

REVISTA ENSEÑANZA E
INVESTIGACIÓN EN PSICOLOGÍA

CNEIP

VOLUMEN 6, NÚMERO MIGRACIONES, FEBRERO 2024 ISSN: 2683-2046

<https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.185>

LAS MIGRACIONES HOY

DEBATES, INVESTIGACIONES E INTERVENCIONES
CON DIFERENTES POBLACIONES Y CONTEXTOS



Comité editorial

Editora en jefe

Dra. Alicia Edith Hermosillo de la Torre

Consejo Editorial

Dra. Verónica Boeta Madera

Dr. Gilberto M. Córdova Cárdenas

Dra. Mirta Margarita Flores Galaz

Dra. Sofía Rivera Aragón

Dra. Rebeca Guzmán Saldaña

Dr. Sebastián Figueroa Rodríguez

Equipo Editorial

Mtra. Stephania M. Arteaga de Luna, Editora Adjunta

Lic. José O. Prado Ramos, Editor Adjunto

Ramiro Amadeus Díaz Tolentino, Diagramador/Maquetador

Luis Martínez Heredia, Diseño gráfico

Innovación y Desarrollo Tecnológico

Mtro. Juan Grapain Contreras

Tabla de contenido

Movilidad humana en México: factores impulsores, riesgos y consecuencias multidimensionales en población adulta

DOI: <https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.186>

Yanet Naranjo Sabina, María Nieves González Valles, Alberto Castro Valles (Autor/a)
1-16 (Artículo de Investigación)

Visibilización de los impactos psicosociales que han enfrentado los exbraceros: una revisión sistemática

DOI: <https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.187>

Heladia Gómez Guzmán, Katia Fernanda Vargas-Vega, Miriam Anahí Salazar García, María Elena Rivera Heredia (Autor/a)
17-28 (Artículo de Investigación)

La alteridad inquietante del migrante: Un estudio psicoanalítico

DOI: <https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.189>

Mario Orozco Guzmán, Hada Soria Escalante, Jeannet Quiroz Bautista (Autor/a)
29-41 (Artículo de Investigación)

Invarianza de la Escala de Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares en padres con y sin migración de retorno y salud mental

DOI: <https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.193>

María Elena Rivera Heredia, Patricia Andrade Palos, Jaime Fuentes Balderrama, Luis H. Zayas (Autor/a)
42-55 (Artículo de Investigación)

Aculturación psicológica y salud en migrantes latinos en Estados Unidos: Revisión Sistemática

DOI: <https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.194>

Claudia Llanes Cañedo, Fatima Ezzahra Housni, Alma Gabriela Martínez Moreno (Autor/a)
56-67 (Artículo de Investigación)

Reflexiones de un activista sobre la atención a la salud mental de las personas migrantes y sus familias

DOI: <https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.197>

Pedro Fernández Carapia (Autor/a)
68-71 (Reflexiones de Actualidad)

Ethos: Plan Estratégico de Incidencia para Migrantes en Atención a su Vulnerabilidad Extrema desde Servidores-Públicos

DOI: <https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.198>

Angélica Ojeda García, Gabriela Alejandra González Ruiz, Susana Castaños Cervantes (Autor/a)
72-87 (Artículo de Investigación)

Ejercicios de Chi Kung como una propuesta de autocuidado en la experiencia migrante

DOI: <https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.199>

María Magdalena Lozano Zúñiga (Autor/a)

88-91 (Reflexiones de Actualidad)

Escuchar a los migrantes y sus familias. Experiencias desde el Programa Binacional de Educación Migrante

DOI: <https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.202>

Eduardo Luis Altamirano Chávez (Autor/a)

92-96 (Artículo de Investigación)

Palabras para el camino: la lectoescritura para gestionar el duelo en una población fugaz

DOI: <https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.203>

Emma Hilda Ortega Rodríguez (Autor/a)

97-108 (Artículo de Investigación)

Empoderando la Educación Culturalmente Receptiva: El Papel Vital de los Psicólogos Escolares

DOI: <https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.204>

Yuritzi Chavez (Autor/a)

109-113 (Reflexiones de Actualidad)

Migración y violencia de género: Reconfiguraciones familiares y comunitarias en la Sierra Purépecha

DOI: <https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.205>

Casimiro Leco Tomás, Maricruz Rios Velázquez (Autor/a)

114-125 (Artículo de Investigación)

"Aprendes a Vivir con las Cosas Nuevas". Vivencias de Familias Náhuatl Migrantes de Guerrero

DOI: <https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.206>

Camelia Domínguez Esteban, María de Lourdes Vargas Garduño, Ana María Méndez

Puga (Autor/a)

126-139 (Artículo de Investigación)

El crimen organizado y su impacto en la movilidad humana en Ciudad Juárez

DOI: <https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.207>

María Teresa Martínez Almanza, María Nieves González Valles, Alberto Castro Valles

(Autor/a)

140-151 (Artículo de Investigación)

Fugitivas de la violencia: emociones y resistencias de mujeres en condición de desplazamiento forzado

DOI: <https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.208>

Alondra Yolanda Zing Varela, Deysy Margarita Tovar Hernández, Julieta Yadira Islas

Limón, Alethia Alejandra Montalvo González (Autor/a)

152-169 (Artículo de Investigación)

Violencia incesante: dos estudios de caso de migrantes por desplazamiento forzado hacia Estados Unidos

DOI: <https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.209>

Alondra Infante Zavala, Nydia Obregón Velasco (Autor/a)
170-183 (Artículo de Investigación)

Reconocer la migración. Reflexiones derivadas del trabajo con migrantes en casa ABBA

DOI: <https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.211>

Yazmín Alejandra Quintero Hernández (Autor/a)
184-187 (Reflexiones de Actualidad)

Las migrantes tras las rejas: Un desafío para el sistema penitenciario

DOI: <https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.212>

Irene Margarita Espinosa Parra, Nayanci Espinosa Parra (Autor/a)
188-192 (Artículo de Investigación)

Las redes de apoyo entre mujeres y su papel en el proceso migratorio

DOI: <https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.213>

Paulina de la Torre Vidal (Autor/a)
193-194 (Reflexiones de Actualidad)

Reflexiones de una Hija Migrante con una Madre Inmigrante

DOI: <https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.214>

Génesis María Alvarado Valdovinos (Autor/a)
195-196 (Reflexiones de Actualidad)

Aquí y Allá: Migración Mexicana en Estados Unidos, Apropiación y Creación del Espacio Transnacional

DOI: <https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.215>

Ananí Bravo Sosa (Autor/a)
197-208 (Artículo de Investigación)

Prácticas transnacionales y calidad de vida de un pueblo michoacano con experiencia de migración a Estados Unidos

DOI: <https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.216>

Yesica Zulemi Acosta Silva, Ericka Ivonne Cervantes Pacheco (Autor/a)
209-219 (Artículo de Investigación)

Migrar sin salir de casa en Michoacán

DOI: <https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.217>

Salvador García Espinosa (Autor/a)
220-226 (Reflexiones de Actualidad)

La migración desde la mirada de las infancias. Caso Michoacán

DOI: <https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.218>

Diana Tamara Martínez Ruíz, Luis Esteban Huacuz
Dimas, Óscar Ariel Mojica Madrigal,
José Miguel Moctezuma Longoria (Autor/a)
227-241 (Artículo de Investigación)

Migración centro y sud americana de niñas, niños y adolescentes (NNA) en el Estado de México

DOI: <https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.219>

Iris Rubi Monroy Velasco, Claudia Gabriela Hernández Rueda, Rosalinda Guadarrama Guadarrama (Autor/a)

242-247 (Reflexiones de Actualidad)

Construcción de la identidad migrante desde la diáspora venezolana en Hispanoamérica:
Una aproximación cualitativa

DOI: <https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.220>

Carlos Augusto Guerrero Alonso, Aura María Moreno Herrera (Autor/a)

248-257 (Artículo de Investigación)



Movilidad humana en México: factores impulsores, riesgos y consecuencias multidimensionales en población adulta

Human mobility in Mexico: driving factors, risks, and multidimensional consequences in the adult population

<https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.186>

Yanet Naranjo Sabina*, María Nieves González Valles* y Alberto Castro Valles*

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez*

Citación | Naranjo-Sabina, Y., González-Valles, M. N., y Castro-Valles, A. (2024). Movilidad humana en México: factores impulsores, riesgos y consecuencias multidimensionales en población adulta. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 6(Migración), 1-16. <https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.186>

Artículo enviado: 13-07-2023, aceptado: 9-10-2023, publicado: 26-02-2024

Resumen

El objetivo fue describir el estado del arte de tres categorías relevantes en temática de movilidad humana de adultos que se desplazan hacia Estados Unidos provenientes principalmente de Honduras, Guatemala, El Salvador, Venezuela y México: a) factores impulsores, b) riesgos que enfrentan durante el recorrido y c) consecuencias que la experiencia en su conjunto genera en las dimensiones psicosocial, familiar, de salud física y mental. A partir de la revisión de diversos estudios se describe el conocimiento generado en las primeras décadas del siglo XXI en el continente, los hallazgos indicaron que los factores impulsores son principalmente de índole socioeconómica, política, medioambiental, búsqueda de oportunidades educativas y reunificación familiar. Durante el recorrido existe vulnerabilidad y riesgos con múltiples experiencias de victimización, violencia social y contextual. Se concluye que la movilidad humana trae consigo consecuencias psicosociales como problemas en la salud mental, duelo, reacomodos familiares, estigmatización, exclusión social y laboral.

Palabras clave | Movilidad Humana, Factores impulsores, Consecuencias multidimensionales, Riesgos y vulnerabilidades, Población adulta.

Abstract

The objective was to describe the state of the art of three relevant categories regarding human mobility of adults who move to the United States mainly from Honduras, Guatemala, El Salvador, Venezuela and Mexico: a) driving factors, b) risks they face during the journey and c) consequences that the experience as a whole generates in the psychosocial, family, physical and mental health dimensions. Based on the review of various studies, the knowledge generated in the first decades of the 21st century on the continent is described. The findings indicated that the driving factors are mainly socioeconomic, political, environmental, the search for educational opportunities and family reunification. During the journey there is vulnerability and risks with multiple experiences of victimization, social and contextual violence. It is concluded that human mobility brings with it psychosocial consequences such as mental health problems, grief, family rearrangements, stigmatization, social and labor exclusion.

Keywords | Human Mobility, Driving factors, Multidimensional consequences, Risks and vulnerabilities, Adult population.

Correspondencia:

Yanet Naranjo Sabina. Estudiante del Doctorado en Psicología de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Orcid 0000-0001-8335-4549 correo electrónico: yanetns911030@gmail.com

* Av. Plutarco Elías Calles # 1210, Fovissste Chamizal. Ciudad Juárez, Chih., C. P. 32310.

Históricamente Latinoamérica y el Caribe ha constituido una región de origen y destino de diversos flujos migratorios que se han visto aumentados en los últimos años; la cifra de personas en movilidad en 2013 era de 8.5 millones, elevándose a 15 millones en 2020 (Organización de Naciones Unidas, 2022; Portal de Datos Mundiales sobre la Migración, 2022a).

En México la cuestión migratoria se torna compleja debido a los diversos flujos de migración de origen, tránsito, destino y retorno (Curiel & Caraveo, 2021; Anguiano Téllez, 2022). A partir del 2018, el éxodo masivo de personas que emigraron transitando por México con destino hacia Estados Unidos, en las llamadas caravanas, se convirtió en noticia a nivel mundial; acentuando los flujos migratorios centroamericanos principalmente de Honduras, Guatemala y El Salvador (Nájera Aguirre, 2019; Valencia León, 2020).

Tales movimientos transfronterizos de grandes grupos de personas por tierra cuya finalidad ha sido llegar a Estados Unidos, se caracteriza por gran cantidad de familias con niños (Comisión Nacional de los Derechos Humanos, 2019; Méndez & Gómez, 2022; Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2021). Así fue como en el año 2020, el principal corredor migratorio fue el de México a Estados Unidos, representando el 3.9% de la migración mundial, sobrepasando los 10 millones de migrantes (Consejo Nacional de Población, 2021); por lo que México se ha transformado en una zona de espera, con posibilidades de que, a través del paso del tiempo, sea una zona de permanencia por el aumento significativo en la cantidad de inmigrantes que residen en territorio mexicano (Portal de Datos Mundiales sobre la Migración, 2022b).

Sin embargo, y a pesar de que tradicionalmente los seres humanos han migrado en todas las épocas de la humanidad y con ello, se impulsa el mejoramiento de las sociedades y se eleva la calidad de vida, según la Organización Internacional para las Migraciones [OIM], la migración internacional caracterizada por personas que se trasladan de sus lugares de origen hacia otros destinos (Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal, 2014) representa un fenómeno complejo y multidimensional con disímiles causas, pero también diversos efectos.

Más allá de las causas que se entretienen y tienen como resultado la decisión de emprender el proceso migratorio, desde el inicio las personas son colocadas en situaciones por demás problemáticas. El recorrido migratorio desde el lugar de origen hasta el destino final es una experiencia incierta, discontinua, sin periodo estimable de tiempo, a merced de multiplicidad de factores como el medio de transporte, vicisitudes diversas como desvíos, extravíos, la necesidad de descansos (Parrini Roses & Flores Pérez, 2018), y la posibilidad de encontrarse con peligros inminentes al atravesar países con altos índices de inseguridad y quedar expuestos a grupos delictivos, entre otros riesgos.

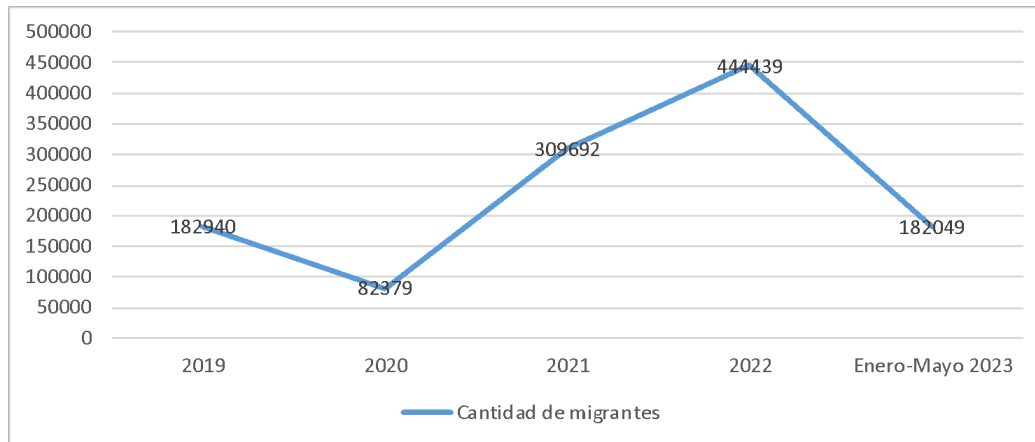
La experiencia migratoria incluye el encontrarse de frente con diversos muros, a menudo infranqueables, que erigen las políticas migratorias y el reforzamiento de controles, sobre todo a partir de 2019 por parte de Estados Unidos. En ese periodo, el gobierno norteamericano instauró la política *Migration Protection Protocols* [MPP], conocida en México como el “Programa Quédate en México”, la cual exigía a quienes solicitaban asilo, aguardar en territorio mexicano, asumido por el gobierno como una cuestión humanitaria (Moncada, 2020). Desde la implementación de la mencionada política se calcula que han sido devueltos hacia ciudades de la frontera norte de México cerca de 70,000 solicitantes de asilo para esperar su audiencia en relación con su solicitud de asilo en EE.UU., encontrando mayores problemas en la resolución de sus trámites legales, y acrecentando los riesgos a los que se exponen por la existencia del crimen organizado y la desprotección estatal (Agence France-Presse, 2021; Comisión Nacional de Derechos Humanos, 2021a). La mayor parte de los demandantes de asilo adscritos a dicho programa procedían de las naciones del triángulo norte, aunque se sumaron igualmente personas de otros países (Comisión Nacional de Derechos Humanos, 2021a). Con la aplicación de esta política todas las audiencias de solicitud de asilo fueron suspendidas, ocasionando un aumento en los tiempos de espera y por consiguiente en el número de personas en tránsito varados en el lado mexicano, quienes se instalan temporalmente en las ciudades fronterizas en condiciones muchas veces de inseguridad e incertidumbre.

Específicamente desde su inicio en marzo del 2020 hasta diciembre del 2022, bajo el Título 42 se registraron más de 2 millones de expulsiones desde EE.UU. (Presidencia de la República, 2022). La aplicación de tales políticas tuvo como resultado que miles de personas quedaran varadas en la frontera norte del país, en una especie de *atrapamiento migratorio* (Barrios de la O & Lizárraga Ramos, 2021) que les hace imposible continuar el recorrido hasta su destino final.

En la Figura 1 se observa la progresión de la migración en tránsito por México con base en las personas migrantes irregulares que son detectadas por las autoridades mexicanas del 2019 a mayo del 2023. Como puede apreciarse, en 2022 se documentó la mayor cantidad de eventos registrados en México hasta ese momento, sobrepasando las cifras del 2021 que habían sido consideradas record (Organización Internacional para las Migraciones, 2022).

Figura 1

Eventos de personas en situación migratoria irregular¹ registrados por la autoridad migratoria mexicana 2019-2023.



Elaboración propia con datos de la Organización Internacional para las Migraciones (2022) y la Unidad de Política Migratoria Registro e Identidad de Personas (2023).

Factores impulsores de la movilidad humana en el corredor migratorio Centroamérica-México-Estados Unidos

Aunque en el estudio de las migraciones los modelos económicos han predominado, siguen sin ser suficientes para explicar las decisiones de emigrar, pues al ser la movilidad humana determinada por diversos factores, las variables explicativas pueden cambiar según sea el momento y las circunstancias sociales. Las teorías sociales por su parte analizan los motivos para emigrar desde un nivel micro y macrosocial, pasando por un nivel intermedio o meso-social pudiendo coexistir los tres niveles en el desarrollo de las motivaciones de la persona a emigrar y que no son necesariamente contradictorias (Massey et al., 2000).

Como causas posibles del fenómeno de la migración se han identificado diversos factores donde uno de los principales está relacionado con motivos económicos. La situación económica en la región de las Américas resulta afectada por la disminución del crecimiento en ese rubro de la mayoría de los países que la conforman, las altas tasas de inflación y el incremento en los índices de desempleo y pobreza que les caracteriza. En América Latina y el Caribe la pobreza en 2014 mostraba porcentajes del 27.8% con un aumento en 2022 al 33.7%; asimismo la pobreza extrema se duplicó de un 7.8% a un 14.9% (Organización Panamericana de la Salud, 2022), mientras en México en 2020, el 22.5% de la población se encontraba en pobreza extrema (Riveras Rosales et al., 2022). En Centroamérica se

¹ Hace referencia a los eventos de extranjeros en situación migratoria irregular a quienes se les inició un procedimiento administrativo migratorio ante el Instituto Nacional de Migración (INM) por no acreditar su situación migratoria, y son canalizados por esta misma autoridad a los albergues de la Red del Sistema Nacional para el Desarrollo Integral para la Familia (DIF).

estima que el 65% huye debido a desempleo y dificultades económicas y el 19% por escasos ingresos y condiciones de trabajo desfavorables (Bolaños Guerra & Calderón Contreras, 2021). De manera que la profunda crisis económica y política han ocasionado una masiva diáspora desde Centroamérica, la cual se caracteriza por ser generalmente de carácter irregular, de tipo internacional. En el caso de México suele ser transitoria debido a que el destino más común sigue siendo Estados Unidos; adicionalmente se caracteriza por ser forzada y con fines laborales dado que los migrantes suelen ser obligados a abandonar su lugar de residencia y con ello surge la necesidad de obtener un ingreso a fin de cubrir las necesidades básicas de ellos y sus familias (Instituto Tecnológico Autónomo de México, 2014; García & Villafuerte, 2014; Ley & Peña, 2016).

Sin embargo, junto con la economía que impulsa a las personas a emigrar, también están los factores políticos que subrayan las causas originarias de las crisis que se presentan en determinadas naciones debido al diseño y ejecución de políticas, presentando sistemas corruptos, regímenes totalitarios, conflictos armados, persecución y venganzas, aumentando el nivel de violencia e inseguridad, lo cual provoca que gran cantidad de personas debido al temor abandonan su país para vivir en otro; esto se evidencia más en la migración forzada (Comité Internacional de la Cruz Roja, 2022; Gutiérrez et al., 2020; Red de Documentación de las Organizaciones Defensoras de Migrantes, 2022; Villalever & Schütze, 2021). Sin embargo, dependiendo del país de origen del migrante, ciertos contextos de expulsión son más notables que otros. Por ejemplo, derivado de la crisis política, económica, social y humanitaria que vive Venezuela, ha pasado a ser un país emisor de ciudadanos que buscan protección internacional en otros países de la región. Según reportes del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados [ACNUR] en 2019, existían 5.1 millones de migrantes forzados y refugiados venezolanos fuera del país. Debido a la inadecuada gestión pública de los recursos en Venezuela y la corrupción existente dentro de las instituciones públicas, además del disfrute de los derechos civiles, políticos, económicos y sociales que se ven comprometidos (Servicio Jesuita a Refugiados, 2020). Por otra parte, en Cuba tras el restablecimiento de relaciones diplomáticas con Estados Unidos en diciembre de 2014, incrementó aceleradamente el flujo de migrantes cubanos hacia ese país norteamericano (Anguiano & Machado, 2015).

Tales condiciones sociopolíticas constituyen escenarios propicios para el surgimiento de múltiples modalidades de violencia social y delictiva al interior de los países latinoamericanos. Específicamente en 2016 la zona del triángulo norte de Centroamérica fue descrita como una de las más violentas en el mundo, registrando miles de crímenes ejecutados por grupos criminales armados y pandillas locales e internacionales, quedando impunes la mayoría de ellos; por lo que, se estima que el 9% huye de estos países por violencia e inseguridad (Wester, 2017). Otras fuentes apuntan que cerca del 40% de los migrantes que arriba a México procedente de Centroamérica ha tenido que dejar sus países forzado por la violencia y la persecución (ACNUR, 2019; Villalever & Schütze, 2021). En el caso de Honduras, las razones son más de índole político, dadas por la falta de confianza de la población hacia el gobierno y su sistema, además de la violencia y pobreza que continúan al alza. La problemática de la violencia es compartida por El Salvador con la presencia de pandillas y en el caso de Guatemala, los ciudadanos escapan de un gobierno caracterizado por la corrupción e impunidad (Ham & Martínez, 2014; Servicio Jesuita a Refugiados, 2020). En territorio mexicano el escenario descrito es similar, de acuerdo con el Internal Displacement Monitoring Centre (Cazabat & O'Connor, 2021), México contaba con 456 000 desplazados internos a finales de 2020, de los cuales el 78% estaba relacionado con la victimización y violencia. La preeminencia de la que goza la violencia social como factor impulsor de la migración se confirma al observar que a nivel mundial a finales de 2022 se estimaba que 108.4 millones de personas se vieron forzadas a dejar sus hogares por violencia, persecuciones, conflictos y violación de los derechos humanos; de esa cifra, 62.5 millones eran desplazados internos, 35.3 millones eran refugiados y 5.4 solicitantes de asilo político (ACNUR, 2022).

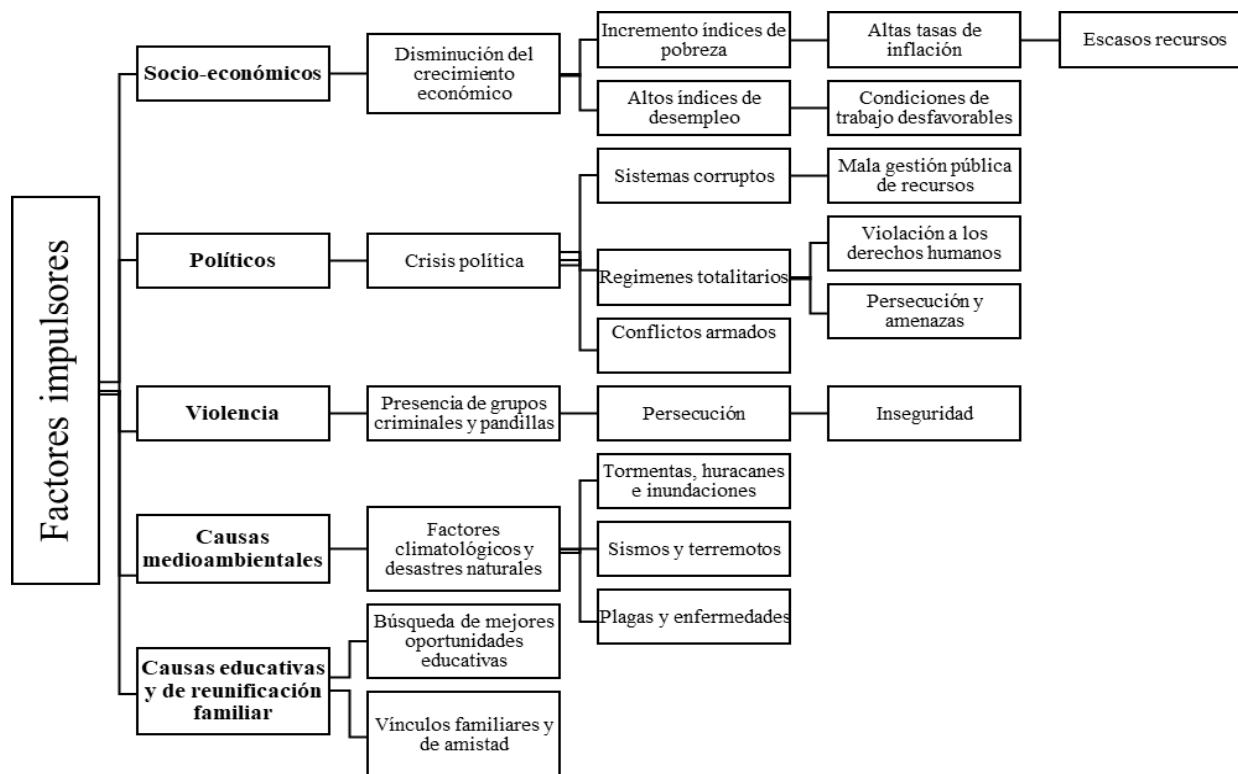
Otro de los elementos relevantes que impulsa la migración de Centroamérica se da por factores climatológicos y desastres ocasionados por fenómenos naturales como tormentas, sismos, inundaciones, huracanes, plagas y enfermedades (Consejo de Ministros de Salud de Centroamérica, 2019; Gutiérrez et al., 2020; Servicio Jesuita a Migrantes México, 2021). Sólo en 2021 se registraron 38 millones de

desplazamientos internos por desastres (Internal Displacement Monitoring Centre, 2022). Específicamente en Honduras, por causas medioambientales se registraron 937,000 nuevos desplazamientos, en Guatemala 339,000 y en El Salvador 17,000 (Red de Documentación de las Organizaciones Defensoras de Migrantes, 2022). La evidencia se hace visible en los efectos que tuvieron los huracanes Eta e Iota en su paso por la región de Centroamérica en noviembre de 2020, afectando a más de 9 millones de personas, causando alrededor de 1.7 millones de desplazamientos (Hollandbyrd & Ríos, 2021). También, en Haití la emigración ocasionada por el terremoto de 2010 llevó a personas haitianas a transitar por Centroamérica y México hacia Estados Unidos y Canadá (Meroné & Castillo, 2020). Se afirma entonces, que el cambio climático representa un impulsor directo de la migración (Organización Mundial de la Salud, 2022).

Se asocian, de igual forma, causas relacionadas a la falta de oportunidades educativas. Los/as estudiantes se convierten en migrantes al abandonar su país de origen y reubicarse en otro para continuar sus estudios, lo cual suele tener como resultado la llamada fuga de cerebros, en la que las y los nuevos profesionistas abandonan definitivamente su lugar natal, para residir y desarrollarse otros donde obtendrán mayores oportunidades de ingreso (Quishpe Santillán, 2019). En general, cuando se dispone de redes a través de vínculos familiares y de amistad, se facilita la migración familiar que hace referencia a la migración de las personas en virtud de vínculos familiares nuevos o ya establecidos, registrándose que más de 1 millón de personas migró por esta razón en el 2020 (Comité Internacional de la Cruz Roja, 2022; Portal de Datos Mundiales sobre la Migración, 2022a). La Figura 2 concentra los factores que estimulan y propician la movilidad humana.

Figura 2

Principales factores impulsores de la movilidad humana



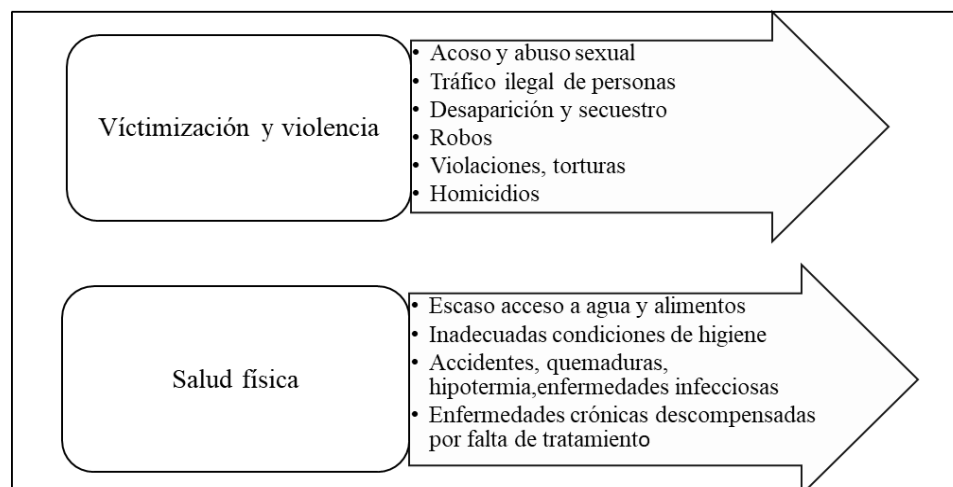
Riesgos y vulnerabilidades que asechan en el corredor migratorio Centroamérica-México-Estados Unidos

Uno de los riesgos más comunes para los/as migrantes, es ser víctima de trata de personas durante los recorridos o viajes migratorios, donde se exponen a explotación y abuso por parte de traficantes, tratantes y funcionarios (Comité Internacional de la Cruz Roja, 2022; Red de Documentación de las Organizaciones Defensoras de Migrantes, 2022; Servicio Jesuita a Migrantes, 2021). De los casos que ingresaron a las estaciones migratorias en el periodo de enero a julio del 2022, 849 personas foráneas con estatus migratorio irregular expusieron haber sido víctimas de algún delito en México, lo que representa ocho casos más que en todo el año 2021. En su gran mayoría (66%) se trataba de varones, adultos (732) y una proporción menor (117) eran niñas, niños y adolescentes. En cuanto las modalidades de victimización que experimentaron, los mayores porcentajes (70%) fueron delitos de robo, y de tráfico ilegal de personas en el 25% de los reportados. La mayor cantidad (62%) de casos fueron registrados en Oaxaca, seguido de San Luis Potosí con el 20% (Unidad de Política Migratoria Registro e Identidad de Personas, 2022).

Asimismo, durante la travesía, con frecuencia suelen ser víctimas de acoso y abuso sexual sobre todo las mujeres, niños, niñas y adolescentes. En el periodo de enero a julio del 2022 se registraron 46 casos de violencia sexual en mujeres, y 12 casos en menores (Unidad de Política Migratoria Registro e Identidad de Personas, 2022). No obstante, son datos que fueron identificados en el proceso de admisión a las estaciones migratorias y que pueden estar muy lejos de la realidad, dado que con demasiada frecuencia las personas en movilidad humana no realizan denuncias debido al miedo y desconfianza que poseen hacia las autoridades mexicanas (Comisión Nacional de Derechos Humanos, 2021b). Por su parte, Human Rights First (2022) desde enero de 2021 ha documentado aproximadamente 10 000 reportes de secuestros, violaciones, torturas, homicidios y otros ataques violentos hacia migrantes y solicitantes de asilo enviados a México mediante el Título 42. Adicionalmente, tanto hombres como mujeres suelen ser víctimas de desaparición y secuestro en la travesía hacia la frontera norte de México. Según informes de la Federación Mexicana de Organismos Públicos de Derechos Humanos en abril del 2021, al menos 2 000 personas migrantes estaban desaparecidas en México (Servicio Jesuita a Migrantes México, 2022a).

Además del riesgo de desaparición forzada, los y las migrantes se enfrentan a situaciones que les significan perder la vida. Según el Proyecto Migrantes Desaparecidos de la OIM (2023) entre 2014 y junio 2023, se registraron poco más de 56,900 personas muertas o desaparecidas a nivel mundial en viajes migratorios. Específicamente en las Américas se han estimado más de 7 mil casos, que en su mayoría se materializan en la frontera norte de México (Proyecto Migrantes Desaparecidos de la OIM, 2023). Conforme a datos registrados por el *Movimiento por Nuestros Desaparecidos en México*, en noviembre del 2021 había al menos 52,000 personas sin identificar, de las cuales el 60% reposaban en fosas comunes. Como eventos más recientes, en los dos últimos años el mundo fue testigo del fallecimiento de 56 migrantes en 2021 a causa de la volcadura del tráiler en el que viajaban cerca de 170 personas en el estado de Chiapas, así como las 53 personas que murieron asfixiadas en junio de 2022 cuando se trasladaban escondidas y aglomeradas en un tráiler que transitaba por San Antonio, Texas (Servicio Jesuita a Migrantes México, 2022b). En cuanto a las causas de defunción y/o desapariciones, las cifras ofrecidas por la OIM indican que, de las acontecidas en las Américas, el 68% son víctimas de ahogamiento, causas mixtas o desconocidas, seguido de accidentes en medios de transporte, condiciones ambientales extremas por falta de albergue, comida, agua y por violencia (Proyecto Migrantes Desaparecidos de la OIM, 2023). En la Figura 3 se observan los principales riesgos y vulnerabilidades que enfrentan las personas en situación de movilidad humana.

Figura 3
Riesgos y vulnerabilidades durante el recorrido



Consecuencias multidimensionales de la movilidad humana en el corredor migratorio Centroamérica-México-Estados Unidos

Aun cuando la experiencia migratoria no traiga consigo la pérdida de la vida, sí configura efectos en todas las dimensiones de un porcentaje importante de personas en movilidad. De inicio, la experiencia migratoria puede acarrear impactos positivos para las familias. Se asume que cuando los familiares migrantes se marchan de su país, su hogar y sus familias, van en busca de condiciones de vida mejores para ellos y ciertos beneficios vinculados con el incremento de la economía en las familias. Pero también, cuando alguno de los miembros de la familia migra, supone un impacto negativo dado principalmente por la desfragmentación, pérdida de redes de apoyo, afectando a la familia desde su estructura, función y dinámica cotidiana (Eslava & Pérez, 2020; Obregón Velasco et al., 2022). El impacto que se produce incluye dos vertientes, por un lado, el miembro o grupo familiar migrante se ve obligado a reestructurar todas sus acciones para afrontar una nueva cotidianidad, y por otro lado, la familia que se mantiene en el lugar de origen debe reacomodar los roles y las funciones de quien se marchó, aspirando a provocar la menor desestructuración y desorganización posible (Álvarez Arenas, 2019; Quishpe Santillán, 2019; Olivera, 2022). Como parte del proceso, las esposas precisan de una reasignación de roles donde se reportan nuevas cargas de trabajo dentro y fuera del hogar (Pérez Padilla, 2014; Suárez & Zapata, 2011), deben atender las exigencias de los hijos, realizar las actividades domésticas cotidianas además de otras tareas que normalmente serían concedidas a los hombres, así como administrar los pocos ingresos (Eslava & Pérez, 2020). Con el paso del tiempo, se puede ver afectada la relación de pareja pues con la migración esa relación tiende a transformarse dado que el matrimonio consta de dos facetas que son inseparables, una económica y otra emocional sexual (Suárez & Zapata, 2011).

Los miembros del sistema parental, hombres y mujeres que emigran, experimentan dolor, culpa y arrepentimiento al dejar atrás a los hijos y encomendar su cuidado emocional a la familia que se queda. Cuando el proyecto migratorio se cumple y finalmente logran ingresar a territorio estadounidense y obtener ingreso económico, las remesas y los regalos que envían adquieren un papel fundamental y simbólico en la conformación y mantenimiento de los lazos familiares en las familias transnacionales, donde tratan de conservar lazos que les posibilitan sentirse miembros de la familia y sentir cierto bienestar pese a estar separados (Fernández Haurylak et al., 2016).

Las reorganizaciones a las que se ven sometidos los sistemas familiares suelen generar entre los integrantes cierto malestar emocional que difiere dependiendo del significado conferido a la migración, y del modo en que se cimentaron los lazos afectivos con la persona que se fue (Hurtado Arriaga et al.,

2019). Por su parte, los/as hijos/as que continúan en el lugar de origen experimentan tristeza (Suárez & Zapata, 2011), soledad por la falta de interacción diaria con sentimientos de pérdida, de abandono y desprotección (Hurtado Arriaga et al., 2019; Obregón Velasco et al., 2022); asimismo presentan problemas de conducta en más del 30% y de fracaso escolar en el 20% (Suárez & Zapata, 2011). Cuando hay ausencia de ambos padres, los/as niños/as pierden la referencia del papel de los padres como proveedores de amor y cuidado material, así como su rol de autoridad (Eslava & Pérez, 2020). Sumado a esto, en los subsistemas filiales puede darse un aumento en la utilización de alcohol y drogas, indisciplina y rebeldía; igualmente problemas de identidad y en la formación y desarrollo de la personalidad (Fernández Haurylak et al., 2016).

Dejar atrás la familia, los amigos y las tradiciones entre otros aspectos, significa experimentar pérdidas ocasionando un duelo múltiple (González Calvo, 2005). Algunos autores lo han definido como *duelo migratorio*, experiencia subjetiva determinada por la vulnerabilidad del emigrante y el complicado proceso de resignificación de la subjetividad al que debe enfrentarse la persona hacia su adaptación al cambio. El duelo migratorio es resultado de diversos estresores y la separación de seres queridos que involucra un quiebre del instinto de apego, que junto con el proceso de aculturación que le implica modificaciones en distintos aspectos de la vida, incluidos el idioma, la identidad cultural, las actitudes y valores, los hábitos, las relaciones sociales, los roles de género y las barreras de la comunicación (Achotegui, 2012; García-Cid et al., 2017). Tales estresores se potencian entre ellos representando mayor riesgo de cronicidad, dado que estas situaciones límite pudieran aquejar a la persona por meses o años, la falta de redes de apoyo y el sentimiento de impotencia de no poder cambiar la situación (Achotegui, 2009b).

Tales condiciones problemáticas que pueden enfrentar las personas en movilidad durante el trayecto desde el país de origen, aunados a otros acontecimientos como condiciones climáticas extremas, accidentes (Comisión Nacional de Derechos Humanos, 2021b; Méndez & Gómez, 2022) y victimización por violencia, contienen los elementos necesarios para propiciar trastorno por estrés postraumático [TEPT] en los inmigrantes, sobre todo en víctimas de represiones y refugiados políticos (Fuertes & Laso, 2006). Las personas que experimentan estas situaciones desarrollan este trastorno con una variación del 1 al 36% en comparación con las tasas de prevalencia notificadas del 1 al 2% en población general (Achotegui, 2009a; Mucci et al., 2019).

Relacionado con los riesgos en la travesía, la salud física también suele verse deteriorada. Como se ha mencionado, es común que las personas en movilidad provengan de comunidades aquejadas por conflictos, guerras, desastres naturales, crisis económica, a la vez que emprenden difíciles y largos viajes con escaso acceso a agua y alimentos, inadecuadas condiciones de higiene, lo que potencializa el riesgo de adquirir diversas enfermedades transmisibles, destacando el sarampión, y otras transmitidas por los alimentos y el agua. Del mismo modo durante el trayecto están expuestas a sufrir lesiones accidentales, quemaduras, hipotermia, enfermedades infecciosas, y en el caso de las mujeres, también embarazos no deseados y complicaciones concernientes al parto, por lo que llegan al país de acogida con patologías mal controladas al no recibir atención durante el viaje (Organización Mundial de la Salud, 2022).

Como se ha señalado, la experiencia y el recorrido de la ruta migratoria es incierta y discontinua. En ocasiones las personas permanecen en determinadas regiones geográficas por periodos importantes de tiempo. Ello dibuja otra serie de condiciones y problemáticas generando realidades reflejadas en el ámbito social y cultural. En tales escenarios los y las migrantes experimentan discriminación, xenofobia y prejuicios provocando estigmatización y rechazo. Las creencias erróneas que nutren a los estereotipos hacen referencia a personas en movilidad como generadores de delincuencia, inseguridad, o bien, como consumidores/as de más ayudas sociales que los propios lugareños (Jiménez García & Jiménez Vicioso, 2019; Olivos Aguayo, 1998). Se piensa asimismo que elevan la tasa de desempleo (Echeverry Hernández, 2011; García Arias & Restrepo Pineda, 2019). En una especie de circularidad recurrente, esta percepción de amenaza sobre la migración y las personas en movilidad, las sociedades receptoras pueden generar sentimientos de rechazo con manifestaciones de xenofobia y racismo en el 16% (Eslava & Pérez, 2020). Resultado del prejuicio, emana la discriminación reportada con porcentajes importantes en los migrantes (Eslava & Pérez, 2020; Patiño & Kirchner, 2008; Straiton et al., 2019), manifestada en exclusión social al encontrarse con restricciones para acceder a los servicios de salud (Patiño & Kirchner, 2008).

En el contexto descrito, a los/as personas en movilidad se les coloca en condiciones de exclusión social evidenciada en las dificultades del acceso a empleo, o a experimentar condiciones de trabajos denigrantes y a la falta de recursos que les ponen en desventaja (Echeverry & Hernández, 2011). Cerca del 40% (Patiño & Kirchner, 2008) manifiesta dificultades en el acceso al empleo y reporta condiciones de trabajo injustas, pues aprovechando la condición de ilegalidad y el desamparo jurídico del migrante, se producen contrataciones para trabajos extenuantes, denigrantes e informales; viven la falta de reconocimiento de experiencia previa, perciben sueldos muy bajos excediendo la jornada de trabajo estipulada legalmente (Aruj, 2008; Loizate, 2017; Salas Alfaro & Jiménez Quezada, 2017).

La multiplicidad de sucesos, pérdidas y cambios que experimentan las personas en movilidad les conduce a una especie de conflicto en el que atesoran los elementos que han definido su identidad, y ante la nueva realidad, tener que incorporar elementos del nuevo entorno con el fin de afrontar las demandas exigidas (Arenas & Urzúa, 2016; Martínez & García, 2018). La falta de integración debido a las diferencias culturales y desarraigo, junto con el intento continuo que realizan las persona por integrarse, les ocasiona pérdida de identidad (Echeverry Hernández, 2011). Surge una sensación de extrañeza y de no pertenencia al verse confrontados y tener que redefinir su propia identidad con el fin de adaptarse (Martínez & García, 2018). Cuando las demandas adaptativas a una nueva cultura sobrepasan la capacidad de la persona para hacerles frente, puede aparecer *estrés aculturativo* que se ha relacionado con cambios psicológicos y detrimento de la salud mental (Muñoz & Milena, 2021). En el caso de que estas circunstancias se prologuen en el tiempo, pudiera presentarse el síndrome de Ulises o síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple. Se trata de un conjunto de síntomas caracterizado por estresores o duelos acompañados de múltiples síntomas psíquicos y somáticos enmarcados en el ámbito de la salud mental (Martínez & García, 2018). Cada etapa de la migración por la que atraviesa la persona está colmada de cambios y puede causar determinados grados de estrés que a menudo superan la capacidad de adaptación de las personas (Achotegui, 2009b; Hurtado Arriaga et al., 2019), afectando el estado psicoemocional. Según la OMS (2021) la exposición a eventos estresantes registra variación sustancial entre las diversas poblaciones migrantes, dado por las condiciones encontradas a lo largo del proceso migratorio (World Health Organization, 2018a). Así, estudios realizados en migrantes han reportado niveles de estrés alto en más del 6% (Irfaeya et al., 2008; Metellus, 2019) y moderados en un 73 % (Metellus, 2019; Patiño & Kirchner, 2008; Salvador et al., 2010).

Finalmente, la necesidad de aguardar en el territorio mexicano agrava las condiciones de vulnerabilidad al interrelacionarse y configurar otros efectos negativos en las personas en movilidad. En la dimensión individual, además de estrés, diversos estudios en migrantes manifiestan que el 7% presentan sentimientos negativos como desánimo, desesperación y nostalgia (Medina García & Gavilanes Gómez, 2022), mientras el 28% experimenta angustia (Espinoza Castro et al., 2019; Mucci et al., 2019). Por lo tanto, se suscitan niveles importantes de sintomatología ansiosa y depresiva como tristeza, desesperanza y frustración ante el fracaso del proyecto migratorio y la carencia de oportunidades; síntomas depresivos con prevalencias que varían del 10 al 44% (Eslava & Pérez, 2020; Fang et al., 2021; Lugo et al., 2004; Metellus, 2019;) mientras que en la población general oscila del 8 al 12% (World Health Organization, 2018a). Por su parte entre un 20% y 88% reporta ansiedad mezclada con incertidumbre, miedo, preocupación debido a su situación migratoria irregular (Lugo et al., 2004; Metellus, 2019; Olivos Aguayo, 1998; World Health Organization, 2018b). Tanto la sintomatología ansiosa como la depresiva se reporta con mayor predominio por mujeres (Fang et al., 2021; Lugo et al., 2004; Metellus, 2019). En la Figura 4 se observan los efectos en las distintas dimensiones de las personas en situación de movilidad humana.

Figura 4

Consecuencias multidimensionales de la movilidad humana en adultos

Sociales
<ul style="list-style-type: none"> • Xenofobia, racismo, estigmatización, estereotipos y prejuicios • Rechazo, discriminación y exclusión social <ul style="list-style-type: none"> • Dificultades en el acceso a empleo y servicios de salud, condiciones de trabajo denigrantes y sueldos bajos
Familiares
<ul style="list-style-type: none"> • Afectación de estructura, función y dinámica familiar • Desfragmentación • Pérdida de redes de apoyo • Afectación relación de pareja • Afectación en los hijos <ul style="list-style-type: none"> • Tristeza, soledad, sentimientos de abandono y desprotección • Problemas conductuales y de identidad • Consumo de drogas y alcohol
Individuales
<ul style="list-style-type: none"> • Duelo migratorio • Proceso de resignificación • Adaptación al cambio • Estresores • Proceso de aculturación <ul style="list-style-type: none"> • Estrés aculturativo • Separación de seres queridos, falta de redes de apoyo, idioma, identidad cultural, actitudes y valores, hábitos, roles y relaciones sociales • Trastorno de estrés postraumático • Síndrome de Ulises • Ansiedad, depresión, desánimo, nostalgia, desesperación, soledad, angustia, frustración, desesperanza, miedo, incertidumbre

Conclusiones

El fenómeno de la movilidad humana es complejo y multicausal. En la revisión documental se observaron elementos mayormente negativos y de afectación. Entre los factores socioeconómicos, se concluye que el incremento de la pobreza y de las tasas de inflación, el aumento del desempleo, y la presencia de escasos recursos para sobrevivir (Massey et al., 2000) es uno de los factores impulsores de la movilidad humana de mayor peso en el corredor Centroamérica-México-Estados Unidos.

Por otro lado, las crisis políticas con sistemas de corrupción, totalitarismo y conflictos armados han generado que, ante la deficiente gestión pública, violación estructural de derechos humanos con persecución, inseguridad pública y amenazas, las personas decidan migrar para lograr mejores condiciones de vida (Anguiano & Machado, 2015; Ley & Peña, 2016; Quishpe Santillán, 2019).

Así mismo, los factores medioambientales como desastres naturales, sismos y plagas que afectan a la salud física, así como los factores educativos y de reunificación familiar como la pérdida de vínculos sociofamiliares y búsqueda de mejores oportunidades educativas, han generado la decisión de migrar. El trayecto les coloca en condiciones de vulnerabilidad en la salud física caracterizada por difícil acceso a agua y alimentos, inadecuadas condiciones de higiene, accidentes, quemaduras, hipotermia, enfermedades infecciosas y enfermedades crónicas descompensadas por alta de

tratamiento (CNDH, 2021b; OIM, 2022). De la misma forma, las personas condiciones de movilidad humana, durante su tránsito son objeto de victimización y violencia, vulnerables al acoso y abuso sexual, víctimas de tráfico ilegal de personas, desaparición, secuestro, robos, violaciones, torturas incluso de homicidio.

Adicionalmente, durante la estancia temporal de migrantes en el territorio mexicano, en la dimensión social se enfrentan a ambientes caracterizados por xenofobia, racismo, estigmatización, estereotipos y prejuicios con rechazo, discriminación y exclusión social y con dificultades en el acceso a empleo y servicios de salud, además de condiciones de trabajo denigrantes con sueldos bajos (Arenas & Urzúa, 2016; Martínez & García, 2018). En la dimensión familiar, los hallazgos indicaron el impacto negativo en la estructura, funcionamiento y dinámica familiar dada por la desfragmentación, a lo que le sigue la pérdida de redes de apoyo, afectación en la relación de pareja, comportamiento problemático de los hijos que viven la separación familiar teñida de tristeza, soledad, sentimientos de abandono, desprotección, problemas de identidad e incluso consumo de sustancias o alcohol. Mientras que, en la dimensión individual de quien migra, carga consigo un duelo, sometido a procesos de resignificación con demandas de adaptación al cambio y manejo del estrés aculturativo. La separación de los seres queridos, la falta de redes de apoyo y las dificultades del manejo del idioma trastocan la identidad cultural, las actitudes, los valores, los hábitos, los roles y las relaciones sociales. En su conjunto, se crean las condiciones necesarias con el poder suficiente para mermar la salud mental, pues experimentan sintomatología depresiva, ansiosa, e incluso estrés postraumático, así como otra emocionalidad negativa como desánimo, nostalgia, desesperación, soledad, angustia, frustración, desesperanza, miedo e incertidumbre (Suárez & Zapata, 2011).

Existen estudios que resaltan aspectos positivos de la migración que pueden argumentarse en el sentido de la promoción del desarrollo económico de países de destino, aunque con trabajo precario; sin embargo, en la revisión presentada se identificaron mayormente los aspectos negativos de la migración en tres categorías analíticas: factores impulsores, riesgos y consecuencias. Así, la confluencia de los factores económicos, políticos, ambientales y socioeducativos en los países de Centroamérica y algunos estados de México propicia la movilización hacia los Estados Unidos de Norteamérica bajo la percepción social con expectativas de mejoría de la calidad de vida. Sin embargo, durante la travesía se encuentran identificados diversos riesgos de violencia contextual que propician cambios sociales, familiares e individuales en los migrantes (Achotegui, 2009b; Muñoz & Milena, 2021). Por lo que la experiencia migratoria se tiñe de una diversidad de efectos negativos en las esferas de la vida de quienes migran ante los esfuerzos insuficientes de políticas públicas de atención integral a los migrantes que, en el discurso gubernamental, se limitan a la protección de los derechos humanos con un asistencialismo mediante albergues temporales, sin procesos rigurosos de investigación, lo cual implica que las acciones se limiten al simple registro estadístico del número de casos.

Por tanto, la comprensión del fenómeno desde la multiplicidad de factores que intervienen es vital para la investigación si se pretende una mirada integral y donde se tome en cuenta la interacción de éstos. En consonancia, basado en la variabilidad del fenómeno, la actualización constante no sólo de los datos cuantitativos estadísticos sobre migración sino también de cómo van cambiando cualitativamente estos factores impulsores, riesgos y consecuencias de emigrar, denotados en las experiencias migratorias mediante entrevistas a profundidad u otro mecanismo metodológico, son relevantes para visibilizar y profundizar el fenómeno de la movilidad humana que permita el diseño de programas de atención psicosocial integral que complementen el modelo asistencialista.

Referencias

- Achotegui, J. (2009a). Cómo evaluar el estrés y el duelo migratorio. Escalas de evaluación de factores de riesgo en la migración. Aplicación al estrés y el duelo migratorio. Escala Ulises. Ediciones El Mundo de la mente.
- Achotegui, J. (2009b). Migración y salud mental. El síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple (síndrome de Ulises). *Zerbitzuan*, 46(163), 163–171. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3119470.pdf>
- Achotegui, J. (2012). Emigrar hoy en situaciones extremas. El síndrome de Ulises. *Aloma: Revista de Psicología, Ciències de l'Educació i de l'Esport*, 30(2), 79-86. <http://revistaaloma.net/index.php/aloma/article/view/171/108>
- Agence France-Presse. (15 de octubre del 2021). Estados Unidos prevé reactivar en noviembre la política migratoria “Quédate en México”. *El Economista*. <https://www.economista.com.mx/politica/Estados-Unidos-preve-reactivar-en-noviembre-la-politica-migratoria-Quedate-en-Mexico-20211015-0074.html>

- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. (2019). *Desplazamiento forzado hacia México desde Centroamérica 2014-2019. Análisis de estudios, perfiles, tendencias y perspectivas futuras*. ACNUR. https://www.acnur.org/603fef494#_ga=2.157975610.128362289.1662935057-1921281630.1662242449&_gac=1.54275674.1662242445.CjwKCAjw9suYBhBIEiwA7iMhNFMkUW7Zt7LKEvRAD8nRFXJaNsmazQGkPKsf73qYWgVCRgdz5V_tMRoClfQAvD_BwE
- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. (2022). *Datos Básicos*. ACNUR. <https://www.acnur.org/mx/datos-basicos>
- Álvarez Arenas, E. M. (2019). *Recursos psicológicos y estrategias de afrontamiento en migrantes venezolanos*. <https://repository.unicatolica.edu.co/handle/20.500.12237/2107>
- Anguiano Téllez, M. E. y Machado Cajide, L. (2015). Emigración cubana a Estados Unidos en un ambiente de restablecimiento de relaciones diplomáticas. *Migraciones Internacionales*, 8(29), 259-267. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-89062015000200009
- Anguiano Téllez, M. E. (2022). La complejidad actual de los flujos migratorios internacionales en México. *Pluralidad y Consenso*, 12(51), 62-68. <http://www.revista.ibd.senado.gob.mx/index.php/PluralidadyConsenso/article/view/765/727>
- Arenas, P. y Urzúa, A. (2016). Estrategias de aculturación e identidad étnica: un estudio en migrantes sursur en el norte de Chile. *Universitas Psychologica*, 15(1), 117-128. <http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v15n1/v15n1a09.pdf>
- Aruj, R. S. (2008). Causas, consecuencias, efectos e impacto de las migraciones en Latinoamérica. *Papeles de población*, 14(55), 95-116. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252008000100005
- Barrios de la O., M.I. y Lizárraga Ramos, A. R. (2021). Diarios de un terruño. Reflexiones sobre migración y movilidad. *Segunda Época*, 12. https://www.researchgate.net/publication/358845930_ATRAPAMIENTO_MIGRATORIO_Y_EL_REAJUSTE_DE_LOS_ESPACIOS_DE_ATENCION_EN_LA_FRONTERA_NORTE_DE_MEXICO_ANTE_LA_COVID-19/link/6218411e6738db292ac4faf6/download
- Bolaños-Guerra, B., y Calderón-Contreras, R. (2021). Desafíos de resiliencia para disminuir la migración inducida por causas ambientales desde Centroamérica. *Revista de Estudios Sociales*, 76, 7-23. <http://www.scielo.org.co/pdf/res/n76/0123-885X-res-76-7.pdf>
- Cazabat, C. y O'Connor, A. (2021). *Informe del índice de desplazamiento interno 2021*. Internal Displacement Monitoring Centre. https://www.internal-displacement.org/sites/default/files/2022-02/211214_IDMC_IDI21_ES_final.pdf
- Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal. (2014). Migrar un derecho en construcción. *Dfensor*, 7. https://cdhcm.org.mx/wp-content/uploads/2015/05/DFensor_07_2014.pdf
- Comisión Nacional de los Derechos Humanos. (2019). *Integración laboral de los migrantes centroamericanos en México*. CNDH. http://www.cndh.org.mx/sites/default/files/documentos/2019-10/LIBRO_CA_CNDH.pdf
- Comisión Nacional de los Derechos Humanos. (2021a). *Informe Especial sobre los Protocolos de Protección a Migrantes (MPP) – Programa “Quédate en México” 2019-2021. Análisis de su impacto en los derechos humanos de las personas en movilidad en México*. CNDH. https://www.cndh.org.mx/sites/default/files/documentos/2021-12/IE_MP_cndh_2021.pdf
- Comisión Nacional de los Derechos Humanos. (2021b). *Diagnóstico Situacional del Programa Atención a Personas Migrantes*. CNDH. <https://informe.cndh.org.mx/menu.aspx?id=60055>
- Comité Internacional de la Cruz Roja. (2022). *Balance Humanitario 2022. América Central*. CICR. <https://www.icrc.org/es/document/mexico-y-america-central-balance-humanitario2022>
- Consejo de Ministros de Salud de Centroamérica. (2019). Salud y Migración. *Salud Regional*, 2. COMISCA. https://www.sica.int/documentos/revista-salud-regional-segunda-edicion_1_118431.html
- Consejo Nacional de Población. (2021). *Anuario de migración y remesas México*. CONAPO/ Fundación BBVA/BBVA Research. <https://www.gob.mx/conapo/documentos/anuario-de-migracion-y-remesas-mexico-2021>
- Curiel, J. M. y Caraveo, A. (2021). *La espera prolongada: miradas a la migración, el refugio y el asilo en la región fronteriza*. El Colegio de la Frontera Norte.
- Echeverry Hernández, A. A. (2011). Análisis de la migración venezolana a Colombia durante el gobierno de Hugo Chávez (1999-2011). Identificación de capital social y compensación económica. *Análisis Internacional*, 4. <https://revistas.utadeo.edu.co/index.php/RAI/article/view/84/88>

- Eslava, L. F., y Pérez, D. A. (2020). Percepción de las necesidades en salud mental de población migrante venezolana en 13 departamentos de Colombia. Reflexiones y desafíos. *Gerencia y Políticas de Salud*, 19, 1–18. [https://revistas.javeriana.edu.co/files-articulos/RGPS/19\(2020\)/54562510016/](https://revistas.javeriana.edu.co/files-articulos/RGPS/19(2020)/54562510016/)
- Espinoza-Castro, B., Vásquez Rueda, L. E., Mendoza Lopez, R. V., y Radon, K. (2019). Working below skill level as risk factor for distress among latin American migrants living in Germany: A Cross-Sectional study. *Journal of immigrant and minority health*, 21(5), 1012–1018. https://www.researchgate.net/publication/327538129_Working_Below_Skill_Level_as_Risk_Factor_for_Distress_Among_Latin_American_Migrants_Living_in_Germany_A_Cross-Sectional_Study
- Fang, C. Y., Handorf, E. A., Rao, A. D., Siu, P. T. y Tseng, M. (2021). Acculturative stress and depressive symptoms among chinese immigrants: the role of gender and social support. *Journal of Racial and Ethnic Health Disparities*, 8(5), 1130–1138. <https://link.springer.com/article/10.1007/s40615-020-00869-6>
- Fernández Haurylak, M., Oriozco Gómez, M. L. y Heras Sevilla, D. (2016). Familia y migración: las familias transnacionales. *Familia*, 53, 87-106. <https://summa.upsa.es/pdf.vm?id=48581>
- Fuertes, C. y Laso, M. (2006). El inmigrante en la consulta de atención primaria. *Anales del Sistema Sanitario de Navarra*, 29(1), 9–25. https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=s1137-66272006000200002
- García-Cid, A., Hombrados-Mendieta, I., Gómez-Jacinto, L., Palma-García, M. de las O. y Millán-Franco, M. (2017). Apoyo social, resiliencia y región de origen en la salud mental y la satisfacción vital de los inmigrantes. *Universitas psychologica*, 16(5), 91–104. <http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v16s5/1657-9267-rups-16-s5-00091.pdf>
- García Arias, M. F. y Restrepo Pineda, J. E. (2019). Aproximación al proceso migratorio venezolano en el siglo XXI. *Hallazgos*, 16(32), 63–82. <http://www.scielo.org.co/pdf/hall/v16n32/1794-3841-hall-16-32-63-82.pdf>
- García, M. C. y Villafuerte, D. (2014). *Migración, derechos humanos y desarrollo. Aproximaciones desde el sur de México y Centroamérica*. Ciudad de México: Juan Pablos Editor, UNICACH.
- González Calvo, V. (2005). El duelo migratorio. *Revista del Departamento de Trabajo Social*, 7, 77-97.
- Gutiérrez, J. M., Romero Borré, J., Arias Montero, S. R., y Briones Mendoza, X. F. (2020). Migración: Contexto, impacto y desafío. Una reflexión teórica. *Revista de Ciencias Sociales*, 26(2), 299–313. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7500760>
- Ham, A. y Martínez, A. (2014). Los patrones de migración en Honduras: evolución, tendencias regionales e impacto socioeconómico. *Revista de Economía y Administración*, 11(1), 85-114.
- Hollandbyrd, H. y Ríos, O. (2021). *No Queda De Otra: Una exploración de las causas raíz de la migración hacia la frontera sur*. https://www.hopeborder.org/_files/ugd/e07ba9_6b9ef7cbd09f49fe9d5494b37bcf756e.pdf
- Human Rights First. (2022). *Corte Federal Obliga la Continuación del Título 42*. <https://www.humanrightsfirst.org/press-release/corte-federal-obliga-la-continuacion-del-titulo-42>
- Hurtado Arriaga, G., Jarillo Soto, E. C., Rodríguez Contreras, V. y Santamaría Suárez, S. (2019). Malestar Emocional Y Trastorno Psicossomático En Parejas E Hijas De Migrantes. El Caso De Una Comunidad Del Valle Del Mezquital, Hidalgo, México. *Huella de la Palabra*, 13, 26–51. <https://doi.org/10.37646/huella.vi13.380>
- Internal Displacement Monitoring Centre. (2022). *Récord histórico de 60 millones de desplazados internos en todo el mundo*. IDMC. <https://www.internal-displacement.org/media-centres/record-historico-de-60-millones-de-desplazados-internos-en-todo-el-mundo>
- Instituto Tecnológico Autónomo de México (2014). *Migración centroamericana en tránsito por México hacia Estados Unidos: diagnóstico y recomendaciones. Hacia una visión integral, regional y de responsabilidad compartida*. ITAM. Ciudad de México.
- Irfaeaya, M., Maxwell, A. E. y Krämer, A. (2008). Assessing psychological stress among Arab migrant women in the city of Cologne/Germany using the Community Oriented Primary Care (COPC) approach. *Journal of Immigrant and Minority Health*, 10(4), 337–344.
- Jiménez García, J. R. y Jiménez Vicioso, J. R. (2019). Migraciones, estereotipos y rumores: combatiendo la Hidroxenofobia en Andalucía. *Trabajo social*, 21(2), 53–79. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2256-54932019000200053
- Ley, M. y Peña, J. (2016). *20 Temas actuales y relevantes sobre la migración en México*. México: COLEF. https://www.colef.mx/doc_coyuntura/20temasemif/
- Loizate, J. A. (2017). El síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple (síndrome de Ulises). *Revista de Menorca*, 96, 103–111. <https://www.raco.cat/index.php/RdM/article/download/339995/432555/0>
- Lugo, S. B., Arús, M. S., Lugo, A. B. y Martí, M. F. (2004). Depresión y ansiedad en inmigrantes no regularizados. *Atención Primaria*, 34(9), 504. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC7688705/pdf/main.pdf>

- Martínez, M. F. y García, J. M. (2018). Procesos migratorios e intervención psicosocial. *Papeles del psicólogo*, 39(2), 96–103. <https://doi.org/10.23923/pap.psicol2018.2865>
- Massey, D., Arango J., Graeme H., Kowaouci A., Pelegrino, y Taylor J.E. (2000). Teorías sobre la Migración Internacional: Una reseña y una evaluación. *Trabajo. Migraciones y mercados de trabajo*, 2(3), 5-21, 26-33. <http://www2.izt.uam.mx/sotraem/Documentos/Trabajoa2n32000.pdf>
- Medina García, D. A. y Gavilanes Gómez, G. D. (2022). La autoestima y su relación con la ansiedad en adultos migrantes. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(3), 2141–2156. <https://www.ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/2367>
- Méndez, M. y Gómez, J. (2022). La migración internacional como agente de desarrollo local para las naciones. *Revista Latinoamericana de Difusión Científica*, 4(6), 257–269. <http://difusioncientifica.info/index.php/difusioncientifica/article/view/54/107>
- Meroné, S. C. y Castillo, M. A. (2020). Integración de los inmigrantes haitianos de la oleada a México del 2016. *Frontera Norte* 32(11). <https://doi.org/10.33679/rfn.v1i11.1964>
- Metellus, N. (2019). *Salud mental de la población inmigrantes en Cuenca*. Universidad del Azuay. <https://dspace.uazuay.edu.ec/bitstream/datos/9404/1/15041.pdf>
- Moncada, A. (2020). “En la boca del lobo. Contexto de riesgo y violaciones a derechos humanos de personas sujetas al Programa *Quédete en México*”. <https://imumi.org/attachments/2020/Informe-En-la-boca-del-lobo-Protocolo-Quedate-en-Mexico.pdf>
- Mucci, N., Traversini, V., Giorgi, G., Tommasi, E., De Sio, S. y Arcangeli, G. (2019). Migrant workers and psychological health: A systematic review. *Sustainability*, 12(1), 120.
- Muñoz, R. y Milena, D. (2021). *Discriminación percibida en migrantes de nacionalidad venezolana en la ciudad de Quito y sus efectos psicológicos implicados*.
- Nájera Aguirre, J. N. (2019). La Caravana migrante en México: origen, tránsito y destino deseado. *Coyuntura Demográfica* 15, 67-74. <https://coyunturademografica.somede.org/wp-content/uploads/2019/10/najera.pdf>
- Obregón Velasco, N., Rivera Heredia, M. E. y Padrós Blázquez, F. (2022). Recursos sociales y familiares según la experiencia con la migración en jóvenes universitarios mexicanos. *Ra Ximhai: revista científica de sociedad, cultura y desarrollo sostenible*, 18(1), 15–41. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8528497>
- Olivera, P. (2022). *Familias y migración: aportaciones desde la psicología y el marco transnacional*. https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/32871/1/tfg_priscila_olivera.pdf
- Olivos Aguayo, X. (1998). Entrenamiento de habilidades sociales para la integración psicosocial de inmigrantes. *Migraciones* 3, 169-193. <https://revistas.comillas.edu/index.php/revistamigraciones/article/view/4822/4647>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2021). *Movilidad humana y COVID-19: Una aproximación a la respuesta de los gobiernos locales de América Latina y el Caribe*. UNESCO/COPRED. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000376718.locale=es>
- Organización de Naciones Unidas. (16 de mayo del 2022). *Una nueva plataforma protegerá la salud de los migrantes en las Américas*. ONU. <https://news.un.org/es/story/2022/05/1508862>
- Organización Internacional para las Migraciones. (2022). Perfil Migratorio de Mexico. Boletín anual 2022. IOM. <https://mexico.iom.int/sites/g/files/tmzbd11686/files/documents/2023-03/Perfil%20Migratorio-%20Boletín%20Anual%202022%20%283%29.pdf>
- Organización Mundial de la Salud. (2021). *Depresión*. OMS. <https://www.who.int/es/news-room/factsheets/detail/depression>
- Organización Mundial de la Salud. (2022). *Informe mundial sobre la salud de los refugiados y los migrantes*. OMS. <https://apps.who.int/iris/rest/bitstreams/1452601/retrieve>
- Organización Panamericana de la Salud. (2022). Salud en las Américas 2022. Panorama de la Región de las Américas en el contexto de la pandemia de COVID-19. OPS. https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/56471/OPASEIHH220024_spa.pdf?sequence=5&isAllowed=y
- Parrini Roses, R., y Flores Pérez, E. (2018). El mapa son los otros: narrativas del viaje de migrantes centroamericanos en la frontera sur de México. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, 61, 71-90. DOI: 10.17141/iconos.61.2018.3013
- Patiño, C. y Kirchner, T. (2008). Estrés y coping en inmigrantes latinoamericanos residentes en Barcelona. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 1(1), 29–38. <https://reviberopsicologia.iberu.edu.co/article/view/rip.1103>
- Pérez Padilla, M. L. (2014). *De vuelta a casa. Estrés, recursos psicológicos y salud de los migrantes retornados en los Altos de Jalisco*. http://bibliotecavirtual.dgb.umich.mx:8083/jspui/bitstream/DGB_UMICH/4368/1/FPD-2014-1011.pdf

- Portal de Datos Mundiales sobre la Migración. (2022a). *Migración familiar*.
<https://www.migrationdataportal.org/es/themes/migracion-familiar#:~:text=La%20migraci%C3%B3n%20familiar%20es%20el,una%20protecci%C3%B3n%20subsidiaria%20tambi%C3%A9n%20tiene>
- Portal de Datos Mundiales sobre la Migración. (2022b). *Número total de migrantes internacionales 2020*.
https://www.migrationdataportal.org/es/international-data?i=stock_abs_&t=2020&cm49=484
- Presidencia de la República. (2022). *Cuarto Informe del Gobierno 2021-2022*. <https://framework-gb.cdn.gob.mx/informe/5b8e7a983a893dfcbd02a8e444abfb45.pdf>
- Proyecto Migrantes Desaparecidos de la OIM. (2023). *Muerte y desapariciones por año*.
<https://missingmigrants.iom.int/es>
- Quishpe Santillán, S. C. (2019). *Resiliencia y estrategias de afrontamiento en inmigrantes venezolanos*. Universidad Central de Ecuador. <http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/19143>
- Red de Documentación de las Organizaciones Defensoras de Migrantes. (2022). *Movilidad humana en confinamiento: contención, vulneración de derechos y desprotección en México. Informe 2020*. REDODEM.
https://www.academia.edu/78441436/Regi%C3%B3n_Centro_Informe_anual_de_la_Redodem_2020_Movilidad_Humana_en_Confinamiento
- Riveras Rosales, V., Alcatraz Vera, J. V., y Chávez Rivera, R. (2022). La pobreza y la desigualdad: generadores de migración. *VISUAL REVIEW. International Visual Culture Review/Revista Internacional de Cultura Visual*, 11(2), 1-11. <https://journals.eagora.org/revVISUAL/article/view/3663/2067>
- Salas Alfaro, R. y Jiménez Quezada, Y. (2017). *La vivencia del Duelo entre los migrantes internacionales del Estado de México*. UNAM. <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/9/4443/11.pdf>
- Salvador, C. M., Pozo, C. y Alonso, E. (2010). Estrategias comportamentales de aculturación y síndrome de Ulises de los inmigrantes latinoamericanos. *Boletín de psicología*, 98, 55–72.
<https://www.uv.es/seoane/boletin/previos/N98-4.pdf>
- Servicio Jesuita a Migrantes. (2021). *Diagnóstico de necesidades de acompañamiento Ciudad Juárez, Chihuahua*. SJM. https://sjmmexico.org/wp-content/uploads/2021/11/Juarez_2021.pdf
- Servicio Jesuita a Migrantes México. (2021). *Informe del diagnóstico sobre las dinámicas migratorias en la Frontera Sur de México*. SJM-México. <https://sjmmexico.org/frontera-sur/>
- Servicio Jesuita a Migrantes México. (2022a). *Informe sobre desaparición de personas migrantes en México: una perspectiva desde el Servicio Jesuita a Migrantes – México*. SJM-México. https://sjmmexico.org/wp-content/uploads/2022/05/InformeDesaparicionMigrantes_SJMMexico_2022.pdf
- Servicio Jesuita a Migrantes México. (2022b). Las rutas migratorias se trazan con las desapariciones y muertes de personas migrantes. *Animal Politico*. SJM-México. <https://www.animalpolitico.com/blog-invitado/rutas-migratorias-desapariciones-y-muertes-de-personas-migrantes/>
- Servicio Jesuita a Refugiados (2020). Informe de contexto regional sobre la situación de derecho humanos de migrantes y refugiados venezolanos y centroamericanos. JRS. <https://jesuitas.lat/noticias/14-nivel-1/5986-informe-regional-2020-ddhh-de-migrantes-y-refugiados-en-lac>
- Straiton, M. L., Aambø, A. K. y Johansen, R. (2019). Perceived discrimination, health and mental health among immigrants in Norway: the role of moderating factors. *BMC public health*, 19(1), 1–13.
<https://bmcpublichealth.biomedcentral.com/articles/10.1186/s12889-019-6649-9>
- Suárez, B. y Zapata, E. (2011). Efectos psicosociales de la migración internacional en mujeres jefas de hogares en el Municipio de Hueyotlipan, Tlaxcala. *Revista de Ciencias Sociales*, 24, 84–109.
<https://revistas.upr.edu/index.php/rcs/article/view/7451>
- Unidad de Política Migratoria Registro e Identidad de Personas. (2022). *Boletín de estadísticas sobre delitos perpetrados en contra de personas migrantes irregulares en México, 2022*.
https://portales.segob.gob.mx/work/models/PoliticaMigratoria/CEM/Estadisticas/DelitosMigIrreg/2022/BMigIrregDelitos_2022.pdf
- Unidad de Política Migratoria Registro e Identidad de Personas. (2023). *Boletín Mensual de Estadísticas Migratorias 2023*.
http://www.politicamigratoria.gob.mx/work/models/PoliticaMigratoria/CEM/Estadisticas/Boletines_Estadisticos/2023/Boletin_2023.pdf
- Valencia León, I. T. (2020). Hacia una geografía de la migración. *Espiral*, 1(2), 119-130.
https://www.researchgate.net/publication/340089997_Hacia_una_geografia_de_la_migracion

- Villalever, X.A. y Schütze, S. (2021). Trayectorias migratorias y violencia organizada en el corredor Centroamérica-México-Estados Unidos. *PERIPLOS, Revista de Investigación sobre Migraciones*, 5(1), 82-107. https://periodicos.unb.br/index.php/obmigra_periplos/article/view/34731/29125
- Wester, J. C. (2017). Causas fundamentales de la migración. *People of God*, 20. [https://archdiosf.org/documents/2017/12/1708Fundamental Causes of Migration Spanish.pdf](https://archdiosf.org/documents/2017/12/1708Fundamental%20Causes%20of%20Migration%20Spanish.pdf)
- World Health Organization. (2018a). *Mental health promotion and mental health care in refugees Organization and migrants: technical guidance*. <https://iris.who.int/bitstream/handle/10665/342277/9789289053747-eng.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- World Health Organization. (2018b). *Report on the health of refugees and migrants in the WHO European region: no public health without refugee and migrant health*. <https://www.who.int/publications/i/item/report-on-the-health-of-refugees-and-migrants-in-the-who-european-region-no-public-health-without-refugee-and-migrant-health>



Visibilización de los impactos psicosociales que han enfrentado los exbraceros: una revisión sistemática

Visibility of the psychosocial impacts that former braceros have faced: a systematic review

<https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.187>

Heladia Gómez Guzmán*, Katia Fernanda Vargas Vega*, Míriam Anahí Salazar García* y María Elena Rivera Heredia*

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo*

Citación | Gómez-Guzmán, H., Vargas-Vega, K. F., Salazar-García, M. A. y Rivera-Heredia, M. E. (2024). Visibilización de los impactos psicosociales que han enfrentado los exbraceros: una revisión sistemática. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 6 (Migración), 17-28. <https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.187>

Artículo enviado: 10-09-2023, aceptado: 17-11-2023, publicado: 26-02-2024.

Resumen

..... xico y Estados Unidos para contratar trabajadores agrícolas mexicanos. Con la finalidad de identificar y visibilizar los impactos psicosociales a los que se enfrentaron y se siguen enfrentando los exbraceros, se realizó una revisión sistemática en las bases de datos Redalyc, Scielo y EBSCO utilizando las palabras clave bracero, exbracero y Programa Bracero. Se revisaron estudios publicados desde 2013 hasta 2023, encontrando un total de 1,518 documentos, de los cuales 33 artículos cumplían con los criterios de inclusión y exclusión. Finalmente, se seleccionaron seis artículos para evaluar las variables psicosociales: discriminación, violencia psicológica, condiciones laborales, de vivienda y de salud. Los artículos seleccionados resaltan que, aunque las vivencias fueron diversas, en general los exbraceros experimentaron adversidades asociadas a la violación de sus derechos humanos y al incumplimiento de contratos, situación que explica el surgimiento de su movimiento de lucha social.

Palabras clave | migración, exbraceros, Programa Bracero, trabajadores agrícolas, impactos psicosociales.

Abstract

The Bracero Program was a temporary labor agreement between Mexico and the United States to hire Mexican agricultural workers. In order to identify and make visible the psychosocial impacts that ex-braceros faced and continue to face, a systematic review was carried out in the Redalyc, Scielo and EBSCO databases using the keywords bracero, ex-bracero and Bracero Program. Studies published from 2013 to 2023 were reviewed, finding a total of 1,518 documents, of which 33 articles met the inclusion and exclusion criteria. Finally, six articles were selected to evaluate the psychosocial variables: discrimination, psychological violence, working, housing and health conditions. The selected articles highlight that, although the experiences were diverse, in general the ex-braceros experienced adversities associated with the violation of their human rights and the breach of contracts, a situation that explains the emergence of their social struggle movement.

Keywords | migration, ex-braceros, Bracero Program, farm workers, psychosocial impacts.

.. rrespondencia:

Míriam Anahí Salazar García. <https://orcid.org/0000-0002-2037-3088> Tel. 4431646347. Correo electrónico: psic.miriamsg@gmail.com

* Facultad de Psicología. Gral. Francisco Villa #450, Col. Dr. Miguel Silva González, C.P. 58110 Morelia, Michoacán, México.

En la Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, a través de su cuerpo académico “Intervenciones psicológicas y socioculturales en familia, género, migración, educación y salud”, existe un amplio interés en conocer las dificultades a las que se enfrenta el sector migrante, ya que son una población vulnerable que necesita ser atendida.

Este trabajo forma parte de una investigación más amplia que busca el reconocimiento y la recuperación de la memoria colectiva de quienes participaron en este programa, el cual lleva por título: Los exbraceros y sus familias: impacto psicosocial, económico y en salud del programa de trabajadores agrícolas migrantes, siete décadas después de su inicio (Rivera-Heredia, 2021a).

De manera específica, esta revisión sistemática aborda el desconocimiento que la sociedad mexicana y la estadounidense tienen sobre las consecuencias del Programa de trabajadores agrícolas migrantes entre México y Estados Unidos, mejor conocido como Programa Bracero. El término bracero hace referencia a las personas que fueron contratadas para trabajar en Estados Unidos, quienes utilizaban sus brazos como principal herramienta de trabajo (Mitchell, 2013) y sobre la existencia del actual movimiento de lucha social de los exbraceros.

El Programa Bracero tuvo carácter binacional de trabajo temporal entre México y Estados Unidos que estuvo vigente desde 1942 hasta 1964, el cual implicó la firma de más de 4 millones de contratos de trabajo temporal, para la realización de actividades en el campo y en el ferrocarril (Córdoba, 2021). La necesidad de este acuerdo, surgió en Estados Unidos a causa de la escasez de trabajadores para levantar las cosechas, debido a que el 7 de diciembre de 1941 este país declaró la guerra a Japón, tras haber sido bombardeada su base naval en Pearl Harbor, por lo cual, movilizaron a millones de estadounidenses a los frentes de batalla y las fábricas encargadas de la producción de armamentos, por lo que el sector agrícola se vio severamente afectado (Astorga-Morales & Schaffhauser-Mizzi, 2022).

Entre sus efectos, generó la transformación radical del patrón migratorio que dejó de ser familiar, de larga estancia y de dudosa situación en torno al estatus migratorio, para convertirse en un proceso legal, masculino, de origen rural y orientado hacia el trabajo agrícola y ferroviario, donde los trabajadores iban y regresaban cada que concluía su contrato (Durand, 2007). Aunque el programa se dio en el contexto de guerra, fue tan exitoso, que por eso se prolongó durante aproximadamente 22 años (aunque hay quien extiende el programa incluso tres años más). Fue un programa limitado, pero a la vez pudo ser utilizado a conveniencia de acuerdo con las necesidades de mano de obra del momento (Albertí, 2012). Finalmente, fue eliminado debido a lo que Mitchell (2013) considera como el efecto combinado de la oposición concertada de sindicatos, organizaciones progresistas y otros activistas, así como por la corrupción interna del programa.

Este mismo autor describe que según los términos del acuerdo internacional, los braceros recibirían todas las protecciones de la ley laboral mexicana; se les pagaría a 30 centavos la hora (en una época en la que muchos trabajadores agrícolas ganaban menos que eso); tendrían trabajo garantizado al menos el 75% del tiempo y pago de un salario de subsistencia cuando no se disponía de esa cantidad de tiempo de trabajo; se les otorgarían viviendas similares a las de las trabajadoras domésticas; se les servirían tres comidas o se les daría un subsidio si deseaban preparar su propia comida; y se les proporcionaría un seguro de salud ocupacional pagado por los empleadores y un seguro de salud no ocupacional pagado con una pequeña deducción de los salarios. Como parte del acuerdo, el Gobierno Federal de Estados Unidos sería el empleador oficial y estaba obligado a vigilar que los empleadores cumplieran su parte del contrato; el Gobierno mexicano, a través de sus cónsules en Estados Unidos, actuaría como representante de los trabajadores.

El Programa Bracero ofrecía la oportunidad de migrar internacionalmente y poder materializar otras experiencias que parecían inalcanzables en los lugares de origen de los trabajadores agrícolas mexicanos (Córdoba, 2021). Con las reglas de operación del programa los funcionarios mexicanos decían esperar que los braceros utilizaran sus ingresos y conocimientos adquiridos para desarrollar y modernizar el México rural a su regreso (Córdoba, 2021; García, 2021). En el papel, parecía un acuerdo extraordinario para ellos, pero la realidad fue muy distinta a lo esperado, ya que sus condiciones de vida y de trabajo fueron muy humillantes (Mitchell, 2013).

Para participar en él, los trabajadores tenían que pasar por un proceso de registro y de traslado (Córdoba, 2021). Cada individuo debía cumplir con las características de ser joven y audaz para poder desenvolverse en su entorno y ser proveedor, protector y competitivo. También, ser valiente para enfrentar todos los malos tratos al momento de ser seleccionados para cruzar a Estados Unidos y entrar a las revisiones donde cada proceso era realizado de manera brusca, donde los humillaban y lastimaban cuando revisaban sus genitales (Be & Salinas, 2019).

El bracero era contratado para ir a trabajar a un determinado lugar y no podía trasladarse a uno distinto, incluso si el trabajo era escaso o si las condiciones eran inadecuadas. Esta característica ha dado lugar a que el Programa Bracero sea considerado como un tipo de semi-esclavitud (Durand, 2007).

Los primeros jornaleros fueron llevados a Texas, Oregón, California, Nuevo México, Arizona, Illinois y New York. La paga era poca y la discriminación era mucha. Una de las condiciones que se estableció en los contratos de cada trabajador fue que se les descontaría el 10% salarial como fondo de ahorro, el cual sería devuelto cuando regresaran a México (Córdoba, 2021; Trujillo-Bolio, 2022).

Hasta el momento actual, el contrato establecido con ellos no se ha cumplido y los ahorros que se les descontaron no se les han regresado. Los braceros cotizaron para un fondo de retiro campesino que se gestionó primero en Estados Unidos, a través de la institución bancaria Wells Fargo y después, mediante una transferencia financiera, a través del Banco Nacional de Crédito Agrícola —después Banrural— y el desaparecido Banco de Ahorro Nacional. Se dice que al regresar a México los braceros agrícolas reclamaron al Banco Nacional de Crédito Agrícola el fondo de ahorro que estaban guardando y los braceros de ferrocarril, al Banco del Ahorro Nacional. Desde diferentes estados enviaron cartas al presidente de México y a los bancos, pidiendo ayuda para recuperar sus ahorros. Entre 1943 y 1945 se depositaron desde Estados Unidos 72 millones de pesos en los bancos mexicanos. También, hasta mayo de 1946 el Banco Agrícola recibió alrededor de 80 millones de dólares por concepto de ahorros de los braceros agrícolas. Mientras que el Banco del Ahorro Nacional recibió hasta ese año 88 millones de dólares. Sin embargo, sólo una parte del dinero retornó a sus dueños (Astorga-Morales & Schaffhauser-Mizzi, 2022).

A raíz de esta situación, Astorga-Morales & Schaffhauser-Mizzi (2022) relatan que los exbraceros, sus familias y activistas iniciaron una lucha social con la intención de recuperar sus ahorros que debieron ser devueltos una vez estando en México. El surgimiento de esta lucha se remonta al 15 de mayo de 1998, cuando Ventura Gutiérrez Méndez, residente de Coachella, California, reunió en Puruándiro, Michoacán, a cuatro exmigrantes que habían participado en la bracereada. Esta reunión tuvo como finalidad darles a conocer que existía una irregularidad con los ahorros que les descontaron durante el Programa Bracero, por lo que los invitaba a iniciar una lucha con el objetivo de recuperar los ahorros perdidos. El movimiento social de los exbraceros se inició 41 años después de no cumplir este contrato, lo que deja ver la falta de interés de las autoridades mexicanas para atender esta problemática y pagar la deuda.

Después de 25 años de manifestarse y no encontrar respuestas en el país, los exbraceros han recurrido a la lucha jurídica y la protesta transnacional, a fin de alcanzar la justicia plena y ser reivindicados como exmigrantes que contribuyeron a ambos países. Durante los primeros años llevaron a cabo juntas, asambleas, manifestaciones y marchas en las calles. Un importante recurso simbólico fueron las imágenes del pasado. Las imágenes no solamente se encontraban en fotografías, sino en las memorias de los braceros, que las rememoran con el fin de reivindicar su lucha. Cabe resaltar que, al día de hoy, han fallecido cientos de adultos mayores exbraceros, debido a enfermedades y vejez, y los que aún viven tienen entre 60 y 95 años, algunos están enfermos o incapacitados para movilizarse, la mayoría son campesinos, analfabetas y muchos de ellos viven al día. Esta situación afecta no sólo a los sobrevivientes del programa, sino también a las viudas y a sus hijos. El movimiento de los exbraceros cobra un significado moral que consiste en mantener su recuerdo y su lucha, y recuperar su dignidad (Astorga-Morales & Schaffhauser-Mizzi, 2022; Córdoba, 2021; Rivera-Heredia et al., 2023).

Hay un movimiento social nacional (o movimientos por estados y regiones) que apenas es visibilizado por algunos medios alternativos, vinculados con las organizaciones de los braceros, o con otras organizaciones cívicas o activistas, incluso las de carácter político asociadas a los partidos

políticos en específico. Son éstas, en buena parte, quienes han sido las encargadas de hacer público y dar visibilidad a este movimiento social en México (Uribe et al., 2013).

Además, dado que parte de los exbraceros se quedaron a vivir en Estados Unidos, el movimiento de lucha por sus derechos laborales y humanos se ha extendido a este país, en donde también existen agrupaciones que exigen que se atiendan sus demandas. Gracias a la presión que se ha generado, el asunto de los exbraceros se ha difundido en algunos medios de comunicación locales, nacionales y extranjeros, aunque no lo suficiente como debería ser por el alcance social, político e histórico que involucra esta problemática social. De esta manera, la segunda generación, la de los hijos de los braceros, y la última, la de los nietos, así como en general familiares vinculados a aquellos, ya forma parte de esta demanda financiera histórica. Incluso hoy en día el tema se ha convertido en una bandera social y política en México, de tal manera que el impacto del Programa Bracero está presente, además, en la vida social y cultural de muchas familias mexicanas; es parte de una experiencia altamente significativa de gran carga emocional y simbólica y mantiene la esperanza de las familias de que, si llegan a ser beneficiados con la restitución del dinero, impactará positivamente sus vidas (Rivera-Heredia et al., 2023; Uribe et al., 2013).

Existe una amplia información sobre la historia del Programa Bracero y sobre el dinero que les despojaron y la lucha por recuperarlo, pero de sus experiencias se encuentra menos información o está menos visible y es importante recuperarla porque de esa forma se conocería cómo vivían desde una perspectiva más realista.

Por ello, el objetivo de este artículo es identificar y visibilizar las experiencias de los exbraceros a través de la consulta de artículos relacionados con el tema donde se resalten las adversidades a las que se enfrentaron durante el programa y las que viven en la actualidad, destacando los impactos psicosociales de esta experiencia.

Método

Se realizó una revisión sistemática de literatura científica para la cual se consultaron las bases de datos Redalyc, Scielo y EBSCO. Los términos para la búsqueda estuvieron relacionados con las palabras clave “bracero”, “exbracero” y “Programa Bracero”.

Criterios de inclusión y de exclusión

Considerando el objetivo de la revisión, se establecieron como criterios de inclusión: 1) que fueran artículos publicados entre 2013 y 2023; 2) se consideraron artículos en español o inglés; 3) debían ser artículos disponibles en texto completo y 4) que el artículo abordara específicamente las vivencias de los exbraceros en cuanto a sus condiciones laborales, de vivienda, de salud y las características de su movimiento de lucha social.

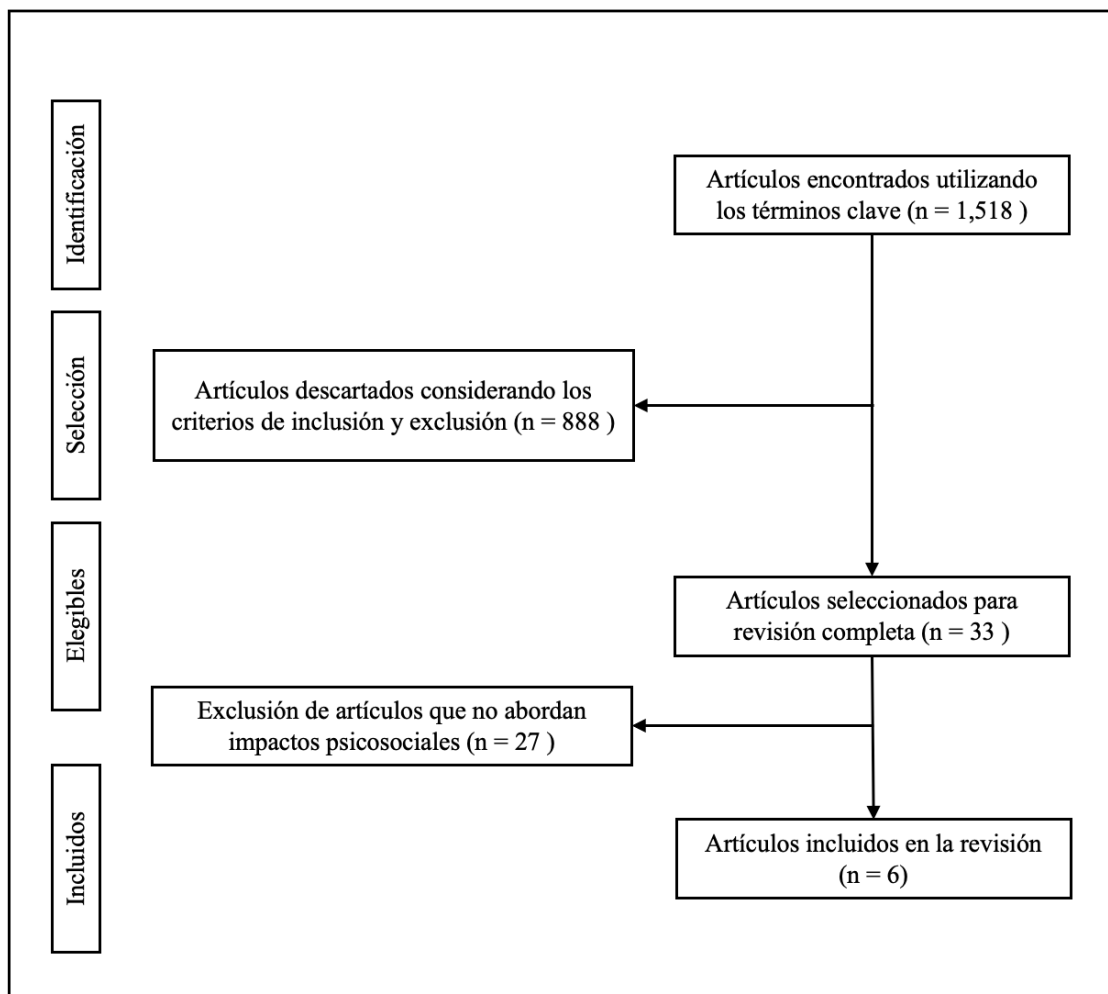
Como criterios de exclusión se establecieron: 1) eliminar artículos repetidos; 2) documentos que fueran capítulos de libro, tesis y reseñas de libros y 3) descartar artículos que no abordaran en su contenido las vivencias de los exbraceros (ver Figura 1).

Procedimiento

Una vez realizada la búsqueda en las bases de datos utilizando las palabras clave, se encontraron un total de 1,518 documentos. Se revisaron los resúmenes de los artículos, de los cuales se identificaron 33 artículos susceptibles de revisión. La información se registró en una base de datos elaborada para este fin en donde se incluía año de publicación, autores, objetivo, resultados principales y referencia. De entre ellos, se seleccionaron seis artículos que cumplieran con todos los criterios de inclusión, donde se evaluaron las variables psicosociales de: discriminación, falta de respeto, violencia psicológica, condiciones laborales, de vivienda y de salud. El motivo por el que se descartaron los artículos restantes fue porque, aunque abordaban el tema del Programa Bracero, en su contenido incluían elementos históricos, políticos, económicos y/o sociales no relacionados con las vivencias de los exbraceros.

Figura 1

Diagrama de flujo del proceso de selección de artículos que se incluyeron en la revisión



Resultados

A continuación, se describen los tipos de adversidades a las que se enfrentaron los exbraceros y que se encuentran reportadas en la literatura. En la Figura 2 puede observarse un resumen de las más frecuentes.

Figura 2

Adversidades en torno al surgimiento, mantenimiento y cierre del Programa Bracero y su movimiento de lucha social

	Astorga-Morales & Schaffhauser-Mizzi, 2022	Be & Salinas, 2019	Córdoba, 2021	García et al., 2022	Mitchell, 2013	Trujillo-Bolio, 2022
Proceso de selección irrespetuoso	X	X	X	X		X
Engaño en las condiciones del contrato	X				X	X
Discriminación	X	X	X	X		X
Humillación	X	X	X	X	X	X
Corrupción			X			X
Negligencia	X					X
Violencia psicológica	X	X		X		X
Exposición a plaguicidas			X			
Maltrato físico			X			
Malas condiciones laborales	X					X
Malas condiciones de vivienda	X					X
Falta de devolución de su dinero	X		X	X		

Respecto al proceso de selección, los exbraceros relatan que los sujetos que sí estaban enlistados en una relación municipal podían tener un tránsito más sencillo hacia los centros de contratación y los campos de trabajo estadounidense a diferencia de los trabajadores que no estaban registrados, sujetos a las peticiones de mano de obra por parte de Estados Unidos y a la carencia de trabajadores (Córdoba, 2021). En el procedimiento que se debía cumplir para formar parte del programa, se presentaron diferentes casos de corrupción ocasionada por la venta de favores de las autoridades para poder conseguir la cartilla verde, que era un documento indispensable para que los braceros trabajaran legalmente en Estados Unidos (Trujillo-Bolio, 2022).

Además, en los centros de contrataciones había presencia de sujetos ajenos a la gestión de los acuerdos de trabajo, pero que lograron influir en la forma en cómo operaron las contrataciones (Córdoba, 2021). Pero eso fue sólo el comienzo de los problemas que se les presentaron a los jornaleros en los campos agrícolas (Trujillo-Bolio, 2022).

Los exbraceros describen como sufrieron discriminación al ser rociados por una sustancia plaguicida frecuentemente utilizado en los campos agrícolas, llamada DDT (diclorodifeniltricloroetano), la cual está prohibida actualmente dada su toxicidad, misma que se utilizaba como una forma de garantizar la higiene de los solicitantes para poder obtener un contrato, por lo que el uso de dicha sustancia puso en peligro su salud. Cabe mencionar que los mexicanos no fueron los únicos migrantes sobre los que se ejerció dicha práctica deshumanizante y discriminatoria. Otro factor que se destaca es la exhaustiva revisión médica física con el propósito de demostrar que

los aspirantes eran lo suficientemente fuertes para realizar las tareas rudas en las cosechas (Córdoba, 2021).

En cuanto a las condiciones de trabajo, estaban los braceros que trabajaban en las vías de trenes y talleres de locomotoras de distintas redes ferroviarias y los que trabajaban en los campos agrícolas. En ambos casos, las exigencias laborales eran muy estrictas ya que las jornadas eran muy largas, y los patrones estadounidenses les pagaban salarios menores a lo acordado, a diferencia de los trabajadores euroamericanos que sí recibían lo justo. Además, en los periodos que les correspondía descansar, algunos decidían cubrir turnos durante las cosechas de frutos, hortalizas o verduras para generar ingresos extra (Astorga-Morales & Schaffhauser-Mizzi, 2022; Trujillo-Bolio, 2022).

Las condiciones de trabajo variaban de un empleador a otro. Los más afortunados relatan cómo los empleadores los llevaban a pasear, les mostraban la ciudad, eran atentos con ellos y les hacían sentir que se preocupaban por ellos. Pero la realidad para la gran mayoría fue muy distinta. Muchos braceros fueron engañados, ya que cuando los contrataron les hicieron creer que tendrían el derecho a elegir en qué les gustaría trabajar, que llegarían a un alojamiento higiénico y adecuado, que contarían con seguro de vida, que recibirían un buen salario y que tendrían la protección del gobierno de México. Algunos de los exbraceros tuvieron que huir de los lugares donde había sido contratados para sobrevivir porque las condiciones estaban siendo muy duras. Debido al incumplimiento de las condiciones ofrecidas, hubo un retorno masivo de braceros, así que los empleadores comenzaron a contratar a trabajadores sin papeles a partir de convenios laborales con pagas muy por debajo de lo acordado con las leyes fronterizas y el programa (Trujillo-Bolio, 2022).

Un sentimiento recurrente en los braceros era el de la incertidumbre de lo que pudiese pasar en el futuro con el trabajo, ya que, al ser temporal, no tenían la seguridad de que serían nuevamente contratados. Un mismo trabajador, a lo largo de los años pudo acceder a varios contratos laborales. En general, los trabajadores derivados a los ferrocarriles contaron con mejores condiciones de trabajo y de vivienda que quienes trabajaron en los campos agrícolas.

Referente a la vivienda, las condiciones en los centros agrícolas en las que vivieron los braceros eran bastante precarias, tanto los dormitorios como los comedores. El alojamiento para los braceros se caracterizaba por ser ineficiente, no se contaba con calefacción o con una ventilación adecuada en cada uno de los dormitorios, así mismo, dormían en catres o colchones de mala calidad. En algunos centros de trabajo las personas vivían en casas de campaña. También, las condiciones en algunos campamentos eran poco higiénicas porque tenían problemas con el constante suministro de agua potable, los baños sólo eran letrinas, en algunos alojamientos no había regaderas y no se podían lavar la ropa de manera frecuente. Era la misma situación con la alimentación, la cual era muy mala. Por la mañana sólo les daban un huevo con café y dos piezas de pan, a medio día les daban tres sándwiches fríos y en la noche, un plato de sopa con frijoles. Por ello, realizaron huelgas laborales con el propósito de presionar a los patrones, para mejorar las condiciones de vivienda, alimentación y por sus aumentos salariales (Astorga-Morales & Schaffhauser-Mizzi, 2022; Trujillo-Bolio, 2022).

Para algunos de los braceros fueron frecuentes las enfermedades gastrointestinales y las lesiones por accidentes en las extremidades. Lamentablemente, había falta de personal de salud para atender a los trabajadores de las enfermedades que se les presentaban y ocurrieron muchas muertes en los campos de trabajo (Astorga-Morales & Schaffhauser-Mizzi, 2022; Trujillo-Bolio, 2022).

En cuanto a la salud mental, el estrés fue uno de los problemas que vivieron los braceros. Además, sufrieron maltratos, tanto en el momento de la contratación como cuando ya estaban trabajando, como fue subordinación, maltrato psicológico, tratos violatorios de sus derechos humanos, racismo y discriminación. Esta última, la vivieron incluso por parte de los compañeros mexicanos con más antigüedad, que los rechazaban y hacían uso de la violencia contra los nuevos. De tanta exclusión y maltrato que se reportaba se tuvo que aprobar una ley estadounidense que acordaba castigar a los empleadores que marginaran, ocultaran y llevaran personas de manera ilegal para trabajar en sus campos. Lamentablemente, los braceros se encontraron en alta vulnerabilidad al estar indefensos por la falta de protección de las leyes de su propio país (Astorga-Morales & Schaffhauser-Mizzi, 2022; Be & Salinas, 2019; García et al., 2022; Trujillo-Bolio, 2022).

Muchos braceros mencionan que tanto ellos como sus familias sufrieron mucho cuando emigraron a Estados Unidos. Los que tenían a su familia viviendo en la frontera, tenían la ventaja de poder salir y encontrarse con ellos más frecuentemente (Córdoba, 2021). Otros relatan que sus esposas se vieron afectadas debido a la sobrecarga de trabajo y al aumento de las responsabilidades, las cuales asumieron en ausencia de sus esposos migrantes, incluyendo la tensión, el desgaste físico y emocional ante la migración de la pareja. Además, continuaron siendo afectadas por la invisibilización del trabajo asociado a sus asignaciones de género, posteriores a la migración (García et al., 2022).

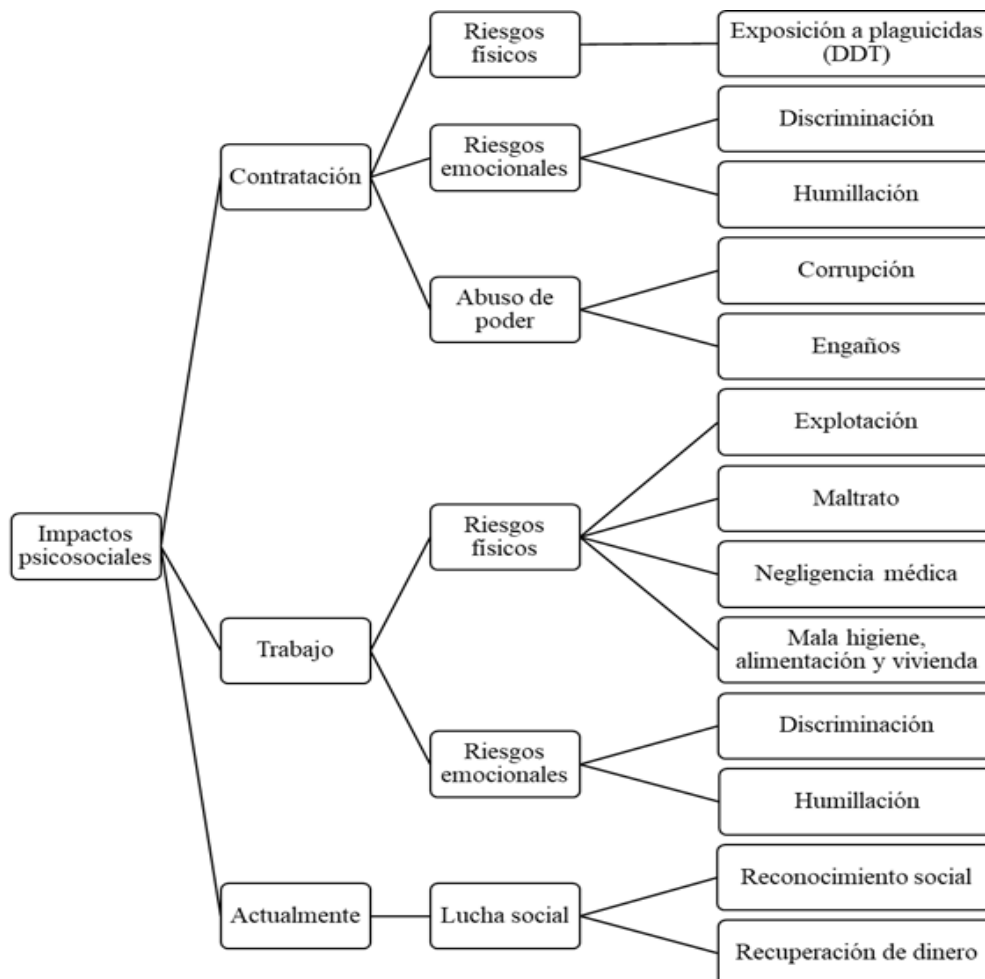
Desde principios de 1946, se implementó una fuerte campaña para completar el retorno de los braceros, por medio de contratos temporales a territorio mexicano. De manera que, desde sus consulados, la Secretaría de Relaciones Exteriores apoyó a empleados en Los Ángeles, San Francisco, El Paso, Laredo, Brownsville y Piedras Negras, para ofrecer facilidades de regreso a 70,000 trabajadores que aún permanecían laborando en medio de humillaciones, discriminaciones por parte de los contratistas y empleadores (Trujillo-Bolio, 2022).

El regresar y no recibir su dinero, fue un fuerte impacto porque pensaban que tenían su ahorro seguro, algunos incluso se enfermaron cuando les dieron la noticia porque habían trabajado tanto para ahora ya no recibir nada.

En la Figura 3 se sintetizan los principales impactos psicosociales de las experiencias de los exbraceros.

Figura 3

Esquema que integra los principales impactos psicosociales de las experiencias de los exbraceros



Al realizar un análisis sobre dónde se encuentran publicados los artículos sobre exbraceros revisados en este documento, tres de ellos se realizaron en revistas mexicanas y los otros tres en revistas internacionales, una europea (Suecia) y dos más latinoamericanas (Colombia y Costa Rica). En el caso de los autores todos ellos están adscritos a instituciones académicas mexicanas, dos de ellos provienen de la UNAM, dos de ellos de dos instituciones de educación superior de Puebla: el Colegio de Posgraduados y la Universidad de Puebla. Asimismo, uno de los artículos se generó en el Instituto de Investigaciones Históricas, otro más en el Colegio de Michoacán y uno en la Universidad de Syracuse (Ver Tabla 1). Ninguno de ellos está relacionado de manera directa con la Psicología.

Tabla 1

Revistas donde se están publicando artículos sobre el Programa Bracero o los exbraceros

Autores y año	Institución de origen de los autores y país en la que se encuentra	Nombre de la revista	País al que pertenece la revista
Astorga-Morales & Schaffhauser-Mizzi, 2022	El Colegio de Michoacán. México	HiSTOReLo. Revista de Historia Regional y Local	Colombia
Be & Salinas, 2019	Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). México	Cuadernos Intercambio sobre Centroamérica y el Caribe	Costa Rica
Córdoba, 2021	Instituto de Investigaciones Históricas. Universidad Nacional Autónoma de México. México	Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México	México
García et al., 2022	Colegio de Postgraduados, Campus Puebla. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. México	Migraciones Internacionales	México
Mitchell, 2013	Departamento de Geografía. Universidad de Syracuse	Geografiska Annaler: Series B, Human Geography	Suecia
Trujillo-Bolio, 2022	Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. México	Signos históricos	México

Discusión

El identificar y visibilizar las experiencias de los exbraceros, a través de la consulta de artículos relacionados con el tema, donde se resaltan las adversidades a las que se enfrentaron durante el programa y las que viven en la actualidad, destacando los impactos psicosociales de esta experiencia fue el objetivo que se planteó para esta revisión. Esto es importante porque en la medida en que la sociedad conozca sobre la historia y el movimiento de exbraceros, habrá más empatía con las injusticias que vivieron (Rivera-Heredia et al., 2023).

En resumen, el Programa Bracero surgió de un acuerdo binacional entre México y Estados Unidos para emplear temporalmente a trabajadores mexicanos en el campo y el ferrocarril estadounidense. La información recolectada evidenció que, aunque las vivencias fueron muy diversas, en general los exbraceros experimentaron muchas dificultades en tres momentos diferentes: el primero, en el proceso de selección y contratación; el segundo, mientras estaban en sus centros de trabajo; y el tercero, actualmente, en el movimiento de lucha que iniciaron porque al finalizar el programa, el gobierno mexicano no les devolvió el dinero que ahorraron durante su estancia laboral en Estados Unidos.

De esta revisión, destacó que, tal como lo describe Durand (2007), el trabajo de los exbraceros se caracterizó por ser duro, desgastante y muy mal remunerado. Además, es sabido que, por sus condiciones de movilidad, los derechos humanos de las personas migrantes y sus familias son frecuentemente violentados (Rivera-Heredia, 2021b).

En este sentido, los exbraceros estuvieron expuestos de manera constante a abuso emocional y a conductas agresivas y hostiles, principalmente por parte de sus empleadores, y en ocasiones, por parte de sus compañeros. Las más frecuentes fueron las humillaciones y la discriminación. Como menciona Peralta (2004), ésto atentaba contra su dignidad, su integridad física y emocional, ante los cual se sentían indefensos y sin el control para detener el hostigamiento. Lo anterior, tenía consecuencias a nivel físico porque sufrían de desgaste, problemas de salud y accidentes, y a nivel emocional manifestaban enojo, desconfianza y tristeza. A esto se sumaba la precariedad económica en la que vivían.

“es necesario para rescatar lo vivido y poderle dar su lugar y un mejor reconocimiento, considerando el impacto psicológico que podrá tener en estas personas que se han sentido excluidos, rechazados, olvidados, que no han sido respetados y que ahora la sociedad y el gobierno reconozcan su existencia, sus aportaciones, y el significado que ha tenido su participación para México” (María Elena Rivera en RosPats Educación, 2022, 10:27).

Debido a historias como la de los exbraceros y las de tantos miles de migrantes que sufren todo clase de violencias en sus procesos migratorios, la defensa de los derechos humanos de los migrantes, se ha vuelto un tema relevante internacionalmente, principalmente los relacionados con el empleo, la inclusión, la salud y la educación (Rivera-Heredia, 2021b).

A partir de lo expuesto, coincidiendo con lo que menciona Delgado & Mañán (2005) es indiscutible la contribución significativa de los exbraceros a la demanda laboral de Estados Unidos y a la economía de ambos países. Es comprensible la indignación y el coraje que sienten ellos y sus familias por el incumplimiento de sus contratos y porque al día de hoy el gobierno no se ha interesado en escuchar sus demandas y, sobre todo, en restituirles su fondo de ahorro (Uribe et al., 2009), producto de su trabajo, esfuerzo y mucho sufrimiento. Sólo piden que se les devuelvan lo suyo, lo que reclaman es justicia social (Rivera-Heredia et al., 2023).

El presente trabajo puede vincularse con la psicología social, específicamente en el tema migratorio, ya que es una contribución para los exbraceros y sus familias, para dar a conocer sus historias, seguir identificando los efectos psicológicos de sus experiencias y continuar apoyando su movimiento de lucha. A futuro, se propone indagar en la experiencia de las mujeres que se quedaron.

También se vincula con la psicología de la salud, puesto que sería relevante brindar atención psicológica a los exbraceros, sus familias y otras personas involucradas en el movimiento que lo necesiten.

También sirve como ejemplo para quienes siguen migrando a Estados Unidos con la esperanza de encontrar mejores condiciones de vida, para que conozcan las dificultades a las que pueden enfrentarse, pero que también sepan que cuentan con diversos derechos y que puedan hacerlos válidos.

A partir de la realización de esta revisión, se contribuye a la sistematización de la información disponible sobre el Programa Bracero desde diferentes disciplinas, dando relevancia al área de la Psicología desde la que este tema no ha sido suficientemente abordado (como se aprecia en la Tabla 1). Esta información será útil tanto en el ámbito académico como en el social, para que las personas conozcan los momentos clave del programa, sus consecuencias y la importancia que sigue teniendo actualmente.

Conclusiones

Existe un desconocimiento en la sociedad sobre las vivencias y la lucha de los exbraceros y sus familias, por lo que es necesario rescatarlas y difundirlas ya que no pierden su valor histórico a pesar de que haya pasado mucho tiempo desde la finalización del programa. Se espera que este trabajo contribuya a mantener la memoria colectiva de los exbraceros, en la historia de la relación México-Estados Unidos y a reconocer su participación en un momento crítico para el mundo como fue la Segunda Guerra Mundial, y a la vez ubicarlos en su momento actual, para que sus aportaciones no sean olvidadas y sobre todo, sabiendo que muchos de ellos murieron sin recuperar lo que les pertenecía, y que otros siguen luchando a pesar de su edad y sus condiciones de salud. Una psicología cercana a los movimientos sociales que favorezca circunstancias de mayor justicia y respeto.

Referencias

- Albertí, A. V. (2012). Una reflexión teórica en torno a las migraciones laborales, a través del caso histórico del Programa Bracero (1942-1964). *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18126163020>
- Astorga-Morales, A. & Schaffhauser-Mizzi, P. (2022). Ex braceros mexicanos. Un movimiento social transnacional de (ex) migrantes. *HiSTOReLo. Revista de Historia Regional y Local*, 14(31), 93-123. <https://doi.org/10.15446/historelo.v14n31.95464>
- Be, P. A. & Salinas, C. (2019). La(s) masculinidad(es) en juego bajo la experiencia migratoria de ex braceros de Telchac Pueblo, Yucatán. *Cuadernos Inter.c.a.mbio sobre Centroamérica y el Caribe*, 18(1), 97-117. <https://doi.org/10.15517/c.a.v16i1.36436>
- Córdoba, R. (2021). Ser trabajador transfronterizo. La experiencia de Antonio González. *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, 62, 245-267. <https://doi.org/10.22201/iih.24485004e.2021.62.7712>
- Delgado, W. R. & Mañán, O. (2005). Migración México-Estados Unidos e integración económica. *Política y cultura*, 23, 9-23. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422005000100002&lng=es&tlng=es
- Durand, J. (2007). El programa bracero (1942 -1964). Un balance crítico. *Migración y Desarrollo*, 9, 27-43. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=66000902>
- García, A. (2021). Regulating Bracero Migration: How National, Regional, and Local Political Considerations Shaped the Bracero Program. *Hispanic American Historical Review*, 101(3), 433-460. <https://doi.org/10.1215/00182168-9051820>
- García, R. H., Martínez, C. B., Méndez, C., M. E., Pérez, M. A., López C, S. & Mendieta, R. A. (2022). Condición y posición de género de personas adultas mayores durante procesos migratorios en Chiautzingo, Puebla, México. *Migraciones Internacionales*, 13. <https://doi.org/10.33679/rmi.v1i1.2339>

- Mitchell, D. (2013): Labour's geography and geography's labour: California as an (anti-) landscape. *Geografiska Annaler: Series B, Human Geography*, 95(3), 219–233.
- Rivera-Heredia, M. E. (2021a). Los exbraceros y sus familias: impacto psicosocial, económico y en salud del programa de trabajadores agrícolas migrantes, siete décadas después de su inicio. *Proyectos aprobados en 2021*. Coordinación de Investigación Científica de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo <https://www.cic.umich.mx/proyectos-de-investigacion/cic/2021/proyectos-aprobados.html>
- Rivera-Heredia, M. E. (2021b). Superando tiempos difíciles: cuentos y relatos sobre migración y derechos humanos. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Rivera-Heredia, M. E., Ramírez, S. M. & Monroy, I. R. (2023). Entre el activismo y el olvido ante los ex braceros y sus familias. En E. Fernández Guzmán y M. Reyes Tovar (coords.). *Perspectivas migrantes: retos teóricos-metodológicos y realidad presente*. Ediciones Comunicación Científica Universidad de Guanajuato. <https://doi.org/10.52501/cc.121.10>
- Peralta, M. C. (2004). El acoso laboral - mobbing- perspectiva psicológica. *Revista de Estudios Sociales*, 18, 111-122. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-885X2004000200012&lng=en&tlng=es
- RosPats Educación (2022, 10 de agosto). *PSG Educación. C64. María Elena Rivera Heredia presenta ¿Cómo recuperar la memoria colectiva para reconocer a los exbraceros y a su movimiento de lucha social?* [Video]. Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=aSf_oU5IHwA
- Trujillo-Bolio, M. (2022). Éxodo laboral de mexicanos en el entorno del programa bracero. *Signos Históricos*, XXIV(48), 384-427. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-44202022000200384&lang=es
- Uribe, A. B., Covarrubias, K. Y. & Uribe Alvarado, I. G. (2013). El Programa Bracero: los herederos generacionales de la migración mexicana transnacional y la cofradía identitaria. *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, XIX(Número especial I), 17-50. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31629857002>
- Uribe, A. B., Covarrubias, K. Y. & Uribe Alvarado, J. I. (2009). La metodología mixta en un estudio sobre los exbraceros colimenses: una experiencia interdisciplinaria para comprender una realidad compleja. *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, XV(30), 123-154. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31612027007>



La alteridad inquietante del migrante. Un estudio psicoanalítico

The disturbing otherness of migrants. A psychoanalytic study

<https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.189>

Mario Orozco Guzmán*, Hada Soria Escalante** y Jeannet Quiroz Bautista*

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo*

Universidad de Monterrey**

Citación | Orozco-Guzmán, M., Soria-Escalante, H., y Quiroz-Bautista, J. (2024). La alteridad inquietante del migrante. Un estudio psicoanalítico. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 6(Migración), 29-41. <https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.189>

Artículo enviado: 08-08-2023, aceptado: 10-12-2023, publicado: 26-02-2024.

Resumen

El trabajo desarrolla los fundamentos del odio y del miedo en relación con la alteridad que contradice el sueño narcisista de autosuficiencia en los planos subjetivo y social, tanto en las comunidades migrantes y las que reciben migrantes, que se reconocen lejos de ese sueño. El migrante en México dejó de ser una presencia para el intercambio de saberes y experiencias, volviéndose presencia temible. La propaganda paranoica, vertida en redes sociales ha provisto de rasgos malditos la figura del migrante de las caravanas centroamericanas. El discurso que sustenta responde a una reavivación de los terrores primigenios por la incidencia traumática del covid19.

Palabras clave | migrantes, alteridad, miedo, subjetividad, discurso.

Abstract

The article addresses the fundamentals of hatred and fear in relation to alterity that contradicts the narcissistic dream of subjective and social self-sufficiency, inside migrant communities, and the communities that receive migrants. Migrants in Mexico are no longer equivalent to an exchange of knowledge and experiences, and they are now seen as unpleasant. A paranoid propaganda, which can be easily tracked in social media, has provided the figure of an undesirable migration of Central American people. The discourse that responds to an elevation of ancient fears, is displayed by the traumatic side of Covid 19.

Keywords | migrants, alterity, fear, subjectivity, discourse.

Correspondencia:

Hada Soria Escalante. Correo electrónico: hadasoria@gmail.com

*Gral. Francisco Villa 450, Dr Miguel Silva González, 58110 Morelia, Mich.

**Av. Ignacio Morones Prieto 4500, Pte. San Pedro Garza García, N.L.

La migración es un fenómeno de movilidad de personas de un lugar a otro, atravesando alguna o múltiples divisiones políticas conocidas como fronteras (Kearney & Beserra, 2004). El tránsito migratorio hace referencia al trayecto que realiza cualquier persona migrante durante un periodo de tiempo (Meza, et al., 2017). Dentro del contexto latinoamericano, el tránsito migratorio se da por condiciones sociales, políticas, económicas y culturales (Bueno, 2012), con el objetivo de búsqueda de mejores oportunidades de vida de los sujetos a nivel personal y económico, y sobre todo por la violencia sufrida en sus comunidades de origen (Ruíz, 2002).

En el caso de la migración de personas que desde Centroamérica buscan llegar a Estados Unidos, ellas se ven expuestas a múltiples riesgos, siendo la violencia a mano armada y los accidentes ocasionados por el tren La Bestia, los que se ubicaban como frecuentes; hoy en día los migrantes son expuestos a riesgos aún mayores, tales como la delincuencia organizada y la trata de personas (Martínez, et al., 2015). Durante 2019 las caravanas con más de 30 000 migrantes ingresaron México. De esta cantidad, 13,000 personas fueron detenidas (ADN Político, 2019). En sentido estricto no se cuenta con datos del número de migrantes ilegales que entran a México, ni cuántos de ellos logran llegar a Estados Unidos (Secretaría de Gobernación, datos de 2019).

Es innegable el estado de riesgo y vulnerabilidad de la población migrante en su tránsito por México y a su llegada a los Estados Unidos para conseguir trabajo, quienes presentan graves secuelas psíquicas y físicas, como depresión y ansiedad, derivadas de la segregación y el trato discriminatorio, agravando complicaciones en la salud física debidas a explotación laboral, trabajo de campo o manejo de maquinaria pesada (Ceja, et al, 2014). A ello se agregan experiencias de separación de sus seres queridos, el abandono abrupto de su país, la lucha constante por la supervivencia, amenazas de grupos delictivos, sentimiento de desesperanza, miedo a la detención, entre muchos otros, como lo es, de manera importante, la impresión de inadaptación social (Achotegui, 2009; Vilar & Eibenschutz, 2007; Guzmán, et al., 2015; Arce, et al., 2015).

¿Qué dicen estos migrantes y qué dicen de ellos las personas que en México se representan su presencia en nuestro país? Es una cuestión que plantea la relación-confrontación entre el yo y la alteridad situada en un sitio de diferencia. Freud (1921/1999) planteaba las tensas relaciones amor-odio, entre poblaciones vecinas, donde en la cercanía resulta intensamente insoportable su diferencia, la misma que causa una actitud despectiva, de abominación y aversión difícil de superar. Esta extensión del yo a lo comunitario no es una aplicación mecánica de lo individual a lo social sino la consecuencia del planteamiento freudiano de que toda psicología de lo individual es también social puesto que este yo está estructurado desde las vinculaciones con los otros.

Este posicionamiento de atribución del mal a la alteridad próxima permite a Freud indicar del narcisismo del amor propio que se discierne en las aversiones y repulsiones hacia cercanos extraños, hacia los extranjeros, agregamos. Es un amor de sí que para preservarse trata y entiende toda diferencia como una crítica a la conformación de su yo y un reclamo para modificarlo. Parece una postura paranoica de un yo del amor narcisista que interpreta de este modo las divergencias. Por eso este amor de sí parece sostenerse en el odio al otro que porta la amenaza a su condición básica investida de modo narcisista. El yo se depura atribuyendo el mal al otro, a ese otro de la proximidad extraña, que es necesario repudiar en la medida en que con su diferencia ya cuestiona la integración unitaria del amor de sí.

La ilusión narcisista de la autosuficiencia

En el “no se sabe” de la historia, en los huecos de la “verdad individual” (Freud, 1916-17/2006, p. 338), se filtran las fantasías. Para dar cuenta de lo que pasa en ese estadio mítico del narcisismo primordial, Freud (1914/2006) traza la figura de un yo plegado en sí mismo, en un estado de orgullosa autosuficiencia, nos presenta un yo narcisista, investido de libido, que parece no requerir de nadie, de ningún objeto, en tanto el placer lo puede encontrar de modo autoerótico. Pero no puede ser una especie de célula cerrada porque tiene el apremio de sobrevivir. Para ello también es decisiva la participación de la figura materna, como dice Lacan (1967) primera representación del Otro. Podríamos hasta plantear que el narcisismo primordial del niño es una atribución de este Otro, como discurso que integra el conjunto de atribuciones ideales que los padres le confieren a sus hijos: perfección, grandeza, inmortalidad. Esos atributos que los padres ya no pueden sostener para sí mismos los proyectan por la vía imaginaria en sus hijos, pueden hacerles creer, ilusionarse, con la imagen de ser autosuficientes. Por eso Freud (1921/1999a) admite que el ideal del yo hereda un estado de narcisismo donde el yo infantil es suficiente para sí mismo. El ideal narcisista por excelencia es la ilusión grandilocuente de la autosuficiencia. Sin embargo, para Freud el hecho de que el odio se presente antes que el amor testimonia que el ideal de autosuficiencia se resquebraja pronto. El odio es inherente al yo de las pulsiones de conservación y mantenimiento de sí, al yo de las necesidades de supervivencia. Por eso surge del constante “Ringens” (Freud, 1914/1999, p. 230), luchar del yo, por sostenerse y sustentarse en la vida. Requiere del otro para emprender esas luchas vitales. Y requerir de ese otro también supone entrar en pugna consigo mismo, con esta idealización narcisista de autosuficiencia. La división del mundo exterior es inevitable. Lo placentero es apropiado por este yo y es algo propiamente para para ensanchamiento narcisista. Pero hay otro sector que no sólo resulta imposible de apropiación para este yo, este residuo impropio del yo del placer purificado, del placer puramente narcisista, también es algo que se experimenta como hostil en la medida en que se le ha desalojado, de modo contundente. El odio a lo extraño, a lo extranjero, converge con el hecho de que no aporta placer, más bien lo condiciona y, entonces, resulta necesario, incluso indispensable para la supervivencia del yo. Entonces lo extraño, lo extranjero se inscribe, en el campo de las necesidades del yo que pugna por mantenerse en la depuración del placer y en la vida. El yo se ve en ese otro, en tanto este otro contiene lo que yo ha expulsado de sí, como lo reprimido ajeno.

En su crónica del proceso histórico civilizatorio, Childe (1986) reconoce en grupos del paleolítico superior la capacidad para organizarse de modo que parecían autosuficientes para brindarse lo indispensable y poder subsistir mediante la caza y la recolección de alimentos. Pero aclara que “autosuficiencia no significa aislamiento” (Childe, 1986, p. 78), estas comunidades tenían que abrirse y acudir al intercambio comercial. Más allá de los beneficios recíprocos para el sustento y lucha vital, se ponían en acción procesos de transmisión de los pensamientos y creencias: “fueron conductos por los cuales las ideas de una sociedad pudieron llegar a otras, por los cuales pudieron comparar los materiales extranjeros, por los cuales se pudo difundir, de hecho, la cultura” (Childe, 1986, p. 110). La cultura entonces se va forjando bajo dinámicas de intercambio y comparación entre los pueblos. No hay un yo ni una comunidad que subsista sin la participación de la alteridad, del otro que puede duplicar extrañamente al yo, haciéndole creerse inmortal primero y luego como destinado a perderse, a perder la vida.

La condición de autosuficiencia también se ve rota en comunidades donde la naturaleza se muestra adversa a los cultivos y el pastoreo. Al cernirse la amenaza del hambre estos grupos se ven obligados a emigrar, a entrar en contacto con otras comunidades ya no únicamente para intercambiar productos sino para sustentarse y sobrevivir. La confrontación es inevitable y tampoco se reduce al terreno bélico, pues una pugna intercultural “provocada por las invasiones y las emigraciones facilita la propagación de nuevas ideas, quebrantando la rigidez de las sociedades establecidas” (Childe, 1986, p. 160). La otredad cultural pone a prueba a la rigidez o apertura de una comunidad. El otro puede ser alguien que va a someter o alguien a quien es preciso someter. Este otro bajo la figura del conquistador o el siervo ya no es solidaria de la idea del intercambio, sino la de alguien amenazante o a quien conviene amenazar. En su revisión de las comunidades del mundo contemporáneo Bauman (2015) incide en esta presencia inquietante de un otro donde convergen las condiciones de ajenidad y hostilidad que Freud ya señalaba: “los <<otros>> (entendidos como unos otros extraños, anónimos, sin rostro, con quienes nos cruzamos diariamente de pasada o pululando por nuestras densamente pobladas urbes) son fuentes de las que emana una amenaza vaga y difusa para nosotros, lejos de transmitirnos una sensación de seguridad y protección frente al peligro. Ni esperamos solidaridad alguna de ellos ni despierta en nosotros solidaridad alguna cuando los vemos” (p. 93). Si las personas, otros-extraños, con quienes hay contacto efímero en nuestras travesías cotidianas y urbanas producen angustia más tranquilidad, si con ellas se da la reciprocidad de la falta de solidaridad, ¿qué podría suceder con los extranjeros, anónimos, que amenazan con cruzar nuestro territorio para buscar ingresar a los Estados Unidos? ¿De qué amenaza serían portavoces y portadores? ¿No son una especie de dobles de algunos mexicanos que también buscan año con años emigrar a Estados Unidos?, ¿No se reflejará en esos rostros desconocidos el imperio de la necesidad y de la muerte, el rencuentro intolerable con la experiencia básica de “Hilflosigkeit” (p. 249), desvalimiento, ligada por Freud (1919/2006) a lo ominoso?

La empatía imposible

El narcisismo de las pequeñas diferencias propuesto por Freud (1921/2006b) resulta del violento encuentro con alteridades sumamente próximas o experiencias que hacen tambalear la imagen de absoluta conformidad de un sujeto o una comunidad. Freud (1912/2006) primero sitúa este tipo de vulnerabilidad narcisista en la relación de los varones con las mujeres, ya que estas no corresponden a la imagen corporal viril, como modelo ideal de integración narcisista. Sometidas a esta invalidación narcisista, incomprensibles, ajenas y hostiles, desde este imaginario ideológico, las mujeres no entrarían en la dimensión de equidad y justicia hacia el semejante ni del precepto sagrado del amor prójimo. Un pánico fundamental se expande como miedo a “ser debilitado por la mujer, contagiarse de su feminidad y mostrarse luego incompetente” (Freud, 1912, p. 194). La idea del contagio hace pensar que feminidad es una enfermedad, preferentemente infecciosa, que colocaría a los hombres en una posición de identificación imaginaria con ellas. Esta posición subjetiva se ciñe al atributo de debilidad. El narcisismo de las pequeñas diferencias en este caso trasunta miedo, miedo a establecer con las mujeres este proceso denominado “Einfühlung” (1921/1999a, p. 119), empatía, que fundamenta la posibilidad de comprender al “Ichfremde”, yo extraño, situado en los otros. El narcisismo de las pequeñas diferencias se erige como recusación de la identificación con otro que transmitiría el terrible mal o enfermedad de la debilidad. Este rechazo de la comprensión empática se puede entender aún más si extendemos esta posición subjetiva como “la aptitud de un ser viviente para representarse las representaciones de otro, sus acciones, sus emociones y sus pensamientos” (Cyrułnik, 1995, p. 27). La violencia que pronto aparece en la fundación de civilizaciones responde a esta postura

de rechazo y extrañamiento a la representatividad de un otro que remite al desvalimiento y “no ha abandonado nunca la Ciudad, al encuentro de los dominados, de las mujeres y de los niños” (Héritier, 1996, p. 29). Esta violencia se ensaña en particular con las alteridades que encarnan la debilidad y vulnerabilidad y, por tanto, que más parecen contrariar y poner en riesgo la fuerte voluntad de dominio narcisista viril. Alteridades que no pueden ni deben insertarse en la empatía identificatoria. De allí que puedan inspirar miedo.

El miedo es, por otra parte, lo que podría haber empujado las emigraciones de grupos humanos. El miedo atroz en estos grupos ante los estragos del hambre suscitó también miedo entre las comunidades donde podrían asentarse estos migrantes. El miedo sobrepujó, superó, las posibles ventajas de intercambio comercial y enriquecimiento cultural. La expectativa habrá sido de un inminente encuentro hostil. La simple vecindad entre poblaciones ya posicionaba, hacia aflorar, como lo advertíamos al remitirnos a la lectura de Freud (1921/1999a) sobre su disección de las masas aunada a la del yo, ese odio depositado, sedimentado, en codiciar ser mejor que otra. Sobrepujar al otro, a ese otro donde colinda mi ser y mi poder, a ese otro con quien se establece una relación de límites y de limitación, conduce de nueva cuenta a la convergencia de la ajenidad y el odio. En el caso de los grupos migrantes la sensación predominante es que es mucho más el daño que podrían aportar y muy poco o nada de valía lo que podrían concederse. Freud acota la idea de que esta intolerancia se extingue cuando estos grupos a los que se les tiene repulsión pueden integrarse reconociéndose su alteridad específica, eso supone la apertura de un grupo interesado en extender su formación comunitaria. Sin embargo, lo que se puede extender es el miedo, compañero del odio a lo diferente, cuando prevalece y hace que las comunidades se cierren en sí mismas. Lo que esta en juego es el narcisismo intolerante, ese amor de sí mismo que interpreta al otro, la diferenciación del otro, como hostil, como amenazante en tanto portadora de un mal contagioso. Los pueblos migrantes no representan sólo diferenciación social y cultural sino también miedo al cuestionamiento, a la autocrítica, para los pueblos a los que aspiran a llegar. Plasman el miedo a que les impongan otro modelo, a que se impongan como modelo, para encauzar de otro modo su vida social y cultural, lo cual implica el riesgo de hacerles perder todo lo que entra en el campo de sus intereses de enorme sobrevaloración narcisista. Es decir, esos pueblos migrantes pueden llevar a que las comunidades virtualmente receptoras se cuestionen sobre sus propias fortalezas imaginarias.

El visitante repudiado

Luigi Zoja (2015) expone este vuelco en la actitud hacia los migrantes por parte de las poblaciones. Otrora el viajero era bien recibido. No soslaya el hecho de que también hubiera situaciones de conflicto con los grupos de cazadores y agricultores que debían cuidar y proteger sus territorios. Reconoce que su país, Italia, concebía al migrante como un “visitante” (p. 60) provisto de saberes sobre culturas y civilizaciones ricas en tradiciones, era motivo de curiosidad más que de suspicacia. Las cosas han cambiado radicalmente: “Hoy en día, los inmigrantes llegan desde el mar en embarcaciones que son prácticamente desechos. No obstante, cada vez se les reconoce menos como viajeros y se les considera más como invasores” (p. 61). Los migrantes más que viajeros, son percibidos como desechos sociales y con enorme desconfianza. Si su presencia se llega a interpretar como invasiva es en la medida en que encarna una de las figuras de alteridad, que Freud (1921/1999a) propone, la de “Gegner” (p. 73), adversario. ¿Cómo identificarse, cómo ponerse en el lugar de alguien representado como enemigo? ¿Quizás en función de esa imposible identificación es que deviene adversario?

En esta época, como lo señala Bauman (2015), de una alerta de seguridad a otra, los migrantes se inscriben como un signo que podría dispararla, encarnación de la convergencia entre lo malévolo y lo ajeno: “la variedad moderna de la inseguridad viene marcada por un miedo que tiene principalmente como objeto a la maleficencia humana y a los malhechores humanos” (p. 170). Para la investigadora Ingrid Kummels (2014), migración es un término que en Alemania es equivalente de “otredad” (p. 191). También señala el cambio de signo, de sentido, del trabajador migrante que era invitado para hacer estancias laborales por un tiempo determinado por un país que lo hospedaba. Ahora, la movilidad inserta en la migración ha pasado a considerarse como algo “anormal, frente a la normalidad identificada con el sedentarismo. Indica cómo la violencia se aloja en las experiencias de migración motivadas por condiciones de extrema precariedad en lugares de origen. Refiere la situación de los rarámuris, “marginados por parte de los mestizos, un sector de la población en Chihuahua que se autodenomina blanco o gente de razón y se considera como dominante” (p. 193). La violencia de la marginación se acopla con la violencia de la discriminación y de la incriminación en la medida en que este grupo étnico es despojado de toda razón y, entonces, hasta de cierta condición humana. Es un grupo potencialmente criminal. Es el mismo grupo, designado como tarahumara por los españoles, que ya en la época colonial fue obligado a migrar a establecimientos misioneros mineros para que se explotara su mano de obra en este tipo de industria.

Por otra parte, el término “Verschiebung” (p. 258), desplazamiento, es planteado por Freud (1915/1999b), como el camino a través del cual se emprende la formación de sustituto en la histeria de angustia. Los afectos, como la angustia, se pueden desplazar de una representación a otra. La angustia ante la insistencia de una representación intolerable, emanada de las pulsiones eróticas o mortíferas, se puede movilizar, desplazar y se puede endosar a una representación menos insoportable. Ese proceso se acompaña de la proyección del peligro, el cual en principio proviene del interior, de estas aspiraciones inadmisibles, y se inscribe en una imagen simbólica asociada a éstas, pero perteneciente a las impresiones del exterior. La amenaza se ha desplazado hacia afuera con la cual el sujeto tiene mejores posibilidades de escape y evitación. Esta relación entre la angustia y lo extraño, entre el miedo y lo extranjero es motivo de una interesante reflexión por parte del psicoanalista Daniel Sibony (1998), acentuando el papel de esta proyección sobre el entorno en general, sobre el objeto extranjero-extraño en particular, de todo lo que resulte terriblemente angustiante:

Que los extranjeros –en sentido banal- puedan fijar sobre este género de miedo, hay razones para eso, por ejemplo, la inquietud de los autóctonos sobre su identidades su lamento narcisista. Pero el extranjero, es el desplazado. Es desplazado de allá lejos, y aquí está desplazado. El desplazamiento inspira la fobia, funda el espacio el espacio y el movimiento. Es primera propiedad del espacio, es el poder de desplazarse según reglas que toman en cuenta la forma y la topología (p. 260).

No es cualquier alteridad la del extranjero que provoca miedo entre los habitantes de una población. La alteridad es la de alguien que irrumpe, como lo acentúa Sibony, “es la de una existencia abierta, no inscrita no reconocida” (p. 268). Es la presencia intrusa de algo o alguien que provoca un intenso e inmenso dolor, como si hubiera penetrado y avasallado un espacio concebido de dominio propio. Se podría equiparar el inconsciente con el extranjero en el sentido de lo que decía Freud (1916-17/2006) acerca de que la incidencia del primero, hacía pensar que el yo no era dueño y señor en su propia casa. Entonces el miedo consiste en que este inconsciente, figura de lo más extraño al sujeto, que este extranjero, figura de lo desconocido, ejerzan un poder de desalojo. Convergen entonces las figuras de lo inconsciente y del extranjero incluso bajo la tendencia del yo de configuración narcisista a intentar someterles, a rechazarles.

Etimológicamente existe una relación entre la palabra extranjero y hostilidad. En latín *hostis*, que designaba al extranjero y al huésped, a su vez viene de *ostium*, que significa puerta. El significado habla de aquel por el cual se ponen las puertas de una ciudad. Así el vocablo se va desarrollando hasta llegar a su acepción de enemigo y contrario. Esta manera de designar al enemigo se diferencia del *amicus*, ya que este último designa a un enemigo personal, al contrario de la palabra *hostis*, que designa a un enemigo público y se encuentra ligado al ejército enemigo. En alemán la palabra hostilidad se traduce como *Feindseligkeit*, que en su raíz está compuesto de *feind*, enemigo y *selig* que puede ser traducido como bienaventurado o bendito, implica pues el hecho de que ese enemigo, el *hostis*, no es considerado como cualquier cosa, sino que tiene un estatuto casi de tabú, en su calidad de enemigo es honrado como tal, al igual que el padre que es amado y odiado. La palabra hostilidad trae consigo entonces desde sus orígenes esa ambivalencia que Freud percibe en el sujeto desde su infancia: “la hostilidad, de la que uno nada sabe ni quiere saber, es arrojada {werfen} desde la percepción interna hacia el mundo exterior; así se le desase de la persona propia y se la emplaza {zuschieben} en la otra persona” (Freud, 1913/2006, p. 68). Es decir, el sujeto ve enemigos donde no hay, construye a los enemigos sobre el modelo del sí mismo, tal vez de allí el carácter tan mortal y ominoso del contrario.

Bauman (2015) desarrolla la reflexión acerca de cómo lo que escapa a la comprensión escapa al manejo y control. El yo de la voluntad narcisista se encuentra agraviado por sucesos que lo desbordan. Lo encaran con la falta, con esos boquetes que lo desconocido introduce: “Lo que no somos capaces de manejar nos es <desconocido> y lo <desconocido> nos asusta. Miedo es el otro nombre que damos a nuestra indefensión” (p. 124). Lo desconocido tiene presencia imponente en el psiquismo con la concepción de lo inconsciente y en las relaciones de alteridad con el extranjero. Algo extraño desde dentro y desde fuera nos controla y determina. Es la fuerza de alienación que posee ese fantasma tanto del inconsciente como del extranjero. El yo del orgullo narcisista, no obstante, se asusta e intenta defenderse. La xenofobia y la violencia se conjugan en condiciones de cerrazón de una comunidad que sólo congrega a los semejantes y repudia a los otros:

La histeria política, como estado durable de espanto colectivo que se apodera de un pueblo a continuación de una gran desgracia, de una experiencia traumatizante, se alimenta de buen grado del miedo a los Otros concebidos como amenazantes para la integridad física de la colectividad (Héritier, 1996, p. 54).

Llama la atención que se hable de histeria en el caso de estas experiencias de estremecimiento colectivo. La histeria permitió a Freud descubrir la alteridad del deseo intolerable para el yo de la imagen de la adecuación y la conformidad social. Ese deseo sería atribuible a otro, pero imposible reconocerlo como perteneciente al yo, por eso se llegó a pensar que en la histeria se desplegaban casos de desdoblamiento de la personalidad. El yo es capaz de engañar y engañarse asignándole al otro todo lo que rechaza y repudia de sí mismo. De este modo pretende resguardarse del odio a sí mismo. Nosotros optaríamos por la denominación de paranoia colectiva para este posicionamiento, siguiendo las ideas de Lurau (2015) donde cualquier otro puede convertirse en un extraño, en extranjero, inquietante. La sensibilidad siniestra ante este otro devenido extraño conduce a la “necesidad vital de diferenciarse del otro, bajo pena de ser absorbido o maltratado por él” (p. 128). El sujeto niega odiar a este otro y sólo puede alegar que tiene que defenderse ante el peligro que porta este otro, ante lo tremendamente amenazante que resulta su presencia. Incluso debe anticiparse a la absorción o maltrato del otro que se conduce de modo extrañamente inquietante. Si liquida a este otro, devenido su máximo enemigo, podría sustentar legítima defensa ante alguien que encarna la malevolencia: “Mal y miedo son gemelos

siameses” (Bauman, 2015, p. 75). La discriminación es común que vaya enlazada con la incriminación. Se discrimina identificando a alguien como poseedor de un “rasgo maldito” (Sibony, 1998, p. 213) y se le incrimina culpándole de acarrear sucesos malditos. Bertrand Russell (1973) sorprende al hablar de “propaganda histórica” (p. 72), aludiendo a toda una campaña informativa para la búsqueda y localización de culpables de desgracias de gran calibre social.

La propagación del mal

Las caravanas de migrantes durante el 2020 tuvieron la particularidad de emprenderse cuando el Covid se cernía sobre México con su poder traumático. El advenimiento de algo inesperado, impensable e imprevisible en su impacto, como ha sido este virus, desbordando competencias de la ciencia médica, se adjunta con la llegada esperada de esta caravana. Lo ominoso de este virus se anudaría a la presencia temida de los vecinos centroamericanos. Lauru (2015) señalaba que el odio al extranjero puede resurgir ante el súbito encuentro con lo real de un peligro inadvertido y Hérítier (1996) señalaba que la histeria política se puede agitar ante una experiencia traumatizante. Dicha propaganda difunde algunas figuras del mal, que se avecina con la llegada de estos inmigrantes en tiempos de pánico ante los peligros de lo real de un virus.

Hemos emprendido un trabajo de lectura de las sinuosidades discursivas de algunas de las redes sociales movilizadas por estos desplazamientos migratorios. Las redes sociales es lo que mejor permite entender la condición misma del lenguaje, al mundo de los símbolos, dice Lacan (1981), capaces de envolver la vida de un ser humano “con una red tan total que reúnen antes de que él venga al mundo a aquellos que van a engendrarlo “por el hueso y por la carne” (p. 268). Es decir, envuelven simbólicamente a los seres humanos, los relacionan y enlazan de alguna manera y hacen que tengan sentido sus actos, las interpretan. Los mismos migrantes participan de estas redes, se envuelven y envuelven a los otros en su tejido discursivo. Por eso también hacemos constar su participación discursiva.

Este grupo migrante de la caravana también se encuentra instado por el miedo emanado de sus condiciones de pobreza y de violencia ante la expansión del crimen organizado en sus comunidades. En nuestro país el crimen organizado ha provocado también esta movilidad, entonces advertimos que mientras el miedo a la violencia de grupos criminales hace a la gente poner distancia con sus comunidades, desplazarse hacia fuera, el miedo al coronavirus ha impulsado a confinarse, en la medida en que el otro puede devenir un elemento hostil siendo capaz de contagiar. Es el terreno propicio para la “sensibilidad de lo paranoico” (Lauru, 2015, p. 128). Esta sensibilidad se puede poner en palabras y hacer con ellas, como señala Lacan (1955-56), un “fichero” (p. 168) que permita advertir su alcance para discernir las figuras del mal que propagan. No nos proponemos que sea un estudio exhaustivo sino demostrativo de ciertas maneras de posicionar un discurso paranoico cuyo asunto, como también lo advierte Lacan (1974-75), es el congelamiento del deseo. Es decir, lo que dice posee un sentido tan contundente y definitivo que cierra todo posible cuestionamiento. El deseo plasmado en este discurso de propaganda paranoica parece destinado a dejarnos congelados porque el mismo parece haberse mantenido en la congeladora. Attendamos a las atribuciones malignas, de rasgos malditos, que supone y difunde esta propaganda de histeria o paranoia política. Tres fichas discursivas son destacadas y se enuncian entendiendo que entre ellas hay infiltraciones temáticas: El migrante que encarna el mal aporta muchos males, denigración del origen y discursos sobre el mal y su expansión.

El migrante que encarna el mal aporta muchos males

El miedo radica no sólo en los contagios que puedan incrementarse con la presencia planteada como abrumadora de los migrantes, sino el hecho de que pueden traer con ellos otras enfermedades, suciedad, inseguridad y desconfianza. Como relata una migrante hondureña:

Nos tratan peor que a animales. Si no me baño es porque no puedo. Dicen que estamos sucios y que tenemos piojos porque estamos en situación de calle. Mire fui a Soriana, fuimos a comprar comida y nos sentamos a comer, si nos miraban comiendo un pan -enseñe el ticket de ese pan-, si nos miraban tomando una soda -enseñe el ticket de esa soda-, una manzana -enseñe el ticket de esa manzana-, creen que uno viene a robar¹.

En este envoltorio simbolizante encontramos el supuesto decir de otro sobre uno mismo. Se situarían, atendiendo al discurso de esta persona como un grupo de personas sometidas a una violencia que Wieviorka (2005) denomina de antisujeto, en la medida en que coloca al otro en condición degradada o degradante, quedando reducido a la “animalidad, incluso a la materialidad de los objetos” (p. 297). Desde este discurso, la “gente”, los otros que hacen una especie de comunidad homogénea, muestra una actitud que iría del desdén a la desconfianza. La “gente” los miraría como portadores del mal ya adscrito a su ser identificado con la suciedad y a los piojos como fuente de contagio. También el otro quedaría reducido a la condición de “sucio”, a algo que remite a lo excrementicio, a lo anal, según Freud (1905/1999) lo hace constar en una nota a pie de página, formulada desde los planteamientos de Lou Andreas-Salomé, como “Symbol für alles zu Verwerfende” (p. 88), símbolo de todo lo desechable”. No traen nada bueno estos migrantes. Por el contrario, vendrían con intención de despojar de los bienes propios ¿Cómo hacer empatía con alguien así? Sin embargo, este migrante, este yo-ajeno, podría ser el yo-propio y su discurso, el de un connacional que después de ingresar a los Estados Unidos, reparara en las actitudes de repudio de ciudadanos de este país. De igual forma, la sensación de impotencia y de desvalimiento se transmite y también puede ser contagiosa. El miedo al contagio se impone para rechazar toda posibilidad de acercamiento empático y atención. La experiencia de rechazo pone al borde de la muerte y resulta indecible, imposible de enunciar, a lo que se tiene que recurrir para hacerse escuchar. Como expresa una migrante salvadoreña:

No podemos hacer nada. Para pedir trabajo no puedes decir ‘no tengo casa’ porque se supone que todas las personas tienen una casa. Me quiso dar neumonía, del frío que me dio tantos días antes de encontrar un albergue. ¡Una tos que traía!, y nadie me quería atender porque decían que los iba a contagiar. Casi me muero en la calle².

Se lee en las redes sociales los comentarios de un encabezado que dice: “Caravana Migrante se acerca a México, el 30% podría tener coronavirus” (Revolución 3.0, 2020)

-Más trabajo para el sector salud y más riesgo a los mex no es razismi como prevenir que esta gente venga a ponerse en riesgo con tantas injusticias y peligro dios los bendiga [sic]

-Se van a traer más enfermedades a México [sic]

-Más miseria y enfermedades [sic]

-pos avisenles que es muy probable que mueran de covid [sic]

-Más contagios aquí morirán de covid19 [sic]

-Bueno pues ahora si agarramos porque con asinamiento y sin servicios médicos, va a haber muchos descensos [sic]

Una supuesta preocupación se delata en el primer enunciado. Preocupación por la instancia sanitaria de México, por los mexicanos y por los mismos migrantes. Se arriesgan al venir a México y arriesgan a los mexicanos. Se niega que se trate de una postura racista. Riesgo y peligro ponen en el centro de un discurso que carece de puntuaciones “tantas

¹Fragmento de entrevista realizada a mujeres migrantes en su trayecto por Veracruz. Los fragmentos de entrevistas aquí utilizados, son tomados de los documentos de la Dra. Hada Soria Escalante como parte de una investigación de la Universidad de Monterrey sobre violencia hacia migrantes en la frontera norte, realizada en 2019 y 2020.

²Fragmento de entrevista realizada a mujeres migrantes en su trayecto por el centro de México.

Como se puede ver, son varias las características del proceso de la formación profesional del psicólogo en España que se asemejan a las que podemos encontrar en otros países de Latinoamérica (Proença, 2023). Y son interesantes también las particularidades de estos planes de estudios asociados a su propia historia y a los vínculos de España con otros países del mundo. Y es también relevante, reconocer que hay aún proyectos y líneas de investigación que se mencionan en algunas de estas entrevistas que podrían mejorar la formación profesional como psicólogos, por ejemplo, las relativas a la vinculación entre la teoría, la práctica y la experiencia profesional, el papel de las estrategias docentes como el Aprendizaje-Servicio, la importancia de la consideración de la identidad, en cuanto a que se trata de “hacerse psicólogos” y “ser psicólogos”. Finalmente, y no menos importante, aún se necesita profundizar más en saber cuáles son los programas de estudios con más éxito, las mejores estrategias para la formación del profesorado universitario y para diseñar itinerarios académicos y planes de estudios vinculados con las necesidades sociales y del contexto actual.

Denigración del origen

Un ideal de continuum geográfico, sin límites, sin vecindades marcadas por fronteras, se hace escuchar en otro testimonio de una mujer migrante de Honduras en su paso por Tabasco:

Fui a pedir trabajo y me dice la señora ‘si no eres de México, yo ni te quiero ver aquí’. Yo pienso que no tengo cara de maleante o de droga. Te hacen sentir inferior por no ser de aquí. Somos un mundo, no somos frontera, frontera lo hicieron los humanos, Dios hizo el mundo como... no dijo ‘esto es México y esto es Honduras’, no... yo quiero saber quien hizo la frontera y quién puso los nombres de los países .

Los migrantes no tienen un origen digno para los que podrían recibirlos. La discriminación se vuelca en incriminación. Las pequeñas diferencias se hacen enormes. Si no eres de mi país, si no eres de los míos, eres repudiable. El rechazo de mirar a este otro es en función de un rostro que constituye la presencia del mal, “mal-eante”. Para esta persona sería deseable un mundo donde la proximidad no fuera perjudicial. Dios hizo el mundo, pero no impuso divisiones, de acuerdo con este decir. Como si la anulación de fronteras pudiera garantizar la comprensión empática

Los migrantes como instancia ominosa representan lo adverso, la adversidad y lo adversario para los mexicanos. Así lo muestra una serie de comentarios a un artículo en Facebook que lleva por título “Alerta ante el posible paso de caravana migrantes hondureña! [sic]” (El gráfico de oriente, 2020):

- Pues a la fregada con esos que los regresen en caliente a sus ranchos no hemos salido de estay nos traen más infectados [sic].
- Mmmm...masss hayyyy no, pero la culpa la tiene el gobierno ...de patitas a su rancho...Fuera ni uno. Mas... [sic].
- Vale madre nunca vamos a descansar de esta gente [sic].
- Estan viendo la tempestad si los acepta este gobierno de plano están en contra de los mexicanos [sic].
- Pues hay que aserle como Estados Unidos un muro para que no pasen ...fueraaaa [sic].

³Fragmento de entrevista realizada a persona migrante en su paso por Tabasco.

Los migrantes, como gente perturbadora de la tranquilidad, solo traen la desgracia y la fatalidad. ¿Quién los trae a México? Son vistos como la infección encarnada que el mismo gobierno trae. Los migrantes no provienen propiamente de países sino de “ranchos”, de lugares donde la precariedad económica y la violencia de organizaciones criminales es tal que los empuja a salir a buscar otras condiciones para sobrevivir. No desconociendo los riesgos que supone desplazarse, la persecución por organizaciones criminales, y por las autoridades mismas, el tren, los caminos interminables por la selva, extorsiones y muerte.

Discursos sobre el mal y su expansión.

Una mujer testimonia el fin del sueño americano y el inicio del terror. Reaparecen algunos significantes que recaen en el asunto identitario social.

El sueño ya acabó. Ahora es una pesadilla. Se supone que el presidente de aquí sí nos recibe, pero en la calle la gente te dice mugrosa, adicta... fui a pedir apoyo a migración y al enseñar mi identificación, me dijo el hombre que si no me daba asco ser de Honduras. El policía fue el que me dijo eso .

Prevalecen los atributos malditos que desembocan en lo que dice un representante de la justicia. Es el discurso de la repugnancia que reduce a los migrantes, como lo decía otro migrante, a algo sucio. Efectivamente, la identificación está en juego. Pero diríamos que la identificación de una condición de pertenencia geográfica y simbólica a un país con una condición inmunda. Igualmente, en redes sociales se evidencia el discurso del poder y el poder del discurso. Se llama a la unidad, a esa cohesión contra lo ajeno, contra quienes no es posible establecer un lazo de identificación empática. No aportan ningún enriquecimiento cultural. Sólo traen riesgos malignos.

-mexicanos no hay q dejar q pasen x q morena y el president los ban adeja pasar[sic].

-Mejor ay que unirnos y ponernos nosotros para que no llegue[sic].

-Amlo apoyando a Trump en su máxima expresión... a qué si pasan por México! ¡Ya lo estoy viendo! [sic].

-y porque no los distribullen a todo el mundo[sic].

-Con el riesgo de contagio en Centro América, la poca asistencia médica en el sur del país y en el norte que suben los contagios, va a ser una carnicería...[sic].

Las redes sociales envuelven con un discurso que convoca y vaticina. Convoca a la unión contra el ingreso de los migrantes a México. Frente a lo que consideran un gobierno y un partido complaciente con ellos. También tiene el carácter de una apuesta y una visión este discurso que advierte que estos migrantes sí podrían pasar suponiendo que el presidente de México estaría, sin embargo, apoyando al de Estados Unidos. En este sentido, parece una paradoja ante la idea de que el presidente mexicano y el partido que lo respalda estaría a favor de la causa migrante. Este discurso convocatorio es también un exhorto y propuesta para que los migrantes se distribuyan por el mundo. Es mejor que los contagios de los que son inminentes portadores se repartan. Ese discurso es visionario, hace pronósticos, en términos más propios de la criminalidad.

⁴Fragmento de entrevista realizada a migrante hondureña en su paso por Monterrey. de entrevista realizada a persona migrante en su paso por Tabasco.

¿De qué contagios se habla más allá del evidente relativo a pandemia del virus? Lo que es contagioso es el anhelo de migrar, la inconformidad con un sedentarismo que puede implicar inmovilidad, rigidez, política y social. La propaganda parece apostar por congelar a los sujetos, por congelarlos en la condición del miedo paralizante. Lo traumático de la experiencia disruptiva por el COVID19 reavivó el miedo, el horror ante lo desconocido, ante lo extraño, ante el extranjero ¿No es incluso posible que se haya identificado de modo sumamente confuso y aterrador al inmigrante con un virus que conlleva la presencia misma de lo siniestro y su carga angustiosamente mortífera? ¿A nivel mundial se ha significado y estigmatizado al inmigrante como una presencia inquietantemente virulenta? El migrante es la representación de la alteridad execrable de lo impropio, de lo ajeno. De allí que se entienda este proceso de rehusarse enérgicamente a una posible identificación imaginaria con ellos. Aunque la situación de los migrantes centroamericanos (yo-ajeno) no es nada distante de lo que han vivido nuestros connacionales (yo-propio) en sus travesías plenas de riesgo e incertidumbre hacia el vecino país de Estados Unidos ¿Los maltratamos como nos maltratan o nos maltrataron, lo discriminamos e incriminamos como lo hacen o lo han hecho los estadounidenses? Parece que si nos podemos identificar con nuestros compatriotas que casi los podríamos enaltecer por haber logrado cruzar la frontera y emprender el sueño americano.

Freud (1921/2006) había advertido el sentido unificante del odio. No sólo Eros congrega y enlaza. La religión del amor es también de odio hacia los que son diferentes en función de su creencia. Y de allí emana la intensa crueldad e “intolerancia hacia los extraños” (p. 94). Se podría verter también el sentido de “profano”. Así tendríamos que los ajenos a la fe que liga grupalmente son quienes no respetan algo de carácter sagrado. De este modo el extraño es alguien que llega a profanar las creencias de una comunidad elevadas a la condición de algo sagrado. El extranjero inmigrante, es alguien con quien resulta imposible la conciliación identificatoria, la comprensión empática, porque con esta pequeña diferencia, con su creencia diferente, parece venir a socavar, a profanar, la plaza narcisista de un yo que se puede considerar autosuficiente. Como dice Sibony (1998) con su miedo al otro, la sociedad manifiesta su miedo a ella misma, a tropezar contra ella misma. Es decir, el miedo a reconocer sus contradicciones y reconocerse constantemente contradictoria.

Referencias

- Achotegui, J. (2009). Migración y salud mental. El síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple. *Zerbitzuan*, 46, 163-171. [https://doi.org/10.1016/S0304-4858\(09\)74665-7](https://doi.org/10.1016/S0304-4858(09)74665-7)
- ADN Político (2019). Detenciones y protestas. ¿Qué pasa en la frontera sur de México? <https://adnpolitico.com/mexico/2019/04/06/detenciones-y-conflictos-que-pasa-en-la-frontera-sur-de-mexico>
- Arce, R., Fariña, F., & Vilariño, M. (2015). Daño psicológico en casos de víctimas de violencia de género: estudio comparativo de las evaluaciones forenses. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 6(2), 72-80. <https://doi.org/10.1016/j.rips.2015.04.002>
- Bauman, Z. (2015). *Miedo líquido. La sociedad contemporánea y sus temores*. Paidós. Bueno,
- V. (2012) *Gestionando la Migración Regional: el Programa Patria Grande* (Doctoral dissertation, Georgetown University).
- Ceja, A., Lira, J., & Fernández, E. (2014). Salud y enfermedad en los migrantes internacionales México-Estados Unidos. *Raximhai*, 10 (1), 291-306
- Childe, V. G. (1986). *Los orígenes de la civilización*. México: Fondo de cultura económica
- El gráfico de oriente. 01 de julio de 2020. ¡Alerta ante el posible paso de caravana migrantes hondureña! [Publicación de estado]. Facebook. https://www.facebook.com/permalink.php?story_fbid=3037542886344361&id=610573799041294
- Freud, S. (1913/2003). Tótem y tabú. En J. Strachey (Ed.), Etcheverry, J.L. (Trans.), *Sigmund Freud Obras completas* (2nd ed., Vol. XIII, pp. 1-164). Amorrortu.

- Freud, S. (1914/2006). Introducción al narcisismo. En J. Strachey (Ed.), Etcheverry, J.L. (Trans.), *Sigmund Freud Obras completas* (2nd ed., Vol. XIV, pp. 65–98). Amorrortu.
- Freud, S. (1915/2006a). Pulsiones y destinos de pulsión. En J. Strachey (Ed.), Etcheverry, J.L. (Trans.), *Sigmund Freud Obras completas* (2nd ed., Vol. XIV, pp. 105–134). Amorrortu.
- Freud, S. (1915/2006b). Lo inconsciente. En J. Strachey (Ed.), Etcheverry, J.L. (Trans.), *Sigmund Freud Obras completas* (2nd ed., Vol. XIV, pp. 153–201). Amorrortu.
- Freud, S. (1916-17/2006). Conferencia de introducción al psicoanálisis. 23 conferencia. Los caminos de la formación del síntoma. En J. Strachey (Ed.), Etcheverry, J.L. (Trans.), *Sigmund Freud Obras completas* (2nd ed., Vol. XVI, pp. 326-343). Amorrortu.
- Freud, S. (1917/2006). Una dificultad del psicoanálisis. En J. Strachey (Ed.), Etcheverry, J.L. (Trans.), *Sigmund Freud Obras completas* (2nd ed., Vol. XVII, pp.125-136). Amorrortu.
- Freud, S. (1917-18/2006). El tabú de la virginidad. En J. Strachey (Ed.), Etcheverry, J.L. (Trans.), *Sigmund Freud Obras completas* (2nd ed., Vol. XI, pp. 185-204). Amorrortu.
- Freud, S. (1921/1999a). Massenpsychologie und Ich-Analyse. En M. Bonaparte & A. Freud (Eds.), *Sigmund Freud gesammelte Werke* (5th ed., Vol. XIII, pp 71-162). S. Fischer Verlag.
- Freud, S. (1921/2006b). Psicología de las masas y análisis del yo. En J. Strachey (Ed.), Etcheverry, J.L. (Trans.), *Sigmund Freud Obras completas* (2nd ed., Vol. XVIII, pp. 63–136). Amorrortu.
- Guzmán, K., González, B. & Rivera, M. A (2015). Recursos psicológicos y percepción de la migración en menores con familiares migrantes. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13 (2): 701-714. DOI:10.11600/1692715x.13210130614
- Héritier, F (1996). *De la violence*. Paris: Odile Jacob.
- Kearney, M., & Beserra, B (2004). Introduction: Migration and Identities—A Class-Based Approach, *Latin American Perspectives*, 3-14 <https://doi.org/10.1177/0094582X04268399>
- Kenneth-Turner, J. (2016). *México Bárbaro*. Leyenda
- Kummels, I (2014). Narraciones de grupos migrantes desde zonas transfronterizas: rarámuri y mestizos y sus conceptos sobre el espacio y la movilidad. En Aristarco Regalado Pinedo (coord.) *Violencias y miedos. Una reflexión desde la historia, el cine y las migraciones contemporáneas*. CuLagos.
- Martínez, G., Cobo, S. & Narváez, J (2015). Trazando rutas de la migración de tránsito irregular o no documentada por México. *Perfiles latinoamericanos*, 23(45): 127-155.
- Meza, L., Pederzini, C. & De La Peña, M (2017). *Emigración, tránsito y retorno en México*. México: ITESO.
- Lacan, J. (1955-56) *Las psicosis*. Paidós.
- Lacan, J. (1964/2013) *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Paidós.
- Lacan, J. (1966-67). La logique du fantasme. Leçon du 1 mars 1967.
- Lacan, J. (1974-75). R.S.I. Leçon du 8 avril 1975.
- Lauru, D (2015) *De la haine de soi à la haine de l'autre*. Albin Michel.
- Revolución 3.0. 24 de junio 2020. Caravana migrante se acerca a México, el 30% podría traer coronavirus. <https://revolucion.news/caravana-migrante-se-acerca-a-mexico-el-30-podrian-tener-coronavirus/?fbclid=IwAR0HsYCY0Do4SzCHZmQRVxKK24oxrBZ2MjBeyn3fggIUbfFoh4yOlpE-lrkE>
- Ruiz, A (2002). *Migración oaxaqueña, una aproximación a la realidad*. Oaxaca: Coordinación estatal de Atención Al Migrante Oaxaqueño.
- Russell, B (1973). *Autoridad e individuo*. Fondo de Cultura Económica.
- Sibony, D (1998). *Violence*. Seuil.
- Vilar, E. & Eibenschutz, C (2007). Migración y salud mental: un problema emergente de salud pública. *Revista Gerencia y Políticas de Salud*, 6(13): 11-32.
- Wieviorka, M (2005). *La violence*. Hachette.
- Zoja, L (2013). *Paranoia. La locura que hace la historia*. México: Fondo de cultura económica.
- Zoja, L (2015). *La muerte del prójimo*. México: Fondo de cultura económica.



Invarianza de la Escala de Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares en padres con y sin migración de retorno y salud mental

Invariance of the Intrafamily Relations Evaluation Scale in parents with and without return migration and mental health

<https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.193>

María Elena Rivera Heredia*, Patricia Andrade Palos**, Jaime Fuentes Balderrama*** y Luis H. Zayas****
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo*
Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México**
Universidad de Texas en Austin***
Vicepresidente Ejecutivo y Preboste de la Universidad de Texas Rio Grande Valley****

Citación | Rivera-Heredia, M. E., Andrade-Palos, P., Fuentes-Balderrama, J. y Zayas, L. H. (2024). Invarianza de la Escala de Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares en padres con y sin migración de retorno y salud mental. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 6 (Migración), 42-55. <https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.193>

Artículo enviado: 9-08-2023, aceptado: 16-11-2023, publicado: 26-02-2024.

Resumen

Se analizaron las propiedades psicométricas de la Escala de Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares (ERI) en padres de familia que retornaron a México y que tienen hijos e hijas menores de edad nacidos en E.E.U.U., así como en padres mexicanos sin experiencia migratoria. Participaron 189 padres (92 retornados y 97 sin migración). Se llevaron a cabo Análisis Factoriales Exploratorios y Confirmatorios para derivar una versión culturalmente invariante. Una vez obtenidas las evidencias de invarianza configural, métrica, escalar, estricta y estructural, se encontró mediante un modelo de ecuaciones estructurales que la unión y apoyo familiar se asocian con la sintomatología depresiva y con el apoyo social, mientras que los conflictos familiares se asocian con la sintomatología depresiva, ansiosa, y con el apoyo social. Se identificó mayor unión y apoyo en los padres retornados. La ERI es un instrumento válido y confiable para utilizar con padres mexicanos con y sin migración de retorno.

Palabras clave | deportación, ansiedad, depresión, apoyo social, psicometría.

Abstract

The psychometric properties of the Intrafamily Relations Evaluation Scale (ERI) were analyzed in parents who returned to Mexico and who have children who are United States citizens, as well as in parents living in Mexico with no migratory experience. A total of 189 parents participated (92 returnees and 97 without migratory experience). Exploratory and Confirmatory Factorial Analyses were performed to derive a culturally invariant version. Once we found evidence of configural, metric, strict and structural invariance, we found how union and family support were associated with

Correspondencia:

Jaime Fuentes Balderrama. Correo electrónico: j.fuentes@austin.utexas.edu

*Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Gral. Francisco Villa 450, Dr Miguel Silva González, C.P 58110 Morelia, Mich.

**Av. Universidad 3004, Col. Copilco – Universidad, C.P. 04510. Ciudad Universitaria, CDMX, México

***Escuela de Trabajo Social Steve Hicks Steve Hicks School of Social Work and the Latino Research Institute, The University of Texas at Austin. 1925 San Jacinto Blvd. TX, 78712-0358, Austin, USA.

****1201 W University Dr, Edinburg, TX 78539, EE. UU.

depressive symptoms and social support, while family conflicts were associated with depressive and anxious symptoms as well as social support. Greater unity and support were identified in the returned parents. The ERI is a valid and reliable instrument to use with Mexican parents with and without return migration.

Keywords | Deportation, anxiety, depression, social support, psychometrics.

La Escala de Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares (E.R.I.) elaborada por Rivera-Heredia y Andrade-Palos (2010) evalúa los recursos que tiene la familia, que se manifiestan en sus diferentes patrones de interacción, predominantemente en tres aspectos o dimensiones: Unión y Apoyo, Expresión y Dificultades. Existen tres versiones de este instrumento, la larga de 56 reactivos, la intermedia de 37 y la corta de 12.

Esta escala ha sido ampliamente utilizada en México y América Latina, en población de diferentes grupos de edad, contextos socioeconómicos y experiencias de vida, entre ellas la de migración. Al respecto destaca su aplicación con hijos e hijas de migrantes ya sea en jóvenes (Rivera-Heredia et al. 2019; Obregón-Velasco et al., 2022), adolescentes (Rivera-Heredia et al., 2013), o niños (Guzmán-Carrillo et al. 2015), o en hombres y mujeres retornados (Pérez-Padilla, 2014; Pérez-Padilla y Rivera-Heredia, 2017). Sin embargo, no se han realizado estudios de invarianza de este instrumento, y menos aún se ha realizado la invarianza específicamente al contrastar a padres de familia sin experiencia de migración y a padres de familia que sean migrantes retornados, y que cuenten con hijos que sean Ciudadanos Estadounidenses, que hayan regresado junto con ellos a México, lo cual se pretende sea una aportación de la presente investigación. Los estudios de invarianza, también llamados de equivalencia, permiten identificar si los reactivos de manera individual, así como los factores que los agrupan y sus respectivas escalas en su totalidad, son percibidos de manera semejante entre los diferentes grupos en los que se contrastan, esto es importante pues permite evitar errores de sesgo (González-Betanzos et al., 2015) y es particularmente importante en los estudios transculturales (Stevanovic, 2017).

Para dar un contexto más detallado de los cambios en las relaciones familiares asociados con la experiencia migratoria del retorno, cabe mencionar que, los mexicanos en el exterior que regresan a vivir al país, (ya sea por una decisión voluntaria, o por un proceso de repatriación o deportación), frecuentemente retornan acompañados por sus hijas e hijos menores de edad, quienes en muchos de los casos nacieron en Estados Unidos, por lo que son Ciudadanos Estadounidenses (United States Citizen Children USCC). De acuerdo con el Consejo Nacional de Población et al. (2022) del total de las personas nacidas en otros países que residen en México, los ciudadanos estadounidenses ocupan el primer lugar, abarcando el 64.3 del total, y tienen como característica que su edad promedio es menor a los 20 años, encontrándose el mayor porcentaje de esta población en el rango de los 10 a los 14 años.

Al respecto, el Departamento de Estado de los Estados Unidos (2022) estima que alrededor de 1.6 millones de ciudadanos estadounidenses de todas las edades viven en México. Del mismo modo, los registros escolares mexicanos sugieren que más de medio millón de niños ciudadanos estadounidenses residen en México con sus padres migrantes (Dang & Thornton, 2022) que ya se encuentran de regreso.

Estos niños y niñas ciudadanos estadounidenses con frecuencia provienen de hogares que cuando radicaban en Estados Unidos tenían integrantes con estatus migratorios mixtos, donde uno o ambos padres se encontraban en situación de indocumentación, así como alguno de sus hermanos o hermanas, pero había también miembros de la familia ciudadanos estadounidenses (Gulbas & Zayas, 2017). Y es que los padres migrantes mexicanos indocumentados en los Estados Unidos, enfrentan la posibilidad constante de ser deportados (Hazan, 2014; Zayas et al., 2023).

La detección, arresto y deportación puede darse como resultado de encuentros menores con la policía, como una parada de tránsito, una revisión de rutina, un aviso anónimo a la policía o al Servicio de Control de Inmigración y Aduanas (Immigration and Custom Enforcement ICE), o en su defecto, como resultado de un delito grave o de un delito menor. El temor parental de ser detenidos y luego repatriados se extiende a sus hijos, ya sea que también sean indocumentados o hayan nacido en los Estados Unidos y, por lo tanto, tengan la ciudadanía por derecho de nacimiento (Barajas-González et al., 2021). Ellas y ellos pueden quedarse en Estados Unidos, pero de ser así, lo harían separándose de sus padres, por lo que, por lo general, les acompañan en su retorno a México.

A partir del endurecimiento de las políticas migratorias estadounidenses, el número de deportaciones y repatriaciones se incrementa año con año (Conapo et al., 2022; Pérez-Padilla, 2014; Hazán, 2014). Es así que, los registros del Departamento de Seguridad Nacional de los Estados Unidos (2022), indican que desde 2012, un total de 2,137,748 inmigrantes mexicanos han sido deportados. El estatus migratorio de los padres, las amenazas de deportación y la detención y la consiguiente repatriación de los padres trae consigo efectos adversos en las niñas y niños ciudadanos estadounidenses, así como en sus padres (Gulbas et al. 2016; Gulbas & Zayas, 2017; Zayas et al., 2017; Zayas et al., 2023; Fuentes-Balderrama et al. 2022), además de impactar a otros familiares y amigos (Barajas-González, et al., 2021).

A su vez, el retorno de las familias migrantes implica fuertes retos para las comunidades de acogida que tienen la tarea de recibir e integrar a quienes regresan a casa (Pérez-Padilla, 2014; Rivera-Heredia et al., 2022; Vargas, 2018). Si bien la experiencia de deportación y reubicación en México está acompañada de múltiples situaciones estresantes, tanto los padres como los hijos reportan que están recibiendo algo que no habían experimentado antes, o al menos no en mucho tiempo, la convivencia y el apoyo de la familia extendida (Curintzita-López & Valle-Ortiz, 2023; Zayas, 2023; Pérez-Padilla, 2014), la cual, en la mayoría de las ocasiones proporciona recursos monetarios, emocionales y personales, así como una red de apoyo para ayudarlos a reconstruir sus vidas, por lo que aunque el retorno a México trae consigo estrés, para algunas familias trae también nuevas oportunidades.

Dado que la salud mental de los padres afecta el bienestar de los hijos (Roche et al., 2020), la salud mental de los adultos deportados afectará a los USCC que los acompañen a México. Después de largas temporadas de su vida en Estados Unidos, algunas familias retornadas tienen desactivadas sus redes de apoyo en México o incluso llegan a carecer de ellas, por lo que pueden enfrentar rechazo o discriminación por parte de otros mexicanos y se convierten en víctimas fáciles de los delincuentes (Horyniak et al., 2017). Después de perder amigos, familiares y sus trabajos en los Estados Unidos, aquellos que retornaron por una deportación en ocasiones expresan sentirse fracasados, por lo que su poco sentido de pertenencia con la sociedad mexicana y la baja probabilidad de una adecuada reinserción laboral, aumentan el riesgo de problemas de salud mental, entre ellos, las adicciones, ansiedad, síntomas depresivos e incluso ideación suicida (Horyniak et al., 2017; Orozco et al., 2017; Roche, 2020).

Y es que, el retorno, ya sea voluntario o forzado, trae consigo importantes retos de adaptación para el sistema familiar y sus demás contextos en interacción, es decir, tanto para los padres como para sus hijos, la familia extensa y las comunidades de acogida, así como para las autoridades gubernamentales que brindan servicios para la integración laboral o educativa (Curintzita-López & Valle-Ortiz, 2023; Hazán, 2014; Pérez-Padilla, 2014; Vargas, 2018), por lo que es necesario prestar atención a la salud mental de los diferentes integrantes de la familia (Rivera-Heredia, et al., 2022), especialmente en los siguientes indicadores: relaciones intrafamiliares, sintomatología depresiva y ansiosa, así como las redes de apoyo social.

Si bien hay investigación con respecto a las condiciones psicosociales y emocionales de las familias retornadas, tanto de manera voluntaria como forzosa (tras una repatriación o deportación), o en torno a la decisión de reubicarse voluntariamente, sigue existiendo la necesidad de identificar fortalezas y recursos familiares preexistentes en las familias retornadas o que justo los desarrollan ante las adversidades asociadas con el retorno, esto con la finalidad de implementar a mediano plazo, intervenciones basadas en evidencia que sean sustentables para estas familias y sus contextos inmediatos y que cuenten con las adaptaciones culturales adecuadas (Parra-Cardona et al., 2019, 2021). Para ello, es necesario conocer cómo se encuentran los padres de familia tanto en indicadores de salud mental, como respecto a sus relaciones intrafamiliares y apoyo social, identificando las características específicas de los patrones de respuesta de las y los retornados, por lo que se requiere contrastar a quienes retornaron con aquellos padres y madres que han permanecido en su país sin haber migrado.

Las mencionadas necesidades de investigación e intervención traen consigo los retos de contar con adecuados instrumentos de medición que sean confiables y válidos tanto con padres de familia que radican en México y no han tenido experiencia migratoria, como con padres de familia que han vivido fuera del país durante muchos años, y actualmente están de regreso. Al respecto, la Escala de Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares (ERI) (Rivera-Heredia y Andrade-Palos, 2010), ha sido ampliamente utilizada con adultos mexicanos (Obregón Velasco et al., 2022; Rivera-Heredia et al. 2019; Orozco-Orozco et al., 2023; Pérez-Padilla & Rivera-Heredia, 2017; Pérez-Padilla et al. 2020), así como con niños (Guzmán-Carrillo et al., 2015) sin embargo, aún no se cuenta con información sobre la validez, confiabilidad e invarianza de esta escala con padres mexicanos que han vivido en Estados Unidos y que enfrentaron migración por retorno.

Propósito del estudio

Esta investigación tuvo como propósito el medir las propiedades psicométricas de la Escala de Relaciones Intrafamiliares (ERI) con padres de familia de USCC que fueran migrantes retornados de los Estados Unidos a México, así como con padres de familia que no tuvieran experiencia migratoria. Una vez que se contaran con evidencias de validez de constructo, consistencia interna e invarianza, se buscaron evidencias de validez convergente entre los constructos de la ERI y la sintomatología depresiva y ansiosa, así como al apoyo social percibido.

Método

Participantes

Participaron un total de 189 familias, de las cuales 92 habían retornado a México y tenían un hijo o hija ciudadano americano (USCC). El motivo del retorno podría haber sido por una relocalización forzosa a causa de una deportación ($n = 28$, 30.42% de las familias retornadas) o mediante un retorno voluntario, así como 97 familias mexicanas que no habían migrado. La mayor parte de ellas viven en el Estado de México y en el estado de Michoacán (ver Tabla 1).

Tabla 1.
Características sociodemográficas sobre familia y retorno

	Con migración de retorno		Sin migración de retorno	
	n = 92		n = 97	
Sexo	n	%	n	%
Madres	63	68.48%	76	78.35%
Padres	27	29.35%	21	21.65%
No revelaron	2	2.17%		
Edad	41.07 (6.59)		41.82 (7.34)	
Tiempo de retorno	n	%		
Menos de un año	6	6.52%		
Un año	3	3.26%		
Dos años	15	16.30%		
Tres años	10	10.87%		
Cuatro años	9	9.78%		
Cinco años	12	13.04%		
Más de cinco años	37	40.22%		

Procedimiento

Dadas las limitaciones de salud a raíz de la pandemia global por COVID-19, se implementó una estrategia de recolección de datos virtual para garantizar la seguridad de los participantes y recolectores de datos. Por medio de un muestro por bola de nieve desde la primavera del 2020 hasta el otoño del 2022, se reclutaron díadas conformadas por madre/padre -hija/hijo de migrantes deportados, así como de familias con hijos reubicadas de Estados Unidos a causa de un retorno voluntario.

Los criterios de inclusión para las familias retornadas fueron los siguientes: (1) Los hijos/hijas debían ser ciudadanos americanos, hijos de padres mexicanos, (2) debieron de haber cursado al menos dos ciclos escolares en los Estados Unidos antes de la reubicación familiar, (3) los hijos/hijas debían tener entre 10 y 19 años, y (4) el retorno había ocurrido hacía menos de diez años. El único criterio de inclusión para las familias en México fue que tuvieran un hijo o hija entre 10 y 19 años. El estudio fue aprobado por la junta de revisión institucional de la Universidad de Texas en Austin.

Tras el primer contacto con los reclutadores, los padres completaron un instrumento de evaluación que sirvió como tamizaje inicial, con 20 preguntas para determinar su elegibilidad. El equipo de investigación revisó los filtros para confirmar la elegibilidad y posteriormente contactar a las familias seleccionadas para invitarles a participar y proporcionarles una forma de consentimiento informado. Al recibir el consentimiento ya firmado por los padres, se les envió un vínculo electrónico con acceso a la batería de evaluación y una encuesta sociodemográfica adicional. En algunos casos la aplicación se realizó de manera presencial, utilizando cuestionarios impresos, que posteriormente se capturaron en el formato electrónico. En el caso de los padres sin migración familiar, la mayor parte de ellos se localizó en centros educativos, tanto de zonas rurales como urbanas, dentro del estado de Michoacán.

Instrumentos

Relaciones Intrafamiliares. La versión corta de la Escala de Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares (ERI) es un auto reporte de 12 ítems (e.g. Mi familia es cálida y nos brinda apoyo) desarrollado por Rivera-Heredia y Andrade-Palos (2010). Presenta una estructura latente de tres factores: Unión y apoyo, Expresión y Dificultades. La ERI se responde utilizando una escala tipo Likert de cinco puntos que va desde de 1 = “Totalmente en desacuerdo” a 5 = “Totalmente de acuerdo” y en su versión original mostró una consistencia interna total aceptable ($\omega = 0.79$).

Síntomas Depresivos y Ansiosos: El Inventario Breve de Síntomas-18 (i.e., BSI-18 por sus siglas en inglés) es una versión abreviada del BSI original de 53 elementos desarrollado por Derogatis y Melisaratos (1983). Se trata de un auto reporte con 18 ítems (e.g. Sentirse solo(a)) que se responden utilizando una escala tipo Likert de cinco puntos que va desde 1 = “No” a 5 = “Extremadamente”. Los ítems se agrupan en tres factores: Somatización, Depresión y Ansiedad. El BSI-18 es un instrumento que ha demostrado alta consistencia interna y validez de constructo con migrantes latinos de primera generación (Torres et al., 2013). Sólo se utilizaron los últimos dos factores que presentaron alta consistencia interna (Depresión con seis ítems $\omega = 0.84$, así como Ansiedad con cuatro ítems $\omega = 0.82$).

Apoyo Social: La Escala de Apoyo Social para Adultos (EAS) es un auto reporte de 21 ítems (e.g. Cuento con al menos una persona que se preocupa por mi bienestar) desarrollado y validado en población mexicana por Palomar-Lever et al. (2013). Los ítems se responden utilizando un Escala tipo Likert de cuatro puntos que van de 1 = “Totalmente en desacuerdo” a 4 = “Totalmente de acuerdo”. La escala en su totalidad se divide en tres factores (i.e., Apoyo Social, Apoyo Familiar y Apoyo de Amigos) pero para esta investigación, sólo se utilizó el factor Social que consta de doce reactivos y presentó una alta consistencia interna ($\omega = 0.96$).

Análisis de datos

Como análisis preliminar, se examinaron los ítems de las escalas para determinar si seguían una distribución univariada aproximadamente normal. Posteriormente se calculó el ajuste al modelo para cada una de las escalas usando la muestra completa. Dados los resultados, se segmentó la muestra total de manera aleatoria en dos mitades ($n_1 = 94$, $n_2 = 95$). La primera mitad se utilizó para llevar a cabo un Análisis Factorial Exploratorio (AFE) en los ítems de la ERI y la segunda mitad para un Análisis Factorial Confirmatorio (AFC) a la solución obtenida, así como un análisis de invarianza entre padres de familia mexicanos con y sin migración de retorno. En tercera instancia, se utilizó la muestra total para desarrollar un modelo de ecuaciones estructurales con la finalidad de proveer evidencias de validez convergente para la ERI. Finalmente, se llevó a cabo un MANCOVA para comparar los promedios de las variables entre los dos grupos, utilizando el sexo y la edad como covariables y un ajuste de Sidak para comparaciones múltiples de medias marginales estimadas.

El AFE se llevó a cabo siguiendo los siguientes criterios: Una medida de adecuación muestral KMO superior a .7, una matriz de correlaciones policóricas significativamente distinta a una matriz de identidad (i.e. Una prueba de Esfericidad de Bartlett significativa); se determinó el número de factores a extraer utilizando el análisis paralelo de Horn, se utilizó una extracción por Ejes Principales dada la naturaleza ordinal de las escalas tipo Likert y se suprimieron ítems con comunalidades y cargas factoriales menores a .4 (Lloret-Segura, 2014). El AFC y el modelo se estimaron utilizando matrices policóricas y el estimador robusto a la no normalidad multivariada Mínimos Cuadrados Ponderados Media y Varianza (WLSMV). El ajuste absoluto al modelo se determinó utilizando el estadístico chi cuadrada (χ^2), donde un valor no significativo indica ajuste absoluto entre el modelo teórico y el observado; los índices de ajuste cercano (CFI) y Tucker-Lewis (TLI), donde valores por arriba de 0.95 indican un excelente ajuste; así como el Error Cuadrático Medio de Aproximación (RMSEA) y el Residual Promedio Estandarizado (SRMR), donde valores menores a 0.08 reflejan niveles aceptables de error (Byrne, 2013; Kline, 2023), se probó la invarianza de los modelos utilizando el cambio de ajustes absolutos (i.e., $\Delta\chi^2$). Los análisis se llevaron a cabo en Rstudio 4.2.2. con los paquetes MVN, psych, lavaan, semTools y semPlot.

Resultados

Utilizando la muestra completa, los ítems de los instrumentos siguieron una distribución univariada aproximadamente normal dado que presentan estadísticos Shapiro-Wilk significativos, pero valores de sesgo y curtosis muy por debajo de los puntos de corte que sugerirían la necesidad de transformar los datos (Sesgo < |2| y curtosis < |6|) (Kim, 2013). La muestra total no presenta normalidad multivariada cuando se prueban los coeficientes de Mardia, por lo cual se utilizó un estimador y errores estándar robustos en los Análisis Factoriales Confirmatorios (AFC) ($M_{Curt} = 53.36, p < .001$; $M_{Sesgo} = 15375.51, p < .001$). Los AFCs de los tres instrumentos originales muestran un muy buen ajuste cercano para ambos factores del BSI-18, así como para el factor Apoyo Social, varianzas latentes y cargas factoriales significativas, así como una alta consistencia interna global (ver Tabla 2).

En el caso de la ERI original se obtuvo un ajuste pobre, con varianzas latentes y cargas factoriales significativas, pero con un alto nivel de error debido a una alta correlación entre el factor Unión y Apoyo con el factor Expresión ($r = 0.98$). Al intentar poner a prueba la invarianza del modelo entre padres mexicanos con y sin migración de retorno, la matriz de covarianza obtuvo una solución no positiva definitiva, lo cual confirmó la necesidad de reestimar la estructura latente de la ERI hacia una nueva configuración de ítems más estable. La submuestra aleatoria para el AFE tampoco mostró normalidad multivariada ($M_{Curt} = 13.90, p < .001$; $M_{Sesgo} = 1010.10, p < .001$), pero todos los ítems seguían una distribución univariada aproximadamente normal dados los valores de sesgo y curtosis. La submuestra presentó adecuación muestral ($KMO = .89$) y una matriz de correlaciones policóricas factorizable ($Bartlett\chi^2(66) = 1217.69, p < 0.001$). El análisis paralelo de Horn arrojó una solución bifactorial, donde los ítems de los factores Unión y Apoyo y el factor Expresión estaban combinados. Ningún ítem fue eliminado, dado que alcanzaron valores de comunales y cargas factoriales mayores a los puntos de corte (i.e. $h^2 > .4, \lambda > .4$). Esta misma solución factorial fue puesta a prueba utilizando la segunda submuestra que, aunque tampoco alcanzó la normalidad multivariada (i.e., $M_{Curt} = 18.67, p < .001$; $M_{Sesgo} = 1171.82, p < .001$), se encontró que los ítems seguían distribuciones univariadas aproximadamente normales.

Se puso a prueba la nueva solución factorial (o ERI modificada) con la submuestra del AFC y esta alcanzó un ajuste absoluto ($\chi^2(53) = 59.05, p = 0.26, CFI = 0.99, TLI = 0.99, RMSEA = 0.03 [0.000 - 0.078], SRMR = 0.06$). Esto constata la validez de constructo de la nueva solución factorial por encima de la original. Para probar la invarianza de la ERI modificada, se incorporó esta nueva estructura y se reestimó el modelo utilizando la muestra total (ver Tabla 2).

Tabla 2.
Índices de ajuste de Análisis Factoriales Confirmatorios y modelo de validez predictiva con toda la muestra

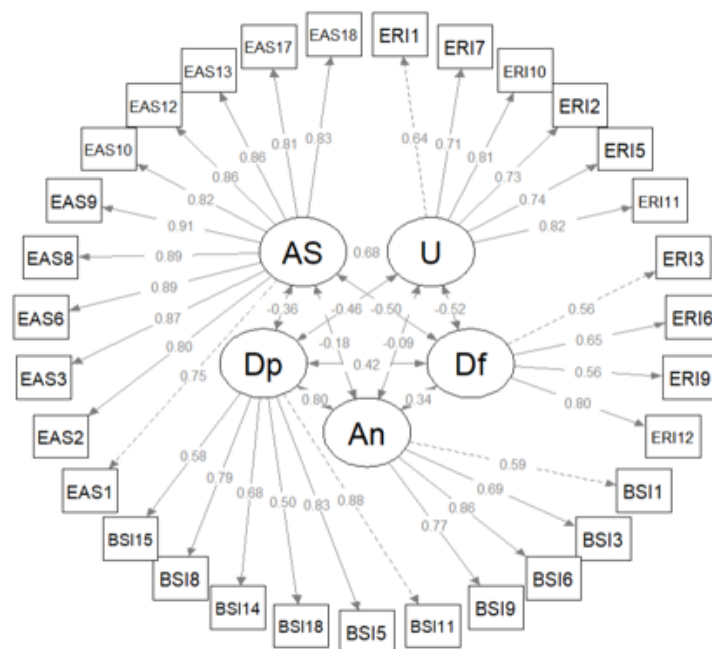
Modelo	χ^2	gl	p	CFI	TLI	RMSEA	90% C.I.	SRMR
Sx. Dep y Ans.	50.14*	34	0.04	0.99	0.99	0.05	[.013 - .078]	0.08
Apoyo Social	89.51**	44	0	0.99	0.99	0.07	[.052 - .096]	0.05
ERI original	107.56**	51	0	0.88	0.84	0.12	[.103 - .443]	0.16
ERI modificada	60.41	53	0.23	0.99	0.98	0.025**	[.000 - .050]	0.05
ERI invariante	36.11	34	0.37	0.99	0.98	0.02	[.000 - .051]	0.05
Modelo de Validez	490*	424	0.02	0.97	0.96	0.03	[.018 - .051]	0.07

Nota: * $p < .05$, ** $p < .01$.

Si bien la estructura factorial de la ERI modificada alcanzó un ajuste absoluto, al momento de poner a prueba la invarianza entre los grupos de padres mexicanos con y sin migración de retorno, sólo logra la invarianza configural, pues las cargas factoriales de los ítems 4 y 8 (i.e., 4. Mi familia es cálida y nos brindamos apoyo, 8. Mi familia me escucha) presentaron asociaciones diferentes en los grupos. El ítem 4 recibió un efecto significativamente mayor del factor uno en los retornados ($\lambda = .86$ vs. $\lambda = .78$) y el ítem 8 presentó un mayor efecto del factor en los padres sin migración ($\lambda = .90$ vs. $\lambda = .79$). Esto resultó en una tercera variación de la ERI que suprime los ítems 4 y 8 y mantiene la solución bifactorial. La tercera iteración del instrumento (llamada ERI invariante) obtiene un ajuste absoluto en toda la muestra y cuando se segmenta en los grupos con y sin migración de retorno, muestra la misma configuración de ítems, mismas cargas factoriales, mismos umbrales, mismos residuales, así como mismas correlaciones estructurales entre factores en ambos grupos. Presenta invarianza métrica ($_{configural - métrica} \Delta\chi^2(8) = 14.58, p = 0.07$), escalar (métrica - fuerte $\Delta\chi^2(28) = 10.02, p = 0.99$), estricta ($_{fuerte - estricta} \Delta\chi^2(28) = 10.01, p = 0.98$) y estructural ($_{estricta - estructural} \Delta\chi^2(3) = 5.99, p = 0.11$). La escala total presenta una alta consistencia interna ($\omega = 0.85$), el factor Unión y Apoyo Familiar también reporta una buena consistencia interna ($\omega = 0.85$), mientras que el factor Dificultades Familiares presenta una consistencia aceptable ($\omega = 0.66$).

Una vez conseguida la evidencia de invarianza para la tercera iteración y nueva propuesta de la ERI, esta nueva configuración se incluyó en un modelo de ecuaciones estructurales donde los factores se correlacionaron con las dimensiones latentes de síntomas depresivos y ansiosos, así como con el apoyo social. El modelo obtuvo un ajuste cercano, lo cual indica que es una representación confiable de las asociaciones entre variables para esta población (ver Tabla 2). Las correlaciones indican que el factor Unión y Apoyo Familiar de la ERI invariante se asocia de manera positiva con el apoyo social ($r = 0.68$), y a su vez se asocia de manera negativa con los síntomas depresivos y con el factor Dificultades Familiares ($r = -0.52$). Por su parte, el factor Dificultades Familiares se asocia de manera positiva con ambas sintomatologías, así como con el apoyo social (ver Figura 1).

Figura 1.
Modelo de validez convergente de las dimensiones de Unión y Apoyo y Dificultades con los síntomas de Depresión y Ansiedad y el Apoyo Social



Nota: U = Unión y Apoyo, Df = Dificultades, An = Síntomas Ansiosos, Dp = Síntomas Depresivos, AS = Apoyo Social

Dado que las subescalas presentaron una normalidad univariada aproximada y se encontró una desviación de la homocedasticidad de covarianza ($Box\ M\ F(15, 135765) = 64.75, p = .000$), se utilizó el estadístico de prueba multivariada robusta Traza de Pillai ($V = .55, F(5, 178) = 2.26, p = 0.05, \eta^2 = .05$), el cual identificó un contraste de medias significativo entre padres con y sin migración de retorno en la serie de ANCOVAs llevados a cabo sobre las variables dependientes. Los ANCOVAs de seguimiento solamente encontraron una diferencia estadísticamente significativa entre los grupos para el factor Unión y Apoyo de la ERI, donde las familias retornadas presentaron un mayor nivel a comparación de las familias sin migración de los padres ($F(1, 182) = 5.88, p = .016, \eta^2 = .03$) (ver Tabla 3).

Tabla 3.
Resultados del Análisis de Covarianza de seguimiento y medias marginales estimadas.

Variable	Grupo	MME	E.S.	F (1,182)	p	$\eta_{parcial}^2$
Unión y Apoyo Familiar	SM	24.57	0.41	5.88	.02	.03
	MR	26.01	0.42			
Dificultades Familiares	SM	8.18	0.35	0.32	.57	.00
	MR	8.74	0.36			
Síntomas Depresivos	SM	3.65	0.37	1.74	.19	.01
	MR	2.95	0.38			
Síntomas Ansiosos	SM	2.72	0.10	1.89	.17	.01
	MR	2.16	0.29			
Apoyo Social	SM	46.72	0.81	2.52	.11	.01
	MR	48.58	0.83			

Nota: SM = Sin migración, MR = Con migración de retorno. MME = Medias Marginales Estimadas, E.S. = Error Estándar

Discusión

Este artículo buscó examinar las propiedades psicométricas de la Escala de Relaciones Intrafamiliares en una muestra de padres mexicanos con y sin migración de retorno, tomando en cuenta que quienes fueron migrantes tienen hijos que son ciudadanos estadounidenses que regresaron a México junto con sus padres con quienes han compartido las tensiones asociadas con la movilidad de un país a otro, ya sea de manera voluntaria, o forzada, debido a la repatriación de por lo menos uno de los padres. Mientras que los padres que no han sido migrantes no han tenido las experiencias anteriormente mencionadas. Ambos grupos de padres participaron en el estudio durante la pandemia por COVID-19, ello puede explicar la semejanza en la sintomatología ansiosa y depresiva, así como en la percepción de dificultades familiares, y la percepción de apoyo social en ambos grupos, puesto que este fenómeno generó diversos impactos en materia de salud mental y movilizó a las redes de apoyo social de manera global en las familias que se encontraban en ese momento histórico en territorio mexicano (Betancourt-Ocampo, et al. 2021; Melero et al., 2021).

Los resultados del presente estudio señalan que fue necesario modificar la estructura original de la ERI para esta muestra, dado que los factores de Unión y Apoyo, y el de Expresión se encontraban altamente correlacionados, lo cual coincide con el análisis realizado por Castro Castañeda et al. (2021). La nueva estructura factorial encontrada conglomeró los ítems del factor Unión y Apoyo con aquellos del factor Expresión, obteniéndose adecuadas propiedades psicométricas para toda la muestra, incluso una mayor consistencia interna que la versión invariante.

Desafortunadamente, no alcanza la invarianza métrica dado que los ítems de *calidez y apoyo familiar*, así como el de *la escucha de la familia* presentaron cargas factoriales dispares para ambos grupos. Las cargas factoriales indicaron que para los padres que no habían sido migrantes, la Unión y el Apoyo familiar se asocian de mayor manera con ser escuchados por su familia, mientras que, para los padres retornados, es más importante la calidez entre sus miembros y el sentirse apoyados. Esta diferencia entre los grupos puede dar luz a confirmar la

necesidad de desarrollar programas de acompañamiento psicosocial para los familiares que reciben a migrantes retornados, así como a sus respectivas comunidades de acogida, para que puedan dar una recepción a las familias que contribuya a favorecer la sensación de que son bienvenidos (Rivera-Heredia et al., 2022)

Una vez conseguida la evidencia de invarianza para la ERI, esta nueva configuración se incluyó en un modelo de ecuaciones estructurales donde los factores se asociaron con las dimensiones latentes de Síntomas Depresivos y Ansiosos, así como con el Apoyo Social. El modelo obtuvo un buen ajuste cercano, lo cual indica que es una representación confiable de las asociaciones entre las variables para esta población.

Las correlaciones muestran que el factor Unión y Apoyo Familiar de la ERI invariante se asocia de manera positiva con el Apoyo Social, y a su vez se asocia de manera negativa con los Síntomas Depresivos y con el factor de Dificultades Familiares. Por su parte, este último factor de Dificultades Familiares se asocia de manera positiva con ambas sintomatologías, y de forma negativa con el Apoyo Social (ver Figura 1).

Una vez alcanzada la invarianza estructural, se concluye que esta configuración de la ERI es equivalente entre ambos subgrupos, lo que permite confirmar su pertinencia cultural y sus posibilidades de uso a nivel transcultural (Stevanovic, 2017).

El modelo de ecuaciones estructurales que se puso a prueba, en donde se integran indicadores de salud mental, como Sintomatología Depresiva y Ansiosa, y Apoyo Social, por su parte, indica que la Unión y Apoyo, y el Apoyo Social se asocian de manera significativa con la sintomatología depresiva (a menor Unión y Apoyo, mayor Sintomatología Depresiva), así como con el Apoyo Social (a menor Unión y Apoyo, menor Apoyo Social). Las Dificultades Familiares también presentan asociaciones de tipo negativo, en este caso con el Apoyo Social y con ambas sintomatologías. Estos resultados son consistentes con investigaciones anteriores (Pérez-Padilla, 2014; Rivera-Heredia y Andrade-Palos, 2006).

Finalmente, nuestra hipótesis de comparación de medias entre grupos se sustenta de manera parcial, pues sí se encontró una diferencia significativa en los niveles reportados de Unión y Apoyo familiar entre ambos grupos. Sorprendentemente, los padres y madres de familias retornadas reportaron una mayor Unión y Apoyo y un mayor Apoyo Social en sus familias, a comparación de los padres que no habían migrado a Estados Unidos.

Si bien se trabajó con padres y madres retornados, la razón del retorno también podría estar asociada con los resultados encontrados, por lo cual se pone de manifiesto que es necesario continuar con esta línea de investigación para poder conseguir evidencias de validez en familias retornadas de manera voluntaria y contrastarlas con aquellas familias cuyo retorno fue forzado por la detención y consecuente deportación (Zayas et al., 2023).

Este estudio se enfrentó a las limitaciones del sesgo del auto reporte, pese a la estrategia de aplicación virtual; asimismo, posiblemente también se haya presentado sesgo en las respuestas derivado de la deseabilidad social. Independientemente de la aplicación de los cuestionarios, también vale la pena recalcar que el tamaño de la muestra es reducido, y esto se debe a la dificultad de encontrar y reclutar a las familias retornadas durante el confinamiento por la pandemia y porque muchos padres de familia se encontraron en áreas remotas y de difícil acceso. Si bien se intentaron contrarrestar las limitaciones de la muestra por medio de una segmentación aleatoria, es posible que las asociaciones observadas no sean generalizables a todas las familias retornadas de Estados Unidos a México, por lo cual estos resultados se deben interpretar con precaución.

A partir de lo anterior, cabe la reflexión de que los procesos migratorios, tanto de ida como de regreso, ponen a prueba a las familias y movilizan sus recursos, hecho que puede explicar el porqué las familias con migración de retorno presentaron mayores puntuaciones en Unión y Apoyo familiar. Estos resultados son semejantes a los señalados por Guzmán-Carrillo et al. (2015) al encontrar puntuaciones más altas en los recursos familiares en niños hijos de migrantes que en aquellos niños cuyos padres no eran migrantes.

Lo que se explica por los procesos de cuidado y protección familiar que se activan al ver a sus integrantes en condiciones de desventaja y con necesidades de que la familia se organice y les brinde mayor apoyo, procesos que, con estos resultados, podemos dar evidencia de que están ocurriendo. De igual manera, Pérez Padilla (2014) y Pérez-Padilla y Rivera-Heredia (2017) encontraron mayores recursos psicológicos en los migrantes retornados que en sus respectivas familias que no habían cruzado la frontera. Y es que la movilización humana, en sí misma genera aprendizajes, y el enfrentar problemas y superarlos fortalece la resiliencia.

Conclusiones

La variación de la Escala de Relaciones Intrafamiliares que se presenta en este artículo presenta adecuadas propiedades psicométricas y puede ser usada en familias mexicanas sin experiencia de migración, así como en familias mexicanas que han radicado en Estados Unidos y retornan a México. Estos hallazgos resaltan cómo las relaciones intrafamiliares pueden actuar como factores de protección ante los síntomas depresivos y ansiosos tanto en padres con y sin migración de retorno.

A futuro, se requiere ampliar el trabajo de investigación para determinar los mecanismos a través de los cuales los recursos familiares pueden asociarse con el bienestar psicológico parental en familias de retorno voluntario y en aquellas deportadas, pero ahora en condiciones de regularidad, pues ya ha pasado el periodo de pandemia. De igual manera, en las circunstancias actuales se requiere evaluar los indicadores de salud mental tales como depresión, ansiedad y apoyo social.

No obstante, con los resultados actuales se confirma cómo, en general, las familias mexicanas movilizan sus recursos familiares de Unión y Apoyo ante los migrantes retornados, cuando estos tienen la fortaleza de mantener lazos con sus respectivas familias, lo cual, tal como lo mencionaban Horyniak et al. (2017), no es la constante en todos los casos, por lo que las redes de apoyo social y comunitarias, así como las instancias gubernamentales requieren brindar respuestas eficaces de contención y apoyo para los migrantes retornados en general, y especialmente para quienes regresan con mayores niveles de vulneración como el no contar con lazos familiares, ni de amigos u otra fuente de apoyo social, en sus comunidades de origen, o en los lugares donde decidieron asentarse al regresar.

Financiamiento

Este proyecto fue financiado por el National Institute of Child Health and Human Development (Instituto Nacional de Salud de la infancia y Desarrollo Humano) otorgado a Luis H. Zayas (NICHD, R21 HD098451-01).

Agradecimientos:

Agradecemos el invaluable apoyo de las y los estudiantes de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo que contribuyeron en el trabajo de campo y, en especial el liderazgo de Maricarmen Rodríguez Dimas.

Referencias

- Barajas-González, R. G., Ayón, C., Brabeck, K., Rojas-Flores, L., & Valdez, C. R. (2021). An ecological expansion of the adverse childhood experiences (ACEs) framework to include threat and deprivation associated with US immigration policies and enforcement practices: An examination of the Latinx immigrant experience. *Social Science & Medicine*, 282. <https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2021.114126>
- Betancourt-Ocampo, D. Riva-Altamirano, R. & Chedoui-Budib, P. (2021). Estrés parental y problemas emocionales y conductuales en niños durante la pandemia por COVID-19. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 3(2), 227-238. <https://www.revistacneip.org/index.php/cneip/article/view/199>
- Byrne, B. M. (2013). *Structural equation modeling with Mplus: Basic concepts, applications, and programming*. Routledge.
- Castro-Castañeda, R., Vargas-Jiménez, E., Nuñez-Fadda, S. M., Callejas-Jerónimo, J. E., & Musitu-Ochoa, G. (2021). Análisis Psicométrico de la Escala de Relaciones Intrafamiliares. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación-e Avaliação Psicológica RIDEP*, 1(58), 19-33. <https://www.redalyc.org/journal/4596/459669141002/459669141002.pdf>
- Consejo Nacional de Población, Fundación BBVA & BBVA Research (2022). *Anuario de Migración y Remesas México 2022*. Conapo-Fundación BBVA-BBVA Research. México. https://www.bbvaresearch.com/wp-content/uploads/2022/09Anuario_Migracion_y_Remesas_2022.pdf
- Curintzita-López, B. & Valle-Ortiz, J. (2023). Migrantes retornados y su reinserción social en Tafetán y Cuitzeo, Michoacán. Tesis de Licenciatura en Psicología no publicada. Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Dang, T. & Thornton, A. (2022). *U.S. Citizens in Mexico: Displaced without protection*. Rice University's Baker Institute for Public Policy. <https://doi.org/10.25613/WKPB-R421>
- Department of Homeland Security Office of Immigration Statistics Policy Directorate. (2017). *Immigration Enforcement Actions: 2015. Annual Report*. U.S: Department of Homeland Security Office of Immigration Statistics Policy Directorate.
- Derogatis, L. R., & Melisaratos, N. (1983). The Brief Symptom Inventory: An introductory report. *Psychological Medicine*, 13(3), 595-605. <https://doi.org/10.1017/S0033291700048017>
- Fuentes-Balderrama, J., Vanderziel, A., & Parra-Cardona, J. R. (2023). Building a nest in a storm: The impact of immigration-related stress on Latino mothers' parenting. *Family process*, 62(2), 687-701. <https://doi.org/10.1111/famp.12797>
- González-Betanzos, F., Rivera-Heredia, M.E. & Padrós-Blázquez, F. (2015). Invarianza por sexo en la Escala de Detección del Transtorno de Ansiedad Generalizada (EDTAG). *Actualidades en Psicología*, 29 (119), 2015, 141-151. DOI: <http://dx.doi.org/10.15517/ap.v29i119.18774>
- Gulbas, L.E. & Zayas, L. H. (2017). Exploring the effects of U.S. immigration enforcement on the well-being of citizen-children in Mexican immigrant families. RSF: The Russell Sage Foundation *Journal of the Social Sciences*, 3, 53-69.
- Gulbas, L.E., Zayas, L. H., Yoon, H., Szlyk, H., Aguilar-Gaxiola, S., & Natera-Rey, G. (2016). Deportation experiences and depression among U.S. citizen-children with undocumented Mexican parents. *Child Care Health Development*, 42(2), 220-30. <https://doi.org/10.1111/ch.12307>
- Guzmán-Carrillo, K. Y., González-Verduzco, B. S., & Rivera-Heredia, M. E. (2015). Recursos psicológicos y percepción de la migración en menores con familiares migrantes. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13(2), 701-714. <http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v13n2/v13n2a11.pdf>

- Hazán, M. (2014). *Understanding Return Migration to Mexico: Towards a Comprehensive Policy for the Reintegration of Returning Migrants. Working paper 193*. Center for Comparative Immigration Studies, Mexicans and Americans Thinking Together. https://ccis.ucsd.edu/_files/wp193.pdf
- Horyniak, D., Pinedo, M., Burgos, J.L. et al. (2017). Relationships between integration and drug use among deported migrants in Tijuana, Mexico. *Journal of Immigrant Minority Health, 19*, 1196–1206. <https://doi.org/10.1007/s10903-016-0518-8>
- Kim, H. Y. (2013). Statistical notes for clinical researchers: assessing normal distribution (2) using skewness and kurtosis. *Restorative dentistry & endodontics, 38*(1), 52-54.
- Kline, R. B. (2023). *Principles and practice of structural equation modeling*. Guilford publications.
- Lloret-Segura, S., Ferreres-Traver, A., Hernández-Baeza, A., & Tomás-Marco, I. (2014). El análisis factorial exploratorio de los ítems: una guía práctica, revisada y actualizada. *Anales de psicología, 30*(3), 1151-1169.
- Melero, S., Morales, A., Espada, J. P., & Orgilés, M. (2021). Gestión emocional parental y sintomatología infantil durante la pandemia del COVID-19. *Revista INFAD De Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology, 2*(1), 283–292. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2021.n1.v2.2107>
- Obregón-Velasco, N., Rivera-Heredia, M.E. y Padrós-Blázquez, F. (2022). Recursos sociales y familiares según la experiencia con la migración en jóvenes universitarios mexicanos. *Revista Ra Ximhai, 18*(1), 15-41. https://drive.google.com/file/d/10wjdkhtgkJqLnd_XTPyQb-v9fYEyPaU5/view
- Orozco-Orozco, A. I., Pérez-Padilla, M. L., Rivera-Heredia, M. E. y Vargas-Garduño, M.L. (2023). Dinámica Familiar en hogares con padre migrante: percepción de madres e hijos. *Simbiosis Revista de Educación y Psicología, 3* (5), 26-40, <https://revistasimbiosis.org/index.php/simbiosis/article/view/54>
- Palomar Lever, J., Matus García, G. L., & Victorio Estrada, A. (2013). Elaboración de una Escala de Apoyo Social (EAS) para adultos. *Universitas Psychologica, 12*(1), 129-137. <https://www.redalyc.org/pdf/647/64728729013.pdf>
- Parra-Cardona, R., López-Zerón, G., Leija, S.G., Maas, M.K., Villa, M., Zamudio, E., Arredondo, M., Yeh, H.H. and Domenech Rodríguez, M.M. (2019), A Culturally Adapted Intervention for Mexican-Origin Parents of Adolescents: The Need to Overtly Address Culture and Discrimination in Evidence-Based Practice. *Family Process, 58*: 334-352. <https://doi.org/10.1111/famp.12381>
- Parra-Cardona, R., Londono, T., Davila, S., Gonzalez Villanueva, E., Fuentes, J., Fondren, C., ... & Claborn, K. (2021). Parenting in the Midst of Adversity: Tailoring a Culturally Adapted Parent Training Intervention According to the Parenting Experiences of Mexican-Origin Caregivers. *Family process, 60*(2), 361-376. <https://doi.org/10.1111/famp.12555>
- Pérez-Padilla, M. L. (2014). *De vuelta en casa. Estrés, recursos psicológicos y salud en migrantes retornados de los Altos de Jalisco*. Tesis de Doctorado no publicada. Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. http://bibliotecavirtual.dgb.umich.mx:8083/xmlui/handle/DGB_UMICH/4368
- Pérez-Padilla, M. L. & Rivera-Heredia, M.E. (2017). Salud y recursos psicológicos en migrantes retornados en zonas rurales en los Altos de Jalisco. *Uaricha. Revista de Psicología, 14*(34), 1-16. https://www.researchgate.net/publication/373632338_Salud_y_recursos_psicologicos_en_migrantes_retornados_en_zonas_rurales_en_los_Altos_de_Jalisco/stats#fullTextFileContent
- Rivera-Heredia, M. E. y Andrade-Palos, P. (2010). Escala de evaluación de las relaciones intrafamiliares (E.R.I.), *Uaricha, 14*, 12-29. https://www.researchgate.net/publication/283406612_Escala_de_evaluacion_de_las_Relaciones_Intrafamiliares_ERI

- Rivera-Heredia, M. E., Fuentes-Balderrama, J., Rojas-Soriano, C., & Zayas, L. H. (2022). Mas allá de las fronteras: Migración y salud en las personas retornadas y sus familias en el estado de Michoacán, México. En R. Pardo & K. L. Chávez Rojas (coords.). *La Frontera México-Estados Unidos. Teoría y Métodos para su análisis* (pp. 233-279). Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Rivera-Heredia, M. E., Martínez-Ruiz, D. T., Cervantes-Pacheco, E. I. & Obregón-Velasco, N. (2019). The Effectiveness and Impact of an Intervention Program on Migration and Health with Mexican Undergraduate Students. *REMHU Revista Interdisciplinaria Da Mobilidade Humana*, 27(55), 63-78., <https://doi.org/10.1590/1980-85852503880005505>
- Rivera-Heredia, M.E y Andrade, P. (2006). Recursos individuales y familiares que protegen al adolescente del intento suicida. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 8, 2, 23-40. <https://www.redalyc.org/pdf/802/80280203.pdf>
- Rivera-Heredia, M.E., Martínez-Servín, L.G. & Obregón-Velasco, N. (2013). Factors Associated with Depressive Symptomatology in Adolescents. The Role of Family Migration and Individual, Family and Social Resources. *Salud Mental*, 36, 99-105. http://www.saludmental.edilaser.net/en/pdf/3602/SM_36.02.04_EN_p99-105.pdf
- Roche, K. M., White, R. M., Lambert, S. F., Schulenberg, J., Calzada, E. J., Kuperminc, G. P., & Little, T. D. (2020). Association of family member detention or deportation with Latino or Latina adolescents' later risks of suicidal ideation, alcohol use, and externalizing problems. *JAMA Pediatrics*, 174(5), 478-486. doi:10.1001/jamapediatrics.2020.0014
- Stevanovic, D., Jafari, P., Knez, R., Franic, T., Atilola, O., Davidovic, N., Bagheri, Z. & and Latic, A. (2017). Can we really use available scales for child and adolescent psychopathology across cultures? A systematic review of cross-cultural measurement invariance data. *Transcultural Psychiatry*, 54(1), 125-152. <https://doi.org/10.1177/1363461516689215>
- Torres, L., Miller, M. J., & Moore, K. M. (2013). Factorial invariance of the Brief Symptom Inventory-18 (BSI-18) for adults of Mexican descent across nativity status, language format, and gender. *Psychological Assessment*, 25(1), 300–305. <https://doi.org/10.1037/a0030436>
- United States Department of State. (2022). *U.S. Relations with Mexico: Bilateral relations fact sheet*. U.S. Department of State. <https://www.state.gov/u-s-relations-with-mexico/>
- Vargas, E. (2018). *Los desafíos para la inclusión educativa de los migrantes de Estados Unidos a México*. In S. Giorguli et al. (Eds.), *Migración de retorno y derechos sociales. Barreras a la integración*. Comisión Nacional de Derechos Humanos.
- Zayas, L. H., Brabeck, K. M., Heffron, L.C., Dreby, J., Calzada, E. J., Parra-Cardona, J. R., Dettlaff, A. J., Heidbrink, L., Perreira, K. M. & Yoshikawa, H. (2017). Charting directions for research on immigrant children affected by undocumented status. *Hispanic Journal of Behavioral Sciences*, 39(4), 412-435. <https://doi.org/10.1177/0739986317722971>
- Zayas, L. H., Natera, G., Callejas, F., Esponda, G. M., Pinedo, M., & Fuentes-Balderrama, J. (2023). Two pathways to Mexico: Forced deportation or voluntary return of parents and US citizen children. *Family process*, 10.1111/famp.12850. Advance online publication. <https://doi.org/10.1111/famp.12850>



Aculturación psicológica y salud en migrantes latinos en Estados Unidos: Revisión Sistemática

Psychologic acculturation and health in Latino migrants in United States. A Systematic Review

<https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.194>

Claudia Llanes Cañedo*, Fatima Ezzahra Housni* y Alma Gabriela Martínez Moreno*

Universidad de Guadalajara*

Citación | Llanes-Cañedo, C., Housni, F. y Martínez Moreno, A. (2024). Aculturación psicológica y salud en migrantes latinos en Estados Unidos: Revisión Sistemática. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 6(Migración), 56-67. <https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.194>

Artículo enviado 3-09-2023, aceptado 8-11-2023, publicado: 26-02-2024.

Resumen

La salud de poblaciones migrantes es una preocupación global. La aculturación psicológica, el estrés derivado del cambio cultural, puede afectar la salud de grupos vulnerables. Medir los cambios culturales y sus efectos en la salud en poblaciones altamente móviles es un desafío debido a la dispersión de la evidencia científica. El objetivo fue identificar instrumentos para evaluar aculturación psicológica y salud en latinos en Estados Unidos. Se realizó una revisión sistemática con metodología PRISMA, se identificaron 56 instrumentos utilizados entre los años 1978 y 2021. Se incluyeron 33 escalas de aculturación, cinco de identidad étnica y 18 evaluaciones de situación migratoria. Estos instrumentos exploraron la relación entre el cambio cultural y salud en población latina en Estados Unidos. Esta revisión sistemática proporciona una visión completa de los instrumentos disponibles para futuros proyectos de intervención social e investigación en el contexto de las diversas migraciones en América Latina.

Palabras clave | salud pública, etnicidad, situación migratoria, enculturación, multiculturalidad.

Abstract

Health studies on migrant population globally highlights psychological acculturation, which refers to the stress of cultural change during migration. Such stress can affect vulnerable groups' health. However, measuring this in highly mobile populations is challenging due to scattered scientific evidence. We aimed to identify instruments for assessing psychological acculturation in health studies with Latin participants in the United States, using PRISMA methodology. We found 56 instruments used in diverse health studies between 1978 and 2021, 33 were acculturation scales, five ethnic identity measures and 18 evaluations of migratory status. These instruments explored the relationship between cultural change and health in the Latino Population in the United States. This systematic review offers a comprehensive overview of available tools for future social intervention and research projects in the context of diverse migrations in Latin America.

Keywords | public health, ethnicity, immigration status, enculturation, multiculturalism.

Correspondencia:

Claudia Llanes Cañedo, correo electrónico: claudiall@cusur.udg.mx Tel. +52 (341)575-2222

* Instituto de Investigaciones en Comportamiento Alimentario y Nutrición. Universidad de Guadalajara, Centro Universitario del Sur, Av. Enrique Arreola Silva 883, Ciudad Guzmán Jalisco.

Quienes emigran a otros países enfrentan ambientes culturales diferentes a los de su lugar de origen, esto les genera exposición a situaciones que pueden ser estresantes. Las personas adecuan su vida a las nuevas situaciones y generan cambios. En estos contextos, algunos cambios pueden ser considerados conductas de riesgo para la salud a corto o a largo plazo. (Wallace et al., 2010). El concepto aculturación tiene diversos significados

y una historia de uso en diversas ciencias sociales y de la salud. El término aculturación está compuesto de dos partes, el prefijo a que significa “sin” y el término cultura; por lo que etimológicamente el término aculturación significa “sin-cultura”. La Real Academia Española (s.f.) define en su tercera acepción de cultura al “conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época, grupo social, etc.”, por otra parte, el concepto aculturación se define como “Acción y efecto de aculturar o aculturarse” y el verbo aculturar lo define como “incorporar a un individuo a un grupo humano elementos culturales de otro grupo”. (RAE, s.f.) El concepto *aculturación* en un principio se refirió al proceso social y a la capacidad de las personas para adaptarse a contextos culturales diversos (Marin & Gamba, 1996). Los países receptores de migrantes enfrentan situaciones multiculturales en diversos ámbitos de la vida pública (laborales, escolares, en instituciones de salud pública, etc.) en los cuales se presentan interacciones culturales y retos de integración entre residentes y migrantes como nuevos miembros de la sociedad (Berry, 2011). En estos escenarios se investigó cómo los individuos se desempeñan y cuáles son los retos de salud pública relacionados con las interacciones interculturales.

Desde la psicología, los primeros aportes al conocimiento de la *aculturación* se refirieron en los años setentas al aprendizaje de un nuevo idioma (el inglés) con la integración a una nueva cultura en población migrante y se generaron modelos para aprendizaje de una segunda lengua (Schumann, 1990). De forma paralela, Berry (2005, 2006) desarrolló la *Teoría de Aculturación Psicológica*. Berry (2011) que se basó en la premisa de que los individuos eligen diversas estrategias para afrontar el proceso de cambio de cultura que implica la migración y propuso un modelo para estudiar las estrategias psicológicas para afrontar una nueva cultura. El modelo bidimensional de aculturación, citado en múltiples estudios del área de salud, identificó cuatro estrategias de aculturación psicológica: integración, asimilación, segregación y marginación al integrar dos dimensiones de cultura que son la cultura de origen y la cultura receptora (Huynh et al., 2009). Con estos enfoques se generó evidencia en diversos grupos de edad, en múltiples culturas y diferentes partes del mundo, para diseñar intervenciones y comunicación en salud pública, o en contextos culturales para la integración social. La evidencia mostró que quienes se incorporan a la nueva cultura, es decir, que aceptan tanto la cultura de origen tanto como la cultura de destino, son quienes desarrollan menor estrés por aculturación; por otra parte, quienes rechazan o no se integran a ninguna de las dos culturas, es decir, que rechazan la cultura de origen y rechazan la cultura del lugar al que migraron, presentan mayor estrés por aculturación y mayor ocurrencia de conductas de riesgo para su salud o para el bienestar colectivo (Berry & Hou, 2017). Un ejemplo del uso de modelo bidimensional de aculturación fue el estudio de Lara et al. (2005) quienes abordaron la dimensión histórica del concepto aculturación y el contexto socioeconómico de los participantes, evaluaron conductas relacionadas con salud (nutrición, embarazo, ejercicio, abuso de sustancias, acceso a salud, percepción de salud, efectos negativos, mixtos o positivos) y los contrastaron con los niveles de aculturación de los participantes, encontraron que la alta aculturación podría ser un factor de riesgo para conductas como el consumo de alcohol y drogas y a su vez, la baja aculturación un factor protector hacia conductas relacionadas con actividades de riesgo sexual (ETS y embarazo adolescente).

Estas aproximaciones de las ciencias de la salud al estudio del estrés por cambio de cultura aculturación psicológica han tenido fuertes críticas desde las ciencias sociales y los estudios culturales, desde donde se afirmó que el constructo no sostiene teóricamente las aproximaciones a la cultura, y sugieren incorporar a los estudios de aculturación el concepto de cultura a través de modelos culturales cognitivos, que podrían explorar la relación entre las creencias culturales de las personas y sus conductas para fortalecer el constructo desde el conocimiento en los estudios

culturales (Broesch & Hadley, 2012). Esta propuesta fue integradora, hacia la fortaleza del constructo desde el conocimiento en los estudios culturales. Camaroff y Camaroff (2013) presentaron la aculturación desde la antropología proponiendo conceptos teóricos de la noción de persona y cultura desde la concepción africana de *pluriculturalismo* y las *naciones con/sin fronteras* en la *política del ser* y el *problema de pertenecer* en una era del estado-nación. Explicaron las implicaciones de los términos *alien-nation* y *zombies*, en relación a las palabras que se utilizan en algunos países para referirse a los inmigrantes. En tiempos actuales, donde las redes sociales y las tecnologías de comunicación son parte de la vida diaria, los cambios en la cultura se estudiaron a través de narrativas de inmigración, liminalidad y aculturación de migrantes a través de redes sociales. Se encontró que el uso de redes sociales no facilita la integración de migrantes a la ciudad, pero sí apoya a definir sus narrativas *online* de etnicidad y realidad física (Mitra & Evansluong, 2019).

En respuesta a las críticas de los enfoques sociales, los profesionales de la medicina, psiquiatría y psicología enfatizaron los límites de los modelos y de los instrumentos para hacer evaluaciones culturales específicas, se argumentó que la utilidad práctica y el alcance de los instrumentos estaba en la prevención de enfermedades mentales causadas por migración forzada o voluntaria, y se presentó evidencia empírica de la capacidad de predicción del modelo, utilizado en diversas áreas de la salud en múltiples países, edades y poblaciones (Berry, 2011). También se generaron resultados sobre segunda generación de migrantes, donde las estrategias de aculturación se relacionaron directamente con satisfacción de vida, bienestar psicológico y percepciones de discriminación, teniendo mayor salud mental quienes eligieron una estrategia de aculturación de integración, también llamada biculturalismo, donde los individuos se identifican y fortalecen tanto con la cultura de origen, como con la cultura que los recibió (Berry & Hou, 2017).

El modelo de aculturación ha sido adecuado, extendido y adaptado para diversos propósitos, en contextos donde participaron personas locales y migrantes, y se revisaron las interacciones entre ellos. Ejemplo de su aplicación de una manera extendida es el estudio en Italia de Mancini y Bottura (2014) quienes modificaron el Modelo de Aculturación Relativa (RAEM) de Navas et al. (2005) para desarrollar un estudio en escolares. Se utilizaron versiones adecuadas para migrantes y anfitriones enfocados a conductas y estrategias de aculturación en ambientes específicos.

Aunque existe una amplia base de evidencia científica sobre aculturación psicológica en personas migrantes, esta evidencia se ha generado principalmente en los Estados Unidos y se encuentra publicada en inglés. Sin embargo, América Latina enfrenta nuevos desafíos en términos de migraciones entre sus regiones, lo que demanda la realización de estudios que evalúen la aculturación psicológica en participantes de diversos orígenes latinos. Por esta razón, en el presente estudio se tuvo como objetivo cubrir el vacío de referencias en español respecto a los instrumentos ya disponibles.

Ward (2008) propuso tres nuevas líneas de investigación para fortalecer los estudios de aculturación: 1) investigar teóricamente los conflictos de identidad etnocultural como complemento de estudios de integración, separación, asimilación y marginalización; 2) propuso un nuevo constructo de motivación de continuidad etnocultural en contexto de aculturación de largo plazo con nuevas perspectivas de relación entre factores individuales y grupales en el proceso de aculturación; y 3) propuso extender la clasificación de los grupos de aculturación incorporando turistas y examinando relaciones interculturales entre turistas y anfitriones.

A partir de estos antecedentes emergieron las siguientes preguntas de investigación ¿cómo se ha medido el estrés por cambio de cultura /aculturación psicológica en personas migrantes latinas en Estados Unidos? ¿cuáles son los instrumentos científicos que estudiaron aculturación, identidad étnica y estatus migratorio en relación con la salud en personas migrantes de orígenes latinoamericanos en Estados Unidos?

Método

Estudio de análisis documental que utilizó la metodología PRISMA (Page et al., 2021) para revisiones sistemáticas con el objetivo de identificar instrumentos para la medición de aculturación

psicológica, situaciones migratorias, etnicidades y enculturación utilizados en estudios de salud en latinos, hispanos y México-americanos en Estados Unidos. Como primer paso se buscaron publicaciones en las bases de datos *Scopus*, *Springer* y *Web of Science* para identificar artículos con instrumentos para realizar las mediciones. Se utilizaron los siguientes términos de búsqueda en inglés: [Acculturation/ enculturación/ ethnicity/ inmigración] AND [measurements, instruments, questionnaire, measures, scale.] AND [latino/latina/latinx, hispanic, mexican, mexican-american]. Con los resultados de las búsquedas se generaron bases de datos en Excel, con las cuales se realizó el proceso de eliminación de duplicados, e identificación de manuscritos con el criterio de inclusión en este estudio (presentar una escala o instrumento para evaluar aculturación). Posteriormente, se vaciaron a Excel las variables: nombre del instrumento, autores, año y características generales de los instrumentos.

Resultados

En las búsquedas se identificaron 1,766 registros, que se revisaron para descartar duplicados. Se revisaron 302 resúmenes y de ellos se seleccionaron los artículos citados en este estudio que incluyeron revisiones sistemáticas, meta-análisis, bibliometría, y evaluaciones de validez y/o confiabilidad de instrumentos.

Figura 1

Diagrama PRISMA de selección de artículos para incluir en la revisión sistemática

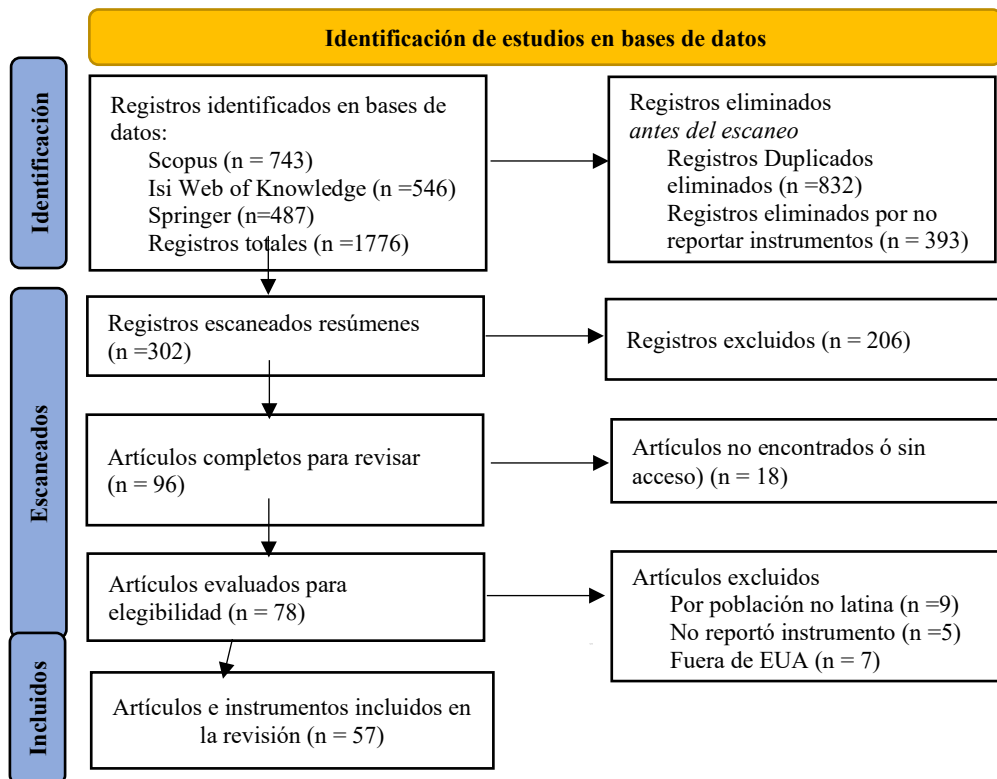


Diagrama elaborado con base en Page et al (2021).

Se identificaron 56 instrumentos que se clasificaron en tres grupos: aculturación, situación migratoria, identidad étnica y enculturación. Cada uno ha sido utilizado en múltiples estudios empíricos con participantes hispanos, latinoamericanos o mexicanoamericanos en Estados Unidos entre 1978 y 2021. Existen más modelos e instrumentos para el estudio de aculturación en inmigrantes y sociedades receptoras en contextos fuera de Estados Unidos y/o que han sido

utilizados en poblaciones no hispanas/latinas que se excluyeron en esta revisión por no haberse realizado con poblaciones de origen latinoamericano (Figura 1). Las tablas 1, 2 y 3 presentan los instrumentos y una breve descripción de los mismos, los instrumentos han sido utilizados en áreas de la salud (salud pública, medicina, enfermería, trabajo social y/o nutrición) con participantes latinos en Estados Unidos. Cada instrumento cuenta con evidencia científica propia de su uso y alcances.

Tabla 1

Instrumentos para evaluación de aculturación en latinos en Estados Unidos

Autores	Nombre del instrumento	Descripción y características
Olmedo y Padilla (1978)	Escala de Aculturación para Adolescentes Chicanos (Chicano Adolescent Acculturation Scale)	Datos socioculturales y demográficos, nacionalidad. Conformada por 20 ítems en inglés con escalas de rasgos socioculturales.
García y Lega (1979)	Cuestionario Conductual de Identidad Cubana (Cuban Behavioral Identity Questionnaire)	Expresiones idiomáticas cubanas y conocimiento sobre artistas y músicos cubanos. Entrevista de ocho ítems en escala Likert de siete puntos. Cubre en profundidad escalas de rasgos socioculturales. Amplio rango de tipologías culturales.
Cuellar et al. (1980)	Escala de Aculturación para México Americanos ARSMA (Acculturation Rating Scale for Mexican-Americans (ARSMA))	Se desarrolló para usarse en mexicanoamericanos. Se enfocó en preferencia y habilidades de lenguaje; auto-identidad, aspectos sociales, alimentos y preferencia en uso de medios, identidad parental y lugar de nacimiento.
Padilla (1980)	Escala de aculturación de Padilla (Padilla's Acculturation Scale)	Uso de lenguaje, afiliación étnica, discriminación percibida. Escala de 26 ítems. Estudió relaciones entre nivel educativo, nivel de aculturación, biculturalismo, ingreso económico, densidad de población en lugar de vivienda. Escala basada en teoría puntuación para dimensiones múltiples generó perfiles no solamente puntajes.
Martínez et al. (1984)	Escala para niños de origen hispano (A Children's Hispanic Background Scale)	Instrumento con 30 ítems. Evaluó uso del español del niño y sus allegados (23 ítems), preferencias alimentarias (2 ítems) y exposición cultural (5 ítems). Validez .5
Ramírez et al. (1986)	Escala media de aculturación (Media Acculturation Scale)	N/D
Marin et al. (1987)	Escala corta de aculturación para Hispanos (Short Acculturation Scale for Hispanics)	Se desarrolló para para usarse con población hispanohablante. Se enfocó al uso del lenguaje, medios y relaciones étnico-sociales. Los ítems puntúan en escala de 1 a 5, los puntajes altos indican alto nivel de aculturación a la cultura del nuevo país. Uso del lenguaje, medios y relaciones sociales étnicas. Con 12 ítems se utilizó en muestras con múltiples subgrupos de latinos. Conformada por cinco ítems sobre lenguaje se pueden utilizar separados como versión simplificada.
Barona y Miller (1994)	Escala corta de aculturación para jóvenes hispanos SASH (Short Acculturation Scale for Hispanic Youth)	Uso del lenguaje usado con y fuera de la familia. Escala utilizada con jóvenes con eficacia en uso del inglés, medida unidimensional con solo ítems de uso del lenguaje y relaciones sociales. Son 12 ítems en escala Likert. Administración fácil y económica, relevancia teórica, escalas cortas que pueden ser usadas con adultos jóvenes y otros adultos.
Burnam et al. (1987)	Área epidemiológica de Los Ángeles (Los Angeles Epidemiological Catchment Area)	Escala con 26 ítems, midió aculturación en tres generaciones.

Hazuda et al. (1988)	Escalas de Aculturación y Asimilación de Hazuda (Hazuda Acculturation and Assimilation Scales)	Uso del lenguaje, actitudes hacia la familia, integración y roles de género. Escala con 31 ítems permitió prueba de hipótesis. Los hombres puntuaron más alto en integración funcional y estuvieron menos aculturados en la subescala de actitudes y roles de género.
Montgomery (1992)	Escala de Aculturación México-Americana (Mexican American Acculturation Scale)	Escala con 28 ítems agrupados en cinco factores ó subescalas, evaluó el nivel de comodidad que sienten con su identidad cultural.
Cortes et al. (1994)	Escala de involucramiento cultural para Puerto Riqueños	Dos escalas de nueve ítems que valoró el involucramiento en cultura estadounidense y de Puerto Rico. Los ítems se enfocan en el orgullo étnico, el uso del lenguaje, la celebración de fiestas y las relaciones entre iguales.
Felix-Ortiz, et al. (1994)	Escala de aculturación de Latino/Latina (Latino/Latina Acculturation Scale)	Escala de Aculturación para Latinos/Latinas basada en 10 escalas: Uso del lenguaje, generación, comportamiento y valores. Escala basad en teoría, evidenció validación de contenido con correlación significativa en uso del lenguaje, comportamiento y valores. No reportó edad ni género de los participantes y se desconoce la escala que utilizó.
Cuéllar et al.(1995a)	Escala de Aculturación para Méxco-americanos-II ARSMA-II (Acculturation Rating Scale for Mexican Americans–II)	Familismo, fatalismo, machismo, personalismo y creencias en folklore. Escala conformada por 20 ítems de cuatro puntos Likert.
Cuéllar et al.(1995b)	Valoración Multifásica de Constructos Culturales (Multiphasic Assessment of Cultural Constructs)	Instrumento elaborado con base a teoría, para uso médico clínico, diseñado para encuesta a población abierta. Contiene 62 ítems. Midió familismo, machismo, personalismo y creencias del folklore.
Marin y Gamba (1996)	Escala Bidimensional de Aculturación para Hispanos BAS (Bidimensional Acculturation Scale for Hispanics)	Instrumento de 24 ítems. Valora dos dimensiones culturales: Hispana y No hispana. Incluye 12 ítems para cada dominio cultural. Mide tres áreas relacionadas con lenguaje y un área social. Los participantes son medidos en cada dominio así se obtienen mediciones de las dos culturas para valorar el nivel de aculturación. Validado para México americanos y centroamericanos.
Dawson et al. (1996)	Escala corta de Aculturación para México Americanos (Acculturation Rating Scale for Mexican Americans– Short Form)	Escala de Aculturación para mexicoamericanos, versión corta. Ingreso, educación, uso del lenguaje, preferencia en medios, número de generación. 20 ítems en escala Likert de cinco puntos. Escala refinada para medida más corta y accesible. No presentó antecedentes de criterios de selección de ítems. Aplicada en muestra homogénea de pacientes podría tener limitaciones para generalizarse.
Norris et al. (1996)	Escala Breve de Aculturación para Hispanos (Brief Acculturation Scale for Hispanics)	Escala breve de aculturación para uso del lenguaje en Hispanos según su generación. Conformado por cuatro preguntas con escala tipo Likert. Presenta valores consistentes por generaciones, duración de la estancia en Estados Unidos y puede aplicarse en adolescentes. La aplicación es de bajo costo y mide principalmente habilidades lingüísticas.
Shiang (1998)	Creencias culturales, comportamientos y perfil de adaptación (Cultural Beliefs, Behaviors, and Adaptation Profile)	Utiliza escala de Likert para medición de actitudes relacionadas con visiones propias, parentales y de pares sobre educación y empleo, incluye otros ítems que valoran uso de lenguaje y autoidentificación étnica.
Prislin et al. (1998)	Escala de Aculturación e Inmunización para México Americanos (Immunization and	Utilizó diez escalas. Midió habilidades y preferencias de lenguaje oral y escrito, preferencias musicales y televisivas, identidad étnica, lugar de crianza y contactos con México, estado de inmunización a partir de registros o de sus médicos

Acculturation Scale for Mexican Americans)	
Tropp et al. (1999)	<p>Escala de Aculturación Psicológica (Psychological Acculturation Scale)</p> <p>Escala de 10 ítems disponible en inglés y español. Los participantes indican en una escala del 1 al 10 (1= solo con hispanos/ latinos y 10= solo con Anglos/ americanos) sus sentimientos y comportamientos. Altos puntajes indican mayor afinidad con Anglos, escalas menores indican mayor afinidad con hispanos/latinos.</p>
Tsai et al. (2002)	<p>Cuestionario General de Etnicidad GEQ-A (General Ethnicity Questionnaire–Abridged)</p> <p>Escala con 77 ítems en escala Likert evalúa hasta qué punto los participantes se identifican con culturas dominantes y no dominantes. Cada orientación cultural tiene una sub-escala de 38 ítems (+1 ítems de bilingüismo). Evalúa preferencias de alimentos y de lenguaje, participación y celebración de fiestas tradicionales y relaciones con la cultura de origen y con la nueva cultura. Existen versiones para chino-americanos, europeo-americanos, mexicoamericanos y afroamericanos</p>
Stephenson (2000)	<p>Escala de aculturación multigrupo de Stephenson SMAS (Stephenson Multigroup Acculturation Scale)</p> <p>Evaluó con 32 ítems el grado en el cual los participantes están inmersos en las culturas dominantes (15 ítems) y no dominantes (17 ítems). Las palabras de los ítems cambian según la escala, pero cada escala mide el mismo dominio: idioma, interacción, media y alimentación. Dentro de cada dominio los ítems reflejan conocimiento, comportamiento y actitudes. Likert de cuatro puntos (de 1 falso a 4 verdadero)</p>
Ryder et al. (2000)	<p>Índice de Aculturación de Vancouver VIA (Vancouver Index of Acculturation)</p> <p>20 ítems que valoran el grado de participación e identificación con las culturas dominantes y no dominantes (10 ítems para cada cultura, expresados en palabras idénticas). Se valoran tres dominios de aculturación: valores, relaciones sociales y adherencia a las tradiciones. Likert de nueve puntos (1= completamente en desacuerdo a 9= completamente de acuerdo)</p>
Murguía et al. (2000)	<p>Cuestionario Cultural de Atributos de Salud (Cultural Health Attributions Questionnaire)</p> <p>Midió 24 atributos en seis viñetas, describió experiencias de salud positivas y negativas. Contiene 12 ítems en escala Likert. Relacionó subescalas y medidas de aculturación. Aplicada a un grupo grande de población Hispana (n=340) de diferentes áreas regionales para incrementar su generalización. Se utilizaron grupos focales durante el desarrollo de la escala para mejorar su poder y desarrollo de las preguntas. La escala de atributos del comportamiento fue la que se utiliza en culturas occidentales. Se hicieron dos estudios, no proporcionó resumen de subescalas.</p>
Unger et al. (2002)	<p>Escala de Aculturación, Hábitos e intereses multiculturales para Adolescentes (Acculturation, Habits, and Interests Multicultural Scale for Adolescents)</p> <p>Escala breve, multidimensional y multicultural (tiene menos ítems que las escalas para adultos) generó cuatro subescalas (asimilación, separación, integración y marginalización) Evaluó uso del idioma inglés, número de generaciones en EUA.</p>
Wallen et al. (2002)	<p>Escala corta de Aculturación (Short Acculturation Scale)</p> <p>Escala con cuatro ítems. Preguntas sobre uso y preferencia de idioma, edad, tiempo en EUA y apoyo social percibido a la lactancia materna.</p>
Wallen et al. (2002)	<p>Brief language scale</p> <p>Escala de aculturación en español con cuatro ítems basada en uso del lenguaje, similar a la que probaron Norris et al. (1996).</p>

Zea et al. (2003)	Abbreviated Multidimensional Acculturation Scale	Evalúa el lugar de nacimiento, duración de la estancia en Estados Unidos, competencia lingüística, competencia cultural. Son 42 ítems en escala Likert de cuatro puntos, se aplicó en estudiantes universitarios y con miembros de las comunidades con menor escolaridad para mejorar la generalización de los resultados.
Cortes et al. (2003)	American Puerto Rican Acculturation Scale	Evaluaron la relación de aculturación con el uso de drogas. Se encontró una relación compleja entre el biculturalismo y el abuso de sustancias en contextos de conductas de alto riesgo de contraer VIH.
Coronado et al. (2005)	Escala corta de Aculturación para México Americanos	Escala conformada por cuatro preguntas, abreviada de una escala de ocho ítems que se enfocó en el lenguaje hablado y pensado, etnicidad, identidad de sí mismo y de sus padres, lugar de nacimiento del participante y de sus padres.
Fitzgerald et al. (2006)	Valoración de Aculturación y necesidades nutricionales (Acculturation and Nutrition Needs Assessment)	Evaluaron la asociación entre variables socioeconómicas y aculturación con obesidad y estilos de vida en poblaciones de mujeres puertorriqueñas con alto riesgo de padecer diabetes y enfermedades cardiovasculares.
Navas-Luque y Rojas-Tejada (2010)	Modelo Ampliado de Aculturación Relativa, MAAR	Se desarrolló en Andalucía, España. Su base teórica es el modelo de aculturación de Berry (1994, 2005, 2011). Consideró las diferencias entre el plano real y el ideal de la cultura. Evaluó ocho dimensiones de percepciones de aculturación en comunidad migrante y receptora con diferentes, conductas y preferencias culturales.

La Tabla 1 presenta una amplia gama de instrumentos utilizados para evaluar la aculturación en la población latina en los Estados Unidos. A pesar de la diversidad de estos instrumentos, comparten características comunes en su enfoque tal como el uso del lenguaje, la identidad cultural, preferencias alimentarias y la exposición a la cultura. Además, incorporan escalas Likert para medir diferentes dimensiones de aculturación, con ello se genera una base cuantitativa para la evaluación. Los instrumentos son variados y ello refleja la importancia de comprender la aculturación en contextos diversos y resalta la necesidad de abordar múltiples dimensiones del proceso de aculturación en la población latina en los Estados Unidos.

Tabla 2

Instrumentos para evaluación de etnicidad en latinos en Estados Unidos

Autores	Nombre del instrumento	Descripción y características
Phinney (1992)	Medición Multigrupo de Identidad Étnica (Multigroup Ethnic Identity Measure -MEIM)	Instrumento con 22 ítems con dos factores, búsqueda de identidad y afirmación étnica, pertenencia y compromiso, diseñada para medir identidad étnica. El primer factor se caracterizó como desarrollo y suma cognitiva de todos los ítems en cada subescala y la escala total se dividió por número de cada ítem en cada subescala en todos los ítems. Los puntajes más altos sugirieron identidades étnicas más fuertes.
Banks (2003)	Encuesta de Etnicidad y vida intelectual (Ethnicity and Intellectual Life Survey)	Encuesta que consistió en tres secciones enfocadas a datos demográficos, visiones sobre intelectualismo y actitudes y relaciones con el propio grupo étnico.
Oetting et al. (1998)	Escala ortogonal de Identificación cultural (Orthogonal Cultural Identification Scale)	Utilizada con adolescentes de origen Indio Americano. Escala Likert de cuatro puntos (1=nada a 4=mucho) evaluó cómo se sentía un participante sobre una cultura en particular.

Resnicow et al. (1999)	Encuesta de vida para adolescentes de color (Adolescent Survey of Black Life)	Cuestionario de 18 preguntas enfocadas en: actitudes sobre ser negro o temas relacionado con negros, actitudes sobre ser blanco y percepciones de racismo. Utilizó escala Likert de cuatro puntos.
Umaña-Taylor et al., (2004)	Escala de identidad Étnica (Ethnic Identity Scale)	Instrumento que valora tres dominios de identidad y formación étnica: exploración, resolución y afirmación

La Tabla 2 presenta una variedad de instrumentos diseñados para evaluar la identidad étnica en la población latina en Estados Unidos. Estos instrumentos son herramientas valiosas para comprender cómo los individuos se relacionan con su herencia cultural y étnica en un contexto multicultural. Los autores desarrollaron cuestionarios y escalas que midieron aspectos clave de la identidad étnica, como lo son: la búsqueda de identidad, la afirmación étnica y las actitudes hacia la cultura de origen y hacia la cultura dominante. Algunos instrumentos utilizaron escala de Likert y otros se centraron en la percepción de las personas sobre su propia identidad cultural. La diversidad de instrumentos permite una exploración enriquecedora de la identidad étnica en la población latina de los Estados Unidos.

Tabla 3

Evaluación de situación migratoria de latinos en Estados Unidos

Autores	Descripción y características
Heer y Falasco (1982)	Conformado por cinco preguntas como base para clasificación de individuos como indocumentados, residente legal (<i>alien</i>), ciudadano naturalizado, ciudadano por nacimiento. Nació en Estados Unidos (si/no). Tiene Ciudadanía americana (si/no), posee una tarjeta de registro de foráneo (si/no), Año de entrada a los Estados Unidos, períodos de ausencia de Estados Unidos por seis meses o más.
Cornelius et al. (1984)	Tres preguntas: Ahora, ¿está pensando usted en obtener papeles? ¿está usted en el proceso de obtener documentos? ¿le gustaría obtener papeles? ¿tuvo problemas para entrar al país? ¿tendría usted una desventaja para obtener papeles? La primera vez que vino a EUA ¿entró con papeles o tuvo que entrar sin ellos? La última vez que vino a Estados Unidos ¿entró con papeles o tuvo que entrar sin ellos?
Lambert et al (1984)	Clasificación basada en país de nacimiento, país de residencia previa, país de residencia previa de los padres, duración de la residencia en Estados Unidos, duración de residencia de los padres en EUA.
University of Texas at Austin Undocumented Workers Policy Research Project (1984)	Situación migratoria determinada por lugar de nacimiento, posesión de papeles en el tiempo de entrada a EUA, validez actual de los documentos, fecha de entrada y razón de migrar a EUA.
Robinson, (1985)	Autorreporte de estatus como ciudadano, residente permanente o <i>parolee</i>
Schilit y Nimnicht (1990)	Clasificación basada en autorreportes del tipo de documentación de inmigración, país de origen, año de entrada a Estados Unidos, bases de elegibilidad bajo Reforma de Inmigración y Acta de Control 1986 (IRCA1986) y el estado de cualquier solicitud para residencia legal archivada.
Hubbell et al. (1991)	Auto clasificación como ciudadano, residente, estudiante con visa, trabajador con visa, visitante con visa o sin documentos.

Aroian, (1993)	Conformado por tres preguntas: lugar de nacimiento, estatus de ciudadanía (si/no) estatus al tiempo de entrada inicial a EUA (refugiado, inmigrante con visa entregada en el extranjero, inmigrante condicionado, residente temporal, <i>alien ilegal</i> , otro)
Curiel et al. (1993)	Autorreporte (nació en Estados Unidos, ciudadano naturalizado, pendiente de naturalización, pendiente de estatus de residencia, otro)
Asch et al. (1994)	Formado por tres preguntas: país de nacimiento, estatus de ciudadanía en EUA (si, no, negada, inseguro, no respondió), autorreporte de estatus actual (residente permanente o <i>green card</i> , residente temporal, sin papeles, estudiante o visa de turista, visa expirada, asilado, otro).
Perilla et al. (1994)	Lugar de nacimiento, fecha de entrada a EUA
Lee et al. (1996)	Situación migratoria determinada por lugar de nacimiento, fecha de nacimiento, lugar de nacimiento de los padres, fecha de entrada a Estados Unidos, situación de ciudadanía y razones para dejar su país de nacimiento.
Loue y Foerstel (1996)	Utilizó diagrama de flujo para determinar el estatus migratorio.
Sherraden y Barrera (1996)	Autorreporte de estatus de inmigración (Ciudadano Estadounidense, tarjeta verde- <i>green card</i> , permiso de trabajo, sin documentos, no sabe).
Dumka et al. (1997)	Lugar de nacimiento
Loue y Faust (1998)	Versión revisada de Loue y Foerstel (1996)
Mehta (1998)	Situación migratoria autoreportada (ciudadano americano naturalizado, residente legal (<i>green card holder</i>), visa temporal o de turista, visa de estudiante, nacido en Estados Unidos) Número de años en Estados Unidos. año de entrada a Estados Unidos.
Loue et al. (2000)	Formado por cinco preguntas: ¿Cuánto tiempo ha vivido usted en Estados Unidos? Ahora, algunas personas que son inmigrantes tienen una tarjeta verde <i>green card</i> ¿tiene usted una tarjeta verde o tiene usted otro tipo de permiso? ¿ha cambiado el tipo de permiso desde el 22 de agosto de 1996?; Si su permiso ha cambiado ¿qué tipo de permiso tiene usted ahora? Algunas veces las personas tienen permiso, pero después ya no es válido, ¿le pasó esto a usted?

La Tabla 3 compiló diversos instrumentos utilizados para evaluar la situación migratoria de la población latina en Estados Unidos. Estos instrumentos varían en sus enfoques y métodos de clasificación, desde cuestionarios basados en autorreportes de estatus de ciudadanía hasta preguntas sobre lugar de nacimiento, duración de la residencia en Estados Unidos y posesión de documentos de inmigración. A través de estos instrumentos, los investigadores han buscado comprender mejor la diversidad de situaciones migratorias en la población latina, lo que resulta fundamental para abordar cuestiones relacionadas con la migración, la identidad étnica y la salud en estos grupos demográficos.

Discusión

Con base en los resultados se identificó que la etnicidad, la situación migratoria y la aculturación están interrelacionadas. Algunos instrumentos comparten ítems que se utilizan para medir los tres constructos. Por ejemplo, la lengua materna puede estar relacionada tanto con la etnicidad como con la aculturación, y el país de origen puede estar vinculado a la situación migratoria y/o etnicidad. Loue (2006) afirmó que la identificación de una persona con una raza o etnia, puede cambiar a lo largo de la vida y en función de los lugares donde se resida y que el entorno externo también puede influir en cómo una persona se identifica a sí misma. En este sentido, algunas personas pueden evitar auto-identificarse de maneras específicas en situaciones

particulares. Por lo tanto, al elegir los instrumentos, es importante considerar que algunas categorías pueden no abarcar aspectos pertinentes para ciertas poblaciones en momentos o lugares específicos.

Las escalas multidimensionales de aculturación son herramientas de medición robustas cuando incorporan variables como nacionalidad, auto-identificación cultural, uso de medios de comunicación, preferencia de lenguaje y estado de salud. Se recomienda definir y delimitar el término “aculturación” en cada estudio, de manera que el constructo sea aplicable a poblaciones étnicas diversas. También se sugiere identificar y definir las etnicidades hispánicas según su lugar de origen, dado que son altamente diversas, lo que puede afectar el reclutamiento en estudios o programas de promoción de la salud. Se recomienda la utilización de modelos respaldados teóricamente y escalas multidimensionales que evalúen la diversidad de creencias que influyen los estilos de vida (Wallace et al., 2010). Además, se aconseja informar sobre la confiabilidad y validez de los instrumentos para garantizar rigor científico en el diseño de la investigación. Por último, se sugiere buscar enfoques multidisciplinarios al diseñar, implementar y evaluar temas sensibles a la cultura en salud.

Conclusiones

Las preguntas de investigación planteadas en este estudio permitieron explorar diversas mediciones de aculturación psicológica, para predecir el estrés generado en las personas por el cambio de cultura. De esta manera, se identificaron los instrumentos científicos que examinaron la aculturación, la identidad étnica y el estatus migratorio en relación con la salud en personas migrantes de orígenes latinoamericanos en Estados Unidos. Así el presente estudio contribuyó a la comprensión histórica de la construcción de instrumentos para estudiar la aculturación psicológica en los latinos que emigraron a Estados Unidos. Se espera que esta revisión sea útil para proyectos de intervención social y de investigación actuales, en respuesta a los desafíos de las diversas migraciones en contextos latinoamericanos contemporáneos.

Las movilidades y migraciones humanas son una realidad en la vida moderna. Se sugiere a los profesionales de la salud y de las ciencias sociales que elaboren proyectos de intervención y comunicación, orientados al diseño de políticas públicas que promuevan la integración social de las diversidades. Se necesita más investigación que integre los conceptos de transnacionalismo y pluriculturalidad en la comprensión de los cambios de comportamientos de riesgo en la salud.

Los resultados del presente estudio permitirán seleccionar instrumentos apropiados para diseñar y poner en marcha programas de intervención con personas migrantes. Las evaluaciones del estrés asociado al cambio de cultura deben incorporar preguntas sobre identidad étnica y situaciones migratorias que sean adecuados para las edades y características de los participantes, con el fin de generar estudios pertinentes a los contextos y situaciones de las sociedades que los implementen.

Referencias

- Berry, J. W. (2005). Acculturation: Living successfully in two cultures. *International Journal of Intercultural Relations*, 29(6), 697–712. <https://doi.org/10.1016/j.ijintrel.2005.07.013>
- Berry, J. W. (2006). Acculturation: A Conceptual Overview. In M. Bornstein & L. Cote (Eds.), *Acculturation and parent-child relationships: Measurement and development* (pp. 13–30). Routledge.
- Berry, J. W. (2011). Integration and multiculturalism: Ways towards Social Solidarity. *Papers on Social Representations*, 20(1), 2.1-2.21. <http://www.psych.lse.ac.uk/psr/>
- Berry, J. W., & Hou, F. (2017). Acculturation, discrimination and wellbeing among second generation of immigrants in Canada. *International Journal of Intercultural Relations*, 61, 29–39. <https://doi.org/10.1016/j.ijintrel.2017.08.003>
- Broesch, J., & Hadley, C. (2012). Putting culture back into acculturation: Identifying and overcoming gaps in the definition and measurement of acculturation. *The Social Science Journal*, 49(3), 375–385. <https://doi.org/10.1016/j.soscij.2012.02.004>
- Camaroff, J., & Camaroff, J. (2013). *Teoría desde el sur. O cómo los países centrales evolucionan hacia África*. Siglo XXI.

- Huynh, Q.L., Howell, R. T., & Benet-Martínez, V. (2009). Reliability of bidimensional acculturation scores: A meta-analysis. *Journal of Cross-Cultural Psychology, 40*(2), 256–274. [tps://doi.org/10.1177/0022022108328919](https://doi.org/10.1177/0022022108328919)
- Lara, M., Gamboa, C., Kahramanian, M. I., Morales, L. S., & Hayes-Bautista, D. E. (2005). Acculturation and latino health in the United States: a review of the literature and its sociopolitical context. *Annual Review of Public Health, 26*(1), 367–397. <https://doi.org/10.1146/annurev.publhealth.26.021304.144615>
- Loue, S. (2006). Measures of Ethnicity, Ethnic Identification, Acculturation and Immigration Status. En L. Sana (Eds.), *Assesing Race, Etnicity and Gender in Health* (pp. 119-135). Boston: Springer, MA. https://doi.org/10.1007/978-0-387-32462-3_6
- Mancini, T., & Bottura, B. (2014). Acculturation processes and intercultural relations in peripheral and central domains among native Italian and migrant adolescents. An application of the Relative Acculturation Extended Model (RAEM). *International Journal of Intercultural Relations, 40*, 49–63. doi: 10.1016/j.ijintrel.2013.12.002
- Marin, G., & Gamba, R. J. (1996). A new measurement of acculturation for hispanics: The bidimensional acculturation scale for Hispanics (BAS). *Hispanic Journal of Behavioral Sciences, 18*(3), 297–316. <https://doi.org/10.1177/07399863960183002>
- Mitra, A., & Evansluong, Q. (2019). Narratives of integration: Liminality in migrant acculturation through social media. *Technological Forecasting and Social Change, 145*, 474- 480. <https://doi.org/10.1016/j.techfore.2019.01.011>
- Page, M. J., Moher, D., Bossuyt, P. M., Boutron, I., Hoffmann, T. C., Mulrow, C. D., Shamseer, L., Tetzlaff, J. M., Akl, E. A., Brennan, S. E., Chou, R., Glanville, J., Grimshaw, J. M., Hróbjartsson, A., Lalu, M. M., Li, T., Loder, E. W., Mayo-Wilson, E., McDonald, S., ... McKenzie, J. E. (2021). PRISMA 2020 explanation and elaboration: Updated guidance and exemplars for reporting systematic reviews. *BMJ, n160*. <https://doi.org/10.1136/bmj.n160>
- Real Academia Española. (s.f.). Aculturación. En *Diccionario de la Lengua Española*. Recuperado el 3 de octubre del 2023, de <https://dle.rae.es/aculturaci%C3%B3n?m=form>
- Schumann, J. H. (1990). Extending the scope of the Acculturation/Pidginization Model to include cognition. *Tesol Quarterly, 24*(4), 667-684. <https://doi.org/10.2307/3587114>
- Wallace, P. M., Pomery, E. A., Latimer, A. E., Martinez, J. L., & Salovey, P. (2010). A review of acculturation measures and their utility in studies promoting latino health. *Hispanic Journal of Behavioral Sciences, 32*(1), 37–54. <https://doi.org/10.1177/0739986309352341>
- Ward, C. (2008). Thinking outside the Berry boxes: New perspectives on identity, acculturation and intercultural relations. *International Journal of Intercultural Relations, 32*(2), 105–114. doi: 10.1016/j.ijintrel.2007.11.002

Las referencias primarias de este estudio se pueden consultar en el siguiente código QR





Reflexiones de un activista sobre la atención a la salud mental de las personas migrantes y sus familias

Reflections from an activist on mental health care for migrants and their families

<https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.197>

Pedro Fernández Carapia*

Fuerza Migrante sin Fronteras*

Citación | Fernández-Carapia, P. (2024). Reflexiones de un activista sobre la atención a la salud mental de las personas migrantes y sus familias. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 6(Migración), 68-71. <https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.197>

Artículo enviado: 7-09-2023, aceptado: 8-12-2023, publicado: 26-02-2024.

Introducción

Mis reflexiones tienen la intención de visibilizar el tamaño e importancia de la población migrante y la necesidad de acelerar el proceso de investigación científica y social en torno a este sector para que el gobierno mexicano construya políticas públicas eficientes, donde la población migrante binacional reciba una adecuada y oportuna atención psicosocial.

Salud mental de las personas migrantes

El tamaño y la importancia de la aportación económica que hacen los millones de migrantes mexicanos que radican y trabajan en el extranjero (CONAPO et al., 2022), además de su contribución a la preservación y difusión de nuestra cultura, deberían de ser suficientes razones para que existieran políticas públicas que atendieran con mayor efectividad y calidad la salud mental y física de dicha población.

El gobierno mexicano jamás ha estado a la altura del esfuerzo que realizan sus millones de ciudadanos que han roto todos los records en cuanto al monto de envío de remesas, aun cuando la gran mayoría de esos trabajadores migrantes desde el extranjero siguen luchando por sus derechos plenos, entre ellos, su derecho a la salud, dentro del cual la atención a la salud mental es de suma importancia.

Riesgos de la Migración Indocumentada

La migración implica riesgos diferentes dependiendo del estatus migratorio en que se encuentren las personas, los mayores riesgos los corren quienes migran de forma indocumentada, debido a que son quienes viven en la zozobra de ser deportados, son susceptibles de abusos laborales, de discriminación y no califican para recibir determinados servicios públicos y sociales a los cuales tienen derecho los ciudadanos y residentes con estatus regularizado en los Estados Unidos (Zayas et al., 2017).

Correspondencia:

Pedro Fernández Carapia. Coordinador de Fuerza migrante sin fronteras, integrante de la Coalición migrante de Michoacán y de la Red Corymi. Correo electrónico: fuerzamigrantesinfronteras@gmail.com

* Bosque de Cerezos 143, Bosques tres Marías, Morelia, Michoacán, México, CP 58200.

El estatus como indocumentado impide que quienes están en esa situación puedan viajar a sus lugares de origen para visitar a sus familias, situación que prevalece mientras no regularicen su estancia en el extranjero; el problema es que esto implica un largo proceso que puede conllevar varios años hasta obtener su visa como residente y años después, si se solicita otro trámite y la persona califica positivamente los requerimientos solicitados, finalmente puede obtener el estatus de ciudadanía en los Estados Unidos.

Readaptación Social en el Extranjero

Para cada migrante son determinantes los recursos psicológicos con que cuenta a su llegada al nuevo territorio, o bien los recursos o habilidades que adquiera y desarrolle en su nuevo lugar de residencia (Obregón-Velasco, 2018; Rivera-Heredia et al., 2014); lo anterior no es sencillo si consideramos todas las dificultades que debe enfrentar debido su calidad de indocumentado, como la barrera del idioma, entre muchas otras. Las prioridades para los recién llegados son el trabajo, la vivienda, mantenerse a salvo de ser deportado y enviar dinero a su familia.

Si los inmigrantes llegan con alguna adicción o adquieren alguna, o algunas, durante su estancia en el extranjero, su número de preocupaciones se multiplica y se verán en mayores problemas para buscar soluciones.

El desprendimiento familiar para muchos puede convertirse en un factor importante de desestabilidad emocional, a tal grado que termine afectando su desempeño laboral y el resto de sus actividades a nivel social y emocional (Rodríguez-Dimas et al., 2021).

Migración de retorno: repatriación forzada y regreso voluntario

Tanto la repatriación forzada, como el regreso voluntario, son dos formas de retorno que implican un nuevo desprendimiento y también un nuevo proceso de readaptación en su propio país y comunidad de origen, donde las personas migrantes de retorno no siempre son bien recibidas.

En muchas ocasiones, la persona repatriada regresa sola y con escasos recursos económicos, en otros casos, regresa con su pareja e hijos menores de edad, lo cual multiplica las dificultades, pues cada miembro retornado enfrenta sus propios problemas de readaptación acordes con sus edades, capacidades y expectativas.

En todos los cuadros anteriores es evidente la ausencia de políticas públicas adecuadas (Sandoval-Forero, & Montoya-Arce, 2017) para atender este vasto universo de población migrante, y sólo por mencionar algunos ejemplos, de quienes están en urgencia de apoyo psicosocial.

Una mirada hacia la psicología y la atención psicosocial para familias migrantes

Mi origen migrante, mis vivencias como trabajador migrante por más de dos décadas, mi desempeño como funcionario público en áreas relacionadas con la migración, así como mi ejercicio como activista migrante, me dan los elementos de conocimiento para expresar con convencimiento y afirmar que actualmente existen las condiciones para ofrecer una mucho mejor atención psicosocial a la población migrante binacional, y que en ese papel deben jugar un importante rol las Universidades Públicas de México y las organizaciones sociales dedicadas a los temas migratorios.

Hay importantes experiencias de proyectos y trabajos realizados por investigadoras e investigadores de diferentes universidades y sus áreas de psicología como son la Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH) y las otras 13 Instituciones de Educación Superior que integran la Red para la Promoción de la Salud, Educación y Bienestar psicosocial para comunidades rurales y migrantes (RED CORYMI, 2021). Por ejemplo, con apoyo de la Universidad Autónoma de Baja California y la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, se realizan talleres en albergues de migrantes, tanto para que conozcan más sobre sus Derechos Humanos como migrantes, así como para el fortalecimiento de sus recursos psicológicos, mientras que en la Universidad de Guadalajara y la de Colima y la de Sinaloa se realizan talleres para apoyar en la crianza de sus hijos con mujeres que viven en zonas rurales de alta intensidad

migratoria. En la Universidad Autónoma de Aguascalientes contribuyen al bienestar de la población de adolescentes que viven en zonas rurales de alta intensidad migratoria a quienes brindan talleres de regulación emocional para prevención de suicidio; la Universidad de Guanajuato realiza talleres para padres de familia para prevención de riesgos psicosociales relacionados con la educación sexual integral de sus hijos. La Universidad Autónoma de Zacatecas proporciona un servicio de atención psicológica por teléfono que generaron con la intención de apoyar principalmente al sector migrante. La Universidad Autónoma de Nayarit y la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo desarrollaron talleres gratuitos disponibles en Línea para el cuidado de la salud y el manejo del duelo. El acercarle servicios de atención psicológica a jornaleros agrícolas migrantes y a los pueblos originarios de diferentes regiones de México en donde se presentan tanto migración interna como migración internacional son focos de interés que también se abordan, estos lo anteriormente expuesto, solo algunos ejemplos del trabajo realizado. Todas las instituciones que conforman la Red Corymi recientemente realizaron un festival comunitario en Michoacán, acercando el conocimiento científico a niñas, niños y adolescentes y sus padres de familia de una comunidad que difícilmente tiene acceso a este tipo de experiencias. Asimismo, las y los integrantes de la Red Corymi expusieron su trabajo y propuestas ante una senadora y diversos legisladores y funcionarios relacionados con temas migratorios, con la intención de impulsar propuestas en beneficio del sector migrante y del rural. Aunado a ello, cuenta con una página web donde informan sobre lo realizado y brindan orientación sobre temas de salud física y bienestar psicosocial para toda la población. Estos son solo algunos ejemplos de lo que el trabajo en red puede lograr.

El sector académico y social deben empujar un trabajo amplio que lleve a la creación de políticas públicas que estén a la altura de la gran contribución que por décadas han realizado los trabajadores migrantes mexicanos y sus familias a favor de la estabilidad y el desarrollo de nuestro país.

Conclusión

Existen investigaciones y trabajos científicos que toman en cuenta una perspectiva social, que marcan la ruta para crear un sistema binacional de atención psicosocial diseñado para fortalecer los recursos psicológicos de la población migrante, para que puedan procesar y manejar las situaciones críticas que se viven en las diferentes fases de sus procesos migratorios.

Y ahí están las organizaciones de la sociedad civil para realizar trabajo conjunto con la academia, para acompañar y alzar la voz ante las autoridades gubernamentales y la sociedad en general sobre la importancia de prestar atención a la salud mental de las personas migrantes y sus familias.

Referencias

- Consejo Nacional de Población, Fundación BBVA y BBVA Research (2022). *Anuario de Migración y Remesas México 2022*. Conapo-Fundación BBVA-BBVA Research. México. https://www.bbva.com/wp-content/uploads/2022/09/Anuario_Migracion_y_Remesas_2022.pdf
- Obregón-Velasco, N. (2018). Recursos psicológicos y fortalezas de jóvenes hijos/as de migrantes en Michoacán. En: M.E. Rivera-Heredia y R. Pardo (coord.). *Migración, miradas y reflexiones desde la universidad*. (pp. 51-67). Miguel Ángel Porrúa y Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- RED CORYMI (2021). *Proyecto de investigación Fortalecimiento de la salud física y emocional de los trabajadores agrícolas en comunidades de alta intensidad migratoria ante el COVID-19 en el Occidente de México*, <http://www.redcorymi.org/redcorymi.html>
- Rivera-Heredia, M. E., Obregón-Velasco, N., Cervantes-Pacheco, E. I., & Martínez-Ruiz, D. T. (2014). *Familia y Migración. Bienestar físico y mental*. Editorial Trillas.
- Rodríguez-Dimas, M., Rivera-Heredia, M. E., & Obregón-Velasco, N. (2021). Mi vida después de que mi padre migró: Salud mental y emocional de hijos e hijas de padres migrantes.

- Milenaria, Ciencia y Arte*, (18), 37–40.
<http://www.milenaria.umich.mx/ojs/index.php/milenaria/article/view/210>
- Sandoval Forero, E., & Montoya Arce, B. (2017). Migración y la política pública en México. *Huellas de La Migración*, 1(1), 103-124.
<https://huellasdelamigracion.uaemex.mx/article/view/4433>
- Zayas, L. H., Brabeck, K. M., Heffron, L.C., Dreby, J., Calzada, E. J., Parra-Cardona, J. R., Dettlaff, A. J., Heidbrink, L., Ferreira, K, M. & Yoshikawa, H. (2017). Charting directions for research on immigrant children affected by undocumented status. *Hispanic Journal of Behavioral Sciences*, 39(4), 412-435. <https://doi.org/10.1177/0739986317722971>



Ethos: Plan Estratégico de Incidencia para Migrantes en Atención a su Vulnerabilidad Extrema desde Servidores-Públicos

Ethos: Strategic Advocacy Plan for Immigrants in Attention to their Extreme Vulnerability from Public Servers

<https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.198>

Angélica Ojeda García*, Gabriela Alejandra González Ruiz** y Susana Castaños Cervantes***

Universidad Iberoamericana, Cd. de México*

Universidad Iberoamericana, Puebla**

Universidad Panamericana***

Citación | Ojeda-García, A., González-Ruiz, G, A., y Castaños-Cervantes, S. (2024). Ethos: Plan Estratégico de Incidencia para Migrantes en Atención a su Vulnerabilidad Extrema desde Servidores-Públicos. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 6 (Migración), 72-87. <https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.198>

Artículo enviado 9-08-2023, aceptado: 16-11-2023, publicado: 26-02-2024.

Resumen

Introducción: A partir de un análisis de la literatura y de la experiencia de las autoras en este ámbito, este artículo describe el diseño y aplicación, un plan estratégico de incidencia psicoafrentativo. El objetivo fue estructurar una estrategia para poder aplicarla como entrenamiento en servidores migrantes de primera línea con la posibilidad de hacer incidencia para que puedan mirar los problemas de sus usuarios desde otra perspectiva y facilitarles nuevas herramientas para que los migrantes puedan afrontar sus vivencias emocionales por el proceso de movilidad. La metodología que se siguió fue One Single Session Therapy adaptado culturalmente e integrado estructuralmente con técnicas tomadas de la Terapia de Arte, con miras de hacer de los espacios como albergues, casas migrantes, entre otras, espacios Ethos. Resultados: Debido a que éste es un modelo contextual y una práctica curativa socialmente situada que se esfuerza por activar los propios recursos [habilidades y fortalezas] de los participantes, se presenta también el cómo llevarlo a cabo a modo capacitación, vivencial primero en un grupo de servidores y con ello observar la posibilidad de replicarlo en sus espacios de trabajo. Discusión: Los encuentros son no intrusivos, educativos, lúdicos. Funcionan como procesos restaurativos para contrarrestar la vulnerabilidad extrema.

Palabras clave | Vulnerabilidad Extrema, Intervención Psicoafrentativa, Ethos, One-Single-Session-Therapy, Arteterapia.

Abstract

Introduction: Based on an analysis of the literature and the authors' experience in this field, this article describes the design and application in servers for frontline migrants, a strategic psychocoping plan. The objective was to make training on this population to look at their problems from another perspective, allowing them to recognize new tools to face their emotional experiences, through receiving care with art therapy techniques with a view to making care spaces such as shelters, houses migrants, among others, Ethos spaces. The methodology followed was One Single Session Therapy culturally adapted.

Correspondencia:

Angélica Ojeda García. Correo electrónico: angelica.ojeda@ibero.mx

*Universidad Iberoamericana, Cd. De México. Prol. P.º de la Reforma, Santa Fe, Zedec Sta Fé, Álvaro Obregón, 01376 Ciudad de México, CDMX

**Universidad Iberoamericana, Puebla. Blvrd del Niño Poblano 2901, 72810, San Andrés Cholula, Puebla, México-

***Universidad Panamericana, Cda. Augusto Rodin No. 498, Insurgentes Mixcoac, Benito Juárez, 03920, Ciudad de México, CDMX

Results: Because this is a contextual model and a socially situated healing practice that strives to activate participants' own resources [skills and strengths], it is a training program for first contact servers.

Discussion: The meetings are non-intrusive, educational, and playful. They function as restorative processes to counteract extreme vulnerability.

Keywords | Extreme Vulnerability, Psychocoping Intervention, Ethos, One-Single-Session-Therapy, Art Therapy.

El fenómeno migratorio es tan amplio, abarca tantas regiones e involucra tantos aspectos que cualquier propuesta de incidencia puede ser de gran ayuda. En particular, este artículo parte de la migración que transita entre países de Latinoamérica y que se ubica en el norte de México. En él se observa la confluencia de diversos factores externos (económicos, políticos, legales, demográficos, sociales, culturales y de salud). Y el interjuego de tanto factor externo culmina en afectar a la población de diversas maneras, tanto en su proceso de adaptación sociocultural como psicológico. Las condiciones y la falta de un espacio físico dónde asentarse como migrantes en tránsito,

provoca que esta población se le distinga como un grupo nómada, a dónde llegue y se instale tendrá que buscar acomodarse y responder por sus necesidades básicas, físicas y emocionales. Luego entonces, el avanzar hacia el país destino, los coloca en modo de crecer silvestremente, por lo menos mientras dura el proceso de movilidad y los obliga a ser hasta cierto punto autodidactas para buscar responder por las necesidades básicas de sobrevivencia en lo que esperan para poder lograr más adelante alguna estabilidad económica.

En ese sentido, a continuación, se presentan algunas sugerencias desde instancias nacionales e internacionales para dibujar y poder trazar el camino que permita a todo migrante ser pilar y saber guiar a los suyos por un camino de bienestar emocional pese a las implicaciones del proceso de movilidad.

En este artículo proponemos una estrategia para facilitar el desarrollo, reconocimiento o adquisición de recursos psicológicos como una manera de abordar los síntomas que va manifestando la población migrante con la finalidad de poder adaptarse a tanto cambio en períodos de tiempo muy cortos. Muchas de sus necesidades, sino es que todas, al dejar su lugar de origen, la posibilidad de satisfacerlas dependerá de la estructura, organización, disposición, recursos y todo el sistema de la región por dónde transiten y más aún, del espacio en el que se detengan por períodos de tiempo: albergues, centros de ayuda o casas migrante que se encuentren a su paso.

La estructura del artículo la hemos organizado, primero partimos de algunos conceptos que tomamos de base para el diseño de la propuesta. Dichas definiciones las sustentamos con las sugerencias que proponen un par de órganos nacionales e internacionales en materia de salud mental y bienestar, las cuales son aterrizadas desde 3 conceptos aplicados y evidenciados en población migrante: espacios Ethos, Single Session Therapy y Arte Therapy, que integran la propuesta llamada Plan Estratégico de Incidencia para Migrantes en Atención a su Vulnerabilidad Extrema. Finalmente, se describe su implementación, la cual esperamos pueda ser autosustentable si comenzamos por quienes forman parte también de este fenómeno migratorio, capacitando a los servidores que están en primera línea de ayuda con la población migrante en movilidad.

Antecedentes

La población migrante, por toda su trayectoria de movilidad, es una población doliente, que constantemente se ubica envuelta en una serie de estresores externos, que irrumpen su estado de salud física y/o mental, que al mismo tiempo da por resultado un estado emocional alterado, con alto grado de angustia, discapacidad funcional, riesgo de conducta autolesiva, riesgo de poca claridad mental para tomar decisiones. Consecuentemente esta condición de riesgo conlleva a que no pueda dar los resultados sociales esperados en general, ni por edad, ni por grupo de referencia o rol social (Ojeda, 2015).

A lo largo de la vida son diversos y múltiples determinantes tanto individuales, sociales y estructurales pueden combinarse para proteger o socavar la salud mental personal (OMS, 2022) como La exposición a circunstancias sociales, económicas, geopolíticas y ambientales desfavorables que se observa ante condiciones de abuso externo por pobreza, violencia, desigualdad, entre otras. Las afecciones en la salud física comienzan por la manifestación de algún síntoma físico en esta población, como: dolor muscular, cansancio, disminución de energía para activarse, manchas en la piel, callos en los pies, entre otros. Mientras que las afecciones en la salud mental se inician por la expresión a un nivel disminuido de diversas habilidades psico-socio-emocionales, como: pérdida de la memoria, bloqueos mentales, negación para hablar de ciertos temas, mutismo, sentimiento de enojo dominante, comportamientos de ira o impulsivos, por mencionar algunos.

Achotegui (2012) psiquiatra español que describe el síndrome migrante como la condición generadora de mayor vulnerabilidad ante todo las implicaciones del proceso de movilidad y como una manera de sintetizar la diversidad de síntomas que expresa el migrante en respuesta a tanto estrés externo, crónico y múltiple por el que atraviesa a consecuencia de las constantes estructuras sociales y políticas en las regiones de tránsito de: desigualdad en población migrante, de violencia, discriminación o abuso a sus derechos humanos. Entre las consecuencias de tales vivencias están: la vida se ve en peligro y bajo amenaza; el cambio que se vive sucedió de manera abrupta y repentina; su respuesta ante tal evento excede a sus capacidades de afrontamiento; es una condición externa que lo abrumba o envuelve en gran parte de su vida, al grado de poner a la persona en un estado de mucha fragilidad, indefensión total y dependencia del contexto.

A esa condición de impotencia impuesta de forma heterogénea en un grupo o determinada población se le conoce como Vulnerabilidad Extrema (VE). En el caso de los migrantes, ésta tiene su origen desde el momento en el que el migrante decide dejar su tierra natal, pues La VE es el producto de la suma de dos vulnerabilidades externas: la “vulnerabilidad estructural” que se refiere al hecho de que los migrantes son inherentemente vulnerables desde el momento en que abandonan su hogar para iniciar su migración. Se va formando a la distancia de éste, va en aumento conforme suceden más y más, en paralelo, circunstancias adversas de las que son víctimas. Este tipo de vulnerabilidad estructural es muy cambiante y fluctuante.

Al abandonar su tierra natal sus recursos, tanto materiales como humanos, de defensa, lucha y protección disminuyen y/o se debilitan. De no ponerle atención a esta situación, como se dijo previamente dicha vulnerabilidad estructural crece en paralelo con el otro tipo de vulnerabilidad que acompaña al proceso de movilidad “la vulnerabilidad cultural”. Ambas toman fuerza, por auto-reforzamiento cada vez se van solidificando y creciendo como un muro subjetivo que dificulta la comprensión y navegación del sistema de la región de tránsito, dificultando la relación entre el migrante y la región de tránsito. El resultado aparentemente es una separación física, pero que en realidad es un estigma de alejamiento relacional con el exterior, con el sistema y la región en tránsito. Por lo que nos hemos preguntado:

El muro subjetivo que se edifica con la vulnerabilidad estructural que es expresada por locatarios, servidores de primer contacto, residentes de la región de tránsito con ideologías antiinmigrantes, xenofobia, racismo y, con la vulnerabilidad cultural manifestada con acciones de discriminación, rechazo, violencia y abusos provenientes del sistema a lo largo de su trayectoria de movilidad, dan por resultado una asimetría de poder entre nacionales y extranjeros; además de una dinámica relacional de “círculos viciosos de opresión”, que solo presionan dando la sensación de no hay salida, pero reforzando aún más la única motivación inicial de migrar: ir por el sueño americano (Bustamante, 2017).

¿Qué hacer para romper esa dinámica de círculo vicioso estructural derivado de la vulnerabilidad cultural que agrava la recuperación de las implicaciones del proceso de movilidad en la población migrante? Se espera que, ante un estado de vulnerabilidad, la persona active su estado de alerta y de conciencia, que la prepara para crecer, ser mejor, buscar mejores posibilidades y oportunidades según sus intereses, gustos o preferencias; así como luchar, en su rol del más fuerte, para que esto le suceda a: asimismo, a los suyos, su familia, sus seres queridos y su descendencia; cuya responsabilidad cultural y social será incluso dar la vida, por ellos. En ese orden de ideas, la población migrante requiere de programas que puedan hacer incidencia ante el estado de fragilidad que resulta del proceso de movilidad y cambio al que son sometidos.

La OMS (2022), el Plan de Acción Integral en Salud Mental 2013-2030 y la nueva agenda para la salud mental de las Américas (OPS, 2023), invitan a los países a lograr progresos significativos en la mejora de la salud mental de su población, independientemente de su división sectorial, geográfica y demográfica, en tres vías de transformación:

- Aumentar el valor que otorgan a la salud mental las personas, las comunidades y los gobiernos, y hacer que todas las partes interesadas, de todos los sectores, se comprometan en favor de la salud mental e inviertan en ella.
- Actuar sobre las características físicas, poniendo énfasis en las viables según las condiciones de la población objetivo a fin de proteger y prevenir las afecciones de salud mental.
- Fortalecer la atención de salud mental para que todo el espectro de necesidades en la materia sea cubierto por una red comunitaria y por servicios de apoyo accesibles, asequibles y de calidad, sea cual sea el espacio físico e institucional en el que se dé el servicio.

De tal suerte que, para poder llevarla a la práctica, la OMS desde su conceptualización de salud mental de 1948 refiere, en el caso de grupos en movilidad, que la comunidad es un factor de protección indispensable, pero para poder lograr éste propone el siguiente orden de acciones (referido en el Plan de Acción Integral en Salud Mental 2013-2030):

1. El reconocimiento de las capacidades personales para definir el estado de bienestar por parte individual o de reconocimiento de los suyos, desde un autoconocimiento.
2. Luego, extender ese estado de conocimiento con los demás, empezando por la familia y los más cercanos de su red de apoyo social en ese momento (grupo de pertenencia), como una manera de responder a ciertas necesidades grupales, desde una mirada de auto responsabilizarse, adquirir autocontrol de la situación y buscar mayor autoeficacia en sus respuestas hacia el medio exterior e interior.
3. Más adelante, extenderlo a la comunidad, como el lugar, región y espacio de residencia (grupo de referencia). Este tercer punto es el que permitiría romper ese círculo vicioso e iniciar una espiral un ciclo virtuoso, alimentando a ésta como un factor de protección por todas sus implicaciones para concretarlo. Para cuando se logre ya debió haber sucedido en el grupo o población migrante: desarrollo, reconocimiento o adquisición de habilidades, conocimientos o nuevos recursos psicológicos y cognitivos.

Orden que tiene una lógica, que no solo permite desenvolverse, estructuralmente hablando, sino que metafóricamente le da también orden a su cabeza primero, para luego que sea la persona la que participe en poner orden al grupo social inmediato de pertenencia y más adelante al grupo extenso, de referencia como la comunidad. Al robustecer las estructuras mentales de una persona, se trabaja necesariamente en la definición de su identidad y con ello, en la posibilidad de generar congruencia entre las tres dimensiones que definen la esperanza de vida: la motivación y la toma de decisiones, sobre los estilos de afrontamiento adaptativos y favorables para la salud personal.

Achotegui (2012), insiste en que la diversidad de síntomas que desarrolla el migrante en su proceso de movilidad, no es un síndrome clínico, sino reactivo. Por medio de sus estudios busca sustentar y desmitificar los estigmas alrededor de que todo migrante, por todo lo que vive durante su trayecto de movilidad enferma necesariamente, termina por sufrir de algún trastorno emocional o alteración en su estado de salud mental. Aclara que es normal que haya reacciones a tanto abuso que vive y como consecuencia a ello disminuyan ciertas áreas de respuesta cerebral: atención, comprensión o memoria; mientras que otras se alertan y activan: su capacidad de respuesta ante las crisis y capacidad resiliente.

Las intervenciones para favorecer la salud mental, según el reporte de la OMS (2022) y la Organización Panamericana de la Salud ha sugerido para México (OPS, 2021) se deben centrarse en la prevención (no atender casos ni hacer diagnósticos clínicos) a través de la promoción de factores protectores, en el marco de la Atención Primaria en Salud (APS).

En 2022 la OMS estableció a la Salud Mental como un derecho fundamental, por ser considerada como un elemento esencial para el desarrollo personal, comunitario y socioeconómico, en concordancia con el Plan de Acción Integral en Salud Mental 2013-2030 (OMS, 2020) y la nueva agenda para la salud mental de las Américas (OPS, 2023). Sostienen que mantener la salud mental es un proceso activo, ofrece muchas ventajas de vida, sobre todo en poblaciones de gran movilidad, en vulnerabilidad extrema y sobrevivientes de violencia, que les permita: hacer frente a los momentos de estrés de la vida, desarrollar habilidades individuales o colectivas para tomar decisiones, establecer relaciones y dar forma a sus nuevas realidades.

Las personas con bienestar podrán mirar más allá, participando en el crecimiento de otros, su red de apoyo, comunidad o grupo social y familiar. Las cuales también forman parte de las acciones a favor en la promoción de factores de protección, pues éstas permitirán realzar todo tipo de atributos personales, en particular que generen autoapoyo y construir redes de apoyo social en pro del autocuidado en comunidad: aumentar su actividad física, pedir apoyo a familiares, hacer remedios caseros y pedir consejos a alguien cercano, con probabilidades de generar incidencia, según la circunstancia expresa de la población objetivo o no, cambios de orden psicológico, profesional, familiar, social, de contacto con la región de movilidad, de acogida o destino (Jansá, 2006).

En consecuencia, Achotegui (2012) refiere que debe de haber forzosamente una intervención y ésta deberá ser fundamentalmente de tipo psicoeducativo y de contención emocional (justo como ya lo hemos ido describiendo desde la justificación de que la atención a la salud mental es un derecho fundamental). A lo que Poortinga et al. (2011) sumarían que en todo contexto de acogida, se requiere de actualizar o desarrollar una serie de habilidades, capacidades, estrategias y actitudes en términos de posibles recursos de afrontamiento, psicológicos o culturales, justo porque su proceso de transición emigración-inmigración-emigración-inmigración así lo exige, bajo la capacidad llamada “aprendizaje cultural” con miras de construir y culminar en “una competencia bicultural” que permita ampliar una red de apoyo social tanto desde su grupo de pertenencia y nuclear como de referencia,

social-comunitario desde el grupo poblacional de migrantes. Llamados factores de protección (Thompson-Hollands et al., 2014).

Por su parte, Arteaga (comunicación personal, 4 de julio de 2023) coincide en que en la promoción de factores de protección y estilos de afrontamiento son los que favorecen la recuperación emocional, de la salud y orientan la vida hacia mejores condiciones, por lo que deben ser de fácil acceso.

Debido a la creciente densidad de personas en las caravanas provenientes del Sur de América hacia el Norte pasando por México, retomamos lo mencionado por Achotegui (2012) en cuanto a que la incidencia en población migrante no puede diseñarse en respuesta a los síntomas manifestados ni ser con fines clínicos. En ese sentido Sharma et al. (2021) dan evidencia que las incidencias con población migrante dese los espacios diseñados para dar atención primaria en salud a ellos y ellas le atañe no sólo a psicólogos, médicos, psiquiatras o profesionales de la salud, sino a otros servidores de primer contacto como trabajadores sociales, enfermeros, educadores y otros profesionales asistenciales, tanto personal de primer contacto, como voluntarios, colaboradores y la misma población objetivo.

Luego entonces, partiendo de que en la Ciudad de México existe un amplio grupo de Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) en el ámbito de las migraciones, que se dedican a la asistencia y protección de la población migrante en tránsito es que se pensó en diseñar una estrategia de incidencia. Muchas de ellas se vinculan de manera formal e informal para conseguir determinados retos. Aunque cada instancia, institución, organización o personal de la sociedad civil o la academia trabaja con objetivos y estructuras diferentes: investigación aplicada, capacitación, defensa y asistencia legal, por ejemplo; su especificidad, se debe precisamente a lo complejo que es abordar el fenómeno migratorio, es más seguro dar pasos pequeños pero seguros. Constantemente se dice que menos es más y que paso a pasito se logra dar pasos agigantados.

La Secretaría de Desarrollo Rural y Equidad para las Comunidades (SEDERE) busca crear espacios de correspondencia, donde fluyan un servicio que favorezca tanto a los servidores de primer contacto como a los usuarios, la población migrante, en lo relativo a los derechos de las Personas Migrantes y Sujetas de Protección Internacional, impulsando acciones en tres áreas de intervención de su salud mental y bienestar emocional en términos de: Hospitalidad, Interculturalidad, Atención a Migrantes y Movilidad Humana. Díaz de León y Yrizar (2021) recomiendan que todo espacio destinado a darle atención al migrante, sean espacios destinados para incidir en su desarrollo, de recarga, resignificación o área de oportunidad que fortalezcan herramientas de guía, educación y orientación, de fundados en la ética, derechos humanos y promoción de valores.

En pocas palabras que sean espacios de que den vida a los migrantes. Regresarles el poder para recuperar su habilidad en la toma de decisiones, aún sobre las condiciones de vulnerabilidad extrema que les rodea. Ya Jariego (2004) insiste en que la incidencia debe circunscribirse en: (i) Promoverles crecimiento en la habilidad de tomar decisiones en modo poder con, en relación con los otros, (ii) Disminuirles el poder sobre, en dirección a querer o pensar tener el control de todo lo que pasa a su alrededor y (iii) Construirle el poder dentro como recursos personales y fuerza interna para ir por sus sueño y motivación que dio origen a someterse a todo lo que conlleva el proceso de movilidad.

Arte terapia como el agente de cambio

El Arte como Terapia en población migrante tiene sus orígenes en los años 90's cuando Capacchione (1990) utiliza la técnica del dibujo como sanadora del malestar en migrantes en Los Ángeles. Posteriormente Malchiodi (2003) extiende también diferentes técnicas de la Terapia de Arte en grupos en condiciones de vulnerabilidad y manejo de trauma. Esta terapia ha crecido y extendido su uso por integrar técnicas no intrusivas que van de lo muy familiar a poco familiar, pudiendo confrontar al paciente con los que siente y que no puede expresar tan fácilmente con palabras, reconectando su mundo interno con su mundo externo, tal como lo necesitan la población migrante.

La Terapia de Arte (Martínez, 2011) cuenta con evidencia que permite afirmar que el hacer-arte es el agente de cambio, constituye la manifestación objetiva de externar el dolor interno y permite re-crear las emociones negativas. Por consiguiente, es el espacio idóneo para re-experienciar momentos

complicados, dolorosos y difíciles con la finalidad de poderreestructurarlos y entenderlos, con ello encontrarle alguna otra manera de solucionarlos. Una vez sucedido esto, estos espacios son el momento positivos para entretejer emociones y sensaciones internas, darle un sentido diferente, uniendo su mundo interno con su mundo externo a través de crear nuevos vínculos y formas de reconocimiento, de abrir posibilidades de acción y estimular el proceso creativo para encontrar nuevas formas de responder con consciencia a las demandas y presiones externas.

Ojeda et al. (2014) reportan una investigación de tres años trabajando con migrantes en Los Ángeles con la técnica del dibujo dirigido, confirmando lo bondadoso que es trabajar a través de metáforas para subsanar heridas pasadas o presentes y con ello, perfilar una visión a futuro con mayores posibilidades y herramientas para generar bienestar. La Terapia de Arte es integradora, muy fácil para facilitar la expresión de sentimientos incómodos, sin importar la etapa de vida, el género, la edad, la condición económica. Es un medio idóneo para reconstruir psicológica y subjetivamente a una persona, que ha sufrido falta de autoestima consistente, de retroalimentación positiva proveniente del exterior, pérdida de autoconfianza tanto en sus decisiones tomadas como en las que seguramente vendrán.

El proceso de intervención, necesariamente abarca autoaceptación, trabajar con diversas capacidades cognitivas de expresión mental como: autorresponsabilidad, autocontrol, autoconfianza, autoeficacia, autoconcepto, entre otros y con ello, ubica a la persona en una sensación de enriquecimiento en capacidades y habilidades que le permitirán expandirse, figurativamente hablando para compartir y reproducir esos saberes con su grupo de pertenencia.

Nace la Propuesta: Plan Estratégico de Incidencia

Siendo los modelos preventivos el punto de confluencia y la herramienta más idónea para no llegar a alguna condición de salud invasiva, complicada, extrema, difícil de reparar o rehabilitar.

La OMS (2010) recomienda empezar por identificar los llamados factores protectores, definiendo estos como todas aquellas habilidades individuales desarrolladas para el control emocional en una persona y la posibilidad de expresión de todo tipo de atributos personales a favor de las relaciones sociales positivas (como son las interrelaciones constructivas, la educación con calidad, la seguridad del entorno y la cohesión de una red social de apoyo) como las de mayor predicción para alcanzar ese estado tan deseoso por todos y todas: el estado de salud mental.

Polo, et al. (2020) refieren que falta mucho por hacer en materia de: “Educar para la Vida” “Aprender a Vivir manteniendo Bienestar” “Autogestión Emocional” “Amor por uno mismo y por la vida”. Sharma et al., (2021) enfatizan la importancia de lograr un cambio de pensamiento y creencias partiendo de pequeños cambios de hábitos. Coinciden que esto se puede lograr si se logra educar a nivel de pensamiento y apreciación de la vida con paradigmas como: “Aprender a Vivir”, “Amor por uno mismo y por la vida” y “la Salud Mental es de vital importancia para todos, en todas partes”. Bashir y Morrissey (2021) plantan que éstas previas son la estrategia para recobrar la Esperanza de Vida en población migrante y Pakholok (2013) hacia incrementar el estado de bienestar.

En términos generales, la Comisión Internacional de Medición, Hernández et al. (2020) dividen en dos grandes grupos las acciones en materia de prevención para realzar las capacidades esencialmente humanas. Por un lado, se deberá trabajar en un a) Adecuado manejo de las emociones para poder controlar en cierta medida toda situación de malestar, de abuso, violencia, discriminación o desagradable, siguiendo:

Primer paso: Percepción, evaluación y expresión de emociones. Esta habilidad se refiere al grado en que las personas son capaces de identificar sus emociones, así como los estados y sensaciones fisiológicas y cognitivas que ellas conllevan. Además, implica la capacidad para expresar adecuadamente los sentimientos y las necesidades asociadas a los mismos en el momento oportuno y del modo correcto.

Segundo paso: Facilitación emocional. Implica la habilidad para tener en cuenta los sentimientos cuando realizamos un proceso de toma de decisiones. Las emociones sirven para modelar y mejorar el pensamiento al dirigir nuestra atención hacia la información significativa, pueden facilitar el cambio de perspectiva y la consideración de nuevos puntos de vista.

Tercer paso: Comprensión y análisis de las emociones. Implica saber etiquetar las emociones y reconocer en qué categoría se agrupan los sentimientos. Así como conocer las causas que las generan y las consecuencias futuras de nuestras acciones.

Cuarto paso: Regulación Emocional y Asimilación de Técnicas para su Control. Supone la regulación consciente de las emociones. Incluiría la capacidad para estar abierto a los sentimientos, tanto positivos como negativos. Además, abarcaría la habilidad para regular las emociones moderando las negativas e intensificado las positivas sin reprimir ni exagerar la información que comunican.

Fortalecimiento de redes de apoyo familiar y social para reparar asuntos de VE como: pérdida de vida, pérdidas de aspectos de sí mismo, pérdidas de partes del cuerpo, capacidades sensoriales, cognitivas, motoras o psicológicas, pérdidas de bienes materiales, pérdida del trabajo y situación económica, pérdidas de relaciones significativas, como parejas o amigos, pérdidas ligadas al desarrollo: relacionadas al ciclo vital o etapa de desarrollo (Pangrazzi, 2004).

Un camino para lograrlo es Educando a la persona, formal o informal, desde su capacidad de regulación y afrontamiento emocional. Hacerlo por el medio o sistema “educativo” es una forma de prevención primaria, inespecífica y transferible hacia muchos ámbitos de la vida, los cuáles incurren en el proceso de desenvolvimiento-adaptación, aprendizaje-resolución de conflictos e interacción social, generadora de red de apoyo y consciencia de la misma, con la finalidad de salvaguardar la salud física, mental y productiva (Bisquerra y Chao, 2021). *La Secretaría Nacional de Salud Mental y Adicciones* (Shaman, 2021) refiere que los servicios de atención al migrante deben sustentarse en la acción de educar en pro de facilitarles posibilidades de desarrollo y bienestar emocional al migrante y su familia, a través de construir espacios relacionales seguros, de confianza, generadores de conocimiento y de expresión emocional: espacios Ethos. Cuando la persona se siente contenida, aliviada o descargada emocionalmente, se le ubica como persona con bienestar mental y en éste es el estado óptimo para que desde sus capacidades supere el estrés que le demanda el sistema. El exterior, la vida diaria, trabaje en forma productiva y fructífera; así como haga aportes significativos para su comunidad (PNUD, 2016).

Método

Proponemos un modelo globalizante de medida integral, que incida en la salud mental desde la concepción de: *Cuando solo tienes 1 hora, conocido técnicamente como One Single Session con fines terapéuticos.* Este modelo fue creado por Bobele en 2008, como respuesta al mundo acelerado que se vive hoy en día y que requiere servicios inmediatos. A través de años de estudio, se llegó a la conclusión de que las personas que no regresan a una segunda sesión, es porque presentan resistencia al tratamiento atribuido al estigma asociado a la psicoterapia, falta de motivación y a no estar dispuestos a hacer un sacrificio económico que implica una terapia a largo plazo. Tiene muchas ventajas para poblaciones que son parte de una minoría, pues aumenta la probabilidad de tener acceso a la atención psicológica. No se requiere de hacer una cita previa. Se junta a un grupo de personas, bajo una estructura (ver figura 1). Se sabe que emocionalmente están agotados y desgastados, por todo lo que han vivido los migrantes en el espacio designado, desde su partida de su lugar de origen. Ahora bien, se sabe que siempre existe la necesidad de hablar, para confirmar que lo que se siente es normal, no se está volviendo loca la persona y que tiene herramientas con que seguir su camino.

El principal objetivo de este plan estratégico es que la persona se sienta con esperanza y *con la visión de ver sus problemas desde otra perspectiva*. Aquí el facilitador debe de trabajar con base en la creencia de que el cambio rápido es posible en los seres humanos. Deberá encontrar con rapidez los objetivos de la terapia para así determinar intervenciones y tareas adecuadas. La retroalimentación es importante y la efectividad de la intervención dependerá de la manera en que se empodera a la persona y sea capaz de reconocer las herramientas positivas. Se adaptó a población migrante, partiendo de que toda enfermedad o síntomas manifiestos por la vivencia de diversos estresores externos presentados simultáneamente, impactan:

- Parecen tener como objetivo disminuir el estado óptimo de salud y con ello, aunque no se dice, la persona que manifiesta síntomas, señales o signos de malestar de manera consistente, repetitiva y hasta crónica, también minimiza el sentido óptimo en actitud, energía y motivación hacia la vida.


- Como estresores, irrumpen el equilibrio del sistema de salud en una persona o un sistema social (un grupo) y esto se considera un factor de riesgo que se asocia con la posibilidad de iniciarse por el camino de las complicaciones que conlleva el decremento de la salud mental, sobre el nivel de funcionamiento en general, el bienestar del sistema o grupo social en relación con su entorno.

- El principio que rige la presente propuesta es “toda enfermedad, en sus etapas incipientes, provocadas por la influencia de algún o varios estresores externos, de manera constante y continua que no se atiendan oportunamente, culminará en una disminución de funciones cognitivas, de manejo de emociones de adaptación y funcionamiento social, manifestándose de diferentes formas, no necesariamente como síndrome clínico (Achetegui, 2012).

Este plan estratégico busca que las personas salgan con la sensación de haber sido escuchados y con mayor conciencia de sus fortalezas y recursos, llevándose tareas en específico de tal manera que les sea posible encontrar una motivación y diferentes metas que quiera lograr. Al cual hemos nombrado: *Un Encuentro, Una Espacio De Posibilidad, Tú Decides*.

Esperar y Recuperar el control de nuestra vida... Tú decides
Desaprovechar oportunidades o Superar los riesgos de la movilidad forzada... Tú decides
Perder el tiempo o Conocer mejor para saber qué hacer por ti mañana... Tú decides
Tirarte a llorar o Recuperarte emocional y cognitivamente, manejando tus emociones... Tú
decides
Aprender a Fluir... es la mejor decisión
(Csikszentmihalui, 2014; adaptado por las autoras)

Figura 1.
 Descripción del Plan Estratégico llamado *Un Encuentro, Una Posibilidad... Tú decides.*

Aprendizaje Cultural de origen y durante el tránsito	Aprendizaje Bicultural para movilizar la Vulnerabilidad Estructural "Muro Subjetivo" y Autoapoyo	Reconocimiento Origen	Reconstrucción de una Red de Apoyo y Autoaidado
<p><i>Principios y mensaje que se busca construir en el encuentro:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • Menos es más. • Hacer lo mismo te llevará a los mismos resultados. Hacer algo diferente para tener resultados diferentes. • "Más de lo mismo no hay cambio, más diferencia, no es lo mismo ¿Cuándo te darás cuenta?" • "El cómo y dónde miras influye en lo que ves y lo que ves influye en lo que haces (Hoyt et al., 2020)". • No se necesita saber demasiado sobre los problemas. • Los problemas grandes no siempre requieren grandes soluciones. • Que se ayuden a sí mismos. • Ellos saben lo que más les conviene. • El cambio se da en las primeras sesiones. • La esperanza de vida diseñada desde sus habilidades, destrezas y fortalezas al conocer... para hacer incidencia en el proceso de toma de decisión. 		<p><i>Primera parte del encuentro:</i> Introducción y establecer un objetivo viable:</p> <p>Acciones: Presentarse, Encuadre, Introducción de la propuesta llamada: Un encuentro, Un espacio de posibilidades... Tú decides: "Hacer más de lo mismo, no hay cambio. Hacer la diferencia No es lo mismo ¿Aceptas el reto?" (5 min.)</p> <p>Inducción: Estrés Migrante (5 min.) Acciones: 1. Captura y recrea el momento: <i>Teatro del Oprimido (15 min)</i>. 2. El objetivo es crear la "expectativa del cambio" mediante <i>subir o bajar</i> la intensidad, con base a la identificación de un objetivo realista.</p> <p><i>Desarrollo-identificar/deconstruir acciones:</i></p> <p>1 Línea de vida: técnica de arteterapia "dibujo dirigido" (10 min):</p> <p>1*. Enfocado en el presente: breve descripción de tu preocupación en este momento (i) si aumenta en qué te perjudicaría (ii) si disminuye/control en qué te beneficia.</p> <p>2*. Resaltar las fortalezas y habilidades expuestas del grupo. Pues el avance se logra a partir de las fortalezas, habilidades y destrezas que exprese el grupo: Estrategia... de solución... "somos los ojos del grupo".</p>	
<p>2. Test VIA en infografías para la alfabetización emocional: El problema, la Solución que los participantes desarrollan sus propias soluciones (10 min).</p> <p style="text-align: center;">Mantén la calma</p> <p>5. Ejercicio de Respiración Culturalmente apropiado [Metáfora Tierra Origen 3 min]</p> <p>6. Neurociencias de las Emociones [Infografía 10 min]</p> <p>7. Ejercicio de Relajación "Culturalmente apropiado" [Metáfora Imagen Religiosa 5 mins]</p>		<p>3. <i>Autodescubrimiento-Cambiarlo perspectiva de la Comprensión en conversación en plenaria y a partir de ello definir: Un objetivo de Trabajo viable en conjunto, facilitador y audiencia.</i></p> <p>Acciones:</p> <p>4. Dibuja: Antes (pasado) cómo era, que sentías, por que no era una preocupación, cómo lo controlabas (10 min).</p> <p>8. <i>Jugar: Reto Desafiante</i> entre el grupo usando el tablero (20 min):</p> <div style="border: 1px solid black; padding: 5px; text-align: center;"> <p>RETO DE BONDAD Y AGRADECIMIENTO</p>  </div> <p>[Foto de Josefín Rangel Urdaneta]</p>	

Aprendizaje Cultural de origen y durante el tránsito	Aprendizaje Bicultural para movilizar la Vulnerabilidad Estructural "Muro Subjetivo" y Autoapoyo	Reconocimiento Origen	Reconstrucción de una Red de Apoyo y Autocuidado
<p>Mientras observar y anotar según narrativas de los participantes con respecto a:</p> <ul style="list-style-type: none"> Mejora Auténtica Autoconcepto Autoestima [Consistente] Autoeficacia Autorregulación Autocontrol Autoconocimiento Autorregulación Mejorar las Relaciones Resiliencia Introspección [VIA] Moral por Comunidad 		<p><i>Cierre: Despedida enfocada en observar la recuperación de Esperanza de Vida al tomar decisiones personales de qué harán.</i></p> <p><i>Acciones:</i></p> <p>9. Saliendo de este encuentro (futuro): (1) qué te gustaría que fuera diferente, (2) hay algo que esté en tus manos que puedas cambiar o hacer diferente, (3) qué estás dispuesto a hacer diferente y plásmalo en: <i>Técnica de Arteterapia</i> "Carta Desafiante para ti" con todo y sobre "la Esencia de tu Aprendizaje".</p> <p>10. <i>Técnica de Arteterapia: Toma un sobre para tu carta y en éste escribirán en metáfora "La Caída del Muro Subjetivo".</i></p> <p><i>Acciones:</i></p> <p>Construye en 3D quién o qué te alentará a no perder el rumbo y a modo de anclar todos tus aprendizajes.</p> <p><i>A modo de conclusión para ti.</i></p> <p>Resaltar la autogestión en el autocuidado y autoapoyo al que te comprometes.</p>	

Nota: Las dos columnas de la derecha integran dos habilidades a desarrollar: el aprendizaje cultural y bicultural a nivel individual y, las dos de la izquierda hacer referencia a dos habilidades que implican reconocimiento de lo que se tiene y con lo que cuenta la persona (de origen) y la construcción de una red de apoyo para generar autocuidado en comunidad. Para lectura y aplicación sigue la numeración subsecuente a la indicación que refiere con la palabra acciones después de referirla etapa de trabajo. Recuerda que todo debes distribuirlo en 2 horas de trabajo.

Resultados

Un Encuentro, Una Posibilidad... Tú decides es una estrategia diseñada como práctica curativa social y contextualmente situada que busca activar los propios recursos de la persona, en términos de habilidades, capacidades, conocimientos y fortalezas en un trabajo en grupo en un solo encuentro. Es por lo que se tomó como base de su diseño la capacitación recibida por uno de los creadores del enfoque de One Single Session Therapy de Bobele (SST, 2008) y algunos discípulos de él (p.e.: Valtierra, Comunicación personal 30 de agosto, 2023) que dieron muchos ejemplo de su flexibilidad como modelo y sobre todo para atender diversas problemáticas, sobre todo traumas de todo tipo, problemáticas de casos extremos de violencia y abusos desde una perspectiva psicosocial. Su capacitación permite entrenar no a profesionales de la salud necesariamente, pero a quienes se comprometan con este tipo de servicio comunitario masivo de manera profesional.

Es un programa que busca agrandar profesionales Cuidadores de Salud Mental, considerando el Modelo de Desarrollo de Competencias desde la OMS (2010) para disminuir barreras de acceso a la salud en el lugar y los espacios de albergues, por medio de atención primaria, mediante intervenciones grupales bajo la modalidad de Proceso Restaurativo en una sola hora (Hoyt et al., 2020):

- Es un enfoque que hace énfasis en las competencias con base a la Psicología Positiva Centrada en Soluciones y el enfoque de la Narrativa Centrada en las Fortalezas y Recursos Positivos.
- Los servidores en salud somos profesionales de la salud mental, no de la enfermedad mental.
- Recurrimos y usamos de manera eficiente, eficaz y creativa todo lo que el cliente aporta: "Alentar, suscitar, evocar, explotar y elaborar todo lo que el cliente aporta para utilizarlo y llevarlo hacia dónde quiera ir".

- Es una manera de reescribir las historias del usuario, desde sus preferencias y competencias.
- El cambio ocurre cuando el usuario empieza a vivir desde una distinta comprensión de su entorno.

El enfoque de SST se caracteriza por ver cada encuentro como un todo y como un evento singular. Busca hacer de éste un espacio integral de desconstrucción con fines terapéuticos: identifica y se centra en el problema y la crisis, para luego en las soluciones ya hechas por el paciente, crea un puente hacia más opciones de comprensión a través de la acción, el arte, el juego. Finalmente hace un cierre reforzando todas las fortalezas, habilidades y competencias que lograron expresarse y trabajarlas en el encuentro único. Cabe aclarar que la propuesta aquí planteada definitivamente no está pensada en que le cambiará la vida a todos sus participantes, pero por lo menos si algún pensamiento, la incrementará la intención al cambio, la motivación inicial de la movilidad, entre otros.

Discusión

La discusión de este artículo, por tratarse de un planteamiento teórico-descriptivo de una estrategia de incidencia para población migrante a través de servidores de primer contacto, se construyó en primera instancia resaltando las implicaciones de capacitar a servidores en atención a migrantes en primera línea. En definitiva, la propuesta hecha en este artículo nace de la complejidad de abordar el fenómeno migratorio, pero a la vez de la necesidad por ofrecerle a algunas organizaciones de la sociedad civil, desde la academia, una estrategia loable de ser aplicada y reproducida por su personal en atención migrante en primera línea de salud mental. No, porque no cuenten con ella, sino en buscar estructurar un plan de trabajo con incidencia social, estructurado, fundado y sustentado desde especialistas en el tema.

Se diseñó con base a un enfoque estratégico (SST) y altamente sustentado para poblaciones en VE (Bobebe, 2008). En particular, varios autores (p.e.: Achotegui, 2012; Arteaga, 2023; Berry et al., 2011; Jansá, 2006) e instituciones internacionales (OMS, OPS) y nacionales (SEDEREC, Marzorati, 2016) comentaron sobre la importancia de hacer intervenciones breves de incidencia en incrementar factores protectores individuales y colectivos en términos de hacer comunidad (gestar una red de apoyo social) en materia de las líneas a seguir para prevenir mayores complicaciones en materia de salud mental de esta población: Hospitalidad, Derechos Humanos, Atención Primaria en Salud y Valores en pro de fortalecer recursos que puedan utilizar de guía, orientación, educación con perspectiva Ethos (Ética).

Dos pilares son importantes gestar tanto el las personas quienes multiplicarían este plan estratégico como en los beneficiarios finales: el autoapoyo y autocuidado. Con ello, se espera no solo potenciar alguna habilidad, capacidad o motivación inicial para reactivar energía movilizadora, sino encaminar todas ellas hacia un construir pensamientos que acompañen su vida cotidiana y en formato de reeducar a la población afectada directamente por el proceso de movilidad.

Se integró la propuesta ya evidenciada y trabajada por Díaz de León e Yrizar (2021) de generar espacios Ethos como espacios de reencuentro en toda la extensión de la palabra: personal, grupal, colectivamente. Si bien la vulnerabilidad es una condición natural que acompaña el curso de la vida, la VE es totalmente situacional, cultural, estructural y contextual, por lo que es impuesta por quienes están en su derecho de migrar, aunque hayan decidido hacerlo forzosamente por condiciones económico y políticas en sus lugares de origen. Por supuesto no es responsabilidad de ninguna OSC atender la VE migrante en sus usuarios, pues cada una de ellas tiene un objetivo y posibilidades de ofrecer un determinado servicio, sino se busca que tomen de este plan la posibilidad de adaptarlo a su condición de espacio Ethos, para ello la importancia de capacitar al personal por institución u organización.

Ahí nuestra labor desde la academia “Modelar con el ejemplo”, al mismo tiempo que construimos una red social en comunidad: “Educando para la vida”, “Educando para Aprender a Vivir”, “Educando para Aprender a Mantener Mi Bienestar” (Polo et al, 2020), “Educar en la Autogestión Emocional”, “Educando para Incrementar el Amor por uno mismo y por la vida”, “la Salud Mental es de vital importancia para todes, en todas partes”. (Sharma et al. 2021): En pocas palabras para recobrar la Esperanza de Vida en población migrante (Bashir y Morrissey, 2021) e incrementar su estado de bienestar (Pakholok, 2013).

Ya Jariego (2004) sustenta que al hacer incidencia social-colectiva, estamos regresándoles el poder a los participantes en habilidades de: (i) Tomar decisiones en modo poder con, en relación con los otros, (ii) Disminuir el poder sobre, en dirección a querer o pensar tener el control de todo lo que pasa a su alrededor y (iii) Construir el poder dentro como recursos personales y fuerza interna para ir por sus sueño y motivación que dio origen a someterse a todo lo que conlleva el proceso de movilidad. Y las autoras hemos agregado las técnicas de integración grupal y de reeducación lúdicas, tomadas de la Terapia de Arte de Capacchione (1990), Malchiodi (2003), Landgarten (2011) y por experiencia propia (Ojeda et al, 2014).

En una segunda instancia, la discusión presenta una reflexión a modo de introspección en tres secciones que reportan el para qué plantear estas estrategias con fines de incidencia:

(i) Cómo mejora la vida de las migrantes que tiene la oportunidad de vivir ese espacio Ethos. Justo se ha creado a partir de la experiencia que tenemos las autoras en hacer intervenciones grupales, comunitarias de incidencia social y clínica con diversos grupos usando distintos enfoques de la Psicología. De ahí que la experiencia nos ha permitido distinguir como los modelos positivos, contextuales, enfocados a resolución de problemas, a cambio de perspectiva y por la tanto de narrativa, son los más eficaces para abordar poblaciones en condición de vulnerabilidades extremas (como las que ya se han mencionado y que viven la población migrante todo el tiempo).

Al ser entrenadas y conocer el enfoque de One Single Session Therapy (Bobebe, 2008); así como sus usos y aplicaciones con poblaciones de indígenas en la Sierra de Chiapas o trabajos con comunidades latinas en condiciones de vulnerabilidad extrema diversa en San Francisco y en grupos de atención masiva de la calle, a través del Teatro del Oprimido sustentado desde Paulo Freire y Virginia Sátir, basándonos en el concepto de VE de Bustamante (2017) es que pudimos desarrollar una estrategia que permita hacer de estos comedores, albergues, casas para migrantes en parroquias, templos, iglesias y otras organizaciones de la sociedad civil organizada, religiosa y laica como espacios Ethos (concepto acuñado por Díaz de León y Yrizar, 2021) por ser espacios de vida y esperanza. Cada vez hay más, por lo que nos preguntamos porque el fenómeno migratorio como “crisis” no puede fungir como experiencias reconstructivas, reparadoras o procesos restaurativos, positivos que recarguen a los migrantes de herramientas, de posibilidades, de nuevas energías, de motivación intrínseca y extrínseca de nuevo, por lo menos a modo de prevención y promoción de su bienestar emocional para evitar la enfermedad mental. Lo interesante es que debido a la necesidad en la atención mental de estas poblaciones (minorías) no es necesario contar sólo con profesionales de la salud mental, existen evidencia de mucha gente voluntaria de la sociedad civil comprometida en querer poner un granito de arena y aportar, apoyar al desarrollo de estos grupos.

El concepto de APS se usa para canalizar a servicios de salud mental a los migrantes, ser atendidos en cuanto a sus dolencias emocionales y manifestación de síntomas por el síndrome Migrante (Achoategui, 2012) o síndrome de malestar psicológico no específico (MPNE/Caicedo, 2019). Trabajando bajo el momento que se tiene presente de “aquí y ahora” se puede atender el derecho universal de salud mental pautado por la OMS (2022). Además, este tipo de abordaje permite desarrollar todo tipo de habilidades, muestra gusto por aprender y trabajar. De esa legislación en materia de salud, la salud mental es considerada un elemento esencial para el desarrollo personal, comunitario y socioeconómico, pues establece que la salud mental como proceso ofrece muchas ventajas de vida:

- Hacer frente a los momentos de estrés de la vida.
- Desarrollar muchas, sino es que todas sus habilidades individuales o colectivas para tomar decisiones, establecer relaciones y dar forma al mundo en el que vivimos.
- Aprender, muestran interés por diversos o por un tema en particular.
- Trabajar adecuadamente, adaptándose, proponiendo, ejecutando, cumpliendo con lo esperado.
- Crear diversos factores protectores a nivel individual: habilidades y atributos sociales y emocionales individuales; habilidades y atributos hacia interacciones sociales positivas.

- A nivel colectivo y social: provocar y promover una educación de calidad, el derecho un trabajo digno, a un vecindario seguro y contar con una cohesión social de apoyo y cuidados mutuos.
- Contribuir a la mejora de su comunidad, grupo familiar o social.

Con solo participar, existe voluntad y la voluntad pone nuestros sentidos en apertura a escuchar, algo de lo que escuchemos de nosotros mismos o del grupo o del facilitador nos hará sentido. Muchos de los principios que sustentan el modelo propuesto en la tabla 1, son el lenguaje y la narrativa que se estará repitiendo para buscar el cambio de pensamiento en los participantes. Su sustento está bajo la mirada de una experiencia de más de 10 años de trabajo en alfabetización emocional migrante aprendido desde Polo et al., (2020) quienes se han dedicado a “Educar para la Vida” “Aprender a Vivir manteniendo Bienestar” “Autogestión Emocional” “Amor por uno mismo y por la vida” en un trabajo con migrantes latinos en Nueva York, derivando un fortalecimiento y empoderamiento de herramientas en materia de prevención en la promoción de facilitar factores de protección como herramienta de autoapoyo.

(ii) *Alcance en atención a la Vulnerabilidad Extrema Migrante y Viabilidad de la creación de estos espacios Ethos para personal de Primer Contacto.* De acuerdo con Bustamante (2017) el concepto de Vulnerabilidad Extrema en Migrantes va más allá de ser un conjunto de condiciones inesperadas y amenazantes para estos, su presencia los vulnera al grado de dejarlo indefensos, susceptibles subjetivamente (psicológica y emocionalmente) agravando su manera de interpretar el contexto, limitando sus posibilidades de ampliar su red de apoyo, fracturando sus relaciones cercanas y nuevas relaciones sociales con el sistema y el exterior. Necesariamente todo migrante requiere de por lo menos una consulta (en este artículo llamado encuentro Ethos) atención psicológica. A pesar de la diversidad de albergues, casas migrantes y estancias de la organización civil o religiosa (Díaz de León & Yrizar, 2021) son insuficientes, pues muchos de estos espacios atienden prioridades médicas, de alimentación, cobijo y descanso; además de no contar con el personal como recurso humano ni con su capacitación para este tipo de servicio. Se espera poder ir avanzando en la capacitación de este modelo a más y más espacios de atención migrante (en línea o presencial) a través de las organizaciones internacionales que los tienen registrados.

(ii) *Es posible su réplica en otros espacios Ethos en atención a la Migrantes.* La lista de situaciones en las que se puede aplicar este tipo de abordaje como proceso, se encuentran: Manejo de contingencias y manejo de crisis, control de estímulos, situaciones por modelamiento positivo o negativo, facilitar la capacidad de autocontrol, reducción o manejo de la excitación como el enojo, la ira, flexibilidad atencional, estilos de afrontamiento antes situaciones estresantes, regulación de emociones, resolución de problemas, estrategias de exposición, activación conductual, habilidades para mejoras en relaciones interpersonales, flexibilidad cognitiva y reevaluación, modificación o abordaje de creencias fundamentales, aceptación psicológica, trabajo desde la propia escala de valores, estrategias motivacionales, con técnicas de arteterapia adaptados culturalmente.

Referencias

- Achotegui, J. (2012). "Emigrar hoy en situaciones extremas. El Síndrome de Ulises" *Aloma. Revista de Psicología*, 30(2), 79-86. <http://www.revistaaloma.net/index.php/aloma/article/view/171>
- Canal INPRFM (4 de julio de 2023). Arteaga, P. Apoyo en línea entre pares: Beneficios y riesgos (archivo de Video). YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=SVqj6bUZfAc>
- Bashir, T., Morrissey, H., & Ball, P. (2021). Systematic review of psychological and educational interventions used to improve adherence in diabetes and depression patients. *Archives of Pharmacy Practice*, 12(3), 1-11. <https://doi.org/10.51847/q8eLNFRBH6>
- Berry, J., Poortinga, Y., Breugelmans, S., Chasiotis, A., & Sam, D. (2011). *Cross-cultural Psychology: Research and Applications*. Cambridge University Press.
- Bisquerra, R. & Chao, C. (2021). Educación emocional y bienestar: por una práctica científicamente fundamentada. *Revista Internacional de Educación Emocional y Bienestar*, 1(1, enero-junio), pp. 9-29. <https://riieb.iberomex.mx/index.php/riieb/article/view/4>

- Bobele, M., López, S., Scamardo, M., & Solórzano, B. (2008). Single-session/walk-in therapy with Mexican-American clients. *Journal of Systemic Therapies*, 27(4), 75-89.
- Bustamante, J. (2017). Extreme Vulnerability of Migrants: The Cases of the United States and Mexico. *Migraciones Internacionales*, 6(20), 97-118. <https://doi.org/10.17428/rmi.v6i20.770>
- Caicedo, M. (2019). *Trabajo y Salud Mental de Latinoamérica a Estados Unidos. Más que una paradoja* (pp. 11-37). Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto e Investigaciones Sociales.
- Csikszentmihalyi, M. (2014). The systems model of creativity and its applications. In D. K. Simonton (Ed.), *The Wiley handbook of genius* (pp. 533-545). Wiley Blackwell. <https://doi.org/10.1002/9781118367377.ch25>
- Díaz de León, A. & Yrizar, G. (2021). Diseño de investigación-acción participativa: ethos en espacios de ayuda a migrantes en México. *Estudios Sociológicos*, 39(116), 601-616. <https://doi.org/10.24201/es.2021v39n116.2184>
- Hoyt, M., Bobele, M., Slive, A., Young, J. & Talmon, M. (Eds.) (2020). *Terapia de sesión única, con o sin cita previa (1a ed.)*. Eleftheria.
- Hernández, A., Hidalgo, M., Hambleton, R., & Gómez, J. (2020). International test commission guidelines for test adaptation: A criterion checklist. *Psicothema*, 32(3), 390-398. <https://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/185025/1/722976.pdf>
- Jansà, J. (2006). Inmigración y envejecimiento, nuevos retos en salud pública. *Gaceta Sanitaria*, 20, 10-14. <https://doi.org/10.1157/13086021>
- Jariego, M. (2004). Sentido de comunidad y potenciación comunitaria. *Apuntes de Psicología*, 22 (2), 187-211. <https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/56219/sentido%20de%20comunidad.pdf?seque>
- Malchiodi, C. (2003). *Handbook os Art Therapy*. The Guilford Press.
- Martínez, M. D. L. (2011). Técnicas, materiales y recursos utilizados en los procesos arteterapéuticos. *Arteterapia. Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*, 6, 183-191. https://fundacionmetta.org/contenidos/cursos/TE%CC%81CNICAS_MATERIALES_Y_RECURSOST.pdf
- Marzorati, R. (2017). *La sociedad civil organizada en el ámbito migratorio en la Ciudad de México: tipología, funciones y retos (2006-2016)*. Boletín para el Observatorio de Legislación y Política Migratoria. <https://observatoriocollef.org/wp-content/uploads/2017/03/Roberta-31-marzo-2017.compressed.pdf>
- Ojeda García, A., Bailón Martínez, C. & García Crispín, G. (2014). *El Dibujo como expresión del mundo interno del migrante*. Universidad Iberoamericana.
- Ojeda García, A. (2015). *Manual para generar involucramiento en el trabajo con grupos por medio del arte (Ebook)*. Manual Moderno, Universidad Iberoamericana.
- Organización Mundial de la Salud (2022). *Informe Mundial de Salud Mental*. ISBN 978-92-4-005196-6 (versión electrónica). <https://www.who.int/es/publications/i/item/9789240050860>
- Organización Panamericana de la Salud (OPS, 2021). *Informe anual 2021. México: Respuesta a la COVID-19 y preparación para el futuro*. <https://iris.paho.org/handle/10665.2/56350>
- Pakholok, O. (2013). The Idea of Healthy Lifestyle and Its Transformation into Health-Oriented Lifestyle in Contemporary Society. *SAGE Open*, 3(3). <https://doi.org/10.1177/2158244013500281>
- Positive Psychology Center (2023). PERMA. *Theory of Well-being and PERMA Workshops*. <https://ppc.sas.upenn.edu/learn-more/perma-theory-well-being-and-perma-workshops>
- Polo, A., Ibarnea, V., Tonda, J. & Escamilla, K. (2020). *Programa de Orientación Psicológica: 10 años apoyando a la comunidad mexicana en Nueva York*. Departamento de Psicología, Universidad Iberoamericana.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2016). *Capítulo al servicio de las personas y las naciones del Informe Regional sobre Desarrollo Humano para América Latina y el Caribe PNUD*. ONU. https://hdr.undp.org/sites/default/files/HDR2016_SP_Overview_Web.pdf
RedVozPro Salud Mental (s/f). <https://www.vozprosaludmental.org.mx/>

- Sharma, K., Dhungana, G., Adhikari, S., Bista, A., & Sharma, M. (2021). Depression and Anxiety among Patients with Type II Diabetes Mellitus in Chitwan Medical College Teaching Hospital, Nepal. *Nursing Research and Practice*, 2021, 1-8. <https://doi.org/10.1155/2021/8846915>
- Slive, A. & Bobele, M. (2013). *Cuando solo tienes una hora: Terapia efectiva para clientes de atención inmediata*. Ediciones Culturales Paidós.
- Thomson, M., Henderson, G., Vines, J., Rogers, T., & MacBeth, A. (2023). *Towards a better understanding of peer support platforms for digital mental health: Learning from stakeholder engagement and mapping a Theory of Change* (pp. 1-38). University of Edinburgh.
- World Health Organization (2010). *Requests for permission to reproduce or translate*. https://www.who.int/mental_health/action_plan_2013/en/



Ejercicios de Chi Kung como una propuesta de autocuidado en la experiencia migrante

Chi Kun's exercises as a proposal for self-care in the migrant experience

<https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.199>

María Magdalena Lozano Zúñiga*

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo*

Citación | Lozano-Zúñiga, M. M. (2024). Ejercicios de Chi Kung como una propuesta de autocuidado en la experiencia migrante. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 6(Migración), 88-91. <https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.199>

Artículo enviado: 25-08-2023, aceptado: 03-11-2023, publicado: 26-02-2024.

Introducción

No es una novedad hablar sobre cómo la migración tiene influencia en procesos cotidianos de los seres humanos: desde la reestructuración familiar, las repercusiones en las etapas del desarrollo y la cultura migratoria en las comunidades hasta los efectos en políticas públicas, salud y educación. Dicha influencia, se ve ejercida de manera directa en

personas que se trasladan o en países que les reciben, así como de manera indirecta en familiares de migrantes o por pertenecer a comunidades con altos índices migratorios. Es pues, que el proceso engloba no sólo aspectos relacionados a la individualización de las personas, sino que, tiene resonancia en instituciones públicas, privadas, educativas, gubernamentales y de salud, así como en procesos culturales, ideológicos y de desarrollo comunitario.

El estudio de la medicina alternativa y complementaria ha ido en aumento en el abordaje de la salud pública desde la visión de la enfermería, y ha sido un proceso sumamente enriquecedor en el mejoramiento del bienestar y del estado de salud de las personas, lo cual, abre la posibilidad del trabajo multidisciplinario en temas de salud. La Organización Mundial de la Salud (2014-2023) asegura que las medicinas tradicionales y complementarias son subestimadas por los servicios sanitarios, además, señala que la medicina alternativa y complementaria aluden a conocimientos, capacidades, productos y prácticas basadas en teorías, creencias y experiencias propias de diferentes culturas que no pertenecen a la medicina convencional de un país. Además, aseveran que su uso es amplio alrededor del mundo y que la adopción de dichas prácticas ha ido en aumento.

Por consecuencia, la práctica de medicina alternativa y complementaria en conjunto con el desarrollo de intervenciones psicológicas podría ser una opción accesible a la población que mejore la salud física, emocional y espiritual, ya que se caracteriza por costos bajos, efectos significativos y de fácil ejecución, lo que dentro las circunstancias migratorias podrían traducirse en percepción de bienestar y soporte en la experiencia migrante. En ese sentido, esta reflexión está encaminada a la consideración de la práctica de ejercicios de Chi Kung que propicien el autocuidado en la vivencia migratoria.

Correspondencia

María Magdalena Lozano Zúñiga. Correo electrónico: maria.lozano@umich.mx Tel. 4432278498

* Calz. Ventura Puente 115, Chapultepec Nte. 58260, Morelia Michoacán, México. Facultad de Enfermería.

Desarrollo

La migración es un proceso en el que se vive un cambio de residencia que traspasa un límite geográfico o administrativo debidamente definido. Por su carácter de sucesión, el trascurso requiere la modificación y reestructuración de los sistemas familiar, económico, psicológico o contextual de las personas, por tal motivo, la reestructuración de hábitos es atravesada por las necesidades de adaptación al cambio del entorno que exigen proceso de autocuidado continuo. Es decir, migrar conlleva fases de diversa índole en su proceso y si bien es cierto que no todas ellas se presentan de manera puntual, son aproximaciones que nos ayudan a adentrarnos de mejor forma en la experiencia para poder intervenir y acudir eficazmente. Es importante, mantener presente que cada experiencia es única, y, por tanto, los requerimientos podrían variar. A partir de las premisas presentadas, las fases que componen la migración son: primeramente, la toma de la decisión, misma que pone en perspectiva las razones y motivos por los que se piensa en migrar. Posteriormente, la despedida aparece consecutivamente como una fase de trascendencia ya que la persona abandona un lugar conocido, seguro y estable para encaminarse a uno lleno de intrigas.

Conforme al proceso de migración, la llegada y su integración son factores en los que se detonan aspectos estresores ya que implica la necesidad de resolución de retos que conlleva coexistir en un espacio desconocido: trabajo, vivienda, relaciones y formas de comunicación. Al ser, un trascurso continuo y permanente, la persona necesitará de herramientas psicológicas, físicas y sociales que le ayuden a sobrepasar el cúmulo emocional que se presente; de llevarse a cabo idóneamente, el sentimiento de libertad y de poder con todo aguardará como premio de consolación ante la primera fase de la decisión. Sin embargo, eventualmente la fase del desencanto puede hacer acto de presencia para desencadenar crisis basadas en la añoranza del lugar de origen, los sentimientos de rechazo y el percatarse de su nueva realidad. Atendiendo estas problemáticas el establecimiento será posible, y la estabilidad en todas las esferas del desarrollo será presentada como una nueva oportunidad de florecimiento.

Análogamente, las recaídas pueden ser persistentes y aunque la estabilidad y buena adaptación estén existentes en el desenvolvimiento cotidiano no aseguran la erradicación absoluta de los sentimientos desagradables como la tristeza, la melancolía, la nostalgia o el estrés. Además, existe una fase probable: la decisión de regresar, misma que, como la fase inicial, recobra importancia ya que puede detonar miedos y emociones variadas en la persona (Delgado et al., 2020). En consecuencia, la inmersión de recursos, herramientas y orientaciones de salud pueden mejorar el estado físico de las personas migrantes repercutiendo de manera positiva en las emociones presentes durante el proceso.

Ahora bien, el autocuidado en el proceso migratorio es de suma relevancia debido a que se entiende como un accionar cotidiano basado en tres premisas: la primera de ellas es que es un acto de vida que permitirá a las personas poder convertirse en responsables de sí mismas y sus acciones de forma voluntaria; en segundo lugar, debe ser una filosofía de vida íntimamente ligada a la cotidianidad y experiencias de vida que se ejecute con responsabilidad por las personas y se fundamentará en redes de apoyo familiares o sociales. En ese sentido, la tercera premisa se estructura a partir de la concepción de que es una práctica social que implica un nivel de conocimiento básico para la elaboración de un saber que da lugar a intercambios y relaciones interindividuales.

Dicho en de otra manera, el autocuidado exhorta a las personas a incluir en sus vidas un tiempo de introspección, ejercicio, alimentación saludable, higiene adecuada, descanso, intimidad, reconexión con el placer, interacción con las redes de apoyo y asistencia a un acompañamiento terapéutico o grupo de ayuda. Al considerar todos los ejes de vida del ser humano, es un proceso sumamente complejo, que, cuando exploramos los requerimientos de supervivencia experimentados en la vivencia migratoria nos percatamos de que pasan a segundo plano, ya que, las exigencias que demanda la migración superan incluso la capacidad consciente de cuidarse a sí mismo y contrario a ello, la supervivencia atraviesa rasgos de cuidado básicos y limitados que ponen en riesgo la

integridad de las personas. Por tal motivo, incorporar algunos ejercicios de la técnica Chi Kung (Qi Gong) en el fenómeno migratorio se convierte en una posibilidad de mejora eficiente ya que ha tenido repercusiones positivas en diversos problemas de salud como la depresión, ansiedad, cáncer, fibromialgia, diabetes, atención, concentración, memoria, estrés en más de un 70% de efectividad (Francielle Toneti et al., 2020; Infante Tavio et al., 2020; Lozano Zúñiga et al., 2021).

La técnica de Chi Kung consiste en una gran diversidad de prácticas que comprenden la mente, el cuerpo y la respiración para favorecer la calma, mejorar el rendimiento y prevenir enfermedades. Es comúnmente conocida por la capacidad de eliminar tensiones y estrés aportando salud y vitalidad en aquellos que la practican aumentando al mismo tiempo, la coordinación y el equilibrio mediante movimientos y respiraciones suaves. Por ejemplo: la persona partiendo de una posición neutral comienza con la postura “abrazando el árbol” con inhalaciones profundas y la apertura de brazos, simulando que se abraza un árbol, manteniendo los hombros relajados y la caída natural de los hombros, durante un tiempo de uno a tres minutos. Es de tal modo, un sistema que comprende movimientos dinámicos y posturas estáticas, que agrega métodos de respiración y visualizaciones para incrementar, almacenar y direccionar la energía con fines terapéuticos para mantener y establecer la salud, así como regular la funcionalidad del organismo (Álvarez Miranda, 2017; Martínez Fuentes & Mora Arellano, 2021; Oblitas, et al., 2018).

En cualquiera de los casos, (migración legal o ilegal) migrar resulta ser un proceso que, si bien inicia en su mayoría de veces individualmente, el Chi Kung es una práctica que además puede ayudar en las relaciones interpersonales antes, durante y después de migrar con las personas de que habitan en su lugar de origen, las que encuentran durante el trayecto y aquellas que conocen en su nueva residencia.

Conclusiones

En la práctica, las técnicas proporcionadas por la medicina tradicional, alternativa y complementaria funcionan como un factor relevante en el trabajo biopsicosocial y espiritual de las personas. Concretamente, la práctica profesional personal en el uso del Chi Kung, por ejemplo, en una intervención realizada con adultos mayores con diagnóstico de diabetes mellitus tipo 2 (el cual fue además el primer acercamiento y uno de los más significativos por nuestra parte en el desarrollo interventivo) propició en doce sesiones de 60 minutos mejoras no sólo en el ámbito físico, en el cual referenciaron mayor vitalidad, bienestar y baja de síntomas adversos, sino que, la mejora también se proyectó en aspectos psicosociales de los participantes, quienes, expresaban sentir emociones agradables como felicidad y entusiasmo; además, hubo una alza en la concepción positiva de sí mismos, generando un estado de bienestar mayor. Aunado a lo anterior, la práctica del Chi Kung tiene ventajas por sobre otras prácticas ésta se desarrolla de pie, no requiere tapete para las posturas y se puede realizar en tiempos breves, lo que posibilita un ahorro económico, de tiempo y de infraestructura.

Dentro de la misma exploración, se generaron recursos sociales como la capacidad de expresión y el desenvolvimiento de las habilidades sociales o de convivencia; el proyecto, a la par de mejorar el estado de salud fisiológica estaba coartando la sintomatología negativa a partir de la interacción y la estructuración de vínculos más sólidos, aunado a que experimentaron mayor facilidad para expresarse, motivándolos, al mismo tiempo, a generar adherencia tanto a la práctica médica alternativa como a la convencional. Además, la práctica brindó recursos espirituales que generaron sensaciones de paz y tranquilidad no sólo con ellos mismos sino con su entorno y la enfermedad dando pie a un mejor estilo de vida acrecentando la energía, fuerza de voluntad y actitud ante la vida y enfermedad. Por supuesto, que se tiene en consideración el hecho de pensar en los adultos que padecen diabetes difieren en condiciones a las personas migrantes, ya que, el ambiente varía en muchas formas, sin embargo, es necesario remarcar que la técnica Chi Kung (Qi Gong) es sencilla, que no toman más de 12 minutos por sesión y no requiere materiales extras, lo que las convierte en una alternativa propicia de autocuidado.

Además, es una alternativa para el trabajo profesional multidisciplinario entre psicología, enfermería y otras profesiones, pensando que podría generar un impacto relevante en temas de salud tanto académicamente como por parte de las instituciones ligadas a la práctica. Por ejemplo, el proyecto de la Red CORYMI vincula a profesionales e investigadores que buscan la promoción de la salud, educación y bienestar psicosocial en comunidades rurales y migrantes con capacitaciones y proyectos que adoptan diferentes prácticas tradicionales, alternativas y complementarias en personas vulnerables produciendo un referente para una diversidad poblacional extensa con material destinado al mejoramiento del estado de salud. , por lo que se exhorta a los interesados (migrantes y académicos) a revisar la página web www.redcorymi.org para la obtención de herramientas y un curso de Chi Kung grabado.

Referencias

- Álvarez Miranda, O. (2017). El chi kung como herramienta terapéutica de la medicina tradicional y natural. *Correo Científico Médico de Holguín CCM*, (3), 904-907. <https://revcocmed.sld.cu/index.php/cocmed/article/view/2533/1087>
- Delgado, S., Arza, J. y Jedrzejczak Golabek, A. (2020). *GUÍA PSICOLÓGICA para Emigrantes*. https://www.sergas.es/Asistencia-sanitaria/Documents/1204/GUIA_PSICOLOGICA_PARA_EMIGRANTES.pdf
- Francielle Toneti, B., Mendes Barbosa, R. F., Yukio Mano, L., Okino Sawada, L. Goulart de Oliveira, I. y Okino Sawada, N. (2020). Beneficios del Qigong como terapia alternativa y complementaria para la salud: una revisión sistemática. *Revista Latino-Am, Enfermagem*, 28, 1-11. <https://www.scielo.br/j/rlae/a/fN4wqKbwXNyy9snptr5TC/?format=pdf&lang=es>
- Infante Tavio, N. I., Marañón Díaz, D., Minier Pouyou, L. y Galano Plochot, Y. (2020). Utilidad del Chi-kung para el mejoramiento de la atención, concentración y memoria en estudiantes de medicina. *EdumedHolguín2020*, 14(7), 1-9. <http://www.edumedholguin2020.sld.cu/index.php/edumedholguin/2020/paper/viewFile/205/118>
- Lozano Zúñiga, M. M., Rivera Heredia, M. E. y Álvarez Aguirre, A. (2021). Percepción de la Terapia Chi Kung en Pacientes con Diabetes Tipo 2. *Revista Científica de Psicología Eureka*, 18(3), 1-16. <https://ojs.psicoeureka.com.py/index.php/eureka/article/view/92/95>
- Martínez Fuentes, M. E., y Mora Arellano, V. (2021). El Qui Gong en la intervención de la depresión, la ansiedad y el estrés psicológico laboral. *Revista Orinoco, Pensamiento y Praxis*, (13), 44-57. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7798564>
- Oblitas, L. A., Anicama, J., Ferrel, R., León, A. y Ortiz, A. L. (2018). Mindfulness, qigong y su impacto en la salud. *Persona* 21(2), 79-98. <https://docs.bvsalud.org/biblioref/2019/08/1007881/mindfulness-qigong-y-su-impacto-en-la-salud.pdf>
- Organización Mundial de la Salud [OMS]. (2014-2023). Estrategia de la OMS sobre medicina tradicional 2014-2023. Biblioteca de la OMS. https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/95008/9789243506098_spa.pdf



Escuchar a los migrantes y sus familias. Experiencias desde el Programa Binacional de Educación Migrante

Listening migrants and their families. Experiences from the Binational Migrant Education Program

<https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.202>

Eduardo Luis Altamirano Chávez*

Universidad Nacional Autónoma de México *

Citación | Altamirano-Chávez, E. L. (2024). Escuchar a los migrantes y sus familias. Experiencias desde el Programa Binacional de Educación Migrante. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 6 (Migración), 92-96. <https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.202>

Artículo enviado: 09-08-2023, aceptado: 10-12-2023, publicado: 26-02-2024

La relación estrecha entre México y Estados Unidos puede ser analizada desde diferentes aspectos y cada uno tiene un efecto en el desarrollo de ambas naciones. Históricamente la movilidad entre los dos países ha marcado profundamente a sus sociedades. Teniendo a la pobreza, la desigualdad y la injusticia social como algunos de los motivos para tomar la decisión de migrar, la situación no ha cambiado en los últimos años, en cambio se ha complejizado aún más teniendo fuertes implicaciones para la población, la sociedad, los gobiernos y la consecuente generación de políticas públicas. De acuerdo con Mandujano-Salazar (2021) acercarse al estudio de las poblaciones migrantes con identidades binacionales transfronterizas suma a la comprensión de las dinámicas socioculturales, debido a que al ser étnicamente mexicanos y nacidos o criados en Estados Unidos, su construcción identitaria se vuelve sumamente compleja y rica para el análisis. Para el caso de Michoacán con base en Osiris (2019) se estima que la población que habita la entidad está por encima de los cuatro millones, cantidad similar a los michoacanos que viven en Estados Unidos convirtiendo al estado en uno de los principales expulsores de migrantes hacia el vecino país del norte.

La cantidad de michoacanos en el exterior implica no solo el número de personas que ven en la migración una barrera sino también oportunidades, metas o sueños. La barrera podría entenderse desde las dificultades para el desarrollo integral, la separación familiar, la incomunicación, el desarrollo incipiente de la identidad cultural y el arraigo a la comunidad de origen o bien en el desplazamiento forzado interno. Las metas se trazan a partir de colocar como objetivo único posible en el plan de vida poder trabajar en Estados

Correspondencia:

Eduardo Luis Altamirano Chávez. Escuela Nacional de Estudios Superiores de la UNAM unidad Morelia
correo electrónico: ealtaminano@enesmorelia.unam.mx

*Escuela Nacional de Estudios Superiores de la UNAM unidad Morelia. Antigua Carretera a Pátzcuaro 8701,
Sin Nombre, Indeco la Huerta, 58190 Mich.

Unidos y los sueños como la esperanza de una vida mejor. Esta reducción no es exclusiva ni general, el fenómeno de la migración es tan amplio que cada persona lo vive de manera particular. Las trayectorias de los flujos migratorios, la participación de jóvenes, hombres, mujeres y niños, la elección libre de migrar, la migración acompañada o no acompañada, el costo de la vida en el nuevo lugar de residencia, el tipo de trabajos a los que se accede o el desplazamiento forzado dan variabilidad al fenómeno. Frente a esta diversidad hace falta escuchar a la gente, saber qué necesitan y cómo (Gallegos Toussant, 2017).

Las relaciones bilaterales han generado diferentes tensiones, pero también estrategias para construir andamios para vincular el desarrollo regional. En el ámbito de lo educativo se encuentra el Programa Binacional de Educación Migrante México- Estados Unidos de América (PROBEM), que con gran trayectoria ha tenido un impacto en la vida de muchas personas al posibilitar oportunidades para la participación y el aseguramiento del derecho fundamental a la educación. En más de cuatro décadas de su desarrollo ha permitido el intercambio de ideas y la atención a las poblaciones mexicanas en Estados Unidos y sus familias. Nacido desde un acuerdo de colaboración entre Michoacán y California, actualmente su influencia se ha expandido en múltiples estados de los dos países.

De acuerdo con el Estatuto vigente del PROBEM (Estatuto del Programa Binacional de Educación Migrante México- Estados Unidos de América, 28 de junio de 2019), se contemplan al menos ocho objetivos que destacan la necesidad de acciones concretas para la atención educativa a niñas, niños y adolescentes migrantes, la continuidad en los estudios, el reconocimiento de las tradiciones y cultura mexicanas, el fortalecimiento de experiencias educativas y el intercambio de ideas, la investigación del fenómeno, la orientación y capacitación a las familias de niñas migrantes, la difusión y el aseguramiento al derecho educativo de los estudiantes de retorno a México. El PROBEM nació como una iniciativa para la acción y así se ha mantenido a través de los ejes temáticos transversales, en particular el Programa de Intercambio de Maestros (PIM).

La experiencia a compartir por quien escribe estas líneas se centra en este sentido. He tenido la oportunidad de colaborar en dos ocasiones en el PIM, primero en el estado de California y este año en Oregon. En ambas ocasiones trabajé con estudiantes de educación preescolar y primaria comprendiendo edades desde los 3 hasta los 12 años, con un aproximado de 50 niñas y niños en cada experiencia. Las tareas fueron múltiples e incluyeron acciones como la observación de clases, diálogo con los docentes e intercambio de estrategias didácticas, diseño de un proyecto de intervención con un enfoque intercultural, aplicación del proyecto educativo y ajustes al mismo, colaboración en actividades escolares y ejercicios de comunicación con las familias migrantes. En ambas experiencias una de las acciones más sensibles ha sido el trabajo con familias. Hemos organizado talleres que pueden incluir la elaboración de manualidades, el montaje de un baile o danza tradicional, la discusión de temas de salud y convivencia familiar o recomendaciones para el fortalecimiento de los aprendizajes escolares. Las personas que han participado en los talleres se muestran muy dispuestas a colaborar y se ha tenido la oportunidad de escuchar las historias de vida de varios de ellos, con lo que se ha gestionado la información, diseñado proyectos y sensibilizado en el desarrollo profesional y humano.

Un espacio de encuentro de y con la comunidad

Tener espacios para la comunicación es necesario para ambas partes. Por un lado, las familias en muchas ocasiones viven el proceso de migración sin sostenimiento emocional, poco lo han hablado con otras personas y asumen que varios de sus problemas son únicos, las formas en que maternan o paternan son atravesadas por las circunstancias laborales o las barreras del idioma o incluso la comunicación con el personal docente apenas se distingue frente a personas que hablan su misma lengua materna. Al momento de conocer e interactuar con los docentes originarios de México hay una conexión particular vinculada a través de la propia cultura, la lengua y los orígenes. La emoción de las personas al saber que éramos originarios del mismo estado, que entendíamos ciertas frases o que había motivos que evocaban su vida en México en las descripciones de las manifestaciones culturales era inigualable, nos colocaba en una posición de diálogo horizontal. Por otra parte, en un camino de sensibilización, conocimiento e intervención educativa para el tallerista fue muy nutritivo escuchar las opiniones, recuerdos, anécdotas e historias de vida de las personas con las que se trabajó.

Este sentido humano de la intervención configura una práctica educativa que propone el ser empáticos con las situaciones de vida de las personas, ofrecer un espacio para el reconocimiento de la otredad y poder compartir sentimientos era benéfico para los participantes. Las historias eran múltiples: personas con más de veinticinco años sin poder regresar a México añorando las fiestas comunitarias, unos que habían migrado y que durante ese periodo no habían podido asistir a los funerales de familiares cercanos teniendo procesos de duelo abiertos, algunos que tuvieron que migrar por necesidades inmediatas interrumpiendo proyectos de vida y aspiraciones en sus comunidades, otras se encontraban solas sin redes de apoyo sólidas y que era probable que sufrieran depresión, familiares de los estudiantes que poco hablaban con el personal docente, pero que al tener oportunidad de hablar con otras personas de la comunidad hablaban, reían o compartían como hacía mucho no lo hacían, niñas y niños que descubrieron juegos tradicionales y escucharon de sus familias anécdotas a partir de los disparadores de los elementos culturales, gente que el sabor de un platillo preparado en colectivo con una receta tradicional mexicana les evocaba los sabores de las cocinas familiares o que pudieron compartir con otros lo que les preocupaba y saber que no eran los únicos que lo padecían; como éstas hubo múltiples historias y experiencias.

El proceso de acompañamiento a las familias siempre se realizó en el marco institucional y con apoyo de las autoridades educativas de los distritos escolares. Algunos de los temas tratados fueron: la participación de las familias en las tareas escolares, tradiciones y costumbres mexicanas, relatos y narraciones de mi cultura, comida saludable, diseño de proyectos manuales en familia, la identidad cultural propia y de la familia, juegos y juguetes mexicanos, las fiestas de mi comunidad, los cuidados en la familia, situaciones de riesgo en la adolescencia y el plan de vida familiar. Los talleres culturales y de reflexión sobre las prácticas de crianza se inscribieron en el marco de proyectos de colaboración e intervención educativa, respetando los momentos y motivaciones para participar y creando oportunidades para el intercambio. Las familias fueron convocadas a través de diversos medios como carteles, correo electrónico o vía telefónica. En ambas experiencias la asistencia fue nutrida con la asistencia de familias completas.

Este tipo de intervenciones con familias pueden incluir otras acciones, cada individuo con el conocimiento de su contexto y la recuperación de las necesidades de cada comunidad habrá de proponer creativamente soluciones. Algunas ideas para crear espacios para la escucha de acuerdo con Carrillo et. al. (2020) son platicar con los niños sobre la decisión del retorno y las circunstancias

alrededor de ello, conversar sobre las dificultades que presenten en la escuela, ampliar la red de convivencia y participación social, conversar sobre cómo ha sido la experiencia de migración de la familia y cómo lo han vivido, qué ha pasado, cómo han reaccionado, etcétera; compartir cómo se sienten, analizar cómo pueden mantener una mejor comunicación en familia, buscar información sobre tradiciones y costumbres, analizar el esfuerzo de cada integrante de la familia que ha decidido migrar para valorar su decisión, proponer y participar en la implementación de grupos de apoyo a estudiantes, reflexionar sobre la experiencia binacional y canalizar a servicios de apoyo psicológico a niñas, niños y adolescentes que estén viviendo crisis relacionadas con la experiencia de migración personal o familiar.

La lista no es exhaustiva ni limitativa. En general también las propuestas benefician no solo a la comunidad migrante sino a toda la comunidad escolar ya que ofrece espacios para la comunicación y el entendimiento mutuo. Las niñas, niños y adolescentes son un grupo históricamente vulnerado que no siempre es reconocido en las políticas públicas. De acuerdo con Gustavo López Castro (2009) son el eslabón menos visible, y también el más débil de la cadena generacional de migrantes, pero no por eso dejan de luchar por labrarse un futuro con base en la educación.

La posición del tallerista fue escuchar, observar, no juzgar y crear experiencias para crear un ambiente de confianza y diálogo. El respeto dio dirección a la intervención, la comunicación como acto compasivo para reconocer que las personas estaban viviendo situaciones adversas, pero era posible crear comunitariamente y en lo personal horizontes de esperanza. La aspiración de transformación no solo fue pensada para las personas que participaron en los talleres, sino también en la formación profesional y personal del tallerista; poder escucharnos fue una gran oportunidad que teníamos que capitalizar.

Mirando hacia el futuro, reflexionar para soñar y transformar

Las reflexiones en cada uno de nosotros no se quedaron en respuestas inmediatas sino en la posibilidad de repensar nuestro actuar cotidiano y proceder sobre lo que hemos problematizado. En el caso de mi rol como docente esto es necesario, ya que debido a la naturaleza de la migración en la entidad donde vivo, en cualquier momento puedo recibir estudiantes migrantes en las aulas donde trabajo y con ello evitar prácticas de exclusión o de incremento al rezago en tanto que se ha analizado el impacto de la migración en niñas, niños, adolescentes y sus familias. Más allá del periodo temporal del PIM, con el tiempo habremos de asegurar que la práctica de la escucha se convierta en un aliado en la comunicación escolar para entender lo que sucede con los estudiantes.

Escuchar también permitió realizar los ajustes necesarios al proyecto de intervención, adaptar las actividades pensadas originalmente a las necesidades reales del grupo con el que se trabajó y convivió. También favoreció crear un espacio de confianza con los estudiantes y un ambiente al cual desearan regresar en la duración del programa de Escuela de Verano. Desarrollar esta habilidad y ponerla en práctica no siempre es fácil, ya que requiere la activa participación de los implicados al considerar que nada es despreciable en lo comunicado por los interlocutores y requiere mantener una actitud dispuesta a percibir, aprender y entender.

Los efectos de experiencias como las de este programa no solo tienen efectos a corto plazo, sino que se aspira que lo hagan a mediano y largo plazo, transformando realidades y oportunidades para el acceso y la participación de todas las personas. Alvarado y Reasfeld (2023) señalan al respecto la necesidad de una educación inclusiva e intercultural que favorezca no solo las condiciones pedagógicas y de infraestructura que beneficien a la totalidad del alumnado, considerando cada una de las necesidades. Queda abierta la invitación de colaborar y construir espacios para el entendimiento, la apertura al estudio de fenómenos sociales y la participación en la transformación de nosotros mismos, así como el sueño de transformar el mundo en que vivimos para una vida mejor, con bienestar y en paz.

Referencias

- Alvarado Sevilla, F., & Raesfeld, L. (2023). El paradigma de la inclusión en las políticas educativas análisis del Programa Binacional de Educación Migrante (PROBEM), implementado en escuelas de educación básica del Estado de Hidalgo, México. En *Procesos migratorios y desafíos en el marco del Pacto Mundial para la Migración Segura, Ordenada y Regular*. Ediciones Universidad de Salamanca eBooks. <https://doi.org/10.14201/0aq0340>
- Carrillo, K. Y. G., Velasco, N. O., Mora, L. C., Heredia, M. E. (2020). Estrategias para promover el bienestar psicológico en niñas y niños impactados por la migración: experiencias desde Michoacán, México. *Diarios del terruño. Reflexiones sobre migración y movilidad.*, 10, 145-174. <https://www.revistadiariosdelterrano.com/guzman-obregon-cabrera-rivera/>
- Gallegos Toussant, C. X. (2017). Diagnóstico de la situación económica y social de Michoacán. En CREFAL (Ed.), *El impacto sociocultural del fenómeno migratorio en Michoacán* (p. 60).
- López Castro, G. (2009). La educación en la experiencia migratoria de niños migrantes. En Colegio de Michoacán & CIDEM (Eds.), *Fronteras fragmentadas* (pp. 359-374). Gail Mummert. <http://colmich.repositorioinstitucional.mx/jspui/handle/1016/828>
- Mandujano-Salazar, Y. Y. (2021). Entre el sentirse y el ser: binacionales transfronterizos de Ciudad Juárez-El Paso-Las Cruces y la construcción de su identidad nacional. En *Ética, política y migración* (1a ed., pp. 173-201). Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. <http://cathi.uacj.mx/20.500.11961/19081>
- Osiris, O. (2019, 24 julio). *El otro Michoacán que habita en Estados Unidos: hay casi la misma cantidad de michoacanos en aquel país*. La Voz de Michoacán. <https://www.lavozdemichoacan.com.mx/morelia/el-otro-michoacan-que-habita-en-estados-unidos-hay-casi-la-misma-cantidad-de-michoacanos-en-aquel-pais/#:~:text=Por%20su%20parte%2C%20la%20Secretar%C3%ADa,michoacanos%20reciben%2C%20documentados%20e%20indocumentados.>
- Secretaría de Educación Pública. (28 de junio, 2019). Estatuto del Programa Binacional de Educación Migrante México- Estados Unidos de América. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/724577/PROBEM_ESTATUTOS_2019.pdf



Palabras para el camino: la lectoescritura para gestionar el duelo en una población fugaz

Words for the journey: reading and writing to manage grief in a fleeting population

<https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.203>

Emma Hilda Ortega Rodríguez*

Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías*

Citación | Ortega-Rodríguez, E. H. (2024). Palabras para el camino: la lectoescritura para gestionar el duelo en una población fugaz. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 6 (Migración), 97-108. <https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.203>

Artículo enviado: 10-09-2023, aceptado: 13-02-2024, publicado: 26-02-2024

Resumen

El objetivo del artículo es discutir la relevancia de la lectoescritura como herramienta de expresión, reflexión y contención emocional para población en situación de movilidad. El posicionamiento epistémico de la investigación se funda en una metodología de acción participativa, cuya orientación sociocrítica se nutrió de talleres, entrevistas grupales y acompañamiento constante a los agentes involucrados. En esa línea, se muestra la experiencia lograda al emprender talleres de lectoescritura sobre el duelo en dos albergues ubicados en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas; ambos dedicados a la atención integral de personas migrantes en su paso por la frontera sur de México. Entre los resultados logrados destacan: 1) Los motivos por los cuales la lectoescritura se considera una práctica escolarizada y tecnócrata y 2) El potencial liberador de leer y escribir sobre el duelo deviene en “palabras para el camino” aún por transitar: una alternativa de atención psicológica para una población fugaz.

Palabras clave | lectoescritura, movilidad humana, migración, duelo, atención psicológica.

Abstract

The objective of this article is to discuss the relevance of reading and writing as a tool of expression, reflection and emotional containment for the mobility population. The epistemic positioning of the research is based on a methodology of participatory action, whose socio-critical orientation was nourished by workshops, group interviews and constant accompaniment to the agents involved. Along these lines, the experience achieved by undertaking literacy workshops on grief in two shelters located in the city of Tuxtla Gutiérrez, Chiapas is shown; both dedicated to the comprehensive care of migrants as they pass through the southern border of Mexico. Among the results achieved, the following stand out: 1) The reasons why reading and writing is considered a schooled and technocratic practice and 2) The liberating potential of reading and writing about grief becomes “words for the path” yet to be traveled: an alternative of psychological care for a fleeting population.

Keywords | literacy, human mobility, migration, grief, psychological care

Correspondencia:

Dra. Emma Hilda Ortega Rodríguez. Doctora en Humanidades, línea de lingüística, por la UAM Iztapalapa. Comisionada a la Especialidad en Procesos Culturales Lecto-Escritores de la Universidad Autónoma de Chiapas ubicada en Calle Canarios S/N, Fraccionamiento Buenos Aires, Delegación Terán, CP. 29050, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. Correos electrónicos: emma.ortega@conahcyt.mx y emma.ortega@unach.mx. Teléfono: (52 1) 5527263164. ORCID: <https://orcid.org/my-orcid?orcid=0000-0003-4351-8339>

* Avenida Insurgentes Sur 1582, Alcaldía Benito Juárez, Colonia Crédito Constructor, C.P. 03940 Ciudad de México

En el presente reporte investigativo de acción participativa se propone que la actividad lectoescritora es una potencial herramienta de expresión, reflexión y contención emocional para población en situación de movilidad. Los fundamentos de tal afirmación se enmarcan en un proyecto mayor¹ donde, originalmente, se pretendió iniciar un proceso de alfabetización —entendida por la UNESCO (2021) como un “medio de identificación, comprensión, interpretación, creación y comunicación” del conocimiento— implementada por la vía del acompañamiento lectoescritor a población en situación de *movilidad humana*. Dicha experiencia inició desde 2019 en un albergue para migrantes ubicado en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, y para 2023 se extendió hacia otro albergue más en los límites de la misma localidad.

Se partió del eje de la *movilidad humana* distinguiendo este fenómeno en tres posibles vertientes:

1) La *movilidad* misma en tanto cualquier tipo de patrón de movimiento, humano o no (como bienes e información), cuya perspectiva es la importancia social y cultural que motiva dicho movimiento (Heyman, 2015, p. 427); 2) La *migración* como desplazamiento de los flujos humanos a través de territorios demarcados por fronteras políticas, el cual entraña “un proceso multidimensional [que se desarrolla] en espacios transnacionales en donde confluyen diferentes concepciones de la vida” (Alcocer Martínez de Castro, 2016, p. 145) y 3). La *diáspora* en tanto dispersión de «genealogías» históricamente contingentes y que ofrece una crítica a los discursos sobre orígenes inamovibles, pues no todas las diásporas mantienen una ideología de «retorno» (Brah, 2011, p. 211).

A partir de esa sintética distinción, en el proyecto se asumió la tesis preliminar de que comprender la relación entre los escenarios culturales que configuran la práctica lectoescritora, así como los procesos de adquisición, enseñanza y aprendizaje experimentados por sus actores, permitiría contribuir al desarrollo personal y comunitario de personas en situación de vulnerabilidad, desigualdad o marginación como la vivida por la población llegada a los albergues intervenidos, la cual se definió a sí misma como migrante.

Al respecto de la vulnerabilidad atribuida a las personas migrantes, durante 2019, en el equipo de investigación pudo apreciarse que el programa *Quédate en México* o MPP (Protocolos de Protección a Migrantes) —emprendido el 25 de enero de 2019 por el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, y reabierto en diciembre de 2021 por la administración de Joe Biden— fue el parteaguas de múltiples abusos contra los derechos humanos de las personas en movilidad por territorio mexicano, pues así lo hacían ver los testimonios recopilados a través de entrevistas grupales y talleres de atención psicológica de primer contacto con mujeres y hombres adultos; *Quédate en México* también fue el preámbulo de investigaciones, llamamientos a la acción legislativa e impugnaciones judiciales por parte de organizaciones civiles y de derechos humanos de Estados Unidos y México (Herrera, 2023). Dichas denuncias pueden apreciarse en el informe de Human Rights Watch (2022).

Algunos de los temas más recurrentes en esta etapa de 2019 a 2022 —a la cual denominaré “etnográfico-discursiva” porque se ponderó el discurso oral de la población migrante — apuntaron hacia cinco tópicos medulares, a saber: 1) Una creciente violencia en las rutas de tránsito migratorio, 2) La ausencia de derechos humanos en los países de origen, 3) El advenimiento de las caravanas como estrategia de movilidad masiva, 4) La esperanza sobre el destino migratorio y 5) La cultura política como detonante del abandono del país de origen.

Derivado de dichos tópicos, las secuelas dejadas por el violento tránsito migratorio hacia el norte de México fueron nuestros fundamentos éticos para echar a andar un *acompañamiento lectoescritor* en donde el discurso oral correspondiera a un primer momento de discusión grupal, tras el cual se daría paso a un proceso de reflexión escrita en el que, retomando la argumentación de Ricoeur (2002), asumimos tres premisas básicas sobre la relevancia de los discursos escritos:

- a) Aquello realizado como discurso escrito detenta la condición de texto.
- b) Aquello que detentara la condición de texto se destina a un lector para que este lleve a cabo una interpretación.
- c) El lector que interpreta un texto puede abrirse a la comprensión de sí.

A esta segunda etapa del proyecto —iniciada en enero de 2023— convino denominarle “textual y reflexiva”, pues a los escritos emanados por las personas en los talleres sobrevino un despliegue de agradecimientos y buenos deseos por compartir, con sus homólogos en movilidad, las resoluciones que cada autor daba a sus adversas travesías.

Para las temáticas expresadas en los textos fue posible delimitar una generalidad en sus contenidos: el cambio abrupto en los modos de vida en el marco de una migración nacional o internacional. En ese sentido, en el equipo de trabajo nos atrevimos a denominar *duelo* a dicha tendencia, toda vez que la Fundación Silencio (FUNDASIL) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) definen como duelo a “la reacción normal ante la pérdida, ya sea la pérdida de una persona querida, un animal, un objeto, etapa o evento significativo” (FUNDASIL-UNICEF, 2020, p. 7).

El *duelo migratorio* (Achotegui, 1999; González Calvo, 2005), se asocia a un gran cambio en la vida de una persona, pero a diferencia de otros procesos de duelo, el migratorio es recurrente y múltiple; por tanto, se torna un cuadro de estrés crónico (Achotegui, 2008), es decir, el llamado “síndrome de Ulises”:

En La Odisea, Ulises el navegante ya expresa: “Deseo y anhelo continuamente irme a mi casa y ver lucir el día de mi vuelta”. Tomando el nombre del mítico héroe, el término “síndrome de Ulises” es una denominación particular empleada para expresar el malestar, la desesperanza, el desánimo, la depresión, el sufrimiento... que sienten muchos inmigrantes por estar lejos de los suyos. (González Calvo, 2005, p. 79)

De acuerdo con Achotegui (2008), en el duelo migratorio se pierden vínculos afectivos valiosos para la personalidad del migrante y, entonces, éste espera establecerlos nuevamente en el país de acogida. Así, el sufrimiento por la familia y los amigos, el uso habitual de la lengua, las prácticas culturales, el contacto con la tierra y sus paisajes, el nivel social logrado, el contacto con el grupo étnico de pertenencia; el miedo por los riesgos físicos que conlleva la movilidad, el fracaso del proyecto migratorio esperado, la incertidumbre por no poder regresar (González Calvo, 2005) son algunos de los motivos que emergieron en las reflexiones escritas de las personas acompañadas en esta investigación, por lo cual resultó prioritario permitirles su libre expresión.

En suma, gracias a la etapa “etnográfico-discursiva” de 2019 a 2022, cuyos testimonios discursivos revelaban procesos de violencia inherentes al tránsito migratorio, y gracias al advenimiento de la etapa “textual y reflexiva” de 2023, donde los contenidos escritos se centraban en el duelo ocasionado por los cambios en los modos de vida, esta investigación-acción se dirigió bajo la certeza de que escribir sobre el tránsito migratorio promueve la reflexión y reformulación sobre el impacto de la movilidad en sus autores, pues muestran en sus comunicaciones escritas una breve, pero significativa mejora de su experiencia de vida.

Método

El posicionamiento epistémico se fundó en una perspectiva dialéctica, propositiva y transformadora (Villasante et al., 2010), en donde el paradigma elegido para incidir hacia el cambio social fue la investigación de acción participativa (IAP); una metodología comprometida en tanto se “produce el conocimiento con base en la reflexión de los sujetos de la investigación, debido a que son los protagonistas de la misma, quienes la llevan a cabo, no sobre quienes se lleva a cabo” (Güereca Torres et al., 2016, p. 40).

En la investigación de acción participativa se espera emprender un proceso donde los sujetos de la investigación sean auténticos coinvestigadores con una aportación activa para delimitar, al menos, cuatro

momentos de trabajo colaborativo: 1) reflexión, 2) diagnóstico, 3) ejecución y 4) evaluación (Güereca Torres et al., 2016, p. 40).

Para esta experiencia, las etapas se dieron de manera recursiva, es decir, se ha iniciado el ciclo de trabajo más de una vez, pues una característica relevante de la población migrante es la “fugacidad” y dinamismo, inherentes a su proceso de movilidad. En este punto, conviene aclarar que la IAP, clásicamente, se ha configurado como un método de incidencia social para grupos situados en un determinado espacio y tiempo, cuya permanencia física se garantiza la continuidad temporal del acompañamiento. No obstante, para grupos sociales en constante desplazamiento físico, limitar un posible cambio social a su permanencia en el mismo lugar, implica negar la propia naturaleza del fenómeno de la movilidad en toda su complejidad.

Esta limitación respecto a cómo comprender el fenómeno migratorio tiene larga data; según Ariza y Velasco (2015), existen tres grandes perspectivas de análisis sobre la migración, las cuales pueden resumirse en: a) aquella que apuesta por descubrir relaciones causales ancladas localmente, b) aquella que busca interpretar los sentidos y los significados culturales atribuidos por los actores, a través de narrativas o prácticas discursivas y c) aquella que elabora patrones con base en regularidades y asociaciones empíricas a través de la construcción de tipologías y trayectorias analíticas (p. 19). Puesto así, en ninguna de las tendencias formuladas se aprecia el interés por participar e incidir en la mejora de la población migrante.

Incluso desde el andamiaje metodológico, en el equipo de trabajo nos propusimos nombrar a nuestra participación “acompañamiento” y no *observación participante*, como suele conceptualizarse desde el método etnográfico al registro “in situ” del investigador en el contexto investigado, pues “la observación participante consiste en residir durante largos periodos en el lugar donde se adelanta la investigación con el propósito de observar aquello que es de interés del etnógrafo” (Restrepo, 2016, p. 31).

Por tanto, enmarcados en la lógica de la participación, el *acompañamiento* resultó una noción útil y relativamente reciente, la cual ha tomado su origen en el denominado *giro afectivo* que presta mayor atención a las emociones como fuente privilegiada de verdad sobre el sujeto; un giro epistémico en donde “el afecto aparece como previo a intenciones, razones, significados y creencias” (Arfuch, 2016, p. 248). Así, el acompañamiento es la responsabilidad por el involucramiento social desde los afectos “en un proceso que será siempre inacabado”, pues se trabaja de manera constante con las personas, en sus “procesos de autogestión y de autonomía, en su cotidianidad, en las luchas de su día a día, en la recuperación de la memoria histórica” (Katzner et al., 2022, p. 14).

Así, en este andamiaje metodológico se apostó por las capacidades críticas de las personas migrantes, asumiéndolas como agentes comprensivos de su propia realidad; situándonos, a su vez, como sujetos afectivos, capaces de reconocer en el otro, intencionalidades, y de construir conocimiento colaborativamente (Katzner et al., 2022, p. 14). A partir del carácter colectivo y relacional que emergió de manera natural en los contextos de acompañamiento, se construyó una *etnografía colaborativa*, pues fue a través de la intersubjetividad que comprendimos —como grupo de investigación— otros saberes-haceres-sentires en torno a las dinámicas de movilidad humana presentes en el sur de México.

Etapas del acompañamiento lecto-escritor

1) Reflexión

Esta experiencia investigativa inició en el año 2019, en una casa-albergue de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, desde la perspectiva de la atención psicológica de primer contacto, por medio de talleres de escucha y diálogo sobre temáticas varias². Se diseñaron cartas descriptivas para emprender dinámicas grupales en torno a los derechos humanos, la equidad de género y los distintos tipos de violencia latentes

en el proceso migratorio. El objetivo fue orientar nuestra acción en virtud de las problemáticas emanadas de las actividades.

2) **Diagnóstico**

Hacia mediados de 2019, ya se había consolidado un acompañamiento diario en las dinámicas de la casa-albergue. Los días que se le visitaba, también se lavaban platos, se apoyaba en servir alimentos y se conservaba una relación gentil con quienes mantienen el funcionamiento de la institución. Nuestros talleres se constituían por entrevistas grupales con preguntas detonantes sobre temáticas pertinentes al tránsito migratorio. Posteriormente, se procuraban pláticas orientadoras sobre las diversas problemáticas expuestas. Las principales temáticas discutidas en este periodo diagnóstico giraron en torno a:

1) Una creciente violencia en las rutas de tránsito migratorio. Ahora el tiempo que estamos viviendo Honduras, en el Salvador y Guatemala son los tres países más peligrosos, conflictivos con las pandillas, y me tocó a mí que, por causa de las pandillas, tuve que abandonar a mi familia, no puedo regresarme pa' mi tierra, entonces tengo que cuidarme mucho yo. (Anónimo, Honduras, línea 176; comunicación personal, 2019)

2) La ausencia de derechos humanos en los países de origen. Una crisis política que viene reaccionando a través de un año, tenemos un año de estar sufriendo la situación de una represión política que tiene un país; es como una dictadura, no puede ver nada porque el pueblo está sin armas, ellos tienen las armas, y si no te parece algo te matan o se van con tu familia. Como él decía, somos pocos los nicaragüenses que llegamos aquí a México, hay que darse cuenta de que encuentras más salvadoreños, más hondureños, pero así ya se ha incrementado la situación por lo que está pasando. (Anónimo, Nicaragua, línea 25; comunicación personal, 2019)

3) El advenimiento de las caravanas como estrategia de movilidad masiva. Esas caravanas fueron hechas con fines políticos desde los Estados Unidos, bajo un gobernador, bajo la ley de un gobernador, X gobernador, presionando a los países bajos, impulsándolos, apoyándolos económicamente para que hagan esa caravana, bajo una influencia política y efectos caóticos, catastróficos. Dicen "las caravanas, nuestros países muy malos para trabajar y la economía" es cierto, vivimos, sobrevivimos, pero las caravanas no se hacen de un campesino; una caravana no se va a hacer por un campesino, no se va a hacer por un decano de universidad, no se va a hacer. Una caravana se va a hacer, recibiendo el apoyo de un país exterior bajo un decreto de ley, bajo la mesa. (Anónimo, El Salvador, línea 264, comunicación personal, 2019)

4) La esperanza sobre el destino migratorio. Ahí en Guatemala a muchos nos han brindado la mano, no puedo hablar mal de él porque nunca me trataron mal, me ayudaron en lo más que ellos pudieron y entré a México, entré a México el año pasado, me recibieron igual, con los brazos abiertos y he trabajado, nunca he quedado mal con nadie, he trabajado y lo poco que he llegado a conseguir, como te digo, con mi sudor, con la gracia de Dios. Y en eso estamos, tratando de seguir más adelante, como dice él, pues llegar a nuestra meta, si Dios nos lo permite pues cruzar a Estados Unidos, mi meta no es Estados Unidos para serle franco, para Estados Unidos prefiero Canadá. (Anónimo, Honduras, línea 474; comunicación personal, 26 de junio 2019)

5) La cultura política como detonante del abandono del país de origen. Siete días que entró a la presidencia, pero nadie lo quiere, ninguna fuerza política del Salvador, ni izquierda ni derecha, nadie lo quiere, porque él va a hacer su partido político [...] Él va a hacer su...el va a cambiar sus normas, va a cambiar todo, ya lo tienen...ya lo están, como que decirte; cuidando de este lado, cuidando de este otro lado, ya lo están jodiendo y tiene siete días. Ya lo están jodiendo y ¿qué?, los mismos salvadoreños, para fuerza política pues... (Anónimo, El Salvador, línea 420; comunicación personal, 2019)

En 2020, el advenimiento de la pandemia por SARS-CoV-2 impidió continuar con la dinámica presencial durante ese año; sin embargo, gracias a la lejanía del contacto interpersonal, se hizo evidente la necesidad de contar con un espacio de escucha y diálogo constante para enfrentar el duelo, motivo por el cual se buscó el financiamiento de un proyecto más ambicioso.

3) *Ejecución*

Hacia enero de 2021, se propuso intervenir socioeducativamente contextos cuyo rasgo en común fuera la movilidad humana³, ello a través de la lectoescritura como herramienta de vida (alfabetización cultural) en función de las necesidades expresadas y sentidas por los actores sociales; fue hacia octubre de 2022 que el equipo de trabajo⁴ interiorizó que los textos escritos por personas en situación de movilidad entrañan un proceso hermenéutico en tanto quién escribe puede leerse a sí mismo y darle vida a su escrito. Desde el punto de vista colaborativo, al escribir a un lector que efectivamente leerá (un escucha, lector y acompañante), se crea una red de apoyo social, y tal fue el objetivo de esta etapa de trabajo: acompañar mediante la lectoescritura a las personas refugiadas temporalmente en una casa-albergue, así como a quienes se acercaban a recibir apoyo en un centro comunitario, ambos de iniciativa privada y ubicados en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.

Quienes participaron de esta etapa lectoescritora fueron hombres y mujeres, con una edad oscilante entre los 20 y 50 años de edad, provenientes de países del Triángulo Norte de Centroamérica (Guatemala, Honduras y El Salvador), pero también provenientes de Nicaragua, Haití, Venezuela, Colombia, Cuba, China, incluso de algunas regiones de África. Su escolaridad fluctuaba entre la educación básica trunca y estudios universitarios o de posgrado concluidos. La mayoría estaba alfabetizada y era capaz de escribir en español, aun cuando no fuera su lengua materna; no obstante, la totalidad declaró haber salido de sus países de origen por motivos de violencia y no por ausencia de profesionalización o falta de oportunidades laborales.

Estas personas se encontraban en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, a la espera de tramitar su condición de refugiadas, pero tras múltiples penurias vividas desde la ciudad de Tapachula, Chiapas, muchas buscaban su traslado hacia oficinas de la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (COMAR) ubicadas en los estados de Tabasco, Veracruz o Ciudad de México. Algunas aspiraban a llegar sin documentación hasta la frontera con los Estados Unidos de América; otras aguardaban mientras se regulaba su situación migratoria en el Instituto Nacional de Migración (INM). A este panorama se suma que su estancia en las casas albergue no iba más allá de una semana debido a las políticas de cada lugar; en suma, se trató de una población fugaz debido a motivos legales o administrativos, y no necesariamente por razones asociadas a su voluntad o necesidad humanitaria.

Así pues, y dada la orientación de las nuevas actividades lectoescritoras, el escenario de ambos espacios fue intervenido: se pintaron muros, se adaptaron y reacomodaron mesas y libreros, se seleccionó y donó material bibliográfico sugerido por las personas asistentes, así como por los administradores de ambas instituciones.

Las actividades se centraron en ofrecer, como detonante reflexivo, pláticas orientadoras sobre derechos humanos, tipos de violencia, duelo y salud emocional. En todos los casos, se ofrecía la opción de entablar un diálogo grupal o escribir microrrelatos sobre las experiencias vividas a lo largo del paso por el estado de Chiapas en la frontera sur de México. Lo sorprendente fue que —a diferencia de la fase diagnóstica de 2019— los participantes preferían, de primera intención, escribir y ya no hablar, como ocurría en las dinámicas de atención psicológica de primer contacto.

³ Dicho proyecto surgió en el marco de la convocatoria Investigadoras e investigadores por México del Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías (CONAHCyT) y abarca cuatro contextos de población prioritaria, a saber: 1) comunidades de habla monolingües o con bilingüismo sustractivo, 2) grupos de población migrante nacional e internacional, 3) grupos de mujeres en situación de rezago social y 4) infantes en situación de calle.

⁴ El equipo actual se encuentra conformado, en menor proporción, por los mismos talleristas de 2019, pero bajo la categoría de investigadores asociados adscritos a la Especialidad en Procesos Culturales Lecto-Escritores de la Universidad Autónoma de Chiapas.

Quizá por la gran cantidad de personas presentes en los albergues, se hizo patente la necesidad de ahondar en contenidos personales de manera privada, lo cual es congruente con el reciente aumento de los flujos migratorios difundido por el presidente de México (Aristegui Noticias, 2023), y aun cuando la *Encuesta Emif-sur* haya reportado cambios menores en los flujos de personas migrantes devueltas a Centroamérica por parte de las autoridades migratorias mexicanas y estadounidenses (El Colegio de la Frontera Norte, 2020). Así, al invitar a los asistentes a la reflexión, se ofrecía la posibilidad de compartir oralmente sus sentires y opiniones, o plasmar lo anterior en un escrito.

4) *Evaluación*

A 10 meses de haber emprendido el acompañamiento lecto-escritor, entre los participantes de los talleres y los colaboradores de los albergues han emergido discusiones en torno a la funcionalidad de leer y escribir en medio del tránsito migratorio, resaltando en ello dos aspectos sobre el (re)aprendizaje del español escrito al ser la lengua franca de México:

a) Lo diferente: Las nacionalidades son diversas, así como los usos y prácticas del español escrito en sus lugares de origen y territorios de tránsito. Algunos microrrelatos resaltan la intolerancia a la diferencia como un reto de la movilidad:

Me he sentido bien acá porque no hay ninguna preferencia tanto en género como en origen, porque nos tratan como una persona más. Gracias por el apoyo que nos han dado siempre, pues el trato en México no ha sido nada bien, que tienen mucho racismo en el país, como si uno fuera de otro mundo. Todos somos seres humanos, sólo porque somos migrantes nos tratan mal, nos insultan. ¡No señores, eso no es así! Todos somos hermanos y nos debemos amor uno al otro. (Mujer, 21 años, venezolana, 2023)

b) Lo común: En las dinámicas de vida de quienes migran, la escritura es relevante en términos formales, tales como: traslado entre límites territoriales, trámites para solicitar la estancia legal, búsqueda de hospedaje, alimentos y empleo temporal. No obstante, hay temor hacia la escritura formal y estandarizada del español; un tema relevante que ha impedido, en algunos casos, la libre expresión de la subjetividad, pues el miedo a equivocarse o ser juzgado como “analfabeta” es enorme dada la equivocada tradición de ponderar la norma y forma sobre la expresión y el contenido.

Pese a lo anterior, hubo microrrelatos en donde fue posible mitigar el duelo por el abandono del país de origen, y en la formulación de sus motivos para migrar se halló la reafirmación de su tránsito:

La verdad ha sido una decisión muy dura al salir de mi país, pues al entrar a México fue algo muy duro porque se encuentra con personas buenas y malas. Pero desde que llegué aquí [a la casa-albergue] me he sentido muy bien, como que estuviera en mi casa, nos han tratado con respeto y muy amables, y nos han brindado alimentos y muchas cosas más. (Mujer, 32 años, hondureña, 2023)

Soy madre soltera de tres niños. Salí de mi país por situaciones económicas, es muy triste cuando tu hijo te pide de comer y no tener nada que ofrecerles. Eso me animó a salir de mi país, Venezuela. Mis hijos son lo más bonito que tengo. Quiero un futuro mejor para ellos. Primeramente Dios así será. Mis niños se encuentran conmigo, gracias a ellos, ya en México. (Mujer, 30 años, venezolana, 2023)

No he vivido ninguna violencia por los momentos, gracias a Dios. ¿Por qué ando aquí? Es por sacar a mis hijos adelante. Muchos Maras. Uno ya no puede vivir. Por eso sale uno de su país, para superarse un poco más, porque ya no podemos nuestro país, por eso salimos. (Hombre, 30 años, Honduras, 2023)

Ante tal panorama, nos encontramos en el punto de diseñar conjuntamente e implementar nuevas estrategias en donde la escritura alfabética no sea el único vehículo de comunicación durante el desarrollo de los talleres; a ese respecto, la propuesta de la arteterapia, cuya base de trabajo son las artes plásticas, también merece atención como lectura y escritura del, sobre y para el mundo, pues hay casos en donde la alfabetización de los participantes se ha nutrido del dibujo y el diseño. Las sesiones emprendidas con esa perspectiva han sido pocas, pues también para leer las imágenes compartidas por los asistentes se requiere alfabetización visual.

Resultados en torno a los beneficios de escribir microrrelatos

Los resultados logrados en esta investigación de acción participativa son de naturaleza interdisciplinaria, y pueden ubicarse en dos grandes áreas: a) La valoración de la lengua escrita por parte de la población migrante, correspondiente con la política del lenguaje de sus lugares de origen mediante la cual se “reproduce la hegemonía de la lengua considerada estándar y suele considerar todas las otras variantes de la lengua como inferiores o incorrectas” (Velázquez Castillo y Nogueira Beltrão, 2023, p.2) y b) La importancia del acompañamiento lectoescritor para la *atención psicológica* de una población fugaz, en el plano de la salud mental.

Respecto al primer punto, al tratarse de grupos sociales inmersos en dinámicas de migración internacional en su paso por la frontera sur de México, es común hallar:

i) La desvinculación entre las dinámicas de vida y la relevancia de la lengua escrita en los países de origen de las personas migrantes, debido a que —en muchos de los testimonios— el dominio de la lengua escrita no era de mayor utilidad para sobrevivir, lo cual cambió en el momento en que decidieron cruzar hacia otra(s) frontera(s) política(s), pues leer y escribir se tornaron habilidades prioritarias para su movilidad, gestión y administración de su proceso migratorio.

ii) Los significados asociados a la lengua escrita y sus formatos de consumo tuvieron una breve pero significativa revaloración, pues existe una creencia estereotipada respecto a que leer y escribir configuran un hábito exclusivo de élites o para soportes impresos. A lo largo de los talleres, se reflexiona sobre cómo los participantes ya poseen “habilidades letradas que funcionan de manera paralela, y en muchas ocasiones conjuntas con otras literacidades que el propio sujeto porta, tales como las familiares o culturales” (Vázquez Ahumada et al., 2023, p.79), es decir, se concientiza sobre la potencial *literacidad crítica* la cual, en tanto agentes de movilidad, ya han echado a andar al salir de sus lugares de origen y cuestionar, por ende, el actual estado de cosas.

Sobre el segundo punto, los beneficios del acompañamiento se tornan evidentes al apreciar que:

iii) Las personas migrantes se reconocen como agentes de su aprendizaje lecto-escritor en un contexto no escolarizado.

iv) Las personas migrantes encuentran la lengua escrita como herramienta de reconocimiento y expresión en escenarios conflictivos de movilidad humana.

v) Entablan un diálogo consigo mismos y con quienes sigan sus pasos, pues se comprende que todos podemos reescribir nuestra historia, superar el duelo o gestionar cualquier emoción si se trabaja en colectivo. Al respecto, véase la siguiente reflexión de despedida:

Vengo de Honduras, me llamo Lixzi Lith Ríos García, tengo 19 años. Me he sentido bien en México, pero las comidas casi no nos gustan, no todas, algunas son ricas, otras no. La gente de aquí son bien buenas, nos han apoyado en lo que pueden, y que Dios los bendiga a todos. Hay veces que me da pena cuando vamos a los semáforos a pedir una moneda, la gente me ayuda y

algunos nos hacen malas caras, pero que Dios los bendiga también. Estoy alegre porque ya me voy para mi país, voy a ver a mi familia, a mi otro niño que dejé allá de tres años, y a mi mamá y a mis hermanos. Ya el domingo me voy gracias a Dios. Gracias a todos.

Así también, la redacción de un poema inédito, emanado de una grata sesión de lectura y plática grupal, muestra el estado anímico de su autora:

La poesía es una sensación que inspira el alma, que inspira el amor puro y nostálgico.
Que el poema es lo que uno siente.
Sobre la yema de los dedos se sostiene la noche aérea y enorme, el espíritu reposa en el seno del
vasto paisaje astronómico.
Amarra el mar su puerto traficante de estrellas y el aire es el pulmón lleno sobre las máquinas
minerales de la tierra. (Mujer, 21 años, guatemalteca, 2023)

Y el agradecimiento de un hombre al saberse apoyado por un colectivo:

Yo me siento muy feliz de estar en México, porque por ahora me han tratado muy bien, he conseguido personas muy buenas que me han ayudado mucho, gracias por tanto apoyo en México. (Hombre, 30 años, haitiano, 2023)

Discusión

Partiendo de los resultados logrados, consideramos importante dejar en claro por qué es relevante la escritura, pero también por qué es relevante la escritura de *microrrelatos* —textos narrativos que tienen como máximo una página, es decir, alrededor de 300 palabras (Shua, 2017, p. 5) — para gestionar el duelo en situaciones de movilidad humana, particularmente la migración.

En los albergues intervenidos ha quedado de manifiesto que la noción de escritura, de primeras o segundas lenguas, se reconfigura hacia un sentido no academicista o tecnócrata y tiende, más bien, hacia una escritura con sentido. En este caso, los beneficios han permeado en el ánimo de los participantes de manera positiva.

Según Lanza Castelli (2008, párr. 1), “los beneficios terapéuticos del poner por escrito las situaciones traumáticas padecidas han sido testimoniados por numerosos escritores en múltiples oportunidades”, de los cuales resaltan los trabajos de James Pennebaker y colaboradores, realizados durante la época de los años 80 y 90, quienes dieron cuenta de cómo la escritura breve, por no más de 15 minutos y en pocas sesiones, contribuía notablemente en la mejora de enfermedades físicas:

En el formato más habitual de tales experimentos los investigadores dividen a los voluntarios en dos o más grupos. Uno de dichos grupos recibe la consigna de escribir sobre los sucesos más traumáticos de su vida, durante 15 minutos sin interrupción, a lo largo de 3 ó 4 días. Los otros grupos reciben consignas diferentes, como por ejemplo escribir igual cantidad de tiempo pero sobre tópicos irrelevantes. (Lanza Castelli, 2008, párr. 2)

En dichas experiencias, quienes escribieron sobre los traumas que habían padecido mostraron en los meses posteriores “una disminución en el número de veces que se enfermaban, una mejoría en el funcionamiento de su sistema inmunitario, en el asma y la artritis reumatoidea, en el cáncer de próstata, en la modulación del anticuerpo del virus Epstein-Barr, etc.” (Lanza Castelli, 2008, párr. 3).

Entonces, en el campo de la salud mental, el formato de Pennebaker ha resultado benéfico y se ha extendido a otros formatos y técnicas de escritura ahora llamada “terapéutica”, pues resulta “muy eficaz para buscar soluciones a problemas y estrategias de cambio [ya que] tras expresar el malestar o problemática concerniente nuestra mente se libera del conflicto del día, y deja espacio para poder pasar a la acción” (Mendive, 2018, p. 8).

En el entendido de que la escritura permite detenerse en “el aquí y ahora” para evaluar la vida, los microrrelatos han resultado en un ejercicio de escritura emocional que, por su breve extensión y secuencia textual:

(...) facilitan la tarea de secuenciar narrativamente los hechos traumáticos permitiendo construir un puente entre quienes éramos antes del suceso y quiénes somos en la actualidad, de manera que permite vislumbrar un horizonte de expectativas que hacen más viable el personaje de nuestra historia y la historia misma donde se inserta el personaje. Aquello que aconteció en el pasado y que no pudo ser comprendido y asimilado es organizado a través de la narración de manera que pueda formar parte de nuestro carácter, nuestra personalidad. (Cabrera Casimiro, 2006, p. 11)

Es por ello que la noción de *acompañamiento lectoescritor* —la cual nos aventuramos a definir aquí como un *trabajo colaborativo en donde la lectoescritura funge como herramienta, mas no fin, para expresar, comprender y compartir diferentes visiones de mundo con vistas a mejorar la calidad de vida de las personas*—ha resultado crucial y significativa en el proceso de movilidad experimentado por adultos e infantes en los albergues intervenidos. Si bien en este artículo se ha dado cuenta de los microrrelatos escritos por mujeres y hombres en edad adulta, las infancias también han tenido un papel crucial en nuestra labor, llevándonos como equipo de investigación a explorar otras áreas de conocimiento, consultar especialistas, buscar técnicas y concretar herramientas que nos posibiliten seguir abonando a la reflexión individual y colectiva sobre cualquier problemática social.

Sin duda queda mucho por decir respecto a la propuesta interdisciplinaria emprendida en este proyecto, así como sobre las dificultades de seguir la lógica de un método participativo el cual, afortunadamente, podría no terminar en virtud de que cada ciclo de trabajo es perfectible. Por el momento, dejamos esta propuesta de trabajo abierta y dispuesta a ganar más adeptos para cerrar, de poco en poco, la brecha de desigualdad promovida históricamente alrededor de los usos y desusos de leer y escribir.

Conclusiones

A lo largo de este escrito se ha planteado un acercamiento interdisciplinario al fenómeno de la movilidad humana en México y sus vínculos con la inequidad educativa perceptible, sobre todo, en el desempeño lectoescritor de los grupos sociales inmersos en dinámicas de migración interna o externa. Para ello, se ha mostrado un caso de *acompañamiento lectoescritor* emprendido desde el paradigma de la investigación de acción participativa (IAP), mediante la cual, y en el ánimo de fomentar una *alfabetización cultural*, se han contrapuesto las dinámicas históricas de exclusión sociocultural impuestas por la política del lenguaje de los diversos países de origen de quienes participaron en los talleres.

A través de una sistematización sobre las actividades y reflexiones realizadas a lo largo de seis años, se dio cuenta de cómo es posible retomar los saberes lingüísticos y culturales de los grupos en situación de movilidad, así como las necesidades expresadas desde sus significados de vida, con la finalidad de intervenir socioeducativamente en los espacios y acompañar afectivamente a las personas. En este caso de estudio, se mostró cómo la escritura de microrrelatos fungió como una herramienta de expresión, reflexión y contención emocional para población en situación de movilidad, pues a través de la escritura de textos breves, se hizo frente al duelo migratorio experimentado por la población asistente a las casas-albergue reportadas.

Por todo lo anterior, invitamos a quienes a lo largo de este trayecto, u otros similares, se cuestionan la posibilidad de trabajar colaborativamente con personas migrantes dado el dinamismo e irregularidad que les caracterizan, pues si al ser fluctuantes las poblaciones éstas desmerecen atención, estaríamos muy lejos de hacer ciencia con relevancia social y humanística.

Referencias

- Achotegui, J. (1999). Los duelos de la migración: una perspectiva psicopatológica y psicosocial. En E. Perdiguero y J. Comelles (Edits.), *Medicina y cultura* (pp. 88-100). Bellaterra.
- Achotegui, J. (2008). Duelo migratorio extremo: el síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple (Síndrome de Ulises). *Psicopatología y Salud Mental*, (11), 15-5.
- Alcocer Martínez de Castro, S. (2016). Biculturalidad. En N. Sanz y J. M. Valenzuela Arce (Coords). *Migración y cultura* (pp. 145-152). Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura | El Colegio de la Frontera Norte.
- Arfuch, L. (2016). El “giro afectivo”. Emociones, subjetividad y política. *deSignis*, 24, 245-254. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=606066848013>
- Aristegui Noticias. (2023, agosto 16). AMLO convoca a reunión ante aumento de flujo migratorio. *Portal de Aristegui Noticias*. <https://aristeguinoticias.com/1608/mexico/amlo-convoca-a-reunion-ante-aumento-de-flujo-migratorio/>
- Ariza, M. y Velasco, L. (2015). *Métodos cualitativos y su aplicación empírica: por los caminos de la investigación sobre migración internacional*. UNAM, Colef.
- Brah, A. (2011). *Cartografías de la diáspora. Identidades en cuestión*. Traficantes de Sueños.
- Herrera, L. (2023, enero 04). Los saldos de Quédate en México. *Reporte Índigo*. <https://www.reporteindigo.com/reportes/los-saldos-de-quedate-en-mexico/>
- Cabrera Casimiro, E. (2006). Efectos terapéuticos de la escritura emocional o expresiva. *Hojas Informativas*, 11(89), 9-12.
- El Colegio de la Frontera Norte (Colef), Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso) Sede Guatemala (2020). *Encuesta sobre migración en la frontera sur de México - Emif Sur. Informe anual de resultados 2019*, México, El Colegio de la Frontera Norte / Consejo Nacional de Población / Unidad de Política Migratoria / Secretaría de Relaciones Exteriores / Secretaría de Gobernación.
- Fundación Silencio (FUNDASIL) (2020). *Manual de capacitación para acompañamiento y abordaje de duelo*. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). <https://www.unicef.org/elsalvador/media/3191/file/Manual%20sobre%20Duelo.pdf>
- Güereca Torres, R., Blázquez Martínez, L. I. y López Moreno, I. (2016). *Guía para la investigación cualitativa: etnografía, estudio de caso e historia de vida*. Universidad Autónoma Metropolitana.
- González Calvo, V. (2005). El duelo migratorio. *Trabajo Social*, 7, 77-97. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/view/8477>
- Heyman, J. (2015). Construcción de tipologías. En M. Ariza y L. Velasco, *Métodos cualitativos y su aplicación empírica: por los caminos de la investigación sobre migración internacional* (pp. 419-454). UNAM, Colef.
- Human Rights Watch. (07 de febrero de 2022). 'Quédate en México': Información general y recursos. <https://www.hrw.org/es/news/2022/02/07/quedate-en-mexico-informacion-general-y-recursos>
- Katzer, L., Álvarez Veinguer, A., Dietz, G. y Segovia, Y. (2022). Puntos de partida. Etnografías colaborativas y comprometidas. *Tabula Rasa*, 43, 11-28. <https://doi.org/10.25058/20112742.n43.01>
- Lanza Castelli, G. (2008). Poner la sesión por escrito: una técnica para optimizar la psicoterapia. *Aperturas Psicoanalíticas*, 28, <http://www.aperturas.org/articulo.php?articulo=388>
- Mendive, N. (2018). *Transformación emocional. Un viaje a través de la escritura terapéutica*. Desclée de Brouwer.
- Restrepo, E. (2016). *Etnografía: alcances, técnicas y éticas*. Bogotá: Envión Editores-Departamento de Estudios Culturales-Pontificia Universidad Javeriana.
- Ricoeur, P. (2002). Cap. II. De la hermenéutica de los textos a la hermenéutica de la acción”. En *Del texto a la acción. Ensayos de hermenéutica II* (pp. 127-196). Fondo de Cultura Económica.
- Shua, A. M. (2017). *Cómo escribir un microrrelato*. Alba Editorial.

- Vázquez Ahumada, M. A., Zamudio, A. L. y Martínez Buenabad, E. (2023). Literacidad crítica en contextos interculturales: el caso de la Escuela Primaria Bilingüe Emiliano Zapata. *Revista Herencia*, 36(1), enero-junio, 74-92.
- Velázquez Castillo, A. y Nogueira Beltrão, B. (2023). Los prejuicios lingüísticos en México. *Conocimientos INdisciplinados*. Universidad de Guadalajara.
<http://www.calas.lat/es/publicaciones/conocimientos-indisciplinados/los-prejuicios-ling%C3%BC%C3%ADsticos-en-m%C3%A9xico>
- Villasante, T. R., Montañés, D. y Martí, J. (2010). *La investigación social participativa. Construyendo ciudadanía*. Red CIMS | Red de colectivos y movimientos sociales.



Empoderando la Educación Culturalmente Receptiva: El Papel Vital de los Psicólogos Escolares

Empowering Culturally Responsive Education: The Vital Role of School Psychologists

<https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.204>

Yuritzí Chávez*

Asociación Nacional de Psicólogos Escolares*

Citación

Chávez, Y. (2024). Empoderando la Educación Culturalmente Receptiva: El Papel Vital de los Psicólogos Escolares. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 6(Migración), 109-113. <https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.204>

Artículo enviado: 12-09-2023, aceptado: 05-01-2024, publicado: 26-02-2024.

Introducción

Este artículo proporciona una visión concisa y fundamental de algunos de los componentes dentro del sistema educativo de los Estados Unidos. El papel de un psicólogo escolar consiste en participar en un enfoque multifacético para garantizar el bienestar integral de todos los estudiantes en el entorno educativo. Los psicólogos escolares desempeñan un papel principal al brindar apoyo a los maestros y al personal que trabaja con estudiantes en el entorno de la educación general y la educación especial.

La educación general es el programa educativo estándar diseñado para estudiantes que se están desarrollando de manera normal. Sigue un currículo común que abarca una amplia gama de materias y habilidades. El objetivo de la educación general es proporcionar una educación integral para todos los estudiantes.

Por otro lado, la educación especial es un enfoque especializado dentro del sistema educativo que está diseñado para brindar apoyo adicional y adaptaciones a los estudiantes con discapacidades o necesidades de aprendizaje únicas. En la educación especial, los estudiantes que han sido identificados con discapacidades (como discapacidades de aprendizaje, trastornos del habla/lenguaje, discapacidades intelectuales, entre otras) reciben planes de educación individualizados. Estos planes describen objetivos específicos, servicios y adaptaciones para ayudar a estos estudiantes a superar sus desafíos y acceder al currículo. La educación especial tiene como objetivo asegurar que los estudiantes con discapacidades tengan igualdad de acceso a la educación y la oportunidad de alcanzar su máximo potencial.

A lo largo de los años, las escuelas han establecido lo que se conoce como el Sistema de Apoyos de Múltiples Niveles, que es un marco integral diseñado para mejorar los resultados académicos y socioemocionales de todos los estudiantes en el entorno de educación general. Los miembros del equipo incluyen a un maestro, un psicólogo escolar, un trabajador social escolar, un director, especialistas en intervención y otros profesionales que se reúnen periódicamente para

Correspondencia

Yuritzí Chávez. Correo electrónico: y Chavez@sd104.us Tel. 708-310-2582

*4340 East West Highway, Suite 402, Bethesda, MD 20814

discutir el rendimiento y el progreso de los estudiantes. Este sistema permite a los maestros y al personal identificar de manera eficiente a los estudiantes que pueden estar comenzando a quedarse atrás en cualquier área del desarrollo. Los maestros pueden expresar preocupaciones sobre el aprendizaje y el bienestar socioemocional de cualquier estudiante, respaldados por pruebas y datos concretos. Estas pruebas incluyen datos de referencia en toda la escuela, calificaciones, desempeño en medidas basadas en el currículo, referencias disciplinarias en la oficina, resultados de evaluaciones socioemocionales y más, en lugar de depender únicamente de opiniones o juicios subjetivos. Los psicólogos escolares desempeñan un papel crucial al consultar y colaborar con los maestros y el personal a lo largo de este proceso para garantizar que los estudiantes reciban el nivel adecuado de intervención.

Si, después de recibir una cantidad significativa de tiempo de intervención intensa, un estudiante no está progresando ni cerrando la brecha entre sus habilidades y sus compañeros, puede ser referido para una evaluación de servicios de educación especial para determinar si tiene una discapacidad. Por lo tanto, los psicólogos escolares no solo lideran el proceso de proporcionar intervenciones a través del marco del Sistema de Apoyos de Múltiples Niveles para estudiantes en educación general, sino que también desempeñan un papel crucial en el proceso de evaluar e identificar a los estudiantes con posibles discapacidades cuando las intervenciones resultan ineficaces.

Como mujer latina que trabaja en una escuela que atiende a más del 80% de estudiantes hispanos/latinos, me siento con un sentido de responsabilidad más grande, así como con un propósito adicional, que guían mi trabajo con estos estudiantes. A pesar de que el 80% de la población estudiantil es de ascendencia hispana/latina, más del 70% de los maestros y el personal son blancos. Esto representa una desventaja para nuestros estudiantes, ya que puede resultar en la desconexión cultural de los maestros y el personal, barreras lingüísticas y prejuicios inconscientes que pueden obstaculizar el desarrollo académico y emocional de los estudiantes.

Lamentablemente, he observado situaciones en las que los maestros y el personal demuestran una falta de comprensión de la importancia que la cultura, el idioma y la situación socioeconómica de los estudiantes pueden tener en su desarrollo académico y socioemocional. Además, los educadores de ascendencia blanca pueden comparar inadvertidamente a nuestros estudiantes culturalmente y lingüísticamente diversos, con sus propios estándares y perspectivas, que pueden estar limitados y sesgados por sus experiencias personales, las cuales pueden carecer de diversidad.

Mi papel como psicóloga escolar bilingüe es abogar por nuestros estudiantes cultural y lingüísticamente diversos, proporcionando una base de conocimientos y una perspectiva que permite a los maestros y al personal considerar cómo el fondo cultural y lingüístico diverso de un estudiante puede influir en su desarrollo y reconocer que sus habilidades pueden manifestarse de manera diferente a las de sus compañeros blancos, aunque esto no necesariamente implica que sean menos competentes o tengan una discapacidad.

Abogar por estudiantes cultural y lingüísticamente diversos es fundamental para garantizar un entorno de aprendizaje inclusivo y propicio. Hay muchas formas de asegurarse de que esto sea cierto para todos los estudiantes. Por parte de las escuelas, estas incluyen la implementación de prácticas de enseñanza culturalmente receptivas que abrazan diversos orígenes y perspectivas dentro del currículo.

Las escuelas deberían fomentar la participación de los padres en las actividades escolares puesto que es importante para establecer un sentido de pertenencia. Poseer un sentido de pertenencia puede mejorar el rendimiento de los estudiantes al aumentar la motivación, la participación y la confianza dentro del aula.

Por último, las escuelas pueden asegurar el contar con un plan de estudios diverso que refleje diversas culturas e historias y que permita que los estudiantes se vean representados. Los

padres también pueden apoyar la educación de sus hijos asistiendo a eventos escolares y manteniéndose informados sobre el progreso de sus hijos. Deben ser defensores activos y comunicar las necesidades de sus hijos a la escuela. Los padres deben fomentar el orgullo cultural y mantener el idioma nativo de sus hijos para promover la autoestima y el sentido de identidad. Por último, los padres pueden respaldar a sus hijos ayudándoles con las tareas escolares y manteniendo una comunicación efectiva con los maestros para seguir de cerca el desarrollo de sus hijos.

Trabajando juntos, los maestros y los padres pueden crear un entorno de aprendizaje de apoyo, inclusivo y culturalmente receptivo que garantice que todos los estudiantes tengan la oportunidad de tener éxito y prosperar académica y socialmente.



Empowering Culturally Responsive Education: The Vital Role of School Psychologists

Yuritzi Chavez*

Asociación Nacional de Psicólogos Escolares*

Citación | Chávez, Y. (2024). Empowering Culturally Responsive Education: The Vital Role of School Psychologists. *Enseñanza e Investigación en Psicología*. 6(Migración), 109-113. <https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.204>

This article provides a concise and foundational overview of specific components within the United States school systems. The role of a school psychologist is to partake in a multifaceted approach to ensure the holistic well-being of all students in the setting. School psychologists take on a lead role in providing support for teachers and staff working with students in the general and special education setting.

General education is the standard educational program designed for typically developing students. It follows a standard curriculum that covers a wide range of subjects and skills. General education aims to provide a well-rounded education for all students. On the other hand, special education is a specialized approach within the education system designed to provide additional support and accommodations to students with disabilities or unique learning needs. In special education, students who have been identified with disabilities (such as learning disabilities, speech/language impairments, intellectual disabilities, etc.) receive individualized education plans. These plans outline specific goals, services, and accommodations to help these students navigate their challenges and access the curriculum. Special education aims to ensure that students with disabilities have equal access to education and the opportunity to reach their full potential.

Over the years, schools have established what is known as the Multi-Tiered Systems of Support, which is a comprehensive framework designed to enhance academic and social-emotional outcomes for all students in the general education setting. Team members include teachers, school psychologists, social workers, principals, interventionists, and other professionals who meet periodically to discuss student performance and progress. This system allows teachers and staff to efficiently identify students who may need to catch up in any area of development. Teachers may raise concerns about students' learning and social-emotional well-being supported by concrete evidence and data. This evidence includes school-wide benchmark data, grades, performance on curriculum-based measures, office discipline referrals, social-emotional screening results, and more, rather than relying solely on personal opinions or subjective judgments. School psychologists play a crucial role in consulting and collaborating with teachers and staff throughout this process to ensure students receive the appropriate level of intervention. If, after a significant amount of time receiving intense levels of intervention, a student is not making progress or bridging the gap between their skills and their peers, they may be referred for an evaluation of special education services to determine if they have a disability. Therefore, school psychologists not only lead the process of providing interventions through the Multi-Tiered Systems of Support framework for students in general education but also play a crucial role in the process of evaluating and identifying students having potential disabilities when interventions prove to be ineffective.

As a Latina woman working in a school that serves over 80% Hispanic/Latino students, I feel an additional sense of responsibility and purpose that guides my work with these students. Despite 80% of the student population being of Hispanic/Latino descent, over 70% of teachers and staff are White. This poses a threat to our students as it may result in teacher and staff cultural disconnection, language barriers, and unconscious biases that may hinder students' academic and emotional development. Unfortunately, there have been situations where teachers and staff demonstrate a lack of understanding of the significance that students' cultural, language, and socioeconomic status may have on their learning and social-emotional development. Furthermore, educators of White descent may inadvertently compare our culturally and linguistically diverse students to their standards and perspectives, which could be constrained and biased by their experiences that may lack diversity. My role as a bilingual school psychologist is to advocate for our culturally and linguistically diverse students by providing a knowledge base and perspective that enables teachers and staff to consider how a student's diverse cultural and linguistic background can influence their development and recognize that their skills may manifest differently from those of their White peers. However, this does not necessarily imply they are less competent or disabled.

Advocating for culturally and linguistically diverse students ensures an inclusive and conducive learning environment. There are many ways we can ensure this is true for all students. These include implementing culturally responsive teaching practices that embrace 151 diverse backgrounds and perspectives within the curriculum. Encouraging the active engagement of parents in school activities is vital for establishing a sense of belonging. Having a sense of belonging may improve student performance by enhancing classroom motivation, engagement, and confidence. Ensuring a diverse curriculum that reflects various cultures and histories allows students to see themselves represented. Parents can also support their child's education by attending school events and staying informed about their child's progress. They should also be vocal advocates and communicate their child's needs to the school. Parents should encourage cultural pride and maintain the child's native language to promote pride and self-esteem. Finally, parents can support their children by helping with homework and maintaining effective communication with teachers to track their child's development closely.

By working together, teachers and parents can create a supportive, inclusive, and culturally responsive learning environment that ensures all students have the opportunity to succeed and thrive academically and socially.



Migración y violencia de género: Reconfiguraciones familiares y comunitarias en la Sierra Purépecha

Migration and gender violence: Family and community reconfigurations in the Sierra Purépecha

<https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.205>

Casimiro Leco Tomás* y Maricruz Rios Velázquez*

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo*

Citación | Leco, C., y Rios-Velázquez, M. (2024). Migración y violencia de género: Reconfiguraciones familiares y comunitarias en la Sierra Purépecha. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 6(Migración), 114-125. <https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.205>

Artículo enviado 9-08-2023, aceptado: 16-11-2023, publicado: 26-02-2024.

Resumen

Este artículo examina el impacto de la migración en la violencia de género contra las mujeres en los municipios de Nahuatzen y Cherán, ubicados en la Sierra Purépecha, Michoacán, México. Esta región indígena es una de las principales expulsoras de mano de obra hacia otras zonas del país y Estados Unidos, fenómeno migratorio que desemboca en una reestructura del núcleo familiar y de la comunidad. Mediante un método cualitativo se realizaron entrevistas semiestructuradas a cuatro mujeres de entre 18 a 35 años. Se encontró que las mujeres experimentan situaciones de vulnerabilidad, con exacerbación de los roles de género, las relaciones de poder y los escenarios de violencia física, psicológica, económica y sexual por parte de sus parejas sentimentales, familiares o sujetos activos en el proceso migratorio.

Palabras clave | migración, violencia de género, mujeres, indígenas, purépechas.

Abstract

This article examines the impact of migration on gender violence against women in the municipalities of Nahuatzen and Cherán, in the Sierra Purépecha, Michoacán, Mexico. This indigenous region is one of the main senders of labor to other areas of the country and the United States, a migration phenomenon that leads to a restructuring of the family core and the community. Using a qualitative method, semi-structured interviews were conducted with four women between 18 and 35 years old. It was found that, women experience situations of vulnerability: gender roles, power relations and scenarios of physical, psychological, economic and sexual violence are exacerbated by their husbands, family members or active subjects in the migration process.

Keywords | migration, gender violence, women, indigenous, purépechas.

Correspondencia:

Maricruz Rios Velázquez. Estudiante de la Maestría en Políticas Públicas (MPP) del Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales (ININEE) de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH). Correo electrónico: 1430963h@umich.mx Tel: 4434652478.

* Centro Nicolaíta de Estudios Migratorios (CENIEM). Av. Solidaridad 2052, Félix Ireta, Morelia, Michoacán.

La violencia de género contra las mujeres indígenas y las problemáticas sociales que arrastran los contextos migratorios son dos tópicos conocidos, pero pocas veces analizados a detalle en su conjunto pese a que la mujer, la pareja, no sólo apoya, sino que permite e impulsa la migración del hombre (Mummert, 1988). En la Sierra Purépecha de Michoacán, México, en particular los municipios de Nahuatzen y Cherán¹, los fenómenos de migración y violencia de género coexisten y se entrelazan: las familias son trastocadas por los éxodos humanos y con frecuencia las mujeres se quedan vulnerables ante los roles de género, el machismo, así como los usos y costumbres propios de estas localidades.

La migración, tanto nacional como internacional, está presente en las comunidades originarias (Díaz-Barriga y Díaz-Chávez, 2018; Leco, 2013; Ruiz-Suárez, 2021). En la Sierra Purépecha, como en otras zonas, obedece en buena medida a la falta de oportunidades económicas (Rendón et al., 2013); sin embargo, aunque la migración ha permitido mejorar las condiciones de vida, también tiene efectos negativos relacionados con la violencia en razón de género y, por ende, abusos físicos, sexuales, psicológicos y económicos que conducen al conflicto y/o a la desintegración familiar. El patrón migratorio circular prevaleciente (caracterizado por una prolongada ausencia del migrante, la inestabilidad en sus desplazamientos y largos periodos de permanencia en el lugar de origen) moldea y afecta profundamente el funcionamiento familiar, de pareja y de relaciones interpersonales (López-Bautista, 2020; Marroni, 2004).

Las mujeres, ante la ausencia de los varones, tienen una mayor responsabilidad en la crianza de los hijos, el cuidado del hogar, la enseñanza de los quehaceres y oficios, aprenden a resolver y conciliar en una gran cantidad de conflictos con la familia paterna y la comunidad, son también quienes cuidan a los mayores y se encargan de una serie de tareas que muy poco se comparten con otros miembros (Díaz-Barriga et al., 2014). Si el dinero llega a hacer falta, las mujeres que se quedaron son las encargadas de conseguirlo.

De acuerdo con el Censo de Población y Vivienda 2020 del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2021), entre 2015 y 2020 migraron al extranjero 50,770 michoacanos, de los cuales el 94% (47,723 personas) tuvo como destino Estados Unidos de América (EUA). Otras 110,781 se trasladaron a diversas entidades al interior del país. Las principales razones de la migración obedecen al deseo de reunirse con la familia (42.2%), buscar o cambiar de trabajo (26.4%), estudiar (8.6%), matrimonio o vida en pareja (8.2%), la inseguridad (3.4%), deportaciones (1.5%) y desastres naturales (0.2%).

En el caso de la migración hacia el extranjero, en el 2000 se estimaba que en EUA vivían 2.5 millones de migrantes de origen michoacano: 1.5 millones de ellos de origen territorial y un millón de origen sanguíneo, siendo la migración un fenómeno que forma parte de la dinámica social del estado desde hace más de 100 años (Rendón et al., 2013); hoy en día la cifra fácilmente podría ser más del doble. El Consejo Estatal de Población (COESPO, 2021) refiere que es histórica y ampliamente conocida la condición migrante de Michoacán, fenómeno que incide de manera significativa sobre otros: el envejecimiento, la estructura poblacional, el ingreso vía las remesas y las reconfiguraciones familiares.

Sobre la violencia, es de resaltar que ésta se produce siempre en el marco de relaciones sociales determinadas, atravesada por el poder (Foucault, 2002) y por la impronta del género (Amorós, 1990). La violencia es esencialmente un ataque a la libertad y el término “violencia de género” se considera una nueva denominación para un viejo problema (Asakura y Torres, 2013) que ha ido impregnándose en tiempos recientes de un significado social y convirtiéndose en una

¹La Sierra Purépecha, también conocida como Sierra Tarasca o Meseta Purépecha, no tiene una delimitación unánimemente adoptada, pero es la principal zona de arraigo de los pueblos purépechas en Michoacán; se trata de la mayor de las tres regiones que habitan, conformada por once municipios en la parte noroeste del estado. La denominación de Sierra Purépecha suele ser empleada exclusivamente para la Tierra Fría, también conocida como “verdadera Sierra Purépecha”, que abarca las áreas de mayor relieve (por encima de 2 mil metros sobre el nivel del mar) y temperaturas notablemente más bajas (Motte-Florac, 2008). Para el presente estudio es a esta subregión a la que nos referimos cuando hablamos de la Sierra Purépecha.

relación inseparable del machismo y la vulnerabilidad de las mujeres por su género (Expósito & Moya, 2011).

La violencia de género es un tipo de abuso que gradualmente menoscaba el bienestar, la libertad y la dignidad de las mujeres. Esto conlleva a problemas de salud mental, física y social al mantenerlas atrapadas en el temor, aislándolas de la asistencia social y, poco a poco, afectando sus esferas personales y profesionales. Entre los factores que perpetúan esta violencia resaltan aquellos con raíces en lo sociocultural; la violencia de género no sólo es un problema por las agresiones en sí mismas, sino por la normalización del fenómeno, la revictimización de las mujeres, junto a roles y estereotipos que dañan su autoimagen y eternizan su estado de vulnerabilidad y victimización (Chávez et al., 2021).

En un recorrido histórico, los cuerpos teóricos que dan sustento a los fenómenos sociales de la violencia de género se ubican en el eurocentrismo, un pensamiento homogéneo al momento de abordar la problemática y sus afecciones. En esta línea son innegables las aportaciones al conocimiento de las teorías de género, de la violencia estructural, de la violencia simbólica, de la hegemonía cultural y de la socialización diferencial; no obstante, para hacer el análisis de la violencia de género en la región purépecha es necesario escapar de estos cánones teóricos y realizar el estudio desde una visión del feminismo interseccional, comunitario e indígena (Galindo, 2013). Esta perspectiva permite dejar de pensar únicamente desde los parámetros y categorías del feminismo eurocéntrico (Guzmán, 2015). Lo anterior obedece a que las desigualdades son mayores en las mujeres de etnia indígena, quienes enfrentan una triple discriminación: de género, de clase y de raza (Lamas, 2007), la cual se puede agudizar con el fenómeno migratorio.

La línea de pensamiento del feminismo comunitario e indígena surge en América Latina como una forma de visibilizar las opresiones de las mujeres a través de una teoría crítica que cuestiona que el conocimiento y las prácticas culturales eurocéntricas no son la única forma válida de entender el mundo, en particular, las violencias contra las mujeres en comunidades rurales, indígenas y -justamente- migrantes (Segato, 2011).

Mediante la observación podemos determinar que la violencia de género contra mujeres indígenas es un tema abigarrado y para abordarlo se tienen que tomar en cuenta varios aspectos: el racismo, que aumenta su vulnerabilidad; la marginación social, porque a menudo enfrentan discriminación y carencias; la exclusión de los sistemas de justicia, debido a que tienen dificultades para acceder a la misma por las barreras culturales, lingüísticas y económicas, y, por último, la persistencia de estereotipos y roles que se recrudecen en contextos indígenas y migratorios, los cuales además limitan las posibilidades de autonomía, liderazgo y empoderamiento de las mujeres.

Planteamiento del problema

La violencia de género contra las mujeres en la Sierra Purépecha es un problema sin datos. Los estudios de las instancias oficiales -como la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH) del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2022)- no cuentan con información representativa a nivel regional o municipal, y desde la academia, aunque los trabajos en torno a las agresiones sistémicas y sistemáticas que sufren las mujeres van en aumento, no es común que los aterricen a las comunidades indígenas en medio de escenarios migratorios.

En el caso específico la Sierra Purépecha, la migración es un fenómeno común que se da por la búsqueda de mejores condiciones económicas; en este ir y venir de personas hacia EUA y otras entidades, los núcleos humanos se trastocan y las condiciones de vulnerabilidad, de por sí ya existentes para las mujeres, se vuelven más evidentes. En el presente artículo se busca aportar información y conocer, mediante estudios de casos, más a detalle el impacto que tiene la migración en la violencia de género en esta zona.

Pregunta de investigación

¿De qué manera impacta la migración en la violencia de género contra las mujeres en la Sierra Purépecha, Michoacán, México?

Objetivos

El objetivo principal fue encontrar cuáles son las coincidencias entre las reconfiguraciones familiares y agresiones que han sufrido las mujeres de la Sierra Purépecha en medio de los procesos migratorios.

Como objetivos específicos se planteó identificar factores de riesgo; valorar la efectividad de las redes de apoyo que pudieran existir, y conocer la respuesta de las propias víctimas ante estos eventos.

Método

Para la presente investigación se utilizó un enfoque cualitativo con un método de estudio de caso que ayudó a conocer, desde la unicidad de cada caso, una realidad más amplia (Skate, 1995) respecto a describir, analizar y comprender parte del impacto de la migración en la violencia de género contra las mujeres de la Sierra Purépecha, Michoacán, México. La recolección de la información para este trabajo de campo se dio a través de la técnica de entrevistas semiestructuradas, ya que éstas proporcionan un nivel adecuado de flexibilidad mientras aseguran la coherencia necesaria para obtener interpretaciones alineadas con los objetivos de la investigación (Janesick, 1998).

Las entrevistas que se realizaron con las mujeres de las comunidades purépechas giraron en torno a los contextos sociales en los que viven y las experiencias de violencia de género que han encarado a lo largo de su vida y con sus parejas sentimentales dentro de los contextos migratorios, suyos o de sus familiares.

Participantes

Para los estudios de caso participaron cuatro mujeres indígenas originarias de la Sierra Purépecha, en Michoacán. Una de ellas oriunda del municipio de Cherán y tres provenientes de la demarcación colindante de Nahuatzen; la distancia entre una población y otra es de aproximadamente 15 minutos en auto.

Los criterios fueron los siguientes: ser mujer habitante de la Sierra Purépecha, identificarse como parte de la etnia purépecha, haber estado en una relación de pareja en medio de un proceso migratorio, percibir condición de violencia de género u agresiones de un hombre en su contra, y ubicarse en un rango etario de entre 28 y 35 años de edad.

Procedimiento

El contacto con las mujeres que participaron en el estudio de caso se dio en una visita en el lugar donde viven actualmente. A ninguna de ellas se le conocía previamente y la introducción se realizó por medio de terceros. El primer acercamiento fue mediante una llamada telefónica para agendar una cita y realizar las entrevistas semiestructuradas.

1) Los ejes temáticos abordaron sus experiencias de vida en el proceso migratorio por el que atravesaron ellas o su familia, y la violencia de género y agresiones padecidas en los contextos antes descritos.

2) El trabajo de campo se realizó durante el mes de julio de 2023; las entrevistas estaban planeadas para una a dos horas de duración, pero en todos los casos el tiempo se extendió ante las observaciones e historias de cada una de las participantes. En el análisis de hallazgos se incluyen datos que vienen también de la literatura, la observación y el conocimiento previo de la región de estudio.

Consideraciones éticas

En el estudio se siguieron estrictamente los principios éticos para garantizar la protección y confidencialidad de los datos de todas las mujeres participantes en el estudio de caso, por lo que los nombres que se indican no son los reales y se emplean únicamente para identificar a cada una de ellas. Antes de entrevistarlas se obtuvo el consentimiento informado de todas las mujeres y se les dieron a conocer los objetivos del estudio, así como su derecho a reservar detalles o retirarse en cualquier momento, si así lo consideraban pertinente.

Resultados

Las mujeres, niñas y adolescentes en comunidades indígenas encaran múltiples vulnerabilidades que se recrudecen cuando al sistema patriarcal y tradicional imperante se le suma la migración. Para comprender la magnitud de este problema en la Sierra Purépecha se tienen que considerar tres características constantes: su cultura, su organización social y su organización política, éstas determinan tanto el papel de la mujer en su familia como en la comunidad, lo que se espera de ellas y, en muchas ocasiones, condicionan sus respuestas y reflejos ante las violencias que las atraviesan y los procesos migratorios.

Primer caso

Lizbeth, hija de madre y padre purépechas; se trata de una mujer indígena y migrante que nació en Tijuana, Baja California, México. Los registros oficiales dictan que es originaria de la comunidad autónoma de Comachuén, municipio de Nahuatzen. Relata que durante sus 30 años de vida ha emprendido varios procesos migratorios, los primeros de ellos no por decisión propia, sino como parte de la necesidad económica de su familia.

Mi padre quedó huérfano a la edad de 12 años, desde entonces le tocó comenzar a trabajar para poder ayudar a su madre, siendo el sostén económico del hogar. Antes las familias eran numerosas, mi padre era el tercero de ocho hijos y por ser varón tenía que cumplir con el rol de proveedor y sostener a sus hermanos y, ante las pocas opciones de trabajo en la comunidad, mi papá empezó a migrar, primero de manera local y luego transnacional, con la idea de no replicar la vida en pobreza. (Entrevista a Lizbeth, Morelia, Michoacán, julio 2 de 2023)

La primera migración de los papás de Lizbeth fue a la ciudad de Guadalajara, en el estado de Jalisco, y de ahí se trasladaron a Tijuana. Su madre no aprendió a hablar español sino hasta que ya vivían en la franja fronteriza, lo que recuerda que significó muchos problemas para darse a entender, buscar trabajo y realizar cualquier actividad.

Cuando Lizbeth tenía 3 años de edad regresaron a Comachuén, en Michoacán, por un periodo no mayor a seis meses y luego migraron de vuelta a Estados Unidos: un tiempo estuvieron en California y retornaron a tierras michoacanas, para después volver a Estados Unidos y asentarse por un tiempo en Las Vegas, Nevada, y, finalmente, en Arizona. A la edad de 12 años de nuevo se asentó en Comachuén junto con su madre y sus tres hermanos.

Fue a causa de la violencia intrafamiliar. Mis padres un día tuvieron una discusión muy fuerte y mi madre tomó la decisión de regresar. Yo incluso recuerdo que ese día me regresé a México con el uniforme de la escuela, porque mi mamá sólo esperó a que llegáramos para decirnos que nos teníamos que regresar. (Entrevista a Lizbeth, Morelia, Michoacán, julio 2 de 2023).

Ese día de la discusión su padre violentó a su madre en público, por lo que fue detenido por las autoridades estadounidenses y perdió la residencia; un año después, tras un tiempo en la cárcel, fue deportado a México. Actualmente sus papás viven juntos, nunca se dejaron; cuenta Lizbeth que

es casi imposible que una mujer purépecha se divorcie porque los usos y costumbres mandan que las parejas se deben acompañar hasta la muerte y en las sociedades indígenas importa mucho la opinión de la gente.

A su regreso, la joven purépecha encaró un choque cultural porque la vida en Comachuén y en Estados Unidos es completamente distinta: en el pueblo los roles de género son mucho más marcados. Su falta de conocimiento sobre labores tradicionales asignadas a las mujeres - como la costura, la elaboración de tortillas, la cocina, los quehaceres del hogar- le costaron una larga y sostenida serie de burlas de parte de sus compañeros de la escuela y en la comunidad, era la “turisi” o “extranjera”:

Las mujeres tienen que estar en los quehaceres y cuidado del hogar y los hombres en el trabajo, no aspiran a estudiar una carrera profesional y contraen matrimonio a temprana edad, situación a la que se suma la barrera de la lengua; pero yo me salía del molde de “lo normal”, no hablaba purépecha aunque sí lo entendía, no cumplía con los roles de género de cómo ser y cómo debe comportarse una mujer y cuando llegó el momento de estudiar la universidad me enfrenté a comentarios de que las mujeres no deben estudiar, las mujeres se tienen que quedar a atender el hogar. (Entrevista a Lizbeth, Morelia, Michoacán, julio 2 de 2023)

Con su padre en prisión en más de una ocasión, golpes y constantes problemas en su retorno a Michoacán, Lizbeth cuenta que fueron tiempos difíciles y con recursos muy limitados para su familia; su madre en varios momentos tuvo que ser el único sostén de la casa. El proceso de adaptación fue “largo y tortuoso”, pero no tanto como otros episodios que enfrentó de niña: fue violada en dos ocasiones, una en Estados Unidos y otra en Comachuén, “por personas cercanas a la familia”, pero denunciar era impensable porque los tabúes imperan y determinan el orden comunitario; para la familia el agravio mayor no eran las violaciones, sino “exhibir” que había sido abusada.

Por eso, a pesar de los “consejos” insistentes de conseguir un esposo y dedicarse a las labores del hogar, ella tuvo la idea clara de continuar con sus estudios porque no se veía quedándose en el pueblo para casarse, callar, servir y perpetuar un modelo de vida que consideraba injusto. La nueva migración que emprendió la joven fue local, a la ciudad de Morelia, Michoacán para estudiar una licenciatura en el campo de la salud.

Actualmente, Lizbeth vive en Comachuén con sus padres, es una mujer soltera y por esta razón no se le permite votar en las asambleas comunales. Reconoce que entre los 12 a los 23 años de edad estuvo resentida con su pueblo y la cultura purépecha e incluso se negó a hablar la lengua madre a pesar de que ya la dominaba. A partir de los 24 años comenzó un proceso de sanación y reconciliación, y en la actualidad, se dedica a la promoción de los oficios artesanales y apoyar en la comercialización de textiles elaborados en la Sierra Purépecha, una labor que -reflexiona- le ha permitido contar nuevas y mejores historias, mostrar los saberes de las hábiles manos de las mujeres indígenas y apoyar en su empoderamiento para que no repitan su camino.

Segundo caso

Inés, de 35 años, originaria del municipio de Cherán, en la Sierra Purépecha, se reconoce en un principio como una mujer abnegada que estaba dispuesta a todo con tal de que su esposo no la abandonara; los subsecuentes episodios de violencia física, psicológica y económica lo cambiaron todo.

Yo me le hincaba, le besaba la mano, suplicándole le decía [...] hazme lo que quieras, pero no me dejes [...] él se va contratado a trabajar a Estados Unidos y a nosotros casi no nos manda dinero, tampoco nos habla, les habla a sus amantes y las tiene bien consentidas y cuando venía era un infierno para mí. Siempre así me trataba, me golpeaba, me amenazaba

y rechazaba a mis hijos cuando ellos lo querían abrazar. La última vez, borracho quebró los cristales de la puerta de la casa y sobre ellos me arrastró jalándome de los cabellos, me intentó asfixiar y cuando desperté estaba en el hospital [...] creo que no me morí como él hubiera querido. (Entrevista a Inés, Cherán, Michoacán, julio 5 de 2023).

De manera normalizada en la región la mujer vive atemorizada de la reacción de su esposo, pero también del pacto patriarcal: a la mujer no se le cree y en el mejor de los escenarios se le pide que sea tolerante y cumpla con ese rol que inherentemente la somete a la violencia.

Cuando salí del hospital me armé de valor y tomé la firme decisión de dejarlo y no querer saber nada de él y en su casa se quedaron todas mis cosas, sólo recogí a mis hijos. Así era mi vida, un infierno, vivía para él, esclavizada, pero nadie me creía, por lo que me armé de valor, dije ‘hasta aquí y no me vas a volver a pisar’. Cuando yo hablé con sus hermanos de lo que pasaba ellos sólo me decían que me tenía que aguantar porque él es hombre y puede andar con quien él quiera. (Entrevista a Inés, Cherán, Michoacán, julio 5 de 2023).

Inés reconoce que reaccionó muy tarde, ella misma había normalizado las agresiones en su contra y cuando una mujer empieza a aceptar un destino de sumisión y violencia la salida se diluye. En muchas comunidades este destino se interpreta como parte del rol y hasta de los valores de las mujeres: la abnegación total las hace enfrentar vidas tormentosas, en varios de los casos sin apoyo y en silencio.

Tercer caso

María, mujer indígena de 29 de años de edad; en su entrevista manifiesta que desde los 19 años se casó con su novio en la comunidad de Comachuén, municipio de Nahuatzen, joven, pero normal en la Sierra Purépecha.

Nos casamos porque nos embarazamos, pero como todavía éramos muy jóvenes y no éramos independientes nos fuimos a vivir a la casa de sus papás y desde el principio me marcaron el lugar que yo tenía que hacer ahí. En esas casas viven varias generaciones de la familia: los abuelos, los papás, los tíos y nosotros. Y me dijeron que mi único deber era atender a mi esposo y mantener el orden en la casa porque era mi única responsabilidad como mujer. (Entrevista a María Rodríguez, Nahuatzen, Michoacán, julio 20 de 2023).

A pesar de que los dos estudiaban, el único que continuó con su formación académica fue el esposo; entonces, durante la mayor parte de la semana él vivía en Morelia y los fines de semana regresaba al pueblo con ella. Aunque la distancia no era tanta, fue un proceso difícil; además del embarazo y el cambio de vivienda, como su único deber era estar al pendiente de los quehaceres del hogar y mantener a su esposo feliz, si un día no “cumplía” corría el riesgo que él le fuera infiel. La infidelidad se sostenía como válida bajo la idea de que el varón tiene necesidades sexuales naturales que tiene que satisfacer y si su esposa no lo hacía “adecuadamente” abría la puerta al adulterio.

A la época de estudiante le siguieron migraciones de su esposo a otras regiones y entidades para trabajar, dada la poca posibilidad de empleo en su pueblo de origen. La dinámica nunca cambió.

Como era de esperarse, hubo una infidelidad de su parte cuando él estaba fuera del pueblo, y cuando busqué ayuda -con mis suegros- no sé qué me esperaba, pero la respuesta con la que me encontré es que así son todos los hombres, que eso era algo normal, porque ellos así son, tú te tienes que aguantar porque es tu esposo. (Entrevista a María, Nahuatzen, Michoacán, julio 20 de 2023).

María refiere que en varias ocasiones intentó dejar a su esposo, pero no pudo, en primera instancia por el “qué dirán”, pero también bajo la idea de que sus hijas pudieran crecer al lado de su padre; cuando estaba decidida a separarse comenzaron las amenazas e incluso los amagos por parte de él de suicidarse si ella lo dejaba.

Cuarto caso

Guadalupe es una mujer indígena de 33 años, originaria de Nahuatzen, quien relató que conoció a una persona que había migrado a Estados Unidos y estaba temporalmente de regreso en su pueblo para las fiestas patronales; mantuvo con él una relación sentimental, quedando embarazada y a los meses descubrió que él tenía una familia en el país vecino.

Fue todo un proceso muy rápido, pero muy doloroso y difícil. Cuando me enteré que estaba embarazada de una persona que ya tenía una familia mi mundo se derrumbó. Él regresó a Estados Unidos y me quedé sola, con mi hija y sin ningún tipo de apoyo. (Entrevista a Guadalupe, Nahuatzen, Michoacán, julio 22 de 2023).

En la plática con Guadalupe describe que la situación empeoró con los meses después de que él regresó a Estados Unidos: su familia en el pueblo la trataba mal y hacía comentarios sobre que la hija no era de él y que únicamente era una manera de intentar mantenerlo a su lado. Las acusaciones no eran de “a gratis”, sino que la familia estaba encolerizada porque la joven había optado por emplear los mecanismos de ley para garantizar el sustento económico para la niña, recordando que en los contextos migratorios muchas veces este tipo de hombres deja a su suerte a su familia. Guadalupe sólo peleó por la pensión para su hija, no le interesaba mantener una relación sentimental.

Lo correcto, a ojos de la comunidad y especialmente de la familia del hombre, era haber callado, regresado a la casa de su propia familia y enseñarle a su hija los “caminos tradicionales de la mujer purépecha”.

Tras la recolección de datos a través de las entrevistas semiestructuradas se encontró que la coincidencia entre los cuatro casos. En los cuales las mujeres de la Sierra Purépecha continúan atadas a los usos, tradiciones y costumbres de sus comunidades, entendidos como patrones de conducta que se espera de ellas en el seno familiar y como valores para ser dignas, por ejemplo: la abnegación hacia la pareja, la entrega de su espacio y decisiones personales hacia el esposo y su familia, y la sobrecarga de las responsabilidades en el hogar y la crianza, complejizado por el factor migratorio.

Esta misma abnegación lleva a reconfiguraciones familiares poco notables hacia el exterior, pero con episodios de violencia psicológica. Es decir, ante la importancia de lo que opine la comunidad, las mujeres se mantienen en relaciones plagadas de agresiones, ante el riesgo de que en algún momento el hombre se desentienda finalmente de la familia.

En este sentido, se observan manifestaciones de violencia psicológica y económica, a tal grado que no colaboran con el sustento y se desentienden de sus hijos; en dos de los casos la violencia trascendió a agresiones físicas, y en uno, el de Lizbeth, la migración la puso en situaciones vulnerables que derivaron en violaciones.

Entre los agresores se identifica al sujeto activo del proceso migratorio, es decir al esposo o el padre, sin embargo, las familias y la comunidad se vuelven cómplices. Los problemas familiares y maritales se acumulan en estas relaciones a distancia con episodios de manipulación y continuo maltrato psicológico que se normaliza.

Otro hallazgo coincidente es la falta de redes de apoyo para salir de los círculos de violencia o bien, la problemática para acceder a ellas ante los tabúes y la condena pública hacia la mujer víctima, que se atreve a denunciar.

Las entrevistas dejan ver que en la mayoría de estas situaciones quien recibe la solidaridad de la familia y la comunidad es el hombre. A las mujeres se les juzga, señala y sataniza, se les aísla e incluso se les discrimina. Los hombres cuentan con una licencia que les permite no sólo estudiar, trabajar y buscar mejores oportunidades laborales, también la tienen para la infidelidad, el maltrato a su familia, las adicciones y la irresponsabilidad. “Así son los hombres”, dice la comunidad, a la mujer le toca otro papel.

Discusión

El trabajo de campo reveló una arista del proceso migratorio en las mujeres de la Sierra Purépecha que no suele ponderarse. Arrastradas por la tradición migratoria de sus localidades se ven obligadas a trasladarse de México a Estados Unidos y de retorno a sus comunidades desde muy pequeñas. En la reinserción a sus pueblos de origen se enfrentan a un choque cultural que las margina y puede llevar años para superarse por el conflicto psicológico, emocional e identitario que este tipo de cambios bruscos representan. Aunque no se podría catalogar este fenómeno como exclusivo de las mujeres, los roles de género las dejan en una situación más marcada de discriminación y exclusión (Díaz-Barriga et al., 2014; López-Bautista, 2020) si su participación en la familia y en la comunidad no logra adaptarse con las habilidades, labores y responsabilidades que se supone deben tener las niñas, adolescentes y mujeres.

La violencia de género que padecen las mujeres de esta región, como se refleja en los casos de estudio, va acompañada del silencio, la normalización, pasividad e incluso de la complicidad de la sociedad. Las redes de apoyo son importantes para que las mujeres puedan salir de los círculos de violencia, las víctimas deben tener un lugar seguro que sea su soporte en el proceso de sanación (Chávez-Valdez, 2021), pero su alcance es limitado

La infidelidad, como otra forma de expresión de la violencia de género, se presenta en los contextos de la migración interna y transnacional. Decenas, si no es que cientos de hombres mantienen dos familias: una en su lugar de origen, en alguna población de la Sierra Purépecha, y la otra en donde residen para trabajar. Esto acarrea problemas para la familia “original”, que empieza a ser relegada y, muchas veces, se deja sin el apoyo económico. Situaciones semejantes se han reportado en investigaciones previas (López-Bautista, 2020; Ruiz-Suárez, 2021).

Asimismo, una estrategia de control psicológico que suele ser utilizada como un “arma” es el chantaje, que se presenta en una dinámica especial en la relación de pareja; sin embargo, es difícil precisar cuándo se trata de manipulación o cuándo es la expresión de un fuerte malestar psicológico. La diferencia con otros contextos y zonas es la poca posibilidad de encontrar ayuda real, que proporcione la atención psicológica y médica de manera oportuna y adecuada en las comunidades originarias (Rivera-Heredia et al., 2023); las familias se mantienen unidas frágilmente en medio de estos chantajes emocionales.

Una de las entrevistas deja ver otra situación regular. Entre los varones que viajan a Estados Unidos para trabajar o los hijos de padres que migraron en el pasado y “regresan” a para conocer la tierra de sus padres existe el fenómeno de “conseguir pareja”. En estos viajes para reencontrarse con sus raíces los jóvenes migrantes buscan una novia o esposa, una que tenga “valores tradicionales”; entonces devienen los embarazos que dejan a las féminas no sólo con una carga emocional importante, sino con hijos de por medio con un padre ausente. Dependiendo de cada caso, esta problemática puede tener más capas: al abandono físico se suman el abandono emocional, las infidelidades y la violencia económica al desentenderse finalmente de los hijos que procrearon en suelo michoacano (Cervantes-Pacheco et al., 2015), tal como han documentado otros trabajos.

Conclusiones

La migración es un fenómeno social que puede impactar fuerte y negativamente en los núcleos familiares de las comunidades de la Sierra Purépecha; cuando hay problemas tiende ser la mujer la más afectada desde las partes emocional, psicológica y económica, con el riesgo de padecer agresiones físicas y sexuales. Si se tienen hijos, por añadidura éstos corren el riesgo de convertirse

en víctimas. Coincidiendo con los resultados de la investigación de Rivera-Heredia (2013), queda claro que existe una diferencia para las mujeres entre enfrentar un proceso migratorio (propio o familiar) por elección o por obediencia a sus padres o esposo, pero en la observación esta línea se va diluyendo entre las necesidades y la costumbre de emplear la migración como ancla económica.

Las entrevistas con las féminas de las comunidades de la Sierra Purépecha dejan ver que, con la migración como factor atravesado, muchos de los patrones tradicionalistas ya existentes se exacerbaban: la mujer tiene que ser más dedicada a su esposo, más abnegada a su pareja, más sumisa ante la parte patriarcal, más dedicada a las labores del hogar, más encargada de la crianza, más atenta a todas las necesidades que los hombres del hogar -presentes o ausentes- pudieran tener. De no cumplir esta sobrecarga de labores, o incluso cumpliéndola, puede ser víctima de golpes, humillaciones, discriminación y abandono.

Contrario a lo que pudiera anticiparse, todas las mujeres entrevistadas mostraron gran disponibilidad a compartir sus experiencias, no buscaron ocultar información y se observó que estaban positivamente conmovidas por ser escuchadas, idea que podemos entrelazar respecto a la viabilidad de futuros estudios para conocer de mejor manera su situación, a la vez de proyectos de acompañamiento psicológico que pudieran surgir.

Insistir que en todos los casos se detectó la necesidad, mayor o menor, de atención psicológica, la cual está fuera del alcance de muchas mujeres de esta región por limitaciones institucionales y los “bloqueos” familiares/tradicionales. Se considera que esto sería importante de retomarlo en futuras investigaciones para encontrar más información sobre las afectaciones a la salud mental de las mujeres, junto a posibles vías de atención en medio de sus contextos.

Aún y cuando los hallazgos encontrados en los casos analizados en la Sierra Purépecha no pueden generalizarse, sí permiten esbozar elementos clave de la dinámica de pareja en contextos migratorios en comunidades indígenas michoacanas en lo referente a la violencia de género dirigida contra las mujeres y en las reconfiguraciones del núcleo familiar a partir de ello. Se espera que esta información pueda ser de utilidad como referencia en nuevos estudios y el diseño de programas de intervención a familias en donde se presenta violencia doméstica, tal como sugirió Martínez-Ruiz et al. (2014), así como a nivel preventivo para abordar la educación para la paz y la prevención de violencia.

Referencias

- Amorós, C. (1990). Violencia contra las mujeres y pactos patriarcales. En Sánchez, C. y Maquieira, V. *Violencia y sociedad patriarcal*. Editorial Pablo Iglesias.
- Asakura, H., y Torres, M. (2013). Migración femenina centroamericana y violencia de género: pesadilla sin límite. *Zona Franca*. 2013(22), 75-86.
<https://rephip.unr.edu.ar/xmlui/handle/2133/12200>
- Cervantes-Pacheco, E. I., Obregón-Velasco, N., Rivera-Heredia, M. E. y Martínez-Ruiz, D.T. (2015). Manifestaciones de la violencia de género en mujeres de comunidades michoacanas con tradición migratoria. En M. Orozco Guzmán y M. E. Murueta (coord.) *Psicología de la Violencia: Causas, prevención y afrontamiento*. (pp. 85-98). Manual Moderno.
- Chávez-Valdez, S. M., Velasco-Moreno, L. R., Esparza del Villar, A. O. y Quiroz-Chagoya, M. A. (2021). Afrontamiento socioemocional positivo, detección y atención de violencia de género en mujeres de contextos violentos. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 3(3), 290-304. <https://www.revistacneip.org/index.php/cneip/article/view/215>
- Consejo Estatal de Población [COESPO] (2021). *Michoacán 2020-2050. Temas prioritarios en materia de población y desarrollo*. <https://coespo.michoacan.gob.mx/wp-content/uploads/2021/02/Michoacan-2020-2050-Final.pdf>

- Díaz-Barriga, E. J. y Díaz-Chávez, S. A. (2018). La permanencia de prácticas culturales en migrantes Purhépecha en Woodburn, Oregon, Estados Unidos. En M. E. Rivera Heredia y R. Pardo Fernández (coords.) *Migración: Miradas y reflexiones desde la universidad* (pp. 197-214). Colección del Centenario de la UMSNH. Editorial Miguel Ángel Porrúa.
- Díaz-Barriga, E. J., Díaz-Chávez, S. A., y Rivera-Heredia, M. E. (2014). Cambios en el rol de la mujer indígena con esposos migrantes: Puácuaro, Michoacán. *Ra Ximhai*, 10(2), 43-61. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46132726002>
- Expósito, F. y Moya, M. (2011). Violencia de género. *Mente y cerebro*, 48(1), 20-25. <https://www.uv.mx/cendhiu/files/2013/08/Articulo-Violencia-de-genero.pdf>
- Foucault, M. (2002). *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión* [Traducción de Aurelio Garzón del Camino] (2da. edición). Siglo XXI Editores.
- Galindo, M. (2013). *¡A despatriarcar! Feminismo urgente*. Lavaca.
- Guzmán, A. (2015). Feminismo comunitario-Bolivia. Un feminismo útil para la lucha de los pueblos. *Revista con la A*, 80(38), 1-3. <https://conlaa.com/feminismo-comunitario-bolivia-feminismo-util-para-la-lucha-de-los-pueblos/>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI] (2021). *Censo de Población y Vivienda 2020* [conjunto de datos]. <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI]. (2022). *Encuesta Nacional sobre las Dinámicas y Relaciones en los Hogares 2021* [conjunto de datos]. <https://www.inegi.org.mx/programas/endireh/2021/>
- Janesick, V. (1998). *Stretching Exercises for Qualitative Researchers*. Sage Publications.
- Lamas, M. (2007). Género, desarrollo y feminismo en América Latina. *Pensamiento iberoamericano*, 2007(1), 133-152. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2872536>
- Leco, C. (2013). La diáspora transnacional purépecha en Estados Unidos. *Acta Universitaria*, 23(1), 59-67. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41629562006>
- López-Bautista, P. (2020). *Hacia el empoderamiento de las mujeres Purhépecha esposas de migrantes: taller para fortalecer sus recursos personales, económicos y sociales*. [Tesis de maestría, Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo]. http://bibliotecavirtual.dgb.umich.mx:8083/xmlui/handle/DGB_UMICH/3617
- Marroni, G. (2004). Violencia de género y experiencias migratorias: La percepción de los migrantes y sus familiares en las comunidades rurales de origen. En Torres, M. (Comp). *Violencia contra las mujeres en contextos urbanos y rurales*, 195-236. El Colegio de México. <https://doi.org/10.2307/j.ctv513792>
- Martínez-Ruiz, D.T, Obregón Velasco, N., y Rivera-Heredia, M. E. (2014). Relaciones de Género violentas en contextos migratorios: perspectivas psicosociales para su abordaje. *Ra Ximhai*, 10(2), 17-41.

- Motte-Florac, E. (2008). Santos, humores y tiempo: el clima y la salud entre los purépechas de la Sierra Tarasca (Michoacán). En Lammel, A., Goloubinoff, M. y Katz, E. (Eds.). *Aires y lluvias. Antropología del clima en México*. Universidad Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS).
- Mummert, G. (1988). Mujeres de migrantes y mujeres migrantes de Michoacán: nuevos papeles para las que quedan y para las que se van. En Calvo, T. y López, G. (Coord.). *Movimientos de población en el Occidente de México*. El Colegio de Michoacán.
- Rendón, O., Navarro, J. y Armas E. (2013). Historia de la migración en Michoacán. *Cimexus*, 2(1), 53-66. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5426019>
- Rivera-Heredia, M. E. (2013). “Lo doloroso no sólo es que se vaya, sino el no poder vernos”: emociones que traspasan fronteras. En Leco, C. y Navarro, J. (Coord). *Migraciones centroamericanas. Realidades, tendencias y desafíos*. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Rivera-Heredia, M. E., Obregón-Velasco, N., González-Betanzos, F. y Salazar-García, M. A. (2023). *Recursos psicológicos y socioculturales en comunidades rurales y migrantes en México. Vinculación hacia el bienestar psicosocial*. Consejo Nacional para la Enseñanza e Investigación en Psicología.
- Ruiz-Suárez, S. (2021). Estampas familiares de migración. En M. E. Rivera-Heredia (Coord). *Superando tiempos difíciles. Cuentos y relatos sobre migración y derechos humanos* (pp. 132-139). Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Segato, R. (2011). *La estructura elemental de la violencia: ensayos sobre la violencia y el poder*. Prometeo Libros.
- Skate, R. (1995). *The Art of Case Study Research*. Segal Publications.

Entrevistas

- Entrevista a Lizbeth, mujer originaria de la comunidad autónoma de Comachuén, municipio de Nahuatzen, Michoacán, México, realizada por Maricruz Rios Velázquez, julio 2 de 2023.
- Entrevista a Inés, mujer originaria del municipio de Cherán, Michoacán, México, realizada por Casimiro Leco Tomás, julio 5 de 2023.
- Entrevista a María, mujer originaria del municipio de Nahuatzen, Michoacán, México, realizada por Maricruz Rios Velázquez, julio 20 de 2023.
- Entrevista a Guadalupe, mujer originaria del municipio de Nahuatzen, Michoacán, México, realizada por Maricruz Rios Velázquez, julio 22 de 2023.



“Aprendes a Vivir con las Cosas Nuevas”. Vivencias de Familias Náhuatl¹ Migrantes de Guerrero

“You Learn To Live With New Things.” Experiences Of Guerrero Migrant Náhuatl Families

<https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.206>

Camelia Domínguez Esteban*, María de Lourdes Vargas Garduño* y Ana María Méndez Puga*
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo*

Citación | Domínguez-Esteban, C., Vargas-Garduño, M. de L., y Méndez-Puga, A. M. (2024). “Aprendes A Vivir Con Las Cosas Nuevas”. *Vivencias de Familias Náhuatl Migrantes de Guerrero. Enseñanza e Investigación en Psicología*, 6(Migración), 126-139. <https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.206>

Artículo enviado: 10-09-2023, aceptado: 14-12-2023, publicado: 26-02-2024.

Resumen

La migración interna de las familias indígenas en México obedece sobre todo a la precaria situación económica de los lugares de origen. Tal es el caso de las familias que migraron de San Agustín Oapan, Guerrero y la ciudad de Morelia, donde se han constituido en una asociación civil, dedicada a la producción y venta de artesanías. El objetivo de este texto, es describir las principales vivencias asociadas al proceso migratorio experimentado por las primeras familias que se asentaron en Morelia. Para lograrlo, se realizó una investigación cualitativa centrada en la etnografía doblemente reflexiva. Entre los principales retos que enfrentaron, destacan: el idioma, la discriminación, la comida, el temor a lo desconocido; mientras que los recursos que les permitieron afrontar tales retos, fueron: la comunalidad, su cultura y la actitud resiliente. Se concluye que, a pesar de las dificultades, mejoró la calidad de vida de las familias y siguen vinculados a su pueblo originario.

Palabras clave | Comunalidad, identidad, resiliencia, discriminación, cultura indígena, recursos psicológicos.

Abstract

The internal migration of indigenous families in Mexico is due above all to the precarious economic situation in their places of origin. Such is the case of the families that migrated from San Agustín Oapan, Guerrero to the city of Morelia, where they have formed a civil association, dedicated to the production and sale of crafts. The objective of this text is to describe the main experiences associated with the migration process experienced by the first families that settled in Morelia. To achieve this, qualitative research focused on doubly reflexive ethnography was carried out. Among the main challenges they faced, the following stand out: language, discrimination, food, fear of the unknown; While the resources that allowed them to face such challenges were: communality, their culture and resilient attitude. It is concluded that, despite the difficulties, the quality of life of the families improved and they remain linked to their original people.

Keywords | Communality, identity, resilience, discrimination, indigenous culture, psychological resources.

Correspondencia

Dra. María de Lourdes Vargas Garduño. Correo electrónico: maria.lourdes.vargas@umich.mx

* Francisco Villa 450, Col. Dr. Miguel Silva, C.P. 58110, Morelia, Mich., México.

1 A lo largo del texto se usa el término “náhuatl”, porque en la comunidad se utiliza de este modo como sustantivo

y como adjetivo; a pesar de que en múltiples textos académicos se prefiere al término “nahua” como adjetivo y

“náhuatl” como sustantivo.

La migración interna se ha realizado desde varias décadas atrás. De acuerdo con Sobrino (2018), fue a partir del censo de 1895 que se registraron casos de este tipo de migración. Con base en el censo del año 2020, el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI, 2020a) reporta que los estados mexicanos que más inmigrantes recibieron fueron: Quintana Roo, Baja California Sur y Querétaro; mientras que las entidades de las que emigraron más personas fueron: Veracruz, Tabasco y Guerrero. Según la misma fuente, las causas de la migración interna son en su mayoría familiares (45.8%); 28.8% laborales; 4% por la inseguridad y la violencia. Esta situación ha prevalecido a lo largo de los años, aunada a otros factores. En particular, en Guerrero, entre 2015 y 2020, el 5.4% migró para radicar en otra entidad. Es relevante hacer notar que el estado de Guerrero es el que ha tenido el mayor saldo negativo migratorio de todo el país: en 2018 estaba en -2.8 y en 2020 llegó al -4.2%.

Por otro lado, el último censo (INEGI, 2020b), reporta 15.5% de personas hablantes de lengua indígena en Guerrero, por ende, está considerado como el cuarto de los siete estados con el más alto porcentaje en este rubro. Las lenguas indígenas más habladas en dicha entidad son, según la cantidad de hablantes: náhuatl, mixteco, tlapaneco y amuzgo; además, el 12% de ellos, no habla español. Entre la población que migra a otros estados, destaca la población indígena, puesto que suele ser la que vive en las condiciones más precarias. La migración de familias indígenas del campo a las ciudades y a los campos agrícolas se ha dado desde principios del siglo XX, aunque su estudio comenzó en los años 70, como plantean Granados Alcántar y Quezada Ramírez (2018). Como señala Glockner (2008) varias regiones del estado de Guerrero han vivido situaciones relacionadas con problemas por tenencia de la tierra, violencia y expulsión de familias completas, además de la violencia derivada del narcotráfico y del cultivo de la amapola (Nemecio, 2006). Si bien se hace referencia a los municipios de la montaña con especial énfasis en Metlatonoc y Tlapa, es posible que también en otros sucedan situaciones similares.

La migración interna fue dándose en primer lugar de manera pendular y por temporalidades definidas, de modo tal que durante un tiempo las personas migrantes trabajaban fuera de su pueblo y luego regresaban a cultivar su propia parcela. No obstante, décadas después se fue transformando de modo tal que ya no regresaban a su pueblo, se quedaban permanentemente en el lugar receptor, a partir de las redes y de los “encadenamientos migratorios” (Lara Flores, 2011) que empujaron a familias y comunidades enteras a moverse entre municipios, regiones y países, es decir, se movían de una población a otra, hasta asentarse. Esto, provocado en gran parte por la situación de pobreza y exclusión, así como por la falta de políticas dirigidas hacia el campo, devastado en varios lugares, como fue el caso del grupo náhuatl participante en esta investigación.

De acuerdo con el INEGI, en el año 2020, el 8% de migrantes internos procedentes de Guerrero, llegó a vivir a Michoacán, donde la población hablante del náhuatl es de 12,022 personas (INEGI, 2020b). En Morelia viven desde hace 55 años un grupo de 25 familias de dicha entidad que integran una comunidad de aproximadamente 120 personas, procedentes de San Agustín Oapan, municipio de Tepecoacuilco de Trujano; desde entonces, mantienen su lengua y gran parte de su cultura. Han sobrevivido de la venta de artesanías en las ferias y fiestas patronales de los distintos municipios, así como en la capital del estado, que es donde tienen su hogar, aunque, como señalan Méndez-Puga y Vargas-Silva (2022) han territorializado parte de sus historias, manteniendo su hogar aquí y allá. Al igual que este grupo, hay otros que han salido del mismo pueblo para asentarse en ciudades turísticas como Guanajuato, Acapulco, Guadalajara, Puerto Vallarta, Puerto Escondido, entre otros.

Dada la riqueza de su experiencia al haber cambiado de residencia, de insertarse en un contexto cultural distinto preservando su cultura y su vinculación constante con su pueblo de origen, se llevó a cabo la investigación que dio origen a este texto, cuyo objetivo es: describir las principales vivencias asociadas al proceso migratorio experimentado por las primeras familias que se asentaron en Morelia.

La comunidad náhuatl de Guerrero en Morelia

Las familias que salieron de su pueblo en busca de una mejor vida, para subsistir y cubrir las necesidades básicas, conforman hoy una nueva comunidad. Originarios de San Agustín Oapan, migraron con la esperanza de que en ciudades turísticas como Morelia, podrían mejorar su condición de vida, ya que, cuando decidieron salir de su pueblo, a finales de los años 60, la sequía dificultaba los cultivos y la tierra ya no daba para más, como ha ocurrido con múltiples comunidades rurales, sean de origen indígena o no (Pintor-Sandoval & Israel-Cazares, 2021; Sobrino, 2018). Algunas de las primeras personas que llegaron a Morelia, comparten cómo vivieron ese proceso:

No fue rápido olvidar mi pueblo, o más bien nunca olvidas el pueblo, porque siempre extrañas, sea pobre, sea rico, chico grande siempre vas a querer regresar, porque uno es de pueblo porque uno nació aquí, porque, uno migra a veces porque en ese tiempo la siembra ya no daba, nada más por eso, no fue tan fácil adaptarse al principio (Mujer 1)³.

Lo más difícil, fue dejar de sembrar porque, aunque ya no me daba la cosecha, creo que extrañaba, sembrar, fue creo lo más difícil, olvidar esa etapa de mi vida, es bonito lo que la tierra nos da, sólo que no sé, si fue una temporada mala, y pues nosotros teníamos que buscar qué comer (Hombre 1).

Cinco varones fueron los pioneros que llegaron a Morelia aproximadamente en 1968; casi todos eran jefes de familia que viajaron a Michoacán a ofrecer sus artesanías. Primero llegaron a Uruapan y a Pátzcuaro, pero al conocer Morelia, les gustó tanto que decidieron asentarse en la ciudad a vender sus productos en los corredores de los portales de la zona centro. Como a la gente le agradaba su artesanía porque era diferente a las que acostumbraba ver: alfarería con distintas formas y gran colorido, quetzales o pinturas sobre las fiestas de su pueblo en papel amate, máscaras de barro, aretes de alambre amartillado, entre otras cosas; se dieron cuenta de que podían sobrevivir de sus productos. Así, fueron invitando a sus respectivas familias: nueras, yernos, primos y conocidos, construyendo redes (Cárdenas, 2014) y siendo parte de “encadenamientos migratorios”, al moverse en distintas ciudades (Lara Flores, 2011).

Las mujeres fabricaban las artesanías y los hombres las vendían, puesto que eran quienes hablaban un poco mejor el español. No obstante, al poco tiempo las mujeres también tuvieron la necesidad de salir, porque tenían que comprar alimentos y llevar a los niños a las escuelas públicas; esto las impulsó a aprender un poco el español; aunque no sin temor o vergüenza porque tenían poco vocabulario y no pronunciaban adecuadamente el español, por lo que las personas no comprendían lo que querían decir. También había quienes las discriminaban y les llamaban desde lejos: “Marías” o “Indias”. Durante las tres décadas que siguieron a su llegada, las familias se dedicaban a vender en las plazuelas y en los portales de Morelia; ocho familias vivían en una misma vecindad, que después vendieron los dueños y las familias se dispersaron, lo que dificultaba que tuvieran una organización comunitaria. Poco a poco se fueron vinculando con organizaciones de comerciantes, quienes les apoyaron para conseguir dónde rentar y espacios para ofrecer sus artesanías.

Las familias iban saliendo adelante para sobrevivir, hasta que sus posibilidades de venta se complicaron, ya que el 5 de junio de 2001 comenzó la reubicación de todos los comerciantes que vendían sus productos en el centro de Morelia. Aunque a muchos vendedores se les dio un lugar fijo donde trabajar, al grupo náhuatl no se le brindó esa oportunidad. Por tanto, se empezaron a organizar para constituirse en asociación civil, con la esperanza de gestionar espacios. Así, en ese mismo año, nació “Tikechihuaske Nahuatl Chikahuak, A.C.” (Acción y fuerza de la comunidad Náhuatl), con 15 familias; lo lograron gracias al apoyo de la Lic. Gela Fuentes, residente de Guanajuato, (actualmente finada) quien fue contactada a través de una tía de la Sra. G.E. Ella también impulsó la idea de gestionar un espacio comercial llamado “Hermandad indígena”, para que pudieran vender con seguridad sus artesanías, pero no se logró. Posteriormente, gracias a que su situación se fue dando a conocer a través

de los medios, la Lic. Cristina Cortés los contactó y en 2002 logró apoyarles para gestionar, con el entonces gobernador Lázaro Cárdenas Batel, la donación del terreno que ahora ocupan las familias náhuatl. En ese espacio construyeron sus casitas de cartón y madera; no contaban con luz, agua ni pavimento; incluso, las autoridades municipales quisieron desalojarles debido a que los consideraban un asentamiento irregular por no tener escrituras, pero finalmente sus representantes pudieron aclarar la situación y no ocurrió el desalojo, gracias también al apoyo de toda la comunidad náhuatl. El 18 de octubre del 2006, se logró contar con las escrituras y en el 2008, una vez aprobado el proyecto, se comenzó la construcción de las casas.

La comunidad posee una organización interna que recupera algunos elementos de los cargos que se ejercen en San Agustín. En Morelia hay un comité que funge como autoridad en su comunidad; está integrado por tres roles principales: presidente, secretario y tesorero; y son apoyados por una comisión responsable del orden, que se encarga de llamar la atención cuando alguien genera algún problema o desorden en la comunidad, y ahí se sanciona con algún trabajo comunitario o faenas. Y si no se resuelve el problema, se lleva a la junta general, si es más grave. En su pueblo de origen hay un comisario, un suplente, una comisión de orden y los encargados de las fiestas: el fiscal, encargado de la iglesia y fiestas patronales; *chopa* mayores, son como los auxiliares del fiscal; luego están los *xocoyoles*, encargados de hacer trabajos de limpieza y cuidado del templo. Tanto en Morelia, como en San Agustín, todos duran un año en su cargo. Algo relevante al respecto, es que en su pueblo solo son varones quienes pueden desempeñar los cargos de comisario, suplente y el comandante de la comisión de orden; no obstante, en Morelia, son en su mayoría mujeres las que han ocupado los puestos de representación comunitaria, debido a que para la gestión de apoyos, había más confianza de parte del gobierno y de las instancias que podrían brindar colaboraciones, en que una mujer administrara. Esto fue empoderando a las mujeres y abriéndoles espacios de participación pública. Desde hace tres años, también participan los varones y se procura que haya hombres y mujeres en el comité.

De este modo, la comunidad ha ido creciendo. Durante varias décadas, los migrantes sostuvieron la costumbre de hablar sólo náhuatl al interior del espacio comunitario; para asegurarse de que no se perdiera su lengua; inclusive, los jóvenes con mayor preparación, daban clase de escritura en náhuatl a niños y niñas. Además, como sucede en otros pueblos originarios, se procuró que las y los jóvenes se casaran con alguien de su mismo pueblo o cuya familia lo fuera; no obstante, con el paso del tiempo, se han ido casando con personas de otros pueblos indígenas o no indígenas. Esto ha implicado que se modifique la costumbre de preservar su lengua dentro de la comunidad, y se han ido adecuando algunas otras tradiciones; no obstante, la vinculación con su pueblo permanece y se hacen visitas, al menos dos veces al año: el día de San Agustín (26 a 28 de febrero) y en Día de los Fieles Difuntos (2 de noviembre). Las visitas al pueblo son fundamentales en la vida de la comunidad náhuatl, es un vínculo muy fuerte que se tiene con el pueblo, ellos dicen que “sus ombligos están ahí enterrados en esa tierra y que la tierra pide por ellos”; también dicen que hay santos muy fuertes y venerados que hacen que regresen a su pueblo ya sea para descansar unos días o para cumplir con sus obligaciones comunitarias. De este modo, la comunidad “Tikechihuaske Nahuatl Chikahuak, A.C.”, vive amando y cuidando su cultura, pero también adecuándose al contexto donde reside, y desarrollando procesos interculturales, como lo señala Urbalejo (2016) aludiendo a otras experiencias de mixtecos en Tijuana.

Método

La investigación se realizó desde el paradigma cualitativo. Fue un estudio basado en la etnografía doblemente reflexiva (Dietz, 2011), donde se conjugan la mirada *emic*, propia de la autora principal, quien pertenece a la comunidad náhuatl y generó el diálogo con las y los actores sociales; con la *etic*, sustentada por las dos últimas autoras que han interactuado con ellos desde hace al menos 10 años. Así, la construcción del proceso investigativo se fue tejiendo de manera dialógica entre las autoras y las personas participantes cuyas voces se comparten en el texto. Este entrecruzamiento de lo *emic* y lo *etic*, fue posible también por el diálogo en la lengua materna (náhuatl) y el interés de la comunidad por dar a conocer su

experiencia a través de este texto. En concordancia con el enfoque etnográfico, se emplearon como técnicas fundamentales: la observación participante y la entrevista. La investigación, bajo esta perspectiva, no requiere de un diseño extensivo previo al trabajo de campo (Hammersley & Atkinson, 1994); más bien precisa de interacciones continuas que permitan comprender al grupo, entrevistas abiertas y diálogos informales, donde prevalece la actitud de escucha. Si bien la observación participante se ha llevado a cabo durante toda su vida por parte de la primera autora al formar parte de la comunidad náhuatl, las entrevistas específicas para este texto, se llevaron a cabo entre julio y agosto del 2023; cuatro parejas fueron entrevistadas en Morelia y dos en San Agustín Oapan.

Las personas que participaron fueron seis parejas de adultos que formaron parte del primer grupo de las 15 familias que llegaron a Morelia; cuatro parejas son personas adultas mayores y una, aún no cumple los 60 años. Los tres varones lograron estudiar la primaria, pero sus respectivas esposas no cuentan con escolaridad alguna.

El procedimiento tuvo tres fases: la primera basada en la interacción intencionada con preguntas específicas de la entrevistadora e investigadora principal de este trabajo, con la finalidad de construir las preguntas para favorecer un diálogo más amplio, a partir de reflexiones sobre la historia de la comunidad; la segunda, en la que se diseñó la guía de entrevista que permitiera recuperar las vivencias de las primeras familias que migraron a Morelia; y la tercera, en la que se logró recuperar su experiencia migratoria, los cambios y las posibilidades, mediante las entrevistas mismas.

En el presente estudio se cuidaron los aspectos éticos de la investigación. El consentimiento informado se realizó de manera oral, en su propia lengua y se pidió autorización previa al comité directivo; se explicó a los participantes la intención del proyecto; además, que su participación sería voluntaria, que podrían dejar de colaborar en cualquier momento y se cuidaría su confidencialidad. Asimismo, de manera explícita se solicitó su permiso para integrar la información compartida para la publicación de un artículo.

Hallazgos

Dado que el objetivo del estudio fue describir las principales vivencias asociadas al proceso migratorio experimentado por las primeras familias que se asentaron en Morelia, en congruencia con el método empleado, las narrativas se analizaron y se agruparon en cuatro categorías, construidas a partir de los relatos de las familias, no de categorías a priori: la experiencia migratoria en sí misma; los retos que implicó la migración; los recursos personales y colectivos para aprender a vivir con lo nuevo; la comunidad y sus valores culturales. Las dos primeras responden al objetivo de investigación, que alude a la vivencia y experiencias, y las siguientes, se relacionan con los recursos que como personas pusieron en juego, así como los recursos comunitarios en términos de valores. Se seleccionaron los fragmentos que permitían apreciar con mayor claridad cada categoría. A continuación, se desglosan las categorías.

Experiencia migratoria

Las experiencias de cada una de las personas que dialogaron sobre cómo llegaron a Morelia, presentan distintas formas de ese “encadenamiento” migratorio, dado que la salida de su lugar de origen implicó varios movimientos hasta que se asentaron en un sitio, como son los tres casos que se presentan a continuación. En ese proceso influyen las vivencias personales, duelos, las redes de apoyo con las que cuentan y las posibilidades de tener un empleo, lo que coincide con lo señalado por el INEGI (2020a) acerca de las motivaciones para migrar.

[Yo migré] desde pequeño, de 14 años. Me dediqué a pintar, dije "voy a vender y a pintar mi papel amate", porque aquí ya empezaba a salir la gente del pueblo, así que yo me fui a Taxco, después fui a Cuernavaca, a México (Tepito), a Puebla, Oaxaca. Después regresé y me junté aquí en el pueblo, y de ahí mi suegro me dijo que si quería ir a Morelia, le dije que sí y me fui con el suegro. Pasamos por Uruapan, Pátzcuaro, y así andaba vendiendo, hasta que al último nos quedamos en Morelia a vivir. Nos gustó el clima, porque estaba bien, ni frío, ni calor; a la

gente le gustaban nuestras artesanías, así que decidimos quedarnos en Morelia, pero sí fui a buscar a muchos lados donde vender, pero me gustó más Morelia. [Viví] con la incertidumbre de no saber qué hacer, si quedarme en alguna de las ciudades que había visitado, o de regresarme al pueblo y quedarme ahí otra vez, o buscar otro lado que no había ido a vender..., fue difícil decidir (Hombre 1).

Yo primero estaba en Cuernavaca, estuve viviendo allá seis años. Yo no salía de mi pueblo, hasta que mi esposo fue por mí al pueblo de San Agustín, y después de ahí, me vine para Morelia, porque una de mis hermanas me animó a venirme a Morelia, porque allá en Cuernavaca, se me murió un hijo que tenía, y entonces me decía que estar en Cuernavaca me haría sentirme más triste, porque ahí mi hijo murió a sus cinco añitos, pues recordaría todo lo que viví ahí con él, y entonces fue que nos venimos a Morelia (Mujer 2).

Primero me fui a trabajar a Santa Teresa, que quedaba a una hora de mi pueblo, de San Agustín. Estuve ahí tres años, tenía la edad de 15 años; después, me fui a mi pueblo, me casé, y ya a los 18 años me fui a México a trabajar en las obras que se hacían en las carreteras, en los edificios; era de “media cuchara” que yo trabajaba⁴, ahí duré tres años. Después, mi esposa me dijo que ya no trabajara ahí, porque uno de mis primos se murió en esa obra, porque se cayó del tercer piso y perdió la vida, entonces, de ahí me fui a mi pueblo. Fui por las artesanías de mi esposa, porque ella me convenció de trabajar por nuestra cuenta; ella hacía artesanías de barro, hacía patos, ceniceros, figuras de burritos, todo de barro, y luego las pintaba. Entonces, me fui a Cuernavaca, a vender ahí, porque escuchábamos que la gente venía a vender ahí, o a Taxco, después de un tiempo, de dos, tres meses, mejor me fui por mi esposa, para que pudiera ayudarme y porque estaba allá, sola con mis hijos. Y sí, me los llevé a Cuernavaca, ahí sentimos el terremoto del 85, muy feo, después de ahí, migramos a Morelia Michoacán, fue porque la hermana de mi esposa nos convenció de irnos a vivir a Morelia. Fue porque, yo pienso que nos querían ayudar de una forma, porque estábamos tristes de haber perdido un hijo; ahí en Cuernavaca tuvimos a nuestro hijo enfermo, y no supimos qué fue lo que lo mató, qué enfermedad, entonces, pues para no tener recuerdos tristes, fue que nos venimos a Morelia con mi esposa y mis dos niñas más que me quedaban (Hombre 2).

Yo desde los 13 años, salí a trabajar, me fui a Iguala, Guerrero; me fui a trabajar solo como 15 ó 20 días allá. Esto fue en el mes de diciembre, me fui solo, me aventuré, ahí me fui sin nada, recuerdo que al caer la noche, hacía mucho frío para mí, porque como en el pueblo siempre hacía calor, pues no había necesidad de llevar cobijas y bueno, de ahí, me regresé al pueblo, estuve trabajando unos días ahí en la siembra, pero después me vine con mi papá, para Morelia. (...) Me tomó tiempo [adaptarme a Morelia], porque la verdad es que el clima de mi pueblo... ya me había acostumbrado; porque aquí hacía mucho frío cuando llegué, y andaba siempre con frío. Así que yo creo que fue más por el frío del clima de aquí de Morelia, también he escuchado de algunos de mis paisanos que ellos sí se acostumbraron más rápido, pero para mí fue el frío (Hombre 3).

Retos que implicó la migración

La acción de migrar constituye en sí mismo todo un reto: desapego del lugar de origen, separación de la familia, discriminación y estigmatización, barreras lingüísticas y culturales, dificultades para el acceso a vivienda y a servicios básicos, entre otras (Petit, 2003). Las narrativas de las personas participantes, permiten apreciar cuáles consideran que han sido sus principales retos al salir de su pueblo para vivir en Morelia. En primer lugar, muestran dificultades relacionadas con el lenguaje, lo que propicia exclusión y discriminación, con ello, inseguridad de las personas para interactuar y lograr

su objetivo de instalarse en un sitio, sobrevivir y, ante todo, de poder vender sus productos.

Yo me fui de aquí de mi pueblo, me sentía diferente, me sentía algo sencilla, tenía miedo, para saber pedir las cosas, como pedir los chiles verdes no sabía, porque no sabía hablar el español, era como una mudita, me daba miedo los señores, porque no podía atender mi puesto, porque no sabía. Sí hablaba, pero náhuatl; sí era diferente todo para mí, y pues nunca dejé de vestirme como me fui de aquí, me sentí triste, porque la gente se burla de ti, porque la gente no quería que te le acercaras por la forma de vestir, de hablar. (...) El no poder hablar bien el español, el no poder comunicarte con las demás personas de aquí de la ciudad, el no poder ofrecerles bien mis artesanías, como yo quisiera, porque apenas y podía entender. Ese fue el principal reto, aprender [a] hablar el español (Mujer 1, sic).

El no tener seguro nada en el lugar que llegábamos, el no poder comunicarte con las personas, porque no sabía hablar en español, en pedir las cosas en la tienda y solo escuchando a la gente aprendí, y viendo televisión y ahí también aprendí algo (Mujer 2).

Fue difícil comunicarme con las personas de aquí de Morelia, porque yo no sabía hablar el español, para comunicarme con las demás personas (Mujer 3).

El proceso de adaptación por el que pasa la persona migrante, con frecuencia genera una situación de vulnerabilidad, ante la cual se detona angustia, estrés, ansiedad, tristeza, ira por tener que dejar lo conocido y asumir lo desconocido (López de Lamela Suárez, 2016); incluso, se viven diversos duelos (Achotegui, 2020). En este sentido, las y los participantes, sobre todo las mujeres, expresaron que su principal reto fue enfrentarse a lo desconocido: el idioma diferente, las costumbres distintas, los espacios desconocidos; además, la duda acerca de si se quedarían en el lugar que ahora residen o si tendrían que buscar otro lugar. Todo ello, les generó angustia, como lo expresan algunos participantes:

Con miedos, bueno para mí fue con eso, porque no sabía a dónde había llegado, algo nuevo, y más después el saber que la gente no sabía hablar como tú (Mujer 1).

A veces me angustiaba, porque como no sabía cómo sería irme a otro lugar, y luego ya había cambiado dos veces de una ciudad a otra, me preguntaba, si ya me quedaría ahí, o si, tampoco me acomodaría, y bueno, con dudas (Mujer 2).

Me sentía mal, porque no estaba seguro en un solo lugar, andaba de un lado a otro, y más porque mis hijas, ya tenían que estudiar, ya tenía que darle algo donde quedarse al menos un buen tiempo seguro; yo creo que si con algo de angustia, y presión. Tuvimos que ver, si nos quedábamos un lado nada más y bueno, arriesgarnos a ver cómo le hacíamos para estar de un lado a vivir nada más (Hombre 2).

La alimentación se vincula con el territorio donde se producen los productos que se llevan a la mesa. Por ende, no solamente tiene una función nutricional, sino también forma parte del acervo cultural, de modo tal que implica ciertas costumbres propias en las distintas fases de su producción y transformación, constituyendo así una manera de fortalecimiento identitario (Perafán Chilito, 2021). En este contexto migratorio, varias personas externaron su dificultad para adaptarse a la comida de Morelia, puesto que extrañaban su manera de preparar la comida y sus materias primas:

Lo más difícil fue comprar tortillas a máquina; es decir comer tortillas a máquina, porque nosotros ya estábamos acostumbrados a comer tortillas a mano, fue diferente; igual puede que la comida pues no había problema, porque nosotros hacíamos la comida, pero las tortillas, no; ya

hasta después, que empezamos a hacer nuestras propias tortillas, y si también extrañábamos los quelites. Alguna otra comida hecha allá en el pueblo, era algo raro, porque salimos del pueblo, porque no teníamos dinero para comprar, pero aquí llegabas a vender algo y que pudieras comprar con lo que ganabas, con las ventas que te hacías, pero ahora no podías comprar manojos de quelites, o *huazontles* verdes y así bonitos como se da en el pueblo, entonces era algo también muy raro o triste (Mujer 1).

La comida, las tortillas de máquina, hasta que ya tuviéramos donde hacer nuestras tortillas a mano, porque como primero cuando llegas y no tienes estufa, ni gas, porque allá en el pueblo era de traer leña, de hacer en comal, y así cosas diferentes. También creo que fue difícil encontrar un cuarto donde vivir después para nosotros como familia, porque no nos querían rentar el cuarto porque yo traía dos hijos para acá y nos decían que no rentaban cuartos con niños (Mujer 2).

Lo más difícil, fue poder encontrar comida, porque aquí en la ciudad comían diferente a como nosotros comíamos en el pueblo. Así que en cuanto pude ganarme mis primeros centavos, me compré un molcajete pequeño para hacerme mi propia salsita, hacerme unos huevitos, y unas tortillitas, y semillas, pues, así si ya al menos con la pura salsita ya teníamos para comer a gusto, porque aquí en la ciudad, no hay comida picante. Bueno, ahora sí, poquito, pero creo que no como en los pueblos, comen más picante que nada..., como aquí se hace en licuadora, no sabe igual, yo prefiero en el molcajete, tiene otro sabor más bueno (Hombre 3).

Uno de los retos más difíciles de afrontar para toda persona migrante es la discriminación de que es objeto. De acuerdo con CONAPRED (s.f., parr. 1), la discriminación consiste en otorgar “un trato desfavorable o de desprecio inmerecido a determinada persona o grupo”. Las condiciones por las que las personas son discriminadas son múltiples, entre ellas: origen étnico o nacional, edad, sexo, discapacidad, religión, preferencia sexual, entre otras. Un cuarto reto que expresaron las y los participantes en esta investigación, se centra en sus vivencias de discriminación:

Sí viví discriminación, lo viví, porque el Gobierno no nos quería, nos quería regresar a nuestro pueblo, cuando fue la reubicación, porque nos quería regresar, y pues ya no podíamos porque nuestros hijos ya estaban estudiando en Morelia. La gente nos gritaba, “¡ai viene las indias”, o en la escuela nuestros hijos, les decían que tenían mamá india (Mujer 1).

Hace mucho tiempo, cuando llegamos aquí, sí siento que fue más la discriminación..., siempre nos decían la palabra “indio”, que porque hablábamos en nuestro idioma; y no todos, porque creo que algunos, aunque no les gustara como hablábamos, al menos, respetaban algunos eso, pero algunos que no, si nos gritaban “indios”, y más porque no sabíamos hablar el español. La verdad es que aquí fue que aprendimos hablar el español, estando aquí en la ciudad (Hombre 1).

Me gritaban en los camiones, en la calle, “ahí va la india María”, o sólo me gritaban “María, india”, y yo no les hacía nada. De hecho, yo ni sabía por qué me decían así, hasta después supe, que era una forma burlesca, se reían; pero tampoco sabía por qué se reían. Ya después, sí me daba coraje, porque decía ¿por qué son así las personas?, que uno ni les hace nada, ni les decimos nada. Pero eso fue cuando llegamos aquí, hace años, porque ahora, ya vi que la gente cambió un poco, ya nos felicita, el seguir hablando en nuestro idioma (Mujer 2).

Yo veía cómo la gente te ve feo por la forma en que te vistes o por ejemplo había gente que me arremedaba cuando estaba hablando yo en náhuatl, la verdad si fue así como veía que pues no le agradaba la gente (Mujer 3).

Giménez (2005) destaca como principales causas de la discriminación el etnocentrismo, la intolerancia y la xenofobia, ya que se tienen prejuicios que van generando estereotipos negativos hacia la población indígena. Las familias náhuatl participantes, sufrieron, y sufren aún (aunque en menor escala), el trato intolerante y xenófobo por parte de autoridades y población mestiza en general. La discriminación que vivieron, no se circunscribía a lo que les decían, sino a diferentes formas de trato agresivo, como el que relata Hombre 4:

El reto más difícil, fue el no tener una casa, una vivienda segura para mis hijas, para mi esposa, y más, así como nos trataban en donde íbamos a rentar, que nos decían que los niños no gritaran donde rentábamos. Fue difícil dejar nuestras cosas de un lado a otro, lo poquito que comprábamos, porque no sabíamos cómo llevarnos, y un carro pues no teníamos, rentar una casa también era muy difícil, porque a veces no nos recibían con niños, y si nos recibían, las personas que nos rentaban, nos trataban feo, me acuerdo que en una donde rentamos, nos apagaban la luz, después de las nueve de la noche, después nos cerraban la llave, en ese tiempo fue muy feo, yo decía pues pagamos la renta, la luz, el agua, ¿por qué los encargados o dueños se portaban así?, y bueno, considero que eso fue lo difícil, el no tener una casa.

Los recursos personales y colectivos para aprender a vivir con lo nuevo

Ante las circunstancias adversas, los seres humanos pueden deprimirse, sentirse derrotados y llegar incluso a situaciones extremas como el suicidio o buscar opciones que les permitan salir adelante, afrontar positivamente las situaciones y crecer, aprendiendo de la experiencia. Desde la psicología positiva, que se centra en el estudio de los elementos que permiten a las personas crecer y afrontar, se ha desarrollado literatura relevante sobre los recursos psicológicos con los que cuenta el individuo y que también se pueden apreciar en las colectividades. Así, Pérez-Padilla y Rivera-Heredía (2012), definen los recursos psicológicos como factores que permiten a las personas afrontar las situaciones que viven, los cuales se emplean principalmente cuando dichas situaciones se perciben como una amenaza o como condiciones estresantes.

En el caso de las familias náhuatl migrantes, se pudieron apreciar tanto recursos individuales como colectivos; puesto que están en función de las experiencias previas de los distintos miembros de la familia y de la comunidad, así como de aquellas condiciones más personales que hacen posible desempeñarse mejor en situaciones complejas. En primera instancia, como recurso individual, destaca la actitud resiliente, referida a la capacidad humana para resistir episodios traumáticos (Bolaños-Guerra & Calderón-Contreras, 2021). Algunas narrativas de las y los participantes, dan cuenta de su manera de vivir la resiliencia:

Poco a poco fui dándome valor, para no estar triste, porque dije "todos valemos igual", dije "¿a dónde más iré?, ya no puedo irme a ningún lado, tengo que darme valor a mí misma, porque ya aquí siento que estoy mejor, en cuestión de subsistir en la alimentación, en el trabajo" (...) Me daba vergüenza, pero a la vez, me sentía feliz, porque tenía con que poder comprar los alimentos para la familia, en el pueblo, no podía ganar dinero, porque no tenía qué vender, o a quienes venderles (Mujer 1).

Me sentí bien, porque cuando llegué, vi que la gente me compraba mis artesanías, dije "voy a echarle ganas para vender y hacerme de una casita", porque tenía casita de paja; entonces cuando llegué, estaba feliz de ver a gente que le gustaba mis artesanías (Hombre 1).

Tuve que ser fuerte, porque la gente a veces es mala, bueno hay en todos lados, pero yo sentía más porque la gente te miraba feo cuando salíamos a la calle, y bueno creo que por todo lo diferente que hay en la ciudad, pero aprendes a vivir con las cosas nuevas, con el tiempo (Mujer 2).

[Para adaptarme a Morelia, tuve que] ser fuerte, no tener miedo para poder vivir aquí en Morelia, aun cuando no pudiera hablar el español, tuve que aprender (Mujer 3).

La comunidad y sus valores culturales

La pertenencia a un colectivo implica compartir elementos esenciales que faciliten la comunicación, las dinámicas cotidianas y las relaciones interpersonales, de tal suerte que sea posible que cada persona viva en consonancia con lo que comparte con otros y con lo que pueden construir en conjunto. Desde la perspectiva de la comunalidad, que supone un territorio, la organización comunal, la historia, las memorias, el conocimiento y las fiestas, principalmente (Martínez Luna, 2015), se puede pensar entonces, que lo que sostiene la vida diaria y hace posible vivir con las pautas de siempre y las nuevas, en interacción con la otredad, es cómo se actualiza el conocimiento ancestral, la historia, la memoria y las prácticas que se reconstruyen para hacer una nueva comunalidad; un nuevo conocimiento que haga posible la interculturalidad y la vida aquí y allá. Las familias náhuatl protagonistas de este estudio, viven su comunalidad y la defienden en un contexto diverso, usando estrategias que permitan a las nuevas generaciones amar su cultura, sus raíces, sus valores, para transmitir a las nuevas generaciones la herencia cultural de sus ancestros. Así relatan qué hacen para preservar su lengua, cultura y su cohesión comunitaria:

Nunca dejando de hablar la forma en que hablamos, la forma de seguir con los mismos vestidos que me llevé de mi pueblo para Morelia, de seguir con la comida que hacíamos allá en el pueblo, de mandar a traer chipiles, huazotle para Morelia, de hacer tortillas a mano también ya aquí en Morelia, así y que mis nietos y mis hijos todavía les hablo en la forma que mis padres me enseñaron, así mismo (Mujer 1).

No dejando de hablar el idioma náhuatl, el no dejar de ir de visita al pueblo, las cosas que nuestros padres nos enseñaron, a no olvidar el pueblo, sus fiestas y tradiciones, porque hasta la fecha, aún seguimos trabajando para el pueblo, aunque estemos en Morelia, aún estamos cooperando para las fiestas de allá, aún tenemos cargos en el pueblo y yo creo que por eso no olvidamos lo que somos (Hombre 1).

Nunca olvidamos el cómo hablar nuestro idioma, el no olvidar cómo nos vestimos, las fiestas del pueblo, y las veces que visitamos al pueblo. No olvidamos allá nuestras tradiciones, el que todavía trabajamos para nuestro pueblo de san Agustín, antes nadie conocía el pueblo donde vivíamos, ahora ya veo que sí, hasta ahí sale en televisión las fiestas que se hacen allá, y bueno yo creo que por eso no se nos olvidó todo lo que somos y todo lo que hacemos (Mujer 2).

Creo que más que nada, que se siguiera hablando la lengua náhuatl, que nuestros padres nos hablaran así, y también, que nosotros les hablamos a nuestros hijos igual, aun cuando la gente nos discrimine, no por eso vamos a dejar de hablarlo. Entonces yo creo que, por eso, por lo que les enseñamos a nuestros hijos todavía de lo que somos y hacemos en nuestras fiestas del pueblo, o lo que hacemos aún aquí en la comunidad náhuatl (Hombre 3).

La lengua es una forma de conocer, de concebir la vida, por lo que, como muestran las narrativas, mantener el leguaje de la comunidad de origen puede ser visto como resistencia ante esa “experiencia de vivir la extranjería en el territorio propio”, como plantea Bonilla (2020, p. 158). La comunidad busca sostener su identidad y resistir desde el uso del lenguaje, también lo hace al territorializar las prácticas, desde el espacio en el que viven, en colectivo, encontrando soluciones colectivas, celebrando asambleas y festejando, sin dejar de estar vinculados a su territorio, por las actividades que realizan y por la manera en que ciertas prácticas tienen lugar, viviendo este espacio como lo hacen en su comunidad de origen, para “hacerse del lugar” (Urbalejo, 2016). Así, la comunidad náhuatl en Morelia muestra posibilidades y abre

caminos que le permite luchar para que en la ciudad, como señala Bonilla (2020), no se barran y borren las diferencias.

Discusión

Los hallazgos arriba descritos, coinciden con algunos otros estudios realizados en contextos similares. Con respecto de los motivos por los cuales migran personas del ámbito rural que se dedican a la agricultura, prevalece el deseo de mejorar su situación económica, como lo señalan Hernández Trujillo (2006), Santillán (2018) y Sobrino (2018), entre otros muchos autores. Con frecuencia, la causa es el deterioro ecológico de sus comunidades de origen, que ocasiona baja calidad en sus cosechas, entre otras situaciones (Ambriz Aguilar, s.f.). Se mueven familias completas, sobre todo en casos de indígenas, para vender artesanías o muebles, o hacia zonas agrícolas que requieren jornaleros (Méndez Puga et al., 2018; Méndez Puga & Vargas Silva, 2022). Asimismo, se aprecia cómo se apoyan en sus redes familiares, para encontrar empleo como para hospedarse, tal como se menciona en Ambriz Aguilar (s.f.).

Llama la atención que se han enfocado en la producción y venta de artesanías, donde recuperan elementos de su cultura y los vinculan con los propios del territorio michoacano, lo que los hace de alguna manera convertirse en emprendedores, que logran mediante el vínculo entre sus comunidades de origen y lugares de destino, a través de la confianza con sus paisanos y que van enseñando a sus hijos y nietos, de manera similar a lo que describen Rodríguez Herrera (2021) como franquicia social en el caso de los wixaritari de Aguascalientes y Flores Ávila et al. (2017) en el caso de muebleros de Capacuaro.

Entre las principales fortalezas de este estudio, destaca que la dialéctica etic-emic, propia de la etnografía doblemente reflexiva, se llevó a cabo a partir de cómo una autora náhuatl ve a su propio pueblo, desde dentro, pero también en diálogo con los saberes propios de la psicología, tales como recursos psicológicos, resiliencia, entre otros. Asimismo, se dialogó con las personas entrevistadas en Morelia acerca de cómo se había categorizado su información y, quienes podían hacerlo, leyeron la versión final del texto y la validaron, lo cual es también una práctica de la etnografía doblemente reflexiva que sustenta Dietz (2011), y que promueve la “interteorización” entre los saberes de los expertos por vivencia y los expertos académicos, a pesar del reconocimiento de las asimetrías entre participantes e investigadoras.

Aunque no es un estudio con fines de generalización, dadas las características de la investigación cualitativa, presenta como limitaciones un reducido número de participantes y solo de las primeras generaciones que migraron; sería recomendable un estudio longitudinal para ir recuperando las vivencias de las distintas generaciones, para identificar coincidencias y divergencias entre ellos.

Conclusiones

Las condiciones en que la comunidad vive en Morelia en las faldas del cerro del Quinceo se han logrado a partir de procesos de lucha y resistencia, de negociaciones apoyadas por algunas personas distantes del colectivo que pugnaron por hacer valer la igualdad de derechos, y por otras asociaciones que fueron solidarias con ellos. Aunque casi todas las familias que llegaron inicialmente estaban emparentadas de alguna manera, también estuvo presente el conflicto y hubo quien prefirió vivir fuera del espacio comunitario.

Al ir realizando las entrevistas, cuando las y los participantes iban relatando sus experiencias, se pudo apreciar en su mirada el recuerdo de los momentos de desesperación e incertidumbre. Las manos con las que han ido trabajando sus artesanías, evocan la manera en que han ido tejiendo colaborativamente una hermandad, fortalecida por la memoria y enseñanzas de quienes ya fallecieron. A lo largo de estos 55 años, han ido aprendiendo mucho sobre sí mismos y su sentido comunitario les ha permitido no solo sobrevivir, sino hacer presencia en una ciudad ajena a su cultura, dando un mensaje testimonial del valor de la comunidad.

Si bien los retos que enfrentaron estas primeras familias migrantes no han desaparecido por completo, sí ha habido avances y aprendizajes interculturales. La discriminación de que han sido objeto,

sigue presente, sobre todo en el trato que reciben de las autoridades; por ejemplo, aún sucede que, si ven a las mujeres con su vestimenta tradicional, las presionan para que se vayan de sus espacios de vendimia porque “no tienen permiso”; a pesar de ello, siguen usando su ropa originaria. Las dificultades lingüísticas también se hacen presentes, aunque ya toda la comunidad es bilingüe, al no ser el español su lengua materna, presentan mayor dificultad, especialmente en los procesos de lectoescritura en la escuela.

No obstante, sus fortalezas y recursos siguen presentes: continúan incidiendo en su actitud resiliente, puesto que la comunidad misma sigue siendo una fortaleza que está presente en Morelia, pero con un sólido vínculo con su pueblo San Agustín Oapan; esto les permite sentirse pertenecientes a las dos comunidades. Algo muy relevante ha sido el papel de las mujeres, quienes han transformado ciertos aspectos de su forma de concebirse, que, si bien no se aprecian por completo en los relatos, se observan por la forma en que fueron tomando un lugar en la organización comunitaria, por los roles que asumieron y por lo que implicó para todo el colectivo.

La lengua, la cultura y todo el conocimiento que han podido resguardar está en todos los lugares en que habita esta comunidad, sin que ello implique que no cambie y se transforme para lograr así nuevas formas de relacionarse y de conocer el mundo; esto, por ejemplo, se percibe en la escolarización que si bien no la asumen por completo como una posibilidad, el que incorporen otros saberes, como el que se pone sobre la mesa en los diálogos generados para esta investigación, avizora otros caminos.

Resulta relevante cerrar con la apreciación de una integrante de la comunidad, quien hace notar que las risas de sus niños el día de hoy, los inspiran a nunca detenerse, a seguir trabajando y construyéndose a sí mismos para el futuro de cada familia en la comunidad; las mujeres, los hombres y niños nacidos en Morelia, se sienten orgullosos de sus raíces náhuatl presentes en Morelia, con el latir de lo que sus padres y abuelos les han transmitido de forma oral, a través de su idioma náhuatl.

Agradecimientos

A las y los integrantes de la comunidad náhuatl Chikahuak, por permitirnos hacer este trabajo sobre su proceso de migración, y de su trayectoria y lucha como comunidad indígena en Morelia Michoacán, y por abrirnos su alma y corazón para conocer lo que cada quien ha hecho durante este trayecto de migración.

Referencias

- Achotegui, J. (2020). *Los 7 duelos de la migración y la interculturalidad*. NED.
<https://josebaachotegui.com/libros-joseba-achotegui/7-duelos-migracion-interculturalidad/> Ambriz Aguilar, M. (s.f.). *La invisibilidad de los otros: migrantes purépechas en Guadalajara*. Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad de Guadalajara.
<http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/grieta/pdf/grieta01/38-47.pdf>
- Bolaños-Guerra, B., & Calderón-Contreras, R. (2021). Desafíos de la resiliencia para disminuir la migración inducida por causas ambientales desde Centroamérica. *Revista de Estudios Sociales* 76, 7-23. <https://doi.org/10.7440/res76.2021.02>
- Bonilla, F. (2020). Lengua e identidad en resistencia, una mirada desde el mundo ñuu savi. *Tramas*, 54, 147-171, <https://tramas.xoc.uam.mx/index.php/tramas/article/view/918>
- Cárdenas, P. (2014). Migración interna e indígena en México: enfoques y perspectivas. *Intersticios sociales*, 7, 1-28. <https://www.scielo.org.mx/pdf/ins/n7/n7a3.pdf>
- CONAPRED (s.f.). *Discriminación e igualdad*.
https://www.conapred.org.mx/index.php?contenido=pagina&id=84&id_opcion=142&op=142
- Dietz, G. (2011). Hacia una etnografía doblemente reflexiva. *AIBR, Revista de Antropología Iberoamericana*, 6(1), 3-26. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=62321332002>
- Flores Ávila, A., Salinas Escobar, M., & Alejandre Magaña, A. (2017). Muebleros de Capacuaro en la ZMG. En P. Arias (Coord.) *Migrantes exitosos. La franquicia social como modelo de negocios*. (pp. 197-213). Universidad de Guadalajara.

- <http://www.catedrajorgedurand.udg.mx/es/contenido/migrantes-exitosos-la-franquicia-social-como-modelo-de-negocios>
- Giménez, G. (2005). La discriminación desde la perspectiva del reconocimiento. *Revista de Investigación social* 2(1), 31-45. <https://ru.iis.sociales.unam.mx/bitstream/IIS/5259/1/03gimenez.pdf>
- Glockner, V. (2008). *De la montaña a la frontera. Identidad, representaciones sociales y migración de los niños mixtecos de Guerrero*. El Colegio de Michoacán.
- Granados Alcántar, A., & Quezada Ramírez, M.F. (2018). Tendencias de la migración interna de la población indígena en México, 1990-2015. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 33(2) (98), 2018, 327-363 doi: <http://dx.doi.org/10.24201/edu.v33i2.17>
- Hammersley, P., & Atkinson, P. (1994). *Etnografía: métodos de investigación* (2ª. ed.). Paidós.
- Hernández Trujillo, J. M. (2006). De la miseria a la pobreza (análisis de las migraciones internas indígenas en México). *Análisis Económico*, 46 (21), 209-235.
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41304610>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2020a). *Censo de población y vivienda*.
<https://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/migracion.aspx?tema=P>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2020b). *Censo de población y vivienda*.
https://www.inegi.org.mx/app/tabulados/interactivos/?pxq=LenguaIndigena_Lengua_03_2c423f98-1e29-4d68-b5ba-d1e3f9562eba&idrt=132&opc=t
- Lara Flores, S. M. (2011). *Los "encadenamientos migratorios" en espacios de agricultura intensiva*. En S. M. Lara Flores, (Ed.). *Los olvidados del campo: jornaleros y jornaleras agrícolas en América Latina* (pp.795-830). CLACSO. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20210708053853/Sara-Maria-Lara-Flores.pdf>
- López de Lamela Suárez, C. (2016, 21 de diciembre). *Persiguiendo lo desconocido. Una visión psicológico-individual de la migración*. Psicólogos Princesa, 81.
<https://psicologosprincesa81.com/blog/persiguiendo-lo-desconocido/>
- Martínez Luna, J. (2015). Conocimiento y comunalidad. *Bajo el Volcán*, 15(23), 99-112.
<https://www.redalyc.org/pdf/286/28643473006.pdf>
- Méndez Puga, A. M., Castro Valdovinos, I. L., & Vargas Garduño, M. L. (2018). La vida de familias jornaleras agrícolas migrantes en campos y escuelas de Michoacán, desde la mirada infantil. En C. Rodríguez Solera & T. Rojas Rangel (Coords.). *Migración interna, infancia y derecho a la educación* (pp. 181-202). Universidad Iberoamericana.
- Méndez-Puga, A.M., & Vargas Silva, A. D. (2022). La Comunidad Nahua en Morelia y su contribución a la construcción de puentes interculturales entre las infancias. *Revista Voces y silencios*, 12(2), 5-20. <https://doi.org/10.18175/VyS12.2.2021>
- Nemecio, M. (2006). *Migrar o morir: el dilema de los jornaleros agrícolas de la montaña de Guerrero*. Tlachinollan, Centro de Derechos Humanos de la Montaña. México, D.F.
- Perafán Chilito, W. (2021). La alimentación propia de la población indígena Yanakuna. Una estrategia de resistencia. *Millcayac. Revista digital de Ciencias Sociales*, 8(15), 245-268.
<https://www.redalyc.org/journal/5258/525869069013/html/>
- Pérez-Padilla, M. L., Rivera-Heredia, M. E., & Uribe-Alvarado J. I. (2012). Estrés migratorio, síntomas psicosomáticos y recursos psicológicos en empleados agroindustriales de los altos de Jalisco. En R. Díaz-Loving, S. Rivera-Aragón & I. Reyes-Lagunes (comp.). *Aportaciones actuales de la psicología social*. (Vol. 1, pp. 381-386). AMEPSO.
- Petit, J. (2003). *Migraciones, vulnerabilidad y políticas públicas. Impacto sobre los niños, sus familias y sus derechos*. ONU.CEPAL. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/7a943e38-39c5-41ee-a9b6-c487fc5f4fba/content>
- Pintor-Sandoval, R. & Israel-Cazares, M. (2021). Migración interna en México. Un análisis al estudio regional en Los Cabos, B.C.S. (2021). *Ra Himai* 19(1), 15-41.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8851656>

- Rodríguez Herrera, J. A. (2021). La franquicia social en el modelo de comercio de artesanías de migrantes wixaritari en el Estado de Aguascalientes, México 1960-2018. *Antropología Experimental*, 21, 71-89. <http://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/rae>
- Santillán, M. L. (2018, 10 de octubre). *Indígenas en la CDMX, el rostro multicultural*. Ciencia UNAM. <https://ciencia.unam.mx/leer/793/indigenas-en-la-cdmx-el-rostro-multicultural->
- Sobrino, J. (2018). Conociendo (un poco más) la migración interna. *Otros Diálogos*, 4, 1-15. <https://otrosdialogos.colmex.mx/conociendo-un-poco-mas-la-migracion-interna-de-mexico>
- Urbalejo, O. L. (2016). Ciudad de migrantes, ciudad para quedarse. Prácticas culturales y relaciones institucionales de los grupos indígenas en Tijuana, México. *Culturales*, 4(2), 21-41. <https://www.redalyc.org/pdf/694/69448828003.pdf>



El crimen organizado y su impacto en la movilidad humana en Ciudad Juárez

Organized crime and its impact on human mobility in Ciudad Juárez

<https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.207>

Dra. María Teresa Martínez Almanza*, María Nieves González Valles* y Alberto Castro Valles*
Universidad Autónoma de Ciudad Juárez*

Citación | Martínez-Almanza, M. T., González-Valles, M. N., y Castro-Valles, A. (2024). El crimen organizado y su impacto en la movilidad humana en Ciudad Juárez. *Enseñanza e Investigación en Psicología*. 6(Migración), 140-151. <https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.207>

Artículo enviado: 10-09-2023, aceptado: 21-02-2024, publicado: 26-02-2024.

Resumen

El objetivo de esta investigación fue identificar los factores expulsivos de personas en movilidad, ya sea por migración interna o internacional, que se encuentran en albergues de Ciudad Juárez, Chihuahua, México. La metodología cualitativa utilizada permitió analizar la movilidad de personas alojadas temporalmente en la urbe e identificar las experiencias de violencia que han padecido. La recolección de datos proviene de 60 entrevistas semiestructuradas realizadas en seis centros que brindan atención a migrantes. Los resultados revelaron amenazas de muerte y extorsión, incluso por empleados de dependencias de gobierno y de narcotraficantes, amenazas por parte del Cártel de Michoacán, así como secuestro de los hijos con propósitos de reclutarlos al crimen organizado. Se concluye que el entorno violento, propiciado en su mayoría por la presencia y actuación del crimen organizado, así como las carencias de satisfactores esenciales encaja dentro de las causas estructurales de la migración.

Palabras clave |

Abstract

This research aimed to identify the factors driving the mobility of individuals, whether due to internal or international migration, who are staying in shelters in Ciudad Juárez, Chihuahua, Mexico. The qualitative methodology employed allowed for an analysis of the mobility of individuals temporarily housed in the city, and to identify the experiences of violence they have endured. Data collection was based on 60 semi-structured interviews conducted in six centers providing assistance to migrants. The results revealed death threats and extortion, including by government officials and drug traffickers, threats from the Michoacán Cartel, as well as the kidnapping of children for recruitment into organized crime. It is concluded that the predominantly violent environment, largely facilitated by the presence and actions of organized crime, as well as the lack of essential resources, fits within the structural causes of migration.

Keywords | human mobility, violence, organized crime, border, Ciudad Juárez.

Correspondencia:

María Teresa Martínez Almanza. Doctora en Ciencias Humanas y de la Cultura por la Universidad de Girona, España. Profesora Investigadora del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1056-9204>. Correo electrónico: tmartine@uacj.mx

* Av. Plutarco Elías Calles # 1210, Fovissste Chamizal. Ciudad Juárez, Chih., C. P. 32310.

La migración es un fenómeno complejo que afecta a millones de personas en todo el mundo, con repercusiones significativas en las comunidades de origen, tránsito y destino (Curiel & Caraveo, 2021). En el caso específico de Ciudad Juárez, Chihuahua, México, la proximidad con la frontera con Estados Unidos y la presencia de la delincuencia organizada en el país, han convertido a esta ciudad en un punto de tránsito y refugio para personas en movilidad, ya sea por migración interna o internacional, ya que la cercanía al país de destino EE.UU. les alienta a perseguir el sueño americano. Ante este contexto, surge la necesidad de comprender los factores que impulsan a las personas a abandonar sus lugares de origen y buscar refugio en albergues de Ciudad Juárez. ¿Qué condiciones sociales, económicas y políticas están contribuyendo a este fenómeno? ¿Cómo afecta la presencia de la delincuencia organizada en la toma de decisiones de las personas en movilidad? ¿Cuáles son los factores expulsivos de personas en movilidad, ya sea por migración interna o internacional, que se encuentran en albergues de Ciudad Juárez, Chihuahua, México? La presente investigación aborda estas preguntas, con el objetivo de identificar los factores expulsivos de personas en movilidad, ya sea por migración interna o internacional, que se encuentran en albergues de Ciudad Juárez, Chihuahua, México. Así podremos proporcionar una visión más completa y detallada de los desafíos y las necesidades de las personas en movilidad en Ciudad Juárez. Al entender los factores expulsivos que enfrentan estas personas, será posible diseñar políticas y programas más efectivos para abordar sus necesidades y promover su bienestar.

Esta investigación es de vital importancia debido a la creciente atención que se está prestando a la situación de las personas en movilidad en Ciudad Juárez y en otras ciudades fronterizas de México. Comprender los factores que impulsan a estas personas a dejar sus lugares de origen y buscar refugio en albergues es fundamental para desarrollar estrategias de intervención efectivas y garantizar la protección de sus derechos humanos. Conocer las experiencias difíciles que han enfrentado permitirá diseñar programas de apoyo psicosocial para facilitar su integración en las comunidades de acogida. Además, este estudio contribuirá al cuerpo de conocimientos existente sobre la migración en la región y proporcionará información valiosa para la toma de decisiones a nivel local, estatal y nacional.

América Latina enfrenta desde hace décadas una realidad compleja caracterizada por sus altos niveles de violencia y delincuencia. Este fenómeno afecta la vida de millones de personas en todos los países del continente. Las dimensiones del problema pueden ser observadas mediante las estadísticas de los homicidios, ya que: a esta región, con solo el 8% de la población mundial, le correspondió en 2018 el 50% de los homicidios registrados a nivel mundial de acuerdo con los datos recabados por las Naciones Unidas en más de 202 países (Organización de las Naciones Unidas, [ONU], 2021).

La principal preocupación de los habitantes de América Latina es la seguridad ciudadana, ya que se sienten acosados por el delito común. Frühling (2012) identifica los factores de riesgo más comunes y afirma que 12 países de América Latina tienen graves problemas de delincuencia, violencia y pandillas. A pesar del esfuerzo de los gobiernos, las diversas estrategias empleadas para mejorar la seguridad ciudadana aún no muestran los resultados esperados.

Por su parte, Quintero (2020) afirma que la seguridad es una construcción social para implementar formas igualitarias en la estructura y en las relaciones sociales. Propone involucrar a las comunidades en la resolución de los conflictos; sin embargo, los esfuerzos realizados deben trascender la capacidad de respuesta inmediata y proporcionar mecanismos que contribuyan a garantizar la participación de las poblaciones de manera efectiva a través del tiempo.

Además, Flores-Macías y Zarkin (2021) hacen referencia a la participación de la milicia de ciertas regiones, analizan la militarización como forma de aplicación de la ley para atender los problemas de seguridad ciudadana; la evidencia arroja que en gobiernos latinoamericanos la tendencia a utilizar fuerzas militares para la seguridad pública ha aumentado. Esto se puede apreciar en el caso de México, en la actual administración del presidente Andrés Manuel López Obrador. En esta dirección, Muggah y Aguirre (2018) subraya que, el problema de la seguridad ciudadana en América Latina y las altas tasas de violencia disminuyen el capital humano afectando al progreso económico. La seguridad ciudadana generalmente consiste en intervenciones integradas que abarcan los sectores de seguridad, justicia, prevención y gobernabilidad. “Existen señales que indican un empeoramiento de la situación: se proyecta

que la tasa de homicidios en la región aumentará a 39.6 por cada 100.000 habitantes para el año 2030” (Muggah & Aguirre, 2018, p. 4) mientras que Aray et al. (2021) concluyen que: América Latina requiere de la intervención mancomunada de un Estado responsable y participación ciudadana para una correcta ejecución de programas de seguridad ciudadana y empoderamiento social e institucional. La participación en actividades delictivas puede ser atribuida a individuos que enfrentan diversas vulnerabilidades, como carencias en sus prácticas y creencias, fracturas en la cohesión familiar, falta de educación y limitadas oportunidades laborales. Además, factores como el entorno social, los incentivos proporcionados por los mercados ilegales y la ineficacia de las entidades de seguridad y judiciales también influyen en esta situación.

Luna (2021) afirma que “la política criminal consiste en todas aquellas estrategias, instrumentos y acciones por parte del Estado tendientes a controlar y prevenir delitos en cuanto a las conductas criminales” (párr.1). La historia del comportamiento delictivo en México muestra que el problema de la inseguridad pública provocada por el fenómeno delictivo no sólo no ha podido contenerse, sino que se ha agravado de manera alarmante (como lo muestran los altos índices de criminalidad y violencia en homicidios, secuestros, amenazas, desaparición forzada de personas, feminicidios, entre otros y la delincuencia organizada en sus diversas manifestaciones), las actuales estrategias gubernamentales en México, en materia de seguridad pública y justicia penal son puestas en entredicho por su casi total ineficacia. La política criminal de México ha sido caracterizada como una política predominantemente represiva y persecutoria, sin que por ello dicha política haya resultado más eficaz frente a la delincuencia organizada. Lo que quiere decir que, en la lucha contra el narcotráfico y las otras manifestaciones violentas, a pesar del uso de las fuerzas armadas y la gran pérdida de vidas humanas, los resultados no muestran una mejora de los índices delictivos ni garantizan la protección de los bienes jurídicos que entran en juego ni mucho menos posibilitan una convivencia más ordenada y pacífica de la sociedad mexicana. (Moreno, 2020).

En los albores del nuevo siglo, los cárteles mexicanos habían ampliado su poder y se habían adherido inextricablemente a organismos estatales y sociales en América Central y del Norte. Todas las piezas estaban colocadas para que pudieran apoderarse de segmentos de las fronteras mexicanas. Rodolfo Casillas, investigador de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales en México, realizó una investigación pionera sobre cómo los cárteles comenzaron a controlar a los seres humanos. El autor hace una narrativa del surgimiento de los Zetas, un cartel creado a principios de la década de 2000 por desertores de las tropas de élite con base en Tamaulipas, que fueron los primeros en aprovecharlo. Haciendo valer su lógica militar de que los territorios debían ser controlados integralmente, en 2004 comenzaron a cobrar una tarifa a los migrantes que pasaban por su territorio. Ellos –y sus homólogos de otros estados– habían descubierto una mina de oro.

Ese mismo año, el gobierno de Estados Unidos se negó a renovar la prohibición de diez años sobre la venta de armas de asalto promulgada por Bill Clinton en 1994. Cientos de miles de estas armas de grado militar comenzaron a ingresar ilegalmente a México desde Estados Unidos. En 2022, la Cancillería mexicana estimó que cada año se envían entre 500.000 y 850.000 armas desde Estados Unidos a México. Estas armas se utilizan para armar a las legiones de “sicarios” (asesinos a sueldo) que luchan entre sí por territorios, llamados “plazas”. Las muertes y desapariciones forzadas aumentaron en el país, así como los riesgos para las personas en movilidad. (Aguayo & Sepúlveda, 2023, pp. 88-89)

El crimen organizado adopta diversas formas y está estrechamente interconectado. En nuestra región, el narcotráfico lidera este entramado, pero a su alrededor se tejen actividades como el tráfico de armas, el lavado de dinero y la trata de personas. Las armas son esenciales para perpetuar la violencia que sustenta a estas organizaciones, al igual que el lavado de dinero, que les permite integrarse en la economía formal y encubrir sus actividades ilícitas. La trata de personas, por su parte, no sólo genera ganancias, sino que también ofrece un servicio complementario tanto para los traficantes de drogas como para sus consumidores. Además, las rutas utilizadas para el narcotráfico a menudo se aprovechan para el tráfico de recursos naturales y mercancías, ampliando así la red de actividades ilícitas (Sampó, 2020).

Existe una relación intrínseca de las diversas políticas de Estado, ya que la política de seguridad tiene implicaciones con varias políticas, pero particularmente para este caso, se abordará la política de migración.

Abrego (2021) afirma que, las políticas migratorias de contención y la violencia en los países de origen, tránsito y destino aumentan la vulnerabilidad de las personas en movilidad, ya que pueden generar experiencias de marginalización e inseguridad, lo cual refuerza la necesidad de migrar para buscar protección y mejores oportunidades económicas. Por su parte, Barros (2022) menciona que la administración de Biden ha simplificado el proceso fronterizo para remitir rápidamente para el enjuiciamiento a cualquier persona que “evada la detención”, sea “infractor reincidente” o “participe en esfuerzos de contrabando” (párr. 24). Por su parte, Yousaf (2018) sitúa la migración forzada “en medio de intersecciones de crecientes inseguridades humanas que obligan a un número cada vez mayor de personas a abandonar sus hogares y volverse susceptibles a la explotación” (p. 1).

Una de las características contextuales más importantes, se relaciona con las condiciones en las que se migra actualmente. Los migrantes son víctimas del tráfico de personas. Tienen que pagar a quienes les apoyan para realizar la travesía unos costos exorbitantes para su capacidad económica. Dichos costos han ido aumentando en primer lugar, por la demanda de los “polleros” y además por las condiciones de violencia económica en los países de origen. Es decir, tratan de buscar una opción más “segura” al realizar el traslado, apoyados por las familias que quedan en el lugar de origen o que ya están en los Estados Unidos, por medio del pago por una parte de los dólares del costo total y el resto cuando llegan (Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe, [SELAC], 2022). Además:

los flujos actuales han modificado el proceso migratorio en conjunto: rutas, estrategias de paso —muchos no cuentan con apoyos desde Estados Unidos—, se topan con mayores obstáculos —crimen organizado, tratantes, contrabando, mayor control migratorio, seguridad pública— y las razones para salir tienen mayor relación con una huida por cuestiones de seguridad que con factores únicamente económicos, son víctimas de una vulnerabilidad estructural que repercute en su día a día. Esta situación entorpece la planeación y, por tanto, el proceso migratorio puede tener un grado mayor de vulnerabilidad que ha modificado la meta: muchos deciden quedarse en México. Este es un giro que no solamente impacta en los propios migrantes y sus familias, sino también a México, que hasta ahora no había sido destino mayoritario de migración. (Gómez & Espinoza, 2020, p. 21)

Durante su estadía temporal en México, los migrantes se encuentran con entornos sociales marcados por la xenofobia, el racismo, la estigmatización y los prejuicios, lo que a menudo se traduce en rechazo, discriminación y exclusión. Además, enfrentan dificultades para acceder a empleo y servicios de salud, así como condiciones laborales precarias con salarios bajos (Arenas & Urzúa, 2016; Martínez & García, 2018). Quienes emprenden el camino de la migración cargan consigo un peso emocional significativo, marcado por un proceso de duelo que requiere adaptación al cambio y manejo del estrés cultural. La separación de sus seres queridos, la carencia de redes de apoyo y las dificultades lingüísticas afectan su identidad cultural, actitudes, valores, hábitos, roles y relaciones sociales. En conjunto, estas condiciones pueden tener un impacto profundo en la salud mental de los migrantes, quienes pueden experimentar síntomas depresivos, ansiedad e incluso estrés postraumático, así como una variedad de emociones negativas como desánimo, nostalgia, desesperación, soledad, angustia, frustración, desesperanza, miedo e incertidumbre (Suárez & Zapata, 2011).

La experiencia de migrar suele traer consigo una serie de efectos negativos en la vida de quienes toman esa decisión vital, ya que las políticas públicas dirigidas a los migrantes suelen ser insuficientes. En muchas ocasiones, estas políticas se limitan a brindar protección de los derechos humanos mediante albergues temporales, sin llevar a cabo investigaciones detalladas. Esto resulta en acciones que se limitan a registrar estadísticas sobre el número de casos, sin abordar realmente las necesidades de los migrantes (Naranjo et al., 2024).

La situación de violencia e inseguridad que viven los migrantes está empeorando cada día. En el siglo XXI el desplazamiento forzado por la violencia ha caracterizado el proceso migratorio. Esto ha desatado una crisis humanitaria en varios países, que se expresa en la afectación de los derechos humanos

e impacta de manera negativa la calidad de vida y la salud de las personas en movilidad (Aikin & González, 2019). En el caso de México se han detectado altos índices de violencia hacia los migrantes ejecutada por actores tanto individuales como institucionales. Lo anterior se confirma con las notas periodísticas que se publican a diario, por ejemplo, el periódico N+ en su publicación del 5 de septiembre de 2023 dice:

Más de cuatro mil migrantes han sido rescatados por la Patrulla Fronteriza en casas de seguridad que operan organizaciones criminales en El Paso, Texas, y en Ciudad Juárez, Chihuahua. La Patrulla Fronteriza del Paso, Texas, declaró que las casas en las que mantienen aislados a los migrantes son de organizaciones criminales que buscan obtener dinero por el rescate de estos. Según el vocero de la patrulla fronteriza en El Paso, Texas, Fidel Baca, son cientos de viviendas que son utilizadas para mantener en cautiverio a los migrantes y pedir rescate a sus familiares. “Ya llevamos más de 260 casas de seguridad aquí en el sector de El Paso; más de cuatro mil personas estaban en esas casas de seguridad, las organizaciones criminales las utilizan como un punto donde se juntan después de hacer su ingreso ilegal a los Estados Unidos, la mayoría de las personas, su destino no es El Paso, Texas”. (Carmona, 2023, párr. 2)

Las caravanas migrantes emergen como una alternativa para aquellos que buscan viajar por territorio mexicano de manera aparentemente más segura, pero carecen de los recursos necesarios para pagar las tarifas exigidas por traficantes de personas o grupos delictivos organizados. Estos actores ofrecen un traslado que, en realidad, resulta ser bastante riesgoso, a cambio de sumas considerablemente elevadas. En este contexto, las caravanas migrantes han proliferado al ser consideradas como una opción viable para llegar a Estados Unidos (Correa-Cabrera & Koizumi, 2021).

Varela y Mc Lean (2019) afirman que la extrema violencia y la pobreza, ocasionan desplazamientos forzados masivos. También sugieren que no existen liderazgos claros ni organizadores profesionales, sino que se trata de movilizaciones espontáneas. También resaltan los supuestos beneficios de viajar en caravana, pero muchos de ellos examinan únicamente el trayecto desde el origen hasta la línea fronteriza, sin analizar las consecuencias a largo plazo de estos desplazamientos. Dichas narrativas describen a este tipo de fenómenos como éxodos de personas desplazadas por la miseria y las pandillas quienes, desesperadas, buscan la seguridad de transitar en grupo. Algunos de estos trabajos incluso interpretan estas migraciones en grandes grupos como una especie de insurrección, autodefensa o resistencia coordinada (sin liderazgos) entre sus participantes, ante las políticas migratorias restrictivas de México y Estados Unidos. Además, Nuñovero (2020) aseveran que el fenómeno migratorio, conjuntamente con variables contextuales como la política económica, el desempleo, la desregulación de mercados o la debilidad institucional en ciertos territorios, permite y se entrelaza con la expansión de las más graves formas de criminalidad de nuestros tiempos.

Método

El trabajo tiene un enfoque cualitativo interpretativo. Es de tipo exploratorio, del paradigma crítico constructivista y de la epistemología de la seguridad humana; se basa en un amplio marco conceptual para estudiar la composición sociodemográfica de las personas migrantes, el contexto migratorio desde el que se desplazan y la experiencia migratoria acumulada con énfasis en las experiencias de violencia, secuestro, extorsiones y desapariciones. Se eligió el método biográfico de Pujadas Muñoz por la versatilidad de la técnica biográfica y su facilidad de adaptación a diversos diseños de investigación. Las narrativas biográficas, de acuerdo con Pujadas, son tanto “una técnica de compilación como de análisis de fenómenos sociales que pueden ser empleados desde distintas metodologías y concepciones epistémicas, ya que construye relatos objetivos, contruidos por el investigador partiendo de todas las evidencias y documentación disponible” (1992, p. 49).

La aproximación cualitativa en las ciencias sociales ha utilizado el método biográfico como el centro de donde emanan las ramificaciones que permiten la interrelación entre “el testimonio subjetivo de un individuo a la luz de su trayectoria vital, de sus experiencias, de su visión particular” y la “plasmación

de una vida que es el reflejo de una época, de unas normas sociales” (Pujadas, 1992, p. 4), así como de los valores sociohistóricamente construidos con la comunidad de la que forma parte el sujeto.

La aproximación fue de tipo inductivo, los participantes fueron 60 personas elegidas mediante un muestreo por conveniencia. Los requisitos exigidos para formar parte de esta muestra por conveniencia fueron los siguientes: que las personas entrevistadas fueran inmigrantes de otros países o de otras entidades de la república mexicana.

Se planteó como pregunta de investigación ¿Cuáles son los factores expulsivos de personas en movilidad, ya sea por migración interna o internacional, que se encuentran en albergues de Ciudad Juárez, Chihuahua, México?

La duración promedio de las entrevistas fue de 30 minutos en los seis albergues de Ciudad Juárez mencionados. Las entrevistas fueron transcritas y analizadas temáticamente. Se realizó una triangulación de datos, al combinar las narrativas personales de los migrantes entrevistados, con datos proporcionados por los responsables de los albergues participantes y autoridades locales.

Resultados

El perfil sociodemográfico de los migrantes

En este segmento se expone el resultado de las características sobre sexo, edad y ocupación de las personas migrantes entrevistadas. La distribución de género corresponde a 45 mujeres y 15 hombres, lo cual equivale a un 75% de género femenino y un 25% de migrantes varones. Este dato es importante porque exhibe la tendencia en aumento de mujeres migrantes, en contraste con décadas atrás cuando se registraba un proceso migratorio concentrado en hombres. Se destaca, además, que las mujeres migran acompañadas de sus hijos menores. La muestra se obtuvo de acuerdo al número de personas y su composición de género que existía en ese momento, ya que la situación del fenómeno migratorio es cambiante.

En cuanto al parámetro etario, el dato refiere que la edad promedio es de 30 años, por tanto, se encuentran en etapa productiva. Luego, sobre la ocupación, se obtiene que 15 mujeres se dedican al trabajo doméstico en sus hogares; 10 entrevistados señalan dedicarse al comercio; dos se ocupan en la pesca; cinco son operadores de maquiladora; diez, en actividades de agricultura; cuatro, en trabajos de limpieza; seis de ellos estaban desempleados; tres eran estudiantes; un asistente educativo; un ingeniero; otro más que refiere estar pensionado, y dos que realizan servicios varios.

A partir de los datos recabados, se identificó que un 20% de los participantes proviene del sector primario de la economía; un 8% proviene del sector secundario, de la industria maquiladora; mientras que el 52% mencionó realizar trabajos en el sector comercio y servicios, y el 20% se encontraban desempleados antes de emigrar. Esta información refleja la crisis económica que se vive actualmente y que se padece de manera más profunda ante la pandemia por COVID-19.

Tipologías migratorias

En relación con el contexto originario de las personas migrantes, se encontró que 36%, representan una emigración de tipo rural; 30%, de tipo urbano; suburbano con 32%; mientras que solo una persona entrevistada reportó una emigración de tipo indígena, lo que representa un 2%. Por lo tanto, estamos ante un contexto equilibrado, lo cual puede interpretarse como que el contexto es indistinto ante la problemática que experimentan las personas que deciden emigrar. Es decir, la situación de inseguridad está generalizada y se encuentra presente en los distintos tipos de contexto de donde provienen las personas entrevistadas. Esto nos lleva al análisis que presenta Castillo (2020), quien afirma que: la migración centroamericana y mexicana hacia Estados Unidos se caracteriza por la situación irregular de los migrantes, quienes son principalmente hombres en edad laboral con el objetivo de llegar a Estados Unidos como destino principal. Las causas principales de esta migración son la pobreza y la violencia derivada del crimen organizado y las pandillas. Se destacan tres procesos clave: la precarización de los procesos de desarrollo, el crecimiento de la desigualdad y la pobreza, y el aumento de los costos de vida. Además, se ha observado una vinculación entre la migración forzada y las catástrofes medioambientales en Centroamérica. Los desastres naturales han destruido comunidades y medios de vida, obligando a las poblaciones afectadas a migrar en condiciones precarias.

En el presente estudio se identificó variabilidad en el tipo de migración, en el que el 58% de las personas entrevistadas eran migrantes internos, principalmente de Guerrero con un 18% y Michoacán con un 21 (ver Tabla 1). La mayoría de los entrevistados provenientes de México decidieron emigrar debido a amenazas del crimen organizado, lo que muestra los factores expulsivos que impulsan la migración. Además, el 42% proviene de migración internacional.

Tabla 1

Origen de los migrantes participantes

Origen de la migración	Número de personas
Michoacán	13
Guerrero	11
Norte	7
Sur	4
Honduras	15
Guatemala	10
Total :	60

Al identificar la presencia de personas migrantes provenientes de Michoacán, se preguntó a los responsables de los albergues y autoridades municipales ¿cómo percibían la llegada de personas de Michoacán con relación al crimen organizado? Lo cual nos permitió identificar que en Michoacán el problema de crimen organizado y migración está creciendo, pero además, mencionaron la falta de oportunidades para los migrantes que llegan de diferentes estados o países. Muchísima, muchísima gente de Michoacán viene huyendo del crimen organizado. Habrá gente que venga por problemas personales, pero a veces el ambiente genera pobreza, la gente que genera violencia crea pobreza e inseguridad. Aunque no tengan ellos específicamente una situación con el crimen organizado, pues vienen buscando esos espacios para mejorar ¿no? Si todo eso te genera falta de oportunidades pues vas a buscarlas por otro lado, es derivado de la violencia, pero el tema principal es falta de oportunidades. Si se crearan oportunidades, entonces se reduciría el desplazamiento forzado. E59 y E 46.

La respuesta de esta persona fortalece los aportes de Palmero (2017) con respecto a la combinación de escasez de oportunidades para el desarrollo humano y la amenaza de la violencia, lo cual conforma un cóctel que promueve la expulsión de una parte de la población.

Violencia Institucional y comunitaria

Además, se exponen algunas experiencias (mismas que se presentarán como E1, E2, E3, para indicar el número de entrevista) que evidencian los sucesos violentos a los que se vieron expuestos las personas migrantes localizadas en los albergues que sirvieron para la exploración de esta investigación. Estos resultados, mismas que se presentarán con la inicial E, que hace referencia a la entrevista y un número que indica el número asignado. Estas experiencias suman al planteamiento de Palmero (2017) de que la migración tanto centroamericana como mexicana hacia Estados Unidos se ve influenciada por situaciones locales y nacionales marcadas por el conflicto. En América Central, la paramilitarización del narcotráfico, la presencia de cárteles y las maras son protagonistas, sumándose a la pobreza y la miseria. Los participantes señalaron:

Amenazas de muerte y extorsión incluso por empleados de dependencias de gobierno y de narcotraficantes. Amenazas por parte del Cártel de Michoacán. Secuestro de los hijos con propósitos de reclutarlos al crimen organizado. E4, E8 y E21. Intentos de secuestro, con graves consecuencias psicológicas, desencadenando ideas suicidas. Desaparición de familiares, hijos, cuñados y esposos. E15 y E32. Estas narrativas se relacionan con los planteamientos de Castillo (2020) al afirmar que, además, se ha incrementado la migración forzada debido a la violencia en los hogares y comunidades de los migrantes, especialmente en el Triángulo Norte de Centroamérica. Los migrantes sufren diversos delitos

durante su travesía por México, perpetrados principalmente por grupos del crimen organizado, autoridades y particulares. Esta situación adversa ha resultado en un aumento de las muertes y desapariciones. Como se rescato en el grupo focal, en el que señalaron:

Extorsión y violación sexual por parte de integrantes de un grupo de la delincuencia organizada en su lugar de origen. E40.

Una de las personas migrantes del extranjero, comentó que llegó a Ciudad Juárez con golpes y una bala en la pierna, con su esposo muerto y sus hijos asustados. E39. En el camino fuimos víctimas de violencia, maltrato, gritos, empujones, nos quisieron golpear. E1, E7, E23 y E58.

Los motivos de la migración

Con base en las entrevistas realizadas, emerge como resultado que el motivo principal por el cual los migrantes entrevistados están en esta ciudad es para cumplir el sueño americano. Los migrantes deciden estar en México de paso mientras logran arreglar papeles u obtienen asilo en el vecino país, esto es, una migración en tránsito. Vienen de una situación precaria y sueñan con tener un trabajo que les permita sobrevivir y sacar adelante a sus hijos. El segundo motivo por el cual migran a la frontera es la violencia, delincuencia y falta de trabajo en su país o lugar de procedencia. De hecho, algunas personas entrevistadas expresaron de viva voz que fueron objeto de extorsión y amenazas. Una persona de las entrevistadas relató el secuestro de los hijos por parte del crimen organizado, dato donde se aprecia el posible vínculo entre migración y trata de personas. De igual forma, las narrativas de eventos violentos están presentes al relatar el intento de secuestro y, como consecuencia, una depresión y estrés postraumático en un menor, con la gravedad de ideas suicidas. Otro relato clave es quien manifestó que luego de que desaparecieron a su cuñado, los buscaban a ellos para matarlos, por lo que decidieron emigrar.

De mayor contundencia sobre el contexto de violencia es lo que algunos migrantes refieren al señalar que fueron amenazados por el cártel en Michoacán y esto los orilló a tomar la decisión de salir de su lugar de origen. Debido a estas vivencias es que las personas migrantes toman la determinación de salir de sus lugares de origen en busca de mejores opciones de vida. Queda en evidencia también que huyen de estas condiciones precarias en compañía de su familia: hijos, padres o esposos, pues la migración de familiares directos es el segundo tipo de migración predominante entre los entrevistados.

El porcentaje mayoritario de mujeres migrantes, 70% frente a 30%, también es un ejemplo de la falta de oportunidades y violencia hacia la mujer. Los hallazgos expuestos con antelación permiten dibujar la atmósfera de múltiples violencias en las que se encuentran las personas migrantes, por lo que optan por emprender el camino en busca de mejores esquemas de vida. Es relevante mencionar la participación de instituciones formales en la violencia, pues los migrantes expresamente señalaron haber sufrido actos de extorsión y abuso de autoridad. Los hallazgos revelan una incidencia de desaparición de personas, amenazas, asesinatos, violaciones, palizas y heridas de bala que sufrieron los migrantes tanto en sus lugares de origen, como durante su trayecto hacia la frontera para intentar cruzar a Estados Unidos. Nuestros hallazgos encuentran relación con las afirmaciones de De la Rosa (2021) al identificar que la migración indocumentada se ha convertido en una fuente de ingresos para las redes criminales, las cuales buscan mantenerse activas frente a la lucha contra el narcotráfico. En su intento por fortalecerse y resistir a esta confrontación con el gobierno, los cárteles y otros grupos delictivos se dirigen hacia los segmentos más vulnerables de la población. Estos delincuentes se centran especialmente en los migrantes debido a su condición de indocumentados, lo que los hace más propensos a permanecer en el anonimato. Además, son víctimas potenciales de secuestros, mientras que sus familiares son objeto de extorsión para obtener su liberación.

Los delitos contra la propiedad en términos de casas quemadas, robo de camioneta, cultivos y negocios dañados, así como hurtos también fueron mencionados por las personas entrevistadas. Algunas mencionaron que habían hecho denuncias, pero manifestaron una desconfianza en las autoridades, ya que recibieron amenazas si continuaban buscando a sus familiares desaparecidos.

Los resultados de este estudio resaltan la urgente necesidad de implementar políticas y programas que aborden las causas estructurales de la migración, así como las necesidades inmediatas de protección y bienestar de las personas migrantes. En primer lugar, es crucial fortalecer los esfuerzos para combatir la

violencia y la delincuencia organizada en los países de origen, a fin de reducir los factores expulsivos que impulsan la migración interna e internacional. Además, se requiere mejorar el acceso a servicios de asistencia y protección para los migrantes, tanto dentro de los países de tránsito como en los destinos finales. Esto incluye la provisión de refugio seguro, atención médica, asesoramiento legal y apoyo psicosocial. Asimismo, es fundamental promover la cooperación regional y la implementación de enfoques colaborativos para abordar la migración transfronteriza de manera integral y respetuosa de los derechos humanos. Estas recomendaciones pueden contribuir significativamente a mejorar las condiciones de vida y seguridad de las personas migrantes, así como a promover una migración segura, ordenada y regular en la región.

Discusión

Se identificó que, la violencia estructural en los países de origen de los migrantes puede ser causada por la pobreza, la discriminación, la corrupción y la violencia armada, y puede, además, llevar a una mayor vulnerabilidad de estas comunidades y, en consecuencia, a la necesidad de migrar para protegerse. No obstante, se genera la transnacionalización de la violencia. En este marco de análisis de la seguridad ciudadana, y las políticas para atender los problemas de inseguridad, se identifica que la falta de resultados y opciones para que los ciudadanos puedan llevar una vida en paz, donde tengan acceso a oportunidades para mejorar su calidad de vida, es donde surge el deseo de buscar satisfacer ese ideal natural de vivir mejor y se toma la opción de la migración. Los resultados de esta investigación coinciden con los hallazgos de Nuño (2020) quien afirma que, actualmente, el fenómeno migratorio se entrelaza con diversas variables contextuales, como la política económica, el desempleo, la desregulación de mercados y la debilidad institucional en ciertos territorios. Estas condiciones permiten y fomentan la expansión de las formas más graves de criminalidad.

Con relación a las transformaciones del proceso migratorio en la actualidad, colocando a México como destino, nuestros hallazgos difieren de los planteos de Gómez y Espinoza (2020) quienes aseveran que los flujos migratorios actuales han transformado el proceso migratorio en su conjunto, cuyas dificultades los llevan a tomar la decisión de quedarse en México. Se observan cambios significativos en las rutas y estrategias de paso, ya que muchos migrantes carecen de apoyo desde Estados Unidos y enfrentan obstáculos adicionales, como la presencia del crimen organizado, tratantes, contrabando, un mayor control migratorio y la seguridad pública. Además, las motivaciones para migrar están cada vez más relacionadas con la búsqueda de seguridad en lugar de factores exclusivamente económicos. Los migrantes se ven atrapados en una situación de vulnerabilidad estructural que afecta su vida diaria. Esta realidad dificulta la planificación y hace que el proceso migratorio sea más vulnerable, llevando a un cambio en la meta de muchos migrantes, quienes optan por quedarse en México. Este cambio no solo impacta a los propios migrantes y sus familias, sino también a México, que hasta ahora no había sido un destino principal de migración. En las entrevistas realizadas en esta investigación, las personas participantes fueron enfáticas en mencionar que su interés es lograr el “sueño americano” en Estados Unidos y no les gustaría quedarse en México.

Esta investigación ha proporcionado una comprensión más profunda de los factores que impulsan la migración, así como de las consecuencias que esta tiene en la salud mental de los migrantes y en las sociedades de acogida, incluida la influencia de la delincuencia organizada. Se han identificado las principales causas de la migración, donde destacan la violencia estructural, la pobreza y la falta de oportunidades en los países de origen, así como el papel del crimen organizado en la exacerbación de estas condiciones. Se ha explorado el impacto de la migración en la salud mental de los migrantes, destacando el estrés, la ansiedad y la depresión como problemas significativos, incluyendo aquellos que resultan de la exposición a la violencia y la coerción por parte de grupos delictivos. También se ha analizado el papel de las sociedades de acogida en la integración y el apoyo a los migrantes, así como los desafíos y las oportunidades que esto presenta, incluida la respuesta a la delincuencia organizada y sus implicaciones para la seguridad pública.

El presente estudio presenta limitaciones; una de ellas es la falta de datos longitudinales que permitan seguir a los migrantes a lo largo del tiempo y evaluar cómo cambian sus experiencias y su salud

mental con el tiempo. Además, debido a las limitaciones de recursos y tiempo, esta investigación se centró en un contexto geográfico específico y puede no ser generalizable a otras regiones o poblaciones de migrantes. También es importante tener en cuenta que la investigación se basó en datos autoinformados, lo que puede estar sujeto a sesgos y errores de memoria.

Un área importante para futuras investigaciones sería explorar más a fondo los mecanismos específicos a través de los cuales la migración afecta la salud mental de los migrantes, así como identificar estrategias efectivas para prevenir y abordar estos problemas. Sería beneficioso llevar a cabo estudios longitudinales que sigan a los migrantes a lo largo del tiempo para comprender mejor cómo cambian sus experiencias y necesidades a medida que se adaptan a su nuevo entorno. Además, sería valioso realizar investigaciones comparativas entre diferentes contextos geográficos y culturales para identificar las mejores prácticas en la integración y el apoyo a los migrantes en diferentes contextos. También sería importante investigar más a fondo las experiencias de las sociedades de acogida y cómo pueden mejorar su capacidad para apoyar a los migrantes y promover la inclusión social.

Conclusiones

Los problemas relacionados con la movilidad humana contemporánea han generado una creciente demanda de servicios de atención humanitaria por parte de personas fuera de sus países de origen. Para el caso de México, la crisis por inseguridad y violencia que vive el país coloca a las personas en movilidad, tanto interna como internacional, en una situación de mayor vulnerabilidad y riesgo durante su recorrido para intentar llegar a los Estados Unidos. En ocasiones, son víctimas de las propias autoridades que ejercen el abuso de poder exigiéndoles dinero para poder continuar hacia su destino. Este problema y otras experiencias fueron narradas de viva voz por las 60 personas entrevistadas con el fin de visibilizar un problema que debe ser atendido por las autoridades de gobierno en aras al respeto de los derechos humanos de las personas en movilidad.

En conclusión, este estudio ha arrojado luz sobre la compleja dinámica de la migración, tanto interna como internacional, en la región. Los datos revelan una importante proporción de migrantes internos, con Michoacán y Guerrero emergiendo como los principales estados de origen. La prevalencia de migración interna y las razones detrás de ella, particularmente las amenazas del crimen organizado subrayan la urgente necesidad de abordar los factores expulsivos que impulsan este fenómeno. Además, la significativa presencia de migrantes internacionales, principalmente de Honduras y Guatemala, destaca la importancia de enfoques colaborativos y regionales para abordar la migración transfronteriza. Estos hallazgos resaltan la complejidad y la interconexión de los desafíos que enfrentan los migrantes y las comunidades receptoras, subrayando la necesidad de políticas integrales y coordinadas que aborden tanto las causas estructurales como las necesidades inmediatas de protección y bienestar de los migrantes.

Algunos Estados carecen de los recursos humanos, económicos, de infraestructura y de servicios suficientes para atender la creciente demanda ante el fenómeno migratorio. La migración y la movilidad de la población son determinantes de la salud cada vez más importantes y requieren una mayor atención en materia de políticas multilaterales.

Referencias

- Abrego, L.J. (2021). Narrativas de migración e integración de migrantes centroamericanos en Estados Unidos y Canadá. <https://www.wrmcouncil.org/wp-content/uploads/2022/01/Task-Force-Research-Paper-Abrego-narratives-of-migration-final.pdf>
- Aikin, O., y González, A. (2019). Migrantes indocumentados en y tras el cruce de la frontera Sonora-Arizona: vulnerabilidad y factores de supervivencia. *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, (135), 37-63. http://investigacion.politicas.unam.mx/rri/wp-content/uploads/articulos/135/rri135_04.pdf
- Aguayo, S., y Sepúlveda, S. (2023). The Great Evasion: Human Mobility & Organized Crime in Mexico & Its Borders. *Dædalus*, 152(2), 86-99. https://doi.org/10.1162/daed_a_01994

- Aray, K. G. G., Macías, P. E. B., y Aray, G. R. G. (2021). Estado Responsable participación en la seguridad ciudadana en América Latina. *SAPIENTIAE*, 6(2), 169-179.
www.doi.org/10.37293/sapientiae62.04
- Arenas, P., y Urzúa, A. (2016). Estrategias de aculturación e identidad étnica: un estudio en migrantes sur sur en el norte de Chile. *Universitas Psychologica*, 15(1), 117-128.
<http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v15n1/v15n1a09.pdf>
- Barros, A. (2022, 27 de diciembre). Un año caótico en la frontera sur de EE. UU., sin visos de mejorar. *Voz de América*; *Voz de América*. VOA. <https://www.vozdeamerica.com/a/inmigracion-resumen-2022-frontera-mexico-eeuu-/6892127.html>
- Carmona, J. (2023, 5 de septiembre) Rescatan a 4 mil Migrantes Retenidos en Casas de Seguridad, en México y EUA. <https://www.nmas.com.mx/internacional/rescatan-a-4-mil-migrantes-retenidos-en-casas-de-seguridad-en-mexico-y-eua>. N+
- Castillo, G. (2020). Migración forzada y procesos de violencia: Los migrantes centroamericanos en su paso por México. *Revista Española de Educación Comparada*. desapariciones de migrantes. doi: 10.5944/reec.35.2020.25163
- Correa-Cabrera, G., y Koizumi, N. (2021). Explicando las caravanas migrantes: ¿hipótesis de trabajo, activismo académico o teorías conspirativas? *Frontera norte*, 33. DOI: 10.33679/rfn.v1i1.2197
- Curiel, J. M., y Caraveo, A. (2021). La espera prolongada: miradas a la migración, el refugio y el asilo en la región fronteriza. El Colegio de la Frontera Norte.
- De la Rosa, P. (2021). Violencia contra migrantes: escenario común tras la guerra contra el crimen organizado en México. *Revista Ius*, 15(47), 209-232.
<https://www.scielo.org.mx/pdf/rius/v15n47/1870-2147-rius-15-47-209.pdf>
- Flores-Macías, G.A., y Zarkin, J. (2021). La militarización de la aplicación de la ley: evidencia de América Latina. *Perspectivas sobre la política*, 19 (2), 519-538.
doi:10.1017/S1537592719003906
- Frühling, H. (2012). La eficacia de las políticas públicas de seguridad ciudadana en América Latina y el Caribe: Como medirla y como mejorarla. *Inter-American Development Bank*, 88.
http://148.202.167.116:8080/xmlui/bitstream/handle/123456789/3850/Eficacia_pol%C3%ADtica_s_p%C3%BAblicas_seguridad_ciudadana.pdf?sequence=1
- Gómez, C., y Espinosa, F. (2020). Transformaciones en las migraciones contemporáneas en México (2000-2019). Acercamiento a las violencias y solicitudes de refugio. *Estudios Políticos*, (58), 17-44. DOI: 10.17533/udea.espo.n58a02
- Luna, P. (2021) Foro Jurídico. *Política Criminal*. 23 feb 2021 <https://forojuridico.mx/politica-criminal/>
- Martínez, M. F. y García, J. M. (2018). Procesos migratorios e intervención psicosocial. *Papeles del psicólogo*, 39(2), 96-103. <https://doi.org/10.23923/pap.psicol2018.2865>
- Moreno, M. (2020). ¿Una nueva tendencia de la política criminal en México? En *Desafíos en el panorama de la justicia penal en México*, INACIPE, México
- Muggah, R. y Aguirre, K. (2018). Seguridad ciudadana en América Latina: Los Hechos Duros. *Instituto Irapagué, Documento Estratégico*, 33, 1-63.
<https://www.jstor.org/stable/pdf/resrep19172.3.pdf>
- Naranjo-Sabina, Y., González-Valles, M. N., y Castro-Valles, A. (2024). Movilidad humana en México: factores impulsores, riesgos y consecuencias multidimensionales en población adulta. *Enseñanza e Investigación en Psicología Nueva Época*, 6(Migración), 1-16.
<https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.186>
- Naciones Unidas (2021), UNdata [en línea] <http://data.un.org/DocumentData.aspx?q=homicide&id=432>

- Nuñero, L. (2020). Víctimas y peones: el fenómeno migratorio y las dinámicas del crimen organizado. *Revista Aequitas*, Número, 61-72.
https://d1wqxts1xzle7.cloudfront.net/65388031/Revista_Aequitas_3_2020_61_72-libre.pdf?1610299358=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DVictimas_y_peones_el_fenomeno_migratorio.pdf&Expires=1708495239&Signature=SG31R1k6N7AvCuiuQgmKWN2cO8OvwKEzql1WQVCD2GJgG05aiGZUCM46ETo0JzftNkMujWQTPkU05wGQsqUYfTuTX69iefoqT-CppFhD84B1REqyEr53ZzlhETfAie75vIFMqSaBKWXUwxbwXhn8e7VnwfVW4F9areb1ljChPzHkThiXPJtWj6k77G0J3ToZTHYk8IVOH85AJV8oKlnR~cdWuBX-y36ECGBqV-0ChFtQxAT9Dh-XUVb3BADHC4~kXxY7GrCYNGixezUH~vDOVSLCuystehsgZ79MKkhZaIWM1pCZZMzTSC6vyq91XRBIHPzdLnHunauNAbtGuHYmoQ__&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA
- Palmero, M. J. G. (2017). Inseguridad humana, migración y supervivencia. Género y derechos humanos. *Astrolabio: revista internacional de filosofía*, 190-206.
<file:///C:/Users/USER/Downloads/318863-Text%20de%20l'article-453487-1-10-20170221.pdf>
- Pujadas Muñoz, J. J. (1992). *El método biográfico: el uso de las historias de vida en ciencias sociales*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas. Recuperado de <https://www.uv.mx/mie/files/2012/10/MetodoBiografico.pdf>
- Quintero Cordero, S. P. (2020). Seguridad ciudadana y participación de las comunidades en América Latina. *Revista Científica General José María Córdova*, 18(29), 5-24.
<http://dx.doi.org/10.21830/19006586.561>
- Sampó, C. (2020). Una primera aproximación al crimen organizado en América Latina: Definiciones, manifestaciones y algunas consecuencias. En Sampó, C. y Troncoso, V. (Eds.), *El crimen organizado en América Latina: Manifestaciones, facilitadores y reacciones* (pp. 23-40). Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe. SELAC. (2022) Nueva tarifa que cobran los coyotes a migrantes para llegar a Estados Unidos | SELA. (2022). Sela.org.
<https://www.sela.org/es/prensa/servicio-informativo/20220916/si/83461/tarifa-que-cobran-los-coyotes>
- Suárez, B. y Zapata, E. (2011). Efectos psicosociales de la migración internacional en mujeres jefas de hogares en el Municipio de Hueyotlipan, Tlaxcala. *Revista de Ciencias Sociales*, 24, 84-109.
<https://revistas.upr.edu/index.php/rcs/article/view/7451>
- Varela, A. y McLean, L. (2019). Caravanas de migrantes en México: nueva forma de autodefensa y transmigración. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, (122), 163-186.
<https://doi.org/10.24241/rcai.2019.122.2.163>
- Yousaf, F. N. (2018). Forced migration, human trafficking, and human security. *Current sociology*, 66(2), 209-225. <https://doi.org/10.1177/0011392117736309>



Fugitivas de la violencia: emociones y resistencias de mujeres en condición de desplazamiento forzado

Fugitives from violence: emotions and resistance of women in conditions of forced displacement

<https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.208>

Alondra Yolanda Zing Varela*, Deysy Margarita Tovar Hernández*, Julieta Yadira Islas Limón* y Alethia Alejandra Montalvo González**
Universidad Autónoma de Baja California*
CIESAS-CDMX**

Citación | Zing-Varela, A. Y., Tovar-Hernández, D. M., Islas-Limón, J. Y. y Montalvo-González, A. A. (2024). Fugitivas de la violencia: emociones y resistencias de mujeres en condición de desplazamiento forzado. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 6(Migración), 152-169. <https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.208>

Artículo enviado: 20-02-2023, aceptado: 01-07-2023, publicado: 26-02-2024.

Resumen

Las mujeres en proceso de desplazamiento forzado viven violencias durante su tránsito, por su condición histórica de género, el lugar de origen, edad, escolaridad, condiciones económicas, etc. El propósito de este trabajo fue conocer las emociones y resistencias de mujeres en proceso de desplazamiento forzado que residen en albergues en Tijuana. El estudio fue cualitativo, interpretativo, descriptivo y transversal. Para obtener la información se emplearon: diario de campo y entrevistas semiestructuradas a cinco colaboradoras. En el análisis cualitativo de contenido se encontraron experiencias de violencia desde sus lugares de origen, los trayectos y en los albergues; las emociones que refirieron fueron culpa, miedo y enojo y la esperanza de una mejor vida para ellas y sus familias, además se identificó que las alianzas con otras mujeres, aun cuando llegan a ser intermitentes, les permiten resistir los momentos críticos y continuar con su búsqueda de una vida digna.

Palabras clave | Mujeres, resistencia, desplazamiento forzado, emociones y violencia de género.

Abstract

Women in the process of forced displacement experience violence during their transit, due to their historical gender condition, place of origin, age, schooling, economic conditions, etc. The purpose of this work was to know the emotions and resistance of women in the process of forced displacement who reside in shelters in Tijuana. The study was qualitative, interpretative, descriptive, and cross-sectional. To obtain the information, the field diary and semi-structured interviews with five collaborators were used. In the qualitative analysis of content, experiences of violence were found from their places of origin, the journeys and in the shelters; the emotions they reported were guilt, fear and anger; however, the hope of a better life for them and their families, the alliances with other women, even when they are intermittent, allow them to resist critical moments and continue their search for a dignified life.

Keywords | women, resistance, forced displacement, emotions, and gender violence.

Correspondencia:

Alondra Yolanda Zing Varela. Maestrante en Psicología de la Salud por la Universidad Autónoma de Baja California. Correo electrónico: alondra.zing@uabc.edu.mx

* Facultad de Medicina y Psicología Universidad Autónoma de Baja California. Boulevard Universitario 1000, C.P. 22263 Tijuana, Baja California, México.

**Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social CIESAS-CDMX. Calle Benito Juárez 87, Tlalpan Centro C.P. 14000. Tlalpan, CDMX, México

El concepto de “mujer en proceso migratorio” ha ido cambiando con el paso de los años, pues representa a aquellas mujeres que deciden migrar no sólo por razones económicas, sino para salir de una situación de violencia que sufren o de la que se sienten amenazadas (Serrano, 2019). Este tipo de movilidad cuando es dentro de un mismo país, se le conoce como desplazamiento forzado interno (DFI), el cual es una violación a los derechos humanos que se presenta cuando las personas se ven obligadas a huir de sus hogares como consecuencia o para evitar los efectos de una situación de violencia generalizada, conflicto armado, de desastres naturales o de catástrofes provocadas por el ser humano (Comisión Mexicana de Defensa y Promoción de los Derechos Humanos [CMDPDH], 2022).

Los desplazamientos forzados en las últimas décadas y la creciente participación de las mujeres dentro de los movimientos migratorios son actos relacionados estrechamente con la deslocalización del capital económico y la falta de protección a los derechos humanos (D’aubeterre et al., 2018). En América latina, se ha visualizado un incremento de personas centroamericanas obligadas a huir hacia el norte, ante la pobreza, la violencia extrema, la violencia de género, el abandono del Estado y el cambio climático; quienes son provenientes principalmente de Guatemala, Honduras y El Salvador (Canales & Rojas, 2018).

El desplazamiento forzado en México se intensificó después de la estrategia de seguridad pública implementada por el expresidente Felipe Calderón en 2007, pues la lucha contra grupos armados pertenecientes a bandas del narcotráfico y el crimen organizado han generado guerras civiles (Ruiz, 2021). Ya que, se identifica que las diferentes estrategias implementadas en operativos incrementaron y activaron eventos de violencia local, involucrando directamente a las poblaciones civiles (Salazar & Álvarez, 2018).

En México se identificaron que 379, 322 personas fueron desplazadas en el año 2021 (CMDPDH, 2021). De acuerdo con el censo del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2020), se encontró que quienes cambiaron de vivienda o lugar de residencia para protegerse de la delincuencia, mayormente son mujeres (60%), con un promedio de edad de 36 años (Secretaría General del Consejo Nacional de Población, 2021).

El DFI afecta de manera negativa a todas las personas que la viven, sin embargo, no de la misma manera. En el caso específico de las niñas y las mujeres, ellas tienen mayor probabilidad de ser víctimas de violencia de género al sufrir agresiones sexuales, secuestros, ser obligadas a permanecer en la trata de personas y la explotación sexual, debido al contexto de inseguridad, inestabilidad y desprotección que implica el desplazamiento (Velázquez, 2017). Se identifica que la violencia de género ha estado presente desde la infancia de las mujeres en condición migratoria hasta su vida adulta (Mateo, 2018).

Barranza y Amalia (2021), observaron que el desplazamiento de las mujeres es una vía de escape ante todas las violencias e inequidades vinculadas a su identidad de género. Sin embargo, esta situación no las exceptúa de seguir viviendo actos violentos, ya que las instituciones gubernamentales no favorecen la protección de los derechos humanos ni la impartición de justicia, sumándole que las mujeres se enfrentan a las desigualdades patriarcales y exclusiones sociales (Silva & Alfaro, 2021).

Por otra parte, las mujeres desplazadas internacionalmente que se encuentran en México al querer ejercer sus derechos humanos frente a las autoridades o residentes legales de la comunidad no suelen ser protegidas de la misma manera que las mujeres mexicanas, entonces ellas suelen ser víctimas de violencia de género, discriminación, racismo y xenofobia (Peraza & Lizárraga, 2021). El impacto de dichas violencias es influido por su país de origen, el estrato socioeconómico, la dimensión familiar, su etnicidad y su nivel escolar (Ariza & Jiménez, 2022).

Con la finalidad de poder cruzar a los Estados Unidos las mujeres que se encuentran en condición de desplazamiento forzado se movilizan a las ciudades fronterizas del norte de México, con la intención de solicitar asilo político, en su espera muchas viven en albergues. Puesto que consideran que Estados Unidos es seguro y con instituciones consolidadas, es un lugar que visualizan como barrera para los agresores (Silva & Alfaro, 2021). No obstante, en el proceso de asilo ellas suelen enfrentar sentimientos de incertidumbre, discriminación y peligros de revictimización (Willers, 2020).

Aunado a lo anterior, los malestares emocionales de las mujeres están relacionados con el cumplimiento de los roles y estereotipos de género; así, cuando las mujeres son desplazadas de sus hogares, se detonan estresores como la culpa por tener que dejar a sus hijos e hijas, el duelo por abandonar el núcleo familiar, el miedo a sufrir discriminación o violencia al viajar solas, entre otras (Eguiluz, 2021).

Ante los padecimientos provocados por la violencia y la carencia de espacios institucionales a los que acudir, las mujeres en condición de desplazamiento generan estrategias activas, individuales y colectivas, para preservar y proteger a otras (Flores, 2021). Donde sus acciones en la lucha cotidiana contra las estructuras patriarcales y capitalistas son consideradas alternativas de transformación (Oliveira & Gómez, 1991).

Chela Sandoval (1991) teorizó sobre las estrategias de resistencia para explicar el proceso de transformación de las condiciones materiales de subordinación como motor de liberación (citada en Barbera, 2015), es decir que, son metodologías emancipatorias que reivindican las habilidades individuales y colectivas, con el fin de asegurar la supervivencia y generar cambios. La resistencia emerge como estrategia de supervivencia para comprender los desplazamientos de grupos de personas, ya que a través de este constructo se indaga las experiencias individuales de las mujeres (Elicabe, 2020).

Las experiencias de las mujeres en condición de desplazamiento forzado se pueden abordar desde una perspectiva feminista, porque se analiza la información de la condición de género, donde se reconoce el orden patriarcal de manera explícita y crítica a los aspectos nocivos, destructivos, opresivos y enajenantes que se producen por la organización social basada en la desigualdad, la injusticia y la jerarquización política de las personas basada en el género (Lagarde, 2009).

En este proceso las mujeres van experimentando malestares emocionales que posiblemente las llevan a moverse de situaciones y lugares poco seguros. Las emociones son construcciones sociales que se aprenden en comunidad y que involucran juicios de valor, conceptos y normas compartidas (Jaggar, 1989 en Solana & Vacarezza, 2020). Por lo tanto, las emociones tienen el potencial explicar situaciones cotidianas de fragilidad y precariedad vividas por las mujeres y hacerse visibles en la sociedad, a través del diseño de nuevos espacios de imaginación y posibilidad, logrando en ocasiones cambiar el rumbo de acciones tendientes a invisibilizarlas y oprimirlas (Garcés-Estrada et al., 2021). Es decir, alentan a transformar experiencias de miedo, rabia y dolor en exigencias de justicia, reparación y garantías de no repetición frente a gobiernos omisos que buscan silenciarlas (Morales & López, 2022).

Por lo anteriormente expuesto, la presente investigación tuvo como propósito conocer las emociones y estrategias de resistencia, ante las violencias de género, de mujeres en condición de desplazamiento forzado en Tijuana. Por ende, se buscó responder a la pregunta ¿Cuáles son las emociones y las estrategias de resistencia, ante las violencias de género, de mujeres en condición de desplazamiento forzado en Tijuana?

Método

El presente estudio fue realizado desde un enfoque cualitativo, de tipo interpretativo debido a que se buscó desarrollar descripciones intensas, profundas y detalladas (Martínez-Salgado, 2012), a partir del trabajo con mujeres en condición de desplazamiento forzado, al captar el sentido que les dan a sus actos, sus ideas y al mundo que les rodea (Delgado, 2012).

La propuesta de investigación se realizó desde la mirada interseccional que propone María Lugones (2008), al considerar las cruzadas o imbricadas relaciones de poder que existen en los sistemas sociales-políticos, donde la denominación categorial no se debe separar, porque si no se estaría dejando un vacío de saberes (Viveros, 2016).

Participantes

Se contó con la colaboración de cinco mujeres en proceso de desplazamiento forzado, residentes de un albergue en Tijuana, Baja California. A continuación, en la Tabla 1, se muestran las iniciales de las participantes y sus características. Por cuestiones de confidencialidad se omiten nombres para preservar el anonimato de las participantes.

Tabla 1

Participantes

Inicial de su nombre	Años	Lugar de origen	Hijos o hijas	Ocupación en su lugar de origen	¿Cómo se nombran?
K	49	Honduras	1	Consultora de ventas	Mujer huyendo
Ka	34	Michoacán	2	Mesera	Mujer migrante
L	36	Sinaloa	2	Comerciante y tarotista	Mujer migrante
B	29	Michoacán	3	Ama de casa	Mujer huyendo
C	31	Aguascalientes	3	Empleada	Mujer huyendo o fugitive

Técnicas de recolección de la información

Se acudió a un albergue de Tijuana bajo un trabajo voluntario e iniciar con la observación participante. La recolección de información se realizó a través del diario de campo, mediante el cual se buscó reconocer las tensiones que se generan durante el proceso de investigación con la finalidad de deconstruir lógicas binarias que se consideran opuestas, como teoría/práctica, intelecto/emocionalidad e investigadoras/sujetas de investigación (Cornejo, 2018).

Como técnica de recolección de información se elaboró una entrevista semiestructurada con las dimensiones encontradas en la literatura para explorar las emociones y resistencias ante las

situaciones de violencia vividas durante el proceso de desplazamiento forzado. Posteriormente, se envió a dos expertas para su revisión, dando como resultado la guía de entrevista semiestructurada que utilizó para este estudio, la cual posibilitó la libre expresión de ideas y sentimientos, sin dejar de indagar sobre conocimientos, devenires, necesidades, opiniones, actitudes y expectativas de las personas, con la intención de recuperar la historia vivida de la participante (Delgado, 2012).

Procedimiento

Después de cinco semanas, de haber comenzado el trabajo de voluntariado de la primera autora, las mujeres del albergue entablaron una relación de confianza y de apertura. Se solicitó autorización a las personas responsables del albergue de iniciar con el trabajo de campo, posteriormente se presentó el proyecto a las mujeres donde se les invitaba a participar. Antes de iniciar la entrevista, se dio a conocer el consentimiento informado de manera oral, donde se especificó que su participación era voluntaria, la información sería tratada de manera confidencial y se protegería su identidad. Se les dio a conocer, que la entrevista sería audio-grabada y transcrita, para ser utilizada para fines académicos.

Se realizó el análisis cualitativo de contenido donde se buscó profundizar las experiencias, relatos e historias de las mujeres con relación al contexto social de los albergues (Andréu, 2019). Con la finalidad de obtener información sobre las emociones y estrategias de resistencia se definieron las siguientes categorías, las cuales están descritas en la Tabla 2.

Tabla 2
Categorías de análisis

Categorías	Subcategorías	Definición
Violencia	Violencia generalizada	Violaciones masivas y sistemáticas de los derechos humanos (Organización de las Naciones Unidas (ONU), 2022)

	Violencia por parte del estado	Actos u omisiones de las y los servidores públicos de cualquier orden de gobierno que discriminen o tengan como fin dilatar, obstaculizar o impedir el goce y ejercicio de los derechos humanos de las mujeres, así como su acceso al disfrute de políticas públicas destinadas a prevenir, atender, investigar, sancionar y erradicar los diferentes tipos de violencia (Ley General de Acceso a las Mujeres a una vida libre de violencia, 2007).
Estrategias de resistencia	Redes de apoyo	Estructuras de soporte donde se dan intercambios materiales, informativos, simbólicos y de contención emocional, vitales en el mantenimiento del bienestar (Martínez et al., 2020).
	Capacidad de movilización	Estrategias de reagrupación (Camarero, 2022)
	Toma de decisiones	Proceso de individual o colectivo de valoración de alternativas
	Habilidades de comunicación	Capacidad de transmitir ideas y emociones para participar y resistir de forma efectiva en la interacción social (Buraschi & Aguilar, 2016)
	Tareas de cuidado	Prácticas de atención a las necesidades personales (González, 2017)

Emociones	Nostalgia	Anhelo por situaciones o personas ausentes
	Dolor	Experiencia subjetiva de malestar emocional o psicológico

Resultados

La principal causa que detona el desplazamiento forzado es la violencia generalizada, provocada por grupos de delincuencia, pandillas y narcotráfico (Khaallayoun, 2021). Algunas veces se llegan a representar a través de amenazas, hostigamientos y persecuciones. De acuerdo con el estudio de Pérez (2018), ante estas circunstancias las mujeres tienen que cambiar su rutina diaria, solicitar ayuda y tomar decisiones con la finalidad de mantener a salvo su vida o minimizar la intensidad de la violencia.

Esas alternativas que implementan y desarrollan las mujeres en condición de desplazamiento forzado, se definen como estrategias de resistencia (Camarena, 2020). Y se manifiestan por medio de la construcción de redes de apoyo, capacidad de movilización, toma de decisiones, habilidades de comunicación y tareas de cuidado.

Las redes de apoyo son estructuras de soporte donde se dan intercambios materiales, informativos, simbólicos y de contención emocional, vitales en el mantenimiento del bienestar (Martínez et al., 2020). En el proceso de desplazamiento forzado se identificó que la colaboradora K refiere haber solicitado ayuda por parte de autoridades. Como lo menciona en el siguiente diálogo:

Mi hijo el pequeño, él estaba jugando afuera cuando fue la primera vez llamado por las maras, que iba a ser reclutado, al principio yo creí que era una broma, pero ya viendo las noticias de que se estaban llevando a los chicos lo que hice fue poner la denuncia.

Sin embargo, al no tener la protección necesaria por parte de las autoridades, al existir una ausencia de políticas destinadas a favorecerlas y darles asistencia (ONU Mujeres, 2022). Las mujeres deciden huir de su ciudad de origen, de manera improvisada y sin planear su tránsito (Cárdenas-Rodríguez et al., 2018). Al salir de su comunidad, ciudad o país, ellas manifiestan tranquilidad o libertad al tener que estar lejos de los actos violentos, tal como se puede observar en el relato de Ka:

...salir de Uruapan, me sentía tranquila porque traía lo que yo me importaba, que eran mis hijos. Al llegar a Tijuana me sentí mal, porque la persona que iba apoyar porque no tenía dinero ni donde quedarme me sentí mal, lloré, literalmente lloré, porque la persona que pudo haber apoyado había fallecido 4 o 5 meses antes.

Las mujeres centroamericanas como es el caso de la señora K, tienen que cruzar varias fronteras, por lo tanto, deben tomar decisiones que evalúen los riesgos del proceso con la finalidad de proteger su integridad (Cortés, 2018). Pues los límites fronterizos son contextos de inseguridad social, además de que las mujeres son más propensas a ser víctimas de agresiones físicas, abusos

sexuales, secuestros, maltratos y extorsiones tanto por civiles como por autoridades (Bosques, 2015).

Durante este proceso migratorio, la mayoría decide nombrarse como personas que están huyendo de los actos violentos, como menciona la compañera C, cuando expresa “Yo pienso que soy una persona huyendo, como fugitiva de la violencia”.

Al afrontar múltiples violencias en el trayecto, ellas deben poner en práctica su capacidad de movilización (Camarero, 2022; López et al., 2021). Se pueden visualizar desde agruparse con otras mujeres, elaborar propuestas de diálogo en su entorno, seguir su intuición y planear su proceso (Peña, 2004). En la entrevista se identificó que a través del miedo crearon estrategias de movilización, tal como lo refiere la compañera K:

Pues, ya ahí cambiamos a la moneda, pasamos para el otro lado. Ahí busqué como puedo llegar, nosotras ahí empezamos a estudiar el mapa...Nosotras solo pasamos el río, y después empezamos a caminar porque nos metieron miedo porque nos dijeron que no podíamos ir por las calles. Pasamos por las fincas.

Por lo tanto, las emociones que socialmente se pueden considerar como negativas, tales como el miedo, la rabia, el duelo y la vergüenza, poseen potencial político para la apertura de un futuro que sea distinto al presente, denominado por Lorde (2003, p. 331) como “emociones cargadas de información y energía”, porque a través de ellas surgen saberes de la experiencia donde se generan reflexiones, estrategias y soluciones a la problemática (citada en Solana & Vacarezza, 2020).

En el proceso se suele experimentar nostalgia al recordar su vida antes de los actos violentos (Contreras, 2019). Asimismo, cargan con sentimiento de dolor al presenciar carencias, pérdida patrimonial y violencias (Quintero, 2022). Además, al migrar de manera indocumentada, sienten temor de ser detenidas, maltratadas y repatriadas (Montaner, 2006). La colaboradora K como varias buscan la compañía de otras mujeres migrantes:

...cuando nosotros nos vamos a subir al avión, nosotros no estábamos registrados, ahí en migración, pero yo le digo “¿cómo si ahorita acabo de comprar los boletos?!” a lo que me responde que “no”, “¡Ay, Dios mío Santo!”. De ahí, llaman a los policías de migración, “¡Dios mío!”, de ahí, agarramos nuestras cosas y corrimos. Ahí empezamos a correr nosotros y llegamos con unas cubanas y le dije “ustedes, ¿para dónde van?”, “vamos para arriba” y me agregué con ellas.

Sin embargo, estas emociones impulsan a la transformación de mujeres en condición de desplazamiento forzado (Serna, 2020). Por ejemplo, se identificó la determinación en su decisión por llegar a los Estados Unidos, como se menciona a continuación en el relato de K:

“Dios mío, ¿qué vamos a hacer mañana?!, sin ningún cinco, mi hijo sin comer”, es lo que más me dolía. Los muchachos que estaban ahí, que habían tirado para atrás, me preguntaron que de donde veníamos, yo le dije que de Honduras. Y empezamos a platicar y “¿qué piensa hacer?”, yo le dije “yo no me devuelvo, yo le doy para adelante” no podía regresar para Honduras, no podía.

Por lo que, las mujeres se movilizan a Tijuana y llegan a vivir en albergues o refugios. Se identificó que el Estado, autoridades y encargados esperan que las mujeres que vienen en tránsito con sus hijos y/o hijas sean sumisas, calladas y pasivas, es decir, conlleva prohibiciones emocionales a las mujeres migrantes (Hernández, 2022; Williamson, 2021). Sin embargo, ellas se muestran molestas ante esta situación porque lo consideran poco empático, en este sentido, la compañera C nos mencionó:

...me dio coraje que los de inmigración mexicana, hasta les dije lo que no, porque me dio tanta rabia decirles, yo estoy pasando por esto y tengo miedo por esto de mi hijo y ellos no, a fuerza tiene que ser por la aplicación.

Dentro de algunos albergues de origen religioso en Tijuana, se observa que las violencias institucionales se presentan mediante la imposición religiosa, aislamiento social y control de sus actividades. Como se muestra en el siguiente diálogo con la señora K:

Cuando nosotros empezamos en el albergue, ahí ya no había comunicación, no recibimos llamadas, no podíamos hacer llamadas, sólo mediante un texto, pero supervisado por la encargada... Entonces todos en fila éramos como presidiarios nosotros, no se podía salir y si se salía era por trabajo con la encargada.

A pesar de las violencias, ellas continúan su camino porque proyectan, resisten y sueñan, mientras trabajan cruzando fronteras (Dutra et al., 2022). Las mujeres en condición de desplazamiento forzado buscan transformar condiciones materiales para sobrevivir a las estructuras de poder que oprimen (Barranza & Amalia, 2021), con el propósito de mantenerse en un estado de equilibrio y bienestar (Zapata, 2021). En esta dirección, las mujeres procuran el cuidado de sus hijos e hijas, generan una estrategia en medio digitales, mantienen un plan de trayecto migratorio y recurren a la fe en Dios por medio de oraciones. Ejemplo de esto es el testimonio de K:

Le digo a mi Dios dos noches anteriores “Señor yo necesito salir de este lugar yo no sé cómo, pero tú me tienes que sacar de este lugar”, iba y le hacía una oración. Viene mi hijo y me dice a las cinco de la mañana “mami está abierto el portón”, “tráete la cartera” le digo yo y “vámonos porque está abierto el portón”. Pero, cómo el señor que estaba en el portón dice “¿para dónde vas?” y le digo “vamos a la iglesia” y me dice “ah está bien”.

La transformación de condiciones materiales mencionadas, les permitió salir de un espacio inseguro. Asimismo, las mujeres buscan auto cuidarse y darse tiempo para sí mismas (González, 2017). Tienen prácticas de higiene personal, meditación en situaciones de estrés, pláticas con compañeras y recurren al acompañamiento psicológico. También, se dan el tiempo de reflexionar sobre las situaciones que han vivido, donde resignifican estos sucesos, y con ello las culpas y los malestares emocionales relacionados con el cumplimiento de roles de género (Álvarez, 2017). La compañera L relató:

Pues... yo al principio sí me hizo daño todo. Me la creía yo como que, si era yo la culpable y trataba de ayudarlo yo como queriendo rectificar mi error, pero después digo pero ¿por qué tengo la culpa yo?, yo no lo mandé a hacer eso, yo no le dije que se fuera con esa mujer.

Este suceso se reconoce como emancipación patriarcal, en el que se identifican las violencias estructurales y a actuar sobre ellas, lo que se denomina una forma de resistencia, al estar presente una gran fuerza política y movilizadora (Pérez, 2017).

Por otra parte, dentro del albergue se visualizan conflictos entre compañeras, relacionados con tensiones entre nacionalidades (Camus et al., 2020). Ya que, el desplazamiento forzado está conformado por diversos ejes de desigualdades, como las clasificaciones de género, clase social, origen nacional, raza, etnicidad, edad, condición migratoria y religión, que pueden incidir directamente en el tránsito migratorio de mujeres (Magliano, 2015).

Se identificó que dentro de las tensiones entre compañeras están presentes las burlas, gritos, malentendidos, descalificación de sus emociones, rumores y conductas desafiantes. Como se muestra en el siguiente párrafo que nos relató la señora K:

...yo veía que ellas cocinaban y yo les decía “me puede dar permiso de ser un huevito para el niño”, “no, es prohibido” y yo le dije a “Doña Lupe ¿por qué ustedes cocinan?” y ella me dice “porque soy encargada y yo sí puedo”. Ah, ya entendí entonces solamente los encargados pueden cocinar.

Ante estos enfrentamientos, la comunicación es el elemento clave para resistir a las tensiones en el interior de un ambiente (Buraschi & Aguilar, 2016), acompañada, de los sentimientos de esperanza mediante la idea de Dios (González-Zatarain et al., 2020). La compañera K nos comentó que “llegó una psicóloga muy especial, le diré llegó en un momento como que dice, anillo al dedo, yo ya no aguantaba, platiqué con ella por mensaje bastante como ahorita, me desahogué bastante como ahorita sacar lo que uno trae”.

Por último, se identifica que ellas se fortalecen, construyen su subjetividad y se visualizan de diferentes maneras ya que han vivido este proceso; lo que se puede observar en los relatos de las compañeras C:

Pienso que me ha hecho más fuerte, me ha hecho como más independiente como tratar de valorarme a mí misma y no dejar que, que me hagan ver como que yo soy la chacha o la criada de alguien más, sino que yo puedo salir adelante a pesar de cualquier problema, que yo puedo salir de esto y no jugar con personas, que no se debe jugar, como en mi caso que mucha gente me utilizó para jugar conmigo.

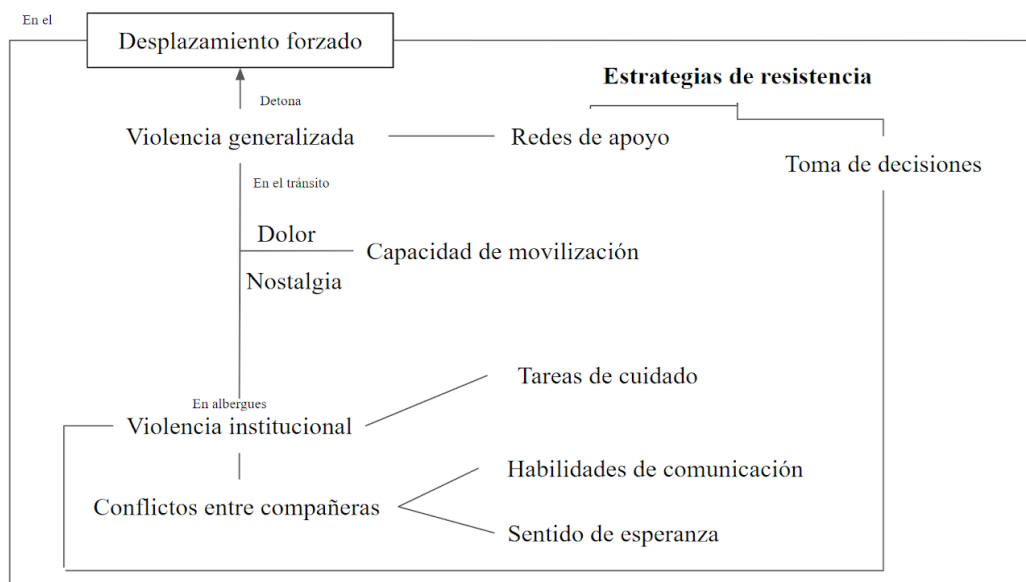
En adición, Ka se refiere a sí misma como una mujer fuerte, nos menciona “emigré a otros lugares que no conozco y sigo, sigo experimentando, porque voy a seguir experimentando allá, ahora voy a migrar de aquí, de Tijuana a Estados Unidos, y pues una mujer fuerte que lucha por sus hijos”. En la entrevista con la compañera B, expresó “Me sentía como tonta, aprisionada, como siempre estar atada a algo, pues, ahorita ya me siento diferente, más libre”.

Las mujeres llegan a crear un sentido de reafirmación donde se reconocen como personas valientes, firmes y determinadas, permitiéndoles identificar sus recursos para seguir la lucha inacabable en sus vidas (Pérez & Villanueva, 2020). Donde al interior de los albergues crean espacios de apoyo y de intercambio con otras compañeras, para la generación de herramientas personales, sociales, políticas y económicas que les permitan salir de la condición de víctimas y forjar lugares de resistencia (Valero, 2016).

A modo de síntesis, en la Figura 1 se presentan las categorías y su relación entre sí. Se identifica que el desplazamiento forzado es detonado por la violencia generalizada, ante dicha situación se crean redes de apoyo. Sin embargo, al no tener la protección necesaria se decide de

manera improvisada huir para poder sobrevivir. La violencia generalizada está presente durante el trayecto migratorio, acompañada de emociones de nostalgia y dolor, por ende, las mujeres en condición de desplazamiento forzado ejecutan su capacidad de movilización. Al llegar a los albergues enfrentaron violencia institucional, donde se muestra que la principal estrategia de resistencia son las tareas de cuidado. Por último, se reconoce la categoría de conflictos entre compañeras, donde las habilidades de comunicación y sentido de esperanza, les ayudó a mitigar las tensiones. En conclusión, las redes de apoyo y la toma de decisiones son implementadas durante todo el proceso.

Figura 1
Emociones y estrategias de resistencia en el desplazamiento forzado



Las mujeres en condición de desplazamiento forzado se enfrentan a actos de violencia durante su tránsito, por lo que experimentan emociones de dolor, nostalgia y temor. Sin embargo, implementan estrategias de resistencia que les permiten mitigar los efectos negativos de desplazamiento, acompañadas de sentimientos de esperanza.

Discusión

Las condiciones de vida de las mujeres, que colaboraron en este estudio, provenientes de lugares donde se agudiza la violencia como consecuencia de la delincuencia organizada, la pobreza, la desigualdad en el acceso a servicios de salud, la educación, la alimentación, y la seguridad, entre otros, las obligó a salir en búsqueda de salvaguardar su vida y la de sus familias. Por lo que, generaron iniciativas de resistencia a través de su capacidad de movilización, las cuales les han permitido sobrellevar el dolor.

No obstante, los caminos que tuvieron que transitar fueron sinuosos y llenos de encuentros con personas que las violentaron y atentaron contra sus derechos humanos. Esto derivado de las agresiones misóginas, racistas y xenofóbicas. Algunas de las situaciones de vida de las colaboradoras como ser mujer afrodescendiente o indígena durante el proceso migratorio, suelen

agudizar sus desventajas en ámbitos dominados por los hombres blancos, además que algunas veces fueron privadas del acceso al mercado de trabajo y las marcadas diferencias salariales (Echarri, 2020).

Conforme a la Encuesta Nacional sobre Discriminación de 2017, una de cada cinco personas ha sido discriminada en el último año, por su tono de piel, manera de hablar, peso, estatura, forma de vestir o arreglo personal, clase social, creencias religiosas, sexo, edad y orientación sexual, motivos indagados; el 23.3% de la población de 18 años y más considera que en los últimos cinco años se le negó injustificadamente algún derecho (INEGI, 2017).

Ser fugitivas de la violencia significó, para estas mujeres en situaciones de desplazamiento forzado, no solamente huir de las violencias de sus lugares de origen, sino que en su trayecto se encontrarán moviéndose continuamente como una forma de resistencia y la búsqueda de una vida digna.

El desplazamiento forzado fue una situación donde los actos violentos formaron parte de su vida diaria, por lo que las estrategias de resistencia a dicha violencia también forman parte de su rutina (Pérez & Gregorio, 2020). El acto de huir para las mujeres fue una estrategia de resistencia, que se dio a causa de las violencias estructurales por parte del Estado, el mercado y el sistema patriarcal, basada en la fuga individual para evitar un naufragio colectivo (Varela, 2017); orientó a las mujeres a mejorar su calidad de vida y a gestionar espacios con el Estado para solicitar mejoras dentro de su entorno (Camarero, 2022).

Las emociones que experimentaron, si bien refirieron que les causó malestares, éstas también las alertaron en situaciones de violencia, como el miedo, lo que las empujó a salir de relaciones, situaciones y lugares. Por ejemplo, salir de los albergues donde estaban viviendo discriminación, abusos de poder y violencia por ser mujeres. Sin embargo, al ser sostenidas por sus redes familiares a la distancia, compañeras migrantes y personas voluntarias, se mitigaron los efectos económicos, sociales y emocionales derivados de la experiencia de desplazamiento (Martínez et al., 2020).

Para el estudio de las mujeres en proceso de desplazamiento forzado, es pertinente diseñar investigaciones con enfoque feminista que permitan develar las opresiones por su condición histórica de género (Lagarde, 2016), y que además, posibiliten un abordaje epistemológico de las mujeres como sujetas políticas que construyen su propia realidad y que llevan a cabo diversas estrategias de resistencia, personales y en colectivo, lo que permitirá observar aquellas estrategias que les permite seguir existiendo y protegiendo a su familia de situaciones de extrema violencia, con la esperanza de tener una vida digna.

La perspectiva feminista en conjunto con la mirada interseccional posibilita identificar la violencia en zonas fronterizas y en los procesos migratorios desde el reconocimiento de las estructuras de poder, sean públicas o privadas (Olivera & García, 2019). Asimismo, es pertinente comprender a profundidad las desigualdades sociales que viven las mujeres en condición de desplazamiento forzado, al explorar las intersecciones entre las dimensiones de género, etnia y clase social, ya que la variable género no puede ser analizada de forma aislada respecto a otros ejes de opresión (Ugarte, 2019).

Las necesidades, prioridades y voces de las mujeres desplazadas suelen estar ausentes de las políticas destinadas a protegerlas y darles asistencia (ONU Mujeres, 2022). Por lo tanto, las propuestas de proyectos y políticas públicas dentro del desplazamiento forzado deben reconocer los

saberes y resistencias de las mujeres con la finalidad de considerar su experiencia como antecedente empírico (Covarrubias, 2018).

Para finalizar, se reconoce que la constante movilización de las mujeres, que, aunque era esperable por su situación de vida y las dinámicas de los sitios de acogida, se desconocía el momento exacto en que se llevaría a cabo, lo que podría considerarse como una limitación para llevar a cabo el estudio, dado que algunas veces se acordaba la fecha para realizar la entrevista y cuando llegaba el día ya no se encontraban en el albergue. Por ende, se recomienda solicitar a las participantes la entrevista con pocos días de anticipación.

Referencias

- Andréu, J. (2019). Las técnicas de Análisis de Contenido: Una revisión actualizada. <https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2019/02/Las-t%C3%A9cnicas-de-an%C3%A1lisis-de-contenido-una-revisi%C3%B3n-actualizada.pdf>
- Álvarez, N. (2017). El género: Una categoría necesaria para comprender la experiencia de desplazamiento forzado en Colombia. *Revista Inclusión & Desarrollo*, 5(1), 49-59. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.inclusion.5.1.2018.49-59>
- Ariza, M. y Jiménez, L. (2022). Migración femenina e interseccionalidad: El trabajo reproductivo de las inmigrantes latinoamericanas en México. *Revista interdisciplinaria de estudios de género de El Colegio de México*. <https://estudiosdegenero.colmex.mx/index.php/eg/article/view/957/602>
- Barranza, R., y Amalia, G. (2021). Mujeres mam, migración y trabajo doméstico en México y Guatemala. *Perfiles Latinoamericanos*, 29(57), 253-277. <https://doi.org/dx.doi.org/10.18504/pl2957-010-2021>
- Barbera, M. (2015). Interseccionalidad, un “concepto viajero”: orígenes, desarrollo e implementación en la Unión Europea. *INTERdisciplina*, 4(8), pp. 105-122. <https://www.revistas.unam.mx/index.php/inter/article/view/54971>
- Bosques, G. (2015). *México en la Encrucijada: Implicaciones Internas e Internacionales de la Migración*. Centro de Estudios Internacionales.
- Buraschi, D., y Aguilar, M. (2016). Indiferencia, fronteras morales y estrategias de resistencia. *Documentación Social* 180, 129-147. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5784578>
- Cámara de Diputados, “Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia”, en *Diario Oficial de la Federación. Órgano del Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos*, 1º de febrero de 2007, México, Honorable Congreso de la Unión, Secretaría General, Secretaría de Servicios Parlamentarios, Centro de Documentación, Información y Análisis. <https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGAMVLV.pdf>
- Camarena, M. (2020). Desplazamientos forzados en México. Contrastes de vulnerabilidad y de autonomía en el contexto de América Latina. En *Vulnerabilidad, pobreza y políticas sociales* (pp. 183-201). CLACSO. <https://www.jstor.org/stable/pdf/j.ctv253f58f.11.pdf>

- Camarero, G. (2022). Prácticas políticas en clave de género Formas de resistencia territorial de mujeres y hombres de las islas del delta inferior del río Paraná, Argentina. *Cuadernos de Antropología Social*, 55, 85-99. <https://doi.org/10.34096/cas.i55.10463>
- Camus, M., Vega, H., y Hernández, I. (2020). Tensiones en la gestión de las caravanas migrantes por Guadalajara. *Entre Diversidades*, 7(1), 62-91. <https://doi.org/10.31644/ED.V7.N1.2020.A03>
- Canales, A., y Rojas, M. (2018). Panorama de la migración internacional en México y Centroamérica. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43697/1/S1800554_es.pdf
- Cárdenas-Rodríguez, R., Terrón-Caro, T., y Monreal-Gimeno, C. (2018). Redefinición de roles y relaciones de género en las migraciones internacionales. Estudio cualitativo en el Estado de Tamaulipas. *Papeles de población*, 95, 153-179. <http://dx.doi.org/10.22185/24487147.2018.95.07>
- Comisión Mexicana de Defensa y Promoción de los Derechos Humanos. (2022). *Desplazamiento interno forzado en México*
- Comisión Mexicana de Defensa y Promoción de los Derechos Humanos. (2021). *Episodios de desplazamiento interno forzado masivo en México*. <https://cmdpdh.org/episodios-de-desplazamiento-interno-forzado-en-mexico-informe-2021/>
- Contreras, P. (2019). Migración, Racismo y Exclusión: Análisis de las Experiencias de Mujeres Latinoamericanas en Barcelona. *OXÍMORA*, 15, 80-94. <https://doi.org/doi:10.1344/oxi.2019.i15.28566>
- Cornejo, A. (2018). Memoriando la Reflexión: El Diario de Campo desde una Escritura Etnográfica Feminista. En DONDE NO HABITE EL OLVIDO. Herencia y transmisión del testimonio en México y Centroamérica (pp. 131-140).
- Cortés, A. (2018). Violencia de género y frontera: Migrantes centroamericanas en México hacia los EEUU. *ERLACS*, 105, 39-60.
- Covarrubias, A. (2018). Poder, Normas Sociales y Desigualdad de las Mujeres en el Hogar. *Ciencias Sociales y Humanidades.*, 27(53), 140-158. <http://dx.doi.org/10.20983/noesis.2018.1.7>
- D'aubeterre, M., Rivermar, M., y Gutiérrez, L. (2018). Poblanas en el Nuevo New South (Carolina del Norte) Migración acelerada, patrones emergentes de migración femenina y trabajo precario. *Migraciones Internacionales*, 10(1), 65-92. <http://dx.doi.org/10.17428/rmi.v9i34.330>
- Delgado, G. (2012). Conocer en la Acción y el Intercambio. En *Investigación Feminista: Epistemología, metodología y representaciones sociales* (Primera, pp. 197-216). Universidad nacional Autónoma de México.
- Dutra, D., Aguilar, M., y Magliano, M. (2022). Mujeres Migrantes y Trabajo Doméstico. Experiencias Migratorias y de Resistencia. *Revista Interdisciplinaria da Mobilidade Humana*, 30(65), 19-31. <http://dx.doi.org/10.1590/1980-85852503880006503>

- Echarri, C. (2020). Interseccionalidad de las Desigualdades de Género en México. Secretaría de Gobernación Consejo Nacional de Población y ONU, Mujeres.
- Eguiluz, I. (2021). Entre Ulises y Penélope: Integrar la perspectiva de género en los estudios sobre la salud mental de las mujeres migrantes. *Revista Interdisciplinaria da Mobilidade Humana*, 29(63), 159-177. <https://doi.org/10.1590/1980-85852503880006310>
- Eliçabe, X. (2020). Discursos de la resistencia. La enunciación a través de la producción textil artesanal de mujeres migrantes. *Centro de Estudios en Diseño y Comunicación*, 111, 141-154. http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1853-35232022001000158
- Florencia, M. (2021). Mujeres migrantes y violencia en Argentina: Experiencias e implicancias en la salud/enfermedad/cuidado. *Katál*, 24(2), 342-352. <https://doi.org/10.1590/1982-0259.2021.e77802>
- Garcés-Estrada, C., Leiva-Gómez, S., y Comelin-Fornes, A. (2021). Cultura emocional en mujeres bolivianas migrantes circulares en el norte de Chile: Tensiones, resistencias e intersecciones en el trabajo de cuidado. *Polis Revista Latinoamericana*, 20(60), 28-46. <http://dx.doi.org/10.32735/S0718-6568/2021-N60-1658>
- González, C. (2017). *Reconocer las emociones presentes en mi cuerpo. El autocuidado y la expresión corporal de mujeres familiares de migrantes en Zapotlanejo, Jalisco* [Maestría en Desarrollo Humano]. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.
- González-Zatarain, D., Viñas-Velázquez, B., y Tovar-Hernández, D. (2020). Liberando la carga en lienzo: Historias de arte y migración. *Arte, Individuo y Sociedad*, 33(1), 283-303. <https://dx.doi.org/10.5209/aris.68138>
- Hernández, M. (2022). Género y desplazamiento forzado interno. Las mujeres frente a la diáspora familiar y la fragmentación de derechos. En *Desplazamiento Forzado Interno en México: Del reconocimiento a los desafíos*. (97-106). Gobierno de México.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2017). Encuesta Nacional sobre Discriminación. https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/enadis/2017/doc/enadis2017_resultados.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2020). *Migración*. <https://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/migracion.aspx?tema=P>
- Khaallayoun, K. (2021, enero 13). *Honduras: Buscando respuestas duraderas para los desplazados internos por la violencia* [Informativa]. Comité Internacional de la Cruz Roja. <https://www.icrc.org/es/document/honduras-buscando-respuestas-duraderas-los-desplazados-internos-por-la-violencia#:~:text=La%20violencia%20generalizada%20es%20la,grandes%20motores%20e%20esta%20violencia.>
- Lagarde, M. (2009). El género. En *Género y feminismo: Desarrollo humano y democracia* (5ª ed.) (pp. 13-38). Horas y Horas.

- Lagarde, M. (2016). *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. México.
- López, E., Lube, M., y González, H. (2021). Los estudios sobre experiencias femeninas y violencias de género en la frontera MéxicoEstados Unidos. *Tempo*, 27 <https://doi.org/10.1590/TEM-1980-542X2021v270206>
- Lugones, M. (2008). Colonialidad y Género. *Tabula Rasa*, (9), pp. 73-101. <https://www.revistatabularasa.org/numero-9/05lugones.pdf>
- Magliano, M. (2015). Interseccionalidad y migraciones: potencialidades y desafíos. *Estudios Feministas*, 23(03). <https://doi.org/10.1590/0104-026X2015v23n3p691>
- Martínez, Á., Castro, L., y Antivar, D. (2020). *Apoyo social en mujeres sobrevivientes de desplazamiento intraurbano en Medellín-Colombia*. 13(1), 275-291. <http://dx.doi.org/10.30827/revpaz.v13i1.9591>
- Martínez-Salgado, C. (2012). El muestreo en investigación cualitativa. Principios básicos y algunas controversias. *Ciência & Saúde Coletiva*, 17(3), 613-619. <https://doi.org/10.1590/S1413-81232012000300006>
- Mateo, G. M. (2018). Las Violencias Machistas en las Trayectorias Viatles de Mujeres Migrantes. *Castellano-Manchega de Ciencias Sociales*, 24, 45-60. <http://dx.doi.org/10.20932/barataria.v0i24.375>
- Montaner, M. (2006). *Mujeres que cruzan Fronteras*. UNIFEM-SRE. https://www.imumi.org/attachments/article/93/Mujeres_que_cruzan_Fronteras_UNIFEM_2006.pdf
- Morales, R., y López, O. (2022). La experiencia del desplazamiento interno forzado: Una mirada desde los procesos socioemocionales. *Cultura y representaciones sociales*, 15(29). https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-81102020000200425
- Oliveira, O., y Gómez, L. (1991). Subordinación y resistencia femeninas: Notas de lectura. En *Trabajo, Poder y Sexualidad* (2.ª ed.). El Colegio de México.
- Olivera, M., y García, M. (2019). Migración y mujeres en la frontera sur. Una agenda de investigación. En *Feminismo popular y revolución. Entre la militancia y la antropología* (pp. 269-292). Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Organización de las Naciones Unidas (ONU) Mujeres. (2022). *Mujeres refugiadas y migrantes*. <https://www.unwomen.org/es/news/in-focus/women-refugees-and-migrants>
- Peña, A. (2004). Éxodo, retorno y resistencias. -Una aproximación teológica al desplazamiento forzado. *Theologica Xaveriana*, 149, 55-71. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=191017732004>
- Peraza, B., y Lizárraga, F. (2021). La invisibilidad de las mujeres migrantes en tránsito por la Ruta del Pacífico Mexicano. *Diarios del Terruño*, 11, 53-75. <https://www.revistadiariosdelterrano.com/peraza-noriega-lizarraga-salas/>

- Pérez, A. (2017). Aprendizajes de las Resistencias Feministas Latinoamericanas a los Tratos de Comercio e Inversión (Paz con Dignidad y El Observatorio de Multinacionales en América Latina).
- Pérez, A., y Villanueva, L. (2020). Memoria colectiva y agencia social de las mujeres víctimas de desplazamiento forzado pertenecientes a sisma mujer: Una mirada desde el trabajo social feminista. [Trabajo social]. Universidad Colegio Mayor de Cundimarca.
- Pérez, G. (2018). Consecuencias de la violencia en México: Mujeres desplazadas internamente por la fuerza en la región serrana del estado de Durango. *Cuicuilco*, 25(73), 39-67. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2448-84882018000300039
- Pérez, P., y Gregorio, C. (2020). El derecho a la ciudad desde la etnografía feminista: Politizar emociones y resistencias en el espacio urbano. *Revista iNvi*, 35(99), 1-33. <https://doi.org/10.4067/S0718-83582020000200001>
- Quintero, S. (2022). Mujer y desplazamiento forzado. Las representaciones en el cine colombiano. *Comunicadora social y periodista*, 20(1). <https://doi.org/10.30554/escrivanja.v20i1.4643>
- Ruiz, J. (2021). El contexto necropolítico y las cifras del desplazamiento interno forzado en México. *Inventio*, 17(43). doi: 10.30973/inventio/2021.17.43/4
- Salazar, L. y Álvarez, J. (2018). Violencia y desplazamientos forzados en México. *Cuicuilco Revista de Ciencias Antropológicas*, (73). 19-37. <https://www.scielo.org.mx/pdf/crca/v25n73/2448-8488-crca-25-73-19.pdf>
- Secretaría General del Consejo Nacional de Población. (2021). *Diagnóstico Nacional sobre la Situación del Desplazamiento Forzado Interno en México*. Secretaría de Gobernación. <https://www.gob.mx/conapo/documentos/diagnostico-nacional-sobre-la-sitacion-del-desplazamiento-forzado-interno-en-mexico>
- Serna, A. (2020). Entre afectos, miedos y culpas. Socialización familiar en medio del desplazamiento forzado. *Trabajo social*, 22(2), 47-72. <https://doi.org/10.15446/ts.v22n2.85535>
- Serrano, B. (2019). Migración femenina: Dificultades y oportunidades. *Tiempo de Paz*, 135, 68-75. <https://web.p.ebscohost.com/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=0&sid=2cf1fd68-c5ae-425e-8175-d2da87f98101%40redis>
- Silva, A., y Alfaro, B. (2021). Huida inmovilizada en Tijuana: Desplazamiento forzado de mujeres mexicanas hacia Estados Unidos. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 129, 57-77. <https://doi.org/doi.org/10.24241/rcai.2021.129.3.57>
- Solana, M., y Vacarezza, N. (2020). Sentimiento feministas. *Revista Estudios Feministas, Florianópolis*, 28(2). <https://www.redalyc.org/journal/381/38165535026/html/>
- Ugarte, M. (2019). La salud reproductiva de las mujeres inmigrantes: El “plus” de la desigualdad. *Revista Internacional de Estudios Feministas*, 4(1), 179-196. <http://dx.doi.org/10.17979/arief.2019.4.1.3705>
- Valero, A. (2016). Violencia y Resistencia: Mujeres Indígenas deplazadas en Colombia. *Lectora*, 22, 43-58. <https://doi.org/10.1344/Lectora2016.22.4>

- Varela, A. (2017). La trinidad perversa de la que huyen las fugitivas centroamericanas: Violencia feminicida, violencia de estado y violencia de mercado. *Debate Feminista*, 53, 1-17. <http://dx.doi.org/10.1016/j.df.2017.02.002>
- Velázquez, A. (2017). *Desplazamiento interno por violencia en México*. Comisión Nacional de los Derechos Humanos. <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/11/5197/9.pdf>
- Viveros, M. (2016). La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación. *Debate Feminista*, 52. pp. 1-17. <http://dx.doi.org/10.1016/j.df.2016.09.005>
- Willers, S. (2020). Changing mobility regimes and care: Central American women confronting processes of entrapment in southern Mexico. *Journal of Family Research*, 32(3), 455-472. <https://ubp.uni-bamberg.de/jfr/index.php/jfr/article/view/361/204>
- Williamson, M. (2021). Sentir en movimiento: Emociones de mujeres salvadoreñas sobre la vida cotidiana y el tránsito migratorio por Tapachula, Estado de Chiapas, México. *Rev. Cadernos de Campo*, 30, 239-263. <https://doi.org/10.47284/2359-2419.2021.30.239263>
- Zapata, V. (2021). *Impactos psicosociales en Víctimas de desplazamiento forzado en la Ciudad de Medellín año 2020: Una aproximación desde la perspectiva de género* [Tesis de doctorado, Corporación Universitaria Minuto de Dios]. Corporación Universitaria Minuto de Dios. <https://repository.uniminuto.edu/handle/10656/16431>



Violencia incesante: dos estudios de caso de migrantes por desplazamiento forzado hacia Estados Unidos

Incessant violence: two case studies of migrants due to forced displacement to the United States.

<https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.209>

Alondra Infante Zavala* y Nydia Obregón Velasco*

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo*

Citación | Infante-Zavala, A. y Obregón-Velasco, N. (2024). Violencia incesante: dos estudios de caso de migrantes por desplazamiento forzado hacia Estados Unidos. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 6(Migración), 170-183. <https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.209>

Artículo enviado: 23-08-2023, aceptado: 15-12-2023, publicado: 26-02-2024.

Resumen

La persistente violencia que se vive en México sigue provocando la migración forzada, obligando a las personas a abandonar sus comunidades para proteger su integridad física recurriendo a solicitar asilo político en los Estados Unidos. Este estudio describe la experiencia que han vivido las personas que ingresan a Estados Unidos por medio del asilo político en dos periodos de tiempo distintos. Para ello, se realizó una investigación cualitativa, que incluyó entrevistas a profundidad a dos personas que fueron desplazadas forzosamente en el estado de Michoacán en 2014 y 2021. Entre los principales hallazgos se puede visibilizar las violencias que se mantienen en el Estado, ocasionadas por las organizaciones criminales y la continuidad de las violencias y de los procedimientos para el ingreso por asilo político a EUA, que siguen siendo, penosamente, muy parecidas a través de los años.

Palabras clave | Michoacán, crimen organizado, desplazamiento forzado, asilo político, violencia

Abstract

The persistent violence in Mexico continues to cause forced migration, forcing people to leave their communities to protect their physical integrity by resorting to requesting political asylum in the United States. This study describes the experience of people entering the United States through political asylum in two different time periods. For this purpose, a qualitative investigation was carried out, which included in-depth interviews with two people who were forcibly displaced in the state of Michoacán in 2014 and 2021. Among the main findings, the violence that continues in the State, caused by criminal organizations and the continuity of violence and the procedures for entering the United States seeking political asylum, which remain, painfully, very similar over the years.

Keywords | organized crime, forced displacement, political asylum and violence.

Correspondencia:

Alondra Infante Zavala. Correo electrónico: infantealon@gmail.com

* Facultad de Psicología. Francisco Villa 450. Col. Dr. Miguel Silva, C.P. 58120, Morelia, Michoacán.

El presente trabajo tuvo como objetivo describir la experiencia que han vivido las personas que ingresan a Estados Unidos por medio del asilo político en dos periodos de tiempo diferentes, también, es de interés visibilizar, que la violencia ha estado presente por décadas y por más esfuerzos que ha realizado el Gobierno mexicano, ésta persiste. Así mismo, se desea mostrar los procedimientos por los que atraviesan las personas cuando solicitan asilo político, dada la violencia que viven en sus comunidades de origen, experiencias desconocidas y dolorosas que de forma similar persisten a través del tiempo. Se presentan dos testimonios de mujeres que han atravesado por estas experiencias con una diferencia de siete años entre uno y otro, que da cuenta de la persistencia a través del tiempo.

México es considerado como uno de los países con mayor índice delictivo a pesar de que no se encuentra en un conflicto armado, donde la principal causa de muerte es por homicidios dolosos (Vargas, 2023). Lo que a septiembre del 2023 ha generado un total de 20,076 homicidios, siendo un promedio de 83 casos diarios (Redacción Infobae México, 2023a).

La violencia que se vive en el país es provocada por la inmersión de células criminales que operan en todos los estados de México, donde en el año 2020 se contabilizaron alrededor de 200 organizaciones criminales; las cuales tienen el control de productos como el limón y el aguacate en el Estado de Michoacán, el negocio de trata de personas, negocios ilegales y constantes enfrentamientos para de ese modo obtener mayor territorio y seguir expandiendo sus actividades (Vaquero, 2023).

La violencia continúa forzando el desplazamiento de personas, México en el año 2022 presentó más de 118,000 solicitudes de asilo (Alto Comisionado de las Naciones Unidas, 2023). Esta problemática persiste como lo demuestran las cifras reportadas entre enero y junio con 7,710 personas desplazadas, lo que equivale a un promedio de 43 personas que abandonan sus hogares diariamente (Rojas, 2023).

Derivado de lo anterior, uno de los estados que se ha visto afectado por la problemática descrita en las líneas anteriores es Michoacán, dado que sigue la disputa entre células criminales para obtener el control de las regiones que conforman el estado, por lo que estos enfrentamientos provocan que exista pavor en la ciudadanía ya que constantemente hay balaceras, extorsiones a los agricultores y comerciantes, robos, secuestros y con ello el desplazamiento de personas en busca de seguridad (Tello, 2023).

Desde el 2022, Michoacán es un estado que presenta niveles muy altos de extorsión dado que muchas personas son víctimas del “cobro de piso” (párr. 8), pero no presentan denuncias por miedo a las represalias. A la par de que los dueños cuando se niegan a pagar dichas cuotas impuestas, sus negocios son atacados a balazos o quemados, así mismo, a los propietarios los amedrentan, asesinan y desaparecen (Arista, 2023).

Pérez (2023b) y Le cour (2023a) mencionan que entre los años 2013 y 2015 en Michoacán, surgió un suceso importante referente al levantamiento de armas en diversos municipios, cuya población estaba cansada de la violencia a la que estaban sometidos. Al percibir que el Gobierno no realizaba operativos para erradicarla, decidieron unirse, por lo que este grupo se autodenominó como “Las autodefensas” con el fin de destituir al cartel criminal que operaba en ese tiempo, llamado “Los Caballeros Templarios”. Sin embargo, a 10 años de este suceso Michoacán sigue gobernado por diversos grupos criminales, las disputas continúan para obtener el poder y con ello la violencia se sigue presentando.

Todo esto ha generado que los habitantes se acostumbren a los niveles de violencia y a la manera en la que operan las células delincuenciales, ya que no tienen otra elección, dado que no quieren dejar su patrimonio o porque moverse de lugar implica nuevos cambios y gastos económicos. En una entrevista que Le cour (2023b) realizó a un activista que trabaja en Tierra Caliente, narró que las personas son resilientes, pero se encuentran frustradas y resignadas, ya que, si las cosas se ponen calientes, la gente se guarda enseguida, practicas, que son aprendidas al vivir en una tierra de violencia, una tierra de cárteles y de grupos armados, en sus palabras, dijo: “Pero ojo, no es una zona sin ley, en Michoacán hay ley y orden. [...] Vivimos bajo la ley de los cárteles, del ejército, del gobierno” (párr.12).

Por su parte, Hernández (2022) entrevistó a una persona que se fue de su lugar de origen en el año 2009 desplazada por la violencia; en 2015 regresó nuevamente para hacerse cargo de su negocio, pero en el año 2020 la violencia siguió en aumento, por lo que decidió irse una vez más y sólo regresa al estado por ciertos días a revisar su cultivo; esta persona menciona que en Michoacán si no pagas las cuotas que te señalan los grupos criminales, te desaparecen, y además existe desconfianza en las autoridades para pedirles auxilio.

En consecuencia, cuando las personas abandonan sus comunidades debido a la falta de seguridad provocada por amenazas a su integridad, ya sean de origen natural o humano, este fenómeno se clasifica como migración forzada. Esta situación después se convierte en migración internacional, que se presenta cuando dejan su país de origen y atraviesan una frontera para establecerse de manera temporal o permanente en otro país (Organización Internacional de las Migraciones [OIM], 2006).

Es por ello que ante la violencia a la que son sometidas por células delictivas los mexicanos, acuden a la frontera de Tijuana a solicitar asilo a Estados Unidos (EFE, 2022), así el asilo es definido como:

Una forma de protección que le permite a un individuo permanecer en los Estados Unidos en lugar de ser expulsado (deportado) a un país donde teme ser perseguido o lastimado. Según la ley de EE.UU., las personas que huyen de sus países porque temen a la persecución pueden solicitar asilo. Si se les concede asilo, esto les brinda protección y el derecho a permanecer en los Estados Unidos (La agencia de la ONU para los refugiados, s.f. párr.1).

Siendo así que la violencia dentro del estado de Michoacán ha provocado el desplazamiento forzado. En este sentido, migrar se vuelve una alternativa para las personas y pedir asilo político a los Estados Unidos Americanos (EUA), dejando su cultura, familia y patrimonio. Sin embargo, esa travesía no es sencilla, pues tienen que pasar por varias circunstancias lastimosas y poco difundidas, a las que se les somete para ser admitidos en ese país.

Por lo dicho anteriormente, se considera importante conocer la experiencia que viven las personas que buscan asilo político en Estados Unidos, exponiendo los procedimientos a los que se les somete para obtenerlo. Visibilizando que estas personas no sólo huyen de entornos peligrosos al salir de sus comunidades asediadas por el crimen organizado, sino que también enfrentan una serie de experiencias dolorosas adicionales en el proceso de solicitud de asilo. Con ello, se subraya la importancia de ampliar la perspectiva de este fenómeno social que sigue en aumento y en el cual son escasas las publicaciones académicas al respecto, lo que hace aún más evidente, la relevancia de este trabajo.

Objetivo

Describir la experiencia que han vivido las personas que ingresan a Estados Unidos por medio del asilo político en dos periodos de tiempo diferentes.

Método

A razón de lo dicho anteriormente se presentan dos casos de desplazamiento forzado; el primero sucedió en el año 2014, cuando Las Autodefensas controlaban el estado, y el segundo caso, fue desplazado por la disputa entre el Cartel Jalisco Nueva Generación y Los Viagras, esto sucedió en el año 2021, siendo siete años de diferencia de lo vivido, sin embargo, las situaciones narradas son muy parecidas, lo que lleva a pensar que las violencias no cesan ni en el lugar de origen ni en el trayecto al lugar de refugio.

Las dos personas entrevistadas se contactaron por primera vez vía telefónica, cabe mencionar que se buscaron a más personas para que formaran parte del estudio, pero no accedieron dado que no querían recordar lo vivido durante su travesía. Con estos dos testimonios obtenidos se pretende evidenciar que las condiciones de asilo político no han cambiado en el fondo, puesto que

se siguen enfrentando a las mismas circunstancias dolorosas a pesar de los años transcurridos entre uno y otro caso de los que aquí se presentan.

Se investigó desde un paradigma cualitativo y desde la fenomenología, que consiste en comprender los significados de las experiencias vividas y cómo son definidas en la vida psíquica del individuo (Fuster-Guillen, 2019).

La técnica utilizada fue la entrevista a profundidad, que consiste en encuentros entre un investigador y sus informantes, los cuales se orientan a entender las perspectivas del entrevistado sobre su vida, experiencia o situaciones personales tal y como son expresadas por sus propias palabras (Taylor & Bogdan 1984, como se citó en Vela, 2013).

Los datos se trataron a partir del análisis de las narraciones, es decir de las historias platicadas, y el objeto investigado fue la historia misma, donde los narradores hablan sobre experiencias específicas de sus vidas, con frecuencia aquellas en las que se han dado una separación o conflicto entre un ideal y su realidad, entre la persona y la sociedad (Álvarez-Gayou, 2009). De modo que se hizo el análisis de los datos sobre dos temas principales. El primero aborda el crimen organizado causante del desplazamiento forzado en Michoacán desde antaño y ahora. El segundo examina las condiciones desconocidas y dolorosas en las que se ingresa a EUA por asilo político, de los cuales se desprenden subtemas de acuerdo con el tópico que se considera versan sus testimonios.

Las participantes son dos mujeres originarias de Michoacán que solicitaron asilo hacia EUA en dos periodos de tiempo diferentes, siete años entre una y otra.

Carolina (nombre ficticio), se le contactó desde México explicándole el objetivo del estudio y su consentimiento para participar. Fue entrevistada el 11 de julio de 2023 en la ciudad de Chicago, en la casa de una amiga en común entre la persona que se entrevistó y la persona entrevistada, el sitio era un lugar apartado, en el que se cuidó no hubiera interrupciones.

Su testimonio se enmarca en un tiempo en que su desplazamiento sucedió cuando operaban las autodefensas, su vivencia, describe lo que representa vivir en una comunidad gobernada por el crimen organizado y las violencias a las que se enfrentó tanto en su lugar de origen como en el tránsito a EUA, cuando solicitaron asilo político.

Por otra parte, a Casandra (nombre ficticio), se le contactó vía Facebook el 28 de julio de 2023, mandándole mensaje, explicándole el objetivo de la entrevista y parámetros de confiabilidad, por lo que accedió y paso su número de teléfono. La entrevista se realizó a través de una videollamada debido a que la persona que entrevisto se encontraba en Chicago y la persona entrevistada radica en California.

A continuación, se presentan los hallazgos clasificados en dos grandes temas, de los cuales se desprenden subtemas de acuerdo con el tópico que se considera versan sus testimonios.

Hallazgos

El crimen organizado causante del desplazamiento forzado en Michoacán desde antaño y ahora

En este tema se mostrará como el crimen organizado ha sido el motivo principal por el que las personas huyen de sus comunidades de origen, debido a los impactos terribles que producen los grupos criminales en los pobladores.

La violencia no cesa, solo hay cambio de grupo criminal

La violencia en México sigue creciendo de manera desorbitante dado que los grupos criminales siguen realizando actividades ilícitas que generan terror en la población (Redacción Infobae México, 2023b; Vargas, 2023). A su vez en el Estado de Michoacán continúan las disputas entre carteles (Arista, 2023; Tello, 2023). El estado de Michoacán desde hace décadas se encuentra bajo el yugo de células criminales donde existen enfrentamientos entre organizaciones criminales que ponen en riesgo la integridad física de las personas, lo que lleva a que exista constante suspensión de los servicios eléctricos, así como que, obstaculicen las carreteras para impedirse el acceso entre los criminales, lo cual ha afectado a la población, generando que las familias se vean obligadas a irse de sus poblados

(Infante-Zavala & Obregón-Velasco, 2023). Así, los testimonios que dieron las dos participantes muestran la forma en que han vivido desde pequeñas en sus comunidades que son asediadas por el crimen organizado, dejando entrever como han vivido los enfrentamientos que se dan entre los diferentes carteles y de estos con el ejército, el cual sale en algún momento de la comunidad, sin que la población tenga certeza, si se coludieron o no con los grupos criminales. También hablan de la conformación de Las autodefensas, que nacen de la organización comunitaria como protección ante los atropellos que vivían a merced de las células delictivas. Testimonios que en el fondo dejan la impresión que de la violencia no termina, sino que sólo cambia de grupo criminal.

Carolina narró lo siguiente:

A los 12 años de edad percibo la delincuencia organizada, ya que entraron a mi comunidad por primera vez en ese entonces se conocía como los Zetas si mal no recuerdo. El ver camionetas, gente con rifles me asustaba, teníamos miedo por el toque de queda que hacían, empezaban a ver a las muchachas de 14 años como mujeres, los padres estaban asustados de que sus hijas salieran, recuerdo[...] que yo tenía una hermana e hicieron un comentario que les gustaba, inmediatamente cambias eso, tu manera de vestir, nos empezamos a vestir más tapadas, no salir de noche por el miedo a ser levantadas, un suceso que me marcó hace 15 años fue cuando este grupo criminal desapareció a dos amigas, a raíz de eso este cartel fue expulsado de la comunidad.

El siguiente grupo criminal que ingresó a la comunidad, fue La familia michoacana, entraron al pueblo con armas...después hay traiciones y entre ellos mismos forman un nuevo grupo nombrado como Los Templarios, a raíz de eso empiezan los enfrentamientos para tener el liderazgo, el grupo que vence son los Caballeros Templarios.

En ese tiempo la violencia era tanta que los maestros nos sacaban del salón porque no podían hacerse responsables de la vida de nosotros, ya no nos refugiamos en la escuela, nos decían váyanse porque vamos a cerrarla.

Llega un movimiento que surgió en Tepeque, Las autodefensas que nosotros los conocíamos como Los blancos o Comunitarios, era un grupo que trabajaba bien, que estaban cansados de los atropellos y buscaban defenderse, ya que los Templarios si les gustaba una mujer la tomaban a la fuerza, aunque fuera una niña, ya queríamos que llegaran a nuestra comunidad, pero nadie decía nada por miedo.

El crimen organizado tenía todo controlado, al punto de quién entraba y quién salía. Cuando ingresan los Blancos a mi comunidad hacen su discurso de cuál era su misión, mucha gente de mi pueblo se puso la camiseta blanca, porque les habían matado a alguien, querían venganza o recuperar lo que les habían robado, por lo que los Templarios se van a esconder a las montañas y el ejército empieza a apoyar a los Blancos.

Recuerdo que cuando escuchábamos que se iban a ir los militares corríamos a tapar las carreteras para que no se fueran porque sabíamos que si se iban, iba a haber enfrentamientos, salíamos todas las mujeres algunas llevaban a sus hijos a suplicar que no nos dejaran solos, pero un día en la madrugada sin que nos diéramos cuenta ellos se van, no sé si estaban comprados por los Templarios pero dejaron al pueblo, solo entonces los hombres empiezan a tomar sus armas como machetes, escopetas, taqueras ponerse en las salidas del pueblo para lo que fuera a pasar, se organizaron lo que nunca se había visto, para ese entonces los Blancos todavía no se quedaban permanentemente, pues estaban limpiando otras comunidades, entonces en esa ocasión no había luz porque la cortaron y se empezaron a escuchar detonaciones con R15, granadas, se oía una fiesta de explosiones, horrible, nos tiramos en el piso toda la noche, llorábamos pensando en nuestros hermanos y papás que estaban apoyando en cuidar a la comunidad sin pertenecer a ningún movimiento, sólo querían proteger la vida de nosotros

La violencia en mi comunidad no ha cambiado sigue igual de fea, no hay un cambio por eso siento que estoy mejor aquí, aunque la vida de inmigrante también es bien difícil.

Por su parte Casandra relato lo siguiente:

Me tuve que salir de mi pueblo en abril del año 2021, esto por la violencia que existía en mi municipio, los grupos criminales que operaban nos tenían sometidos, no teníamos libertad para salir de un lugar a otro. Asimismo, durante una semana estuvieron en guerra, había constantes enfrentamientos; en las noches cuando sucedía eso nos metíamos con mis hijas al baño porque era la parte de la casa que tenía colado para más seguridad, mis hijas lloraban de miedo, era triste ver que llegaba la noche y ver como mis hijas tomaban sus cobijas para irse a dormir al baño dejando la comodidad de su cama, era tan extremo que cuidábamos las raciones de comida para que aguantara.

Actividades criminales de las que son víctimas las personas

Varias comunidades del Estado de Michoacán siguen siendo víctimas de las actividades ilícitas llevadas a cabo por la delincuencia organizada, que incluye el pago de cuotas, asesinatos y constantes enfrentamientos armados (Infante Zavala & Obregón Velasco, 2021), cobro de piso, amenazas, extorsiones, secuestros, entre otras (Redacción Infobae México, 2023b).

Al respecto Carolina relato lo siguiente:

La organización criminal empezó a someter al pueblo, desaparecieron gente, se robaban ganado, propiedades, el cobro de cuotas por cada vaca que vendías, imponen el toque de queda, te decían a quién tenías que vender tus cultivos y el ganado, asesinatos, el Gobierno no intervenía, estaban vendidos con ellos.

También para obtener territorio el crimen organizado realizo detonaciones con armas de alto calibre contra la gente de la comunidad que apenas y traía una escopeta, no tenían armamento para enfrentarse a una situación así, hicieron lo que estaba a su alcance para no dejarlos entrar ya que estaban cansados de todas las injusticias que hacían, el Gobierno no estaba y al día siguiente que amaneció se escucharon disparos al aire, sales atemorizadas y escuchas que gritan “¡ganamos!”, el Gobierno regresa nuevamente.

Mientras que Casandra dijo esto:

Los grupos criminales robaban animales a otras personas y nos daban carne, todo esto mientras estaban en guerra. Ellos controlaban todo, las tiendas, de lo que vendían, revisaban para ver a quien dejaban entrar y a quién no a la comunidad, ya era demasiada la violencia. Una vez íbamos con mi familia y los armados quisieron llevarse a mi esposo, que porque decían que trabajaban para otro grupo criminal, pero, nos dejaron ir porque un sicario les dijo que se estaban confundiendo, eso es muy común de confundir a las personas.

Motivos del desplazamiento

Según Redacción Infobae (2023b), en los albergues en Tijuana en su mayoría los que buscan asilo son provenientes de Guerrero y Michoacán dado que las personas son víctimas de amenazas, asesinatos o constantes enfrentamientos entre la delincuencia organizada que pone en riesgo la seguridad de las personas. Esto se puede apreciar en los testimonios de las dos participantes, Carolina dijo:

Después de unos meses los comunitarios ya no estaban unidos como antes, ahora eran nuevas disputas por nuevos grupos criminales que se estaban formando, las cosas seguían igual y no iban a cambiar, constantemente se escuchaba que un grupo criminal iba a ingresar a la comunidad. Razón por lo que mucha gente se empieza a salir y piden asilo político a Estados Unidos, pues esto era otra oportunidad de vida, mi papá decide que mi mamá dos hermanos menores y yo nos viniéramos para no volver a vivir nuevamente lo mencionado anteriormente. Se facilitó porque teníamos hermanos inmigrantes que nos podían ayudar.

Y Casandra expresó:

Nos corrieron que porque estábamos pasando información, cuando eso no era verdad, sólo nos dedicamos a trabajar de manera honesta. Una persona nos habló del asilo que ofrece Estados Unidos, es por ello que decidimos irnos. Sin embargo, nadie nos dijo la realidad de cómo era el cruce, pensábamos que sería sencillo, pero fue una experiencia triste y

dolorosa cuando lo único que buscábamos era un poco de apoyo y la paz que no nos daba nuestro país.

Las condiciones desconocidas y dolorosas en las que se ingresa a EUA por asilo político

En este gran tema se expone como las personas que salen huyendo de sus comunidades por la violencia que viven, cruzan y solicitan asilo político a EUA, la separación que viven de sus seres queridos con los que viajan y la manera en que se convierte en una travesía desconocida y dolorosa, puesto que los solicitantes son expuestos a una serie de sufrimientos que no terminan en la travesía, sino que se continúa posterior a que se otorga el asilo.

El cruce y solicitud de asilo en Estados Unidos

Cuando las personas buscan seguridad, al lugar a donde llegan es a Tijuana que es la zona fronteriza más transitada para ingresar a EUA. Allí se dirigen a pie hacia la conocida garita de San Ysidro donde se encuentran directamente con agentes de migración, en ese punto entregan sus papeles y solicitan asilo (Elenes, 2023). En ese sentido, Carolina expresó:

En septiembre de 2014, me despidió de mi familia, amigos, tenía sólo 18 años, pero por mi seguridad e integridad tengo que dejar mi comunidad y todos mis recuerdos, tengo hermanos inmigrantes y entonces nos dicen que nos fuéramos para allá a ponernos a salvo, pues nos mencionan del asilo que estaban dando, volamos a Tijuana, del aeropuerto nos fuimos a la garita de San Ysidro ahí nos entregamos mi mamá, yo y dos hermanos menores, diciendo que pedíamos refugio por la violencia de nuestra comunidad.

Conjuntamente Zavala (2021), redactó que otra manera de solicitar asilo es mediante la compra de un automóvil y presentarse en la línea vehicular de Estados Unidos y una vez que están en la caseta les piden asilo a los agentes migratorios, por lo que una vez que ingresan no se sabe si les permitirán el acceso o no. Con relación a ello, Casandra refirió:

Nos dijeron que ya no podías entrar caminando por la garita de San Ysidro porque regresaban a la gente, pero que si manejabas y te ponías en la línea con tu carro como si tuvieras papeles te dejaban pasar, ya que cuando te pedían tus papeles les tenías que decir que estabas pidiendo asilo por la violencia en tu estado, entonces por ello compramos un carro entre tres familias que íbamos desplazadas, nos paramos en la línea como si tuviéramos papeles, ahí les dijimos a los agentes de migración que buscábamos asilo por la delincuencia en nuestro municipio.

La separación de los seres queridos con los que solicitas el asilo

Una consecuencia que tienen que sufrir las familias es que las separen para que lleven el proceso de diferente manera, esto les genera miedo e incertidumbre al no saber si se volverán a reencontrar (Human Rights Watch, 2019). Tal como lo expresaron las dos participantes:

Inmediatamente al ver mi pasaporte, perciben que yo tenía 18 años y me separan de mi mamá y mis dos hermanos, me dicen que yo soy mayor de edad que mi proceso es diferente. Mi mamá por llevar dos niños la dejan entrar a Estados Unidos rápidamente (Carolina).

Nos separan por familia y a mi esposo los separan de nosotros y no tengo más comunicación con él, hasta que nos dejan ingresar a Estados Unidos nos volvemos a encontrar (Casandra).

La travesía desconocida y dolorosa, lo que se sufre para entrar por asilo político a EUA

Cuando las personas se ven obligadas a abandonar su lugar de origen, experimentan estrés, tristeza, miedo, dificultad para conciliar el sueño (Infante y Obregón, 2023). También cuando solicitan asilo tienden a revivir los episodios traumáticos de violencia durante el proceso, ya que son detenidos y deben relatar repetidamente lo que vivieron ante los agentes migratorios (La Red Hispana, 2023), por lo que este proceso es traumático tanto para mujeres y niños (Human Rights Watch, 2019). Al respecto Casandra narró lo siguiente:

Me llevan a entrevistas, me preguntaban la violencia vivida, hay cámaras para ver mi reacción y estar seguros de que no mentía, era muy horrible, de repente me llaman y me

dicen te vas, ¿pero sabes cómo te llevan? te ponen una cadena donde tus pies y manos están sujetadas a la cintura para que camines muy despacito, esas cosas sólo las vi en las películas, nunca me imaginé que yo usaría una cosa de esas porque, pues nunca había cometido un delito, sentía mucho miedo y desesperación pero tenía que aguantar, ¡Qué más!.

Después con el mismo procedimiento me encadenaron a mí y a un grupo, nos suben a un avión y nos trasladan a otro estado, yo tenía mucho miedo, era domingo y yo pensé, <pero pues que no se trabaja los domingos>. No sabes a dónde vas, pasas un proceso de papeleo, con custodias armadas y nuevamente entrevistas donde te preguntan todo lo vivido de la violencia para ver si no mentías, recordar eso seguido es feo.

A la par Cansino (2019), Expediente Público (2022) y Human Rights watch (2018), realizaron varias entrevistas a personas que atravesaron el proceso de asilo, llegando a la conclusión que a los inmigrantes se les debe brindar un trato digno, esto es lo deseable, pero dista de la realidad, ya que las personas son detenidas por agentes migratorios y los ingresan a una celda conocida como la hielera, una habitación de bajas temperaturas donde las despojan de su identidad, deben dormir en el suelo, sin acceso a artículos de higiene como pasta dental, jabón o la posibilidad de bañarse. Esto lo ejemplificaron ambas participantes:

Cuando llego, revisan los papeles me asigna la palabra *alien* y un número. Carolina le pregunta a la persona entrevistadora ¿sabes que es un alien?, la entrevistadora responde: Es un extraterrestre; continua su discurso Carolina: entonces así nos consideran en el país vecino, así están mis papeles como alien y mi número, ahí dejaron de llamarme por mi nombre ahora entendía por alien y el número asignado, sentí discriminación, ya mi nombre dejo de ser mencionado por ser mexicana y me meten a la hielera, los inmigrantes así le llaman, porque es un cuarto pequeño, bien frío donde no hay camas, te dan una cobija y llegamos a estar 50 mujeres bien amontonadas, ni duermes. En ese lugar estuve por seis días sin bañarme. Nos dan comida mala muy mala (Carolina).

Nos metieron a un cuarto conocido como “congelador”, porque es muy frío y pequeño, ahí estuvimos con 25 personas todos amontonados por seis días, nos dieron una cobija, dormíamos en el piso, te dejaban bañar cada dos días pero, te tienes que poner la misma ropa y no te dan cepillo para lavarte los dientes, sufres mucha discriminación ya que te gritan fuerte, cada que salías a entrevista tienes que ir con la cabeza abajo y manos cruzada en la espalda, sufrimos de comida, yo dure tres días comiendo galletas con agua y robaba jugos cuando el migra se daba la vuelta, yo agarraba jugos para mis hijas y dárselos más tarde cuando tuvieran hambre, la comida es muy mala un huevo sin sal parecía artificial, yo lloraba porque una de mis hijas se iba a dormir temprano para que no le diera hambre, eso me partía el corazón, era mucho sufrir yo le decía a Dios porque me puso en esta situación tan fea (Casandra).

Según Cansino (2019) a través de cartas enviadas por niños que relataban su experiencia durante el proceso de asilo, se destacaba que cuando se enfermaban no los llevaban al doctor a menos que fuera de gravedad, de modo que cuando tenían fiebre mojaban trapos y se los colocaban para disminuir el malestar, sumado a que recibían malos tratos. Relacionado con esto, Casandra refirió:

También hay niños que entran solos, pero a ellos les dan un trato bien, les dan comida buena y mis hijas miraban cómo esa comida se veía buena y me pedían, yo les decía que no les podía dar, eso se me hacía cruel para los otros niños que estaban con sus papás, que la comida fuera tan mala y diferente. Nadie nos contó que el proceso sería así, en una ocasión una de mis hijas se enfermó de vómito y fiebre, pedí un médico, pero no lo llevaron, yo con trapos húmedos le bajaba la temperatura, fue hasta 24 horas después que un médico acudió a revisarla, yo tenía miedo de que le pasará algo peor y no poder recibir la ayuda a tiempo. Yo les gritaba llorando y desesperada a los guardias que me dejaran

salir, que nos íbamos a morir de hambre y me respondió un oficial, que no podía hacer nada, pues ya tenía días y ya estaba el trámite de asilo en curso.

Y también relacionado con los malos tratos, Carolina, describió:

Mis compañeras de celdas veían cuando entraba al baño, era una prisión, llega el momento del conteo no te tenías que taparte la cara te gritaban muy feo, así dure 15 días. Nos dejaban salir un ratito al patio, era una cárcel, había reclusas, nos clasifican por uniforme, el azul era para los que pedíamos asilo, amarillo y rojo para las que habían cometido un delito; cuando les tocaba a las reclusas de alta peligrosidad su turno de salir al patio nos metían a las celdas para no tener contacto con ellas; sabía que había hombres detenidos porque cuando pasábamos al patio nos gritaban obscenidades. Yo sin cometer ningún delito estaba presa, yo era una presa, decía tengo que aguantar, porque para deportarme es también un proceso, me decían compañeras que llevaban cinco meses y aún no les resolvían nada; ahí entró mi angustia de que nunca me dejaran salir, ahí ya podía hablar con mi familia, me ponían dinero, compraba galletas, etc. A mi familia cuando les marcaban les decían que si aceptaban una llamada del reclusorio.

La gente se enfermaba y no lo llevaban al doctor al menos que casi casi te estuvieras muriendo, algunas personas ya no las volvíamos a mirar, no sabíamos si las habían dejado libre o murieron de alguna enfermedad, eso es pura incertidumbre, yo trataba de no enfermarme porque si me daba miedo. Los que son indígenas y no hablan el español sufren mucho peor que nosotros, porque no les entienden su dialecto, les gritan bien feo y hay gente que no se comunica con su familia, siento que en ese sentido fui afortunada.

Continuamente, hay personas que después de durar tres días en la conocida hielera son movidas de lugar a otros centros de detención para llevar a cabo el proceso (Expediente público, 2022). La participante Carolina relató estos traslados de lugar durante el proceso y la manera en que continuó siendo mal tratada hasta que fue liberada:

Me llevan a un centro de detención a San Diego, era todo un día donde me ingresa nuevamente a la hielera en lo que te revisan, me pasaron a la prisión, a una cárcel, como si hubiera cometido un delito, cuando yo sólo pedía una oportunidad de entrar para estar a salvo, después de seis días me lavé los dientes, me pude bañar; después me meten al centro de detención, era un cuartito chiquito con camas de fierro en literas, se tenía el baño descubierto en la misma celda.

Recuerdo que veo y miro nieve dije, aquí no es México es otro lado, son procesos bien cansados, nos bajan. En otra línea ves a todos los que están deportando a su país, yo casi llorando dije, ya me deportaron ¿qué voy hacer allá? si mi mamá ya está en Estados Unidos, me voy a quedar ahora sí sola, en eso me pasan a revisión te estresas, estás cansada, ahí dure dos meses, ya no había reclusas ahora éramos puras mujeres pidiendo asilo, también ya no eran celdas, ahora eran cuartos divididos por cortinas eran literas en cada cuarto había ocho personas por espacio. En ese sitio pasé mi cumpleaños, cumplía 19 años, unas compañeras me llevaron una galleta, no paraba de llorar porque nunca pensé que estaría en un sitio así, completamente alejada de mi familia, posteriormente empecé a trabajar repartiendo comida, me pagaban creo un dólar por día. Paso el proceso, en todos estos meses que estuve recluida, era bien difícil.

De repente me llaman y me dicen vete, les digo dónde está mi pasaporte y me dicen <quieres ser libre, vete>, pero sin explicarte nada, no sabes inglés no conoces nada. Me dieron una tarjeta que sería mi identificación, sin pensar en el miedo me uní con un hombre chino y mexicano que también estaban pidiendo el asilo y se los dieron, sin pensar en el riesgo camino con ellos bajo la lluvia, porque ese día llovió bien fuerte, hasta la estación de autobús le hablo a mi hermano que me comprara un boleto, como no sabía hablar inglés, perdí el vuelo y me tuve que esperar más horas en el aeropuerto hasta que me compraron otro boleto. Después, me reúno con mi familia, me enferme muy feo

porque duré muchas horas con la ropa mojada, pero al fin estaba con ellos, porque se dé casos que pasan por lo mismo que yo, duran recluidos meses y al final son deportados, yo corrí con suerte porque quieren historias creíbles como si lo que contará uno no fuera verdadero.

Lo que sucede después del asilo

Salir del centro de detención no es lo único a lo que se enfrentan las familias, pues tienen que cumplir una serie de requisitos para poder continuar en EUA, tales como, reportar cada cambio de dirección que realicen y acudir a las cortes cuando estos se lo soliciten (Expediente Público, 2022). Al respecto las participantes cuentan lo siguiente:

Una vez que pasas por asilo tienes que estar yendo a cortes y cortes, yo me case y mi esposo en ese tiempo me quito lo del asilo, no me arreglo papeles porque no funciona el matrimonio, nos divorciamos, pero se lo agradezco porque pareciera que es mejor estar de ilegal que en el proceso de asilo, ya que a conocidos en las cortes les han dicho que se tienen que salir y los buscan pero, es más el miedo a regresar a tu lugar de origen por lo que se esconden de las autoridades norteamericanas, pero estos ya se quedan con la etiqueta de deportación. (Carolina).

Después me llaman, que me darían el asilo, me dio alegría, pensé que lo que había pasado antes ya se terminaría pero no fue así, ya que al salir me colocaron un grillete en el pie me explicaron cómo lo tenía que cargar y cómo funcionaba, que lo tenía que traer por dos meses y no me tenía que alejar por más de 75 millas y tampoco trabajar, me tenían vigilada, cuando ellos me llamaran tenía que contestar para que supieran que yo seguía en el mismo domicilio, traer el grillete me dolía y me lastimaba el pie, también era depresivo. Sí trabajé aun, a pesar de que me dijeron que no, pues ¿de qué me mantenía?, pero gracias a Dios nunca me descubrieron. En ocasiones la gente se me quedaba viendo y poniendo mucho cuidado, no sabía por qué hasta que me dijeron que ese aparato se los ponen a los delincuentes, cuando supe eso me dio mucha vergüenza; me ponía pantalones para que no se me notara, yo decía “¿cómo me sucedió esto cuando en México nunca hice nada malo? y que se me viera aquí como una delincuente, cuando sólo pedía asilo, pero por mi buena conducta sólo duré ocho meses con el grillete, metí un abogado para que me llevara mi caso de asilo y en enero del presente año me llegó mi seguro social y permiso de trabajo, ahora sólo cada mes me tengo que tomar una foto por una aplicación para que estén informados que sigo aquí. (Casandra)

Discusión

Hasta aquí se ha observado en ambos testimonios que sufrieron un desplazamiento forzado, que, tal como lo define el Banco Mundial (2015), es cuando los individuos se ven obligados a abandonar sus lugares de origen por la constante violencia que sufren en su lugar de origen, persecuciones y violación a sus derechos por lo que huyen para poder encontrar seguridad en otro país. Siguiendo a la misma referencia, esto es diferente a la migración, ya que, en esta, las personas dejan sus hogares de manera voluntaria para buscar nuevas oportunidades laborales y así mejorar su calidad de vida.

Los municipios de Apatzingán, Uruapan y Aguililla son los que tienen una tercera parte de los desplazados en Michoacán, donde las principales razones son por el miedo a que atenten con su integridad física, robo de tierras, amenazas, cobro de piso, secuestros, extorsiones muertas, desapariciones y la falta de seguridad por parte del Estado, todo esto ha generado que este fenómeno se incremente en los últimos siete años (Juárez, 2023; Latinus, 2023), situaciones que se narran en los dos testimonios presentados.

El director del albergue juventud 2000 en entrevista para Latinus (2023) y Redacción Infobae (2023b), señaló que los desplazados en Michoacán y Guerrero sigue siendo un fenómeno constante, ya que no se ha logrado disminuir este suceso, de modo que siguen llegando a Tijuana

para poder ingresar a Estados Unidos, dejando su estabilidad económica y sin saber a qué se enfrentarán, sólo lo que buscan es protección. Podemos observar que efectivamente hay desconocimiento de lo que enfrentarán, sobre todo se observa en Casandra quien refiere que nadie le dijo que el proceso de solicitud de asilo fuera como lo padeció.

Los testimonios que se muestran permiten evidenciar las razones por las que se reporta que, Michoacán sigue en foco rojo por la violencia que se vive, esto por la disputa entre células criminales para obtener el poder, es por ello que, una infinidad de familias de los municipios de Aguililla, Buenavista, Chinicuila, Coalcomán, Nueva Italia, Parácuaro y Tepeque abandonan sus hogares para proteger su vida (Carmona, 2023; Flores, 2023; Monreal, 2023; Redacción, 2023).

En la misma sintonía, los testimonios presentados enmarcan lo que refieren Mares (2023) y Pérez (2023a), quienes redactan que en junio de 2023 por situaciones de violencia alrededor de 800 personas del municipio de Apatzingán tuvieron que abandonar su lugar de origen por los constantes enfrentamientos por los grupos criminales que disputan el poder en esa región, situación que no es nueva, puesto que desde el 2017 están en disputa. Hay familias que no quisieron irse a albergues prefiriendo quedarse cerca de su localidad para estar al pendiente de sus bienes materiales y no fueran saqueados o despojados de los mismos (Flores, 2023).

Conclusiones

Los testimonios expresados permiten reflexionar respecto que, aunque el desplazamiento ocurrió en diferentes épocas con siete años de diferencia, las razones siguen siendo las mismas, por la presencia del crimen organizado que tiene años imperando en las comunidades de tierra caliente, lo cual produce el desplazamiento forzado, ocasionando que varias familias se separen, y que algunos miembros salgan huyendo de la violencia, mientras que otros se quedan ahí porque no tiene otras opciones, o porque prefieren seguir en ese contexto antes que enfrentar nuevos retos.

También, los testimonios permitieron observar cómo las condiciones en las que transcurre el ingreso por asilo, siguen siendo muy similares, las personas que lo solicitan no saben a qué se enfrentarán, sufren de discriminación, son tratadas como si fueran delincuentes e incluso con ciertos tratos que pueden ser considerados como tortura¹, cuando sólo piden un refugio para sentirse seguros, no obstante, a pesar de eso, prefieren enfrentarse a estas situaciones tan complicadas y lamentables, que seguir sufriendo la violencia provocada por las células delictivas que rigen en sus lugares de origen.

Es así como podemos mirar otra cara del por qué Michoacán es uno de los estados con mayor migración. En este trabajo se evidencian también, las razones que hacen que las personas desplazadas vivan como una de sus únicas opciones emigrar a los Estados Unidos, ya que, en ese país, cuentan con familiares que los pueden ayudar a encontrar un trabajo y poder sostenerse, ya que México, parece no contar con las condiciones necesarias para atender los temas del crimen organizado y del desplazamiento forzado.

En los dos testimonios presentados, se puede apreciar que las personas de alguna manera entraron por la vía legal al país vecino, con esperanza, desesperación y desconocimiento, “aguantando” como ellas refieren, vivencias lamentables a las que son sometidas en ese proceso. En adición, las personas tienen que endeudarse para pagar “coyotes”, arriesgando su vida para brindar una mejor calidad de vida, tanto para ellos como para sus familias que se quedan en México.

¹La Convención contra la tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes (1986) en el artículo 1, define a la tortura como: Todo acto por el cual se inflija intencionadamente a una persona dolores o sufrimientos graves, ya sean físicos o mentales, con el fin [...] de castigarla por un acto que haya cometido, o se sospeche que ha cometido, o de intimidar o coaccionar a esa persona o a otras, o por cualquier razón basada en cualquier tipo de discriminación, cuando dichos dolores o sufrimientos sean infligidos por un funcionario público u otra persona en el ejercicio de funciones públicas, a instigación suya, o con su consentimiento o aquiescencia (p. 2).

Es nuestro deseo que este trabajo abone a la evidencia de las violencias que se viven dentro y también fuera de los lugares de origen de las personas desplazadas, que al parecer siguen siendo muy similares a través del tiempo, esperamos que provoquen indignación ante estos temas y que motive la realización de investigaciones interdisciplinarias más amplias y detalladas en este campo y población.

Entre las limitaciones que se encontraron para la elaboración de este estudio se encuentra las pocas personas que accedieron a participar, ya que, aunque se contactaron a más personas, se negaron a ser entrevistados porque no querían revivir lo sucedido, señalando que ya querían dejar atrás todo lo que tuvieron que vivir para poder ingresar a EUA, de ahí, que haya escasas investigaciones narrativas sobre estos temas. Pero que, a su vez, abre la posibilidad de considerar que las futuras investigaciones se centren en los procesos de resiliencia que se detonan ante estas vivencias, que ayuden a que las personas accedan a participar desde una óptica de beneficiarse y aprender de sus experiencias.

Entre las fortalezas de este estudio se ofrece una mirada detallada de las experiencias que viven las personas desplazadas que, aunque ingresan de manera legal las personas son mal tratadas y sufren de secuelas emocionales. Además, este trabajo contribuye a resaltar que este tipo de fenómeno se necesita abordar desde una perspectiva integral, que abarque tanto, lo jurídico, social y psicológico para así se protejan los derechos y la integridad de las personas desplazadas. Al igual, deja ver la necesidad de que se realicen estrategias de intervención psicosocial para brindar apoyo emocional y social a esta población vulnerable.

Referencias

- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. (2023). Caminando hacia la integración 2022 principales resultados de ACNUR México. <https://www.acnur.org/mx/media/caminando-hacia-la-integracion-2022-principales-resultados-de-acnur-mexico>
- Álvarez- Gayou, J. (2009). *Cómo hacer investigación cualitativa*. Paidós
- Arista, L. (2023, enero 7). Michoacán el cuarto estado más violento y con problemas de extorsión. *Expansión política*. <https://politica.expansion.mx/estados/2023/01/27/michoacan-el-cuarto-estado-mas-violento-y-con-problemas-de-extorsion>
- Banco Mundial (2015, diciembre 16). Preguntas frecuentes: desplazamiento forzado, una crisis mundial cada vez mayor. <https://www.bancomundial.org/es/topic/fragilityconflictviolence/brief/forced-displacement-a-growing-global-crisis-faqs>
- Cansino, J. (2019). Paños fríos para bajar la fiebre y un recién nacido en el suelo: nuevos testimonios de niños en las hieleras. *Univisión noticias*. <https://www.univision.com/noticias/inmigracion/panos-frios-para-bajar-la-fiebre-y-un-recien-nacido-en-el-suelo-nuevos-testimonios-de-ninos-en-las-hieleras>
- Carmona, G. (2023, Julio 7). Se incrementa el desplazamiento en Michoacán; a raíz de la guerra y muerte entre cárteles. *En blanco y negro*. <https://enblancoynegro.com.mx/2023/07/07/se-incrementa-el-desplazamiento-en-michoacan-a-raiz-de-la-guerra-y-muertes-entre-carteles/>
- Convención contra la tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes (1986, 06 de marzo). Subdirección de informática jurídica, Dirección General de Tecnologías de Información y Comunicaciones, Comisión Nacional de los Derechos Humanos. <https://www.cndh.org.mx/DocTR/2016/JUR/A70/01/JUR-20170331-II21.pdf>
- De paso por el infierno: detenciones y deportaciones de migrantes en la frontera sur de Estados Unidos. (2022, marzo 10). *Expediente público*. <https://www.expedientepublico.org/de-paso-por-el-infierno-detenciones-y-deportaciones-de-migrantes-en-la-frontera-sur-de-estados-unidos/>

- Desplazados por violencia en Michoacán y Guerrero que buscan cruzar a EU llenan los albergues en Tijuana. (2023, junio 7). *Latinus* <https://latinus.us/2023/06/07/desplazados-violencia-michoacan-guerrero-buscan-cruzar-eu-llenar-albergues-tijuana/>
- EFE (2022, mayo 10). Mexicanos desplazados por violencia llegan a frontera con EUA a pedir asilo. *The San Diego Union Tribune*. <https://www.sandiegouniontribune.com/en-espanol/noticias/bc/articulo/2022-05-10/mexicanos-desplazados-por-violencia-llegan-a-frontera-con-eua-a-pedir-asilo>
- Elenes, A. (2023, mayo 30). video: migrantes solicitan asilo directo en la garita. *Uniradio informa*. <https://www.uniradioinforma.com/reportajes-especiales/video-migrantes-solicitan-asilo-directo-garita-n669918>
- Flores, R. (2023, julio 6). Se incrementa el desplazamiento en Michoacán. *Excelsior* <https://www.excelsior.com.mx/nacional/se-incrementa-el-desplazamiento-en-michoacan/1596378>
- Fuster-Guillen, D. E. (2019). Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico. *Propósitos y Representaciones*, 7(1), 201-229. <https://dx.doi.org/10.20511/pyr2019.v7n1.267>
- Hernández, G. (2022, marzo 1). La inseguridad en Michoacán: el pan de cada día. *Himer noticias*. <https://noticias.imer.mx/blog/inseguridad-en-michoacan-el-pan-de-cada-dia/>
- Human rights watch (2018). En la “hielera” condiciones abusivas para las mujeres y los niños en las celdas de detención migratoria en Estados Unidos. <https://www.hrw.org/es/report/2018/02/28/en-la-hielera/condiciones-abusivas-para-las-mujeres-y-los-ninos-en-las-celdas-de>
- Infante Zavala A. y Obregón Velasco, N. (2021). Recursos psicológicos que se movilizan en un entorno de delincuencia organizada y autodefensas en Michoacán. En G.A. García Lara, O. Cruz Pérez, S. Hernández Solís, J. Ocaña Zúñiga, C. E. Pérez Jiménez, E. H. Ortega Rodríguez, H. S. Rojas Pérez, D. Y. Ramos Estrada y M. Cabrera Méndez. (Eds). *Rostros y huellas de las violencias en América latina*. UNICACH Grañen Porrúa.
- Infante Zavala A. y Obregón Velasco, N. (2023). Los desplazados por el narcotráfico en Michoacán. Daños que genera el desplazamiento forzado. En M.T. Martínez Almanza. (Ed). *Violencia y migración* (pp. 199-220). Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Juárez Navarro, A. (2023, junio 18). Concentran tres municipios tercera parte de desplazados por inseguridad en Michoacán. *Cambio de Michoacán*. <https://cambiodemichoacan.com.mx/2023/06/18/concentran-tres-municipios-tercera-parte-de-desplazados-por-inseguridad-en-michoacan/>
- La agencia de la ONU para los refugiados. ¿Qué es el asilo?. <https://help.unhcr.org/usa/es/applying-for-asylum/what-is-asylum/>
- La red Hispana. (2023, agosto 15). Ventajas y desventajas del asilo político en Estados Unidos. <https://laredhispana.org/inmigracion/ventajas-y-desventajas-del-asilo-politico-en-estados-unidos>
- Le cour, R. (2023b, marzo 30). Los socios violentos del Estado: 10 años de cárteles y autodefensas en Michoacán. *Gatopardo*. <https://gatopardo.com/noticias-actuales/autodefensas/>
- Le cour, R. (2023a, abril 2017). Organizar la violencia: el poder de los grupos de autodefensas en México: *El grand continent*. <https://legrandcontinent.eu/es/2023/04/17/organizar-la-violencia-el-poder-de-los-grupos-de-autodefensa-en-mexico/>
- Mares, T. (2023, junio 15). Familias con niños dejan comunidades en Michoacán por las disputas entre el narco. *Sin embargo*. <https://www.sinembargo.mx/15-06-2023/4373396>
- Monreal, P. (enero, 14). Michoacán, foco rojo en materia de desplazamiento forzado. *Contramuro*. <https://www.contramuro.com/michoacan-foco-rojo-en-materia-de-desplazamiento-forzado/>
- Organización Internacional para las Migraciones [OIM]. (2006). Glosario sobre migración. <https://www.corteidh.or.cr/sitios/observaciones/11/anexo4.pdf>

- Pérez, M. (2023a, junio 16). Violencia desplaza a 800 pobladores de 3 localidades de Apatzingán. *EL ECONOMISTA*. <https://www.economista.com.mx/politica/Violencia-desplaza-a-800-pobladores-de-3-localidades-de-Apatzingan-20230616-0021.html>
- Pérez, M. (2023b, marzo, 21). A 10 años de los autodefensas la violencia persiste en Michoacán: *The global initiative*. <https://www.economista.com.mx/politica/A-10-anos-de-las-autodefensas-la-violencia-persiste-en-Michoacan-The-Global-Initiative-20230320-0093.html>
- Redacción (2023, julio 6). Aumenta el desplazamiento forzado en Michoacán debido a la violencia. *Vox Populi Noticias*. <https://voxpopulinoticias.com.mx/2023/07/aumenta-el-desplazamiento-forzado-en-michoacan-debido-a-la-violencia/>
- Redacción Infobae México (2023a, septiembre 19). Suman 20 mil 076 homicidios dolosos en México en 2023, un promedio de 83 al día. *Infobae*. <https://www.infobae.com/mexico/2023/09/19/suman-20-mil-076-homicidios-dolosos-en-mexico-en-2023-un-promedio-de-83-al-dia/#:~:text=Los%20asesinatos%20de%20agosto%20pasado,al%20d%C3%ADa%20registrados%20en%202022.>
- Redacción Infobae México (2023b, junio 07). “No paran de llegar”: Tijuana alberga a migrantes desplazados por la violencia del narco en Guerrero y Michoacán. *Infobae*. <https://www.infobae.com/mexico/2023/06/06/no-paran-de-llegar-tijuana-alberga-a-migrantes-desplazados-por-la-violencia-del-narco-en-guerrero-y-michoacan/>
- Rojas, A. (2023, agosto 15). Promedian 43 personas desplazadas al día por violencia en México. *El economista*. <https://www.economista.com.mx/politica/Mexicana-cuarta-nacionalidad-que-busca-asilo-en-EU-20230417-0003.html>.
- Tello, A. (2023, julio 1). Michoacán bajo el control del narco: estas son las organizaciones criminales que se disputan el Estado. *Infobae*. <https://www.infobae.com/mexico/2023/07/01/michoacan-bajo-el-control-del-narco-estas-son-las-organizaciones-criminales-que-se-disputan-el-estado/>
- Vaqueiro, J. (2023, octubre 06). El gran problema de México. *El universal*. <https://www.eluniversal.com.mx/opinion/julio-vaqueiro/el-gran-problema-de-mexico/>
- Vargas, O. (2023, octubre 31). No es por enfermedades: la violencia es la primera causa de muerte en jóvenes en México, según el INEGI. *Infobae*. <https://www.infobae.com/mexico/2023/10/31/la-vida-no-se-acaba-por-enfermedades-la-violencia-es-la-primera-causa-de-muerte-en-jovenes-en-mexico-segun-el-inegi/>
- Vela, F. (2013). Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista cualitativa. En: Tarrés, M. (2013). *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. FLACSO, COLMEX.
- Zavala, M. (2021, junio 15). Migrantes intentan cruzar en auto por garita de San Ysidro pedir asilo político. *T 20 SAN DIEGO*. <https://www.telemundo20.com/noticias/local/migrantes-intentan-cruzar-en-auto-por-garita-de-san-ysidro-y-pedir-asilo-politico/2124703/>



Reconocer la migración. Reflexiones derivadas del trabajo con migrantes en casa ABBA

Recognize migration. Reflections derived from the work with migrants at home ABBA

<https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.211>

Yazmín Alejandra Quintero Hernández*
Universidad de Guanajuato*

Citación | Quintero-Hernández, Y. A. (2024). Reconocer la migración. Reflexiones derivadas del trabajo con migrantes en casa ABBA. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 6(Migración), 184-187. <https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.211>

Artículo enviado: 8-09-2023, aceptado: 16-11-2023, publicado: 26-02-2024.

El estado de Guanajuato y en particular la ciudad de Celaya son puntos de alto tránsito migratorio en el que confluyen tres vías principales de migración (Gobierno del Estado de Guanajuato, 2019); además, por esta ciudad atraviesa el tren conocido como “La Bestia” el cual recorre el país desde Chiapas hasta los estados de la frontera norte y es abordado por los migrantes que suelen viajar en la parte superior de este transporte (Esparza del Villar et al., 2018).

En México existen 23 refugios incorporados a la Red Nacional de Migración de los que Casa ABBA forma parte (Gobierno del Estado de Guanajuato, 2019). ABBA es un albergue para migrantes ubicado en la Ciudad de Celaya, Guanajuato, inició en 2012 brindando ayuda humanitaria a migrantes proporcionándoles alimentos, higiene y descanso; así como, algunos suministros, tales como: ropa, zapatos y productos higiénicos, que les permiten continuar su viaje en mejores condiciones. Poco a poco ABBA ha ido incorporando otros servicios entre los cuales destacan el apoyo a la defensoría de los derechos humanos de los migrantes, apoyo y acompañamiento en los procesos de atención médica y rehabilitación física, amputación y prótesis para los migrantes que en su paso por México se accidentan y pierden alguna extremidad, para este fin ABBA tiene un convenio con la Cruz Roja Internacional y el Centro de Rehabilitación e Inclusión Infantil Teletón de Guanajuato; también proporciona apoyo en el proceso de reintegración a población migrante de retorno en convenio con Caminamos Juntos y con el Instituto Nacional de Migración (Gobierno del Estado de Guanajuato, 2019). Los migrantes pueden permanecer hasta 72 horas en el albergue si así lo desean, o pueden quedarse más tiempo en casos de que lo requieran ante alguna condición médica; también el albergue les permite realizar una llamada de tres minutos con sus familiares, que, en la mayoría de los casos no saben dónde se encuentran.

La mayor parte de los migrantes alojados en el albergue ABBA son centroamericanos, principalmente provenientes de Honduras, Guatemala y el Salvador; la gran mayoría se dirige hacia Estados Unidos como la mayoría de los migrantes que transitan por México (Comisión Nacional de Derechos Humanos [CNDH], 2018; Gobierno del Estado de Guanajuato, 2019; Pardinas, 2018).

Correspondencia:

Yazmín Alejandra Quintero Hernández. Correo electrónico: jessaminey@yahoo.com; yazmin.quintero@ugto.mx Tel. (461) 598 5922 y 55 13 00 0457.

* División de Ciencias de la Salud e Ingenierías. Av. Ing. Javier Barrios Sierra No. 201 Esq. Av. Baja California, Ejido de Santa María del Refugio, C.P. 38140 Celaya, Guanajuato, México.

En su trayecto, los migrantes suelen enfrentar hambre y climas extremos y muchos de ellos están expuestos a violencia, delincuencia, secuestros, extorsiones, violaciones a sus derechos y riesgo de muerte (Esparza del Villar et al., 2018; Quintero, en prensa). También se enfrentan a la discriminación y el rechazo (Niño et al., 2020) derivados de su condición de vulnerabilidad y desamparo, más que por una cuestión de racismo o xenofobia (fenómeno explicado por Rojas, 2018).

Bajo estos antecedentes, tuve la oportunidad de que la casa del migrante ABBA ubicada en Celaya me abriera las puertas para trabajar de 2017 a 2019 con migrantes, principalmente mexicanos y centroamericanos que iban de paso rumbo a Estados Unidos. El trabajo en el albergue ABBA consistió en programar diversas actividades con alumnos de la carrera de licenciatura en Psicología Clínica. Las acciones estaban dirigidas al autocuidado de migrantes, a la promoción de habilidades y recursos personales que permitieran a los migrantes continuar su camino, también se proporcionaban espacios de escucha y contenciones grupales e individuales. En las actividades grupales los migrantes podían compartir sus experiencias de tránsito y de vida en sus lugares de origen; lo que les permitía escucharse y retroalimentarse entre ellos. Estos espacios representaron una fuente de distensión, reconocimiento, aprendizaje, motivación, aliciente y apoyo.

Durante estos años escuché muchas historias tan particulares y únicas como cada migrante, pero también muy similares. Esta experiencia me permitió comprender la migración, conocerla y reconocerla desde una mirada más cercana; además de reflexionar y aceptar que, a pesar de que la migración era un tema del cual había leído mucho, en mí aún existía mucha ignorancia respecto a varias situaciones por las que atraviesan muchos migrantes. Mi objetivo con este texto es compartir parte de mi experiencia y reflexiones derivadas de esta escucha y de este trabajo realizado con los migrantes que tuvieron la confianza de compartir sus historias con otros migrantes y permitirme ser parte del acompañamiento en este proceso.

Desarrollo

Después de ir escuchando estas historias creció mi admiración, mi sensibilidad y mi respeto hacia ellos. Recuerdo cómo me impresionó que muchos de los migrantes que salían de casa sabían que su camino era riesgoso y entendían perfectamente cuánto y en qué medida lo era. Sabían que sería un trayecto difícil, cruel, doloroso y que podían incluso no regresar.

Algunas mujeres se preparaban tomando anticonceptivos porque sabían que serían violadas. Escuchar esto también me permitió reflexionar sobre ¿Qué podían estar viviendo en sus lugares de origen para que, aun sabiendo lo que podría pasarles decidieran salir?, ¿cuántas carencias estaban viviendo?, ¿cuánta violencia?, ¿cuántos riesgos?, ¿cuánto dolor? Al grado de que era mejor salir, que quedarse en casa. Sobre estas historias vividas en sus países también se habló mucho.

También comprendí cuánta esperanza había porque los escuché muy enfocados en dejar las condiciones adversas que atraviesan en sus lugares de origen y en poder ofrecerles una mejor condición de vida a sus familias. Para muchos, este viaje implicaba un “comenzar de nuevo”. Fueron pocos los que habían minimizado los riesgos del trayecto antes de salir de casa; en general, la mayoría conocía parte de la realidad que enfrentaría en su camino, muchos lo sabían porque lo escucharon de sus propios familiares que partieron antes que ellos, o porque era su segundo o tercer intento.

Como madre me costó entender (pero también por ser madre pude hacerlo) cómo algunas madres migrantes llevaban a sus hijos pequeños o bebés a cuestras. Muchos de estos niños llegaban al albergue con fiebre por estar sometidos en el camino a la intemperie, a climas extremos, a cambios de temperatura. Algunos padres y madres me explicaron cómo subían a sus bebés a “La Bestia”. También me sorprendió la actitud de los niños, muchos veían en el camino una aventura y en el albergue jugaban, se reían, se veían felices, tranquilos, al menos los que me tocó conocer.

Todas las historias implicaban emociones compartidas, emociones como el miedo, la impotencia, la frustración, la tristeza, el enojo, la culpa y el dolor. Todas estas emociones estaban sostenidas por la esperanza y el amor, muchas veces por un amor muy grande a su familia. En especial, las historias conllevaban sacrificios y renunciaciones que decidían asumir porque todos al partir buscaban una vida mejor, muchas veces ni siquiera para ellos mismos, sino para su familia, sus padres, hermanos o hijos.

Algunos iban por segunda o tercera vez, por lo que sabían que tendrían que trabajar mucho y que, tendrían que enfrentarse a un espacio que no les pertenecía, que constantemente les recordaría que no eran de ahí, que no era su hogar. En el camino, en su paso por México, encontraban violencia y rechazo; vale la pena decir que también encontraban personas buenas y que, el apoyo de estas personas, junto con el recibido por parte de las casas migrantes representaba, como lo señaló uno de ellos “una luz en el camino”, en este sentido, los apoyos recibidos en estas condiciones de sufrimiento y ante tantas adversidades representan una oportunidad de supervivencia.

Migrar para muchos implicó violencia, discriminación, rechazos, abusos, despojos, incertidumbre, frustración, crisis, añoranza, duelos... y duelos muchas veces interminables. Desde que cruzan la puerta comienzan a sentir dolor, es decir, comienzan a vivir duelo por las pérdidas, en ocasiones desde antes, desde que lo planeaban ya están sufriendo por lo perdido. Muchos dejan familias enteras, sabores, colores, olores, tradiciones, fiestas y amores.

Cierre

Se compartieron estas reflexiones con el propósito de que su lectura pueda generar mayor empatía y comprensión para quienes aún ven este proceso lejano y ajeno. Migrar implica comenzar de nuevo y adaptarse a un mundo desconocido, diferente y muchas veces hostil, por lo que es necesario que como sociedad seamos más amables y empáticos con las personas que migran básicamente con la única intención de buscar mejores condiciones de vida para ellos o sus familias; personas que en muchos casos son perseguidas, estigmatizadas y rechazadas. Además, existe un señalamiento social que responsabiliza a los migrantes de la delincuencia, se presentan muchos prejuicios y estigmas negativos alrededor de la migración que necesitamos eliminar; entendiendo que cualquier apoyo, actitud y trato amable que reciban puede aumentar las probabilidades de supervivencia y de éxito en su camino

Escuchar estas historias desde la voz de quienes las viven, sensibiliza, conmueve e inevitablemente conlleva a derribar estigmas y prejuicios negativos, tal cual lo comentaron algunos de los alumnos con los que realicé este trabajo; lo que me lleva a pensar en la importancia de que algunos dirigentes con la capacidad de tomar decisiones importantes y de movilizar acciones contundentes escuchen más las historias desde la voz de quien las vive y en este caso en particular desde los propios migrantes.

Con la intención de que este escrito pueda ser una oportunidad para reflexionar sobre nuestras propias miradas hacia la migración, quiero señalar que los humanos históricamente somos seres en movimiento y necesitamos resignificar la migración y con ello nuestra historia y la de nuestros antepasados migrantes. Alrededor de todos ellos hay historias de valor, de supervivencia, de resistencia, de dolor, de sacrificio, de esperanza y de amor. Sirva este breve escrito para reconocer su enorme valentía, su capacidad de adaptación, de resistencia y de perseverancia.

Referencias

- Comisión Nacional de Derechos Humanos, CNDH (2018). *Los desafíos de la migración y los albergues como oasis. Encuesta Nacional de Personas Migrantes en Tránsito por México*. México: Comisión Nacional de Derechos Humanos e Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM. <https://www.cndh.org.mx/documento/los-desafios-de-la-migracion-y-los-albergues-como-oasis-encuesta-nacional-de-personas>
- Esparza del Villar, O. M., Gutiérrez, V. M., Montañez, A. P., y Carillo, S. I. C. (2018). Migrantes mexicanos y centroamericanos en camino hacia los Estados Unidos: experiencias de hechos violentos. En O. M. Esparza del Villar, A. P. Montañez, S. I. Carillo, & V. M. Gutiérrez, (Eds.), *Fenómenos de la violencia en México y su repercusión psicológica en la población* (pp. 287-304). Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Gobierno del Estado de Guanajuato (2019). *El fenómeno migratorio en Guanajuato: Diagnóstico y propuestas de política pública*. México: Secretaría del Migrante y Enlace Internacional, Centro de Investigación y Docencias Económicas (CIDE). Gobierno del Estado de Guanajuato. <https://www.kas.de/es/web/mexiko/einzeltitel/-/content/el-fenomeno-migratorio-en-guanajuato-diagnostico-y-propuestas-de-politica-publica>
- Niño, Y. L., Álvarez, C. L., y Giovanni, F. (2020). Migración Venezolana, Aporofobia en Ecuador y Resiliencia de los Inmigrantes Venezolanos en Manta, Periodo 2020. *Revista San Gregorio*, (43), 92-108. <http://10.36097/rsan.v1i43.1424>
- Pardinas, J. E. (2018). *Los retos de la migración en México. Un espejo de dos caras*. México: Sede subregional de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) en México.
- Quintero, H. Y. (en prensa). Experiencias de migrantes centroamericanos en su paso por México. En G. E. Fernández & T. M. Reyes (Coords.), *Movilidades desbordadas en mundos desiguales*. Universidad de Guanajuato.
- Rojas, D. (2018). Aporofobia, el rechazo al pobre. *Revista de filosofía*, 74, 319-321. <https://www.scielo.cl/pdf/rfilosof/v74/0718-4360-rfilosof-74-00319.pdf>



Las migrantes tras las rejas: Un desafío para el sistema penitenciario

Migrants behind bars: A challenge for the prison system

<https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.212>

Irene Margarita Espinosa Parra* y Nayanci Espinosa Parra**

Universidad Autónoma de Nayarit*

Centro de Reinserción Social Femenil “La Esperanza”**

Citación | Espinosa-Parra, I. M., y Espinosa-Parra, N. (2024). Las migrantes tras las rejas: Un desafío para el sistema penitenciario *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 6(Migración), 188-192. <https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.212>

Artículo enviado: 10-08-2023, aceptado: 09-12-2023, publicado: 26-02-2024.

Hoy en día, la migración se ha convertido en un fenómeno global que ha impactado en todos los aspectos de la sociedad a nivel mundial, los centros penitenciarios no son una excepción. El encuentro entre la migración y el sistema penitenciario plantea importantes cuestiones éticas, legales, sociales y familiares. Este ensayo se propone examinar las implicaciones de la migración específicamente del Centro de Reinserción Social Femenil “La Esperanza” CERESOFE en Tepic, Nayarit. Inicialmente se realiza una contextualización de la población femenil y posteriormente se discute desde las diferentes teorías de la migración vinculándolo a las experiencias que las mujeres comparten desde una perspectiva reflexiva, considerando su impacto en la población femenil privada de su libertad y la sociedad en general.

De acuerdo con los datos estadísticos proporcionados por el área de la coordinación jurídica, actualmente en el Centro de Reinserción Social Femenil “La Esperanza” del Estado de Nayarit se encuentran legalmente Privadas de su Libertad 156 mujeres de las cuales, 55 mujeres son originarias de otros Estados de la República Mexicana, que representan el 35% de la población.

Mujeres, que por la naturaleza del delito o por algunas de las condiciones familiares, sociales, económicas, políticas o étnicas emigraron al Estado de Nayarit enfrentado un contexto, diversidad cultural y ubicación diferente a la de su origen, cabe señalar que son escasas las publicaciones relacionadas con la migración femenil en reclusión por lo que este ensayo pretende abrir nuevas líneas de investigación en esta población minoritaria.

En la tabla 1 se presenta el número de mujeres privadas de su libertad migrantes con mayor registro por estados.

Correspondencia:

Irene Margarita Espinosa Parra. Correo electrónico: irene.parra@uan.edu.mx

*Universidad Autónoma de Nayarit. Cd. de la Cultura "Amado Nervo", Tepic, Nayarit, México.

**Centro de Reinserción Social Femenil “La Esperanza”. Country Club S/N, colonia Versalles, Tepic; Nayarit. Código Postal 63138.

Tabla 1

Registro de mujeres privadas de su libertad con condición de migración en el Centro de Reinserción Social Femenil "La Esperanza" del Estado de Nayarit

Estado	Mujeres Privadas de su Libertad	Porcentaje del total de la población	Porcentaje de la población migrante
Jalisco	16	10%	29%
Ciudad de México	6	3.8%	10.9%
Sinaloa	5	3.2%	9%
Veracruz	4	2.5%	7.2%

Nota: podemos darnos cuenta del porcentaje tan significativo de mujeres que viven su condición carcelaria en condición de migrantes (CERESOFE, 2023).

Impacto en las mujeres migrantes privadas de su libertad

En los últimos años, el aumento de la migración ha llevado a un incremento en la población migrante en los centros penitenciarios en todo el mundo. Este fenómeno se debe en gran parte a las políticas migratorias restrictivas, la detención de inmigrantes indocumentados y la falta de acceso a servicios legales adecuados para las personas migrantes.

La migración en centros penitenciarios plantea desafíos significativos para la población reclusa. Las mujeres migrantes a menudo enfrentan condiciones precarias de detención, incluyendo la falta de acceso a atención médica adecuada, separación de sus familias y barreras lingüísticas que dificultan la comunicación. Esto puede tener un impacto negativo en la salud física y mental de las mujeres privadas de su libertad migrantes.

Además, la falta de recursos para las mujeres migrantes en los centros penitenciarios puede llevar a una mayor criminalización de esta población y perpetuar un ciclo de detención y deportación. Esto plantea cuestiones de justicia y equidad en el sistema de justicia penal.

Teorías de la Migración

Presentar un marco teórico enfocado a reflexionar sobre las teorías de migración es clave para comprender las causas, patrones y consecuencias de los movimientos migratorios, se abordará de manera general como las teorías se vinculan directamente con lo que viven las mujeres privadas de su libertad del centro la Esperanza a través de narrativas recopiladas en diario de campo debido a la imposibilidad de poder realizar grabaciones.

Ravenstein (1885), propuso la Teoría de la Migración Clásica y la define como un proceso motivado principalmente por factores económicos. Esta teoría se centra en los factores "empujar" y "tirar" que impulsan a las personas a migrar. Los factores "empujar" son condiciones adversas en el lugar de origen, como desempleo o conflictos, mientras que los factores "tirar" son oportunidades económicas y laborales en el lugar de destino.

En este sentido, las Mujeres Privadas de su Libertad originarias de diferentes estados de la República Mexicana, refieren que su cambio de residencia se debe a cambios laborales de sus propias familias de origen y/o una oportunidad laboral del cónyuge, otras Mujeres refieren “que iban de paso” y a pesar de no ser su objetivo emigrar al Estado de Nayarit se quedan por su vinculación al proceso del delito. Esta situación conlleva diferentes desafíos de exclusión social aunados a los que ya en sí mismo representa la vida intramuros para la población femenil.

Por otra parte, la Teoría del Capital Humano propuesta por Becker (1961) se basa en la inversión en capital humano, tal es el caso de la educación y habilidades, como motor clave de la migración. Las personas migran en busca de empleos y salarios mejores en el que aprovechan su capital humano acumulado.

En el contexto que viven las mujeres privadas de la libertad la Teoría del Capital Humano no se vincula a sus historias, los datos recabados en los diarios de campo por el contrario reflejan baja escolaridad y un acceso laboral precario, en algunos casos se muestran dependientes económicas de sus parejas mientras ellas estaban a cargo de la casa y crianza de los hijos previo a la reclusión.

Harris y Todaro (1970), en su Teoría del Desequilibrio Regional, sostienen que las disparidades económicas y de desarrollo entre diferentes regiones o países son un factor importante en la migración. Las personas se trasladan de áreas con recursos limitados o desempleo alto a regiones con mejores perspectivas económicas y oportunidades laborales

En la Teoría del Desequilibrio Regional las mujeres privadas de la libertad refieren provenir de contextos con pocas oportunidades económicas y laborales, por lo que el tiempo en reclusión puede convertirse en un espacio para aprender nuevas habilidades, oficios, terminar su educación básica y acceder a mejores oportunidades posterior a su liberación penitenciaria.

En la Teoría de Redes Sociales, Granovetter, (1973) propone que las conexiones personales y las redes sociales son críticas para explicar la migración. Las personas a menudo se mudan a lugares donde tienen familiares, amigos o contactos previos, lo que facilita la adaptación y la integración en la nueva comunidad.

Esta Teoría de Redes Sociales, representa el caso de una Mujer Privada de su Libertad imputada por robo, originaria de Veracruz, refiere que se encontraba de vacaciones con su tía materna y al ir al cajero de un banco a retirar dinero fue detenida. Desde su ingreso al Centro no ha podido ver a sus padres por la dificultad económica que tiene su familia para trasladarse y actualmente su tía y sus compañeras también Mujeres Privadas de su Libertad han conformado su red de apoyo primaria.

También la Teoría del Ciclo de Vida de Haines, (1974) sugiere que las personas migran en diferentes etapas de sus vidas. Los jóvenes tienden a migrar en busca de oportunidades educativas y laborales, mientras que los adultos mayores pueden migrar en busca de un retiro más favorable.

Respecto a la Teoría del Ciclo de Vida, coincide con los datos de las mujeres privadas de su libertad, arrojando que las mujeres de menor edad tienden a migrar con mayor facilidad que aquellas que ya cuentan con hijos. Algunas comentan que salen de su hogar en busca de mejor oportunidad laboral y poder después traer también a su familia.

Otro aporte, es la Teoría del Conflicto y la Persecución de Zolberg, (1983), la cual se centra en la migración forzada debido a conflictos, guerras o persecuciones políticas, religiosas o étnicas. Argumenta que la búsqueda de seguridad y refugio es el principal motor en tales casos.

La teoría del conflicto y la persecución, se relaciona con las historias de las Mujeres Privadas de su Libertad de pueblos originarios que salen de sus comunidades a zonas urbanas lo cual las envuelve en la vulnerabilidad e injusticia social y en su defensa o protección se llegan a involucrar en la comisión de algún delito, como son: lesiones calificadas y homicidio.

La Teoría del Capital Social de Portes, (1998) enfocó la importancia de las conexiones sociales y las redes de apoyo en el proceso de migración. Argumenta que el capital social de las personas, como la pertenencia a grupos étnicos o religiosos, puede influir en sus decisiones de migrar y en su adaptación al lugar de destino.

La Teoría del Capital Social se relaciona en la manera y los motivos que orillaron a las mujeres a salir de su lugar de origen, en muchas ocasiones refieren que ha sido porque la pareja así lo decidió, inclusive, esto está relacionado en muchas ocasiones al delito cometido.

Este marco teórico, proporciona una visión general de las teorías que explican la migración, destacando sus enfoques y contribuciones a la comprensión del fenómeno migratorio desde diversas perspectivas que nos permiten comprender la migración femenina en el Centro de Reinserción Social Femenil “La Esperanza”.

Conclusiones

La migración en centros penitenciarios es un fenómeno complejo que plantea importantes desafíos éticos, legales y sociales. Es esencial abordar este tema de manera integral, garantizando el respeto de los derechos humanos de las mujeres migrantes y buscando alternativas más efectivas y humanas al momento de la detención. Además, se debe promover un diálogo informado sobre la migración y el sistema penitenciario para abordar los prejuicios y estigmas asociados con esta población.

Aunado a lo anterior, la migración en centros penitenciarios también tiene un impacto en la sociedad en general. La detención de mujeres migrantes a menudo implica un gasto significativo de recursos públicos en sistemas de detención y deportación. Esto plantea preguntas sobre la eficacia de estas políticas en relación con sus objetivos declarados y la inversión en alternativas más humanas y efectivas.

Además, la detención de las mujeres migrantes puede contribuir a la estigmatización de las comunidades migrantes, fomentando actitudes negativas y prejuicios. Esto puede tener un impacto duradero en la cohesión social y la integración de las comunidades migrantes en la sociedad de acogida.

En última instancia, realizar un análisis de las condiciones de las mujeres en condición de migración que se encuentran en CERESOFE contribuiría a evaluar las condiciones de vida, el acceso a servicios médicos, la calidad de la atención psicológica, y otros aspectos que afectan directamente el bienestar y los derechos humanos de las mujeres privadas de libertad. En este sentido, la migración en centros penitenciarios requiere una evaluación crítica de las políticas y prácticas actuales para garantizar una respuesta justa y equitativa a este desafío global.

Referencias

- Becker, G. (1961). Investment in human capital. A theoretical analysis. *The Journal of Political Economy*, 70(5): 9-49. <http://doi.org/10.1086/258724>
- Granovetter, M. (1973). The Strength of Weak Ties. En *American Journal of Sociology*, 78(6).
- Harris, J.R. & Todaro, M.P. (1970). Migration, Unemployment and Development. A Two-Sector Analysis. *The American Economic Review*, 60(1), 126-142.
- Portes, A. (1998). Social Capital: Its Origins and Applications in Modern Sociology. *Annual Review of Sociology*, 24, 1-24.
- Ravenstein, E. (1885). The laws of migration I. *Journal of the Royal Statistical Society*, 2(48), 167-235
- Zolberg, A (1983) The Formation of New States as a Refugee-Generating Process. *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 467 (The Global Refugee Problem). <https://doi.org/10.1177/0002716283467001003>.



Las redes de apoyo entre mujeres y su papel en el proceso migratorio

Support networks among women and their role in the migration process

<https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.213>

Paulina de-la-Torre-Vidal*

Universidad Michoacana de San Nicolas de Hidalgo*

Citación | de-la-Torre-Vidal, P. (2024). Las Redes de apoyo entre mujeres y su papel en su proceso migratorio. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 6(Migración), 193-194. <https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.213>

Artículo enviado: 08-09-2023, aceptado: 24-11-2023, publicado: 26-02-2024.

La migración femenina es un fenómeno complejo y multidimensional. El proceso migratorio de las mujeres, así como su papel en la sociedad de acogida, revelan dinámicas sociales, económicas y culturales cruciales (Ayuda en Acción, 2018). Es necesario un abordaje interseccional para comprender y atender las complejas capas de desigualdad y violencia que las mujeres migrantes, así como sus hijas e hijos enfrentan y cómo las redes de apoyo pueden impactar positivamente en sus vidas (Arenas, 2015).

Las redes de apoyo entre mujeres y la sororidad juegan un papel crucial en el contexto de la migración femenina, dadas las complejidades únicas que enfrentan las migrantes. La migración de las mujeres, que constituyen casi la mitad de la población migrante actual, está moldeada por una intersección de factores, como la demanda de mano de obra, la viabilidad del viaje y la violencia en sus lugares de origen (Arenas, 2015).

Estas redes de apoyo y la sororidad se convierten en un refugio esencial para aquellas que huyen de entornos violentos, ya sea dirigida hacia ellas o sus familias (Iglesias & Campandegui, 2023). Al migrar, las mujeres no sólo buscan mejores oportunidades o calidad de vida, sino que a menudo buscan escapar de situaciones de violencia en sus países, comunidades o hogares. Royo (2017) menciona que las redes entre mujeres ofrecen un espacio seguro para compartir experiencias similares, brindando no sólo apoyo emocional, sino también información crucial y recursos que pueden marcar la diferencia en su proceso de adaptación y supervivencia en un nuevo entorno.

Además, la sororidad también desempeña un papel fundamental en la resistencia contra las diversas formas de discriminación y opresión que las mujeres enfrentan durante su proceso migratorio. Rocha (2021) comenta que, al unirse en solidaridad, estas redes desafían los sistemas patriarcales y otras formas de poder que perpetúan la desigualdad y la violencia hacia las migrantes.

Como mujer comprometida con los derechos humanos de las mujeres, mi interés por el tema de género, la migración y las redes de apoyo ha aumentado, especialmente tras participar en un encuentro virtual de colectivas feministas donde dos mujeres compartieron sus experiencias migratorias.

Estas dos mujeres migrantes que huyeron de sus países comentaron que a pesar de haber vivido un proceso migratorio complicado, lo que las sostuvo fue haber contado con una red de apoyo entre mujeres migrantes. Contar con un espacio donde puedan expresar sus emociones con otras mujeres que han vivido algo parecido a ellas ha resultado de gran ayuda.

Correspondencia:

Paulina Torres Vidal. Correo electrónico: pauvidaal@gmail.com

*Gral. Francisco Villa 450, Dr. Miguel Silva González, 58110 Morelia, Mich.

Camargo (2023) habla sobre como la conformación de redes de mujeres representa un soporte crucial, que sostiene lazos de solidaridad, refugio emocional y supervivencia, incluso se vuelven un medio para acceder a información vital, recursos y oportunidades que les permitan encontrar estabilidad en su nuevo entorno.

Asimismo, el acompañamiento psicológico ayuda a prevenir la aparición de posibles señales de malestar relacionadas con el proceso migratorio y evitar el deterioro de la salud mental, al mismo tiempo que busca fortalecer las habilidades de afrontamiento de las personas.

Resulta vital realizar investigaciones multidisciplinarias para conocer las estrategias de superación a la precariedad y los logros de los procesos migratorios de las mujeres migrantes gracias a las redes de apoyo, de ahí la importancia de poner atención a las narrativas de las mujeres para así repensar el acceso a los derechos y la reproducción de violencia, resignificando así los estigmas (Ochoa, 2023).

La interseccionalidad muestra que las redes de apoyo entre mujeres no son sólo una respuesta a la adversidad, sino que también pueden ser una plataforma para abordar la complejidad de las desigualdades sistémicas. Al comprender las diversas capas de opresión que enfrentan las mujeres migrantes, se abre la puerta a políticas y acciones más efectivas que no sólo busquen erradicar la violencia patriarcal arraigada, sino que también trabajen por la inclusión, el reconocimiento y el respeto de sus derechos fundamentales en un contexto migratorio. Estas redes no solo sostienen a las mujeres durante su viaje, sino que también representan un paso hacia una sociedad más justa e inclusiva para todas las personas migrantes.

Referencias

- Arenas, M. (28 de mayo de 2015). Una Mirada Interseccional a la Violencia contra las Mujeres con Diversidad Funcional. *Oñati Socio-Legal Series*. https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2611006
- Camargo, N. (20 de septiembre, 2023). La Sororidad en la Cultura Popular: *Tejiendo Lazos de Empoderamiento y Solidaridad*. LinkedIn. https://www.linkedin.com/pulse/la-sororidad-en-cultura-popular-tejiendo-lazos-de-y-camargo/?trk=articles_directory&originalSubdomain=es
- Fondo de Población de las Naciones Unidas (9 de abril de 2018). *Cinco motivos por los que la migración es una cuestión feminista*. <https://www.unfpa.org/es/news/migraci%C3%B3n-feminista>
- Iglesias, S y Campandegui, P. (7 de marzo de 2023). La feminización de la migración y sus consecuencias en la salud de las mujeres. *Por Ti Mujer*. <https://asociacionportimujer.org/la-feminizacion-de-la-migracion-y-sus-consecuencias-en-la-salud-de-las-mujeres/>
- Ochoa, L. (10 de febrero de 2023). Análisis narrativo e interseccional de relatos de mujeres migrantes colombianas en Costa Rica: actores, escenarios, objetos y códigos culturales. *UNIMINUTO*. <http://portal.amelica.org/ameli/journal/670/6704128006/html/>
- Puy, Á. (septiembre de 2021). La atención psicológica y psicosocial con mujeres inmigrantes de origen subsahariano. *Biblioteca Hego*. https://biblioteca.hegoa.ehu.es/downloads/21190/%2Fsystem%2Fpdf%2F4426%2FTFM_44_Agueda-Puy_web.pdf
- Rocha, T. (16 de diciembre de 2021). Sororidad y empoderamiento: rutas posibles frente a la violencia. *GACETA UNAM*. <https://www.gaceta.unam.mx/sororidad-y-empoderamiento-rutas-posibles-frente-a-la-violencia/>
- Royo Prieto, R., Silvestre Cabrera, M., González Estepa, L., Linares Bahillo, E. y Suárez Errekalde, M. (2017). Mujeres migrantes tejiendo democracia y sororidad desde el asociacionismo. Una aproximación cualitativa e interseccional. *Investigaciones Feministas*, 8(1), 223-243. <https://doi.org/10.5209/INFE.54496>



Reflexiones de una Hija Migrante con una Madre Inmigrante

Reflections of a Migrant Daughter with an Immigrant Mother

Génesis María Alvarado Valdovinos*

<https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.214>

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo*

Citación | Alvarado-Valdovinos, G. M. (2024). Reflexiones de una Hija Migrante con una Madre Inmigrante. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 6(Migración), 195-196. <https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.214>

Artículo enviado: 8-09-2023, aceptado: 31-10-2023, publicado: 26-02-2024.

En memoria de Nora Angélica Valdovinos

No conocía a profundidad el tema de “migración”, hasta que migré a otro estado para seguir preparándome profesionalmente. Fue en la universidad que conocí el trasfondo de la migración, por lo que me llené de curiosidad en el tema, especialmente porque mi mamá Nora se encontraba en Oklahoma, Estados Unidos de América (EUA), desde que yo tenía cuatro años de edad.

Lo poco que recuerdo de cuando era niña es que cada cumpleaños mi mamá me llamaba por teléfono para felicitarme, decirme lo mucho que me amaba y finalizaba esas llamadas diciendo: “recuerda que estoy acá para darte una mejor vida”. Para ella y toda la familia materna era muy importante su estadía en EUA, ya que mis abuelos y yo dependíamos de las remesas que ella nos mandaba.

Mi madre era una mujer valiente que, con tan sólo 21 años de edad, decidió migrar de Pantla Zihuatanejo de Azueta, Guerrero, hacia otro país (EUA) para darme una mejor vida, dejándome con mis abuelos maternos para poder comenzar ese viaje. Mi madre fue la primera integrante en migrar de una familia de siete hermanos, yéndose a una corta edad. Y como he podido saber por mi formación profesional, estuvo expuesta a más peligros, ya que las mujeres migrantes corren más riesgos en el proceso del famoso cruce con el “coyote”, por el tema de las violencias estructurales con relación a la subordinación femenina en la sociedad, que nos coloca en una posición de mayor vulnerabilidad para ser víctimas de todo tipo de violencia, física, emocional, sexual y económica. Además de estos peligros, ella tuvo que enfrentar la llegada a un país donde no conocía a nadie, lo que seguramente complicó aún más su proceso. Sin embargo, eso no fue impedimento para continuar ese viaje que popularmente se considera voluntario, pero, que en realidad es forzado, dadas las desigualdades que se viven en México en términos de acceso a educación, salud y bienestar psicosocial en amplio sentido.

En casa, mis abuelos se mantenían en constante preocupación, por pensar en ese futuro incierto de mi madre, pero a su vez, estaban llenos de fe y añorando que lograra esa vida del sueño americano. Una vez establecida en Oklahoma, comenzó a mandar las remesas y en cada llamada que hablaba conmigo decía “No estaré físicamente pero jamás te faltará el dinero para que tengas una buena vida, te amo y por ti estoy acá”. Y es así como fuimos creando nuestra rutina, cada cierto tiempo hablábamos; pero en esa edad, yo no comprendía todo lo que causaría en mí su

Correspondencia:

Génesis María Alvarado Valdovinos, Correo electrónico: psicgenesis.val@gmail.com Tel. 755-101-76-52

* Gral. Francisco Villa #450. Colonia Dr. Miguel Silva. Morelia, Michoacán. C.P. 58120

gran ausencia. Pasaron los años y ella comenzó a llevarse a mis tíos, logrando que de siete hermanos se fueran tres, uno por uno. Mis familiares lograron establecerse y enviaban más remesas, por lo que en casa nos iba mejor, ya que teníamos mayor estabilidad económica.

En 2015 logré entrar a la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo de la Facultad de Psicología en Morelia, Michoacán, gracias al apoyo económico que permitió la migración de mi madre, fue entonces cuando comencé a ver el trasfondo de la migración dándome cuenta del dolor que causaba la ausencia de una madre en la infancia, aunque no lo comprendía a nivel emocional debido a que el amor nunca me faltó, porque mis abuelos me lo brindaron y saciaron esa parte, siendo así mi historia una muestra de que el amor puede llenarnos y venir de todos los que cuidan amorosamente y no solo de una madre.

A su vez yo comencé mi propio proceso como emigrante, cambiando de residencia de Pantla hacia Morelia, Michoacán, llegando a una ciudad completamente nueva y donde casi no conocía ni frecuentaba a nadie, así que supe lo que es tener que crear nuevos vínculos, estar lejos de la familia, sufrir por “estirar el dinero”, probar comida nueva (como las famosas corundas de ceniza), adaptarme a una forma de vivir diferente a la que aprendí en mi pueblo de origen. Con esa experiencia de migración propia supe lo que representa comenzar día con día a crear una nueva vida en otro lugar que no es el de origen, lo que a su vez me ayudo a desarrollar más reflexión y empatía ante la migración de mi madre.

En el año 2021 mi madre cayó enferma en EUA, por lo que decidí regresar a casa de mi abuela para tratarse en la ciudad de México. La relación que establecimos en su retorno fue de mucho respeto, sin embargo, a causa de la distancia fue difícil establecer una relación de confianza. Desafortunadamente, el 30 de junio del 2022 mi madre falleció, dejándonos un gran dolor, pero pensando que ella ya estaba descansando de una enfermedad lenta y dolorosa.

Ahora que ella no está en esta vida con nosotros, me doy cuenta que su ausencia dejó muchas cicatrices en mí, que los recursos psicológicos fungen un papel importante en los migrantes y en las personas que se quedan, que el contacto es primordial para mantener una “mejor relación”. Me doy cuenta que el proceso migratorio que mi mamá Nora atravesó no fue sencillo, que estuvo lleno de retos, cambios y adversidades y que hasta en su último aliento no se rindió.

Por lo que agradezco a mi madre que me haya enseñado con su migración a ser más sensible y consciente de todo lo que viven los migrantes, a ser una mujer independiente, responsable y, sobre todo, a confiar que cualquier sueño o meta que tenga la podré cumplir. Aunque no puedo comprender completamente todas las dificultades que enfrentó, estoy convencida que todo lo que ella y nosotros como familia vivimos fueron oportunidades para nuestro crecimiento, el descubrimiento y la construcción de un futuro mejor. Doy gracias a mi familia que logró aprender con la experiencia de migración a ser resilientes, tolerantes, solidarios y fortalecer los vínculos familiares.

Quiero decirles a otras personas que viven la migración en carne propia o a través de familiares cercanos que sean más empáticos con los procesos de cambio que atraviesan, que entiendan que esos cambios son esperados cuando hay experiencia de migración propia y/o en la familia. Y que incorporen la empatía y la comprensión mutua como elementos fundamentales para enfrentar los desafíos de manera más efectiva, que el sueño americano tiene costos muy altos, ya que ganar los “billetes verdes” no es fácil, que la migración es una experiencia que puede traer consigo una gama de emociones y obstáculos que hay que aprender a hacerles frente.

Me gustaría que este escrito ayude a todos esos hijos que, como yo, se quedan en su país de origen y que quizá han tenido que migrar de forma interna dentro del país por estudio y/o trabajo. Que ayude a los migrantes que, como mi mamá Nora, se han visto forzados a salir de su país, para irse al “Norte” como se dice popularmente, con la esperanza y el sueño de darles una mejor vida a sus hijos.

Quisiera que estas líneas que he compartido ayuden a cualquier persona que se tome el tiempo de leerlo y conectarse emocionalmente con las experiencias que he vivido y los aprendizajes que he logrado adquirir gracias a la valentía de mi madre y que también veo en mí misma. Que con este relato puedan reflexionar sobre la vida de una hija con madre migrante, que cuestionen y analicen, que aprendizaje tendrían si se encontraran en la misma situación. Que sean más empáticos con las personas que se quedan y si conocen a un migrante, le brinden ayuda o tan sólo un momento de escucha.



Aquí y Allá: Migración Mexicana en Estados Unidos, Apropiación y Creación del Espacio Transnacional

Here And There: Mexican Migration In The United States, Appropriation And Creation Of The Transnational Space

<https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.215>

Ananí Bravo Sosa*

Universidad de Guadalajara*

Citación | Bravo, A. (2024). Aquí y Allá: Migración Mexicana en Estados Unidos, Apropiación y Creación del Espacio Transnacional. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 6(Migración), 197-208. <https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.215>

Artículo enviado 05-09-2023, aceptado: 04-12-2023, publicado: 26-02-2024.

Resumen

En este artículo se hace un análisis de cómo los migrantes mexicanos en Estados Unidos se apropian y construyen espacios para disfrutar de una estancia cómoda en un entorno físico y cultural diferente al de origen. La definición de Harvey (1990) para espacio como un lugar dinámico de tres dimensiones: 1) El espacio vivido y producido; 2) el espacio percibido y 3) el espacio imaginado; nos aproxima a las dimensiones materiales, simbólicas y antropológicas de la cultura, donde la distancia entre el terruño y el migrante se observa como un obstáculo a vencer para llegar a la armonía. Se abordan los casos de las Ciudades Gemelas, Minnesota y Grand Rapids, Michigan. Se usó el método de investigación documental en el primer caso y la investigación de campo para el segundo. Mostramos cómo mediante las prácticas culturales los migrantes se apropian de los sitios creando espacios que trascienden las fronteras.

Palabras clave | Espacio, identidad cultural, apropiación, acceso, espacio transnacional.

Abstract

This article analyzes how Mexican migrants in the United States appropriate and build spaces to enjoy a comfortable stay in a physical and cultural environment different from that of origin. Harvey's (1990) definition of space as a three-dimensional dynamic place: 1) The lived and produced space; 2) perceived space and 3) imagined space. It brings us closer to the material, symbolic and anthropological dimensions of culture, where the distance between homeland and migrant is seen as an obstacle to overcome to reach harmony. The cases of the Twin Cities, Minnesota and Grand Rapids, Michigan are addressed. The documentary research method was used in the first case and field research for the second. We show how, through cultural practices, migrants' appropriate sites, creating spaces that transcend borders.

Keywords | Space, cultural identity, appropriation, access, transnational space.

Correspondencia:

Ananí Bravo Sosa, correo electrónico: a.bravososa@ugto.mx Tel. 3312023000

* Departamento de Artes Visuales de la División de Artes y Humanidades del CUAAD.

Universidad de Guadalajara. Campus Belén. Ex Claustro de Santa María de Gracia. Centro Histórico, Guadalajara, Jalisco.

La migración es un fenómeno global documentado desde hace décadas, la Organización Internacional de las Migraciones (OIM) de la ONU, estima en El Informe sobre las migraciones en el mundo que para el año 2020 había un aproximado de 281 millones de migrantes internacionales, lo que supera en más de un 100% la cifra de 128 millones registrada en 1990 y triplica la de 1970 (OIM, 2020).

En 2020 el Censo de Población y Vivienda 2020 reveló que hay más de 126 millones de mexicanos, un aproximado de 11.7 millones han emigrado en su mayoría a Estados Unidos y los mexicanos nacidos en el extranjero o hijos de migrantes suman 13.5 millones (Instituto Nacional de Estadística y Geografía por sus siglas [INEG], 2023; United States Census Bureau, 2019). El caso de la migración entre México y EUA es de carácter histórico.¹

El origen de la migración de los mexicanos hacia el Norte, data del año 1837, cuando se dio la secesión de Texas y después en el periodo entre 1846 y 1847 cuando México perdió la guerra ante Estados Unidos y con el Tratado de Guadalupe Hidalgo otra parte de su territorio: Texas, Nuevo México y la Alta California (Montejano, 2016).

Especialistas indican que, si bien la migración masiva de mexicanos hacia Estados Unidos se dio después de 1847, cuando ya se habían fijado los límites fronterizos, se acentuó para 1870 cuando los flujos humanos respondieron a las leyes de la oferta y demanda de mano de obra para atender los campos agrícolas, la explotación de minas y el tendido de las líneas del ferrocarril. Asimismo, las abismales diferencias económicas entre ambas naciones han favorecido un flujo constante y creciente hacia el Norte² (Morán, 2016; Novelo, 2007).

Si bien la migración es un fenómeno global, en el presente artículo es de interés entender cómo los migrantes que han pasado de México a Estados Unidos enfrentan los desafíos de vivir en entornos físicos, sociales y culturales distintos a los de su comunidad de origen, y de qué manera los modifican, conciben, producen e imaginan para sobrevivir a la movilidad internacional, en muchas ocasiones con climas políticos y sociales adversos.

A la pregunta ¿Qué entendemos por espacio? Pardo (2017) responde que es una configuración geográfica que va más allá del paisaje o espacio físico, que incluye las relaciones sociales, los recuerdos anidados en los lugares. Desde la antropología cultural el concepto engloba tanto la parte física o paisaje, las personas, sus prácticas sociales y culturales. Las relaciones entre estos elementos se expanden hasta la producción, consumo, percepción mítica y cultural del espacio.

El objetivo en el presente artículo fue describir y reflexionar sobre la existencia de los espacios circulares, espacios (el espacio vivido, el espacio percibido y el imaginado) a los que recurren los connacionales para enfrentar el choque cultural, que les produce la movilidad internacional. En sus testimonios de vida, los sujetos sociales dan cuenta de la percepción, apropiación y creación o recreación del espacio social desde Estados Unidos.³

En el presente artículo se expondrán casos de la migración mexicana en Minnesota y Michigan, se explica cómo es que los connacionales avecindados en esas comunidades de Estados Unidos acondicionan y se apropian a un entorno físico y cultural distinto y poco a poco lo van adaptando para su bienestar.

¹ Información del Banco Mundial (2010) revela que México es el principal expulsor de población hacia Estados Unidos, otros países expulsores son India, Rusia, China y Ucrania. (Banco Mundial [BM], 2011)

² Para tener una visión más detallada de estas diferencias consultar Novelo (2007, p. 22) o Cuadro 1 Estadísticas comparadas, también disponible en Estadísticas básicas de comparaciones internacionales, en Estudios Económicos de la OCDE, México, México, 2.

³ Hay una certeza de que la convivencia de dos culturas por el constante ir y venir de personas entre México y Estados Unidos también ha originado prácticas antropológicas de apropiación de espacios en México por ciudadanos mexicanoamericanos, pero estos casos no son referidos por no ser parte del objeto de estudio.

Método

La investigación se realizó con dos métodos: El primero fue del tipo documental, se recuperaron los testimonios expuestos en Pardo (2017) sobre las experiencias de vida de los mexicanos en las Ciudades Gemelas de Minnesota. El segundo es método es la investigación de campo, cualitativa, realizada *in situ* en el verano de 2018 en la ciudad de Grand Rapids Michigan, como parte del trabajo de tesis doctoral. Las entrevistas fueron del tipo semiestructurada con la técnica de bola de nieve. En el presente trabajo solo se incluyen las acotaciones de seis entrevistados: dos hombres y cuatro mujeres. Las entrevistas fueron grabadas, para la descripción de los espacios se usó la observación participante y el cuaderno de notas.

Todos los testimonios recuperados responden a la pregunta ¿Cómo es aquí y cómo era allá? Una comparación entre la vida que llevaban en México y la que tienen en Estados Unidos, relacionada a las prácticas culturales que reproducen en el lugar de vecindamiento.

Para el desarrollo del análisis de este tipo de espacios transnacionales que inician en el origen y terminan en el destino. Nos sirvió de guía la propuesta de Pardo (2017) que aparece en *Migración y Transnacionalismo: Extrañando la tierrita*; donde se expone el tema de los flujos humanos más allá de los espacios físicos. La antropología cultural se encarga de aquello que no se puede medir, sino percibir, describir y vivir. Este texto introduce en la visión de Harvey (1990) para la concepción espacial tridimensional: 1) Espacio vivido y producido, 2) Espacio percibido y 3) Espacio imaginado. En el siguiente apartado se presentan los resultados producto de los dos métodos de investigación: la documental tomada de Pardo (2017) y la de campo, entrevistas aplicadas por la autora de este trabajo citadas como (Bravo, 2018)⁴.

Resultados y discusión

La definición de Harvey (1990) será la guía para desglosar los distintos tipos de espacio; el vivido y producido, el percibido y el imaginado, sumando los testimonios de mexicanos en Minnesota y en Michigan para ejemplificar la perspectiva del espacio que personalmente perciben y describen los migrantes en esos sitios.

Sobre el espacio vivido y producido

Es el espacio de las prácticas materiales espaciales, es el paisaje físico y lo que en ese lugar se vive. En el caso de los migrantes se refiere a los nuevos espacios que se encuentran en el lugar de destino, como puede ser un nuevo centro de trabajo ya sea una empresa transnacional o el campo, a ello se suma la flora y fauna, así como la infraestructura que se observa en los barrios donde habitan (Pardo, 2017).

Además, el hecho mismo de haber cruzado la línea límite entre dos estados nacionales abre la oportunidad para nuevas vistas y experiencias, así como lugares distintos para desarrollarlas. Estas prácticas materiales, que pueden ser comportamientos o actividades cotidianas se hacen visibles en las comunidades habitadas por la población migrante, las viviendas, los comercios, las decoraciones de las casas, los autos, el tipo de ropa y el arreglo personal, todo suma a la creación del espacio vivido y producido.⁵

Una mujer de la tercera edad vecindada en *Grand Rapids* indicó que como recién llegada a Estados Unidos sufrió porque no podía encontrar los ingredientes necesarios para cocinar en la forma acostumbrada y tuvo que adecuar algunas recetas a lo que en el lugar se vendía. Sin embargo, reconoció que la situación cambió con la llegada de más migrantes, pues ya se estableció un minisúper especializado en la comercialización de productos y marcas que usan los mexicanos. Dijo: “Ahora encuentras casi todo”. También compartió los platillos que prepara para el disfrute de la familia: “Pues el pollo con nopales en chile verdeee, [sic] hago tacos dorados, chiles rellenos, mole, entomatado y todo eso... albóndigas.” (Bravo, 2018). Este es un ejemplo de adaptación del espacio vivido, mediante la práctica cultural de la cocina.

⁴ Cabe señalar que el material recuperado de la investigación de campo, las entrevistas citadas como (Bravo 2018) no han sido publicadas y fueron escogidas especialmente para este texto.

⁵ El elemento económico se encuentra involucrado en todo el proceso de migración desde su origen hasta su destino y los efectos de la movilización en ambos lados del circuito migratorio.

El cambiar de un entorno físico, cómo lo es el territorio mexicano, también contribuye a la modificación de los roles familiares en Estados Unidos, un hombre de mediana edad, cuya esposa e hija trabajan, comentó que quien llega primero a la casa es quien prepara la comida; y los platillos tradicionales se consumen de lunes a viernes, explica: “para comer y para el lonche” y el fin de semana se van algún lugar, donde la preparación de la comida mexicana sea buena o sin problema pueden comer platillos americanos. A pregunta expresa sobre la actividad que le produce cercanía con México, revela: “Se me hace que es la comida”.⁶ Este caso lo tomamos como ejemplo de un espacio producido mediante el cambio de prácticas materiales sobre quién debe preparar los alimentos de la familia. (Bravo, 2018)

Finalmente, otra mujer oriunda de la Ciudad de México y también residente de *Grand Rapids* explicó que cuando se convive con la familia, lo hacen para disfrutar de los platillos tradicionales de México, “Aprovechamos en hacer esas comidas que uno más extraña.” (Bravo, 2018). En este caso una práctica cotidiana como alimentarse diariamente cobra un nuevo significado cuando se comparte con la familia, haciendo de esa comunión una producción del espacio, mediante una práctica material.

De las transformaciones del hábitat en *Grand Rapids* se observan negocios bien establecidos, con locales y permisos correspondientes, para la venta de antojitos de la comida mexicana como: pozole, tacos, salsas, frutas con chile y limón. También allí se alberga el principal distribuidor de las tortillas que se consumen en la localidad: *El Milagro of Michigan Tortilla Factory*, en el 1846 de Clyde Park, Ave. S.W. Grand Rapids, Michigan 49509.

Además, son comunes los letreros que anuncian negocios o promociones de productos en inglés y español, ya que se reconoce que los clientes son de una comunidad bilingüe. esto ocurre lo mismo en la panadería, que en la tienda de ropa o en la librería pública del Centro y recintos menores como la librería *Cook* y la librería del Centro Hispano. Allí se encuentran libros y publicaciones en español. Los semanarios se distribuyen de forma gratuita en las tiendas de conveniencias, se publican las mismas historias en español e inglés.

La producción del espacio está relacionada a la adaptación de este a las necesidades de sus habitantes. En el caso de las ciudades gemelas, se refiere la existencia de clubes de migrantes y organizaciones de acompañamiento en temas de salud y educación.

El “*Minnesota Latino Nonprofit Economy Report*”, documento emitido por el *Minnesota Council Nonprofits* y el *Hispanic Advocacy and Community Empowerment Throug Research* (HACER), presentó un informe general sobre las organizaciones sin fines de lucro que benefician a la comunidad latina en Minnesota. Para 2010 allí figuran 120 organizaciones, entre formales e informales, que prestan servicios en salud, educación y asuntos legales, entre otros. [...]

El club Morelos se fundó en 2005 y desde su creación ha participado en el programa 3x1 para distintos proyectos de Axochiapan y en otros lugares de Morelos, [...] una de las actividades de esto clubes, que se convierte en una forma de construcción del espacio del migrante es la creación de un consulado mexicano en las Ciudades Gemelas que, como sostiene un entrevistado, muestra los resultados del trabajo conjunto entre los migrantes y los gobiernos del lugar de origen y el de destino. (Pardo, 2017, pp. 84 y 87).

Este tipo de producción del espacio donde clubes de migrantes intervienen no existe en *Grand Rapids*, Michigan, así lo refirió en entrevista Jaqueline Esparza del Centro Hispano del Oeste de Michigan. Sin embargo, es el mismo Centro quien se encarga de las tareas de integración, gestión y obtención de recursos públicos y privados para brindar servicios a bajo costo a la comunidad latina (Bravo, 2018).

Así pues, tanto en *Grand Rapids*, Michigan, como en las Ciudades Gemelas de Minnesota los migrantes mexicanos transforman su espacio físico, en el lugar de destino, mediante sus prácticas materiales, se organizan y adaptan el lugar de acogida, transformándolo en un lugar más confortable para su supervivencia.

⁶ El testimonio de este hombre que expresa no tener problema para encargarse de la cocina y que se dice conocedor de la comida mexicana, nos informó que antes de pasar para Estados Unidos de América se dedicaba al ramo de los servicios en la industria gastronómica, por ello considera a la comida como parte de su identidad.

Sobre el espacio percibido

En el espacio percibido o de representación transitamos de la visión meramente geográfica a un espacio el simbólico.

El espacio percibido o representación del espacio quedará vinculado al cómo el fenómeno migratorio crea y recrea nuevos discursos migratorios, a la identidad (nacionalismo, regionalismo, comunidad) en su calidad de representación del espacio transnacional y, en general, al cómo los migrantes perciben un espacio en el que se desarrollan actividades transnacionales. [...] Por otra parte, el espacio percibido, o la representación del espacio, se ha conceptualizado como los signos, códigos y saberes que facilitan la comprensión de las prácticas materiales, ya sea a través del sentido común o de las disciplinas académicas. (Pardo, 2017, p. 37 y 103).

La dimensión espacial se construye con signos y códigos que permiten comprender las prácticas sociales a las que se remiten. Para los migrantes esta dimensión simbólica se observa desde el momento mismo de la decisión de realizar una movilidad internacional. En algunas de las teorías económicas de la migración se explica que este es un proceso autosustentable⁷ en las comunidades de tradición migratoria, pues a los sujetos que optan por migrar con el objetivo de apoyar la economía familiar se les asocian cualidades como la valentía y el arrojo, en contraste los que prefieren permanecer en su lugar de origen se les califica en la comunidad como faltos de carácter y no gozan de reconocimiento social por ello. Otra de esas teorías indica que la decisión de migrar es un asunto de familia,⁸ la movilidad de alguno de los miembros para alcanzar las metas de grupo obliga a los individuos a solo hablar de los aspectos positivos de la experiencia, es decir sólo se cuentan las historias de éxito. Así pues, el hecho de haber emprendido la experiencia migratoria es un tema de prestigio social dentro de la comunidad de origen y el grupo familiar (Novelo 2007).

Ya en el lugar de acogida, los migrantes recién llegados o de primera generación conservan la forma de vestir y de hablar, estos rasgos distintivos los asocian con cierto grupo nacional, además en algunos casos ellos acentúan esos elementos. Una mexicana beneficiaria del *Deferred Action for Childhood Arrivals* por sus siglas en inglés DACA⁹ que llegó a *Grand Rapids* a la edad de seis años y se desempeña como trabajadora social en una clínica de salud, señala cómo distingue a los connacionales:

Pues la forma en que hablan... también que muchos en nuestra clínica traen su esta bandera en camisetas o, este, *shores*, incluso hay unos que también traen sus colgijos con la bandera mexicana [...] ellos prefieren ponerse su camisa mexicana o traer algo que los represente, porque incluso he preguntado si son mexicanos, porque hay veces que puede ser de Colombia, pero pueden traer tu bandera mexicana, entonces he hecho algunas preguntas, y allí dicen que no quieren olvidar de dónde vinieron.[sic] (Bravo, 2018).

En adición y relación con las características del lenguaje de los participantes en el presente estudio, cabe señalar que, las entrevistas fueron transcritas respetando las palabras exactas de los informantes y en sus testimonios se aprecian construcciones gramaticales inexactas o palabras cortadas, ello da cuenta que migraron siendo niños y que el español que conocen es el que se habla en casa, en algunos casos fue en la casa donde también aprendieron a leer el español. Si bien su pronunciación siempre esté marcada por un acento extranjero, estas mujeres y hombres conviven en el espacio laboral y hogareño con dos idiomas y con dos o más culturas, para los *dreamers* esa es su fortaleza, entienden y se expresan en dos idiomas, así que su identidad es flexible.

El espacio percibido por los migrantes mexicanos es visible al describir a sus connacionales mediante el uso de algunos símbolos que se manifiestan en la forma de vestir, el reconocimiento del idioma con las variantes regionales procedentes de México, o si se expresa con un español que no esté mezclado con el inglés. Entonces aun cuando se encuentren lejos del espacio físico determinado por los límites territoriales de México, los migrantes perciben el espacio que ocupan sus connacionales, por

⁷ Teoría de la Causalidad Acumulada. (Novelo, 2007)

⁸ Teoría Neoclásica de la migración en su modelo microeconómico. (Novelo 2007)

⁹ Se le conoce como el programa de Acción Diferida para los migrantes llegados a Estados Unidos en la infancia, esta política migratoria los protege de una deportación inmediata por su estatus migratorio irregular, con la finalidad de otorgarles un beneficio a cambio de un registro de sus datos personales. A los inscritos en el programa se les llama Dreamers, o soñadores.

verlos saben dónde viven los mexicanos, pueden distinguir hasta si son del sur, centro o norte del país, si son visitantes o avecindados en la comunidad.

Sobre el espacio imaginado

Para abordar el espacio imaginario no se puede dejar de lado la distancia y la nostalgia por lo que se ha dejado atrás, ya sea por el lugar de origen o el de destino. Estas desempeñan un papel toral en las actividades mentales de los migrantes, el factor económico también se mueve en esta dimensión espacial, sobre todo al momento de hacer comparaciones entre el “aquí” y “allá” de esta forma se ubica en el discurso simbólico como una proyección del futuro o una añoranza por el pasado. Sobre el tema Pardo, interpreta a Harvey de la siguiente manera:

El espacio imaginado (o espacio de la representación) corresponde a “invenciones mentales (códigos, signos, discursos espaciales, proyectos utópicos, paisajes imaginarios y hasta construcciones materiales, como espacios simbólicos, espacios construidos específicos, cuadros, museos, etc.) que imaginan nuevos sentidos o nuevas posibilidades de las practicas espaciales” [...] Al espacio imaginado, o de representación, se lo ha definido como elaboraciones mentales que incluyen discursos espaciales y paisajes imaginarios con los que se asignan nuevos sentidos a las prácticas espaciales [...]. En el estudio de la migración internacional y el transnacionalismo, los espacios imaginarios se han representado de dos formas: como la añoranza o nostalgia por el lugar de origen, y como los discursos espaciales que comparan el lugar de origen con el de destino, lo que permite que el migrante entienda su lugar de residencia como hogar (incluyendo a quienes consideran como hogar el espacio transnacional). (Pardo, 2017, pp.23 y 103)

En relación con el “aquí” y “allá” Gómez (2001) argumenta que ubicar estas diferencias, es ponerescalas al espacio geográfico y para los migrantes es un asunto cotidiano, porque se mueven en dos culturas, dos idiomas, dos lugares y en situaciones personales que también los orillan a la fragmentación como usar dos nombres distintos: el *original* y el de las identidades *prestadas* para ser contratados. Pardo (2017) refiere que las comparaciones entre el “aquí” y el “allá” sirven para comprender la importancia de la temporalidad en el contexto del trabajador internacional. Esto se puede dilucidar en el siguiente testimonio:

En cuanto a uno le entra la nostalgia, qué necesidad tengo yo de estar acá tan lejos, si allá en mi pueblo, gracias a Dios, uno no se muere de hambre, porque aquí cualquiera le extiende la mano a uno, allá tal vez no, pero aquí sí. (Hombre, 54 años, residente en Chicago y Axochiapan). (Pardo, 2017, p. 105)

La educación de los hijos es también un concepto de comparación entre el “aquí” y el “allá.” Para los mexicanos la educación de los hijos es responsabilidad completa de los padres y en la escuela sólo se recibe preparación académica y cívica, pero inculcar valores morales y religiosos es tarea de los progenitores.

La manera en criar, aquí son muy liberales, muy, muy liberales, aquí les dejan hacer como quien dice lo que quieren, aquí protegen mucho a los niños en cuanto a la disciplina, pongamos a uno cuando estaba chico, si tú te portabas mal, pues te daban ¿no? (hace el movimiento con la mano) unos buenos cinturonzos o con lo que encontraran [...] y aquí no le puedes pegar al niño, porque es un delito y lo peor de todo es que son los maestros los que les llegan a decir a los niños, si tu mamá o tu papá te hace esto, tienes todo el derecho de llamar a la policía. Entonces sí hay mucha diferencia en cuanto a la crianza. (Bravo, 2018)

Se descubrió que la educación escolar tiene un significado simbólico para los padres de familia migrantes en Michigan; la encargada de *Cook Library* nos informó que existe un programa de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México donde les hacen llegar libros de texto del ciclo escolar en curso, el objetivo es que niños que acompañan a sus padres puedan seguir en contacto con la educación que dejaron trunca al salir de su país, mientras ingresan a la educación básica pero en idioma inglés. Relató que los libros de la SEP (Secretaría de Educación Pública) de México pueden ser prestados a domicilio con mínimos requisitos y deben ser devueltos, pero que los padres cuando entran de nuevo en contacto con los libros reviven las historias que estos cuentan y las que ellos mismos vivían en su edad

escolar, antes de migrar, por ello muchos solicitan que les regalen los libros porque les recuerdan su infancia en México. (Bravo, 2018)

Una categoría más es el estatus social y económico que adquieren los migrantes al regularizar su situación.

Quedará referido a las formas con las que el migrante representa su lugar de origen en el destino; esto incluye la percepción del destino como lugar, la adaptación a este y la vida cotidiana en el nuevo espacio, la cual se puede ver modificada por factores políticos como la obtención o no de documentos -la percepción del lugar de destino como el hogar cambia (concepción de seguridad en cualquier lugar) según haya o no documentos. (Pardo, 2017, pp. 37-38)

Al respecto una mujer en *Grand Rapids* platicó lo que le dijo a un migrante que logró regularizar su situación en Estados Unidos, ella dice que lo conocía ya por mucho tiempo y notó el cambio en el trato hacia ella y lo increpó:

Pues cuando alguien tiene papeles ya se cree... hasta el modito de hablar y de andar le cambia (sonrisa franca). Entonces ya se creen americanos de nacimiento [...] yo una vez le dije a una persona. Le dije oye Luis, por qué se creen ustedes tanto, si venimos igual. La diferencia es que usted ya arregló y uno no. Se puso colorado, y dijo: tiene razón. Pero sí se creen mucho. (Bravo, 2018).

El valor simbólico que se le otorga al trabajo y a quién lo desarrolla se manifiesta en las diferencias salariales, tipo de empleo al que se puede aspirar y oportunidades que se presentan con la *green card*.

La mayoría de la gente llega y trabaja en lo que quiere, (corrige) en lo que sea, y una vez conociendo y explorando y todo consigue mejores trabajos y al salir a trabajos diferentes, algunos hasta de oficina, otros ya se olvidaron de la pizca, entonces así es, eso es bueno que vayan ora sí que ascendiendo. (Bravo, 2018).

Con el tiempo y la obtención de documentos, sus visitas a Axochiapan se multiplicaron. Más adelante también migraron su esposa e hijo. Eso hizo que la nostalgia por su lugar de origen cambiara, pues, aunque extraña al resto de la familia y amigos, la comunicación que mantiene con esos [sic] es constante. Ahora pasa unas temporadas en Axochiapan y otras en Chicago, donde tiene un trabajo temporal; o en Minnesota, donde reside su hijo. (Pardo, 2017, p. 105).

Actitudes de sobrevaloración se observan en la conducta de los migrantes no importa cuál sea su estatus, por ejemplo al llegar como trabajadores internacionales no se les considera mano de obra calificada, ello los ubica en el nivel más bajo de la cadena productiva; sin embargo ellos mismos no se perciben allí, pues como no se consideran nativos, por lo que se ubican en el nivel superior de la comunidad que han salido para progresar.¹⁰ Casi es una capacidad de ubicuidad, la de los migrantes que sin estar presentes de manera física en su comunidad, hacen acto de presencia con los recursos económicos que envían.

En este caso el espacio imaginado se manifiesta a ambos lados de la frontera, cuando el migrante puede regresar a su lugar de origen, reafirma su presencia y participa de forma activa en las actividades cívicas, religiosas o eventos familiares, y ausente lo hace enviando recursos para el desarrollo de esos eventos. Mientras que en el lugar de destino lo hacen recreando en sus propios hogares o comunidades de residencia el uso de sus identidades personales, como su nombre, apellidos, edad o lugar de origen, aunque solo sea en el ámbito familiar, en el laboral usan identidades prestadas. Buscan preservar las costumbres de crianza en los hijos pequeños a pesar del contexto cultural distinto, al reencontrarse con los libros que leyeron en su infancia, piden conservarlos para regresar al espacio imaginado, su lugar de nacimiento y recuerdos de la niñez en un intento de trasladar o extender mediante su memoria el espacio físico en el que se desarrollaron antes de entrar al circuito migratorio internacional.

¹⁰ Ver las aportaciones de la teoría neoclásica en sus modelos macro y microeconómicos, nueva teoría económica, teoría del mercado laboral dual, teoría de los sistemas mundiales. Y en especial: Teoría de las redes y de la causalidad acumulada. (Novelo 2007)

Se dice que los migrantes viajan ligero, porque los mejores recuerdos no caben en las maletas, es decir usan sus recuerdos para traer a su mente los lugares, las personas o las experiencias vividas, se toman un respiro y con su memoria regresan a los espacios a los que sienten pertenecer, resignificándolos desde la distancia. Los informantes identificaron dos tipos de acceso: la memoria y la apropiación de los entornos. Con frecuencia los recuerdos se alimentan de las resignificaciones creadas a la distancia y el tiempo sufre una ruptura o quiebre, Pardo indica:

La nostalgia de los migrantes se encuentra inmersa en el tiempo, una importante forma de la construcción de su espacio. Se trata entonces de la transformación del espacio-tiempo objetivo y lineal en el que la nostalgia participa en la construcción de un espacio más allá de un solo lugar y en el que incluso en la nostalgia indirecta (a partir de la dinámica de la vida cotidiana, donde los migrantes llevan a cabo actividades relacionadas con su lugar de origen, sin que necesariamente haya nostalgia), tiene un papel importante. (Pardo, 2017, p. 109).

La memoria es la manera de recuperarse de la pérdida que han vivido, ello incluye a las personas, los objetos, las costumbres, los lugares y las prácticas culturales que se quedaron “allá”. El recuerdo es la herramienta para superar del trauma de la separación: “Las diversas ausencias, pérdidas y separaciones afectivas facilitan un estado de tensión que pone a prueba la estabilidad emocional y la posibilidad de responder de la mejor forma al contexto sociocultural en la que se encuentra el o la migrante”. (Campos, 2016, p. 74)

Con frecuencia la vida de los migrantes, en especial los de estancia irregular, se restringe a los espacios enmarcados por la vida laboral, porque se sienten temerosos a exponerse a una deportación por lo que observan una rutina de la casa al trabajo y viceversa. En los momentos de asueto y fechas especiales la nostalgia aumenta, se sienten solos, evocan la convivencia familiar y su terruño, su pensamiento recurrente es regresar; estas circunstancias han sido estudiadas por el psiquiatra español Joseba Achoregui, quien denomina a este estado mental como el Síndrome de Ulises, en referencia al legendario héroe de *La Odisea* que se pasaba los días llorando, suspirando y sumido en una gran tristeza en la añoranza por su patria, su mujer y su hijo. Campos lo describe así:

La presencia de sentimientos de soledad en el migrante al no poder llevar consigo a su familia; el sentimiento interno de fracaso, al no tener posibilidad de acceder al mercado laboral de forma inmediata y segura; y la sensación constante de miedo, muchas veces vinculada con su situación migratoria, prácticamente lleva al migrante a una lucha por sobrevivir, generando un estrés muy alto; a esto se le denomina como el “Síndrome de Ulises”. (Campos, 2016, p. 75)

La nostalgia alimentada por la percepción de lejanía y las experiencias vividas en el cruce dificultan su inserción en el lugar de acogida, esto se hace evidente pues algunos de nuestros informantes luego de casi dos décadas de vivir en Estados Unidos no han aprendido el idioma, por la convivencia lo entienden en un nivel práctico quizá en un 80%, pero no lo hablan ni lo escriben; además en el caso de *Grand Rapids* hay una gran presencia de latinos por lo que el migrante monolingüe podría sobrevivir aprendiendo muy poco a expresarse en el idioma inglés, porque en varios negocios se observan mensajes en inglés y en español.

Otro es el caso de los migrantes de mayor edad que por el miedo a perder su nacionalidad mexicana optaron por no arreglar papeles cuando el gobierno norteamericano les dio la oportunidad, pues no querían dejar de ser mexicanos; también hay quienes pese a tener hijos y nietos nacidos al otro lado del río Bravo no han sido asimilados pues se resisten a dejar de pertenecer a su tierra. Existen los casos contrarios hombres y mujeres que han nacido o vivido en Estados Unidos, pero no les gusta ese país, ni sus costumbres y no lo sienten suyo.

Porque Estados Unidos no es para mí. Yo soy una mexicana de esas mexicanas que ama México, que cimbra con todo, todo México. No me gusta el país para vivir (Estados Unidos), y mucho menos para que mis hijos crezcan en ese país. Sé que es un país de oportunidades, económicamente hablando, nada más. Pero de lo demás, no tiene nada. (Mujer, 36 años migrante retornada y esposa de migrante residente en Minnesota. (Pardo, 2017, p. 116)

Algunos adoptan el nuevo destino como su hogar y lo transforman a sus necesidades para llevar a cabo sus prácticas culturales, el trabajador internacional puede decidirse por la apropiación del espacio.

El primer gran paso en ese sentido lo experimenta al momento de brincar la línea, sin importar un estatus de regular o no. Pardo en referencia a Harvey, explica: “Este cruce [...] define cómo los migrantes producen su espacio y se apropian de él.” (Pardo, 2017, pp. 100-101). Este movimiento se caracteriza por ser titubeante, según lo manifestaron nuestros informantes; pues la primera vez ya sea por necesidad o novedad, la idea de regresar a su país persiste.

Un veracruzano que llegó a Grand Rapids a la edad de 35 años mencionó que había fijado su estancia en el extranjero por un periodo de dos años; su plan era que en ese tiempo acumularía el dinero suficiente para edificar una casa y tener recursos para un negocio propio, pero la realidad lo alcanzó, sus hijas crecieron y se hizo de otros compromisos y deudas. Por otro lado, una viuda que llegó con cuatro hijos pequeños explica que desde la primera vez quería quedarse en Michigan, pero sus hijos no se acostumbraban al clima y varias veces regresaron a México hasta que la situación económica los obligó a permanecer en Estados Unidos. (Bravo, 2018).

Las evidencias dan muestra de la flexibilidad del manejo del espacio, ahora ya no se concibe como lo absoluto, sino se transforma según la necesidad. Pardo cita a Harvey:

El espacio va tomando la forma que deseamos de él durante el proceso de análisis, y no de éste.

En adelante el espacio no es en sí mismo ni absoluto, ni relativo, ni relacional, pero puede llegar a ser una de estas cosas o todas a la vez según las circunstancias. (Pardo, 2017, p. 17).

Tomaremos esta maleabilidad del espacio como una respuesta a la pregunta ¿El espacio se puede construir? Sí, esta postura nos acerca a la concepción del migrante que enfrenta dificultades para su regreso, ya sea porque sus circunstancias personales, familiares o las políticas migratorias se han vuelto más restrictivas a fin de frenar los flujos irregulares de población, y ante la imposibilidad de recuperar la relación espacio-temporal con su terruño empieza a crear nexos más duraderos, que le permita un desarrollo armónico entre sus iguales, así que se reúnen con amigos, paisanos o familiares para crear ambientes de confianza. Pese a que sus contactos se limitan al lugar de trabajo, vecindad o paisanaje, las relaciones sociales se extienden a celebraciones y festividades como ocasiones para afirmar y compartir su cultura (Hirai, 2009).

En relación con ello, oriundos de Morelos avecindados en Minnesota pidieron se les donara una estatua del Emiliano Zapata, para ser exhibida en la calle de *Lake*, una de las principales de las Ciudades Gemelas, se quería que sirviera de símbolo de la contribución de los morelenses en la renovación de la calle; la gestión en México fue exitosa y el gobernador acudió a la inauguración.¹¹

Este episodio es ilustrativo para determinar cómo los migrantes van construyendo su espacio. La remisión de una estatua demuestra la participación de varias instancias, y aunque no se haya podido instalar en el lugar adecuado, señala la intención de trasladar aspectos culturales de lugar de origen al de destino y hacerlos evidentes ante la comunidad (Pardo, 2017, pp. 88-89).

Otra manifestación de la privatización del espacio son las celebraciones cívicas o religiosas, tanto en Michigan como en Minnesota las fiestas más populares son las del 5 de mayo y 16 de septiembre. De las Ciudades Gemelas se relata:

Otras prácticas espaciales que generan nostalgia, [...] son las fiestas del lugar de origen celebradas en el destino, prácticas que además facilitan la incorporación del migrante a su destino.

Estas actividades y la nostalgia que provocan permiten que los migrantes construya o reconstruyan una representación mental de su lugar de origen mediante la memoria y la imaginación. Su desplazamiento es visto con frecuencia como una pérdida del hogar y es el espacio imaginado con prácticas transnacionales como celebrar las fiestas patrias en el lugar de destino y la nostalgia que esto comporta, lo que les posibilita reconstruir su pasado, e imaginar su lugar de origen. Relacionado con la nostalgia y la construcción del espacio imaginado se encuentra el factor del tiempo. (Pardo, 2017, pp. 107,108)

¹¹ Aunque se le había designado un lugar provisional en un parque, las gestiones para darle un espacio definitivo no se terminaron y el modelo quedó dentro de un restaurante propiedad de unos morelenses en la calle de *Lake*. (Pardo, 2017).

Con relación a las celebraciones religiosas destaca el caso de Las Ciudades Gemelas, pues como muchos de los morelenses avecindados allí no son tienen un estatus migratorio regular, no han viajado a México hasta por lapsos de 15 años y por lo mismo no participaban en las fiestas patronales de San Pablo Apóstol en Axochiapan. Pardo (2017) explica que se encontraron con un sacerdote católico que presenció el festejo en Morelos y les propuso replicarlo en Estados Unidos en la *Incarnation Catholic Church* para los feligreses del lugar, lo fue una propuesta con buena acogida.¹²

Asimismo, hay familias que envían a sus quinceañeras nacidas en Estados Unidos, para festejar al lado de sus familiares consanguíneos a la usanza mexicana, aunque los padres no puedan estar presentes. Debido a estos inconvenientes y la cantidad de progenitores que no pueden regresar a México por la falta de papeles, en Minnesota han surgido los negocios que ofrecen el servicio.

Para algunos de los migrantes entrevistados, llevar a cabo un festejo típico de su cultura en el destino es una forma de apropiación de su espacio, de reafirmación su intención de permanencia, pues, aunque muchos llegan con la idea de estar por un tiempo limitado, otros llevan consigo a sus familias, por lo que estas celebraciones mantienen viva simbólicamente su cultura en las Ciudades Gemelas, (Pardo, 2017, pp. 131 y 132).

Estas son algunas evidencias de acceso al espacio que no necesariamente tiene que ser de manera física, sino mental, desde la memoria, donde el tiempo pierde su carácter lineal y se adapta a las necesidades de quien recuerda. Asimismo, se mostró de qué manera los migrantes se apropian de los espacios transformándolos con estatuas de héroes nacionales, la instalación de tiendas de conveniencia donde venden la materia prima para preparar comidas mexicanas o con la obtención de servicios específicos para hispanohablantes como las celebraciones de XV Años, bodas o graduaciones, así como la proliferación de negocios con información en los dos idiomas más usados, para captar clientes bilingües y comunidades binacionales.

Conclusión

Para finalizar comentamos cada una de las dimensiones espaciales propuestas por Harvey (1990), guía de este escrito. Describimos y reflexionamos sobre los hallazgos que encontramos en los testimonios de los mexicanos en Las Ciudades Gemelas de Minnesota tomados de la revisión del texto de Pardo (2017) y la ciudad de Grand Rapids, Michigan recuperado de las entrevistas realizadas (Bravo, 2018), ello nos sirve de cierre.

Sobre el espacio vivido o producido encontramos que los migrantes se enfrentan a un cambio de espacio físico que va de su lugar de origen al destino, ello implica cambios en el paisaje y clima, además de las ocupaciones laborales y prácticas cotidianas para su sobrevivencia. En Michigan, la producción del espacio se reflejó en cómo conseguir los insumos para la comida y quién la preparará, pues en ocasiones la familia entera trabaja y la elaboración de la comida es una tarea compartida, lo que no sucede en su país de origen. Comer con la familia es también un tipo de comunión para recordar la vida allá en México. Mientras para los migrantes de Minnesota la creación de clubes de migrantes les permite hacerse presentes en ambos lados de la frontera con la construcción de espacios para ellos mismos o sus familias en México. En Michigan el Centro Hispano crea el ambiente favorable para la vida de los migrantes procurando la ayuda en servicios sociales.

Respecto al espacio percibido, un tema de representación simbólica, encontramos que en tanto en Minnesota como en Michigan los migrantes recién llegados conservan su forma de vestir o incluso acentúan su atuendo para demostrar arraigo a su país y grupo nacional, usar el español y su modo de

¹² Esta práctica transnacional es ya una forma de apropiación del espacio, pues se ha instaurado como una celebración anual de la iglesia de La Encarnación en las Ciudades Gemelas, en la que participan integrantes de otras comunidades migrantes, e incluso originarios de la zona. Es relevante observar que si bien las leyes antiinmigrantes han buscado mermar la migración internacional, como efecto secundario han facilitado la apropiación del espacio por parte del migrante; las dificultades del cruce fronterizo han hecho que estas actividades sean más comunes en el destino. (Pardo, 2017, p. 133).

hablar son indicativos que se sienten y perciben como mexicanos a ambos lados de la frontera. Y además crean espacios transnacionales para extender su concepción territorial materializando prácticas que son significativas a sus comunidades, nacionales y regionales.

Del espacio imaginado hallamos que en Minnesota y Michigan los migrantes usan como detonador del espacio imaginado a su memoria, pues su trabajo, escuela y entorno cultural es distinto en EUA. En esta dimensión se hacen más patentes las comparaciones de las etapas de su vida antes y después de la migración, ellos los describen como el “aquí” o el “allá”. En Michigan lo expresan en las diferencias en la educación a los hijos, o en querer retornar los días de su niñez conservando los libros que repasaban en su época de estudiantes en México. Incluso mostrarse como superiores ante sus paisanos cuando adquieren un estatus migratorio regular. Disfrutan de una especie de omnipresencia en su lugar de origen y destino, cuando contribuyen con recursos a las fiestas patronales y familiares, pueden disfrutar de un estatus de “presentes” en sus comunidades y seguir laborando fuera de ellas.

De acuerdo con las tres dimensiones del espacio tomadas de Harvey y señaladas al inicio del texto podemos concluir que la definición de espacio en el contexto de migración internacional es una construcción artificial y dinámica que abarca elementos físicos, relaciones sociales e imaginarias. Que se manifiestan en la vida de los migrantes mexicanos en Minnesota y Michigan.

Seguramente la comparación de testimonios de migrantes asentados en zonas distintas del territorio de EUA arrojarían conclusiones diferentes, pues los estados de origen de nuestros connacionales y las regiones serán tan diversos como lo es nuestro México. Aun cuando los migrantes viajan ligero, son sujetos culturales que llevan consigo sus prácticas sociales en las que se guían para apropiarse y adaptar los espacios de destino. El trabajo que aquí se presenta es meramente reflexivo y descriptivo de Grand Rapids, Michigan y Las Ciudades Gemelas, Minnesota.

Referencias

- Banco Mundial (2011) *Migration and Remittances Factbook 2011*. Segunda Edición.
<https://openknowledge.worldbank.org/entities/publication/fbb41de4-a64a-5cb4-a0e8-a6c286f6371d>
- Campos, G. (2016) *Historia de vida de migrantes. La voz de los actores*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. <https://libros.unam.mx/historia-de-la-vida-de-los-migrantes-la-voz-de-los-actores-9786070281075-libro.html>
- Gómez R. (2001). "La experiencia cultural del espacio: el espacio vivido y el espacio abstracto. Una perspectiva ricoeuriana". *Boletín del Instituto de Geografía, CINAM, Núm. 44*, 119-125.
https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0188-46112001000100009&script=sci_abstract
- Harvey, D. (1990). *The condition of postmodernity*, Oxford, Brasil Blackwell. Disponible en:
<https://files.libcom.org/files/David%20Harvey%20-%20The%20Condition%20of%20Postmodernity.pdf>
- Hirai, S. (2009). *Economía política de la nostalgia*. Universidad Autónoma Metropolitana, Juan Pablos Editor. Disponible en: <https://es.scribd.com/document/559805363/Economia-Politica-de-La-Nostalgia>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2023) "Seminario: "la Información Estadística de la Población Mexicana en el Exterior" Recuperado el 25 de junio, 2023. Disponible en:
<https://www.inegi.org.mx/eventos/2023/innametra/>
- Morán, A. (2016). *Entre Fronteras y Estrategias Los Mexicanos en Michigan, 1900-2010*. México: Secretaria de Relaciones Exteriores. Disponible en: <http://www.h-mexico.unam.mx/node/17877>
- Montejano, M. (2016) "Migrantes mexicanas en el medio oeste de los Estados Unidos de América". [Manuscrito no publicado] Texto de la conferencia con el mismo nombre presentada en la Universidad de Salamanca, España, Congreso CIESAL.

- Novelo, F. (2007). *Hacia la economía política de las migraciones México-Estados Unidos*. UAM-Xochimilco. Disponible en: <https://publicaciones.xoc.uam.mx/Busqueda.php?Terminos=Estados%20Unidos&TipoMaterial=1&Indice=4>
- Organización Internacional de las Migraciones (2022) *Informe sobre las migraciones en el mundo 2022*, ONU Migration. Disponible en: <https://worldmigrationreport.iom.int/wmr-2022-interactive/?lang=ES>
- Pardo, M.(2017). *Migración y transnacionalismo. Extrañando la tierrita*. México: FLACSO. Disponible en: <https://www.flacso.edu.mx/libro/migracion-y-transnacionalismo-extranando-la-tierrita/>
- United States Census Bureau. (2019). The Hispanic population in the United States: 2019. Table 24. Generational Distribution of the Hispanic Population by sex, Hispanic Origin type. Recuperado de: <https://www.census.gov/data/tables/2019/demo/hispanic-origin/2019-cps.html>

Entrevistas

- Hombre (18 de agosto de 2018). *La comida mexicana me identifica/Entrevistado por A. Bravo.*
- Hombre. (21 de agosto de 2018). *Me faltaba el empleo/Entrevistado por A. Bravo*
- Mujer. (21 de agosto de 2018). *Miro a los mexicanos//Entrevistada por A. Bravo*
- Mujer. (20 de Agosto de 2018). *Cómo son los mexicanos/Entrevistada por A. Bravo ,*
- Mujer. (21 de agosto de 2018). *La crianza de los hijos es muy diferente/Entrevistada por A. Bravo.*
- Mujer. (23 de agosto de 2018). *Me vine muy chiquita./Entrevistada por A. Bravo.*



Prácticas transnacionales y calidad de vida de un pueblo michoacano con experiencia de migración a Estados Unidos

Transnational practices and quality of life of a Michoacan town with migratory experience to the United States

<https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.216>

Yesica Zulemi Acosta Silva* y Ericka Ivonne Cervantes Pacheco*

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo*

Citación | Acosta-Silva, Y. Z. y Cervantes-Pacheco, E. I. (2024). Prácticas transnacionales y calidad de vida de un pueblo michoacano con experiencia de migración a Estados Unidos. *Revista Enseñanza e Investigación en Psicología*, 6(Migración), 209-219. <https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.216>

Artículo enviado 01-09-2023, aceptado: 16-10-2023, publicado:26-02-2024.

Resumen

Esta investigación tuvo por objetivo explorar las prácticas transnacionales afectivas, familiares, sociales, económicas y materiales y la percepción de la calidad de vida que mantienen las personas con experiencia de migración entre San José Huipana, Michoacán, y los Estados Unidos, las cuales permiten mantener vínculos entre el país de origen y destino. Se utilizó una metodología cualitativa, un método fenomenológico, un estudio de tipo transversal y descriptivo. Se entrevistó a profundidad a 13 personas con experiencia de migración, seleccionadas intencionalmente por casos típicos-ideales, a través de bola de nieve. Los datos fueron analizados fenomenológicamente. Se encontró que las prácticas transnacionales favorecen la calidad de vida en general, ya que promueven el bienestar físico, psicológico, económico, material y social de los migrantes activos y sus familias.

Palabras clave | migración, transnacionalismo, prácticas transnacionales, calidad de vida, vinculación, bienestar.

Abstract

This research aimed to explore the transnational affective, family, social, economic and material practices and the perception of the quality of life maintained by people with migration experience between San Jose Huipana, Michoacan, and the United States, which allow them to maintain links between the country of origin and destination. A qualitative methodology, a phenomenological method, and a cross-sectional and descriptive study were used. Thirteen people with migration experience were interviewed in-depth, intentionally selected by typical-ideal cases, through snowballing. The data were analyzed phenomenologically. It was found that transnational practices favor the quality of life in general since they promote the physical, psychological, economic, material, and social well-being of active migrants and their families.

Keywords | Migration, transnationalism, transnational practices, quality of life, connection, well-being.

Correspondencia:

Dra. Ericka Ivonne Cervantes Pacheco. Facultad de Psicología. Correo electrónico: ericka.cervantes@umich.mx
Celular: 5548667934, teléfono oficina: 4433129909, extensión 152.

*Francisco Villa 450, colonia Dr. Miguel Silva, Morelia, Michoacán, México, C.P. 58110.

Michoacán es una de las principales entidades federativas de la República Mexicana con alto flujo migratorio a los Estados Unidos, es por ello, que forma parte de la región migratoria histórica o tradicional junto a Zacatecas, Nayarit y Guanajuato, tanto por el alto volumen migratorio, como por la madurez del fenómeno que se refleja mediante las redes sociales y familiares que se establecen en los Estados Unidos. El volumen y la dinámica de la migración internacional en 2020 indican que 25, 360 migrantes eran originarios de Michoacán; estimando que 28, 229 personas michoacanas estarán migrando de manera internacional en el 2050 (Consejo Nacional de Población, 2021; Consejo Estatal de Población, 2021).

Los migrantes internacionales michoacanos tienen como principal destino los Estados Unidos (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2020). Estos datos reflejan que la migración internacional juega un papel fundamental en la vida de los michoacanos, ya que genera cambios en la dinámica demográfica e impactos sobre las familias y comunidades, quienes conciben a la migración como una alternativa para mejorar las condiciones de vida.

Teniendo en cuenta las características migratorias de Michoacán, es relevante estudiar las conexiones que se establecen entre quienes se quedan en sus lugares de origen y quienes se van a Estados Unidos; sobre todo si se reconoce que la migración es un fenómeno que trastoca la vida de todos. Así, se pueden identificar dos tipos de experiencia migratoria: 1) “directa”, se refiere a quienes tienen a un familiar directo que se ha desplazado a Estados Unidos (padre, madre, hijos, hijas, hermanos, hermanas), aunque nunca han migrado; y 2) “activa”, aludiendo a quienes se encontraban migrando en “El Norte”³ o mantenían una migración circular.

El transnacionalismo, que surge en los años noventa, es el paradigma teórico idóneo para estudiar el fenómeno migratorio internacional contemporáneo, ya que explica con claridad aquellas conexiones que ayudan a las personas migrantes a mantener campos sociales que conectan el país de origen con el país de destino, a través del desarrollo de vínculos económicos, familiares, sociales, organizacionales y políticos (Domenech & Gil, 2016; Glick et al., 1992; Ramírez, 2016). Las prácticas transnacionales se sostienen con interacciones de tipo social, cívico, político, cultural, económico, religioso y familiar que permiten mantener, fortalecer y construir vínculos entre las personas que sobrepasan las fronteras geográficas (Jardón & Corona, 2012; Jardón & Hernández, 2019); las cuales producen comunidades transnacionales compuestas de migrantes y no migrantes que, sin importar su movilidad física, de igual manera participan en los procesos de migración, al ser un fenómeno social que interviene en las experiencias y trayectorias de vida de todos los involucrados (Hernández, 2016; Martínez, 2018).

Cuando no se producen prácticas transnacionales es difícil conseguir una adecuada vinculación entre las personas a través de las fronteras y se pueden presentar diversas problemáticas que afecten la calidad de vida de las personas con experiencia de migración. A pesar de que uno de los principales motivos para migrar a los Estados Unidos es alcanzar mejores niveles en la calidad de vida, ésta puede centrarse en aspectos económicos y materiales, invisibilizando las consecuencias negativas en la salud física y mental (Cervantes-Pacheco & Flores, 2017). Así, la migración de un familiar directo puede detonar, en las mujeres que se quedan en las comunidades de origen, problemas en la salud física de tipo respiratorio, ginecológico y digestivo; además de alteraciones emocionales que causan depresión, estrés y ansiedad; como resultado de la presencia de sucesos estresantes asociados a los cambios en la organización familiar, problemas para administrar el dinero recibido en las remesas, preocupación o incertidumbre de la situación del migrante activo, las posibilidades para comunicarse e interactuar como familia o por la presencia de sentimientos de tristeza y soledad (Obregón-Velasco et al., 2014; Rivera-Heredia et al., 2013).

Otra posible consecuencia de no establecer prácticas transnacionales afectivas entre el hombre-padre migrante activo y sus hijos e hijas que se quedan en sus comunidades de origen es la percepción de abandono por ausencia física y emocional del padre; este sentimiento se convierte en tristeza, frustración, rencor, dolor de cabeza, insomnio, falta de apetito, gastritis y colitis. Cuando el padre migrante no se comunica, no aporta económicamente y no desarrolla el afecto a la distancia, termina por romper con los

vínculos afectivos y familiares (Obregón-Velasco & Rivera-Heredia, 2015). En casos contrarios, donde los hombres-padres migrantes expresan un genuino interés por vincularse afectivamente con sus hijos e hijas que están en las comunidades rurales de origen, por medio de llamadas, videollamadas, regalos, permisos y envío de remesas, se aminora el dolor emocional por la separación física y los problemas de la reunificación familiar cuando los migrantes regresan (Cervantes-Pacheco, 2020).

De tal manera que, las prácticas transnacionales a nivel familiar de tipo comunicacionales, mediante el uso de las nuevas tecnologías, promueven el cuidado físico, psicológico y emocional de las hijas e hijos a través de la distancia, al facilitar la ejecución de las funciones parentales, brindar criterios y decisiones del quehacer familiar (Cerdeña, 2014; Oroza & Puente, 2017). Además, mantener o desarrollar prácticas transnacionales entre las fronteras nacionales favorecen el involucramiento en asuntos sociales, comunitarios y en las relaciones afectivas con la pareja, parientes de sangre (padres, hermanos, tías, sobrinos), parientes sociales (ahijados o padrinos) y amigos que viven en el lugar de origen y viceversa (Garduño, 2003; Ojeda, 2009).

Como se ha señalado en los estudios mencionados, la presencia de las prácticas transnacionales están relacionadas con el bienestar y, por tanto, inciden en mejorar la calidad de vida de todos los involucrados en la experiencia migratoria (Prado, 2015). La calidad de vida se construye por elementos concretos que pueden ser medibles y otros aspectos subjetivos que sólo pueden ser identificados por medio de la percepción de las personas (Rentería-Pedraza, 2019). En esta lógica, Ardila (2003) señala que la calidad de vida debe ser definida como:

Un estado de satisfacción general, derivado de la realización de las potencialidades de la persona. Posee aspectos subjetivos y aspectos objetivos. Es una sensación subjetiva de bienestar físico, psicológico y social. Incluye como aspectos subjetivos la intimidad, la expresión emocional, la seguridad percibida, la productividad personal y la salud objetiva. Como aspectos objetivos el bienestar material, las relaciones armónicas con el ambiente físico y social y con la comunidad y la salud objetivamente percibida (p. 163).

Entre los aspectos objetivos que inciden positivamente en la calidad de vida, es evidente encontrar los cambios económicos en los hogares migrantes (Fundación BBVA Bancomer, 2021), pero resulta más complejo identificar los elementos subjetivos, por ello las prácticas transnacionales ofrecen una oportunidad de conocer la percepción de la calidad de vida que tienen los migrantes y sus familias, así como explorar la manera en que desarrollan y mantienen vínculos entre las personas que se quedan en la comunidad de origen con aquellas que han cruzado las fronteras nacionales. Por ello, esta investigación busca comprender las experiencias, las prácticas y los discursos utilizados para la vinculación entre las personas con experiencia de migración, en el contexto rural de un pueblo michoacano de alta movilidad.

Con las consideraciones anteriores, se detectó que la comunidad de San José Huipana, Michoacán, era una población idónea para el estudio, ya que presenta altos índices de migración a Estados Unidos. Además, por la migración histórica y continua de sus habitantes, era probable encontrar diversas prácticas transnacionales que construyen una vinculación sostenida y simultánea entre las personas ubicadas en dos territorios geográficamente diferentes, mejorando así su calidad de vida durante la experiencia migratoria. A partir de este planteamiento, la pregunta de investigación fue ¿Cuál es la percepción de la calidad de vida en las personas con experiencia de migración ante las prácticas transnacionales entre San José Huipana, Michoacán, y los Estados Unidos, que permiten el mantenimiento, construcción y fortalecimiento de vínculos afectivos, familiares, sociales, económicos y materiales?

Método

La investigación se realizó con una metodología cualitativa, con un método fenomenológico. Los enfoques subjetivos de investigación son una herramienta básica para medir la calidad de vida dado que ayudan a efectuar una valoración de la experiencia y percepción de cada persona sobre cómo se encuentra en la vida (Hamilton & Scullion, 2006; como se cita en Rentería & Spears, 2016). El tipo de estudio fue transversal y exploratorio, basado en la recolección de datos en un momento y tiempo único sobre una problemática poco estudiada.

La selección de participantes fue de manera no probabilística e intencional, utilizando la técnica de bola de nieve para seleccionar los casos típicos-ideales que cumplieran con los siguientes criterios de inclusión: ser mayor de 18 años, personas originarias de la comunidad de San José Huipana, Michoacán, con experiencia de migración activa y/o directa a los Estados Unidos, quienes vivieran en la comunidad deberían de mantener contacto con sus familiares que se encontraban en Estados Unidos, y aquellos que radicaran en el país vecino mantuvieran contacto con sus seres queridos en el municipio; en este estudio fueron incluidas las personas independientemente de su nivel de escolaridad, sexo, ocupación o estado civil.

Los participantes fueron 13 personas, 11 mujeres y dos hombres, con un rango de edad de los 19 a los 71 años, con un promedio de 40.23 años de edad, tenían como mínimo cuatro y máximo 40 años de experiencia de migración. El proceso de reclutamiento de quienes participaron de manera presencial fue cara a cara mediante visitas domiciliarias en Huipana⁴, y a través de la red social de Facebook se contactó a quienes se encontraban en “El Norte”, en este medio virtual las reuniones se efectuaron por videollamadas o llamadas telefónicas. En ambos reclutamientos el primer acercamiento consistió en invitar a la persona a formar parte del proyecto de investigación explicando el estudio y en qué consistía su participación; en este primer contacto se concretó la cita para las entrevistas y se obtuvo el consentimiento informado.

La técnica para la recolección de datos fue la entrevista a profundidad, se usó una guía de preguntas (Taylor & Bogdan, 1987), previamente piloteada y organizada en: 1) datos sociodemográficos, 2) migración, 3) prácticas transnacionales y 4) calidad de vida. En consonancia con el reclutamiento, las entrevistas fueron presenciales con quienes estaban en Huipana y virtualmente a quienes estuvieran en “El Norte”, hasta llegar a la saturación de datos.

A partir de las transcripciones de las entrevistas, se realizó un análisis fenomenológico del discurso, en este procedimiento emergieron las categorías y subcategorías, mismas que se conceptualizaron y codificaron en un proceso circular de ida y vuelta para la construcción final de las mismas. Por ende, los nombres de las categorías y subcategorías son de elaboración propia, ya que emergieron a partir de los discursos de las entrevistas; aunque los nombres de las dos principales categorías coinciden con los ejes temáticos.

Resultados

Los resultados se presentan de acuerdo a las dos principales categorías y sus correspondientes subcategorías de análisis: La primera categoría de prácticas transnacionales (PT) contó con las subcategorías de prácticas afectivas (PT-A), prácticas familiares (PT-F), prácticas sociales (PT-S) y las prácticas transnacionales económicas y materiales (PT-EM); mientras que la segunda categoría de calidad de vida (CV) incluye las subcategorías de bienestar psicológico (CV-BP), intimidad (CV-I), realización personal (CV-RP), bienestar material (CV-BM), bienestar social (CV-BS), protección percibida (CV-PP) y bienestar físico (CV-BF). Con el objetivo de dar voz a los y las participantes, los resultados se ilustran con algunos de sus discursos (se utilizan pseudónimos a fin de resguardar la identidad de quienes fueron entrevistados).

Categoría de prácticas transnacionales (PT)

Subcategoría prácticas familiares (PT-F) y afectivas transnacionales (PT-A)

En sus narrativas las y los participantes expresaron que la distancia física no es un factor que les impida realizar y sentir demostraciones de afecto y cuidado hacia sus seres queridos, ya sea que estén en los Estados Unidos o se queden en la comunidad. Todos los participantes utilizaban dispositivos móviles para interactuar en tiempo real con sus seres queridos, dado que diariamente o con una periodicidad no mayor a quince días realizan llamadas telefónicas, videollamadas y envían mensajes para platicar de las actividades laborales o personales cotidianas; como señaló Lucía: “yo siento que mi manera de como

demostrar mi afecto desde allá (“El Norte”) es ayudándolos; hablándoles; diciéndoles como a mi mamá todos los días te quiero mucho; aunque esté lejos de ti: buenas noches, échame la bendición desde el teléfono; que si viene alguien ¿qué quieres que te mande?”.

Además, consideran que estos medios de comunicación facilitan externar consejos u opiniones en situaciones, decisiones o problemas del ámbito familiar, expresar afectos, decir que se extrañan, que se quieren, mandar bendiciones y sorprenderse con felicitaciones en fechas importantes para cada integrante de su familia. Así mismo, consideran que las videollamadas les permiten visualizar y participar directamente en la vida familiar, permitiendo la convivencia en la distancia; ya que el estar lejos de su familia no es un factor que les impida ser tomados en cuenta; al contrario, perciben que existe la misma unión familiar como cuando todos vivían en la comunidad, e inclusive, en algunos casos, reflexionaron que la migración les ayudó a valorar más a sus familiares o a darse cuenta de lo importante que son para ellos, fortaleciendo sus lazos familiares y afectivos; por eso, son más expresivos y amorosos. También mencionaron que el envío de obsequios a sus seres queridos lo asocian a una forma de demostrar su afecto para sostener sus vínculos familiares y afectivos con su familia, pues éstos construyen una co-presencia. Por ejemplo, Ruth mostró una fotografía de la maleta que había enviado a sus hermanas que residen en California, la cual contenía medicinas, quesos frescos y churros de maíz (conocidos en la comunidad como churros del pueblo).

Subcategoría prácticas económicas y materiales transnacionales (PT-EM)

Las personas con experiencia de migración activa desarrollan vínculos económicos y materiales con sus familias en Huipana al enviar periódicamente remesas económicas. De acuerdo con sus discursos, quienes se quedan en la comunidad utilizan las remesas como salario, para costear los servicios básicos de sus hogares como la electricidad, agua potable y gas propano; también emplean el dinero en la compra de alimentos, en vestimenta o acceder a la atención médica con el pago de consultas y medicamentos, como se puede visualizar en el testimonio de Alba: “para los gastos de la casa y las cosas que vayan necesitando las niñas, hace poquito mi hija menor se enfermó y todos los gastos se pudieron pagar con el dinero que me envía (su esposo) de allá (“El Norte”), así fue más fácil llevarla pues al doctor”.

Por otro lado, las participantes mencionaron que una parte del dinero enviado a Huipana lo destinan a un fondo de ahorros, mientras que otra parte lo invierte; en vista de que el dinero lo envían con la consigna de remodelar la casa de sus progenitores o para comprar un terreno o para construir una casa propia, por lo que el dinero es gastado en la compra de material de construcción y en el pago de mano de obra; Mayra comentó: “pues yo trato de guardarle lo más que puedo del dinero que él (su hijo) manda, porque su sueño era hacer una casita”.

En lo que se refiere a las remesas en especie, las personas participantes narraron que las cosas son enviadas en ambas direcciones entre las fronteras. De Estados Unidos a Huipana envían artículos de vestir y de tocador, piezas de joyería, dulces o chocolates, electrodomésticos, herramientas de trabajo, medicamentos; e inclusive camionetas, motos y otros vehículos, estas remesas las conciben como artículos que su familia necesita o desea. Ahora bien, de las remesas en especie que son enviadas a sus familiares de Huipana a “El Norte” predomina la comida como: las gorditas⁵, queso fresco, chongos zamoranos, tortillas de harina de trigo o de maíz hechas a mano, buñuelos de rodilla, tamales, enchiladas, uchepos, garbanzo y guamúchil; además del envío de bebidas alcohólicas, artículos artesanales y medicamentos.

Subcategoría prácticas sociales transnacionales (PT-S)

La participación comunitaria y la cooperación en actividades religiosas son dos formas de vinculación social y cultural de los migrantes que están en Estados Unidos con Huipana, donde se efectúan dos festividades religiosas: 1) en marzo se celebra la fiesta en honor al santo patrono San José, y 2) en diciembre se festeja a la Virgen de Guadalupe. Los migrantes activos expresaron que cada año participan enviando dólares para apoyar en los gastos de las festividades, y se organizan con otros paisanos para reunir cooperaciones en “El Norte”; ya sea que envían el dinero a sus familiares u

organizadores o lo traen consigo porque han regresado a Huipana y entregan su aportación personalmente; en ocasiones, tienen conocimiento de que sus contribuciones económicas se emplean para el pago de pirotecnia, en la contratación de agrupaciones musicales que amenizan o para pagar los adornos de los templos.

Los participantes mencionaron que durante la fiesta de San José se acostumbra celebrar las primeras comuniones y confirmaciones, y los migrantes traen a sus hijas e hijos para que reciban estos sacramentos en Huipana. Por otra parte, indicaron que en la festividad del 12 de diciembre asisten o mandan dinero solicitando a sus seres queridos que acudan a la capilla de Guadalupe en su representación para entregar ofrendas florales con la intención de agradecer a la virgen que les esté yendo bien en “El Norte”. Tamara comentó al respecto “él (su hijo) me mandó (dinero), me dijo: -le llevas un ramo de rosas a la virgen y das el dinero de la cooperación y le llevas un manojo de cuetes-, y sí, mi esposo fue y trajo un montón, así de cuetes”.

Así mismo, migrantes activos señalan mantener vínculos comunitarios con Huipana por medio de contribuciones económicas para la construcción y remodelación de áreas de uso público, tales como: la cantera en el kiosco de la plaza principal, construcción de las jardineras en la capilla de Guadalupe y la elaboración de las puertas del templo del señor San José; justificadas en un beneficio para el pueblo y como una forma de sentirse parte de la comunidad de origen.

Los migrantes directos y activos han puesto en marcha acciones para involucrarse con la comunidad; por ejemplo, en marzo de 2017 organizaron por primera vez la caminata de migrantes y a partir de ese año invitan a los habitantes de Huipana y migrantes que están de visita en la comunidad al recorrido por las calles principales, que finaliza en la plaza principal con un baile de música de viento. Los participantes consideran que dicho involucramiento les permite transmitir a sus siguientes generaciones las costumbres y tradiciones de Huipana.

Categoría de calidad de vida (CV)

Subcategoría bienestar psicológico (CV-BP)

Los y las participantes consideran la posibilidad de seguir en constante comunicación con sus seres queridos por medio de las prácticas familiares y afectivas transnacionales influye de manera positiva en sus emociones y en su estado de ánimo, lo cual contribuye en su bienestar psicológico. Durante las entrevistas, informaron que la facilidad de ver a sus familiares por videollamada u oírlos por teléfono les genera emociones de alegría y tranquilidad al saber que se encuentran bien, y, al mismo tiempo, han expresado que estas acciones producen que se sientan cerca de ellos y que cuando recuerdan las experiencias que han vivido juntos se mantienen motivados para seguir luchando por sus metas. Además, consideran que éstas prácticas disminuyen sus síntomas de depresión, ansiedad o preocupación que se presentan por la incertidumbre de no saber de sus seres queridos cuando tienen poca comunicación; tal como se ilustra con el testimonio de Victoria: “me cambia el día por completo...la siento cerquita (a su hermana) pues como si estuviera aquí a un ladito, relajando y platicando, la verdad si cambia la vida por completo bien bonito, porque si sabes que están bien; o sea también te levantan a ti”.

Subcategoría intimidad (CV-I)

Las personas participantes desarrollan y mantienen su intimidad a través de las prácticas afectivas transnacionales, consideran que el enviar o recibir obsequios, la creación de grupos de WhatsApp para enviar mensajes de texto, videos o fotografías y la realización de llamadas o videollamadas grupales son sus fuentes para construir relaciones cercanas e íntimas con sus familiares y amigos; es decir, perciben que es una vía para sentirse presentes y partícipes en la vida de sus seres queridos a través de las fronteras nacionales. Al mismo tiempo, consideran que después de la migración no se produjeron cambios negativos en la manera en la que son tratados entre sí, señalando que tienen la misma confianza e inclusive perciben que existe más cercanía emocional y consideran que sus relaciones y vínculos interpersonales con sus familiares son más fuertes; al respecto Mayra expresó: “yo siento que si hay un cambio porque ya cuando están lejos como que te nace más, yo aquí (en Huipana) había veces que todavía estaba acostado

(su hijo) y entraba yo, y lo agarraba y le daba besos y nomás se volteaba y orita que está allá (“El Norte”), si hay cambios, pero para bien... está allá y le puedo decir te amo, te quiero mucho miijo y él me lo dice y te sientes a gusto que te lo digan”.

Subcategoría realización personal (CV-RP)

Las personas con experiencia de migración comentaron que esta dimensión en su calidad de vida se satisface cuando sienten que han cumplido o alcanzado logros personales y familiares mediante la migración a Estados Unidos. A lo largo de sus entrevistas, las personas que participaron dijeron que su realización personal la relacionan con su capacidad económica de ayudar a los miembros de su familia a que mejoren sus condiciones de vida tanto en el ámbito económico como en el material, ya sea que, se encuentren en el pueblo michoacano de origen o en “El Norte”. A su vez, las personas con experiencia de migración apuntan que esta dimensión se conecta con las metas que van cumpliendo como es la obtención de bienes materiales (arreglos a sus residencias, la construcción/compra de su casa o que adquieran terrenos) en ambos lados de las fronteras nacionales. Respecto al tipo de práctica transnacional que influye en este aspecto de su calidad de vida, se encontró que son las prácticas familiares, las económicas y materiales. En referencia a lo anterior, Julia dijo: “en lo personal me siento muy orgullosa de mí, porque he logrado cosas que en el rancho la verdad pues yo nunca, nunca iba a lograr”.

Subcategoría bienestar material (CV-BM)

El bienestar material de las personas participantes se produce con la realización de prácticas económicas y materiales transnacionales. A través del análisis de sus entrevistas, se identificó que uno de los principales motivos por los que se desplazan las personas huipanenses a “El Norte” es para proporcionar a sus seres queridos mejores niveles en su calidad de vida a través del envío de remesas económicas que son utilizadas para satisfacer sus necesidades básicas o para solventar sus gastos en servicios básicos del hogar.

Al mismo tiempo, las y los participantes consideran que mediante la migración directa y activa pueden adquirir bienes materiales para cumplir su deseo o su necesidad de alcanzar mejores condiciones en sus viviendas ante la reparación o construcción de su casa-habitación o de sus progenitores en la comunidad de origen. Además, el dinero que es enviado es empleado para que en Huipana se compren terrenos, maquinaria para su trabajo agrícola y la compra de vehículos; entre otros elementos materiales que finalmente producen tranquilidad y bienestar al saber que cuentan con estos bienes, como narró Emma: “Nos hemos beneficiado más bien, pues ya tenemos nuestras casas, tenemos de material (de concreto) ya digamos no como las de antes (eran de teja y adobe), gracias a ellos (sus hijos) que nos han hecho nuestra casa bien”.

Subcategoría bienestar social (CV-BS) y protección percibida (CV-PP)

Las prácticas transnacionales que intervienen en el bienestar social de este grupo de participantes son las afectivas, las familiares, las sociales, las económicas y materiales; de manera que, este tipo de bienestar se relaciona con su satisfacción personal y familiar ante las posibilidades de ayudar en la distancia en el aspecto emocional y económico a sus seres amados que atraviesan por adversidades familiares, laborales, económicas o de salud; como Humberto señaló: “digamos que yo le mandó su dinero a ella (a su mamá) como pa’ lo que ella quiera comprar, gastos que ella necesite”.

Las personas con experiencia de migración relacionan estrechamente el bienestar social con la protección percibida, debido a que esta dimensión de su calidad de vida y la de sus familiares se satisface a través de cubrir emergencias que involucran dinero; a su vez, la protección percibida es sinónimo de apoyo emocional a los miembros de su familia o amistades cercanas; de forma que, se mantienen en una constante y cercana comunicación; de lo anterior Lucía expresó: “yo contribuyo a la protección de mi familia a través de las llamadas, como por ejemplo llamándoles todos los días, hablo dos, tres veces al día para saber cómo están, para saber cómo amanecieron, si necesitan algo en lo que yo pueda ayudarles o si necesitan dinero”.

Subcategoría bienestar físico (CV-BF)

Las prácticas transnacionales económicas y materiales impactan sobre el bienestar físico de las personas participantes; ya que a partir del envío de remesas económicas sus familias tienen acceso a una mejor alimentación, tienen la facilidad de cubrir gastos de vestimenta de toda la familia; asimismo, garantizan la compra de medicamentos que son de toma o aplicación diaria, que en ocasiones son de altos costos; también con la migración activa de algún familiar se genera la posibilidad de pagar las visitas médicas de chequeo general o de control con especialistas sin la necesidad postergar el cuidado de su salud física por falta de recursos monetarios; este análisis se puede ejemplificar con el testimonio de Dalia: “en el sentido monetario, porque sin dinero no se hace nada, obtengo ayuda de mis hijos, como yo estoy tomando medicina que pos ora sí es cara... en eso me benefició”. A su vez, Ruth dijo: “se pueden ver especialistas, se mandan hacer estudios caros, medicinas caras, si no tuviéramos esa ayuda económica (que envían sus hermanas) pues no se harían”. Este tipo de práctica tiene impactos positivos en las personas con experiencia de migración activa y directa sobre la disminución de sus síntomas de tristeza, preocupación, ansiedad o depresión; al ya no preocuparse por cubrir sus necesidades para tener bienestar físico.

Discusión

Las prácticas afectivas y familiares transnacionales son dos subcategorías que, a pesar que se analizaron separadamente, se explican mejor al presentarlas unidas. En éstas se aprecia que una de las principales preocupaciones de los migrantes es mantenerse en contacto con su familia, mostrar y recibir afecto, así como participar en actividades familiares cotidianas e importantes. Es decir, el vínculo afectivo es recíproco: hacia y desde la familia. Este hallazgo coincide con los resultados de las investigaciones de Jardón y Corona (2012), Hernández (2016), Ramírez (2016) y Jardón y Hernández (2019); quienes señalan que las familias con experiencia de migración implementan distintas prácticas transnacionales para mantener vínculos que aproximen y unan a las personas involucradas en la migración, entre los lugares de destino y los de origen.

Como en otras investigaciones (López y Mojica, 2010; Shinji, 2014; Zapata, 2021), la presente resalta que la facilidad de acceso a los medios tecnológicos de comunicación, el internet y las redes sociales han sido claves para desarrollar prácticas transnacionales en la migración contemporánea. De igual manera, se destaca que los regalos y el dinero también se convierten en muestras de afecto y co-presencia, sobre todo cuando son llevados por quienes regresan temporalmente a la comunidad de origen o por aquellas personas que visitan a sus familiares en los Estados Unidos. Es importante señalar que quienes se quedan en Huipana obtienen las visas estadounidenses con el único propósito de visitar y tener contacto personal con sus seres queridos que se encuentran radicando de forma irregular en el país vecino; y éstas son obtenidas sin la ayuda de programas estatales que buscan impulsar la reunificación familiar.

La presente investigación se planteó conocer la percepción sobre la calidad de vida de las personas con experiencia de migración en relación con las prácticas transnacionales, los resultados reflejan que estas prácticas sí influyen para considerar que se vive con mejor calidad. En relación a las prácticas económicas transnacionales, éstas coadyuvan al bienestar físico, ya que el dinero de las remesas lo usan para una mejor alimentación, posibilita comprar medicamentos, acceder a médicos especialistas y a estudios que se requieran. Además, el dinero también asegura el pago de los servicios básicos del hogar y la adquisición de bienes materiales. Estos resultados coinciden con los encontrados por Corona (2007; 2014), Jiménez (2010), y Ruiz et al. (2019), quienes al examinar el impacto de las remesas como salario encontraron que influyen en la percepción de una mejor calidad de vida de las personas que las reciben, puesto que este dinero representa la oportunidad de tener acceso a la alimentación, vestimenta y para el cuidado de la salud; que de otra manera no tendrían las familias. En consecuencia, las prácticas materiales contribuyen al bienestar material, que es un elemento vital para que los participantes que residen en Huipana perciban una adecuada calidad de vida.

Las prácticas transnacionales afectivas, familiares, sociales, económicas y materiales contribuyen a fortalecer las dimensiones de bienestar social y protección percibida, dado que se produce satisfacción personal al ayudar en la distancia a la familia y a la comunidad, considerando que el dinero y los recursos

materiales son sinónimo de seguridad y respaldo ante cualquier emergencia, dificultad o necesidad. En general, los hallazgos están en consonancia con los estudios de Rentería y Spears (2016) y Rentería-Pedraza (2019), quienes refieren que las personas con experiencia de migración describen el continuar con la convivencia familiar a través de la distancia como buena calidad de vida individual y familiar.

De acuerdo con los resultados, las prácticas transnacionales encontradas también simbolizan la co-presencia, el interés y el afecto entre los migrantes activos y directos; las cuales contribuyen al bienestar psicológico, pues disminuyen la tristeza, preocupación, ansiedad y depresión ante la imposibilidad de estar físicamente unos con otros; sabiendo que se apoyan emocionalmente a pesar de la distancia, creando intimidad y cercanía. De la misma manera, la comunidad se hace presente en “El Norte”, a través de la comida, la medicina y los regalos que envía a sus paisanos, cuando los incluyen en las obras civiles, los festejos religiosos y sociales. Así, el migrante está constantemente al tanto de lo que les sucede a los suyos y están motivados para cumplir metas, lo cual favorece los estados de ánimo positivos, como la alegría o la tranquilidad y, a su vez, disminuyen los síntomas de depresión y ansiedad. De parte de los migrantes activos, a través del dinero enviado para ahorros o inversiones, las casas y/o terrenos comprados, se visibiliza que alcanzaron los objetivos planteados con la migración, lo cual les produce satisfacción y realización personal.

Conviene considerar que este estudio se realizó en un contexto activo de la pandemia por COVID-19, cuyos efectos pudieron sensibilizar mayormente a los migrantes y sus familias en la unión familiar, la expresión de afectos y la importancia del bienestar integral, ante la posibilidad de enfermedad y muerte; por ende, esta circunstancia puede limitar los resultados encontrados.

Conclusiones

La migración es un suceso estresante de vida que impacta a todos los involucrados por igual, sea que se desplacen activamente a Estados Unidos o permanezcan en el poblado de Huipana con familiares directos con experiencia de migración, por ello la importancia de que todos perciban una adecuada calidad de vida más allá de los costos emocionales, familiares y sociales de la separación física.

Se confirma que el análisis cualitativo de las prácticas transnacionales permitió explorar la dimensión subjetiva de la calidad de vida percibida; encontrando que, la participación y comunicación activa de todos los miembros de la familia, el intercambio constante y recíproco de recursos familiares, afectivos, sociales, materiales y económicos a través de la frontera, son los ingredientes necesarios para tener una vida de calidad, que incluye un adecuado bienestar psicológico, físico y emocional.

Se concluye que las acciones y los esfuerzos individuales y colectivos implementados cotidianamente por los migrantes activos y directos son los que hacen la diferencia en la vinculación afectiva y la intimidad de las familias, hallazgo que confirma que la teoría de la transnacionalidad es útil para el estudio de las migraciones internacionales y contemporáneas.

Referencias

- Ardila, R. (2003). Calidad de vida: Una definición integradora. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 35(2), 161-164. <https://www.redalyc.org/pdf/805/80535203.pdf>
- Cerda, J. (2014). Las familias transnacionales. *Revista Espacios Transnacionales*, (2), 78-88. http://132.247.70.74:1023/REDIFAM/docs/publicaciones/articulos/Julia_Cerda_Carabajal-Familias_Transnacionales.pdf
- Cervantes-Pacheco, E. (2020). La paternidad transnacional en el contexto de retorno de varones con experiencia de migración. En J. G. Figueroa y A. Salguero (Coords.), *Nuevas aristas en el estudio de la paternidad: ausencia, presencia y salud paterna en diferentes grupos de varones* (pp. 157-186). El Colegio de México.
- Cervantes-Pacheco, E., & Flores, Y. (2017). Salud mental en hombres michoacanos en una comunidad agrícola de California, Estados Unidos. En *Migración y Salud 2017. Reflexiones y retos sobre la salud de la población migrante* (pp. 121-130). Iniciativa de la Salud de las Américas y Consejo Nacional de Población.

- Consejo Nacional de Población. (2021). Índices de intensidad Migratoria México-Estados Unidos por entidad federativa y Municipio 2020. Nota técnico-metodológica. <https://www.gob.mx/conapo/documentos/indice-de-intensidad-migratoria-mexico-estados-unidos>
- Consejo Estatal de Población. (2021). Michoacán 2020-2050. Temas prioritarios en materia de población y desarrollo. <https://coespo.michoacan.gob.mx/wp-content/uploads/2021/02/Michoacan-2020-2050-Final.pdf>
- Corona, M. A. (2007). La economía de Tlapanalá. *Migraciones Internacionales*, 4(2), 93-120. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-89062007000200004
- Corona, M. A. (2014). Las remesas y el bienestar en las familias de migrantes. *Perfiles Latinoamericanos*, 22(43), 185-207. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-76532014000100008
- Domenech, E., & Gil, S. (2016). La sociología de las migraciones: una breve historia. *Espacio Abierto*, 25(4), 169-181. <https://www.redalyc.org/pdf/122/12249087013.pdf>
- Fundación BBVA Bancomer. (2021). Anuario de migración y remesas México 2020. <https://www.bbvaesearch.com/publicaciones/anuario-de-migracion-y-remesas-mexico-2021/>
- Garduño, E. (2003). Antropología de la frontera, la migración y los procesos transnacionales. *Frontera Norte*, 15(30), 65-90. <https://fronteranorte.colef.mx/index.php/fronteranorte/article/view/1511/959>
- Glick, N., Basch, L., & Blanc-Szanton, C. (1992). Transnationalism: A new analytic framework for understanding migration. Toward a transnational perspective on migration. *Race, class, ethnicity, and nationalism reconsidered*, 6(1), 1-24. https://www.academia.edu/457018/Transnationalism_A_New_Analytic_Framework_for_Understanding_Migration_and_A_Global_Perspective_on_Transnational_Migration_Theorizing_Migration_Without_Methodological_Nationalism
- Hernández, I. (2016). Prácticas familiares transnacionales en familias indígenas oaxaqueñas con hijos adultos migrantes en Estados Unidos. *Desacato*, (52), 50-67. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1607-050X2016000300050&lng=es&nrm=iso&tlng=es
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2020). Migración. <http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/migracion.aspx>
- Jardón, A. E., & Corona, R. (2012). Prácticas transnacionales de los migrantes laborales de origen mexiquense. En J. G. González y B. J. Montoya (Eds.), *Migración mexiquense a Estados Unidos: Un análisis interdisciplinario* (pp.131-157). Universidad Autónoma del Estado de México.
- Jardón, A. E., & Hernández, I. (2019). Dinámica contemporánea de los vínculos transnacionales. Estudio de caso de una comunidad migrante en el sur del Estado de México. *Si somos Americanos. Revista de Estudios Transfronterizos*, 19(1), 67-84. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/ssa/v19n1/0719-0948-ssa-19-01-67.pdf>
- Jiménez, G. (2010). Usos, significados e impacto de las remesas en el bienestar de las familias. El caso de Rincón Del Bosque en Montozintla, Chiapas. [Tesis de maestría, El Colegio de la Frontera Norte]. Repositorio COLEF. https://www.colef.mx/posgrado/wp-content/uploads/files/Copy%20of%20TESIS_Jim%20E9nez%20Calvo%20Gabriel_0.pdf
- López, G., & Mojica, O. (2010, 14-15 de octubre). Nostalgia digital, identidad analógica. Construcción del terruño e identificación entre jóvenes migrantes michoacanos[ponencia]. Tercera conferencia binacional, Globalización y migración/inmigración "Políticas migratorias y desarrollo social", México. https://www.academia.edu/31139618/LA_NOSTALGIA_EMOCIONES_Y_SIGNIFICADOS_EN_LA_MIGRACION_TRASNACIONAL
- Martínez, D. T. (2018). *Escenarios familiares transnacionales: etnografías afectivas y de género en el entorno migratorio México-Estados Unidos*. Escuela Nacional de Estudios Superiores, Morelia.
- Obregón-Velasco, N., & Rivera-Heredia, M. E. (2015). Impactos de la migración del padre en los jóvenes: cuando la migración se convierte en abandono. *CienciaUAT*, 10(1),56-67. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-78582015000200056

- Obregón-Velasco, N., Rivera-Heredia, M. E., Martínez-Ruiz, D. T., & Cervantes-Pacheco, E. I. (2014). Sucesos estresantes y sus impactos en mujeres y jóvenes de la comunidad de Cuitzeo, Michoacán. El ciclo de las migraciones México-EUA en sus familias. *REMHU-Revista Interdisciplinaria da Mobilidade Humana*, 22(43), 211-224. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=407042020012>
- Ojeda, N. (2009). Reflexiones acerca de las familias transfronterizas y las familias transnacionales entre México-Estados Unidos. *Frontera Norte*, 21(42), 7-30. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-73722009000200001
- Oroza, R., & Puente, Y. (2017). Migración y comunicación: su relación en el actual mundo globalizado. *Novedades en Población*, 13(25), 10-16. <https://revistas.uh.cu/novpob/article/view/762/665>
- Ramírez, L. (2016). Contactos y prácticas transnacionales de los migrantes cubanos en México [Tesis de maestría, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales]. Repositorio FLACSO. https://flacso.repositorioinstitucional.mx/jspui/bitstream/1026/115/1/Ramirez_L.pdf
- Rentería, V. H., & Spears, A. L. (2016). Migración y calidad de vida: el caso de los migrantes latinoamericanos resididos en el este de Los Ángeles, California. *Revista Internacional de Ciencias Sociales Interdisciplinarias*, 5(1), 129- 143. https://www.researchgate.net/publication/300777051_Migracion_y_calidad_de_vida_el_caso_de_los_migrantes_latinoamericanos_resididos_en_el_este_de_Los_Angeles_California
- Rentería-Pedraza, V. H. (2019). Calidad de vida en migrantes latinoamericanos y caribeños asentados en Madrid, España. *Papeles de Población*, 25(99), 161-185. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1405-74252019000100161&lng=es&nrm=iso
- Rivera-Heredia, M. E., Obregón, N., & Cervantes, E. I. (2013). Migración, sucesos estresantes y salud: perspectivas de las mujeres michoacanas de comunidades rurales con familiares migrantes. *Acta Universitaria*, 23(1), 49-58. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41629562005>
- Ruiz, J., Barrera, M. A., & Sánchez, A. (2019). La percepción de calidad de vida en mujeres receptoras de remesas. *Trayectorias: revista de ciencias sociales de la Universidad de Nuevo León*, 21(48), 32-55. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7262551>
- Shinji, H. (2014). La nostalgia. Emociones y significados en la migración transnacional. *Nueva Antropología*, 27(81), 77-94. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-06362014000200005
- Taylor, S., & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós.



Migrar sin salir de casa en Michoacán

Migrate without leaving home in Michoacán

<https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.217>

Salvador García Espinosa*

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo *

Citación

García-Espinosa, S. (2024). Migrar sin salir de casa en Michoacán. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 6(Migración), 220-226. <https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.217>

Artículo enviado: 09-08-2023, aceptado: 10-12-2023, publicado: 26-02-2024

El concepto tradicional de migración como el movimiento de personas a través de una división política para establecer una nueva residencia; en la actualidad, resulta insuficiente dada la complejidad de los aspectos sociales que involucra. Así, resulta oportuna la definición que Castles (2000:20) hace de la migración como “el resultado de la integración de las comunidades locales y de las economías nacionales dentro de las relaciones mundiales y puede ser definida como una ampliación, profundización y aceleración de la interconexión mundial en todos los aspectos de la vida contemporánea” por considerar que acota de forma precisa lo que acontece hoy en día.

La Organización Internacional sobre Migración (OIM, 2022) señala que el número estimado de migrantes en el mundo ha aumentado significativo en los últimos cincuenta años; al 2020 hubo un total estimado de 281 millones de personas que vivían en un país distinto al natal, cantidad superior en 128 millones de personas a las registradas en 1990 y tres veces mayor a los registrados en 1970.

En el caso de México, la dinámica migratoria adquiere connotaciones muy particulares en virtud de tres aspectos generales: la adyacencia de las diferencias existentes entre México y Estados Unidos (Alegría, 2017), la masividad de los flujos (Mendoza, 2014) y la historicidad (Salas, 2021) pues la antigüedad de la frontera, que se remonta hasta 1848 y en el caso particular de Michoacán, por intensidad migratoria se ubica solo por debajo de Zacatecas.

Correspondencia:

Salvador García Espinosa. Doctor en Geografía, Profesor Investigador de Tiempo Completo en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, <https://orcid.org/0000-0002-7871-5837> Correo electrónico: salvador.garcia.espinosa@umich.mx

*Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Gral. Francisco Villa 450, Dr Miguel Silva González, 58110 Morelia, Mich.

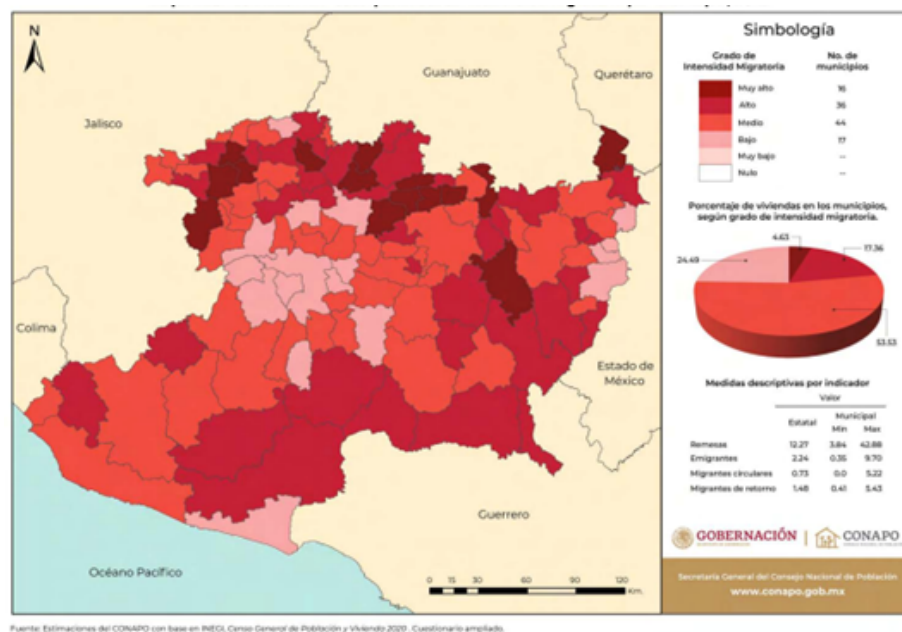
Hacia el último tercio del siglo XX, los procesos de globalización hicieron evidente una nueva caracterización de los procesos migratorios y su dimensión económica (Cabrerizo, 2018) a través de las remesas. El perfeccionamiento de los mecanismos de registro posibilitó el movimiento de recursos económicos, se hicieron más eficientes los instrumentos de fiscalización de las remesas y en consecuencia su incremento; lo que hace suponer que, en mayor o menor medida, siempre han existido, pero ahora su visibilidad despierta un inusitado interés.

En materia de recepción de remesas, Michoacán para el 2023 se ubicó como la segunda entidad de mayor captación al recibir 3,985 millones de dólares equivalentes al 8.5% del total de remesas que ingresó a México este año (Banxico, 2023). Estas cifras permiten comprender porque las remesas han acaparado la literatura sobre el tema migratorio.

El presente texto busca relacionar a las remesas con el cambio en el modo de vida de los habitantes de comunidades rurales de alta intensidad migratoria en Michoacán. Se asume que los recursos provenientes de las remesas no sólo posibilitan, sino que incentivan un cambio cultural sin precedentes en las comunidades de origen de los miles de migrantes a grado tal, que puede considerarse que su población se encuentra inmersa en la dinámica migratoria, aún sin necesidad de viajar al país vecino.

Figura 1

La intensidad migratoria por municipio en Michoacán



Fuente: CONAPO (2022) *Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos 2020*.

Tanto para los habitantes como para los visitantes de las localidades rurales de alta intensidad migratoria, en los casos de la sierra Purépecha y Rivera del Lago de Pátzcuaro, es notoria la transformación que presenta la vivienda (García et al., 2023) en sus características materiales, espaciales y formales que son muestra evidente del cambio en el modo de vida de sus habitantes, quienes, desde una perspectiva cultural, puede afirmarse que se ven inmersos en una biculturalidad migratoria aún sin haber salido de casa.

Materiales y Métodos

La investigación realizada se sustenta en los casos de las localidades de Ihuatzio, Jarácuaro y San Francisco Uricho en la Rivera del Lago de Pátzcuaro; y las localidades de Comachuen y Nahuatzen en la Sierra Purepecha y finalmente de la localidad de Opopeo. Encada una de ellas se realizó obtuvo información in situ relacionada con las viviendas en sus características materiales, espaciales y formales; además de aplicar un cuestionario a los habitantes de las viviendas, cuyos reactivos proporcionaron información sobre aspectos de la dinámica migratoria, recepción de remesas y cambios en el modo de vida.

Resultados

La vivienda

La casa se ubica como la concreción material de un proceso social acontecido en contextos geográficos particulares, de ahí la pertinencia de considerar el valor de la denominada arquitectura vernácula como escenario inicial para evaluar el cambio en el modo de vida de sus habitantes. El proceso de globalización que caracteriza al mundo actual y del cual no están exentas las localidades en estudio, entre sus diversas manifestaciones, cabe destacar que en lo constructivo tiende a desdibujar las diferencias entre sociedades al homogeneizar las localidades, en buena medida por la difusión de la técnica (Santos, 2004).

Existe una macroescala si bien muchas de estas localidades vernáculas han logrado insertarse a una dinámica global a partir del aprovechamiento de su imagen urbana como recurso turístico, lo que hace suponer la existencia de un interés colectivo por la conservación de la imagen vernácula. Sin embargo, en la escala micro de la vivienda se observa una modificación permanente que permite ubicarla como un escenario de conflicto entre la dinámica global del turismo que fomenta la conservación y la transformación incentivada por la recepción de remesas.

En contextos específicos, resulta oportuno señalar que la relación entre sociedad y espacio es objeto de la geografía social, como ciencia de las formas de organización espacial y de los procesos conformadores del espacio, las materialidades y las acciones presentan una correlación, entre los procesos de transformación de las estructuras sociales y el individuo para con el espacio (Pérez, 2015). Por ello, lo espacial en términos geográficos adquiere dos connotaciones distintas, pero complementarias (Ruppert & Schaffer, 1979):

- Una *estructural*, tendiente a la comprensión y explicación de las estructuras sociales diferenciadas territorialmente.
- Otro *procesal*, con interés hacia el surgimiento o la transformación de las estructuras espaciales existentes.

El énfasis en la vivienda se debe a considerarla como el espacio geográfico-social por excelencia, al ser tanto el reflejo fiel de la estructura social, como de aquellas condicionantes de índole natural o económica; en ella se sintetizan los aspectos geográficos del sitio en el que ésta se emplaza. Por tal motivo, la casa registra la incidencia de los acontecimientos de la estructura global, preocupación constante en las propuestas desarrolladas por Lefebvre (1991), Harvey (1996) y Santos (2000). Porque sólo a través de considerar las condiciones físico-naturales del territorio y las culturales de los individuos que lo habitan, se puede explicar la diversidad de características existentes entre asentamientos humanos.

De hecho, Santos (2000:133) señala que *“La historia real de vida de los lugares muestra que los objetos se insertan en un medio según un orden, una secuencia, que acaba determinando un sentido a aquel medio”*. Lo que hoy caracteriza a las localidades michoacanas estudiadas en sus aspectos urbano-arquitectónicos, sociales, políticos y económicos es resultado de un contexto histórico-geográfico específico que, si bien se mantuvo por siglos, desde hace tres décadas a la fecha, se caracteriza por una dinámica de transformación.

Hay que subrayar que la imagen urbana tradicional de las localidades analizadas, se caracterizan por la homogeneidad en sus alturas, colores y formas; contexto en el que resulta por demás evidente que la modificación de la vivienda conlleva una ruptura de dicha homogeneidad con casas de dos niveles, formas, colores y alturas distintas; pero que más allá de los efectos negativos que visualmente provocan, constituyen una evidencia del individualismo que adquiere el migrante y relegando el carácter colectivo que prevalecía antes de emigrar a un segundo término.

Figura 2

Muestra de la “ruptura” de imagen urbana tradicional por transformación de la vivienda



Fuente: Fotos del autor.

Comunicaciones e integración cultural

Un factor que impulsa dicha transformación es el hecho de que el migrante, durante su estancia en Estados Unidos, pasará por un proceso de aculturación en el cual asimila costumbres nuevas (Varela, 2005). Lo observado en la vivienda indica que hay un marcado interés por materializar esas nuevas costumbres en su localidad de origen, de forma específica, en la vivienda de su familia. Así, es común observar la incorporación de cocinas de modelo llamado “integral” en viviendas donde no existe gas o sus habitantes están acostumbrados a cocinar con leña, incluso algunas de estas cocinas no se usan, simplemente se tienen ahí como la evidencia de la última visita del migrante.

Se presenta una adecuación en los usos de la vivienda por ejemplo para albergar una sala, inexistente en la vivienda tradicional, o la incorporación de electrodomésticos como pantallas de televisión, refrigeradores, lavadoras, etc., que, sin duda, conllevan un cambio en las actividades cotidianas, pero sobre todo en el modo de habitar la casa. Un caso muy particular acontece con los vehículos que el familiar migrante dejó en su última visita y en muchas ocasiones obliga a transformar el corredor para incorporar una “cochera” (García, 2010). De igual forma, el patio que albergaba actividades propias de la cosecha ahora es ocupado por un vehículo que nadie usa. Hay que señalar, que esto es posible debido a que la dependencia de la recepción de remesas propicia el abandono de las actividades agropecuarias propias de la región.

La mejora de la vivienda materializa el éxito que ha tenido la familia del migrante, generando un efecto demostrativo que recrea en gran medida el imaginario del “sueño americano” y la idea prevaleciente de que sólo cruzando al otro lado se progresa.

Para dimensionar la magnitud del cambio social acontecido en las localidades de origen de los migrantes, baste considerar que hasta el último tercio del siglo pasado se encontraban en relativo aislamiento con respecto a las demás localidades dada la escasa y deficiente infraestructura vial y de comunicaciones que mantenía estas zonas relativamente incomunicadas.

Con el desarrollo de infraestructura vial como caminos, carreteras y medios de transporte que en conjunto hicieron posible una integración de tipo horizontal, y el mayor intercambio entre las localidades de su entorno inmediato. Se considera que en buena medida el motor que impulsó dicha integración fue el interés por detonar una dinámica turística, dado que estas localidades resultaban muy similares en sus aspectos socioculturales, sobre todo la imagen urbana tradicional como recurso turístico (Sánchez & García, 2009).

De manera simultánea con el avance en las comunicaciones de índole tecnológico, como la telefonía celular, la televisión vía satélite posibilitó una vinculación de tipo vertical con localidades distantes geográficamente; constituyendo así una vinculación directa entre las comunidades de origen de los migrantes y las localidades destino ubicadas en los Estados Unidos, en ocasiones, más intensa que la de tipo horizontal con las localidades del entorno inmediato.

Resulta fácil comprender que las tecnologías no sólo acortaron los tiempos del intercambio de información, sino que han permitido que la comunicación sea constante y permanente de forma tal que se inserte en el ámbito cotidiano, contrastando con la lejanía geográfica. La cotidianeidad de la integración de ambos contextos geográficos queda de manifiesto al visitar las localidades y observar que la música que se escucha, al igual que muchas prendas de vestir corresponden a lo que acontece en ciudades norteamericanas en cuanto a moda, más que al acontecer estatal o nacional.

De la misma forma que acontece con la música o la moda de vestir, ocurre con la recepción de remesas, cuya recepción se vuelve periódica y frecuente, situación que permite además de garantizar el sustento diario, el desarrollo de proyectos a mediano y largo plazo como es la transformación o construcción de una vivienda para materializar un nuevo modo de vida que en ocasiones se desconocía y en otras se anhela.

Casa vacía, ausencia permanente

En todas las localidades se observó la práctica de que familias que emigraron hace años, edifican una nueva vivienda que en la mayoría de los casos nunca la habitarán. Esta situación encuentra explicación en función del arraigo que existe del migrante con su comunidad de origen, en donde de uno u otro modo, se sabe miembro de una comunidad a diferencia del anonimato en el que se pierde en la ciudad a la que emigra.

Otra explicación al interés por modificar el modo de vida puede atribuirse al esfuerzo familiar que tienen que realizar para afrontar el costo que representa emigrar y que ninguna manera, resulta insignificante. Comienzan con el gasto en transporte, comida, alojamiento y de forma principal el pago del “coyote” para cruzar la frontera. Además, existen los costos derivados de garantizar el sustento de su familia, mientras logra establecerse en el país huésped y comienza a enviar dinero (Aruj; 2008). Todo esto sólo es posible ante la expectativa por mejorar el bienestar familiar a través de la migración. En contraposición, el emigrante enfrenta costos psicológicos por dejar a la familia, abandonar las actividades productivas en el lugar de origen, como la desintegración familiar, etcétera. Se le ha denominado síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple o Síndrome de Ulises, en referencia al héroe griego que padeció innumerables adversidades y peligros lejos de sus seres queridos. A grado tal que, se considera un duelo extremo debido a que al emigra deja atrás la familia, hijos pequeños, así como padres enfermos a los que no hay posibilidad de llevarlos con él. En el país huésped constituyen un problema de salud mental ante la gran cantidad de inmigrantes que recibe (Ashotegui; 2008).

El endurecimiento en políticas migratorias ha propiciado una disminución en la circularidad de los migrantes, obligándolos a prolongue su estancia en el país huésped, limitando su interacción al envío de remesas, al menos hasta que la motivación por regresar a su comunidad de origen sea lo suficiente como para motivar su regreso (Salcido, 2019). Aunque una vez en su localidad de origen se concentrará de forma principal en actividades domésticas, productividad que decrecerá con el pasar del tiempo y los aspectos económicos relacionados con el diferencial salarial entre ambos países cobrará relevancia, incentivando que decida emigrar nuevamente y recrear el flujo cíclico que caracteriza a la dinámica migratoria entre México y Estados Unidos.

Conclusión

La dinámica migratoria per se un proceso multidimensional que se desarrolla en espacios transnacionales, en donde confluyen diferentes concepciones de la vida, dado que la migración no es sólo de individuos sino de ideas, costumbres, ideologías, temores, tradiciones y anhelos. Así que del mismo modo en el que se conceptualiza para el caso del migrante la desterritorialización de elementos de identidad (Reyes, 2011); de igual forma, es preciso aceptar que la impronta cultural sobre las familias del migrante, aún y cuando habitan en localidades geográficamente lejanas, pero cercanas en lo cotidiano; permite afirmar que en las localidades michoacanas muchos de sus habitantes viven inmersos en una dinámica propia de la migración, sin la necesidad de viajar.

En los casos analizados la vivienda se ubicó como el escenario de confluencia cultural y de cambio en el modo de vida que sin lugar a duda demanda mayores aproximaciones de estudio para lograr encauzar dichos procesos y minimizar sus efectos negativos.

Si bien el proceso puede considerarse como propio de la globalización, en los contextos culturales analizados dada su significativa presencia indígena, el contraste resulta sumamente evidente, pero no debe considerarse exclusivo de localidades rurales.

Referencias

- Achotegui, J. (2008). "Duelo migratorio extremo: el síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple (Síndrome de Ulises)", *Psicopatol. salud ment.* 11, 15-25 <https://www.fundacioorienta.com/wp-content/uploads/2019/02/Achotegui-Joseba-11.pdf>
- Alegría, T. (2017). Ciudad y trasmigración en la frontera de México con Estados Unidos. *Frontera Norte*, 2(4). <https://doi.org/10.17428/rfn.v2i4.1626>
- Aruj, R. (2008). Causas, consecuencias, efectos e impacto de las migraciones en Latinoamérica. *Papeles De Población*, 14(55). <https://rppoblacion.uaemex.mx/article/view/8598>
- Banxico. (2023). Remesas por entidad federativa, <https://www.banxico.org.mx/SieInternet/consultarDirectorioInternetAction.do?accion=consultarCuadroAnalitico&idCuadro=CA79>
- Cabrerizo, M. (2018). *La dimensión económica de las migraciones*. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Canales, A. (2008), "Las cifras sobre remesas en México ¿Son creíbles?", *Migraciones Internacionales*. 4 (4), 5-34.
- CONAPO. (2022) Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos 2020. <https://www.gob.mx/conapo/documentos/indices-de-intensidad-migratoria-mexico-estados-unidos-2020>
- Durand, J. (2000), "Tres premisas para entender y explicar la migración México-Estados Unidos", *Relaciones*, 83 (21), 19-35.
- García, S. (2010). Michoacán en transformación. Arquitectura, turismo y migración. UNAM-CONACYT-UMSNH.

- García, S. Rodríguez, C. y Pérez C. (2023). Transformación de la imagen urbana en localidades tradicionales de Michoacán, México, *Diseño y Sociedad*. Revista internacional de investigación científica sobre los campos del diseño, Universidad Autónoma Metropolitana, México.
- Harvey, D. (1996), *Justice, nature and the geography of difference*, Blackwell publishing.
- Lefebvre, H. (1991), *The Production of Space*, Blackwell.
- Macedo, V, M. (2005). Análisis de la relación existente entre aculturación y nacionalidad. *Psicología para América Latina*, (3) http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-350X2005000100006&lng=pt&tlng=es.
- Mendoza, J. (2014). *Cambios en los flujos migratorios de México Un enfoque económico*. El Colegio de la Frontera Norte, 2014.
- Organización Internacional de Migración (2022), Informe sobre las migraciones del mundo 2022, <https://worldmigrationreport.iom.int/wmr-2022-interactive/?lang=ES>
- Pérez, M. (2015). Geografías, interacciones sociales y recursos fragmentados en la migración internacional del centro de Veracruz. *Sociológica*, 30 (86)
- Reyes, M. (2011). La desterritorialización como forma de abordar el concepto de frontera y la identidad en la migración. *Revista Geográfica De América Central*, 2(47E). <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/geografica/article/view/2732>
- Ruppert, K. y F. Schaffer. (1979). “La polémica de la geografía social en Alemania (I): sobre la concepción de la geografía social”. *Geo Critica, Cuadernos Críticos de Geografía Humana*, Año IV, Núm. 21, mayo 1979, Universidad de Barcelona, España.
- Salas, W.(2021). Etapas migratorias de México a Estados Unidos en el siglo XX. *RD-ICUAP*, 7(19), 117-131. <http://rd.buap.mx/ojs-dm/index.php/rdicuap/article/view/509>
- Salcido-González, R, S., y Calderón-Morillón, O. (2020). “Estrategias de resistencia y organización de migrantes mexicanos a Estados Unidos, ante las políticas migratorias”. *Tlamehua*, 13 (47), 394-417. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-69162019000200394&lng=es&tlng=es.
- Sánchez, A. y García, S. (2009) Impacto de las remesas sobre el recurso turístico de la imagen urbana en localidades de la Sierra Purhépecha y rivera del lago de Pátzcuaro, México” *Investigaciones Geográficas* (65), <https://doi.org/10.14350/rig.17977>.
- Santos, M. (2000), *La naturaleza del espacio*, Ariel, Barcelona, España.
- Santos, M. (2004), *Por otra globalización. Del pensamiento único a la conciencia universal*, Colecc. Andrés Bello, Bogotá, Colombia.



La migración desde la mirada de las infancias. Caso Michoacán¹

Migration from the perspective of childhood. Michoacán Case

<https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.218>

Diana Tamara Martínez Ruíz*, Luis Esteban Huacuz Dimas*, Óscar Ariel Mojica Madrigal** y José Miguel Moctezuma Longoria***

Escuela Nacional de Estudios Superiores, UNAM*

Colegio de Michoacán**

Universidad Autónoma de Zacatecas***

Citación

Martínez-Ruíz, D. T., Huacuz-Dimas, L. E., Mojica-Madrigal, Ó. A., Moctezuma-Longoria, J. M. (2024). La migración desde la mirada de las infancias. Caso Michoacán. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 6(Migración), 227-241. <https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.218>

Artículo enviado: 10-09-2023, aceptado: 29-01-2024, publicado: 26-02-2024.

Resumen

Este artículo hace un análisis de las formas en las que las infancias expresan y comprenden la migración transnacional desde sus contextos sociales, familiares y culturales; identificando mecanismos de resiliencia de su familia a través de sus dibujos, recuperados en algunos municipios del Estado de Michoacán. La sistematización de la experiencia del taller “Arte, Cultura y Migración” fue -a través de una visión etnográfica- en dos sentidos: primero interpretando lo que las infancias construyen a través de imaginarios comunitarios relacionados con la migración transnacional, con enfoque en la agencia en las infancias y dinámicas familiares; y el segundo, cualitativamente se analizó las creaciones artísticas, desde el análisis de la expresión de la emoción y la construcción imaginaria de lo que ellas y ellos comprenden por “migración” en sus contextos familiares, comunitarios y sociales, desde su propia capacidad de agencia, logrando observar aspectos icónicos de la migración y sus emociones.

Palabras clave

imaginarios sociales, agencias en las infancias, resiliencia comunitaria, migración transnacional e imaginarios migrantes.

Abstract

This article analyzes the ways in which children express and understand transnational migration from their social, family and cultural contexts; identifying resilience mechanisms of his family through the drawings recovered in some municipalities of the State of Michoacán. The systematization of the experience of the “Art, Culture and Migration” workshop was – through an ethnographic vision – in two senses: first, interpreting what childhoods build through community imaginaries related to transnational migration, with a focus on agency in childhoods and family dynamics; and the second, the artistic creations were qualitatively analyzed, from the analysis of the expression of emotion and the imaginary construction of what they understand by “migration” in their family, community and social contexts, from their own capacity for agency, managing to observe iconic aspects of migration and its emotions.

Keywords

social imaginaries, childhood agencies, community resilience, transnational migration and migrant imaginaries.

Correspondencia

Dra. Diana Tamara Martínez Ruíz. Correo electrónico tamara_martinez@enesmorelia.unam.mx

* Escuela Nacional de Estudios Superiores, Unidad Morelia, UNAM. Antigua Carretera a Pátzcuaro No.8701 Col. Ex Hacienda de San José de la Huerta C.P.58190 Morelia, Michoacán, México.

** Martínez de Navarrete No. 505 Col. Las Fuentes C.P. 59699, Zamora, Michoacán, México.

*** Jardín Juárez No.147, Col. Centro Histórico C.P. 98000, Zacatecas, Zacatecas, México.

¹ Este artículo forma parte del proyecto CONACyT Ciencia Frontera, Clave de Registro: 1327731, “Actitudes Resilientes y Ejercicios de ciudadanía activa, que desarrollan miembros de familias transnacionales mexicanas, de estatus migratorio mixto, ante condiciones de gran adversidad en el contexto económico, político y social actual en Estados Unidos y México”.

La migración es un fenómeno heterogéneo, cambiante y perdurable a lo largo del tiempo. Ésta conlleva la acción humana e impacta en distintos aspectos de la vida, en lo económico, los escenarios políticos, los sociales y los culturales. Durand (2016) expone que la migración de México hacia los Estados Unidos de América (EUA) se ha transformado en forma y magnitud, pero al mismo tiempo el fenómeno se ha mantenido a lo largo del tiempo, ya que tiene como una de las principales causas la oferta y la demanda de mano de obra en el norte global. En México, las causas de la migración son diversas y responden a un conjunto de modificaciones sustanciales que han transformado el territorio desde el siglo XIX; ejemplos de ello son; la pobreza, la desigualdad, la violencia en contextos rurales, entre otros. Por tanto, hay una tendencia histórica de la migración desde el sur global hacia el norte, que responde a las desigualdades históricas que hay entre naciones, y que cobra sentido en el contexto de la migración entre México y EUA.

La migración internacional puede estudiarse desde distintos enfoques, para este artículo se retoma el enfoque transnacional debido a que representa contextos únicos y específicos para quienes están dentro de estos procesos. Cueto (2020) menciona que la migración en contextos transnacionales es definida como:

un fenómeno que hace referencia a las personas migrantes que tienen sus prácticas sociales y culturales más allá de su lugar de origen y destino, es decir, que se difuminan las fronteras y van construyendo su propio espacio en el imaginario colectivo (p. 40).

La transnacionalidad es construida desde intercambios y prácticas que ponen en entredicho las fronteras políticas, geográficas y culturales concebidas anteriormente como espacios separados de las continuidades entre el origen y el destino (Basch et al., 1994). En este sentido, es necesario referir la transnacionalidad y la estrecha relación que mantiene con algunos lugares de tradición migrante, como lo es el caso del estado de Michoacán; de acuerdo con el Consejo Nacional de Población en la década pasada Michoacán tenía un índice de intensidad migratorio de 6.88, solo detrás de Zacatecas con un 7.82 (CONAPO, 2014, p.34). Además, en el 2020, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía e Informática estimó que 50,770 personas migraron y 94 de cada 100 fueron a EUA (INEGI, 2020).

En Michoacán las comunidades de Cherán, Uruapan, Nuevo Urecho, Zitácuaro, Puruandiro y Tingambato son comunidades de interés en el presente estudio, cuyos índices varían en intensidad migratoria. De estas comunidades es el municipio de Puruandiro el que presenta un índice muy alto, seguido se encuentra Cherán con un índice alto y Tingambato con un índice bajo (CONAPO, 2010) cómo se muestra en la Tabla 1.

Tabla .

Índices migratorios

Municipio	Índice
Cherán	0.6086
Uruapan	-0.1561
Nuevo Urecho	0.2599
Zitácuaro	-0.0386
Tingambato	-0.5372
Puruandiro	2.9145

Nota. Elaborada con datos del Consejo Nacional de Población en la publicación “Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos 2010” (Uribe-Vargas et al., 2012).

Cabe mencionar que en este contexto las infancias han sido poco incluidas en las discusiones, aunque las y los niños también se encuentran inmersos en los flujos de movilidad nacionales e internacionales (Vargas-Silva & Méndez-Puga, s.f.). En este artículo se hace una descripción de las formas en las que las infancias expresan y comprenden la migración transnacional desde sus contextos sociales, familiares y culturales; identificando mecanismos de resiliencia en sus familias a través de los dibujos recuperados en algunos municipios del Estado de Michoacán, localidades en donde las estructuras sociales están constituidas por aspectos subjetivos de la migración, como las emociones, los imaginarios sociales, las dinámicas transnacionales, mismas que van recreando el sentido de identidad de la localidad.

Consideramos que revisar la capacidad de agencia que tienen las infancias que viven en estos espacios y explorar la relación que estas mantienen con los imaginarios sociales en los que están inmersos, permite reconocer el ejercicio resiliente del ser humano para la defensa de sus derechos en contextos transnacionales (Santana, 2016).

Agencias en la migración

Ahora bien, la agencia en contextos de movilidad es un concepto que refiere a cómo las y los migrantes generan estrategias de resiliencia ante sus circunstancias, en este artículo se recupera este concepto, pero enfocado a las infancias, lo que implica reconocer que, en nuestra cultura, la edad funciona como una categoría de poder, donde las personas adultas gozan de una posición de autoridad respecto a las niñas, los niños y los jóvenes (Pavez-Soto, 2012). Esto es relevante, ya que ha impedido que desde los estudios migratorios se ponga al centro la visión de las infancias. Es necesario posicionar que este grupo no sólo es parte de estos procesos, sino que además tienen capacidad de agencia que funciona como una estrategia de resistencia (Tijoux, 2013) y al mismo tiempo se entiende como una forma de ejercicio de sus derechos. Algunas anotaciones importantes sobre este enfoque es el reconocer que el planteamiento de *agencia en las infancias* continúa en construcción y en las últimas décadas ha sido fuertemente criticado por conservar una postura adultocéntrica.

Se retoman los nuevos estudios de las infancias, con autoras como Vargas-Silva y Méndez-Puga (s.f.) a través de su trabajo “Migrar: búsqueda de una mejor calidad de vida” en donde exponen dos elementos necesarios para el estudio de las infancias. El primero invita a asumir que no sólo es una categoría de desarrollo para convertirse en adulto, sino que la autonomía progresiva es la que permite comprender el proceso en que las personas se involucran poco a poco en la vida social y cultural que les rodea. El segundo establece que la infancia es una categoría relacional que ocupa un lugar en las relaciones en las que participa –ya sean discursivas, sociales o institucionales– y que, al igual que todas las personas, también está atravesada por la clase, el género, la etnia, con quiénes y en dónde se vive. Así, es necesario reconocer la importancia de hablar de las infancias en plural, y no asumir que la infancia se vive y se constituye de manera uniforme en todos los territorios.

Estos nuevos enfoques permiten considerar a las infancias como agentes, dando posibilidad de poner atención sobre sus visiones y su vida presente, comenzar a reconocer la agencia infantil en las decisiones familiares, sociales e institucionales. Los niños, las niñas y adolescentes representan el 33.5% de la población total en México (INEGI, 2020), excluirlos del diseño, las consultas, la toma de decisiones y los espacios, limita y vulnera sus derechos humanos (Vargas-Silva & Méndez-Puga, s.f.).

La agencia es un atributo de un derecho humano, y en el fenómeno de la migración, los niños se enfrentan a condiciones de desigualdad y discriminación estructural (Ortega, 2023), en este sentido es preciso que se les considere como sujetos plenos de derechos, pero que requieren una mirada específica en el tema migrante, distinta a la de los adultos, con el fin de que puedan desarrollar plenamente sus capacidades.

El concepto de la agencia en las infancias migratorias, se describe como la capacidad de las niñas y los niños de ejercer sus derechos, la iniciativa en la acción de poder elegir, decidir y actuar: producir conocimientos y experiencias. En el caso de este artículo ubicamos la agencia de las infancias a través de sus representaciones de la migración partiendo un taller de arte, dirigido al trabajo con las infancias, donde se les solicitó “dibujar la migración” desde sus contextos y sus propias herramientas. Desde allí, es posible enunciarse con dibujos y negociar con otros actores sociales en un marco estructural reproducido

por los propios infantes (Pavez-Soto, 2017). Este enfoque es importante debido a que los estudios de las infancias han propuesto que éstas conocen, comprenden y explican el mundo en que habitan y las relaciones sociales en las que están inmersas. Es decir, cuentan con un punto de vista del mundo que los rodea, afirmando así la agencia infantil como una competencia constitutiva del ser niño y niña (Pavez-Soto & Sepúlveda, 2019).

Este trabajo invita a observar cómo los niños y las niñas, a través del arte, logran reproducir ideas que socialmente han aprendido e instaurado en su aprendizaje del mundo desde una edad temprana. Estas ideas pueden ser conscientes o inconscientes, pero brindan la oportunidad de reconocer que la agencia se enmarca en lo colectivo y que, en consecuencia, reproduce una resiliencia comunitaria. La visión de la migración desde las infancias permite reconocer que las niñas y los niños forman parte de los fenómenos y procesos sociales. En ese sentido, se considera que ellos también reproducen imaginarios sociales que representan resiliencia ante un fenómeno como la migración transnacional.

Imaginarios en las infancias

Desde las perspectivas teóricas se comprende por imaginario social todos los esquemas que le permiten a las personas percibir, explicar e intervenir en lo que cada sistema social construye como realidad. Es decir, los imaginarios sociales funcionan produciendo una imagen de estabilidad en las relaciones sociales, asimismo proporcionan herramientas para explicar fenómenos globales (Pintos, 2005). Es así que se comprende a los imaginarios sociales como un sistema complejo de identificación e integración social que visibilizan aspectos claros de una sociedad (Pintos, 2001).

Desde la perspectiva sociológica, se menciona que los imaginarios sociales no se disponen de acuerdo a los procesos sistemáticos y completamente racionales, sino que muchas ocasiones la construcción está relacionada directamente con ‘libertad relativa de creer’, es decir, que lo que se imagina se convierte en real desde el momento que se piensa. Apuntar a que los imaginarios sociales son “construcciones fundacionales creadas en nihil ingenierías elementales con miras a contribuir a la inteligibilidad de lo constantemente experimentado, composiciones que incorporan elementos heterogéneos producto de la actividad mental: creencias (categorías de ‘verdades’ propias o indesmentibles), juicio, etc.” (Baeza, 2000, p.163).

Para poder comprender el proceso de construcción de los imaginarios sociales es necesario plantear el concepto de *punte virtual*, este ayuda a comprender la complejidad de las interacciones en un contexto transnacional. El *punte virtual* ofrece la posibilidad de visualizar una estructura que conecta espacios geográficamente separados y diferenciados. Se le denomina *virtuales* debido a que posibilitan conectar a un espacio imaginario en donde se dan prácticas, acciones y una infinidad de elementos que vinculan las experiencias y lazos entre las personas que radican hacia ambos lados de la frontera. En este sentido, Martínez (2018) señala que:

“La constitución del puente virtual permite abrir una doble vía por la que transitan una amplia gama de sentimientos y emociones que se pueden definir por los giros o rutas de su trayectoria al cruzar la frontera y hasta llegar al lugar en donde está la persona a quien estos se dirigen” (p.130).

Una vez expuestos los conceptos de migración, agencia en las infancias, imaginarios sociales y puentes virtuales dentro de contextos transnacionales, es preciso hacer una conexión entre lo que los niños y las niñas expresan y cómo ello representa características de sus comunidades. Ya que, las infancias expresan también rasgos comunitarios que refieren a la protección de un tejido social (Pavez-Soto, 2017). En otras palabras, se habla de la capacidad resiliente de las comunidades transnacionales como estrategia de cuidado.

Resiliencia

Para comprender el proceso humano de autocuidado y estrategias de afrontamiento de la realidad migrante se aborda el tema de resiliencia, donde se une la capacidad de agencia que tienen las infancias y la relación que éstas mantienen con los imaginarios sociales en los que están inmersos.

La migración es un tema que forma parte de su imaginario social y que les hace agentes dentro del fenómeno migratorio a distintas escalas. Es por eso que se identifica no sólo la experiencia migratoria del individuo, sino que es necesario atisbar el conjunto de símbolos que proyecta la comunidad de la que

se es parte. La resiliencia es el resultado de la superación y la protección en contextos adversos e incluye un elaborado proceso cognitivo y emocional, por lo que se “define a la resiliencia un conjunto de procesos sociales e intrapsíquicos que posibilitan tener una vida sana en un medio insano” (Santana, 1993, p. 3). No obstante, las actitudes resilientes y cómo se construyen, son diferentes para cada persona, es una capacidad que puede verse en lo individual, familiar, grupal y que es motivada por distintos factores tanto internos como externos.

Aunque en las Ciencias Sociales se habla de “la resiliencia como la capacidad de una persona o de un grupo para desarrollarse, para seguir proyectándose en el futuro a pesar de los acontecimientos desestabilizadores, de condiciones de vida difíciles y de traumas, a veces graves” (UNICEF, 2017, p. 7), el abordaje desde este campo de estudio nos permite “explicar la transformación social y la capacidad humana para adaptarse a los cambios” (Vila et al., 2016, p.161). Bajo la premisa de que la migración es un fenómeno que construye imaginarios sociales que las y los niños aprenden e interpretan desde sus realidades y contextos. Conceptos que ayudan a comprender de mejor manera el estudio propuesto en el presente trabajo

Objetivo

En este sentido, el objetivo del trabajo es analizar las formas en la que las infancias expresan y comprenden la migración transnacional desde sus contextos sociales, familiares y culturales; la identificación de sus mecanismos de resiliencia familiar, por medio de la observación, análisis e interpretación de los dibujos del taller “Arte, Cultura y Migración”. Con enfoque en la capacidad de agencia de las infancias, la construcción de imaginarios y el reconocimiento de sus emociones.

Método

Con base a las herramientas teóricas antes desarrolladas y reconociendo que las comunidades intervenidas cuentan en menor o mayor medida un índice migratorio, se planteó de manera colaborativa un taller denominado “Arte, cultura y migración”, en el que se hizo la selección del cuento “Larry y sus amigos” de Nat Jasper y Carla Torres, como herramienta lúdica para explicar el fenómeno de la migración, en dirección de recopilar narrativas en niñas y niños a través de dibujos, teniendo como instrucción principal realizar una remembranza de algún evento (referente a la migración) que les haya marcado, desde una experiencia personal, familiar o alguna visualización de lo que para ellos representa la migración, poniendo la imaginación como la herramienta principal para construir los dibujos.

El taller “Arte, cultura y migración” fue diseñado con base en una metodología participativa a través de tres etapas, en la que se motivó constantemente a las infancias a mantenerse interesadas. En esta primera etapa se les solicitó que escucharan un cuento donde los personajes principales son animales que migran y generan relaciones sociales transculturales, el objetivo de este primer momento era que las y los niños fueran identificando y reflexionando sobre los conceptos de migración, movilidad y multiculturalidad. El cuento fue narrado de forma interactiva, mostrándoles a las infancias las ilustraciones y procurando que esta fase no se extendiera más de 30 minutos, esto con la intención de mantener la atención y el interés de las y los integrantes del taller. En una segunda etapa, se generó una retroalimentación que propiciará la participación de los niños y niñas para que comenzaran a reflexionar sobre sus propias experiencias familiares o cercanas. Se lanzaron preguntas detonadoras que facilitarían la participación de los infantes. Las preguntas fueron: ¿para ti qué es migración?, ¿alguno de tus familiares ha vivido situaciones similares como los personajes?, ¿alguien de tu casa ha migrado?, ¿qué sabes de su experiencia?; en un tiempo aproximado de 10 minutos.

Posteriormente se procedió a una tercera etapa, la elaboración de dibujos, desde sus propias habilidades artísticas. En esta última etapa no se dio una indicación en concreto, más que plasmar en hojas blancas lo que para ellos representaba la migración, y se dio un tiempo en aproximado de 45 a 60 minutos.

Participantes

De las comunidades que tenían alto índice migratorio del estado de Michoacán se convocó, a través de la Secretaría de Migración, a integrantes de diversos grupos de educación primaria que tuvieran de entre 6 y 12 años. De los cuales participaron un total de 182 infantes.

Procedimiento

El taller se llevó a cabo en el año 2022 en diferentes localidades del Estado de Michoacán con la gestión y logística de la Secretaría del Migrante a través de su programa “Caravanas Migrantes” y en seguimiento a los objetivos del proyecto CONAHCyT². La participación tuvo intervención en seis comunidades de distintas regiones del Estado de Michoacán: Cherán, Uruapan, Nuevo Urecho, Zitácuaro, Puruandiro y Tingambato, como ya se mencionó con anterioridad.

Previo al taller se buscó tener el consentimiento por parte de los y las tutoras de los y las niñas. Cabe mencionar que se tomó el consentimiento y se informó que la actividad tenía fines académicos, especificando que el nombre de las y los menores de edad quedarían en el anonimato.

En la implementación del taller participaron dos personas del equipo de trabajo que iban en las giras. El primer momento del taller consistió en la sensibilización del grupo a través del cuento seleccionado. En el desarrollo del taller es importante mencionar el rol de guía que adquirió el tallerista durante toda la dinámica. Se observó que mientras la mayoría de los participantes tomaba unos pocos minutos para reflexionar sobre qué es lo que querían dibujar, en algunos otros casos hubo dificultad para lograr este proceso de construcción en sus representaciones pictóricas. Ante estas situaciones, el rol del tallerista a cargo se volvió fundamental, pues desde la sensibilidad acompañó e invitó a la niña o al niño a identificar aspectos particulares desde sus propias experiencias en torno a la migración, en ocasiones se invitó a la reflexión de las dinámicas familiares o de su círculo inmediato y las relaciones que tienen con la migración.

La función del adulto durante el taller fue generar la confianza para que las infancias pudieran pedir ayuda cuando lo requirieran. También se generó el espacio necesario de libertad para que las y los participantes pudiesen desarrollar la actividad a través de sus propias herramientas, es decir, desde la autonomía de las infancias para reflejar el fenómeno migratorio transnacional que los atraviesa.

A los niños que manifestaron no tener un familiar migrante cercano se les invitó a representar la migración desde su propia concepción, lo que facilitó que se reconstruyeran los elementos simbólicos desde sus propias herramientas y voces.

Cabe decir que, el grueso del grupo de participantes tenía una idea de lo que querían representar, reflejando principalmente dos momentos de la migración, la primera “el viaje” que emprenden sus familiares hacia otro país y la segunda, referente a la “estancia” en el lugar de destino, mostrando ciertos aspectos de su vida cotidiana, particularmente en Estados Unidos.

Análisis de la información

Posterior al taller se digitalizaron todos los dibujos realizados por las y los niños³ y se hizo un primer filtro de selección de evidencias de campo, dejando seis imágenes representativas de una selección inicial de 38 dibujos. El criterio de selección de los dibujos fue desde la narrativa, la composición, la hipertextualidad y las emociones. Es importante mencionar que, en algunos dibujos los y las niñas escribieron al reverso de sus dibujos, pese a que no era parte de la consigna, se consideró importante analizarlo para algunos de los resultados. Después, se extrajeron descripciones a partir de la implementación de la técnica del dibujo, con el fin de observar las realidades del contexto migratorio en la actualidad, ya que mediante la expresión del arte el infante se construye, da sentido y significa sus prácticas sociales cotidianas relacionadas con el fenómeno de la migración. Siguiendo a Gadamer, la obra de arte procede de un modo hermenéutico en un doble sentido: interpreta al mundo y a la vez lo expresa de un modo particular que revela su sentido (Gadamer, 2012).

Por tanto, para la interpretación de las evidencias de campo con relación a la identificación de los imaginarios sociales y a la autonomía de las infancias, se categorizó los dibujos bajo dos grandes ejes: el primero pensando al dibujo como una expresión del sentir, como un catalizador de las emociones que surgen desde la migración y el segundo eje referido a aquellos dibujos que representan una migración

² Proyecto CONAHCyT CF-MG-20191028135211239-1327731 “Actitudes resilientes y ejercicio de ciudadanía activa, que desarrollan miembros de familias transnacionales mexicanas, de estatus migratorio mixto, ante condiciones de gran adversidad en el contexto económico, político y social actual, en Estados Unidos y México”.

³ Los dibujos de las infancias se expondrán guardando su identidad.

ideal, donde calman y resignifican la migración de manera positiva. Ambos parámetros son reflejo de la autonomía de las y los niños, pero muestran aspectos variados de ésta.

Por lo tanto, los dibujos seleccionados, fueron elegidos por representar emociones, imaginarios sociales o temáticas específicas como que la migración fuera una experiencia cercana, representarán este fenómeno como una hazaña, o bien si mostraban aspectos multiculturales o sus familias.

Resultados

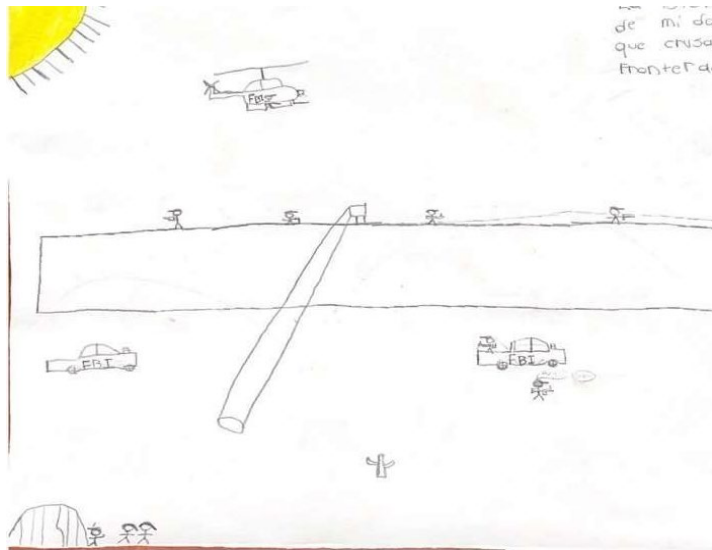
Primer eje: los dibujos como catalizadores de emociones

En el caso particular de la expresión del sentir, algunos niños y niñas muestran, a través de sus dibujos, aspectos subjetivos de las migraciones, que se manifiestan en un mar de emociones presentes en las narrativas de sus dibujos. En este sentido los dibujos son un medio que ayudan a identificar sus emociones y sentimientos, siendo el dibujo una herramienta lúdica (Ostúa, 2017) para el análisis del presente trabajo. Por tanto, la selección de dibujos tiene aspectos emocionales inherentes de las y los niños. Además, el recurso del dibujo dio la posibilidad lúdica de crear textos a través de los dibujos, partiendo de que la interacción directa o indirecta con los adultos da sentido a sus formas de construir relaciones sociales (Quecha, 2014). En algunos casos se percibió que el ejercicio les representaba un momento emotivo, ya que varios habían tenido experiencias cercanas de algún familiar migrante. Muchas de estas representaciones surgieron sin la intervención por parte del tallerista, lo que refiere que las infancias participantes lograron desarrollar la actividad representando en sus dibujos historias o experiencias que les atraviesan en un sentido personal.

En los talleres destaca que, en su mayoría, los niños y niñas mostraban voluntad de participar y prestar atención, ya que la actividad atrajo su interés. Por ello, es posible estimar que la participación de las infancias en los talleres fue de 97%. No obstante, es necesario recalcar que el otro 3% de las y los participantes tuvieron conflictos para estructurar una idea y plasmar un dibujo que representara la migración. Se deduce que esto se debió a varias causas, entre ellas la disposición y/o la dificultad para poder generar una propuesta artística en torno a la migración.

En el común de los dibujos del presente estudio se observó que los niños y niñas manifestaron de alguna u otra manera las emociones de “valentía”, “admiración”, “extrañamiento” y “frustración”. En este sentido la valentía se muestra en los discursos de las y los niños como la “hazaña de cruzar”, tal es el caso del dibujo “Escape” (Figura 1), en el que muestra el logro que su familiar/personaje cumple con el objetivo de evadir una frontera, un muro, una policía. Este proceso de construcción de los hechos que realizan los niños y niñas a través de sus dibujos le llamaremos *la aventura* eso que para ellos representa algo atrevido, peligroso y aventurado, dando desborde de emoción a las infancias por el simple hecho de imaginar migrar.

En la Figura 1 el participante compartió que sus tíos habían logrado “*huir de las patrullas, y hasta de un helicóptero que los perseguía en la frontera*” con una expresión de orgullo, de esta manera su emoción quedaba de manifiesto en el sentido de que el niño veía a sus tíos como “héroes”. En este mismo tenor, el sentimiento de admiración deja ver que entre los niños y las niñas el hecho de ser migrantes representa una admiración, ya sea por vivir la aventura de cruzar o por lo que para ellos representa realizarse en otro sitio. Este modelo del migrante “exitoso” se manifiesta a través de los dibujos, convirtiendo a los migrantes, en algunos casos, en figuras aspiracionales, logrando la admiración de sus familiares.

Figura 1*Escape*

Nota. Elaboración anónima, 2022, en papel bond.

En la Figura 2 observamos que las relaciones familiares dentro de las dinámicas de la migración conllevan procesos complejos de reestructuración, tal es el caso de la separación o distanciamiento de un ser querido, por tal motivo el “extrañamiento” representa una emoción presente en los dibujos. En la mayoría de los casos las y los niños expusieron no haber conocido muchos detalles de la vida y oficios de su migrante, pero lograron identificar aspectos emocionales que les trastoca, anteponiendo la felicidad de saber que su familiar está “bien” en contraposición de la necesidad de sentir cerca nuevamente a ese ser querido. Por tanto, a través de los dibujos se identificó la necesidad de cercanía y reconstrucción del ser querido que extrañan y que saben que no pueden estar con ellos, por las distancias imaginadas de la migración.

Figura 2

Enfermera



Nota. Elaboración anónima, 2022, en papel bond.

En la Figura 3 desde el recuento de las experiencias del taller, se pudo observar que para algunos niños y niñas era complicado poder identificar aspectos simbólicos de la migración, esta frustración los llevaba a repetir una, hasta tres veces, el concepto de su dibujo, dando como resultado hojas maltratadas por los trazos o en algunos casos desgastadas por el borrador. En otros casos, se observó el sentimiento de frustración de diferente manera, como es el caso de los trazos gruesos y firmes, en donde recreaban escenas del cruce de frontera de una manera violenta.

Figura 3

La búsqueda doble



Nota. Elaboración anónima, 2022, en papel bond

La frustración nos llevó a un análisis social complejo, difícil de descifrar con un taller de arte, ya que puede representar para los niños y niñas contextos sociales no sólo de la migración, si no que representa una conjunción de experiencias, anécdotas o antecedentes de sus localidades y la tradición migrante. Lo que dejan de manifiesto dentro del análisis de los dibujos, un discurso de odio, violencia o peligro. Ejemplo de ello es la Figura 3 en donde la escena recrea un personaje que cruza un alto muro y es amenazado en ambos lados de la frontera, a través de trazos fuertes y utilizando sólo el color gris (lápiz) como único recurso para la elaboración de su trabajo, a pesar de que contar en cada mesa con múltiples colores libres para elegir.

Es por ello que la expresión del sentir, deja ver más allá de un simple dibujo, dejando de manifiesto aspectos emocionales de las y los niños que viven en contextos migratorios.

Segundo eje: construcción de ideales sobre la migración transnacional

La Figura 4 muestra la construcción imaginaria de la migración para las y los niños, no migrantes, que resulta ser una estrategia de resiliencia al afrontar una realidad de la que no son responsables y de la que ellos no han decidido participar o ser parte de ella. Por tal motivo los dibujos representan esa artimaña que cataliza/convierte las experiencias, que en algunos casos pueden ser dolorosas o incómodas como lo mencionamos en el apartado anterior sobre las emociones, en una idea positiva.

Los dibujos que se exponen en este apartado dejaron de manifiesto que las infancias en su mayoría, tienen la capacidad resiliente de anteponerse ante cualquier escenario catastrófico, tomando una perspectiva positiva de la situación, ya sea identificando elementos que para el migrante le puede dar “seguridad” al momento de decidir vivir la aventura del cruce, como es el caso de los documentos representados en algunos dibujos como “visa”; o reconociendo que uno de los integrantes de su familia se encuentra haciendo vida en otro país; o claramente imaginando migrar y con ello viajar con elementos culturales identitarios que le dan fuerza y arraigo a su lugar de origen.

Figura 4

Purhépecha EUA

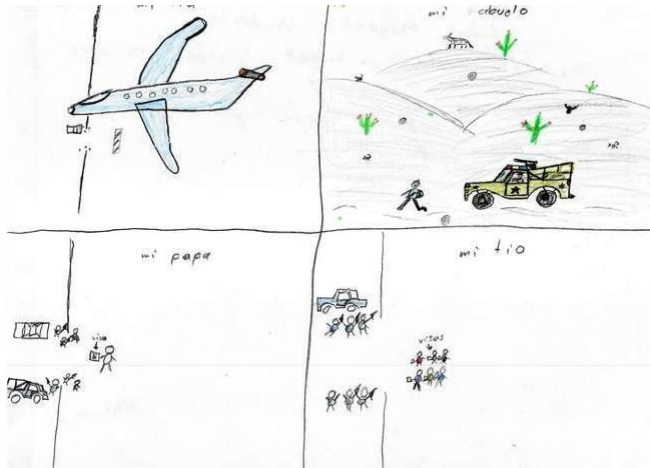


Nota. Elaboración anónima, 2022, en papel bond.

Dentro de los imaginarios colectivos de la migración en infantes no migrantes, está de manifiesto en la Figura 5 que el recurso de un documento como la visa representa el mejor de los panoramas para poder viajar a EUA, ya que a través de este recurso garantizan un viaje sin amenazas, persecuciones o los riesgos que conlleva el cruce irregular de la frontera, comúnmente referida como “el muro”. Por tanto, el

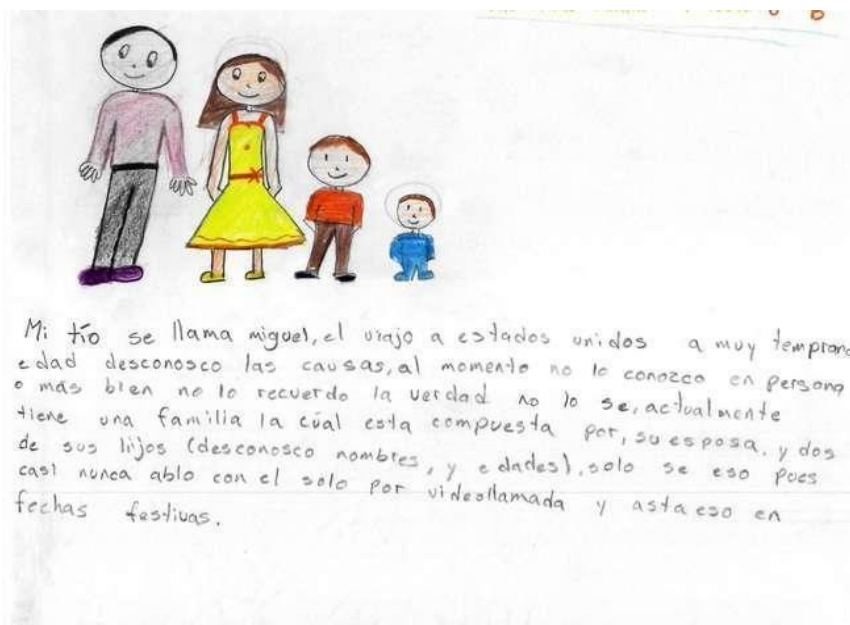
saberse “seguros” les da la respuesta, de cómo sería una migración regular, este proceso de imaginar contar con una visa o desde las experiencias de sus familiares hacen que la migración se vea como una gran posibilidad de movilidad, de mejoramiento socioeconómico, entre otros aspectos positivos que pueden atraer la atención de las y los niños.

Figura 5
Familias migrantes



Nota. Elaboración anónima, 2022, en papel bond

La omisión de información en infancias no migrantes se observa en la Figura 6 . Desde una mirada adultocéntrica, da como resultado dentro de las memorias de las infancias espacios en blanco que resulta difícil para ellos y ellas descifrar. Tal es el caso de los dibujos que muestran familias, casas y edificios, sin mayor detalle; ante el desconocimiento de cómo vive su familiar en otro sitio, o tener antecedentes de los estilos arquitectónicos de otros países o ciudades. Dicho esto, y ante el desconocimiento, las niñas generan nuevamente la capacidad de resiliencia para convertir eso “desconocido” por un panorama positivo, en donde sus familiares son felices viviendo en contextos sociales que les ofrecen más oportunidades que sus propios lugares de origen, resignificando a la migración como positiva a pesar del desconocimiento.

Figura 6*Familia EUA*

Nota. Elaboración anónima, 2022, en papel bond.

Discusión

En el trabajo con infancias, se observa cómo las y los niños van adquiriendo información de sus contextos y lo traducen a una perspectiva particular. A través de sus dibujos nos muestran las emociones que los atraviesan en lo referente a un fenómeno social que muchas veces se piensa fuera de ellos, y que resultan en una estrategia de resiliencia. Esto deja de manifiesto que las infancias, a pesar de no contar en muchos de los casos con una experiencia migrante propia, ya han adquirido los símbolos que están contruidos familiar y socialmente alrededor de la migración. Al plasmar estos imaginarios en el taller, los niños no sólo ejercieron su agencia, sino que evidenciaron que las infancias son parte de los fenómenos sociales que les rodea a pesar de no experimentarlos propiamente.

En cuanto al análisis pictórico, una característica importante de señalar es que en el taller se les proporcionaron lápices y colores, sin embargo, hubo una tendencia a utilizar lápiz para dibujar, dando un tono gris a los dibujos. Esta acción nos deja en el tintero la pregunta ¿la elección del material para representar la migración hace referencia a las emociones que se tienen alrededor de este fenómeno social? Sin duda el taller “Arte, Cultura y Migración” aportó esta y muchas interrogantes relevantes para comprender la mirada hacia las migraciones desde las infancias y con ello poder construir un discurso cualitativo hacia los distintos imaginarios sociales y sus experiencias cercanas a la migración.

Además, el ejercicio de análisis de los dibujos desde los dos ejes propuestos: la expresión del sentir y la reconstrucción positiva de la migración, lleva a reflexionar sobre la necesidad de observar las infancias desde nuevos enfoques y perspectivas. Es el reconocimiento de que los imaginarios se van construyendo desde temprana edad, y forman parte del desenvolvimiento cognitivo, familiar y social. Ahora, respecto a las agencias se identificó que las y los niños partícipes en el estudio, no son tomados en cuenta en los procesos de migración familiar ni social, aunque forman parte de ellos, en concordancia con lo que establece Vargas-Silva y Méndez-Puga (s.f.).

Las infancias cumplen un papel fundamental desde la perspectiva de agenciamiento del fenómeno migratorio, lo que los hace actores participativos y activos de la migración, (Pavez & Sepúlveda 2019). Las infancias cuentan con el poder o capacidad de representar la migración en sus propios contextos y con la utilización de sus propias herramientas. Una de estas herramientas visualizadas en el análisis de los dibujos fue la utilización de puentes virtuales (Martínez, 2016) este recurso ofrece la posibilidad de visualizar una estructura que conecta espacios geográficamente separados, visto en los dibujos como el canal de comunicación que las y los niños utilizan para imaginar y recrear escenarios migratorios de sus familiares o desde la postura de ellos y ellas verse como “el migrante”. Al observar los imaginarios sociales, se identifica que las y los niños construyen historias a partir de las anécdotas de su familia, de las leyendas locales, de noticias que ven en los medios, elementos que les aportan códigos de reconstrucción de los hechos, de manera colectiva. Es decir, el niño o la niña se apoya de un sentido colectivo para construir ideas, recreando imaginarios que le van representando en las diferentes etapas de la vida. Esta construcción de conceptualizaciones variadas de la migración a través de los imaginarios sociales es propia de una condición inherente del ser humano (Ortega & Gutiérrez, 2018).

Otro aspecto que se observa dentro de algunos dibujos es que los niños y las niñas imaginan su propia migración acompañada de elementos simbólicos que representan su identidad cultural y dan arraigo a sus comunidades de origen. Es el ejercicio de recrear escenarios en otros sitios, generando diásporas (Leco, 2012) que reconfiguran nuevamente a la migración aventurada, irregular o violenta, por una experiencia donde los acompañarán elementos que reconfortan el estado emocional del “migrante” y que dan soporte identitario como sentido de pertenencia. Esta estrategia de catalización positiva se ve reflejada en los procesos de movilidad como una actitud resiliente ante los cambios culturales que genera la migración.

Se puede decir que las y los niños construyen imaginarios sociales al relacionar la migración con otros elementos que se interseccionan, tales como: el equipaje cultural, la modernidad, los imaginarios, la migración en colectivo, la migración como hazaña, los documentos migratorios (visa), los vínculos familiares, la violencia y el trabajo. En algunos dibujos se observa cómo el niño o la niña, sin tener conocimiento de nombres, edades, oficios, tienen claro que su familia se extiende allá, donde algún integrante se encuentra y es ahí cuando la familia traspasa las fronteras establecidas, desde los imaginarios sociales y estrategias de comunicación constante con sus migrantes, siendo esta una dinámica frecuente y evidente para las y los niños. Teniendo como resultado que todos los y las integrantes, migrante o no migrante, formen parte del fenómeno migratorio transnacional.

Sin embargo, desde una mirada adultocéntrica no se considera que las infancias están dentro del fenómeno migratorio transnacional, porque generalmente este grupo no suele experimentar la migración en primera persona, empero, a lo largo de este trabajo hemos expuesto que las infancias no sólo conocen el fenómeno de la migración sino que viven el fenómeno como parte de su cotidianidad y que lo transforman en un imaginario positivo como estrategia de resiliencia, desde sus lugares de enunciación y de posición, por tanto, a pesar de no ser ellos y ellas que migran también tienen un grado de agencia al momento de formar parte de los círculos sociales y familiares en donde está presente esta tradición migrante (Pavez & Sepúlveda, 2019).

Estudiar a “los y las que se quedan” desde las infancias permite hilar la resiliencia social desde una construcción o reconstrucción del tejido social. A través de los dibujos se reconoce las enseñanzas de sus entornos y se refleja la forma de resiliencia como una herramienta comunitaria que se aprende desde temprana edad, estas acciones resilientes miran por el cuidado y la protección de la integridad familiar desde todos los ámbitos; las familias buscan reforzar lazos y vínculos que les generen un sentido de pertenencia a sus lugares de origen o fomentar el arraigo a las familias y comunidades.

Es importante y necesario observar las infancias desde otros enfoques para poder leer sus necesidades y las de sus entornos, sabiéndolos como parte intrínseca de contextos; fomentar su capacidad de agencia en el fenómeno migratorio, y evitar un enfoque adultocéntrico y, la desinformación, acorde a las incógnitas que también las infancias plantean.

En concordancia con los dibujos, es clara la muestra de cómo los y las niñas pueden y deben ser parte del agenciamiento en el fenómeno migratorio, dando como resultado el constante reconocimiento a

sus familiares migrantes y construyendo otros imaginarios posibles que los ayudan a experimentar la migración desde otros frentes, por ejemplo, viéndose a sí mismos como personas que viajan con equipajes culturales.

Conclusiones

A través de lo expuesto en el presente artículo se muestra que las infancias absorben y construyen imaginarios de los fenómenos sociales que atraviesan sus comunidades, tal como lo es la migración transnacional. Además, como se vio con el taller, las y los niños ejercen su agencia usando los dibujos como catalizadores de emociones como tristeza, frustración y miedo. En suma, las niñas son capaces de usar los dibujos como un método de resignificación social de lo que es la migración. Estas manifestaciones en otras palabras son ejercicios de su agencia y de resiliencia comunitaria.

El presente estudio, lleva a reflexionar sobre la manera adultocéntrica de analizar el mundo e invita a repensar desde otras perspectivas, las miradas de las infancias, y los fenómenos sociales o problemáticas que forman parte de su sistema familiar. Si bien el discurso interpretativo del presente trabajo puede ser pensado desde una mirada adultocéntrica, debemos poner atención a los diferentes discursos que las y los niños muestran a través, como es este el caso, de un dibujo libre sobre la migración.

Finalmente, las y los niños tienen la capacidad de agencia y logran observar aspectos icónicos de la migración que les trastoca las emociones, a través de la construcción de imaginarios sociales que les representan desde sus propias experiencias o vivencias. Es por ello, que el presente trabajo abona al estudio social de la subjetividad de la migración con perspectiva en las miradas de las nuevas infancias y es evidencia que es un campo con oportunidad de expansión.

Referencias

- Baeza, M. A. (2000). Los Caminos Invisibles de la Realidad Social. *Ensayo de Sociología Profunda Sobre los Imaginarios Sociales*. RIL.
- Basch, L., Glick-Schiller, N. & Szanton-Blanc, C. (1994). *Transnational Projects, Postcolonial Predicaments, and Deterritorialized Nation-States*. Routledge.
- Castañer, A. (2017). *Migración Resiliente, herramientas de rescate para niñas, niños y adolescentes migrantes*, (1), 7-36
https://www.unicef.org/mexico/media/1266/file/VCEMigraci%C3%B3nResiliente_mar2018.pdf
- Cueto, J. S. (2020). *Resiliencia sociocultural de familias mexicanas transnacionales en Phoenix, Arizona, frente al contexto adverso antiinmigrante en los Estados Unidos de América en la era de Trump* [Tesis de doctorado, Universidad Autónoma de Sinaloa]. Facultad de Estudios Internacionales y Políticas Públicas.
<https://interpol.uas.edu.mx/Posgrado/index.php/repositorio/tesis-doctorado>
- Consejo Nacional de Población (2014). *Anuario de Migración y remesas*. México 2014. pp.34-61
<https://www.gob.mx/conapo/documentos/anuario-de-migracion-y-remesas-mexico-2014>
- Consejo Nacional de Población (2010). *Anexo B. índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos por entidad federativa y municipio*. pp. 133-139
http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/intensidad_migratoria/anexos/Anexo_B1.pdf
- Durand, J. (2016). *Patrones y Procesos migratorios entre México y Estados Unidos en Historia mínima de la migración México-Estados Unidos*. El Colegio de México. pp. 13-49.
- Gadamer, H-G. (2012), La interpretación de la obra de arte desde la perspectiva de la hermenéutica filosófica de Hans-Georg Gadamer. *Revista Facultad de Ciencias Humanas, UNAM*, México, (11), 42-50. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4281056.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. *Censo de población y vivienda*. (2020). Migración,
https://view.officeapps.live.com/op/view.aspx?src=https%3A%2F%2Fwww.inegi.org.mx%2Fcontenidos%2Fprogramas%2Fccpv%2F2020%2Ftabulados%2Fcpv2020_b_mic_04_migracion.xlsx&wdOrigin=BROWSELINK

- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, (2020). *Población total inmigrante, emigrante y saldo neto migratorio por entidad federativa, años censales de 2000, 2010 y 2020*,
https://www.inegi.org.mx/app/tabulados/interactivos/?pxq=Migracion_Migracion_01_426da5e7-766a-42a9-baef-5768cde4fca9&idrt=130&opc=t
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, (2020).
https://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/mich/poblacion/m_migratorios.aspx?tema=me&e=16
- Jaspar & Torres, (2017) *Larry y sus amigos*, Editorial Nat: Libros
- Leco, C. (2012) La diáspora transnacional purépecha en Estados Unidos, *Revista Acta Universitaria*, Universidad de Guanajuato.
<https://www.actauniversitaria.ugto.mx/index.php/acta/article/view/544/405>
- Ortega, E. (2023). Cuando los niños se vuelven migrantes: derechos humanos y excepciones violentas en México, *Serie Doctrina Jurídica* No. 994, Instituto de Investigaciones jurídicas de la UNAM, p. 111-116.
<https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/15/7193/1.pdf>
- Ortega, J. y Gutiérrez, J. (2018). El imaginario social en torno al proyecto migratorio de menores marroquíes, *Revista Imagonautas*, 12, 109-125.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6726606.pdf>
- Ostúa G, A. (2016). *El dibujo y las emociones* [Tesis de Licenciatura]. Universidad de Cantabria.
- Pavez-Soto, I. (2012): Sociología de la infancia: las niñas y los niños como actores sociales, *Revista de Sociología*, (27), 81-102. <https://doi.org/10.5354/0719-529X.2012.27479>
- Pavez-Soto, I. (2017). La niñez en las migraciones globales: perspectivas teóricas para analizar su participación. *Revista de Ciencias Sociales*, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales BUAP, 41. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-69162017000100096
- Pavez-Soto I. y Sepúlveda Kattan N. (2019). Concepto de agencia en los estudios de infancia. Una revisión teórica. *Sociedad e Infancias*, (3), 193-210. <https://doi.org/10.5209/soci.63243>
- Pintos, J.L. (2001) Construyendo realidad(es): los Imaginarios Sociales. Realidad. *Revista del Cono Sur de Psicología Social y Política*, 10(29), 7-24.
<https://www.redalyc.org/pdf/279/27910293.pdf>
- Pintos, J. L. (2005) Comunicación, construcción de la realidad e imaginarios sociales. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 10(29), 37-65.
- Quecha R., C. (2014). Jugar al norte: una representación lúdica de la migración internacional en niños afrodescendientes no migrantes. *Alteridades*, 24(47), 43-52
<https://alteridades.izt.uam.mx/index.php/Alte/article/view/769/721>
- Santana, L. A. (2016). Resiliencia e inmigración: emigrando de la adversidad, inmigrando hacia la resiliencia. *Universidad de la Laguna*.
- Tijoux-Merino, M. E. (2013) Niños(as) marcados por la inmigración peruana: estigma, sufrimientos, resistencias, *Convergencia*, 20(61), 83-104.
https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-14352013000100004
- Vargas-Silva, A. y Méndez-Puga A. (inédito): *Migrar: búsqueda de una mejor calidad de vida*. UMNSH.
- Vila, A., Fernández, E., y Del Carpio, P. (2016). Migración en tiempos de crisis: exploraciones del concepto de resiliencia social transnacional en Apaseo el Alto, Guanajuato, México. *Revista Interdisciplinaria de Movilidad Humana*, 24(46), 159-175.
<https://www.redalyc.org/pdf/4070/407045589011.pdf>



Migración centro y sud americana de niñas, niños y adolescentes (NNA) del Estado de México

Central and South American migration of girls, boys and adolescents (NNA) from the Estado of Mexico

<https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.219>

Iris Rubi Monroy Velasco* y ***, Claudia Gabriela Hernández Rueda** y Rosalinda Guadarrama Guadarrama***
Universidad Autónoma de Coahuila*
Espacio habilitado para personas en contexto de migración**
Universidad Autónoma del Estado de México***

Citación | Monroy-Velasco, I. R., Hernández-Rueda, C. y Guadarrama-Guadarrama, R. (2024).
Migración centro y sud americana de niñas, niños y adolescentes (NNA) del Estado de México.
Enseñanza e Investigación en Psicología, 6(Migración), 242-247. <https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.219>

Artículo enviado: 12-09-2023, aceptado: 10-12-2023, publicado: 26-02-2024.

Introducción

La migración sigue siendo un acontecimiento en nuestras realidades y se va haciendo cada vez más presente en lugares que antes tenían poca afluencia, tal es el caso del centro de México. Específicamente nos referimos al Estado de México en los municipios de Toluca y Metepec. Esto ha sido así porque las rutas y los flujos migratorios se siguen incrementando y de alguna manera, son las nuevas formas de movilizarse por el país. En este sentido, la Organización Internacional de las Migraciones (OIM, 2018) reportó que los cambios en flujo migratorio por la situación sanitaria resultan significativos en el caso de niñas, niños y adolescentes (NNA).

Debido a lo anterior, se han establecido tanto en la Ciudad de México como en el Estado de México diversas casas de migrantes y albergues destinados para este sector, los cuales han sido creados por la sociedad civil, así como por dependencias gubernamentales, sumando esfuerzos para la recepción y tratamiento de la población migrante; sin embargo, cabe destacar que de manera específica la población infantil migrante presenta un mayor índice de vulnerabilidad y que son más susceptibles a que se vulneren sus derechos humanos; debido a que aún están en proceso de desarrollo psicosocial y físico, así como por el desconocimiento de sus derechos y leyes o idioma del país por el que transitan (Zarate, 2018).

Correspondencia

Iris Rubi Monroy Velasco. Posdoctorante del Instituto de Estudios Sobre la Universidad en la Universidad Autónoma del Estado de México y Profesora de la Universidad Autónoma de Coahuila. Correo electrónico: iris.monroy@uadec.edu.mx

* Blvd. V. Carranza s/n. Col. República Oriente. C.P.25280. Saltillo, Coahuila, México

** C. Andrés Quintana Roo Nte. 1212, Villa Hogar, C.P.50170. Toluca de Lerdo, Méx.

*** Av. Paseo Tollocan 1402, Universitaria, C.P. 50130.Toluca de Lerdo, México.

En consecuencia, por su parte el Gobierno del Estado de México a partir de la reforma que se llevó a cabo en diversos artículos de la Ley de Migración publicada el 11 de noviembre de 2020 en el Diario Oficial de la Nación, en donde se marca el acogimiento residencial a NNA acompañados o no acompañados en espacios designados por el Sistema Nacional o Estatal del Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) a través de la Procuraduría en Protección a Niñas, Niños y Adolescentes brindando espacios destinados a salvaguardar la integridad y derechos humanos de los migrantes que son detenidos y/o rescatados por migración en su tránsito irregular por México. Esta reflexión tiene como cometido dar un panorama histórico y actual sobre la migración centro y sud americana de niñas, niños y adolescentes que han transitado por el Albergue de Procuraduría de Protección a NNA perteneciente al sistema DIF del Estado de México.

a. Contexto

El Estado de México es una de las 32 entidades federativas de México, cuenta con una extensión territorial de 22 499.95 km² y con 16,992,418 habitantes de acuerdo con el Censo 2020 del INEGI. Colinda al norte con los estados de Querétaro e Hidalgo; al sur con Guerrero y Morelos; al este con Puebla y Tlaxcala; y al oeste con Guerrero y Michoacán, así como con el Distrito Federal, al que rodea a manera de herradura al norte, este y oeste. Dentro de su territorio se localizan dos Zonas Metropolitanas, la Zona Metropolitana del Valle de Toluca delimitada por 22 municipios, y la Zona Metropolitana del Valle de México conformada por 59 municipios del Estado de México, 16 delegaciones de la CDMX y 1 municipio del Estado de Hidalgo.

Debido a la presencia de población migrante tanto en la Ciudad de México como en el Estado de México se han implementado diversos albergues o casas de migrantes, teniendo cuatro en la CDMX, y cuatro en el Estado, de los cuales dos de ellos se encuentran en la zona centro del Estado, el albergue “Hermanos en el camino” y el Albergue de Procuraduría de Protección a NNA perteneciente al sistema DIF del Estado de México, siendo este último del que hablaremos en el desarrollo del presente documento.

Bien es sabido que por cuestiones geográficas, México es el paso obligado para que migrantes provenientes, no sólo de regiones como centroamerica y sudamerica, sino de diversas partes del mundo puedan entrar a Estados Unidos. De acuerdo con la Unidad Política Migratoria en su informe respecto a los eventos de personas en situación migratoria irregular en México, según continente y país de nacionalidad, durante enero – febrero de 2023 se registraron 7.4 millones de eventos de entrada a México, de los cuales 58,681 casos fueron canalizados y 123,368 fueron presentados, así mismo en los registros de enero a julio 2023, de entradas de menores de edad en situación migratoria irregular se lleva un total de 48,625, eran menores de edad, de ellos 21,787 niñas y 26,838 niños.

b. 2021: el inicio de las operaciones en el Albergue

El Albergue de Procuraduría de Protección a NNA perteneciente al sistema DIF del Estado de México han recibido personas procedentes de diversos países, entre los que destacan El Salvador, Honduras, Venezuela, Ecuador y Guatemala, cabe mencionar que, si bien éste albergue está destinado a la atención de NNA, también se tiene presencia de población adulta, esto debido a que en diversas ocasiones son núcleos familiares los que realizan el proceso en conjunto, lo cual se efectúa atendiendo al Interés Superior de NNAs, garantizando de esta forma su derecho a permanecer con su vínculo familiar próximo. De acuerdo a la “Ley general de los derechos de niñas, niños y adolescentes” (2019), artículos 13,14,15 y 17, legisla el compromiso de las instituciones públicas o privadas de garantizar la preservación de la vida de los menores, su bienestar y sano desarrollo integral más allá de los intereses particulares de las instituciones.

De acuerdo a lo que al Estado de México corresponde, el proceso migratorio ha puesto en el mapa a dicha entidad federativa como una de las opciones para las rutas migratorias. A partir de la reforma a la Ley de Migración concretada en noviembre de 2020, el Albergue de Procuraduría de

Protección a NNA perteneciente al sistema DIF del Estado de México comienza a operar desde marzo de 2021, dando cumplimiento a los artículos 20, fracción XI, se establece la obligación de la Procuraduría a recibir niños, niñas y adolescentes en situación migratoria; y adicionalmente señala en el artículo 29 la obligación de los sistemas DIF estatales a recibir NNA separados, repatriados, no acompañados y acompañados, al otorgar facilidades de estancia y garantizar la protección de derechos, como en el artículo 74 se señala la obligación de emitir el Dictamen de Interés Superior y Plan de Restitución de Derechos, donde se emitan medidas de protección internacional a cada NNA acompañado o no acompañado en caso de ser requeridos.

En 2021, se recibió un total de 1,324 migrantes de los cuales 834 eran menores de edad, siendo más del 40% provenientes de Guatemala, seguido por Honduras, El Salvador y Nicaragua. Si bien, la migración centroamericana es por excelencia la que tiene un flujo migratorio de gota a gota, no podemos dejar de lado u olvidar las otras nacionalidades de los migrantes que llegaron al Estado de México en este año, tal es el caso de: cubanos, ecuatorianos, panameños y vietnamitas.

c. Ingresos al albergue: centro y sud americana en los años 2022 y 2023

Los NNA migrantes viven el proceso migratorio como lo experimenta cualquier otro migrante, pues también ellos se enfrentan a las necesidades y amenazas del entorno, llámese la falta de alimento, el riesgo físico que implica el cruce de entornos como cruces fronterizos, ríos, la selva, así como, la vulnerabilidad a padecer enfermedades y no contar con servicios de salud, el enfrentamiento a organizaciones delictivas a través de asaltos, y por supuesto el hecho de ser detenidos por las autoridades migratorias. Al respecto de las condiciones implícitas en las infancias migrantes en condiciones irregulares, un estudio realizado por Guzmán et al. (2020) recaba información proporcionada por los padres de infantes migrantes donde es narrado ¿cómo estos niños y niñas han perdido comodidades fundamentales para su desarrollo?, tales como, tener tiempo de ocio, dormir en una cama, tener privacidad, comer lo mínimo necesario para el desarrollo óptimo y saludable. Estas características nos hablan de la acuciante necesidad de brindarles espacios y condiciones de tratamiento que velen por sus derechos humanos, así como de seguridad principalmente.

Durante el año 2022, se recibieron un total de 919 entradas al Albergue de las cuales 652 fueron menores de edad, de los cuales; entre los 0 y 11 años, había 87 niñas y 98 niños, entre los 12 y 17 años, había 139 mujeres y 328 hombres. En cuanto a la población de más de 18 años, se recibió a 106 mujeres y 106 hombres que en algunos casos eran sus familiares o acompañantes. El principal país de origen fue Guatemala, seguido de Honduras y Cuba. Algunas otras NNA que se atendieron en ese año provienen de los siguientes países: El Salvador, Venezuela, Nicaragua, Ecuador, Colombia, Brasil, Perú, Panamá y República Dominicana.

De enero a mayo del 2023 se registraron 390 casos canalizados y 1,839 casos presentados, mostrando un alza en los meses de febrero y marzo, y una baja en los siguientes meses. De acuerdo con la Unidad Política Migratoria, del rango de edad de 0 a 11 años hay un total de 110 que vienen acompañados y 2 que no vienen acompañados, y de un rango de edad de 12 a 17 años 41 vienen acompañados y 51 no acompañados.

Para el caso de los adolescentes se nota con mayor frecuencia que realizan su viaje solos, y si se llega a dar un acompañamiento éste suele ser con personas de su misma edad, tales como: primos, o en su defecto, en ocasiones las que tanto niñas, niños y adolescentes viajan completamente sólo o con un grupo de desconocidos con los que comparten su éxodo. Por lo anterior, el viajar en grupo con otros migrantes que se encuentran en el camino ha sido una estrategia de apoyo, de manera que Glockner Fagetti (2019) comenta respecto a las caravanas migrantes

Nos permite reconocer asimismo distintos procesos de construcción de protagonismo y agencia en los que el ejercicio de la autonomía, la socialización, la solidaridad y la comunicación a través de los espacios físicos y virtuales, cobran una relevancia única para los actores sociales infantiles y adolescentes (pág. 169)

De acuerdo con la aportación de Mella (2023) en el periódico El País se ha tenido un incremento de población ecuatoriana en territorio mexicano, pues refiere:

A escasos meses de terminar el año, puede anticiparse que durante este año (2023), el incremento de personas provenientes de Ecuador ha sido notorio, en comparación con las cifras arrojadas durante 2021 y 2022. Lo que refleja que el abrupto crecimiento de la extorsión en este país, con cifras registradas de un aumento de hasta un 300”.

De manera que, el proceso migratorio, deriva del contexto social que se vive en el país de origen, el cual presenta inseguridad en las condiciones de vida de las y los ecuatorianos obligándolos a dejar su lugar de origen

“Donde las amenazas de grupos delictivos van desde hostigamiento por medio de mensajes y redes sociales hasta ataques directos por medio de bombas caseras o amenazas dirigidas a familiares directos. Aunque habrá que contrastar que la disminución de afluencia, tampoco podrá advenir como garante de mejora en las condiciones socio políticas de un territorio, tal es el caso del Salvador, que, bajo el gobierno de su actual mandatario, se ha visto una reducción del registro de crímenes dentro del país, sin embargo, no así, de la violencia, donde miles de detenciones arbitrarias se llevan a cabo a diario” (El faro, 2023).

Consideraciones finales

En el Albergue de Procuraduría de Protección a NNA perteneciente al sistema DIF del Estado de México se ha priorizado la atención y el poder garantizar la seguridad de los NNA migrantes, ya que, éstos están expuestos a infinidad de circunstancias que atentan no solo contra su salud física, sino también contra su salud mental, entre las amenazas físicas que reportan podemos mencionar, el paso de ecosistemas peligrosos, tales como: la selva del Darien o los diferentes ríos que cruzan, así como, dormir en situaciones insalubres, pasar días sin comer sometiéndose no sólo a una mala alimentación sino también a la deshidratación que tiene un papel tan importante en la vida de un niño o niña, el ser testigos y víctimas de la extorsión, asaltos, detenciones, muertes, entre otros. Todas estas realidades las viven y las cuentan al llegar al albergue en donde de alguna manera se sienten seguros, también otras sensaciones que experimentan son enojo porque han sido detenidos pero algo que hemos visto es que ellos tienen más sensaciones de bienestar que de malestar al estar en el albergue, incluso son comentarios que ellos hacen al mencionar que el estar con toda la familia o incluso con los vecinos o paisanos de la misma región o ciudad de donde provienen, les hace sentir bien porque refieren que se encuentran acompañados y en comunidad.

Otro tema importante para esta reflexión es mirar la cantidad de personas atendidas en los tres años que tiene funcionando el Albergue y que de alguna manera no se ve para cuando estás cifras puedan disminuir, dado que cada año han ido en aumento, incluso en este año se han alcanzado de manera muy rápida las cifras del año pasado. Y la cantidad de NNA que acuden no acompañados también es una realidad que se presenta más, en donde las infancias y adolescencias están migrando por el deseo de tener o estar en un lugar con mayor calma y tranquilidad por la violencia que viven en sus países de origen pero también porque desean ir a vivir con sus familiares que vienen en los Estados Unidos, que son de alguna manera las historias que más nos cuentan los infantes en su paso por el albergue.

Una vez que se han salvaguardado la integridad física y mental, nos hemos enfrentado a problemáticas de índole sociocultural que parecieran inofensivas o que de alguna manera no representan problemáticas en lo general pero realmente, han sido de peso. Dentro del albergue, ellos preparan su propia comida dado que, si bien, se comparten algunos alimentos dentro de la dieta en Latinoamérica, la forma de preparar los alimentos es diferente y por consiguiente, los sabores cambian. Esto fue al inicio un tema de aprendizaje para con todos en el albergue, pero una oportunidad de acompañamiento y fortalecimiento para la institución, dado que permitió que ellos mismos, se organizaran en brigadas para la preparación de los alimentos a las horas que acostumbraban en sus países.

Con relación a los accesos a la salud física y psicológica, así como, a la escolaridad nos hemos percatado de que dentro del albergue se proporcionan dichos servicios; a pesar de las dificultades para la escolarización, ya que, al contar con sistemas de escolarización diversos y ante un panorama de deserción escolar muy alto es complicado unificar una forma de enseñanza; sin embargo, en el albergue se les brinda la atención escolar en un grupo multigrado en donde hacen actividades escolares y de arte. Del mismo modo, el acceso a los sistemas de salud públicos resulta prácticamente nulo, o bien, la atención proporcionada quedará sesgada a ser atención de primer nivel, enfocándose principalmente en mitigar síntomas, sin que pueda proporcionarse atención integral a padecimientos crónicos ni físicos, ni psicológicos; si bien, el albergue brinda la atención médica y servicios psicológicos de contención no se alcanzan a cubrir esas necesidades que algunos migrantes tienen incluso antes de salir de su país. Ahora bien, con relación a las principales problemáticas psicológicas que han presentado se vinculan específicamente a la salud mental, entre ellas encontramos: duelo migratorio, niveles altos de ansiedad estado y ansiedad rasgo, algunos presentan sintomatología depresiva o ansiosa, alcanzando incluso a degradar las condiciones psíquicas hasta patologías más severas, donde se ve alterado el funcionamiento general ya sea del cuidador principal o de los niños albergados.

Durante el transitar de estos tres años de labor dentro del albergue deja profundas marcas que a su vez, pretenden generar nuevos cuestionamientos sobre las políticas públicas no solo en México, sino sobre la legislación internacional, políticas que permitan que en cada ocasión permitan mayor apertura a que las personas en condición de movilidad emerjan como sujetos de derecho, que les permitan problematizar la gestión de concesiones y permisos migratorios, donde la burocratización de los procesos impide el acceso a diversos servicios, a fin de aprovechar las oportunidades que ofrecen las condiciones demográficas de la migración, con condiciones más justas.

Es claro que esta reflexión quiere mostrar y dar un panorama general del trabajo que se hace en el Albergue de Procuraduría de Protección a NNA perteneciente al sistema DIF del Estado de México para evidenciar la importancia de estas instituciones, pero también de mirar que los NNA se encuentran atendidos y a salvo de las diferentes amenazas que los circundan.

Referencias

- El Faro. (2023). *Régimen de Bukele desarticula a las pandillas en El Salvador*.
https://elfaro.net/es/202302/el_salvador/26691/R%C3%A9gimen-de-Bukele-desarticula-a-las-pandillas-en-El-Salvador.htm?s=08
- Glockner Fagetti, V. (2019). Las caravanas migrantes como estrategia de movilidad y espacio de protección, autonomía y solidaridad para los adolescentes centroamericanos. *Revista de Ciencias Sociales de La Universidad Iberoamericana*, 27.
- Guzmán Guerra, W., Uzcátegui Pacheco, R. & Bravo Jáuregui, L. (2020). Travesía migratoria de los niños venezolanos en Suramérica: Desafíos migratorios contemporáneos. *TraHs* Números especiales N°6. 103-121. <http://www.unilim.fr/trahs>
- Ley General de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes (2019). Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. Secretaría General de Servicios Parlamentarios. DOF 17-10-2019.

- Mella, C. (2023, febrero 20). *La extorsión crece un 300% en Ecuador y sigue en aumento*. Ediciones EL PAÍS S.L. <https://elpais.com/internacional/2023-02-20/la-extorsion-crece-un-300-en-ecuador-y-sigue-en-aumento.html>
- Organización Internacional de las Migraciones [OIM]. (2018, junio). *Panorama de la Migración Internacional en México y Centroamérica*. Recuperado del 08 de septiembre 2023 de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43697/1/S1800554_es.pdf
- Unidad Política Migratoria. (2023). Boletín Mensual de Estadísticas Migratorias 2021. Subsecretaría de Derechos Humanos, Población y Migración. Recuperado de: http://politicamigratoria.gob.mx/work/models/PoliticaMigratoria/CEM/Estadisticas/Boletines_Estadisticos/2023/Boletin_2023.pdf
- Zarate, A. (2018). *Migración infantil en tránsito por México*. Tesis de Maestría, División académica de ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, Villahermosa.



Construcción de la identidad migrante desde la diáspora venezolana en Hispanoamérica: Una aproximación cualitativa

Construction of Migrant Identity from the Venezuelan Diaspora in Hispanoamerica: A Qualitative Approach

<https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.220>

Carlos Augusto Guerrero Alonso* y Aura Maria Moreno

Herrera*. Equilibrium CenDE*

Citación | Guerrero-Alonso, C.A., Moreno-Herrera, A.M. (2024). Construcción de la identidad migrante desde la diáspora venezolana en Hispanoamérica: Una aproximación cualitativa. *Enseñanzas e Investigación en Psicología*, 6(Migración), 248-257. <https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.220>

Artículo enviado: 10-09-2023, aceptado: 21-02-2024, publicado: 26-02-2024.

Resumen

El presente artículo aborda los múltiples aspectos que intervienen en la construcción de la identidad migrante, tanto como mecanismo de adaptación al nuevo destino, como de conservación de aspectos culturales del país de origen; presentes en personas pertenecientes a la diáspora venezolana. Para ello se utilizó una investigación cualitativa ejecutada por Equilibrium CenDE en el año 2022 a través de tres grupos focales de jóvenes venezolanos en Bogotá, Ciudad de México y Buenos Aires. Los testimonios obtenidos en los grupos focales realizados permitieron establecer tres categorías de análisis: duelo migrante, expresividad del gentilicio y formas de vinculación con la cultura receptora. Los resultados demuestran que la construcción de la identidad migratoria varía entre las distintas personas, influenciada por factores individuales, y colectivos, así como coyunturales y estructurales.

Palabras clave | lectoescritura, movilidad humana, migración, duelo, atención psicológica.

Abstract

This article addresses the multiple aspects involved in constructing migrant identity, both as a mechanism of adaptation to the new destination and as a mechanism of conservation of cultural aspects of the country of origin in persons from the Venezuelan diaspora. For this, qualitative research executed by Equilibrium CenDE in 2022 through 3 focus groups of young Venezuelans in Bogotá, Mexico City, and Buenos Aires is used. The testimonies obtained in the focus groups allowed us to establish three categories of analysis: migrant bereavement, expressiveness of the people, and ways of linking with the receiving culture. The results show that the construction of migration identity varies between people and is influenced by individual and collective factors and conjunctural and structural factors.

Keywords | migration, migrant identity, forced displacement, culture, transculturality.

Correspondencia:

Aura Moreno. Correo electrónico: amoreno@equilibriumbdc.com Tel. +58 424-7464954.

* Torre Clement, El Rosal, Distrito Capital, Venezuela.

La emigración venezolana es principalmente un desplazamiento forzoso, entendiéndose esta distinción como la “situación de las personas que dejan sus hogares o huyen debido a los conflictos, la violencia, las persecuciones y las violaciones de los derechos humanos” (Banco Mundial, 2015). A falta de garantías los individuos se ven obligados a abandonar su país de origen para conseguir mayor seguridad. En el caso de Venezuela, este desplazamiento es auspiciado por una aguda crisis de tipo social, económica y política.

A lo largo de los últimos años, en Venezuela se han registrado tres olas migratorias, la primera entre 2000 y 2005 (Equilibrium CenDE, 2020) caracterizada por la salida de personas de estratos socioeconómicos elevados, quienes eran profesionales y empresarios de alto nivel, que emigraron en un momento de gran inestabilidad social y política, algunos antecedentes de este gran flujo migratorio fueron: el golpe de Estado y posteriormente la llegada de Hugo Chávez al poder, seguido de grandes despidos en el área petrolera. La segunda ola se dio entre 2010-2015 protagonizada mayormente por clases medias, jóvenes profesionales y estudiantes, lo que representó una gran pérdida de capital humano para Venezuela. Esta migración fue caracterizada por el temor, la violencia, la escasez y el deterioro económico. Por su parte la tercera ola ha sido la más numerosa. No mantiene un perfil tan específico como las anteriores, inicia en el 2017 hasta la actualidad y es caracterizada por la agudización de la crisis humanitaria, la violación de derechos humanos, el declive económico y una gran escasez, lo cual conllevó a que se diera en unas condiciones de mayor vulnerabilidad y precariedad que las anteriores olas.

Sobre estos tres momentos importantes en la historia de Venezuela, la socióloga Claudia Vargas afirma que:

Las razones en las tres etapas siguen estando relacionadas a factores negativos del contexto, con la particularidad de que ya no se trata de un problema de poco poder adquisitivo, inflación, desempleo e inseguridad personal y jurídica, sino que en este último período las personas ven en la emigración la única posibilidad para eludir la falta de condiciones mínimas de vida, como acceso a la salud y la alimentación lo que vulnera de manera evidente sus derechos humanos fundamentales. (Vargas, 2018, p. 92-93)

Según los datos de la Plataforma de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes (R4V), en noviembre de 2023, había un total de 7.72 millones de migrantes y refugiados venezolanos, de los cuales 6.54 millones residían en países de América Latina y el Caribe. Bajo este contexto de crisis migratoria, surge una iniciativa conjunta entre Proyecto Turpial y Equilibrium CenDE, esta vinculación se da con el objetivo de documentar la iniciativa y llevar a cabo un estudio de caso sobre la identidad migrante dentro de la diáspora venezolana.

Este artículo se centra en el análisis de las vivencias de los participantes en el proceso migratorio, y las estrategias de construcción de su identidad en un contexto de migración forzosa. Considerando que el tema de la identidad migratoria es inherentemente complejo y abarca numerosas facetas y factores que intervienen en él. Se hará un recorrido al abordaje teórico utilizado durante la investigación para proporcionar un marco conceptual sólido que de estructura y coherencia a los resultados derivados de los grupos focales.

Esto permitirá comprender de mejor manera los testimonios y experiencias de los participantes, desglosando las múltiples facetas que intervienen en el desarrollo de su identidad migratoria y dando sentido a la multitud de caminos que esta puede tomar, pese a formar parte de un mismo fenómeno como es la diáspora venezolana.

Revisión de literatura sobre el desarrollo identitario migratorio

El acto de salida del país de origen, así como el inicio de una nueva vida en un país extranjero, muchas veces desconocido y ajeno culturalmente, suele implicar profundas transformaciones para aquellos que efectúan dicha travesía. El cambio de geografía, normas, gastronomía, sistema, idioma, entre muchos otros elementos; requiere de variables grados de adaptación con el fin de insertarse en la nueva sociedad receptora e iniciar el cumplimiento de los objetivos que empujaron la decisión de cambiar de país.

No obstante, pese a existir esfuerzos por integrarse a la nueva sociedad de acogida, muchos migrantes también hacen esfuerzos por preservar sus rasgos culturales de origen, en un intento de conservar su identidad frente a la magnitud de los cambios que enfrentan. En este sentido, al combinarse ambos procesos, se generan situaciones donde las personas migrantes mezclan elementos culturales tanto de su país de origen, como del destino; generando identidades culturales híbridas.

En el artículo *Identidad y migración: la formación de nuevas identidades transculturales* (Díaz & González-González, 2011), se explica que este proceso de construcción identitaria híbrida, se hace cada vez más dinámico en el contexto de hiperconectividad comunicacional, económica y logística, propia del siglo XXI. En dicho texto, los autores utilizan un esquema explicativo elaborado por John W. Berry (1997), donde refleja las diversas estrategias de aculturación que asumen los migrantes para adaptarse a sus nuevos destinos, resumidas en las siguientes cuatro:

Asimilación: Implica una renuncia de la cultura propia originaria, asumiendo e internalizando la cultura del país receptor, con el fin de mimetizarse de la manera más efectiva dentro de la nueva sociedad receptora. Este proceso puede estar motivado por factores como actos discriminatorios y xenofóbicos por parte de la sociedad receptora, o aspectos más personales como la determinación y necesidad de iniciar una nueva vida dejando atrás el pasado o el arrastre de resentimientos y conflictos con la identidad anterior.

Integración: Ocurre cuando el migrante busca adoptar elementos de la cultura receptora, pero intentando conservar aspectos identitarios de su país de origen. Esta mezcla deviene en un comportamiento híbrido y multicultural, pues no termina de ser totalmente de ningún lado. Es común que, en las primeras generaciones de migrantes, en dicha mezcla cultural tenga mayor predominancia de la identidad originaria, mientras que a partir de las segundas generaciones se va balanceando más hacia la cultura receptora.

Separación: Se da en aquellas migraciones que generan colonias muy homogéneas y arraigadas en la cultura de origen, propiciando una limitada o nula integración con la sociedad receptora. Usualmente este aislamiento no sólo se expresa desde el punto de vista cultural, sino también geográfico, creándose barrios, colonias o guetos donde la cultura predominante es la originaria. Es común que este tipo de estrategia sea llevada a cabo por grupos étnicos culturalmente muy diferentes de su sociedad receptora, un ejemplo clásico de estos casos son los “barrios chinos” existentes en múltiples rincones del planeta.

Marginalización: Se da en menor medida y usualmente viene asociada con formas migratorias vulnerables, donde el migrante no busca ni conservar sus propios lazos y comunidades culturales, ni adaptarse a la cultura de acogida.

No obstante, la construcción de la identidad migratoria sobrepasa los aspectos que involucran la conservación o abandono de la cultura propia para asumir o rechazar la foránea. En su artículo *Migración e identidad*. Una aproximación desde la teoría de la identidad colectiva y desde la teoría del sujeto (Álvarez-Benavides, 2019), se señala un recorrido por distintas teorías sociológicas y antropológicas sobre la construcción de la identidad, buscando comparar las teorías colectivas con las individuales.

En este sentido, la teoría de la identidad colectiva desarrolla la forma en la que factores externos y grupales, tales como la nacionalidad, la religión, las filiaciones políticas, la familia, entre otros; impactan en la constitución de la personalidad al brindar marcos de comportamiento y comprensión de la realidad, al tiempo que ayudan a diferenciar a las personas de otros grupos con rasgos y características distintas.

Por otro lado, la teoría del sujeto y los procesos de subjetivación, profundiza sobre cómo, a pesar de los aspectos inculcados desde las instituciones, los individuos no se pueden homogeneizar en términos identitarios, pues las culturas no son completamente monolíticas a nivel interno, a lo cual se suma que los individuos poseen criterios y características distintivos, como consecuencia de sus caminos y experiencias particulares de vida, así como sus personalidades; que a su vez, son variables a lo largo del tiempo.

Debido a ello, en la construcción identitaria de los migrantes intervienen factores individuales (motivaciones personales, percepciones, antecedentes de vida, etc.) que se entremezclan con elementos e instituciones del país de origen (idioma, religión, cultura, familia); a los que se añade la nueva realidad del país donde llegan (marco legal migratorio, receptividad o rechazo de la sociedad receptora,

compatibilidad entre culturas, tamaño de la comunidad migrante, entre otros.). Por esta razón, aunque varios migrantes puedan pertenecer a un mismo origen étnico, nacional o cultural, su identidad migratoria difícilmente podrá ser la misma.

Método

El presente artículo es el resultado de una investigación realizada entre la organización Proyecto Turpial y Equilibrium CenDE en el año 2022. El proyecto se dividió en dos etapas, la primera de ellas ejecutada por Proyecto Turpial, tuvo como objetivo reunir a migrantes venezolanos en el extranjero mediante retiros experienciales, con el fin de identificar y promover liderazgos, impulsar la integración comunitaria entre migrantes venezolanos en el extranjero, así como estimular y organizar su posible participación en proyectos de desarrollo hacia Venezuela.

Es importante destacar que los participantes de la investigación cualitativa compartían características establecidas en el marco de los objetivos del proyecto mencionados anteriormente; en este sentido, los individuos estudiados eran jóvenes migrantes venezolanos entre 18 y 29 años. Los mismos gozaban de buen capital educativo, pues su nivel mínimo partía desde estudiantes de pregrado hasta graduados de doctorado. También ejercían posiciones de liderazgo en proyectos de diversa índole (la mayoría de ellos de iniciativa propia) como organizaciones de la sociedad civil, empresas, portafolios, colecciones artísticas, etcétera; desarrolladas tanto en su país de origen, como luego de su proceso de migración. En este sentido, había participantes de múltiples áreas, como la academia, política, negocios, periodismo, artes, entre otras. Otro de los criterios de selección fue el de la diversidad ideológica, pues se buscó tener un equilibrio de puntos de vista políticos basada en la "brújula política" de David Nolan.

La segunda fase del proyecto fue ejecutada por Equilibrium CenDE. En este segmento se llevó a cabo una investigación cualitativa de carácter exploratorio, cuyo objetivo principal fue analizar las vivencias de los participantes en su proceso migratorio. La investigación se centró en tres dimensiones que abordaron los siguientes temas: Percepción de los migrantes sobre Venezuela, identidad migrante y disposición de los migrantes a (re)conectarse con Venezuela.

Además, cada una de estas dimensiones se desglosó en múltiples variables que facilitaron un análisis más detallado y completo de cada segmento. Estas variables abarcaron una amplia gama de temas relevantes, lo que enriqueció la exploración de las experiencias migratorias de los participantes, así como sus puntos de vista y reflexiones acerca de Venezuela.

Esta investigación se llevó a cabo a través de la realización de tres grupos focales, que se ejecutaron del 18 de julio al 01 de agosto en México, Colombia y Argentina, respectivamente. Cada grupo focal estuvo compuesto por un total de ocho participantes, con una distribución equitativa en términos de género en la mayoría de los grupos, aunque se observó una ligera discrepancia en los grupos de México y Colombia, donde había cinco hombres y tres mujeres. En cambio, en el grupo de Argentina, se mantuvo un equilibrio de género con igual número de hombres y mujeres. Todos los integrantes de los grupos focales fueron participantes de los retiros experienciales llevados a cabo en semanas anteriores. Las sesiones se realizaron y se grabadas mediante la plataforma Google Meet, el promedio de duración fue de 1 hora y 35 minutos. A esto se sumó transcripción automática mediante la aplicación Tactiq, además de notas tomadas por el moderador para resaltar los comentarios clave. Las transcripciones fueron revisadas y editadas de acuerdo a las grabaciones para corregir errores y omisiones, y retratar de la forma más exacta las expresiones y gestos de los participantes.

La elección de los grupos focales como técnica de investigación se basó en su capacidad para involucrar a múltiples individuos, generalmente entre 6 y 12 personas, en un entorno donde se promueven discusiones centradas en uno o varios temas seleccionados y moderados por el investigador (Martínez, 2004).

El análisis de los resultados se llevó a cabo mediante la construcción de matrices en las que se ordenaron las respuestas de los distintos participantes de acuerdo con las preguntas del cuestionario. A partir de allí se fueron analizando una a una las respuestas, haciendo énfasis en identificar los temas abordados por los participantes, así como el enfoque de sus comentarios. En una matriz adicional se organizaron las tendencias discursivas tanto convergentes como divergentes, determinando su peso de

acuerdo con la frecuencia con la que éstas se repetían, tanto dentro de cada grupo focal, como transversalmente en las distintas sesiones a nivel regional.

Complementariamente, se llevó a cabo una revisión de literatura (presentada en la introducción del actual artículo) con el propósito de profundizar en la comprensión y dar sentido a los resultados obtenidos. Esta búsqueda se centró en la exploración de investigaciones previas y teorías relevantes relacionadas con las experiencias e identidades migratorias. La revisión de la literatura desempeñó un papel fundamental en enriquecer el análisis de los datos cualitativos, permitiendo identificar patrones, contrastar hallazgos y contextualizar las percepciones y perspectivas de los migrantes venezolanos en su nuevo entorno.

A partir de allí se crearon categorías analíticas de acuerdo con los principales temas abordados, de forma que no sólo se pudiesen retratar las respuestas ofrecidas por los participantes, sino que se les diera una explicación apropiada y fundamentada en investigaciones relevantes.

En ambas etapas la participación de los asistentes fue de carácter voluntario, siendo seleccionados de un proceso de postulaciones de acuerdo con las características planteadas a partir de los objetivos del proyecto. Desde el inicio fueron informados tanto de los objetivos como las dinámicas a implementar en la investigación, contándose con su aprobación y consentimiento. Tanto el informe final, como el presente artículo fueron elaborados bajo principios de confidencialidad, resguardando la identidad de los participantes omitiendo la utilización de sus nombres y apellidos, y haciendo exclusivo uso de sus opiniones con fines científicos.

Resultados

Partiendo de estas referencias teóricas y analizando los testimonios de los participantes, se dividieron los resultados en tres categorías: a) Duelo migrante b) Expresividad del gentilicio c) Formas de vinculación con la cultura receptora. Aunque se realizó esta división con el objetivo de profundizar sobre cada uno de dichos aspectos, la estrecha relación entre cada uno de ellos hace que se solapen continuamente, por lo cual es normal ver insertas categorías dentro de otras.

La primera categoría se estableció para reflejar el proceso de pérdida que experimentan los migrantes al momento de abandonar su país y cómo este los acompaña a lo largo de su proceso adaptativo a su nuevo destino, expresándose de formas variadas entre cada migrante, de acuerdo a su contexto y percepciones. La segunda categoría estudia formas en las que los migrantes venezolanos expresan o esconden su gentilicio, sus decisiones o motivaciones detrás de ello, las formas en las que exteriorizan y preservan su cultura en el extranjero. La tercera profundiza sobre las estrategias de integración y asimilación cultural como mecanismo de adaptación al país de destino. La disposición o resistencia a absorber la cultura del país de acogida, la facilidad, así como las tensiones existentes entre la inmersión en un nuevo contexto y los intentos por preservar la cultura de origen.

a) Duelo migrante

El abandono del país de origen en búsqueda de oportunidades y objetivos en el extranjero genera un impacto psicológico enorme entre aquellos que lo llevan a cabo. En la mayoría de los casos el proceso está acompañado de tristeza, melancolía y sensación de pérdida, pues no sólo implica un desplazamiento geográfico, sino dejar atrás formas de vida, con implicaciones como desuso del idioma y la cultura, pérdida de status, descenso en el estrato socioeconómico, entre muchos otros factores; a los cuales se añaden la inmersión en dinámicas llenas de incertidumbre, que en muchos casos llegan a ser incómodas y hostiles.

Estas sensaciones se ven profundizadas cuando la migración se da de forma forzosa, motivada por la violencia, precariedad, subsistencia o carencia. Dichas situaciones adversas generan sentimientos de frustración e impotencia, experimentando la dualidad de poder salir de esa condición negativa, y a su vez extrañar el lugar de origen, las personas, la cultura y demás aspectos que conformaban la vida previa del migrante. Este cuadro emocional negativo es conocido como el “duelo migrante” (González, 2005).

Un factor que es interesante señalar y que resaltó con claridad durante los grupos focales tiene que ver con la influencia de las redes sociales sobre el duelo migratorio de las personas. A diferencia del

pasado, cuando la migración implicaba una desvinculación más radical del sitio de origen por parte del migrante, en la actualidad la hiperconectividad permite tener distintas formas de contacto, inclusive permanente y en tiempo real de su país.

Si bien esto disminuye y ralentiza los procesos de desarraigo, también puede tener efectos negativos sobre el estado anímico de las personas, pues alimenta su nostalgia y tristeza al recordar constantemente a su país de origen. Participantes, en todos los países estudiados, mencionaron que el consumo de noticias en muchos casos generaba efectos negativos a nivel psicológico, pues el recibir información sobre el deterioro de la crisis y la radicalización del conflicto en Venezuela les producía dolor, frustración y angustia, más aún cuando sus familiares y seres queridos en el país se veían directamente afectados por la situación. De hecho, una de las participantes del grupo focal de México expresó sentir culpa por la mejora de sus condiciones de vida, mientras que su país y seres queridos se mantenían en decadencia

En este sentido la mayoría de los participantes expresó que a lo largo del tiempo habían limitado su consumo de noticias sobre Venezuela e incluso algunos lo habían eliminado del todo como mecanismo de protección psicológica.

Yo recuerdo que ya cuando yo estaba acá, que había llegado a Buenos Aires, fue el apagón masivo en Venezuela, donde Zulia estaba 7 días sin luz; y en ese momento me dio como una crisis de ansiedad porque estaba mi papá, y yo no sabía nada de él. O sea fue como algo muy heavy, y en ese momento tuve como un mental breakdown por la situación de Venezuela, como que persigue. Y recuerdo que dejé de consumir esa información porque me di cuenta que no me dejaba avanzar e instalarme en Buenos Aires, porque estaba todo el tiempo con la cabeza afuera, y de hecho creo que es un peso muy importante para los migrantes, en el sentimiento de culpa de no estar peor que los que están en Venezuela, y eso como que me afectó bastante¹.

Pese a ser un sentimiento generalizado, el duelo migratorio es expresado de forma diferenciada por cada una de las personas que lo padece, y esto puede derivar en reacciones o manifestaciones contrarias entre las distintas personas. Un par de ejemplos claros de esta situación se dieron en los grupos de discusión de México y Colombia.

En el primer caso, varios de los participantes mencionaron que, al inicio de sus experiencias migratorias, en la medida que conocían nuevas personas y se presentaban identificándose como venezolanos, constantemente se les hacían preguntas y comentarios respecto a la situación de Venezuela, casi siempre haciendo hincapié en la situación negativa de la misma. Frente a este panorama, varios de los participantes en México mencionaron no sólo dejar de mencionar que eran venezolanos, sino aplicar estrategias asimilatorias, suprimiendo sus rasgos culturales de origen para adoptar los de dicho país (acento, modismos, comportamientos), con el fin de evitar la identificación y los consecuentes comentarios negativos.

Por el contrario, algunos de los participantes del grupo de Colombia, mencionaron que parte de las estrategias que habían asumido para lidiar con el duelo migrante era el involucramiento en proyectos e iniciativas para colaborar con la migración venezolana.

Para mí, trabajar por Venezuela desde mi profesión tendría varias aristas. Una de las cosas que yo hago es que llevo un registro visual de lo que se ha dicho de los venezolanos desde que salimos. De un montón de piezas, intento recopilar lo más que puedo (...) y creo que eso también le ha dado forma y me ha ayudado a mí a transitar por un duelo migratorio de una forma distinta y creo que también le ha dado forma a mi identidad como migrante².

Un punto que es importante resaltar respecto a estos dos ejemplos es que México es el país con menos migrantes venezolanos dentro de los tres países estudiados, contrario al caso de Colombia que es el país que ha recibido mayor cantidad de migrantes. En este sentido, la mayoría de los participantes del grupo focal de México expresaron no interactuar ni conocer a otros venezolanos allí, con lo cual su adaptación era más solitaria que la de otros venezolanos, y la asimilación era mucho más rápida e inevitable.

b) Expresividad del gentilicio

La identidad nacional es una creación colectiva que comparten miles o incluso millones de individuos que conforman una nación. Sin embargo, la manera en que cada persona la experimenta y la interpreta es única, y está influenciada por diversos factores que hacen que su manifestación sea variable entre los distintos individuos. En este sentido, la experiencia migratoria representa un factor de gran impacto y transformación en la manera en la que los individuos perciben y expresan su identidad nacional.

Uno de los primeros factores que influye sobre la expresividad del gentilicio por parte del migrante en el extranjero, tiene que ver con la percepción que éste tiene sobre él mismo. Esta interpretación a su vez sufre modificaciones, pues el contacto y contraste con culturas foráneas, así como con compatriotas en el extranjero, hace que los individuos tomen mayores niveles de conciencia y reflexión sobre la propia identidad nacional.

Al momento de indagar en los grupos focales sobre la opinión de los participantes en torno al gentilicio venezolano, era frecuente que se describiera el gentilicio y a los venezolanos en términos de una dicotomía, resaltando tanto aspectos positivos como negativos de esta caracterización.

Durante las discusiones, se destacaron varias características positivas de los migrantes venezolanos en el extranjero. Entre ellas, el profesionalismo y la capacidad de trabajo fueron mencionados de manera recurrente, siendo muchas veces reconocidos por habitantes de los países de residencia de los participantes. Además, se resaltaron atributos como la resiliencia, la proactividad, la creatividad y el carisma.

Por el contrario, los participantes en el estudio expresaron críticas hacia ciertas características que identificaron como negativas dentro del gentilicio. La principal de ellas fue la denominada "viveza criolla" (explicada como la tendencia a cometer trampas para obtener ventajas a expensas del perjuicio de otros.), la falta de respeto por las reglas, leyes, y la resistencia a adaptarse a las normas del país de acogida. También mencionaron que era común la presencia de resentimientos debido a experiencias traumáticas padecidas en Venezuela y durante la migración, lo que llevó a actitudes reactivas y poco solidarias entre los mismos venezolanos.

En el grupo focal de Argentina, se destacó el conservadurismo como aspecto negativo del gentilicio, entendido como oposición generalizada a movimientos y luchas progresistas como el feminismo y la comunidad LGBTI+, lo que usualmente se expresa en actitudes machistas y homofóbicas.

Estas lecturas, en muchos casos, tienen efectos concretos sobre el comportamiento de los migrantes, pues algunos buscan guiar su comportamiento de acuerdo con las que son consideradas características positivas del gentilicio con el fin de convertirse en "embajadores" de su nacionalidad y que la sociedad receptora vea a los venezolanos con buenos ojos y los identifique como un elemento constructivo. Sin embargo, también se observó en algunos casos que los participantes evitan juntarse con otros venezolanos en el extranjero, por considerar que estos tenían comportamientos negativos mencionados anteriormente, debido a lo cual preferían centrar sus relaciones con personas locales del país receptor.

La percepción que tienen los habitantes de los países de destino hacia el gentilicio venezolano también juega un papel de peso en la forma en la que los migrantes expresan su cultura y nacionalidad. Ejemplo de ello es que varios participantes mencionaron que en contextos donde la población local tenía una percepción positiva de los venezolanos, éstos expresaban su gentilicio, pues en ocasiones era percibido como algo exótico o bien valorado, lo que podía significar distintos tipos de beneficios. Esta actitud fue más observada entre los participantes en México y Argentina.

Por el contrario, tal como se mencionó en el caso de los grupos de discusión en México, existen situaciones en las que los migrantes prefieren suprimir su identidad nacional, con el fin de evitar actos discriminatorios o situaciones incómodas e hirientes por parte de la población local. En el grupo focal realizado en Colombia destacaron casos en los cuales si bien no se habían visto en la necesidad de suprimir su identidad venezolana, si percibían un comportamiento más cerrado u hostil por parte de la población local, debido a la difusión de noticias negativas protagonizadas por otros migrantes venezolanos.

Al inicio, cuando la crisis estaba muy fuerte, cuando recién había llegado, pues uno tenía el dolor de su migración, tenías el dolor de todo lo que estaba pasando; entonces, claro, sí trataba como de evitar la conversación de qué era lo clásico que pasaba de “¿es verdad todo lo que pasa?” Entonces te recordaba, te removía eso y básicamente creo que en un tiempo si evité no identificarme como venezolano, porque era muy difícil, pero sí tratar de no exponerlo³.

No obstante, la expresión o supresión de la cultura originaria no se da de forma fija ni lineal por parte de los migrantes, cambia en función del contexto, las percepciones personales o ajenas, y el tiempo. Utilizando la analogía de Erving Goffman sobre la “dramaturgia social” (1959), la identidad se asume como un rol de teatro que se va modificando en función de los distintos escenarios, buscando demostrar aquello que el público desea ver.

Un último aspecto interesante que se observó en los grupos focales respecto a la expresión del gentilicio tuvo lugar con algunos participantes de Argentina, quienes para el momento de migrar lo habían hecho con una percepción negativa de Venezuela y su cultura. No obstante, la distancia, el tiempo y la interacción con una nueva cultura les permitió reflexionar en torno a su propio gentilicio, gracias a lo cual lograron reconciliarse con diversos aspectos del mismo, adoptándolos con mayor conciencia y positividad en su identidad migrante.

Durante toda mi vida también encontré mucha lucha con el hecho de identificarme como venezolana, y sentirme venezolana (...). Sobre todo en mi pubertad y adolescencia temprana, sentía que no pertenecía a la cultura y que mi mente estaba en otras partes. Pero en los últimos años he conectado mucho más con todas esas partes culturales, digamos que de dónde vengo, y he podido incorporarlas de una forma a mi vida en la que estoy orgullosa de decir que soy venezolana, a pesar de todos los males que tiene el país. Y el hecho de emigrar y venir para acá también ha servido bastante para eso, porque como dijo (...), construyes una identidad desde lo otro, desde compararte con las personas que están alrededor tuyo, y ver que son diferentes, y poder incluso identificar mucho mejor qué es lo que te hace a ti venezolano, porque hay muchas cosas que dabas por sentado que resulta que son en realidad parte de tu cultura y que no las comparte todo el mundo⁴.

c) Formas de vinculación con la cultura receptora

La absorción de la cultura receptora se da tanto por necesidad como por deseo de los migrantes de adaptarse al nuevo país. Los grupos focales de México y Argentina son ejemplos de ambos casos. Como ya se ha mencionado, en el primero de ellos, el contexto de aislamiento cultural, lejanía geográfica y experiencias migrantes, propiciaron procesos de asimilación relativamente rápidos en los que los participantes buscaban adoptar con rapidez aspectos de la cultura mexicana para parecer “uno más” entre la población local.

En el caso de Argentina, la afinidad de muchos de los participantes con la cultura de acogida (inclusive previa a la migración), hizo que estos lograran adaptarse con gran rapidez a su nuevo país de vida. A su vez, un contexto de aceptación por parte de los argentinos, facilitó enormemente el proceso, haciéndolo satisfactorio y positivo (lo que no significó carente de duelo o dificultades) para los migrantes. La integración en el caso de estos participantes, en muchos casos implicaba un conocimiento bastante

³Intervención de un venezolano migrante en el grupo focal de México.

⁴Intervención de un venezolano migrante en el grupo focal de Argentina.

extenso de la política, economía y sociedad argentina, e inclusive militancias y activismos de distintos tipos.

En el caso del grupo de Colombia, existían experiencias más variables, pues había casos de integración bastante avanzada, mientras que en otras experiencias no se hacían grandes esfuerzos por adaptarse ni asimilar la cultura, pues no se veía a Colombia como un país de destino definitivo, sino como un puente para futuros procesos de migración.

Discusión

Pese a ser un fenómeno masivo, el proceso de migración es particular para cada una de las personas que lo emprenden. Hay elementos que, a pesar de expresarse de forma distinta en cada migrante, están presentes en cada uno de ellos. Un ejemplo de esto tiene que ver con el duelo migratorio. Este proceso psicológico, caracterizado por sentimientos de pérdida y nostalgia, afecta significativamente el bienestar emocional de los individuos, definiendo en muchos casos las estrategias de adaptación adoptadas por los migrantes. Este factor puede verse agravado en casos como el de la diáspora venezolana, pues el proceso de salida del país no sólo ocurre en condiciones adversas, como consecuencia de una profunda crisis multifactorial, sino que, al ser un fenómeno relativamente reciente y novedoso en términos históricos, existe una escasa cultura migratoria en el país. Sobre este punto Achotegui (2008), que este tipo de escenarios desafiantes añaden estresores adicionales a una experiencia que ya en condiciones normales es difícil, pudiendo inclusive desencadenar sintomatologías como el Síndrome de Ulises.

La migración también impacta notablemente en la identidad de las personas, debido a la lejanía espacial y cultural con las costumbres propias y la inmersión en nuevos entornos y dinámicas, muchas veces desconocidas y hasta hostiles. En este sentido, aunque se suelen generar comunidades de migrantes con orígenes similares, cada uno crea sus propios mecanismos de adaptación e integración, basados en sus experiencias y circunstancias.

Frente a ello, como señalan Díaz y González (2011), las personas toman diversas estrategias que pueden tender a la preservación y reivindicación de la identidad nacional propia, como se observó en los migrantes consultados en Argentina, o por el contrario, el disimulo y supresión del gentilicio propio con el fin de absorber con mayor rapidez la cultura receptora, como lo demostraron los participantes del grupo focal en México.

En este sentido, Álvarez-Benavides (2019) menciona en su citada investigación con jóvenes migrantes marroquíes en España, que, dentro de las diásporas, contrario a constituirse una identidad migrante homogénea, se construyen identidades colectivas, que mezclan y reinterpretan de forma heterogénea los elementos culturales del país de origen con los de la nación receptora. Por tal razón, en muchas ocasiones los migrantes no terminan de sentirse ni ser reconocidos “de aquí, ni de allá”, tanto por sus connacionales, como por los habitantes oriundos de su nuevo país de residencia.

De hecho, tal como reflejó la investigación realizada por Nanette Paz (2012) en migrantes ecuatorianos en Italia, y reiterada en el grupo focal de Argentina de la presente investigación, las identidades migratorias pueden arrastrar desde el país de origen diferenciaciones de clase, etnia, posición política, entre otras; que continúan recreándose en el nuevo país de destino, generando divisiones a lo interno de la novedosa identidad migrante, independientemente que ésta comparta nacionalidad.

Conclusión

Debido a sus masivas dimensiones, la diversidad de destinos a los que ha llegado y la reciente temporalidad con la que se ha dado; el proceso diaspórico venezolano está generando una vasta y rica cantidad de procesos identitarios migratorios cuyos efectos han sido escasamente registrados y estudiados en el sector académico de ciencias sociales. Su impacto no sólo alcanza a los migrantes que los construyen y viven diariamente, sino también a los venezolanos que se mantienen dentro de su país y mantienen interacción con sus compatriotas en el extranjero. Dadas las características del fenómeno, es probable que sus consecuencias continúen profundizándose a largo plazo, lo cual otorga una gran pertinencia al estudio del tema.

A su vez, los países receptores se encuentran con el reto de atender las necesidades de sociedades cada vez más heterogéneas, donde el intercambio cultural se da en el día a día, dinámica sugiere esfuerzos especiales para lograr la integración de los migrantes a sus nuevos destinos.

Pese a su alcance limitado en términos de la población alcanzada, así como las características de los sujetos participantes; la presente investigación sirve como una aproximación exploratoria sobre la percepción de los migrantes venezolanos respecto al duelo migrante, las estrategias asumidas con el fin de adaptarse a su nuevo destino de acogida y la consecuente conformación de identidades migrantes. Con el fin de profundizar sobre estos temas y extender el alcance del estudio, se sugieren nuevas investigaciones que a su vez monitoreen la posible evolución que pueda transitar el fenómeno a futuro. En este sentido, se recomienda diversificar las características socioeconómicas de los participantes, así como aumentar los países y ciudades de residencia estudiados, con el fin de tener una visión más amplia de las experiencias migratorias.

Referencias

- Achotegui, J. (2008). Duelo migratorio extremo: el síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple (Síndrome de Ulises). *Psicopatol. salud ment*, (15), 15-25. <https://www.fundacioorienta.com/wp-content/uploads/2019/02/Achotegui-Joseba-11.pdf>
- Álvarez-Benavides, A. (2019). Migraciones e identidad. Una aproximación desde la teoría de la identidad colectiva y desde la teoría del sujeto. *Revista Latinoamericana Estudios de la Paz y el Conflicto* 97-115. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8901164>
- Banco Mundial. (16 de diciembre de 2015). *Preguntas frecuentes: Desplazamiento forzado, una crisis mundial cada vez mayor*. <https://www.bancomundial.org/es/topic/fragilityconflictviolence/brief/forced-displacement-a-growing-global-crisis-faqs>
- Díaz, F. y González-González, J. M. (2011). Identidad y migración: la formación de nuevas identidades transculturales. En H. M. Cappello y M. Recio (eds), *La Identidad Nacional. Sus Fuentes Plurales de Construcción*. México: Plaza y Valdés Editores. 137-164. <https://www.researchgate.net/publication/302159379>
- Equilibrium CenDE. (7 de agosto de 2020). *La nueva realidad de la emigración venezolana*. <https://equilibriumcende.com/nueva-realidad-emigracion-venezolana/>
- Goffman, E. (1959). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Amorrortu editores. https://consejopsuntref.files.wordpress.com/2017/08/goffman_erving_la_presentacion_de_la_per.pdf
- González, V. C. (2005). El duelo migratorio. *Revista del Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia*, (7), 77-97. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4391745>
- Martínez, M (2004). *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. Editorial Trillas. https://www.academia.edu/29811850/Ciencia_y_Arte_en_La_Metodologia_Cualitativa_Martinez_Miguel_PDF
- Paz, N. y Pagnotta, C. (2012). La construcción de una nueva identidad en contexto migratorio. Estudio de casos comparados de inmigrantes latinoamericanos en Italia y Francia. *Imagonautas*, 2(1), 130–147. <https://revistas.usc.edu.co/index.php/imagonautas/article/view/49/45>
- Plataforma de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes. (30 de noviembre de 2023). *América Latina y el Caribe, Refugiados y Migrantes Venezolanos en la Región - Ago 2023*. <https://www.r4v.info/es/document/r4v-america-latina-y-el-caribe-refugiados-y-migrantes-venezolanos-en-la-region-nov-2023>
- Vargas, C. (2018). La migración en Venezuela como dimensión de la crisis. *Revista Pensamiento Propio*, (47), 91-128. <https://www.cries.org/pp47-webFINAL.pdf>